



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

Span 2213.8

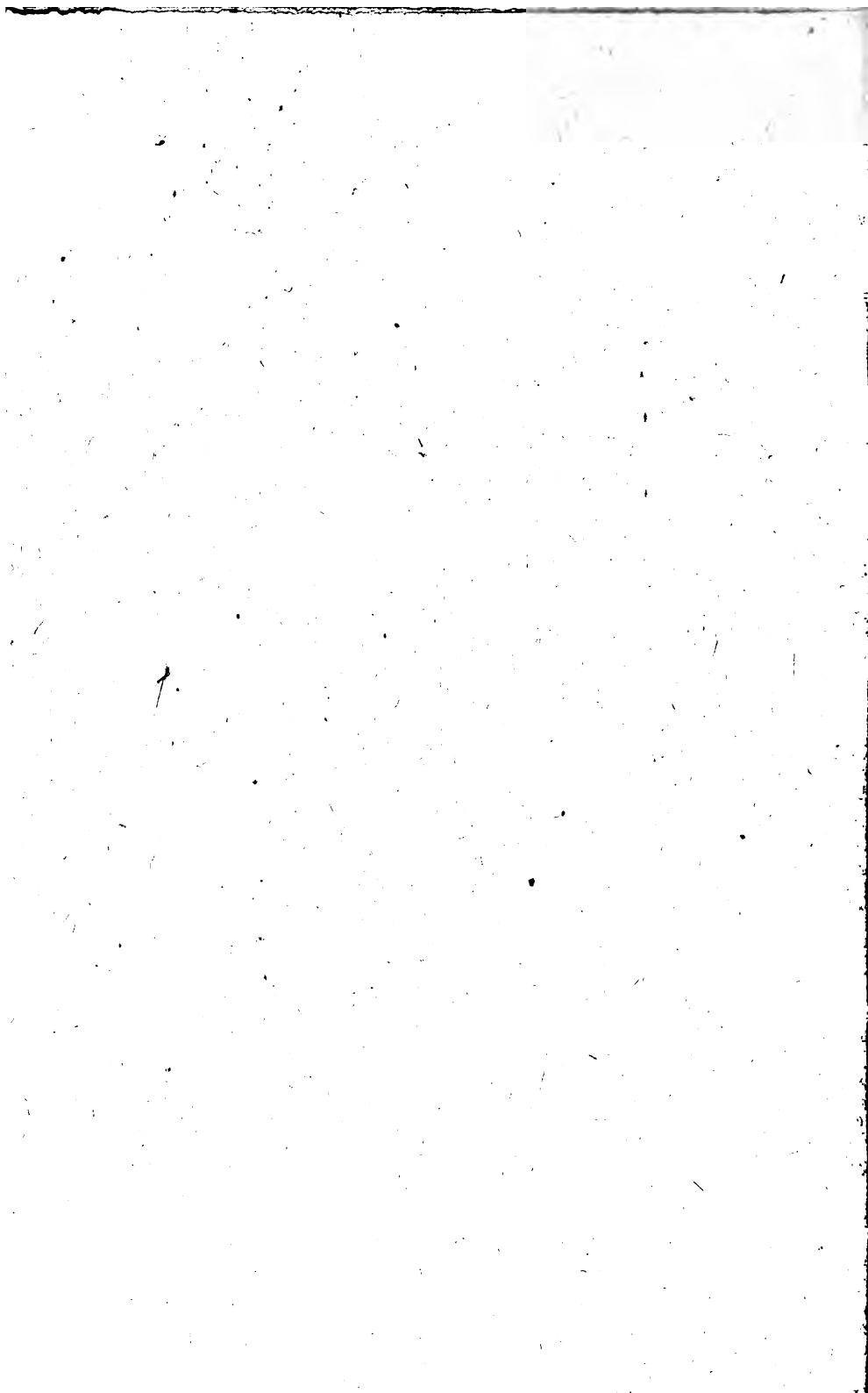
**HARVARD COLLEGE
LIBRARY**



**FROM THE FUND OF
CHARLES MINOT**

CLASS OF 1828

Comp.



Historia de Catalunya



Reservats los drets de propietat.

HISTORIA CRÍTICA

CIVIL Y ESGLESIÀSTICA

DE

CATALUNYA

PER

D. ANTONI DE BOFARULL Y BROCA

LLICENCIAT EN JURISPRUDENCIA;
INDIVIDUU CORRESPONENT DE LA REYAL ACADEMIA DE LA HISTORIA, DE LA ARQUEOLÒGICA DE BÈLGICA, DE LA SOCIETAT MEXICANA DE GEOGRAFÍA, ESTADÍSTICA Y HISTORIA, Y DE NÚMERO DE LA DE BONES LLETRES DE BARCELONA;
OFICIAL DE PRIMER GRAU DEL CÒS FACULTATIU D'ARXIVERS, BIBLIOTECARIS Y ANTIQUARIS, AB DESTÍ A L'ARXIU GENERAL DE LA CORONA D'ARAGÓ; PREMIAT, PER UNANIMITAT, AL CERTAMEN OBERT PER L'ATENEU CATALÀ EN 1869, SOBRE ESTUDIS HISTÒRICS, CRÍTICHS Y DOCUMENTATS DE UN PERIODE DE LA HISTORIA DE CATALUNYA; AL DE GIRONA EN 1875, PER TRAVALLS HISTÒRICS CRÍTICHS D'OBGECTE ANÀLECH, Y EN ALTRES DIVERSOS CERTAMENS DE CARÀCTER LITERARI.

Enriquida ab apendixs

contenint notes y documents aclaratoris segons les més modernes descobertes històriques

TOMO I

EPOCA PRIMITIVA: Celtes, Grechs, Fenicis y Cartaginesos

BARCELONA

Biblioteca Clàssica Catalana, Carrer de la Universitat, 47

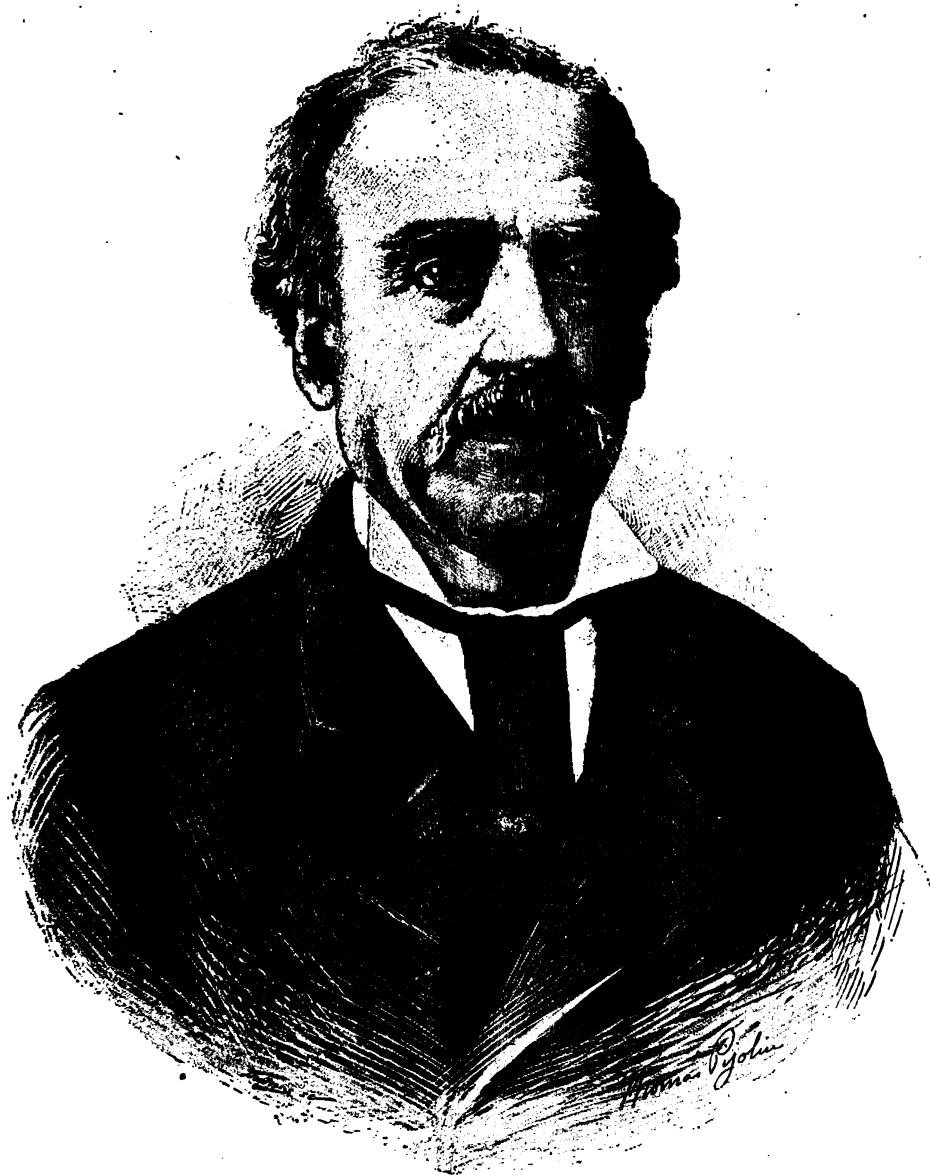
1906

S/ann. 2213.8

✓

HARVARD COLLEGE LIBRARY N
MINOT FUND

July 20, 1928
(30 vol in 15)



D. ANTONI DE BOFARULL Y BROCA.

PRÒLECH

(Curs y formació de la Historia de Catalunya)

A la banda més occidental del Continent Europeu, hi ha unes regions que les separa d'aquest la immensa cordillera Pirenaica, pahis quina situació pot concebirse traçant una línia imaginaria desde 'l cap Finisterre al cap de Creus que correspon al *Fanum Veneris* del temps dels Romans. Los Llatins anomenaren *Hispania* a n'aquell extrem y 'ls Grechs *Hesperia*, y en l' àmbit de sos trencats y diversos territoris, a la vegada circumdats pel Pireneu, l' Occeá Atlàntich y 'l Mediterrà, vingueren a barrejarshi successivament, desde remotíssimes edats, innumerables pobles y gentes extranyes de races y procedencies molt distintes y oposades. Sos indígenes, y mellor direm sos primers habitants coneguts, tingueren de sofrir continuament l' impuls de les irrupcions cèltiques que disparades del Nort, portaven lo major grau furia a l' arribar a Espanya, y no obstant havien de deturarse necessariament atascades pel mar y connaturalisarse en les regions que havien de considerar com a derrer terme del seu afany. Variant noms, però no races, nous Celtes caygueren sobre 'ls primers, altres sobre 'ls segons, y així gradualment se anaren aglomerant sobre Espanya nous poblars, que, a l' arribar, en cada irrupció, portaven noves cosns preses al passar, de les regions hont passaren o permasqueren. En tal estat, abordaren les costès d' Espanya bles y nacions desconegudes: desde 'l extrem occidental

VIII

avançaren Fenicis y més tart Cartaginesos, y per la part oriental ocuparen la costa factories gregues que s' anaren dilatant fins més enllà de l' Ebre.

La rival de Cartago, la poderosa Roma, no podia permetre que aquella estengués son domini per Espanya, y envianthi ses llegions, complí son desig, arribant a romanisarla fins que, després de segles, la substituïren en lo domini diversos pobles barbres, Goths, Alans, Vandals y Sueus. Totes les antigues tribus, tots los restes dels diversos pobles irruptors y barrejats, quedaren baix lo jou dels dominadors goths, que també romanisats en les costums, feren patrimoni seu exclusiu, tot lo que representava a Espanya honra y profit, essent del tot posposats los habitants antichs; mes la gracia de semblants egoistes saberen ostentarla d' una manera envers ells altres dominadors estranys: vingueren los árabes, los quals se erigiren en amos de tot lo territori, fins que 'ls restes dels antichs pobladors, baixant de les montanyes hont s' havien refugiat, o tornant de la emigració hont tingueren de permaneixre molt de temps, se proposaren reconquistar lo pahis usurpat, de lo qual resultá que cada capdill, en los avançaments que 's verificaven per distins extrems, se erigís en Rey, y d' aquí que anessen naixent los diversos estats, regnes, comtats y senyorijs, que 's conegueren durant la Edat Mitja, estats que per efecte d' enllaç d' unes dinasties ab altres, anaren creant certes agrupacions, les quals al travers dels segles quedaren baix lo domini de un sol successor d' aquelles, en qual època se feu revivre com a nom de nacionalitat general lo d' Espanya, perdut com a nom de regne desde 'ls Goths, y conegut com a denominació geogràfica desde èpoques molt més remotes.

Com a part d' aquelles regions primitives, com a provincia romana o goda, com estat independent durant la reconquesta, com a fracció confederada dels dominis que en conjunt regia 'l soberá d' Espanya, lo pahis denominat Catalunya deu tenir sa representació en la historia que 's diu general d' aquella Monarquia, y sa importancia, baix aquest punt de vista, es igual a la que puga atribuirse cada regió

nació d' aquelles que sigueren conegudes en diversos períodes y situacions unida o separadament de les demás regions y estats que figuraren en la terra hispana.

Seria necetat, com algú ha intentat creure, que la historia d' un poble que 's nomena, no comença sinó desde que 'l nom conservat se adquireix, puix baix tan errada teoria, pochs pobles podrien consignar los primers fets de sa vida pública; y ni fins la dels grans homens coneguts per la darrera y més elevada honra que 'ls distingí, deuria escriures, suposant que no consta son nom més excels en la infantesa de sos fets particulars, o quan sols s' esforcen per arribar un dia al logro de empreses de les quals, tal vegada, aquell nom resultés. La regió nomenada Catalunya, molt avants de ser coneguda per tal nom, figurá en los aconteixements successius que corresponen a la historia general de la terra hispana, y ja que fou cèltica, grega, romana, goda, árabe, catalana, y modernament espanyola, qui negará que baix tots aquets aspectes té d' esser descrita, per a que sa particular historia siga perfecta?

Ab aquestos antecedents, qualsevol compendrá que la Espanya, dividida en infinites tribus, subjectes totes a un domini comú, deuria tenir una historia també comuna, y que, dividida en estats independents, té de ser la historia també dividida, existint tantes histories com estats.

En temps primitius, en edats rudes quan no poden existir historiadors, té de faltar naturalment la historia escrita, suplintla tan sols los monuments y les tradicions que se estudien y apliquen en èpoques més avançades; en les de un domini comú, que suposa major civilisació, encara que aquest domini sigui extrany y conquistat, la historia escrita despunta baix un caracter general; en los dominis parcials, los narradors o cronistes, ab més o menys senzillesa, entusiasme o passió, cuyden de consignar ab paciència tot lo que tendeix a l' enaltiment de sa patria especial, de sa regió o nació; y 'l conjunt d' aquestes narracions particulars, es in de tants gèrmens als quals deu atendre fins a cert punt 'l historiador general, si la marxa dels successos destina, ab

lo temps, a ser una sola patria totes aquelles regions y dominis independents, baix un poder natural o nacional, com es la monarquia espanyola després dels Reys Catòlics, comparada ab lo domini suprem goth o romà.

Ni monuments ni tradicions falten a Catalunya dels primers temps; compreses van aquestes y aludits aquells en los relats de viatgers, geografs y fins historiadors de pahisos més cults que visitaren a Hispania, d' autors grechs y romans, los Mela, Plini, Tolomeu, Avienus, senç descuydar a Antonin August per son *Itinerari*, y además en varis periples y excerptes de diferents autors. Son fonts generals de la historia dels Goths les obres de Jornandes, Procopi y Sidoni Apolinar; y molt particularment dels que dominaren en tot Espanya, los llibres o crònica del major lluminar que brillá en aquella època en aquestes regions, de Isidor de Sevilla; y arribada la hora de la reconquesta, a mida que cada nacionalitat se constitueix adquirint seguretat y importancia, despunten respectivament cronistes que expliquen los fets dels quals foren testimonis, o d' èpoques immediates quina tradició se conservava oralment en son temps. No individualisem aquestes cròniques pór ser ja de molts conegudes y son principal interès circumscriu a determinades nacionalitats que no son la nostra, reservantnos per a més endavant, y en lloch més oportú, tractar de les que interessan a nostra Catalunya.

Avants que arribe la ocasió de formarse la historia general d' Espanya, això es, avant que renaixi a quest nom formant una monarquia única, se desenrotllen durant un breu periode, un nou sistema de cròniques, en les quals los autors, narradors pagats o favorescuts pels Reys, cuyden de ensalçar a la estirpe que 'ls patrocina, encobrint al meteix temps tots los seus defectes, carregantlos alguns cops a les meteixes víctimes; sistema fatal y enganyós, que, si pogué enlluernar a alguns en un principi, fentlos adoptar o perpetuar sos enganys, no passà desapercbut als ulls de crítichs posteriors, que descubriren en tals llibres escrits ja ab més esmer y ab sobrades pretensions de erudició o ilustració,

no la candidesa o bona fe, y encara, si's vol, franca rusticitat dels antichs y primers cronistes, si la més servil cortesia. refinada mala fe y interessada especulació, no obstant de adornarse sos autors ab titols devegades més pomposos que aquells modestos y desinteressats autors de les primeres cròniques. No obstant d'aquest mal preludi, lo segle XVI pot senyalar-se com a nova època per l'estudi històrich, y encara que no esmentem aquí les causes que a n'aixó pogueren contribuir, les endevinará 'l lector recordant-se del renaiement que aleshores s'experimentá en ciencies y arts, y de que regia tots los dominis avants referits y molts més, lo poderós ceptre de Carles d'Austria, a qui havia de complaure sobremanera veure justificats los timbres de les diverses herencies que son nom com a Rey d'Espanya representava, per plomes hábils y acreditades. Aquesta justificació, si bé podia ser lo meteix respecte de cada un dels regnes que de tots en conjunt, baix la nova denominació, propengué, fins sença ser general, a certa generalitat, y qui aixecá 'l primer monument del nou sistema. veritable monument per sa grandesa y per altres nobles y excelsos qualitats que 'l fan superior fins als demés que 'l seguiren en sa classe, sigué 'l sabi Geronim Zurita, ab sos *Anales de Aragon*, aixó es, ab la historia rica en fets, filosòfica en la exposició de ses causes, y instructiva y amena per les infinites noticies, òrdre cronològich, expressiu llenguatge y apacible y clar estil ab que's distingí ab tan immens treball, historia que conforme indiquem, presentava ja certa generalitat, puix no's contrau a lo corresponent al antich y primitiu regne d'Aragó, sinó a la nomenada Corona d'aquest nom, o sia a tots los estats confederats, primitius, com lo meteix regne y Catalunya, conquistats com Mallorca y Valencia, y agregats, alguns dels quals poden comptarse també entre els conquistats, com Sicilia, Sardenya, Còrcega, Nàpols y demés estats que a Europa, Asia y Africa sapigueren fer seus los antichs hèroes de nostra patria, los Catalans y Aragonesos. Aquest monument pot anomenarse be d'historya general respectiva, més no pot considerarse encara com a primera historya general d'Espanya, que, cer-

XII

tament, surt a llum casi pels meteixos temps; y ja que es punt aquest que interessa en gran manera al objecte que 'ns proposem, nos anem a detenir en ell molt especialment, per apoyar desde aquí la rahó de justes queixes y laments que més tart tindrem d' exhalar.

Senç que entre en nostre ànim rebaixar en lo més mínim les grans qualitats que adornen a Mariana, entre les que sobresurten la imparcialitat y bon criteri, apart d' altres menys principals en lo camp històrich, com son lo llenguatge y bon estil, y tenint en compte que sa obra es la primera que s' escrigué en sa classe, circumstancia per nosaltres sempre recomanable, puix dissimulen tota imperfecció en los treballs que inicien un nou genre, per ser la primera pedra y base d' un edifici que altres després ab menys afanys han de completar y perfeccionar, havem de reconeixre, no obstant, que la primera Historia General d' Espanya, es més general en lo propòsit que en la realisació; més en l' esperit, si aixís podem dirho, que en la forma, y mellor diriem en la textura dels diversos elements que degueren compòndrela.

Si en la part primitiva, antiga y de domini general extrany acudí l' ilustre historiador a les fonts reconegudes y a les quals avants aludirem, a l' arribar als temps de la reconquesta, o sia quan tenen principi les diverses nacions espanyoles, lluny de seguir proporcionalment la seva marxa y desenrotllo formant la veritable xarxa d' esdeveniments simultanis, o en altres termes traçant en una historia homogenia lo curs heterogeni que segueixen a la vegada les histories respectives de cada un dels estats en que estigué dividida Espanya, fins a venir-se a reunir baix un sol domini, y també podriem dir fins a l' època de la verdadera Historia general, lo nou historiador adopta un sistema que dona per resultat l' exacte coneixement de tot lo que atany a una sola nacionalitat, a una dinastia, a una raça, a una historia que podem anomenar particular atenent al fraccionament nacional anterior, en resum, a Castella sola, quins successos venen a constituir com un riu principal, per quines immediacions serpentegen altres insignificants barranchs que al

fi y al cap han de rendre sesaygues a la gran mare. Al queixar-nos aquí per Catalunya, molts son los estats que poden repetir per igual motiu la nostra veu. Lo coneixement que 'l lector adquireix de tot lo que pertoca a la formació y duració del antich Comtat soberá de Barcelona, del regne de Navarra fins que quedá enterament després d' Aragó, del meteix regne primitiu Aragonès y de Sobrarbe, del regne de Portugal y del Senyoriu de Viçcaya, es a la vegada secundari y pobre, puix solament li poden semblar les noticies adquirides, incidents enllaçats ab la historia de Castella, poguent assegurar-se que quan ab aquesta 's relaciona, es infinit lo que s' omet.

Encara més: en tocant els diversos estats árabes o moros que alternen ab los cristians o nacionals, lo buyt es immens; y com lo fruyt que havia de donar lo coneixement respectiu de la historia d' aquells devia ser mutuú o doble, puix la veritat de fets en que intervenen dos enemichs quedaria sempre més comprovada ab los relats d' un y altre que ab simples descripcions de nostres cronistes, d' aquí vé que la historia general d' un pahis que han dominat dues distintes races se ofereixi sols a mitges, perque també 's veuen esmentats los successos corresponents a una d' elles com incidents dels que de l' altre 's descriuen. Aquest sistema passá a ser rutina en los que, senç los merits de Mariana, volgueren després imitarlo en son propòsit, y si fins a nostres dies no havem tingut la ditxa de veure ple 'l buyt tocant a la part de dominació Mahometana, després de donar exemple ab ses publicacions Casiri y Conde als demás orientalistes espanyols y extrangers, respecte dels demás buyts als quals en un principi havem aludit, no se ha fet encara lo que reclama, en los temps en que 'ns trobem, la índole especial d' una historia que té de versar durant alguns segles sobre la vida de diverses nacions, cap de les quals mereix posposarse a ' altra, ni deu ser considerada com secundaria per lo que oca a sa independencia.

La novetat de semblant excludivisme (viu reflexe de molts d'altres que se n'anaren experimentant desde que Es-

XIV

panya establí una Cort única que mirà 'l territori hont fou enclavada com a preferent a tots los demés de la Península), sembla que havia d'induir als homens capaços d'escriure historia en cada un dels territoris postergats, a reivindicar sa respectiva patria antiga; y això, unit a les ventatges de la major ilustració que s'anava experimentant, als grans avenços de la impremta, que comptava ja casi un segle y mig de vida, al meteix afany que dongués la honra d'anomenarse espanyols, això es, súbdits d'una gran nació, per provar que indistintament podia envanirse de semblant honra ab iguals timbres los Catalans, Aragonesos. Valencians, Navarros y Viçcains, lo propi que Castellans y Gallechs, tot això, repetim, fa creure que no faltarien en les nacions que aquets noms expressen, com no faltaren en algunes, autors de particulars histories, les quals podrien considerarse com a verdaderament generals de cada nació respectiva, comparades ab les de pobles y comarques que del meteix modo's podrien escriure.

No li faltà a la nostra patria historiador: lo jurisconsult En Geroni Pujades, siguié qui emprengué tant important tasca, escrivint la anomenada *Crònica Universal del Principat de Catalunya*. Com a primera historia de tot lo que pogué ocorre desde la més remota antiguetat en nostre pahis, es dever nostre examinarla, tant més quant lo propòsit de dit autor, a jutjar pel titol de l'obra, es lo meteix que té lo que's presenta ara com a historiador crítich, això es, formar la historia de la regió hont se constituí la nació catalana; mes no devem entrar encara en tan delicat exam senç consignar avants los elements ab que pogué comptar lo Cronista Universal de Catalunya per a portar a cap la seva obra.

Les fonts més remotes y originaries de la Historia, anomenades anteriorment, eren suficientment conegudes en temps d'en Pujades, puig que la impremta s'havia cuydat ja de difundir, respecte d'algunes, ses fecondes aygües. La Epigrafiya y la Numismàtica acabaven de rebre en nostra propia terra una llum inesperada que li proporcionà la antorxa científica empunyada per lo Bisbe de Lleyda (y més

tart Arquebisbe de Tarragona) D. Antoni Agustí, y l'incansable zel de Pons d'Icart, autor de les *Grandezas de Tarragona*; los pochs autors que tracten de la època goda no quedarien oblidats, quan les de la romana eren buscats ab avidesa; y si faltava lo coneixement de l'aràbich per aprofitar comparativament los textos de les histories que al dominador mahometà corresponien, falta que equivalia a la carencia de tant indisputable comprovant, podien acumularse, no obstant, (y això deu disculparse en aquell temps) la referencies a aquells constants enemichs y a sos Califes, règuls o walis, que 's trobaven disperses en diversos crònicons dels distints regnes d' Espanya; la Geografia y fins la insípida Heràldica o Armeria havia despuntat també per los esforços de un laboriós aficionat a n' aquets estudis, lo canonge Tarafa, que fou també autor d' un Episcopològich Barceloní y d' altres obres d' un interès més secundari; y arrimantnos als elements històrichs que podien convenir, per èpoques més properes, als temps de la reconquesta, apart dels crònicons anònims, de més o menys valia, que 's guardessen en biblioteques de monastirs o particulars, (dels quals pot formarsen una idea llegint l' appendix de ANONIMS que porta 'l *Diccionari d' Escriptors Catalans* de Torres Amat) existia impresa desde 1603, sis anys avants que donés en Pujades a la estampa sa *Crònica Universal de Catalunya*, una obra estimable, escrita per un home veritèblement sabi y distingit, Fra Francesch Diago, lector de Predicadors, en la qual encara que no s' hi comprèn la *universalitat* que 's proposava en Pujades, se abraça tot lo referent al periode més notable de quant ell arribà a tractar, y del qual no passà més endavant, puix era son titol res menys que HISTORIA DE LOS VICTORIOSISIMOS ANTIGUOS CONDES DE BARCELONA, y tant vast lo seu objecte, que comprenia «allende de lo mucho que de todos ellos y de su descendencia, hazañas y conquistas se escribe, se trata también de la fundación de la ciudad de Barcelona y de muchos sucesos y guerras suyas, y de sus obispos y Santos, y de los Condes de Urgel, Cerdeña, Besalú, y de muchas otras cosas de Cataluña,» y atengues que no es aquesta

XVI

obra un exòtich cronicó, un relat de relats, sinó 'l fruyt de investigacions en nostres arxius, justificant ab documents (quina primera publicació no tenen en compte 'ls que ponderen los descobriments d' en Pujades), y 'l primer treball ordenat, siga o no perfecte, de la dinastia soberana que avants que cap altra dominá en la nació de Catalunya. De manera, que 'l trevall que en aquesta part empengués lo Cronista Universal, no havia de ser ja 'l d' ordenació dels fets, ni la successió dels prínceps, sinó la correcció tal colp dels errors que hagués comès Diago, o la ampliació y enriquiment de les notícies que aquest autor hagués solament apuntat o tal vegada omès.

Però donat lo cas que no se hagués anticipat Diago en aquet utilíssim treball al primer historiador general de Catalunya, podia 'l Dr. Pujades visitar a mansalves tots los riquíssims dipòsits diplomàtics que existien aleshores a Catalunya, los Arxius dels monastirs de Ripoll, La Grassa, Bellpuig, Cuixà, Banyoles, Sant Pere de Rodes, Besalú, Camprodón, Sant Feliu de Guixols, Bages, Vilabertrán, Aroles, Cervià y Montserrat, hont se guardaven documents dels primers reys franchs que intentaren la reconquesta de Catalunya, y sobretot, lo vast, rich y no interromput Arxiu general de la Corona d' Aragó, santuari hont reposen tots los elements constitutius de la nostra antiga nacionalitat, com son: documents del meteix genre que 'ls citats, tots los que expediren los Comtes soberans o que ab ells se relacionaren, y 'ls de igual classe que corresponen als successors d' aquets prínceps, a la dinastia dels Comtes-Reys, junt ab tots los registres, en crescut nombre, de la Cancilleria dels meteixos; immens arsenal que bastaria per sí sol per a l' empresa històrica del Cronista, encara suposant que prescindís d' altres més limitats, però no menys importants, com eren l' Arxiu de l' antiga Generalitat o Diputació, lo del Mestre Racional, lo de la Batllia del Reyat Patrimoni, los de les municipalitats de les grans poblacions, sobre tot lo de Barcelona; això es en lo que pertoca a lo civil, y en quant a lo esglesiàstich, los de totes les esglésies catedrals de nostres Bisbats.

XVII

Admetent lo propòsit, o suposant nosaltres que intentés En Pujades extendres fins al seu temps, podem afegir que si li sobraven elements per descriure 'l període en que s'ocupà, més abundants los hauria trobat, en tot genre, aixís en historia escrita com en documents, per a traçar lo període següent, que es lo més gloriós de nostra historia, perquè a ell pertany la immensa riquesa diplomàtica de l'Arxiu Reyal; tenia, per altra part, com exemple y com a pauta, pera l'ordenament y justificació dels successos, la gran obra de Zurita, los *Anales de la Corona de Aragón*, que li haurien facilitat molt aquell treball; les quatre més principals y famoses cròniques que versen sobre les més notables gestes de dit període, la *Crònica o Comentarís* d'En Jaume I, la d'En Ramón Muntaner, la d'En Bernat Desclot y la del Rey En Pere lo *Ceremoniós*, a les que segueixen les d'altres pseudo-cronistes, com En Tomich, Boades, Carbonell y altres que mereixen ser recordats, y finalment les histories dels narradors cortesans, als quals avants havem aludit, Valla, Faccio y demás que tingueren per ofici, sobretot lo primer, afalagar als seus amos y favoreixedors.

Ab aquesta ressenya havem consignats los medis de que podia disposar l'autor que 's proposá per primera vegada escriure la historia general de Catalunya; però com los medis no basten sença les facultats de qui 'ls emplea, havem de veure imparcialment fins ahont arribaven aquestes, més que per a coneixe lo que valia l'autor, per acreditar la precipitació ab que obraven tots los que tingueren empenyo en fer d'aquella obra lo prototipo de les histories, la joya copdiciada dels sabis, lo rich arsenal dels més insignes monuments diplomatichs catalans. Ab sols llegir lo pròlech de la *Crònica Universal*, tenint en compte la època en que vivia l'autor, n'hi ha prou per a convènces de que En Pujades era un dels homes més erudits d'Espanya; y nò en va deya ell mateix: «dotze hores té 'l dia, com digué Jesucrist Nostre senyor, en les quals se poden repartir moltes coses que guarden a l'home d'anar a les cases de vici y a les concurrencies hont se murmura», donchs, ab tot y les altres obli-

XVIII

gacions a les que tenia d'atendre per sos diversos càrrechs y ocupació, perque era advocat y catedratic, deixá ben acreditada la seva constancia y aplicació, llegint lo que molts sabis d'aquets temps no han llegit, com se 'n pot con-
vence qui repare en la llista d'autors que en la derrera edició de la *Crònica* se posà al començament de la meteixa, y observe després, en lo text, lo coneixement perfet que d'ells tenia qui en sos asserts s'apoyava.

Per historiar los successos d'un pahis com Catalunya, que tan gran transformació havia experimentat en dos segles, necessitava qui 's llençàs a tan àrdua tasca un amor patri a tota prova, y si aquesta qualitat bastés per a fer una historia perfecta, molt be podriem dir que la *Crònica Universal de Catalunya* deuria ser llibre senç cap defecte, puix que ningú aventatjà a Pujades en amor a la seva mare patria, quina defensa, a ferla com lo seu cor sentia, quan hagués arribat a certs periodos deshonrosos per a 'l bon nom català, de segur que li hauria valgut entre nosaltres la fama de gran patrici, al meteix temps que li hauria portat disgustos vinguts o desparats d'excelsés regions. Però com ni la erudició, ni l'entussiasme ni l'amor al pahis son les soles y principals qualitats que tenen d'adornar al qui té per ofici descobrir la veritat nuha d'entre les ficcions y malesas dels homes, desllindar lo enganyós de lo positiu (únich fi de la historia) y reconeix fredament los defectes propis a la vegada que 'ls merits agens quan se tracta de comparar actes del defensat y de son ofensor, es precis que busquem en lo treball d'En Pujades justificatius d'altres qualitats més indispensables que les referides, que acrediten haverles posseït, com era d'exigir, lo primer historiador de nostra patria.

En l'article biografich corresponent, a n'En Pujades, que publicà En Torres-Amat en son *Diccionari*, y reproduiren després en part (1) los editors de la *Crònica*, com a prelimi-

(1) En lo *Diccionari* de Torres-Amat forma part de dit article un judici crítich, publicat en lo periodich polltich *El Vapor*, que ometeren los editors al reproduir aquell en la *Crònica*, y feren ben fet.

nar a la meteixa, se reuniren totes les referencies, ben poques per cert, dels autors que havien parlat del nostre Cronista, inclòs alguns lleus fragments de la censura que donà la Reyal Academia de la Historia (1) quan se tractava de imprimir la edició de 1829. Respectam nosaltres lo que asseguran los editors de la *Crònica* quan diuen: «que es una meteixa la opinió de tots los sabis que parlen d'ella,» y prescindint de que alguns dels autors alegats no son en nostre concepte bastant autorisats o competents per a donar vot en la materia, nos mostrarem conformes ab aquells, nó en tocant a la unitat de parers, que no existeix, sinó en quant a certs defectes que hi noten los més principals, encara que un d'aquells s'esmenta com a virtut. Esteve de Corbera, senç haver vist la obra y atenent sols a sa utilitat, se limità a dir del seu contingut: «com son coses que toquen de prop, se rebràn ab molt gust»; lo Marquès de Mondéjar no feu més que colocar a n'En Pujades «entre 'ls principals historiadors d'Espanya»; Roig y Jalpí (meditis bé l'importancia d'aquest vot) no reparà en assegurar que la segona part de la *Crònica* del Dr. Pujades «val més, senç comparació, que tots los tresors de Venecia»; y 'l director del *Diario de Barcelona*, editor de la *Centuria* fabulosa d'En Baselles, y que pensá fer a la vegada son negoci traduïnt y editant la *Crònica* d'En Pujades, no atrevintse a donar lo seu parer prop de l'objecte de sa empresa, preferí «recorre a la protecció dels *veritables* literats» del seu temps, comptant que sols ells eren los que podian acreditar la obra en lo concepte públich, a la vegada que expressant les esperances de l'èxit en aquests termes: «La alta estimació en que sempre la he tinguda, me persuadeix de que no la alcançarà 'l menys-

(1) Ens admira que en la edició definitiva de la *Crònica* d'En Pujades, no n'insertés per complert la censura que donà de la meteixa la Reyal Academia de la Historia. Tal vegada aquesta sabia Corporació havia fet observacions als editors veurien confirmades a mida que anirien reconeixent la obra, d'altre modo no s'explica que deixessen d'emetre aquestos son judici crític referent a la meteixa, tantíssimes vegades anunciat y promès, així en los echs y advertencies de les diverses parts de la *Crònica* com en les notes ab quals la il·lustraren.

XX

preu que han experimentat les altres que fins avuy he donat al públich.» Finalment, l'autor de més valia, y contemporani dels últims editors, lo Pare Fra Jaume Villanueva, en son *Viaje literario á las Iglesias de España*, senç haver vist tampoch ni coneixe la *Crònica* que s'anava a publicar, serví de pregoner y preparà 'l terror, fentse ressò de cert prurit, inventat en aquest segle, contra 'l sabi Archebisbe Marca, y en conseqüència, sença dir ni una paraula ni en be ni en mal d'En Pujades, explicà les vicissituds del seu llibre y contà la historieta qu'altres li contaren d'haver sigut lo prelat parisench usurpador del manuscrit d'aquell, per aprofitarse dels documents que 'l robat autor havia recullit, y per espay de mig segle, de diversos arxius, «los quals, afegeix, aquell francès disfrutà com si ell per sí meix hagués visitat aquells sants llocs». Encara que en aquesta part devem fer justícia al Pare Villanueva, perquè després d'algun temps, quan hagué ell també visitat personalment los sants llocs a que aludeix, y pogué persuadirse de quin modo havia procedit l'autor de la *Marca Hispànica*, retornà la merescuda fama al calumniat Archebisbe investigador, y vingué a desfer, ab tota franquesa, l'assert que havia estampat avants en la carta 50 del tomo VI del seu *Viaje* (1). Ara bé, pot comprendre qui sàpiga de meditar, que no poden admetres com a judicis prop del merit d'una obra, ni 'ls entussiasmes dels qui la esperen ni les esperances dels qui no la vegeren, que quelcom més se necessita per a jutjar; només dos, fins aquí no nomenats, fan força per resoldre ab justícia, y aqueixes dues autoritats son l'ilustre bibliograf D. Nicolau Antonio, qui al llegir la primera part de la *Crònica* digué «que encara que està enlletgida per alguns llunars, es digne de llegirse per la bona fe y exactitut que hi brilla»; y després l'autor de l'article biografich, afil·lat per los meteixos editors (senç dupte després d'haver llegit lo dictam de la Real Academia de l'Historia, d'qual reprodueixen algunes frases), qui senta que «a pesar (

(1) Vegis lo final del capitol III, de la part esglesiàstica, del tomo d'aquesta Historia.

la poca cultura del seu estil y alguns colps fins de falta de crítica, sempre hi brilla la bona fe y exactitut de l'escriptor; y es cert que fins a ell no hi hagué ningú que recullís o reunís tants materials per a l'Historia de Catalunya». En aquestos dos parers resalten los dos punts en que devem fixarnos per a justificar l'autor y l'obra. No son per cert ni aqueixa exageració de poca cultura, que seria pecat venial a brillar la obra com a historia perfecta, ni 'l merit de reunió de materials que se suposa (y de lo qual aviat nos ocuparem), sí solament la nomenada bona fe de l'autor y la falta de crítica. Nosaltres solament en ignorants admetem bona fe o siga candidesa y facilitat en creure, aixís com en profans respecte de lo que no hi entenguin, però jamay en sabis com En Pujades, qui, com repetim, era dels homens més ilustrats de la seva època, y aquest defecte, del qual, segons se ha indicat, feren una virtut los seus encomiadors, no 'l tindria 'l Cronista sença tenir l' altre, lo veritable defecte, la falta de crítica.

Semblará als lectors que tractam de rebaixar aquí al que, senç cap dupte, nos feu un grandíssim favor a tots los que després d'ell havem volgut seguirlo en sa tasca, y com no volem pecar d'ingrats, recordant que estem fent la Historia Crítica de Catalunya, per lo meteix havem d'examinar los elements constitutius d'aquesta, entre 'ls quals deu figurar ab preferencia la obra del que ha escrit la primera historia general de nostra patria, y com les observacions y datos en que 'ns apoyem siguen tan forts com curiosos, anam a alegarlos per a que 's vege que complim un dever indispensable traçant, avants que la historia patria, la historia de la meteixa historia.

No se 'ns digue que «l'autor escrigué en un segle en que la crítica estava reservada a molts pochos y privilegiats talents», puix, apar de poderse aplicar aquesta observació a los segles, no era 'l segle XVI lo que suposen les excusadors del Cronista, y aquí estàn, per exemple, tres ilustres ors que ja havem citat, lo Pare Diago, Antoni Agustin y ronim Zurita, quines obres proven quan fals es lo supo-

XXII

sat. La falta de crítica d'En Pujades deuria buscarse en la rahó de no comptarse ell entre aquets *pochs y privilegiats*; però encara que tot això sia possible, la trobem nosaltres en altra causa general que atany particularment a Catalunya y que anem a exposar: En aquella ocasió se posà de moda, si així pot dirse, de creures los juriconsults y canonistes de la època omniscients, y d'aquí vingué que advocats y curials se dediquessen a escriure Història, tal com foren Pons de Icart, Geronim Pau, P. M. Carbonell, y altres varis que podriem nomenar, defecte que durà molt temps en nostra patria, y bastà pera que participés d'aquesta afició o moda lo molt distingit juriconsult Pujades, per buscar altra fama per tan nou camí, tant més si reconeixia sa propia ilustració, que nosaltres meteixos reconeixem.

Ningú podrà imaginar que neguem l'aptitut a l'advocat per a ser historiador, puix en totes les professions poden senyalarse especialitats que s'han distingit en treballs y estudis molt distints dels que exigeixen les carreres o càrrechs que principalment exerceixen; censurem sols la tendència de una classe en general, la moda o afició, com avants diem, y la censurem al veure 'ls perjudicis que això ha portat, si no a la veritat, a la claretat històrica: per estar escrites algunes obres en estil forense nos ha ocorregut lo que Tàcit diu dels oradors del seu temps: «..... *neque enim ita appellamus nisi antiquos: horum autem temporum disertis, caussidici et advocati, et patròni, et quidvis potius quam oratores vocantur.*» En la carta que insertà Pujades al principi de sa *Crònica*, dirigida a son oncle patern Joan Pujades Vilar, se veu que aquest l'aconsellava tirar la seva obra al foch; no direm, no obstant, que l'oncle volgués evitar lo descredito del nebot, perquè també podria ser un oncle envejós de la fama que pogués alcançar lo nebot sen historiador, com noblement gelós del seu benestar, per temer que escrivint historia se distrauria dels plets; però en la meteixa carta se consigna que 'ls murmuradors del temps d'En Pujades lo criticaven perquè escrivia Historia sen advocat, crítica que intenta rebutjar lo censura citant diferents noms de juriconsults que degueren sabe

Historia quan ne tractaren o feren treballs que no serien complerts sença 'l coneixement d'aquella (lo que al cap nos provaria que 'ls advocats deuen saber Historia, però jamay que 'ls dongui aptitut per escriurela lo ser aptíssims advocats), y encara que es cert que la enveja es arma molt poderosa per més que siga injusta, y més poderosa quan obra en secret, arribem a creure que las crítiques de que 's llamenta 'l Cronista, més que d'enemichs o èmuls seus, tal colp eren laments de bons amichs que coneguent son caracter temien que l'acreditat jurisconsult se desacredités com a historiador.

Certament, lo defecte d'en Pujades, al escriure la *Crònica Universal*, va ser obrar en desmesura com a jurisconsult, ser excessivament advocat; descobrint l'afany del defensor forense, cercà més número y diversitat de testimonis que veritables proves; va tenir gust d'alegar y referir, acumulant cites y més cites y autoritats sença desllindar temps ni persones; pera provar si convenia un assert d'història cartaginesa ab la opinió d'un Tarafa, que vivia en lo seu segle, barrejà 'ls Agustin y 'ls Jeart ab los Vilademor, Beuter, Morales y altres de menys importàcia; va admetre sença meditarho l'autoritat dels falsos cronicons de Flavius Dextro, de Luitprandus, Liberatus, Haubert, Servando y demés, y avegades creyent que anava a salvar a un infeliç de la mort afrontosa, va emprar argucies, suptileses y fins sofismes ab tal de conseguir son objecte, com quan rebutjava la sabia advertencia de D. Antoni Agustin sobre la falsa làpida de Barcelona *Barcino ad Hercule condita a pœnis aucta*, fundat en «que les pedres escrites, encara que posades novament y modernes, donen fe y proven sempre y quan es per a bé y honra d'algú, senç detriment de tercer»; principi que segons ell van resoldre llargament un Jacob Menochio en son *Tractat de Presumpcions* y un Aymor Gravela en lo de *Les Antiguetats del Temps*. Y així no es d'extranyar que'l més decidit panegirista del Dr. Pujades arribi a doldres de la seva «massa facilitat o inclinació a prodigar elogis a escriptors més laboriosos que crítichs, y algun ardiment en defensar

qüestions que més aclara 'l temps que 'l foch de la imaginació». Ab semblant afany, més bé que exposició clara y justificada, arriba a ser a voltes l'obra d'En Pujades un alegat o articulata, replè de noms d'autors de tots segles y categories, y tant es lo desig de reproduhir lo que tots y cadaescú digueren, que per la seva nomenada bona fe cau en les més grans renunciies, consignant com a veritat inductible totes les ficcions que alguns idearen sobre l'Espanya primitiva y la dinastia dels seus reys Brigo, Tago, Beto, Hispalo, Hèrcules, Líbico, Hespero y altres per l'estil, explicant circumstanciadament com vingué a Espanya Ossiris Júpiter per a matar a Gerió, y al ensemps reproduint paraula per paraula totes les faules inventades per Tomich, algunes d'elles ja pertanyents als catalans, com entre altres la del terrible Otger Catalon ab sos nou barons de la Fama. Es prou per a convences de lo primer ab llegir tant sols lo titol del primer llibre de la Primera part: «Desde la creació del món, successos del Diluvi y població de Catalunya fins a la mort del rey Abidis, últim de la primera línia dels reys d'Espanya.» Y per lo segón, que seria molt llarch enumerar, sença presumpció sentèm que han de deixar convençuts al lector les observacions que anirèm fent en lo decurs de la narració general, observacions que provaràn además de no ser en tant nombre 'ls documents que reproduceix lo Cronista (aquets documents que 's va creure que foren prou per a fer una curiosa colecció, y que 's donen com a usurpats per En Marca, quan no arriben a ser ni una centèssima part del importantíssim conjunt que ofereix aquest sabi en sa recomanable obra); y lo que es pitjor, la mala aplicació y interpretació d'alguns tals com lo que porta la firma *Caroli Magni*, y la tergiversació d'altres, com lo de la entrega de Tortosa en temps de Sant Olaguer.

Conegut l'autor de la historia general de nostra Patria, la *Crónica Universal de Catalunya*, veyam ara la historia del llibre o manuscrit, de que no 'ns en ocupariem si no fós aquesta part una de les ponderacions que més han contribuït a abultar lo merit de la obra del jurisconsult y a do-

narli proporcions molt diverses de les que ab justícia li corresponen. La primera part de la Crònica, escrita en molt bon català, la va donar a llum l'autor en 1609; mes la segona, que diuen que ja la va escriure en castellà, va restar inèdita, sença poguer tenir la sort de l'altra. A cap dels crítics, biògrafs, panegiristes o interessats li ha ocorregut la oportuna idea de voler esbrinar perquè havia de esdevenir aquesta suspensió o cessació: no es de pensar que qui era capaç d'escriure la segona part en castellà deixés de traduir la primera, y no 's prengué aquell treball l'autor, havent fracassat la publicació del volúm castellà; més sigui quina sigui la causa, o la obra havia de continuar, resultant escrita en dos idiomes (rar exemple, en veritat, que no n'hi hauria altre d'igual), o s'havia de canviar lo volúm publicat per altre traduït, gasto indispensable per que 's pogués donar una obra de caràcter uniforme, y que sols podia cobrir la major acceptació que aquesta alcancés per dita circumstància, donat que la publicació en català fós obstacle per a 'l bon èxit, lo que no podem creure, ja que aleshores y en los segles successius s'han escrit y donat a llum tantíssimes obres en nostre matern idioma, y han sigut ben acceptades per nostres compatricis. Donchs quina podia ser la causa de no haverse imprès la segona part de la Crònica d'En Pujades, en vida del seu autor, s'ignora, y sols pot assegurar-se que 'l manuscrit se conservà en poder d'ell mateix y de sa família. Ignorariem així mateix lo destí que deurien tenir ab lo temps los borradors de la obra suspesa; però al tractarse, en nostra època, de ferse la publicació que tots coneixèm, se procurà, ab lloable zel, tenir noticia de les vicissituds que l'extraviat llibre podia haver sofert, y dels esbrinaments proporcionats per tots quants s'interessaven en la nova edició resultà la veritat, tradició o anècdota que anèm a referir: resultà la especie peregrina d'haverse apoderat

Marca del manuscrit, per a aprofitarse dels documents contenia, y fer ab ells sa colecció de la *Marca Hispànica*. base d'aquesta imputació (vegis la advertència dels edicions que precedeix al volúm VII) es un memorial imprès,

sença fetxa, que existia entre 'ls papers de la família del Cronista, dirigit per un fill d'aquest al rey en Carles II, «en sollicitut d'una gracia remuneratoria per sos serveys y 'ls dels seus ascendents, després de contextar la carrera literaria del Cronista, son treball y dispendis en escriure la Crònica, y 'l robament d'ella per lo senyor Marca»; y després, en la noticia que 's conserva com tradició entre 'ls seus descendents, de que En Marca «s'apoderà de la Crònica a mà armada, encerclant la casa de la viuda del Dr. Pujades y emportantse tots los papers». No es difícil calcular que si 'l feyner Cronista fou desgraciat en sa publicació, necessitant aviat lo successor una *gracia remuneratoria* del soberà al dirigir-se al fill de Felip IV, havia d'esser un gran movil per a torcer son reyal ànim, recordarli que 'l Cronista de Catalunya havia sigut robat justament pel comissari regi d'En Lluís XIV, d'aquell rey que explotà la odiositat dels Catalans al Comte Duch d'Olivars y al govern del meteix Felip, y que no acabà fins a fer dividir los comtats de Rosselló y Ser-lanya entre França y Espanya; com tampoch es difícil reconeixre que una noticia donada per los successors d'En Pujades, casi doscents anys (1831) després de la mort d'aquest, no tenia més de tradició que la felix ocorrencia consignada pel sollicitant de la gracia en son memorial d'efimer resultat. La fe d'òbit del Dr. Geronim (reproduïda en dit volúm) comparada ab certes referencies del meteix autor, tira per terra lo tal invent, ja que consta indubtablement que aquell morí en 1635, que en altres copies de sa obra, conservades a Catalunya, en les que deixà en blanch la inserció d'alguns documents, per a indicar que s'havia de completar conforme estava en la copia de París, advertia 'l meteix Cronista, al marge, *ut habes in flosculo meo Parisiensi*, de manera que ell meteix, en vida, ja donava noticia de la existencia de sa (*meo*) obra a París, y l'Arquebisbe Marca no vingué a Catalunya com a Visitador regi fin al 1644, permaneixent allí fins al 1651, en quin interme no la pogué demanar al Dr. Pujades com afirmà en Vill nueva; donchs si al escriure aquest autor l'article que pr

cedeix al volúm I, cregué, com los editors, que *encara vivia* 'l *Cronista* en dit intermedi, l'òbit, trobat després y reproduhit en lo volúm VII, prova que en 1644 ja comptava 'l *Cronista* nou anys de mort.

Aquí' devèm aclarir una interpretació per a més gran força de nostre càlcul: les referencies d'En Pujades no són may als seus *flosculus* sinó al seu *flosculo* parisench, y al mancar un document no diu que estigui en sos flosculs, sinó que 's deu posar allí lo que manca, conforme està o trobarà 'l lector (*ut habes*) en son floscul de París, de manera que 'l floscul, quin significat, tant en llatí classich com en lo de l'Edat Mitjana, es conegut y no es altre que *florete*, no pot aludir'a altra cosa que a la copia en net y perfecta, com si diguessim lo veritable ramell, may a altres papers, coleccions o apuntacions, com s'ha volgut aplicar, y que en aquest cas se nomenarien sempre en plural. Dificil es encertar l'intenció que tindria 'l *Cronista* al empleyar, contra 'l recte us y accepció la paraula *flosculo*: donat que fós son manuscrit únich original, compendriem la importancia del ramell y 'ls afanys d'En Marca, y l'arribar a fer un robament a mà armada tot un arquebisbe y comissari d'un Rey Cristianissim, y així meteix la impaciencia dels Catalans en possehirho després d'haverse vist privats de saborejarho per espay de dos segles; però nostra admiració ha sigut gran quan l'exàmen de les varies advertencies que acompanyen a la nova edició y demás escrits que versen sobre la perduda y anhelada joya, ens ha sugerit los següents dats que acrediten l'haver quedat a Catalunya diverses copies de l'obra, que no fou impresa en sa segona part; de manera que no era tresor tant ignorat ni perdut lo que 's tractà de reproduir en nostres temps. Anèm a colocar per ordre les copies a que aludim, perque 's vegi millor que nostra asseveració no es capritxosa. 1.^a, lo *flosculo* parisench, portat a França en vida d'En Pujades, existent en la biblioteca del Arquebisbe de Ruan y passat després a la Biblioteca Royal; 2.^a, una copia treta del meteix, en 1720, pel bisbe Geronim Taberner, guardada en l'arxiu del senyor Marquès

XXVIII

de Villel; 3.^a, una copia de la segona y tercera part, això es, de l'inèdit, registrada pel senyor Torres Amat, en 1818, entre 'ls papers que deixà l'agustí P. Maestro Izquierdo; 4.^a, altra copia que, segons lo parer del meteix autor, seria igual a la que antecedeix, treta pel P. D. Ramón Ferrer, digne sacerdot de la Congregació de Sant Felip Neri de Barcelona; 5.^a, la que tenia en son poder D. Angel de Tàrragona quan intentà publicarla com a *setmanari*, en lo segle passat, copia que li facilitava un patrici que no nomena, y que hauria pogut ser un dels avants citats; 6.^a, probablement altra copia guardada en l'arxiu d'una de les més antigues cases nobles de Barcelona, com se desprèn del preliminar al volúm V, hont, al manifestar los editors sa gratitut a quantes persones han contribuït a facilitar la publicació, afegeixen: «y també a la vigilancia del senyor Duch de Almenara Alta y dels ilustres senyors *Marquesos de Castellvell*, que han custodiat en sos arxius y franquejat ara als Editors aquest còdich de veritats antigues, fruyt de les suhors d'un feyner català»; y atenguis nostra congettura, perque tothom sab que són cases molt distintes y per consegüent arxius també distints lo del senyor Marquès de Castellvell y 'l del senyor Duch d'Almenara, que no es altre que 'l meteix senyor Marquès de Villel; y finalment, un resúm de la meteixa Crònica, tret per l'erudit senyor D. Pau Dalmases, en la biblioteca del senyor Arquebisbe de Ruan, hont va estar per allà als anys de 1700. Donchs, tenim que sença 'l resúm del senyor Dalmases existien sis copies de la obra del Dr. Geronim Pujades, y aquestes conegudes (car podia ser que en biblioteques particulars o de monestirs n'existís alguna altra), y tant exactes y conformes estaven algunes al cregut original, que copiada la de París «resultà plena d'errades, en termes que sols ab un gran treball (així s'expressen los editors) ha pogut posarse en estat de ser compresa»; contratemps que s'atribueix de prompte al amanuense de que 's valdria 'l senyor Tàberner, creyent «que entendria molt poch lo llenguatge espanyol», si bé a continuació queda 'l copista mecanich vindicat, per confessar los

meteixos editors—fixi la atenció 'l lector—que «pensaven posar remey a aquest defecte ab altres tres copies de quines tenienn oticia; però haventles examinades detingudament han trobat los meteixos y encara més grans defectes, per ser segurament totes filles de la primera». Aquesta es la historia de la primera *Crònica general de Catalunya*, y ens hem detingut en ella per a provar tant sols que si es molt lloable l'afany dels moderns editors per a cercar comprovants, lo meteix nombre que resulta y la igualtat d'algunes copies, tocant a defectes, a la existent a París, prenen a aquesta tota la importancia de tresor extraviat que se li ha volgut donar y desvaneixen tota l'esperança que s'hagi pogut suposar de veures aclarida ab sa publicació la veritat ignorada de nostres successos historichs per llarchs segles. Sabèm lo merit que deu concedirse al llibre y així meteix lo que correspòn al seu autor, y en conseqüència, sença ambatges, podèm assegurar, y ho justificarem en lo decurs d'aquesta obra, que 'l merit de la *Crònica Universal de Catalunya* per lo doctor Geronim Pujades no es absolut y sí solzament parcial, perque al costat de totes les irregularitats y lleugereses indicades, per falta de crítica del autor, s'hi troben, sobretot en lo tocant a monestirs, quins arxius pogué visitar lo Cronista, noticies veritablement noves y estimables, que ningú fins a ell hàvia donat a llum, y que sença elles haurien deixat un gran buyt en l'història 'ls que escriviren ab posterioritat y senç tal guiha, a menys que l'esperit d'investigació 'ls conduhís a les meteixes fonts d'hont aquelles procedien.

Retornèm ara a la marxa de la Historia general del Principat. Suspesa o fracassada la publicació de la obra d'En Pujades, ningú va pensar després en escriuren una altra ab igual objecte fins al segle vinent, encara que durant tal intermedi se donaren a llum obres molt estimables, que, sença ser histories generals, toquen al interès general, com són: *Títols d'honor de Catalunya, Rosselló y Cerdanya*, per En Bosch, en 1628; la *Historia de los Condes de Urgel*, per En Monfar (esrita a mitjans del segle y conservada inèdita fins a nostres

temps en l'arxiu de la Corona d'Aragó, del que era arxiver l'autor), y finalment la *Marca Hispànica*, publicada a París en 1687, obra de merit indisputable, per més que son obgecte sigui diplomatic per abultar los drets que podien tenir en l'antiguetat los reys de França sobre 'ls comtats que va saber apropiarse Lluís XIV, ja que comprèn com a colecció, y apart de la narració, fins a cinch cents trentadós documents, ordenats cronològicament desde 819 a 1517, procedents de tots nostres arxius y dels comtats propers a la Marca (y aquí es bò que 'l lector compari aquesta utilíssima riquesa ab la que 's pot aprofitar de la obra d'En Pujades), y apart d'aquets envejables elements per a poguer escriure ab juhi la Historia tal com correspòn, reproduceix ademés altres elements oblidats y estimables, tals com lo *Gesta Comitum*; lo *Cronicon Barcinonense*, que comença en 1136; l'*Ulianense*, quins primers fets són de 1113, y 'ls vuyt llibres de *Nicolai Specialis*, relatiu a les guerres de Sicilia pels reys d'Aragó, desde 1282 a 1337. Aquestes mostres són prou per a donar a coneixe 'ls nous recursos ab que podria contar qui intentés imitar a n'En Pujades en son proposit, això es, qui tingués resolució per escriure una historia general del pahis, y ometèm la multitut de llibres de caracter historich, però d'obgecte especial, que's publicaren en lo meteix intermedi, perque fou lo segle XVII lo que va posar més plomes en moviment en nostra patria, y en lo que varies causes, y sobretot la política, ocasionaren la publicació de gran nombre de follets, memories, vindicacions, sàtires y altres papers anàlechs.

Donchs, va transcorre tot lo segle XVII, com indiquèm, sença donarse a coneixe cap historiador general de Catalunya, y a principis del XVIII, quan més encesa estava la guerra de successió; quan Catalunya, y son centre, Barcelona, servien de principal teatre per a tant terrible lluyta, un dels meteixos hèroes de la capital, lo patrici Narcís Feliu de la Penya, va donar a llum los *Anals de Catalunya*, la generalitat de quina obra compendrà 'l lector pel segón títol de la meteixa, expressat en los següents termes: «y epílech breu dels progressos, y famosos fets de la Nació Catalana,

dels seus sants, reliquies, convents y singulars grandeses; y dels més senyalats y eminents varons que en santetat, armes y lletres han florit desde la població d' Espanya, any del món 1788, avants del Naixement de Crist 2174, y del Diluvi 143, fins al present de 1709». Torres-Amat assegura que En Feliu era també advocat; però de fixo que si seguí aquesta carrera no exercí la professió, ja que era de la classe noble y cavaller del habit de Santiago; encara que, la part viciosa de la professió no 'l podia perjudicar per a ser historiador, avants li donaria aptitut per a quan se resolgués a serho, car desocupat com a noble y il·lustrat pels estudis que li donà la carrera, si 's reconeixia capaç per a tal empresa, fácil li era que la portés a cap ab aplaudiment. Certament, no va fer En Feliu l'advocat en la seva obra, avants va 'ser precis y breu, apuntant al marge les referencies y cites ab que justificava 'l text, y quan aquestes no acreditessin sa il·lustració, com la acrediten, altres obres publicades anteriorment sobre comerç y altres interessos de Catalunya, pregonaràn sempre que l'analista Feliu era a la vegada home instruit y patriota. Aquesta última circumstancia tal cop sigui indirectament causa d'alguns defectes de que adoleixen los Anals; jamay lo reconeixement de sa propia aptitut, jamay la vanitat de creures historiador consumat, ja que sempre 's mostra naturalment modest, sinó 'l desig de vindicar a sa patria ultratjada, lo portà a tant útil resolució, com ho revela ell meteix en lo pròlech, quan diu que «advertit quan se minorava y 's rebaixava 'l credit de la Nació, anhelava mon afecte donar a la llum lo que advertia com a ombra, encara que 'm detenia la gravetat del empenyo»; però mogut d'un mal format llibret d'un canonge de París que tacava 'l credit de la Nació en un dels seus més grans fets y de més gran credit, que fou la gloriosa des-
 -sa de Barcelona en l'assetge pels francesos, any 1697...
 lo favor Diví, me va semblar precis y molt de la meva ligació, no sols donar escarment al mal ideat volúm, sinó abé manifestar al universal Teatre del Orb les noticies y progressos gloriosos de la Nació Catalana desde la primera

població fins al present any 1709, per a que s'adverteixi y miri com en espill l'atent, recte, valerós y constant obrar de la Nació y s'infereixi que no ha admès escoria ni lliga tant fi metall, y que jamay l'ha pogut admetre».

Ab tal noble empeny, es de comprendre que l'il·lustrat patrici no va pensar en res més que en realisar sa obra, en vindicar sa patria, precipitantse més de lo que convenia per a que aquella fós perfecte, donchs, comptant lo temps que empleyaria'l canonge per escriure y imprimir un llibre que's referia a successos de 1697, y per poch que arribés a trigar a saberho En Feliu, casi hem de cercar la causa o movil de decidirse aquest autor a escriure la historia a la fi del segle, a quin temps devèm agregar lo que necessitaria per a preparar-se l'historiador, això es, per examinar tots los llibres a quins fa referencia marginal, per investigar en arxius, per a coordinar lo plan y forma de sa obra, y finalment per escriu-
rela; y apesars de tants entretinguts requisits, y sença comptar los destorbs que trobaria l'escriptor per atendre als seus compromisos polítics, que no eren poch en aquella acasió, vegis quan avençada tenia la obra, sols en quatre anys de treballarhi, per lo que copia en Torres Amat en la biografia del Analista, al referir que fou pres en 1704 per *imperial* o afecte a la casa d'Austria, y se li inventariaren tots los bens, «y aquets meteixos manuscrits (diu dels seus *Analys*) tot s'ho emportà en Velasco a les seves naus; y 'ls quaderns de la relació desde la mort de Carles II, que estaven en una alacena ab vidres, no 'ls tocaren. Quinze mesos de presó, sença dirnos per què, sença formarnos causa». Per complerts deuen donarse 'ls *Analys* en quatre anys, ja que fins comprenien los posteriors a la mort d'en Carles II, y tant poch los devia mancar, descomptant los quinze mesos de presó y tot (hont no permeterien, de segur, al imperialista que escrívís) que sortí a llum la obra complerta en 1709, publicantse 'ls tres voluminosos tomos dintre 'l meteix any y com prenent en lo tercer tot lo succehit desde que hagué de suspendre la composició l'autor en 1704. Quí extranya, pe consegüent, donades les circumstancies que caracterisen

l'autor y atenent lo principal obgete de la obra, que sigui aquesta més que lleugera, precipitada, y que no pretenent En Feliu ferhi gala de gran crítich sinó consignarhi fets, lo portés son patriotisme y tal vegada fins sa excessiva educació, a acceptar errors que varen cometre altres, a quins devia mirar com a eminents autoritats en la materia? No obstant, no 's pot dir que no fés tot lo que pogués per a perfeccionar; hont resultà més víctima de sa precipitació, es en la part que era menys especial de Catalunya, en los temps antichs y principi dels *Anals*, quin estudi y aclaració li exigiren tres vegades més de temps del que empleyà per a escriure tota la obra, estudi que abrevià, adoptant, sols ab lleus variants, tot lo que havia dit En Pujades, capitol per capitol, en la primera part de sa *Crònica*, única que va coneixe En Feliu, puix al començar los fets corresponents a la segona, o sigui al manuscrit inèdit, acaba per complert d'apuntar referencies al Cronista. Així, tocant al mèrit dels *Anals*, podem fer de son text tres divisions en aquest sentit: 1.^a, tot lo que comprèn los temps primitius, en que 's dona compte dels reys de Espanya Britus, Tagus, Hèrcules, Hesperius y demés; dels Gerions, y d'altres mitos convertits en fets positius, seguint lo meteix ordre ab que ho presenta En Pujades, senç més diferencia, a l'arribar a l'època romana, que engalanar un poch lo text ab la reproducció d'algunes làpides, de les que reuniren Carbonell, Ponç d'Icart y altres epigrafistes; 2.^a, la part corresponent als Comtes Soberans de Barcelona, justificat ja ab referencies a Diago y als documents de la colecció d'En Marca, y la que atany als reys d'Aragó o Comtes-Reys, en la que pren per guiay model a Zurita, millor per aquesta causa, y reforçada ab cites de documents y dietaris, però no menys exposada a les influencies de Valla, al arribar a la segona dinastia, en uina època hauria pogut vindicar millor lo pahis si hagués ngut en compte 'ls miraments que devia guardar l'Analista aragonès ab los descendents d'En Joan II, si hagués examinat los processos dels parlaments de Catalunya, los llibres de ses *Torbacions*, les deliberacions de sa Diputació, y final-

XXXIV

ment tots los registres y papers corresponents a aquells regnats, recordantse de que per a ser bon català no li era prou ostentarse ab esperit imperialista a principis del segle XVIII, sinó que era precis participar del que va alentar als veritables patricis catalans en altres èpoques anteriors; y 3.^a, lo concernent a la Catalunya dependent dels reys d'Espanya, sobretot en les èpoques de lluyta ab lo govern central, de quines se podia nomenar veritable Cronista, perque facilità curiosos y importants datos que restarien sepultats en l'oblit sino 'ls hagués consignat nostre Analista, pujant de punt aquest servey al arribar als últims capítols de sa obra, que es com si diguessim als fets més recents a la fetxa en que foren publicats los *Anal*s, y en que estava més abrandada la lluyta entre 'l Duch d'Anjou y Carles d'Àustria, de qui era aleshores la ciutat de Barcelona partidaria acèrrima, fets que ara ignorariem com s'ignoraren per llarch temps los demés que occurriren desde 'l 1709 al 1714 (y que tal vegada 'ls va descriure així meteix En Feliu, senç poguer obtenir medis de publicarlos) veyentse precisats los catalans a jutjar de les heroicitats de sos avis sols pel relat dels historiayres que pagaren los vencedors y 'ls opressors, pel Marquès de Sant Felip y per l'autor de *La Revolle des Catalans*.

Lo que revelen aquestes últimes ratlles, tristíssim recort d'una època en que Catalunya va perdre ses glorioses, institucions y llibertats, viventa representació y mòvil de son esperit, n'hi ha prou per a que compregui 'l lector si, després d'un cambi tant trascendental, podia cap ploma catalana dedicarse per llarch temps a escriure una altra historia general, que substituís o millorés la d'En Feliu. Si la historia d'un pahis es la expressió de son esperit, quina historia podia tenir vida després de 1714 a Catalunya, quan hi havia un gran empeny en que l'esperit català restés mort. En lo regnat de Carles II existia a Barcelona una Academia literaria titolada *Los Desconfiats*, composta en sa major part de sabis esglesiàstichs y de nobles que preferien la ilustració propia y de sa patria a la vanitat d'estar ociosos

Dispersat y més bé ofegat aquell centre d'envejable llum, ab lo pes de la fatalitat que s'havia desplomat sobre Catalunya, va intentar revivre quan lo pahis havia arribat a habituarse a una nova vida, diferente de la que portava avants; los restes de l'Academia primitiva, units ab altres individus de les meteixes classes que fundaren la dels Desconfiats y ab alguns lluminars del Foro, tractaren de fundar una nova Academia, la de Bones Lletres, que facultà, autorisant los estatuts, lo Rey Ferràn VI a 27 de Janer de 1752, y en sa endreça al excels patró y en altres discursos que 's pronunciaren desde sa instalació, se consignà d'una manera explícita que son fi era *cimentar la Historia de Catalunya*. Noblement oblidats resten en aquets escrits los aconteixements del any 1714, y són lo testimoni més gran y expressiu de rendiment, afecte y gratitut al successor de Felip V, nomenant al protector Ferràn *Suprèm Numen*, com ho podia nomenar l'antich Capitoli a Minerva o Júpter, declarant com a obra de la Divina Providencia que «la execució del disegni ordenat per a la més gran felicitat de son poble en lo regnat de David l'*Animós*, se reservava per lo de son fill Salomó 'l *Pacific*». Per bò que fos lo desig íntim de l'Academia, per molt que s'esforcessin sos individus escrivint notables memories, (algunes d'elles han vist la llum pública y altres se guarden inèdites en son arxiu) per més que en càtedres y discursos provés la utilitat y necessitat de cimentar la historia patria, ¿podia aquell tant sabi com rendit còs entretenirse en quelcòm més que en aislats ciments? ¿Podia atrevir-se a aixecar lo monument complert, a escriure ab tota imparcialitat la *Historia general de Catalunya*, senç transformar, ab ignominia, los fets dels últims temps, regats ab tantes llàgrimes y sanch dels Catalans? De cap manera: la vigilancia y zel de l'Academia de ones Lletres no pogué donar aquest resultat, y a pesar del esig y activitat de sos individus, fou endevades la esperança que 's pogués concebir de que proporcionaria aquell ibi còs a sa patria una historia com li convenia.

Un particular que prescindís d'escrúpuls, tal vegada s'hi

XXXVI

hauria atrevit més que una corporació literaria, sobretot si s tractés de publicar una historia, no tal com convingués al pahis, sinó a les mires del autor o editor, y això fou lo que s'observà, ja que en 1789 un D. Francisco de Zamora (així firma en los exemplars de ses circulars, que posseím) «desitjant formar una Historia de Catalunya, com convé a aquesta Provincia,» y alegant com a principal medi que «una obra d'aquesta naturalesa no pot executarse sença 'ls auxilis d'altres persones», formulà un interrogatori (aquest es lo nom empleyat per l'autor) sobre diversos punts, dividits per aquest ordre:—Geografia, Agricultura y Historia natural, Industria, oficis y fàbriques, Comerç, Política, Lletres y Antiguetats;—y fentho procedir de la circular avants dita, ab aquest semi-prospecte 's dirigí als particulars de tots los pobles, ciutats o llogarets, que, segons ell, l'havien d'auxiliar en sa empresa, y tant poch èxit devia tenir que ni tant sols hi ha qui doni noticia del plan. Y lo més original de tant gran resolució es que prenia 'l senyor Zamora, senç espantar-lo, la decisió de l'Academia dotze anys després d'haver intentat la publicació de la Crònica d'En Pujades D. Angel de Taraçona (qui, com l'autor en son temps, no pogué lograr que vegés la llum pública la segona part) y quan, desde 1773, no solzament Barcelona sinó tota Espanya y la Europa entera admiraven la preciosa obra de nostre inclit Capmany *Memories històriques sobre la marina, comerç y arts de l'antiga ciutat de Barcelona*, y 'ls Catalans se regositjaven de veure com aquell gran patrici obria la porta de la veritable Historia a Catalunya, al ensemps que 'ls academichs y demés homens de lletres celebraven lo nou y rich element que aquell incomparable sabi facilitava per aquella, puix que ab tant famós llibre va proporcionar Capmany una de les més riques coleccions diplomàtiques que 's coneixen, ja que comprén, entre dos volums, aprop de cinchcents documents del segle XII y successius, per ordre cronològich.

Va coincidir ab la útil publicació d'En Capmany la d'altra obra monumental que pot considerarse com a ur

dels més poderosos reforços per a cimentar la Historia de Catalunya, la *Historia del Llenguadoc*, pels Benedictins de Sant Maure, perque hi abunden notícies y documents relatius a molts dels dominis que senyorejaven nostres antichs Comtes y Reys en territoris que ara senyalen los mapes com a part meridional de França.

Si tals elements nous conseguiren alentar a academichs o particulars per escriure una Historia general de Catalunya, un gran destorb vingué a distreure a quants patricis poguessin ser capaços d'intentarho: la guerra de França, la gloriosa lluyta de la Independencia, en quina tant brillant paper hi feren los Catalans, va apartar la mà de la ploma per empunyar la espasa, y en lo desempenyo de tant noble tasca de defençar la patria, varen discorre 'ls deu primers anys del actual segle, després de quins començà, per diverses causes que seria inoportú explicar, una nova era d'il·lustració, sempre creixent, a la que podem estar satisfets de perteneixre. Des d'aquella fetxa 'ls elements pera formar o cimentar la *Historia de Catalunya* anaren en progressiu augment, tant per part de nostres compatricis com també d'altres autors nacionals y estrangers. Seria infinit si tractessim d'indicar lo que 's deu als primers, lo que en memories acadèmiques o de particulars s'ha descobert o ventilat en tots los rams, com també en moltes obres de més gran importancia que no desconeixen nostres lectors, degudes als Finestres, Caresmars, Pascual, Martí, Ferrer, Salat, Torres Amat, Bofarull (En P.), Cortada, Piferrer, Milà y altres.

Com aquets s'han ocupat en los diversos rams de que 's compon nostra historia ab determinat objecte, los escriptors nacionals han tractat dels meteixos rams en general, corresponent proporcionalment sa part a Catalunya, y ab igual objecte 'ls escriptors francesos han hagut de tractar en general molts assumptos que, per la meteixa proporció, atanyen territoris que avants pertenesqueren a aquella, sença contar encara 'ls que s'han dedicat particularment a estudis historichs sobre dits territoris, o sigui sobre 'l Rosselló y la Erdanya. Donchs, podem assegurar que al complirse 'l se-

gon terç del actual segle ha comptat Catalunya ab la més gran riquesa d'elements historichs que 's necessiten per escriure la vida d'un poble baix tots sos aspectes: colleccions diplomàtiques, de numismàtica y d'epigrafia, estudis sobre sa legislació, idioma, cronologia y comerç, diccionaris d'escriptors y de ses obres, impresions de ses antigues cròniques, ordenada publicació dels cánts dels seus trovayres y acopis de sa poesia popular, reimpressions de les actes de sos concilis sinodals, constitucions esglesiaístiques, episcopologis, etc., etc.; de manera que qui 's proposès ara escriure la *Historia de Catalunya*, encara que fos molt infim en talent y coneixements a Pujades y a Feliu, ab tal de favoreixel la resolució d'un Taraçona o Zamora, més ab ingeni que ab estudi, se podria ben transformar en historiayre y presentar una historia que semblaria més perfecta y rica que la d'aquells, sença costarli tant treball, y sobretot molt apropiat per a satisfer l'ambició d'un editor o especulador. No deu admirarse ningú de la heretgia que acabem de dir: si guent molt jove, va arribar a nostres mans una memoria acadèmica que portava per epigraf: *Per omnia licet adire Corinthus*, y era son objecte provar que, senç gran treball, atès al avenç de totes les ciencias y la gran diversitat d'opinions y sistemes que sobre algunes d'elles s'han fomentat, avuy dia ab mitjà talent se pot lluhir un autor, acreditant al ensemps gran erudició, y fins aparentant, com a resultat de constant estudi; lo que no passa de ser una combinació ingeniosa. No citarem exemples justificatius de semblant procedir per no ferir susceptibilitats, ja que li serà facil al lector trobarne algunes recordant la immensa erudició, l'abundant doctrina de certes obres que no eren d'esperar de la limitada instrucció de sos autors, y la improvisació repentina, al ensemps que moltes voltes tardana, d'altres que s'han llençat, quan menys d'ells podia esperar-se, a tractar materies difícils, complicades, dilatades, y qui sab si fins desconegudes per ells. N'hi haurà prou ab un exemple per que 's vegi que no es aventurat nostre assert: un dels orientalistes a qui 'ns referim ab freqüencia en nostra historia y

que tracta ab més extensió del domini alarb, enlopròlech de sa obra confessa que no entèn la llengua dels fills de Mahoma. No hi ha dupte que la Historia es la que mellor se presta a semblant mecanisme de sabiduria, perque, qui pot tirar en cara al plagiari, que no sigui també esbrinació seva lo que altri va descobrir a força d'estudi y paciència, ja que al fi y al cap tot es consignar fets que realment passaren? qui es capaç de coneixe la disfrega ab que 's presenta per a dissimular sa originalitat genuina un fet que un altre va descobrir, si va reforçat o adornat ab les opinions, amagades, de varis que al meteix se referiren incidentalment? com podrà duptarse de la visita que hagi fet a un arxiu un autor; en vista de ses cites y referencies, no poguentse provar que les cites siguin preses d'un veritable investigador, y tal vegada expargides en diferentes obres? quin esperit hi haurà tant fort que s'atreveixi a formar una acusació contra 'ls que adueixen textos grechs y llatins sença coneixe una ni altra llengua? Certament, l'Historia es lo Corinte del epigrafi citat, perque són molts los camins per quins se pot arribar a dita ciutat, encara que no 's vagi pel camí dreturer; però es bò recordar que Estrabó va usar una frase parelluda, encara que en sentit molt diferent: *Non omnibus licet adire Corinthum*, perquè no tothom que anava a Corinte podia gastar les somes que les cortesanes li exigien, y aludint al meteix perill, va manifestar Demòstenes que no hi volia anar per no pagar car un penediment. Lo perill que va preveure aquest gran orador lo corren tots aquells que s'atreveixen a anar per camins extraviats, y 'l pseudo-historiayre per més que 's disfreci queda descobert tart o d'hora per l'espia que li segueix los passos, per la crítica, que es lo vigilant més fleyal de la Historia, qui, a alta veu, avisa a Corinte que son visitant sols porta moneda falsa.

Fora molt compromès per nosaltres, assegurar que la Historia general de Catalunya o les generals d'Espanya, que també deurien comprendre proporcionalment la de nostra antiga nació, hagi tingut autors que corressin lo perill temut per Demòstenes, y preferim seguir lo curs que anèm traçant

des d'un principi, per acreditar quants y quins foren los que intentaren o realisaren lo proposit que nosaltres realisem després de tots. Veyàm.

Una persona que interessava en una societat editorial y participava de tots los secrets de la meteixa, ens assegurà, fa alguns anys, que aquesta acabava d'adquirir un estimable manuscrit, una *Historia de Catalunya*, quin autor l'havia cedit per haversen hagut d'anar de nostre pahis. Ningú va saber hont se trobava aquell manuscrit, poguent sols dir que quan preparavem materials per a la obra que ara donem a llum, l'aparició de l'altra era per nosaltres una fantasma, perque bona o dolenta, al fi y al cap era una historia més, quina segura expendició, atesa la necessitat que tenien molts catalans de posseir una historia complerta del pahis, tirava per terra totes les nostres ilusions y inutilisava tots los treballs preventius que anavem fent desde molts anys. Ab lo temps vam arribar a creure que la fantasma no apareixeria: més si 'l temor d'una possibilitat incerta hagués sigut prou per a detenirnos en nostre proposit, ¿quin fruyt podia donar nostra constancia, al veure que substituia a la fantasma una realitat positiva, al saber, no que s'imprimia la obra inèdita, sinó que s'anunciava la publicació d'una obra ab igual objecte que la que tractavem d'escriure, deguda a la ploma d'un literat contemporani? Més avant explicarem nostra resolució en aquell cas, descobrint entre tant com arribarem a veure aquella nova llum que tant podia deixarnos cegats ab son brill com enardirnos més y més per a prosseguir ab doble ardiment, si cap, en nostre empeny, suposant que la flama no tingués tota la força que esperessim descobrirhi.

Sobre l'any 1852, la Societat Filarmònica y Literaria de Barcelona (extingida més envant) va anunciar la obertura de càtedres o conferencies públiques a carrech de dos diversos professors o oradors. Lo primer que 's va donar a co-neixe era extranger, Hugelmann Gabriel, poeta, anunciat com a deixeble de Victor Hugo, y va ocupar-se de la literatura en general; lo segon era En Victor Balaguer y 'l tema

constant de sos discursos fou *Belleses de la Historia de Catalunya*. Diem tema constant perquè Balaguer no va acontentar-se ab un sol discurs, com Hugelmann, avants va donar a ses conferencies caracter de càtedra pública, repartí programes del curs de ses diverses lliçons, obrí matrícula, y ab fetxa de 23 de Septembre participà al Excm. Ajuntament que tenia intenció de publicarles, y 'ls hi endreçava des d'aleshores, expressant la confiança que en son favor tenia ab aquesta frase: «La protecció de V. E. pot alentar al *Cronista*. Però si la reclamo.» No va desoir la Municipalitat barcelonina, junt ab lo senyor Alcalde Corretgidor que la presidia, En Santiago Lluís Dupuy, la súplica y cortesa oferta del gelós patrici que s'ocupava de la *Historia de Catalunya*; y en la sessió del 29 d'Octubre, ab aprovació unànim de S. E., «quedà nomenat, a proposta del Excm. Sr. Corretgidor, En Balaguer *Cronista de Barcelona*». Ademés d'aquesta gracia, també va acordar l'Excm. Ajuntament que, a expenses de la Corporació, assistissin matriculats a la classe d'En Balaguer, dos dels alumnes més aventatjats de cada una de les escoles que aquella sostenia. Entre 'ls considerants que's llegeixen en la credencial del nou carrech y titol que 's creava a Barcelona hi havia 'l de que la *Corona d'Aragó* havia tingut Cronistes especialment encarregats de la narració dels successos memorables, y que 'ls fets notables ocorreguts en dita ciutat se continuaven en un Dietari «que avants estava a carrech del *Scrivà Nacional*,» y en conseqüencia 's donava al nou Cronista 'l privilegi d'ocupar un lloch a la esquerra del Secretari en tots los actes públics a quins hi concorrés la Corporació Municipal, imposantli al ensemps la obligació d'escriure cada cinch anys los aconteixements més notables que tinguessin lloch a la capital y al antich Principat. Creyem indispensable consignar tots aquets permenors, perquè la causa que 'ls motiva es un natural prelude de lo e prompte deu exposarse, tocant al especial obgete aquest pròlech, lo curs que ha seguit la Historia general Catalunya desde 'l temps d'En Pujades.

Les lliçons donades pel nou Cronista de Barcelóna sobre

belleses de nostra historia, continuaren per algun temps fins a deixar complert lo programa, y així meteix foren impreses y publicades per entregues. Entre tant, la llibreria d'En Tomàs Gorchs també anunciava algunes vegades uns quaderns, en quins se tractava de successos molt importants del Principat, y al final de cada anunci (com se pot comprovar en los diaris d'aquella època) senç esmentarse 'l titol general de la publicació, s'hi repetia constantment la següent advertencia: «Aquesta obra conté la veritable Historia de Catalunya». Prescindim de la coincidencia y seguim solzament lo camí que ha de conduirnos a la troballa d'una altra historia general.

Qui ho diria? De segur que ningú imaginaria quin dels dos oradors que 's donaren a coneixe en la Societat filarmònica havia de ser lo primer que se sentís ab valor per escriure una Historia de Catalunya. Lo tema del orador compatrici, la publicació de sesllicions, la protecció que acabava d'alcançar del Excm. Ajuntament, la seguretat que 's donava en los anuncis de que aquell treball s'apoyava en documents *rars* trets dels arxius, y finalment lo titol de Cronista concedit a proposta del Sr. Corretgidor, En Santiago Lluís Dupuy, feren creure, y sembla natural, que si algú del dos oradors citats podia presentarse com a successor d'En Pujades, Feliu o Zurita, havia de ser l'autor de les *Belleses*. Donchs no va ser així: l'extranger, lo poeta francès guanyà per mà al nacional, al narrador de les *Belleses*, y quan menys podien imaginarho 'ls barcelonins, y també podem afegir tots los catalans, los sorsprengué un prospecte que sortí a llum a principis de Desembre de 1853 (1), un any, poch més o menys, després d'haverse creat lo carrech de Cronista), per anunciar una obra que no sabem si comprenia quatre histories juntes a una general, per l'estil y obgecte dels *Anals de la Corona d'Aragó* que devem a Zurita. Aquest era 'l titol: *Historia d'Aragó, Catalunya, Valencia y Illes Balears*, endreçada a S. M. D.^a Isabel II, Reyna d'Espanya, per En Ga-

(1) *Diario de Barcelona* del 3 de Desembre de 1853.

briel Hugelmann. Publicada baix los auspicis de... (aquí segueix una llista de quaranta vuyt noms corresponents a persones molt distingides de Barcelona: de l'aristocràcia, del comerç y de la indústria o fabricació, siguent lo primer nom lo del Capità General, Excm. Sr. En Ramón de la Rocha). Tot lo que podriem dir, referent a aquesta sorsprenent novetat, no fora tant expressiu per a nostres lectors com la reproducció del meteix escrit: heus aquí son contingut:

«Mercès al simpàtich apoyament de les persones quins noms precedeixen, se portarà a cap la obra que vaig somniar en mon reconeixement.—Una *historia complerta, filosòfica y crítica* d'aquest pahis, vindrà a omplir lo buyt que fins ara *ningú* ha omplert.—Jo, en mon nom, dono les mercès als protectors de ma obra, y poden estar ben segurs de que no m' ha de ser sensible cap esforç per a que un dia sigui la Patria qui 'ls doni aquestes mercès.

»Me 'n vaig cap a Madrid, a sollicitar a S. M. la Reyna 'ls Reyls permisos necessaris per a recorre totes les biblioteques, arxius y sitis històrichs de les diferents provincies quin passat vull resucitar. Desde 'l moment en que hagi obtingut aquets Reyls permisos començaré mon treball.

»Se compondrà, aquest, de cinch volums de 640 planes en 4.^{art} major, publicats en 200 entregues.—Cada entrega constarà de 16 planes y son preu serà de 2 rals de velló. A cada volúm hi acompanyaràn cinch o sis làmines primorosament gravades en acer, reproduint los fets més gloriosos de la historia d'Aragó, Catalunya, etc., y 'ls retrats dels seus homens més eminents.

»L'últim volúm contindrà un treball de gran importancia sobre la historia comercial de dites provincies, de 30 anys fins a aquesta part, escrita sobre datos facilitats pels comerciants de més crèdit en aquest pahis.

»Tothom que tingui gust de veure figurar son nom en lo número de protectors d'aquesta obra, podrà dirigirse al carrer de Sant Pau, núm. 21, pis 2.^{on}, de dotze a dues de la tarde, fins al dia 20 d'aquest mes, en que 's tancarà irrevocablement la llista dels protectors catalans.»

XLIV

Després de la lectura d'aquest prospecte, haguérem de recordar l'epígraf *Per omnia licet adire Corinthum*, ab tot y semblarnos que tots los camins havien de ser escabrosos per a que l'extranger, improvisat en historiador de nostra patria, pogués arribar a la gran ciutat. Si realment Hugelmann havia de començar la historia desde son veritable principi; si havia «de omplir lo buyt que *ningú* fins ara ha omplert»; si avants havia de visitar les biblioteques, arxius y sitis històrichs, per a que ni 'l permís encara havia alcançat, llarch y tortuós havia de ser lo camí que emprengués, y molt haurien envellit los protectors quan ell arribés a Corinte, quan ell pogués presentar una *historia complerta, filosòfica y crítica d'aquest pahis*, com assegurava. Això sols podia ser trobantse 'l viatger a Corinte, senç haver passat per cap camí; y per a que prompte 's faci intelligible aquesta metàfora, únicament farem una observació o pregunta: Si ni 'l permís encara tenia Hugelmann per a visitar los arxius, per a cercar, estudiar y coordinar los documents que havien de ser la base en que havia de descansar lo monument que projectava; si ni 'l gèrmen del seu treball havia despuntat tant sols, còm ja sabia ell, per endevant la extensió que havia de tenir sa historia, lo número exacte de volums que la formarien, y encara 'l de planes que cada un d'aquets havia de comprendre? Aquestes seguretats no podia tenirles un autor senç posseir ja un manuscrit, bò o dolent, una historia inèdita, desconeguda, que li servís de pauta per a poguer calcular aproximadament, encara que ell la trasfigurés ab notes, cites, [apendixs, etc.]; però, fugim de conjectures, no cerquem un miracle hont tal volta no hi ha més que un engany d'imaginació, y en resúm diguem que la historia promesa pel deixeble de Victor Hugo fou tant desgraciada com la segona part de la *Crònica* d'En Pujades, en temps de son autor y en lo de son traductor Taraçona, y que com aquest y com Zamora, hagué de veure fallides ses ilusions Hugelmann al emprendre la formació o publicació de la historia general de nostre pahis, quina no va apaixeix, restant limitada al prospecte y al àlbum de suscripció o de protectors.

Donchs, no va deixar de ser més que una fantasma la projectada *Historia de Catalunya* que havia anunciat Hugelmann en 1853: la realitat se feu sentir set anys després, en 1860, y aquesta 's deu al Cronista de Barcelona, autor de les *Belleses de la Historia de Catalunya*.

No 'ns correspon a nosaltres consignar les qualitats que distingeixen a una persona tant coneguda com lo nou y últim autor d'una historia general de nostra patria. Apart de sa capacitat, també convé saber quins siguin sos propòsits y la importancia de les declaracions que faci al anunciar-se: aquestes y aquelles se revelen en el prospecte (hont es de creure que parla l'editor) y en el primer capitol de la obra, que a vegades fa de pròlech, avants d'entrar en materia històrica. Exposà l'editor que «hi ha excelents cròniques que tracten de Catalunya, y també hi ha obres importantíssimes de moderns escriptors, però les primeres escassegen y algunes estàn replenes de faules y nimietats, y les segones, circumscriuintse a èpoques aïslades y determinades, no poden donar còs d'història»; y ab lo lloable desig de cobrir aquesta necessitat, hi afegeix les següents paraules, en quines podria descobrirshi fins a cert punt lo plan de la obra: «Mancava un còs general d'història, que unint aquets elements dispersos y donant a coneixe les fonts històriques, ho enllacés tot per medi d'una sostinguda ilació des d'aquells antichs moradors de la terra que sostingueren la primera guerra de la independència y de la llibertat patria contra Cartago y contra Roma, fins als moderns voluntaris catalans que han anat recentment a l'Àfrica per arribar, veure y vence, donant un nou dia de gloria a Catalunya». Se confirma en el pròlech o primer capitol la necessitat de tenir un còs de Història, fent extensiu l'autor lo de les faules y nimietats a les cròniques que ell posseeix, y fins als *Anals*, y per consegüent que «mancava una història completa, encara que no tant gran y universal com leuria ser, estés al menys purgada de faules y ridicoleses». Aquest es lo propòsit, que no deixa de ser lloable, d'En Bagger, qui, des d'aquell moment, sentant que la història de

XLVI

Catalunya, formant còs d'obra, encara no s'ha escrit (lo que es oblidarse dels *Anals* d'En Feliu, bons o dolents) la emprèn ell senç arribar a tenir la pretensió de creure que la escriu: «Intento sols bosquejarla (diu) y dono als meus estudis lo titol d'*Historia*, perque no hi ha altre forma ni altre títol hàbils per aquesta classe de travalls. Jo sols vull que la meua obra sigui una guiha per los estudiosos que desitgin coneixe més a fons lo passat y la historia de nostre ilustre pahis, y a aquets, donantlos la mà y per medi de continues cites; los mostro les fonts hont s'ha d'anar a cercar lo que ells anhelin; però també vull que sigui una historia veritable per los més, es a dir, per aquelles classes poch acomodades, o massa peresoses, que no tenen medis ni alcanços o no troben ocasió de tenirlos, per a visitar arxius, recorre biblioteques, y posseir totes les cròniques y llibres que s'han publicat sobre Catalunya». La obra del Cronista de Barcelona, donchs, serà guiha per los estudiosos y veritable historia per a les classes poch acomodades o massa peresoses; mes, si ha de ser veritable historia per los segons, ¿per què no pot serho igualment per los primers? Ab tot y aquest doble aspecte de la esmentada obra, l'autor aviat insisteix en ostentar sa modestia, fins al grau de demanar perdó per travalls anteriors: «De tot cor prego al lector que obliidi, si per fatalitat ha caygut a ses mans, y si afortunadament no l'ha oblidat ja, un treball que ab algunes pretensions d'història vaig escriure, fa anys, per cert ab més entusiasme y amor a la patria que ab la deguda copia de datos». Lo lector podrà calcular a quin treball aludeix En Balaguer, però nosaltres ens guardarem molt bé de designarlo, per temor d'equivocarnos, primer perque 'ls travalls d'imaginació, los poètics, si a tals aludíssim, encara que siguin sobre assumptos històrics o tradicionals, no 's deuen confondre may ab los seriosos, d'investigació y de crítica, de manera que com a poeta es fàcil que una meteixa persona canti una tradició que combaterà com a historiayre o crítich, y després perque precisament entre 'ls travalls anteriors d'En Balaguer, que tenen caràcte històrich, se n'hi troba un que

XLVII

ell meteix senyala com a base y origen de sa Historia de Catalunya: «Heus-aquí, donchs, mos pobres estudis relatius a la historia de Catalunya, que són fills dels que vinch fent d'alguns anys ha, *basats especialment en los que haguí de fer quan vaig escriure la meua obra sobre 'l constitucionalisme català*». Aquesta declaració, que suposa un estudi y una investigació a la Historia de Catalunya del Cronista, devia realçar més sa modestia, puix justifica que escrivia aquella ab la preparació indispensable; però, ab tot y que fés això En Balaguer, los que hem tingut la desgracia o la sort d'ocuparnos després d'ell en un treball anàlech, ni podem veure tanta modestia en los propòsits del que 'ns ha precedit, ni consentim en altra declaració que fa, gens modesta, a menys de confesar y reconeixè, sumisos, que sença l'aparició de sa historia, senç aquesta *guiha per los estudiosos*, ni nosaltres, ni 'ls que vinguin després, estavem en aptitud d'escriure la veritable historia de Catalunya. Heus-aquí la declaració: «Formant aquest còs d'historya, que ningú havia completat, obro 'l camí y dono l'exemple a altres, quins refundiràn, esmenaràn y completaràn mon escrit ab més llum y claretat, y ab més abundancia de datos. Seva serà aleshores la gloria, y 'm donaré per molt content de que *ab les pedres ja treballades per altres, que jo hagi anat agrupant, aixequin aquells lo monument* que es d'absoluta necessitat que s'aixequi per a gloria d'aquest pahis, massa desconegut dels extranys, per desgracia, y massa poch conegut dels nostres, per desventura».

Lo dupte que d'aquestes paraules s'origina, consisteix en saber si la obra del Cronista es veritable Historia o no ho es, si no passa de ser una *guiha per los estudiosos*, com ell modestament declara, no sols no serveix l'exemple que dona publicantla, sinó que ademés perjudica, puix los estudiosos, s'entèn los que investiguen, los que no s'acontenten ab amuntegar sinó que comparen y rebutgen lo que no convé, los que perden dies y més dies en l'aclaració o fixació d'una lata, los que se cercioren per sí meteixos de l'autenticitat dels documents, sença fiharse de referencies, los que, en

XLVIII

ressum, se proposen que la Historia sigui una veritat, han de veure malograts sos afany, desde 'l moment que 'ls amants de la historia del pahis se poden donar per contents ab la possessió d'una que 'ls sembli la millor y més complerta de totes les que s'hagin escrit, y 's resolguin, en conseqüencia, a no fer més dispendis per les demés que vagin sortint; així com, apart d'aquest perjudici material, no podrà ser may exemple ni guiha per l'estudiós, qui no ha de tenir més guiha que sa constancia y sa aplicació, la obra quina principal qualitat sigui sols congregar lo dispers, amuntegar pedres, senç assegurar-nos de que aquestes siguin escullides, que siguen les meteixes, o les propies que deuen formar lo monument; y si es historia veritable, si realment sa base estreva en una preparació anterior, en estudis *suficients y generals* (com no ho seràn may los que 's facin per escriure sobre un obgete especial, per lo constitucionalisme, per exemple) donat lo cas de que la guiha tingui proporcions d'Historia, per a trobarshi ademés de la exposició dels successos, la consideració filosòfica, la crítica rahonada, la emissió de parer en punts d'utopos, la correcció y esmena d'errors atribuïts a diversos autors y la ilustració del meteix text per medi de notes y apendixs; en fi, tot lo que requereix per a que tingui propi caràcter un treball historich, què podrà fer ja 'l qui tingui la desgracia d'escriure una historia de Catalunya ab posterioritat a la del Cronista de Barcelona, lo qui hagi de recullir aquesta gloria que ell li prepara, suposat que l'agrupament de les pedres treballades per altres no sigui mer agrupament, sinó que s'aixequi ab totes les proporcions d'un monument acabat y complet?

Lo llegat que fa 'l Cronista a qui vingui a succehirlo en la tasca d'escriure la historia de Catalunya fora prou per a que aquest renunciés la herencia, si no tingués en compte lo limitat que deixa l'altre son proposit quan ens explica lo que significa y en què ha de consistir lo plan de la seva obra: «l'enllaç de treballs parcials, alguns de gran merit, per medi d'una ilació sostinguda», o en altres termes, lo ja referit agrupament, per sa mà, de pedres treballades per altres,

ab quines després lo qui vingui haurà d'aixecar lo monument! Ningú ignora que entre tantíssimes pedres n'hi ha moltes de falses y de cap valua, com certes croniquetes y algunes obres escrites ab apassionat intent; altres que estan sença treballar, per més que existeixen en abundancia, com totes les riques coleccions diplomàtiques de que avants parlavem, pedres que no tenen cabuda en l'agrupament projectat, perque no serveixen per enter y sols se 'n pot aprofitar la part útil, única aplicable per l'orde progressin que, en resultat, ha de constituir la Historia; y altres, en fi, pedres precioses que s'amagaren a la astucia dels que 'ns precepiren, com són molts documents encara inèdits o no aprofitats per a l'aclaració de grans punts historichs, y que en gran part se troben en lo major arsenal diplomàtic de la nostra patria, en lo famós y rich Arxiu general de la Corona d'Aragó. Sença'l necessari desllindament d'aquestes pedres, l'agrupament es inútil; sença l'aplicació de les pedres no treballades y dels datos que portin les coleccions de documents, cap ventatja se 'n consegueix; sença 'l descobriment de les pedres amagades, dels documents inèdits o no aprofitats, no guanya res la veritat històrica, y es per consegüent inútil la guisa per los estudiosos que han de venir després.

Donchs, ¿lo Cronista de Barcelona està segur d'haver fet aquest desllindament, aquesta aplicació, aquest descobriment, per a que resti purgada de faules y nimietats sa historia? Qui llegeixi l'entusiasme ab que sosté En Balaguer la faula d'Otger Catalon y 'ls nou barons de la Fama, no podrà creure en lo desllindament; qui mediti sos rahonaments per a provar la independència dels primers Comtes, reconeixerà sa indiferència per los documents que la limiten; qui com nosaltres hagi servit llarchs anys en l'Arxiu general de la Corona d'Aragó, molt avants que En Balaguer hagués escrit ses *Belleses* y son *Constitucionalisme* y finalment sa *Historia de Catalunya*, podrà preguntar, senç nim d'ofendre: ¿quán, en quin temps lo Cronista de Barcelona ha visitat, com a investigador s'entén, aquest dipòsit

diplomàtic, que, segons diguerem, es lo primer arsenal de la nostra Historia, y sens quin estudi no 's pot aquesta veritablement escriure?... A tals observacions devem afegirhi una altra, perque 's reconeixi 'l caràcter de la obra del Cronista de Barcelona, y es que 's dona la seva historia com la més complerta, perque arriba als temps més moderns, y no sols per son títol es general de Catalunya, sinó de tota la Corona d'Aragó: lo primer no es absolutament cert, per omètreshi en un principi una gran part, com es tot lo que precedeix a l'època de Cartaginesos y Romans, y millor diriem a la època en que 's conservaven noms de pobles d'aquestes dominacions, apuntats per En Pujades; y poch cert es lo segón, per ser inconcebible que s'expliqui la historia d'un tot sols per la d'una part, *Historia de Catalunya y de la Corona d'Aragó*, puix si la historia d'un conjunt, d'una generalitat, d'una confederació, ha de ser la originaria y respectiva de cada escuna de ses parts, formant aviat de la congregació d'aquestes un tot, endevades cercarà 'l lector en la sola Historia de Catalunya la del antich regne d'Aragó independent o aislat, la de les dinasties aràbigues que dominaren a Valencia o Mallorca avants d'En Jaume I, y ni encara posteriorment se podrà saber més que com a incidència lo que correspon a cada hù d'aquets estats, a menys de complirse al revés, a pesar del títol, a menys de fer com Zurita en sos *Anals*, a saber, explicar lo que es conjunt general y confederat, per a deduir, en conseqüència, lo que atany a cada hù dels estats que componen la Corona d'Aragó, o millor, la historia originaria de cada hù de sos estats aislats y després units en confederació.

Fem totes aquestes observacions sols per a demostrar que qui volgué aprofitar les pedres agrupades pel Cronista de Barcelona, lo successor en sa tasca d'escriure la Historia de Catalunya, ni hagué de desistir del propòsit que tingués per l'aparició d'un còs d'obra que 's dona com a complert, ni desmayar per la ventatja que aquell li portés en la precedència, puix la obra d'En Balaguer, no es guiha d'estudio

sos o veritable Historia, parlant rigoçosament; lo que era d'esperar en aquets temps en que tant avançats están los estudis històrichs baix tots conceptes, per més que l'amor patri de son autor sigui excessiu, per més que ses mires y propòsits siguin molt nobles, com no ho duptem, per més que hagi fet un veritable servey en lo que pertoca a facilitar a determinades classes lo coneixement de nostre gloriós passat. Si no fossim lo successor del Cronista de Barcelona en la tasca històrica de nostra patria, ens guardariem de fer aquestes observacions, que les podrà pendre com a ofenses qui no sàpiga distingir entre les consideracions de l'amicitat y 'ls severíssims devers del historiayre; si 'l meteix Cronista, ab tot y les protestes de lò que es son treball, respecte dels que han d'escriure després d'ell, s'ha vist en lo cas de rependre durament a altres autors que'l precediren, algú dels quals va escriure en un segle que no té cap de les ventatges del present, ¿quí dupta que reconeixerà imparcialment lo dever del seu successor, ja que 'l seu desig, com lo d'aquest, al cap y al fi no es altre que perfeccionar en tot lo que sigui possible la Historia de Catalunya?

Dever, oh sí, es en l'últim que 's presenta com a successor d'En Pujades, d'En Feliu y En Balaguer, expressarse ab semblant franquesa, puix fora deslleal a sa patria si, per consideració a sos historiayres, escrivís una historia hont la veritat hi quedés omesa, amagada o disfregada.

Quan menys semblaria inconseqüència ometre en aquest pròlech son juhi sobre les histories anteriors, si en la seva haguès de combatre continuament, com així serà, als autors de cada una d'elles en lo que haguessin errat. Per lo meteix, y ja que la tasca es igual en tots, y igual lo desig de cercar la veritat, natural ha de ser lo més gran dever del últim que 's presenti, per ser aquest dever lo de perfeccionar, lo que no 's conseguiria sença corregir, y en conseqüència han de ser principal blanch del historiayre més recent les histories que han precedit a la seva, y entre tantes la publicada de més poch temps hà, tant més quan aquesta

s'anuncia com a còs complet d'Historia, quin no existia avants de treure'l a llum lo Cronista de Barcelona.

Si aquesta justa salvetat no disculpés de tota presumpció vana que pogués atribuirse al autor de la present obra, lo disculparia la gran rahó de que en los travalls històrichs, en la esbrinació de la veritat, no es lo que esbrina qui produeix víctimes, sinó 'l dato o monument en que s'apoyi, y si 'l dato o monument es fals, la víctima es lo meteix que pretén cimentarho, siguent això un perill de quin no 'ns veyem exemptes; y puix que hem jutjat en general als historiayres que 'ns precediren y 'ns hem disculpat de tot lo que 'ns pogués atribuir la malediccencia o la ignorancia, descobrirem, en forma breu, com a fi d'aquest pròlech, la rahó del títol d'aquesta obra y quin es lo propòsit que en ell se significa, al ensemps que la forma general del contingut.

Repetim, sença necessitat d'explicar altra vegada 'l seu significat, que entre les pedres quin conjunt s'havia mirat fins ara com a monument de nostra patria Historia n'hi ha algunes d'inútils o falses: transformacions de successos, que es forçós aclarirlos; mala aplicació de documents, que no's pot consentir; autoritats ridícoles, que com estàtues sença mèrit artístich convé tirarles a terra; faules aixecades a tradició que deuen ser separades de la tradició veritable; calumnies d'antichs cortisants y aduldors, o d'apassionats polítichs moderns, que 's deuen rebutjar y combatre enèrgicament; grans errors de cronologia; enganyoses interpretacions de documents; culpables omissions, y equivocades referencies. Qui 's prengui la pena de regularisar totes aquestes imperfeccions, posarà la Historia patria en lo lloch que li correspon per a que sigui mirada com a monument de veritat, y a l'intentarho nosaltres, ens va ocorre desseguida la següent reflexió:—¿Quins títols tenim nosaltres per a variar, corretgint lo que altres sentaren? ja que nostra autoritat no està a l'altura d'aquelles eminencies universalment conegudes, quina veu es escoltada com a decisió indisputable de pares de la Historia. ¿N'hi haurá prou ab que neguem lo que

altres afirmaren, o al contrari, senç més que la exposició de nostra manera de veure, fem senzilla narració, que es com generalment s'han escrit moltes de nostres histories anteriors al present segle y dintre d'ell y tot?—Aquesta reflexió o pregunta que 'ns ferem a l'empendre aquesta obra hauria sigut prou per acovardirnos o fernos desistir de nostre propòsit, per més convençuts que estessim del acert, si en primer lloch no haguessim aclamat desde molt temps, tal vegada ab exageració, la idea de que la veritable Historia es la crítica, y després no haguessim reconegut que 'ls preparatius per escriure aquesta obra valen per sí sols més que totes les narracions y exposicions que podem fer, encara que nostre estil fós brillantíssim, o que l'estil, com alguns han cregut, constituís una de les primeres qualitats del historiayre, tal com ho es del literat. Aquestes són les causes per que avants d'escriurela ja donessim títol a la obra que anavem a empendre: *Història crítica (civil y esglesiàstica) de Catalunya*. Los dos calificatius últims són relatius a la materia, perque es sabut, que fins ara la part esglesiàstica hi havia figurat sols incidentalment, y nosaltres, no sols l'aixequem al ranch que li correspon, sinó que també'n fem d'ella un curs separat, quin alternarà gradualment ab los capítols que formen la part civil y política; y 'l primer expressa la forma y sistema que hem d'employar, resumit en aquestes paraules: enaltiment de la veritat justificada, a pesar de totes les autoritats y textos coneguts. Poques vegades, en conseqüència, sentarem opinió, perque avants que aquesta es l'acert, y l'acert no existeix si no 's justifica per medi de documents o altres monuments historichs, y a tal extrèm portem nostre propòsit, que alguna vegada, per a les qüestions més transcendentalis o debatudes, y sobre tot per a les que toquen molt aprop a la honra de la patria, escriurem specials monografies, altament justificades, que alternaràn b los capítols de la narració general senç interròmprela. No té res de guerrer nostra figura, però les armes que emunyem estàn ben trempades y ab elles ens llencem a la

lluyta, adoptant per mot en nostre escut aquesta sentència de Ciceró: *Prima historiæ lex ne quid falsi dicere audeat.*

Al proclamarla, estem decidits a pagar totes ses conseqüències, entre quines no deixem de divisar un gran consol: si 'ns maleeixen los contemporanis poch amichs de veritats, la posteritat ens benehirà porque hem sostingut la veritat en la *Historia crítica de Catalunya*.

N. de Bofarull.



QUATRE PARAULES DELS EDITORS

Han passat trenta anys d'ençà de la publicació d'aquesta *Historia*, lapse de temps suficient perquè la generació catalana se renovés en termes tals, que una gran part de nostre poble—la que es posseïdora de la joventut, de l'entusiasme y dels ideals de regeneració que avuy enardeixen la nostra patria—no haja assolit la publicació d'una historia general y documentada d'aquesta terra que estima y desitja enllyrar a les regions de la llibertat y de la cultura europea.

Durant aquets trenta anys en los quals Catalunya ha produït poetes de suprema exelsitut, dramàtics eminentíssims, novel·listes de cap d'ala, artistes genials en totes les arts humanes, s'ha donat la rara casualitat de que ni un sol historiayre aparegués ab la missió de reformar y completar la gran obra de D. Antoni de Bofarull, única que resta com a columna rostral fitada en lo camp dels estudis històrics de nostra patria. Y es que si en aquests temps moderns, més d'agitació que de meditació, havem tingut un poeta capaç d'escriure un poema superb, un dramaturch ab ànim de portar a la escena un gran drama y un novel·lista creador d'una excelent novela, no havem tingut un caràcter que reunit les dots d'intel·ligencia preeminents que aquets estudis necessiten, hage tingut la paciència benedictina propia d'als èpoques, de passar tota una vida consagrada a investigar minuciosament lo passat d'aquesta terra, quins pobles semblen haver sigut creats per Deu per lluytar cons-

tantment per la llibertat y per la civilització contra tots los obstacles que una nacionalitat o grupo ètnich puga trobar en la plaça que se li destina en la societat humana.

Cal donchs, al proposarnos instruir als catalans en lo passat explenderós de la seva raça, valernos d'aquest llibre capdal, veritable monument històrich, sença parió ni semblant que se li puga acomparar, y cal al ensemps ferho en la llengua que aquest poble parla, ja que per aquest concepte no n'hi pot servir cap d'altra millor que la seva.

No obstant, seria ìgnocencia pretendre que aquesta *Historia* reuneix en sí totes les perfeccions desitjables y fins exigibles en obres d'aquesta naturalesa; seria negar l'avenç dels estudis històrichs y sentar que en và han transcorregut los trenta anys que fa de la seva publicació. Avuy se té un concepte quelcom diferent de la geologia, de les causes morals que determinen certs fets històrichs, de l'ànima que aleina en les agrupacions d'homens formant societat o nacionalitat, determinada segons les seves diverses y meçclades procedencies, quelcom en tot que no podia posseir l'autor d'aquesta *Historia* en lo grau que 'ls moderns historiadors poden posseir gracies als elements d'estudi de que avuy poden disposar, deguts a l'esforç d'homens d'intel·ligencia privilegiada de tots los pobles y de totes les races, etc., etc; més a mellorar aquesta part, a omplir les deficiències que en aquest concepte hi pogués trobar la escrutadora mirada del lector modern, han dirigit los Editors d'avuy los seus afanyos. Decidits sempre a realisar tots los esforços imaginables, hem procurat que, en cada ram de la complicada ciencia històrica, hi hagués una persona de reconeguda autoritat que per medi d'apèndixs tan breus y senzills com nodrits de doctrina, posin aquesta *Historia* a una altura envejable, digne de la pòstria quines glories conta y digne dels catalans quin passat gloriós recorda.

Aquesta es la nostra necessaria intervenció en la monumental *Historia de Catalunya* que avuy se dona al públich per segona vegada.

Los Editors

HISTORIA DE CATALUNYA

ÈPOCA PRIMITIVA

CAPITOL PRIMER

Situació geogràfica de Catalunya. Origen del seu nom. Denominació anterior y rahó per què mes tart se la nomená Principat. La seva extensió y 'ls seus límits. Divisió regional del seu terrer y diferencies entre ses regions. Cordilleres y montanyes. Rius. Idea geològica del terrer primitiu. Sumersió general d' aquest, provada pels petrefactes. Volcans d' Olot. Montanya de sal de Cardona. Grutes de glaç. Aygües minerals y termals. Mines y pedreres. Fertilitat: divisió agrícola y botànica. Clima. Important reflexió del bisbe Valdès sobre 'l pahis en general.

A l'extrem NE. de la Península Espanyola s' hi troba una gran regió que comprèn ara quatre provincies: Tarragona, Barcelona, Girona y Lleyda, lo qual conjunt porta de molts segles ençà lo nom de Principat de Catalunya.

Al Diccionari Geogràfich havem llegit que dita regió está, en conjunt, entre lo 40° y 40' y los 42° 45' lat. N. y entre 'ls 4° y 7' long. E.; no obstant, atenentnos als estudis geogràfichs més moderns y oficials, senyalarèm a la Catalunya actual los següents límits:

— La lat. més alta es la de la Vall d' Aràn en 42° 51' N. y long. 5° 4' 24'' a l' E. de Madrit.

La lat. més baixa es la desembocadura del riu Cenia en 40° 32' 30'' N. y long. 4° 9' 24'' a l' E. de Madrit.

La long. més occidental es la citada del riu Cenia en sa desembocadura.

La long. més oriental es la de 6° 59' 39'' á l' E. de Madrit y correspon al far del Cap de Creus.

Traçant ara una recta que vage desde la montanya dita Maladeta al Cenia en sa desembocadura, y una altra que vage desde aquest punt al de intersecció ab la traçada desde la Maladeta al Cap Cervera o de Creus, tindrem la Catalunya compresa dins d' un triangle quina ària es de 8,455 milles quadrades. (1)

Lo nom de Catalunya no comença a ser conegut en documents fins al segle XII, però la seva mateixa forma nos indica que ja desde molt lluny se nomenaria aixís pel vulgo, mentres que en los documents se conservava la costum de nomenarla *Marca Hispànica*, com la nomenaren los primers governadors del temps de la reconquesta, enviats pels reys franchs. Era aquest nom en certa manera oficial, y ja que 'ls conquistadors y nous habitants eren en sa major part goths. d' aquí vingé que 'ls franchs germanichs, per a designar lo nou pahis, que fora del territori de les Galies, dependia dels seus reys y era poblat per goths, empleaven en sa llengua la forma propia per a designarlo, ja que no tenia veritable nom, per ser solament una part de la Tarragonesa o Espanya Citerior, nom y divisions que tenia per complert oblidats y fins desconeguts lo poble; nomenàrenla, donchs, *Terra de Goths*, que traduït al teutònic, segons, la construcció d' aquest idioma, es *Gothsland*. Nostres escriptors més antics llatinisen alguna qu' altra vegada aquest nom escrivint *Gotalaunia*, y no duptam que 'l pendrien de la tradició viva, perque encara que no 's trobe escrit durant lo regnat dels Comtes, y si sols quan aquets son Reys d' Aragó, es de pensar que la forma germànica o teutònica primitiva, ab lo romanç vulgar que parlaria 'l nostre poble en los primers temps de la reconquesta, se veuria aviat transformada y aixís lo *Gothsland* seria pronunciat vulgarment *Gotalaunia* o *Gotalunna*, venint a parar a força de segles, en *Cataluna* o

(1) A major abundament, y per conèixer en tots sos detalls la extensió y limitació del territori català, pot consultar lo lector l' únic apèndix que oferim després de la *Part Primitiva*, baix lo títol de *Limts de Catalunya*, treball compost en vista de les cartes y derroters de la Direcció d' Hidrografia y de l' Atlas d' Espanya del coronel d' enginyers don Francisco Coello, y que 'ns ha proporcionat l' intel·ligent amic en Joseph Ricart y Giralt.

Catalunya, pasant aquest nom a substituir oficialment l' antich de *Marca*, ab motiu de la unió del regne Aragonès ab l' estat Català, perquè dientse 'l soberà Comte de Barcelona, y no comprenent en rigor aquest Comtat més que una part de Catalunya, per a designar l' estat hont tenia sa residència constant lo qui 's titulava Princep d' Aragó, començá a donarse al nostre pahis lo titol de Principat, que jamay ha perdut, y se l' acompanyà ab la denominació vulgar o no vulgar ab la qual se designava 'l pahis en general: *Principat de Catalunya*. (1)

No es possible fixar aquí la extensió y límits de Catalunya en la antiquitat, ja que no son los actuals los que ha tingut en diverses èpoques desde 'ls primers temps de sa reconquesta, que es desde quan figura com a nou estat independent y no a part de la antiga nacionalitat goda, desapareguda ab la irrupció dels alarbs. En lo decurs de la present obra se podrán observar los cambis y modificacions per los quals ha passat, comptantse com a Marca Hispànica tota la versant citerior del Pireneu, desde Salces fins a les immediacions del Cinca y extenentse cap a l' interior, sença seguretat, per ser més fàcil la conquesta en uns punts que altres. Conquistada Barcelona, limità en cert modo son extrem al Llobregat, de manera que lo comprès entre aquet riu y 'ls Pireneus, ab rahó pot ser nomenada Catalunya vella. En lo segle XII, per fi, lo domini del Princep que regeix nostre estat se extèn ja per la vora del mar fins a Tortosa y en tota la corrent de l' Ebre cap al Nort, fins a trobar los afluents que en ell emboquen desde 'l territori català, lo Segre, la Noguera Ribagorçana y la Noguera Pallaresa. Aixís, en ge-

(1) Respectant lo parer del sabí historiador, nosaltres donariem al nom de Catalunya una altra etimologia. *Catalunya* se feu de *Catalonia*, com *Catalaunia*, llatí, y aquets de *Castalonia*, *terra de castells*, fentse per lo tant *català* o *castelà*, cognom viu en lo Migdia de França, que significa habitant del castell, donant varietats *castilá* y *cattá* ab *caillar*, lloch de castells, que esdevingué *català*, ent lo meteix que en les terres d' anllà de l'Ebre se digué *castellano* y aquí *stellá*, habitant del castell, igual que en les terres franques se digué *Catalanich* del habitant de *Châlons*, que no es més que una contracció de *Chastells*, castellons, que feu *chastlons*, *challons*, *châlons*, ab sos historichs camps *alaunichs*, en quines famoses batalles comença a alborejar lo nom y la nacionalitat de Catalunya. N. del T.

neral, podria senyalar-se com a límits los que indica 'l Rey En Jaume I en lo document de pau y treva fet a Vilafranca per allà l' any 1218, això es, desde 'l Cinca fins a Tortosa, y desde Tortosa, seguint la vora del mar, fins a Salces. La línia que 's tira desde 'l Cinca, deu entendres més o menys arrimada a aquest riu o a la Noguera Ribagorçana segons les èpoques, per haver-se trastornat los límits d' aquell extrem per regularisar los de cada un dels dos estats fronterços, Catalunya y Aragó, de manera, que en unes èpoques se comprèn en aquest lo que en altres anteriors se atribuïa a aquell. La meteixa línia se segueix tirant cap a vall fins a trobar l' Ebre, que s' atravessa, en busca del riu Cenja y a lo llarch de la seva corrent en direcció al mar. Fins aquí la frontera pot dir-se que es aragonesa, més desde 'l riu Algués, affluent de l' Ebre, fins a l' extrem del Cenja, formant línia abdues corrents, deu considerarse aquesta com frontera de Valencia, quedant de Catalunya lo contingut entre aquella y l' Ebre, a l' altra part d' aquest riu, que es per la part superior lo territori nomenat castellania d' Amposta, y en l' inferior lo Pla de la Galera. Cap al Nort ha variat lo límit per diverses causes en distintes èpoques: les Marques subalternes o Comtats podien portar sos noms particulars y tindre sa respectiva independència en un principi, però com a part de la *terra de goths* deuen ser comptades desde la meteixa vertent del Pireneu, y aixís lo Rosselló, la Serdanya y 'l Conflent son Catalunya, tant més, quant venen a subsectarse al domini únich y general del pahís. Aquets meteixos Comtats passen per separacions y fraccionaments quan Jaume I establí 'l Regne de Mallorca per a 'l seu segon fill; mes encara que després torne a unir-se a lo que avants se n' havia separat, certes necessitats polítiques, que esplicarem en lo decurs de la obra, porten a un nou fraccionament de Catalunya per la part del Pireneu, quedant per a la França lo Comtat del Rosselló y part de la Serdanya. D' això 'n resulta no ser ja Salces lo primer punt de Catalunya tocant al mar, sinò 'l Cap de Cervera, immediat al de Creus, que es hont acaba 'l Rosselló.

Lo territori de Catalunya es aspre y fragós, tallat en varies direccions per montanyes o cordilleres que son ramificacions del Pirèneu, lo qual serveix de límit y divideix, en aquesta part, la Espanya de la França, notantse que, després d' Aragó, la seva elevació va en decadencia fins a son extrem, o siga fins al Mediterrani, d' O. a E.; en dita línia hi ha varis punts de comunicació o ports nomenats *colls* (en francès *cols*) que no deu confondre's ab lo *collado* castellà. Aquestes circumstancies nos porten a presentar la divisió del territori català, no baix les variables denominacions que la administració pública, civil o esglesiástica pogué proporcionar en diverses èpoques, y que s' anirán coneixent en lo decurs de la obra, sinó baix l' aspecte geogràfic o regional; aixís donchs nomenarem les comarques o regions més notables en que está dividit nostre terror, a saber: lo plà de Barcelona, anomenat antigament *lo Barcelonès*, que s' estèn del riu Besòs al Llobregat; la costa del mar de Blanes, coneguda avants per *La Maresma*, o com si diguessen la Marítima; l' Empordà, lo Gironès, lo Vallès, lo Lluçanès, lo Pla o Plana de Bages, la Vall de Ribes, districte de Camprodon, lo Camp d' Olot, lo Penadès, la Segarra, lo Pla d' Urgell, que es indubtablement la comarca més important de totes, ja sia ab relació als beneficis generals a la industria agrícola o a sa posició geogràfica; les riberes de Salada, de Riubregós, de Sió, de Riucorp y de l' Ebre; lo Camp de Tarragona, La Garriga, y la Conca d' Odena, la de Barberá, lo Pla de Serdanya y altres varies. Naturalment la part alta de Catalunya es molt més montanyosa, y en conseqüència ses comarques y valls son més agrestes, per tenir allí més extensió les grans crestes que 's perllonguen desde 'l Pirèneu. Aixó pot observarse en les valls de Camprodon, Ribes, Besalú y Sant Llorenç, veritablement agrestes en comparació de les grans conques conegudes baix lo nom d' Alt y Baix Empordà, colocades ja en punts hont les cordilleres han perdut le la seva elevació per atança's al mar.

Sença la gran y principal cordillera pirenaica interior ue atravessa Catalunya per devant de Girona de N. a E y

de S. a O. passant per Montseny, Congost y Coll Daví, y extenentse varis de sos ramals en totes direccions, un dels quals, seguint pel Montserrat, Bruch y Prades, ve a acabarse a l'Ebre; se compten ademés altres montanyes notables, com son lo ja citat Montseny, lo Montsech en lo territori de Talarn, la Maladeta a la Vall d' Arán, les montanyes del Cadí a Puigcerdá, lo Montserrat al S. de Manresa, les altures de Vallirana a Vilafranca, les montanyes de la Mola, Prades, Albiol y Escornalbou a Tarragona y la Serra de la Llena que separa aqueix territori del de Lleyda y Montmanent, prop de la confluencia del Segre y l'Ebre. Altres se'n podrien citar encara que perteneixen al territori segregat de Catalunya y agregats actualment a la França.

Feconden les comarques de Catalunya en varies direccions innumerables rius, deu dels quals, los més notables, desemboquen al Mediterrà, a saber: lo Cenia del qual ja havem parlat; l'Ebre que recull les aygües de la Valira, que dividit en dos braços rega 'l territori d' Andorra, de la Noguera Ribagorçana, de la Noguera Pallaresa y tots sos afluents per medi del Segre, y desemboca a Amposta, prop dels Alfachs; lo Francolí, que naix a Vinaixa y desemboca junt a Tarragona; lo Llobregat y 'l Besòs, prop de Barcelona y en costats oposats; lo Tordera, que naix al Montseny y segueix fins prop de Blanes; lo Ter, que baixa de la frontera de França y desaygua devant de les illes Medes; lo Fluvià, que passa per Olot y desemboca en les immediacions d' Empuries; y 'l Muga, que formantse de varis barranchs que baixen del Pireneu ve a perdres en les immediacions del golf de Roses, produint grans pantanos prop de Castelló d' Empuries.

Los estudis geològichs son escassos en nostre pahis, quan menys son escasses ses aplicacions; però valentnos de la opinió emesa per un dels primers y més antichs geòlechs, de grata memoria per a Catalunya com a sabi naturalista (1) podem assegurar que «tota la superfície de dit territori si-

(1) Descripció mineralògica de la montanya de Montjuhich y noticia de varis petrefactes de la Conca de Tremp, pel Dr. D. Agustí Yañez y Girona.

gué coberta en altre temps per les aygües del mar, y que aquestes permanesqueren per molts segles sobre 'l nivell actual dels cims més elevats», opinió que s' apoya y queda demostrada per l' immens nombre de petrefactes de mareschs (alguns d' ells d' especies desaparegudes) quin material es la pedra calça compacta de color gris, espargits en diferents extrems y fins en los pichs de les més altes montanyes de Catalunya, a Montjuich de Barcelona, al territori de Vilafranca, en les montanyes de Prades, en la Conca de Tremp, al Pla de Vich, y en los conos més o menys alts del Montserrat. La formació d' aquesta montanya, en sentir de dit sabí naturalista, es la mellor prova de la certesa en que se apoya sa opinió respecte a la totalitat del territori catalá: «està composta, diu, de una bretxa de rochs esmolats pels fregadiç, de varis fòssils conglutinats per medi d' un ciment generalment calç; la figura dels pichs formats per aquestes bretxes, sa mútua relació, sa colocació respectiva y la abundancia de muscles petrificats, nos manifesten ab la major evidència que la tal montanya fou produida en lo sí de les aygües».

Aquesta situació del territori catalá en remotíssims segles, pot conduir en part a la averiguació de les diverses classes de terror que 's troben en son àmbit, però ni aqueix estudi per sa complicació seria propi en aquet cas, atesa la generalitat del nostre objecte, ni devem per lo mateix fixarnos més que en aquelles particularitats notables per les quals se distingeixi nostre sol.

Baix aquet punt de vista importa observar que en les immediacions d' Olot's hi troben en abundancia fòssils volcànichs que convencen d' haver existit allí antigament alguns volcans. Hi ha observadors que reconeixen en lo mateix origen de Catalunya la causa d' aquestos volcans, per considerar l' aygua com element volcànich, ateses les grans corrents que penetren de l' Océa al Mediterrani, ahont existeixen volcans, que, en son concepte, les consumeixen. Però la opinió més admesa es que 'ls volcans d' Olot deuen ser considerats com un fet particular o un fenomen aïslat que no té relació ab la constitució general del sol comú, per ser la se-

va producció molt posterior a la època en que 'ls cobrí l' aygua, y deguda a causes purament locals, podentse assegurar que dits terrers son dels moderns entre 'ls produïts pel foc. (1)

Es també notable lo mineral de sal gemma de la vila de Cardona, enorme massa formada per una gran roca de sal maciça, que s' eleva de 400 a 500 peus, sença que s' hi observen clivelles, avenchs ni capes, tenint com a una llegua de circuyt, en igual elevació a les montanyes circumvehines. La seva profundetat s' ignora, y per consegüent la materia que li serveix de base. La sal es generalment blanca desde 'l cim al peu de la montanya; n' hi ha també d' un color blau clar y de roja, que no es menys abundant, los quals colors desapareixen al moldres, deixant una sal molt blanca y sença 'l més petit gust ni olor de terra ni de cap altra materia extranya.

Un fenòmen pot citarse també, per la relació que té ab lo terror, tal es la cova del glaç de Boumort, en Agramunt, ahont se forma de la destilació de la montanya, fins los dies més calurosos, una gran quantitat de glaç, tant fort com lo de les principals glaceres, calculantse que 'n produeix unes vuyt arrobes diaries. A Sant Llorenç de Morunys hi ha una altra cova igual, en que 's produeix lo meteix fenòmen, que nomenen la Bofia, y una y altra en res desmereixen de la gruta de Besançon, que Bomane reputá de fenòmen únich en sa classe.

Los minerals son una part de qual esment no pot prescindirse parlant del terror. Les aygües que tenen aquesta qualitat son abundants generalment a Catalunya, y entre elles n' hi ha de termals, acidulades, ferruginoses, sulfuroses y salines-ferruginoses, que 's troben respectivament en varis punts o poblacions, com son Caldes de Montbuy, Sant Hilari Scalm, Caldes d' Estrach, Espluga de Francolí, Argentona, Montcada, La Puda, etc., (2) essent de notar que

(1) Notícia dels extingits volcans de la vila d' Olot, pel Dr. D. Francisco Bolós.

(2) D'un treball científich, publicat a Barcelona l' any 1867, prenem la següent nota:

l' aygua calenta que brolla en un extrem de la Plaça de Caldes de Montbuy es de una temperatura de 56°.

Les mines que més generalment poden esmentarse son les següents: de ferro, abundants en totes les montanyes y faldes del Pireneu, ahont n'hi ha també algunes de coure y alguna que altra de manganesa y zench; de plom a Falcet; de cobalt y niquel a les montanyes de Poblet; d' àlum a la Vall d' Aràn y montanyes adjacents, de nitre al Pla d' Urgell; de sal catàrtica y de globera en les immediacions de Cervera, y en diversos punts s' hi troba també l' olivi, la galena y 'l carbó de pedra: d'aquest mineral son molt conegudes les mines que hi ha pels voltants de Ripoll y Sant Joan de les Abadesses. (1)

Abunden igualment a Catalunya 'ls marbres, jaspirs y demés pedres que serveixen per la arquitectura y escultura, y no es menys abundant l' alabastre y demés pedres transparents, com les amatistes, topacis y crestalls de roca colorats, lo quarç, lo espat barítich, fluor y caliç, la creta, lo guix de totes varietats y la selenita. L' amiant se troba en les immediacions de Montcada y de Vich, y en les monta-

Banys que radiquen a Catalunya:

Argentonà, provincia de Barcelona, classificació química de les aygues: aïdules carbòniques ab ferro.

Banyoles, prov. de Girona: sulfuroses fredes.

Caldes de Montbuy, prov. de Barcelona: salines termals.

Caldes de Bohí, prov. de Lleyda: hidro sulfuroses.

Caldes d'Estrach y Titus, prov. de Barcelona: salines termals.

Caldes de Malavella, provincia de Girona: salines termals.

La Garriga, prov. de Barcelona: salines termals.

La Mare de Deu de la Mercè, prov. de Girona: sulfuroses termals y salines.

La Puda, Olesa y Esparraguera, prov. de Barcelona: azoètiques o nitrogenades sulfuroses.

Sant Vicenç, prov. de Lleyda: sulfuroses fredes.

Vall de Ribes, prov. de Girona: salines templades.

Cal afegir a n'aquesta llista les importantíssimes de Vallfogona, en la Segarra, les de Cardó, en la comarca de Tortosa, y moltes d'altres no menys notables que seria llarch anomenar.

(1) En lo *Sermó del Rey Don Jaume*, per Manescal, parlant aquest autor le coses notables de Catalunya, diu: «En Sant Miquel, sobre Manresa, se troven jeves de terra que cremen en lo foch com a carbó, y son com la terra de Flandes.»

nyes de Nuria, y aquí y en altres punts lo talch y la serpentina, la caledonia y tota mena d' argiles.

Examinant ara Catalunya baix lo punt de vista de fertilitat, pot observarse que, además dels grans boschs que 's troben en totes direccions, algunes montanyes están cobertes d' arbres fruyters y d' altres especies, degut a un cultiu especial, lo que fa que les campinyes se presentin frondoses y agradables. La desigualtat meteixa del terror y les varies temperatures de que gaudeix, fa que 'ls productes sien també variats, apart de lo que 's deu al cuydado dels naturals, que procuren cultivar en cada regió los arbres y plantes que sembla haverli destinat la naturalesa, aprofitant ab esmer les aygües que 's distribueixen en infinits canals y cequies. Un dels cultius més generals a Catalunya es la vinya, que 's pot dir que cobre en tota la seva extensió la part oriental del pahis; en la occidental y en la septentrional es també bastant comuna, però 'l vi d'aquets terrers es d'inferior calitat, sobretot comparat ab lo d'aquell, que es excelent. L'olivera es també de cultiu general, y encara que dels principals, se pot considerar de segon ordre comparat ab lo de la vinya. En un ordre més inferior se pot colocar lo cultiu de grans; no obstant, en los productius camps d'Urgell y en algun altre punt, sol reputarse com a principal. En alguns pobles del Camp de Tarragona se fa gran collita d'ametlles, avellanes y anís. En les immediacions dels rius es ahont generalment se fan més plantades d'arbres fruyters, y aixís pot veures en les amenes hortes de la ribera del Segre, en los encontorns de Lleyda y Balaguer, a Girona, a les vores del Llobregat, en l'Empordá y en la costa de Mataró fins a Barcelona. Prescindim dels cultius en petita escala que 's fan per recreo particular y de cullites secundaries que son casi generals, algunes de les quals serveixen per us o consum del meteix cultivador, com lo cànem, lo moresch, etc. Completarem aquesta ressenya ab la opinió d'un distingit botànich de nostres dies, qui, per lo major ordre en ses observacions, divideix lo pahis en tres zones: litoral, mitja y superior. La litoral, que no 's circunscriu merament a les costes, sinó que s' interna

més o menys, està marcada cap al NE. per lo cultiu de l'alzina surera, y en lo demás, pel garrofer y la presencia de la palma borda (*Chamaerops humilis*). La zona mitja considera dit autor que comença allí hont acaba lo cultiu fàcil del garrofer y s'extèn fins a les falde del Pireneu. La zona superior o pirenayca, la divideix en quatre regions, o siga, 1.^a Regió de les altes valls; 2.^a Regió sub-alpina; 3.^a Regió alpina, y 4.^a Regió glacial. Seria precis especificar aquí la classe de produccions corresponents a cada regió, y atès nostre objecte, ens limitem a la exposició general que fa'l referit autor de las condicions agrícoles de Catalunya, després d'haver consignat lo corresponent a cada una de les regions. «Colocada—diu—al NO. de la vasta conca mediterrània, d'aquesta afortunada regió que sença experimentar los rigors de la zona tórrida ni aquella extraordinaria humitat que fa allí penosa y fins perjudicial la morada de l'home, se poden no obstant cultivar los vegetals més útils de l'antich y nou mon; en situació més ventatjosa que la part meridional, o siga la costa septentrional de l'Àfrica, y ab una temperatura més suau que 'l de la costa meridional d'Espanya, disfruta 'l nostre litoral lo privilegi de reunir d'un plegat los rics dons de l'Àsia y de l'Amèrica, senç renunciar en la zona mitja als cultius que formen la base de tota explotació agrícola y que proveeixen al sosteniment dels pobles. Ab alguns esforços més que tendissen a distribuir l'aygua no solament de las grans corrents, com s'ha fet per medi del Canal d'Urgell, sinó altres de menor capdal, y multiplicant les vies de comunicació, nostre Principat desmentiria en absolut als que li neguen condicions agrícoles, que les té de sobres, en la part montanyosa per a prats y bestiar; en la central per a cereals, llegums, la olivera y la vinya; en la litoral per a fruyts esquisits, desde 'l préssech al plàtan d'Amèrica, desde la magrana a la rica taronja de la Xina, desde 'l cultiu del garrofer y l'alzina surera al de la seda, lo kermes y de la cotxinilla.» (1).

(1) *Flora de Catalunya*, per D. Antoni Ciprià Costa.

En conseqüència d'aquestes meteixes observacions pot deduirse que 'l clima de Catalunya es saludable, temperat cap al S. y al O.; però fret cap al N., per les immediacions de les montanyes cobertes casi sempre de neu. Per la alusió que a ell fa un respectable observador, lo piadós y sabi bisbe Valdès, copiarem com a remat del present capitol ses importants paraules ab les quals se lamentava de la falta d'una historia natural propia d'aquest Principat. Se expressa aixís: «Un clima dolç y temperat en que la naturalesa se ostenta sempre viva y feconda; hont los extremats calors no enerven los ingenis, ni 's coneixen los gels quin rigor entorpeixe les ànimes; un poble quines delicies son l'alivi dels talents laboriosos y no distrauen als ingenis actius; y un poble famós en les nacions y encís dels extrangers, hont los multiplicats favors de la naturalesa estàn units ab los ditxosos esforços de l'art: un poble com caracterisà Virgili en la antiga Italia, poderós en lo maneig de les armes y rich en la industria y fecondetat de ses terres: *terra potens armis atque ubere gleba*: un poble, en fi, que sobre tantes riqueses es además digna habitació de les Muses, necessita per complement de ses glories una historia natural que 'les manifeste.»





CAPITOL II

Setze segles avants de Jesucrist.

Defectes dels historiadors antichs que parlen de Catalunya en general o en particular. Origen de les idees equivocades que emeteren respecte d'Espanya, de ses regions y de la manera de viure y governarse 'ls espanyols. Incertitut de quins foren los primers pobladors. Origen dels Escites y ses emigracions. Semblança ab ella de les raçes primitives d'Espanya. Provabilitats de ser l'Euskara la primera raça coneguda. Sinonimia de noms dels primers irruptors. Significat y antiguitat del nom Iber, posterior a les primeres irrupcions cèltiques. Primera irrupció de Gals y retirada dels Euskars cap al Segre. Origen dels Sicans y sa semblança de parla y de costums ab los celtiberichs y vascons. Irrupcions diverses de Celtes, Galo-celtes, Fenicis, etc. Limits de la Celtiberia y habitants cèltichs de Catalunya. Diverses regions y pobles de Catalunya: estudi comparatiu sobre 'ls autors més antichs. Limits de cada regió y diverses procedencias de sos habitants.

AVANTS que 'ns dediquessim al veritable estudi de nostra historia patria, y quan erem simples lectors dels treballs fets per escriptors moderns o antichs sobre 'l meteix objecte que 'ns proposem, més d' una vegada en principi sentirem duptes, en vista de les infundades proves en que s'apoyaven algunes opinions que, en nostre concepte, sols podien mereixe 'l nom de perpetuada rutina, y ab aquesta convicció aspirem sols a descobrir l' origen del mal, primera font d' hont començaren a brollar les aygües tèrboles ab que, obcecats aquells cànchits narradors, arribaren a creures que calia fecondisar la Historia del pahis que descrivien.

L' historiador Romey justifica ja aquesta observació respecte dels escriptors en general d' Espanya. En quant a la particular de Catalunya, convé dir que la major part de cròniques escrites en la Edat Mitja, per tenir un objecte especial o circumscriures a determinats periodos, queden a salvo de nostre inculpació. Mes, no bé 's desenrotlla desde 'l segle xv l'esperit històrich ab la ajuda de la impremta, quan apareixen historiadors, y ab rara y notable excepció d' algú

que té de parlar de Catalunya com a part d' altra descripció general, los demés, això es, los particulars, adoleixen del defecte de que 'ns llamentem, y encara que alguns colps siguen recomanables per la seva infatigable constancia en investigar, en cambi son les seves descripcions, més be que narracions justificades, veritables alegats apoyats en opinions de contemporanis seus, vici que queda explicat ja en lo pròlech, però que devem recordar de nou al consignar la primera noticia històrica. Dits autors, en sos afany, y principalment en aquesta difícil part qu' ara ens ocupa, començant per Tomich y seguit pel Dr. Pujades que fá continua referencia a escriptors immediats al seu temps, busquen desalats, avants que tot, lo primitiu nom d' Espanya, exposen circunstanciadament la vinguda de Tubal com a primer poblador y representant de la societat de Noè, arribant l' autor de la *Crisi* de Catalunya fins a marcar lo curs o viatge que aquell realisá, fentlo desembarcar, naturalment, en nostra terra, y assegurant, com lo jurisconsult citat, que «doná lleys y ensenyá les arts lliberals, lletres poètiques, ciencies, filosofia y moral»; y finalment, considerant tots al descendent del patriarca com a primer Rey, tracen una serie de successors ab aquesta potestat, quals noms son Híbero, Jubala, Brigo, Tago, Beto, Gerió, Ossiris, Júpiter, Hèrcules, Hispan, etc.. noms quina radical o etimologia 'ls basta per atribuir la fundació de ciutats que porten nom semblant; de manera que ab tant capritxosa combinació presenten a la Península Hispana, en aquella època ruda y pastoril, ocupada a lo més per tribus errants, com formant una veritable nació moderna, quins apartats extrems obren ab moviment igual y uniforme baix la influencia d' un centre comú que 'ls dirigeix.

Etimologista, com tots, lo principal dels historiadors citats, aduheix, per explicar lo nom primitiu d' Espanya, lo de Jubelia y Satubalia, rebutjant lo de Sefarad, que tal vegada seria més propi que 'ls altres; puig Sefarad (*Sphærad*) com Hespero, abdós noms hebreus, signifiquen lo cap de terra occidental o límit més extrem, y res tindria d' estrany que, respecte d' altres pahisos, se donés a Espanya aquesta

denominació fora d'ella. Cometent lo meteix abús d'etimologia, altres autors acaben d' augmentar la incertitut, com son los que, fent descendir los Espanyols de Tarsis, besnet de Noè, y apoyantse en la denominació de Polibi, escriptor del segle VI de Roma, que nomena Tarseya a Espanya, troben en ella la illa de Tarseya de que parla Moysès, opinió que acabá d' ampararse més y més (com esplica extensa y clarament Romey,) en vista de un pas de Sant Geronim, pres senç dupte de Josefo y altres escriptors juheus, hont se trova una indicació formal del viatge de Tubal a Espanya, essent aquest, senç cap dupte, y altres autors dels primers segles de la Era Cristiana, l' origen o font dels relats a que aludim.

Tractantse d'una època en que la historia escrita no pot existir, y quan la tradició, insegura y variada, no té principi fins a èpoques molt posteriors, res signifiquen los asserts d'autors, per mes respectables que sien: per a nosaltres, lo text del Gènesis, monument més antich que tots los citats, es la única guiha a la qual devem atendrems. Aquet, diu en lo vers. 5, cap. X., després de nomenar als fills de Noè: «*Ab his divisæ sunt insulæ gentium in regionibus suis, unus quisque secundum linguam suam, etc.*», y inseguint la nota o interpretació que fixa al peu del meteix nostre venerable compatrici lo docte Amat, (honor del Episcopat espanyol en lo segle XIX), quan manifesta que 'ls hebreus entenian per *illes*, no sols les que veritablement ho son, sinó totes aquelles terres a les quals no podien anar sino per mar, y aixís anomenaven *illa de les nacions* la Espanya, la França, la Italia, Asia menor, etc.» deduirem, en resum, la significació d'aquell primer y únich dató històrich que, en nostre concepte, pot limitarse a aquestes paraules: «la colonisació per la rama de Jafet, a la qual perténeix Túbal, tingué lloch en Occident, y er consegüent a Espanya.»

Passant ara del colonisador a la colonia, desapareix entement l'horitzó històrich, y desde 'l temps aquell en que 'entreveu lo primer dato comprovant de la existencia d'un oble conegut, no hi ha qui puga descobrir ni menys asse-

gurar quina mena de gent eren los primers pobladors, baix quin nom se'ls distingia, y quines influencias o meçcles tingueren de sofrir d' altres races, avants de l' aparició en la Historia d'aquell poble que per alguns se considera com indígena o més antich de tots los coneguts.

Exposarèm nostre particular sistema que havem realisat a la llum de les investigacions fetes per l'autor modern a qui principalment seguim en aquesta part, y dels estudis d'altres sabis, que anem acumulant.

Lo doctor A. Ott (1), al parlar de la rama jafètica, reconeguent a Jafet com a pare de las races europees, y després de citar que Túbal se troba en las tradicions espanyoles com a fundador de la raça ibèrica, fa notar que altres subdivisions de la meteixa rama existien a l'Àsia menor, y en los alrededores del mar Caspi y del llach Aral baix lo nom de Gomer y Magog, representants de las races scítiques y tàrtars, y de Madai, pare dels Medes; accepta desseguida, apoyat en altra autoritat respectable (2), que una meteixa familia de llengües unia als antichs pobles europeus de la Germania, de la Italia y de la Grecia ab los habitants de la India y de la Persia; això es, la gran familia de les llengües indogermàniques; y arrodoneix al cap la seva opinió, manifestant que la emigració jafètica, que sembla ser posterior a les demés, y sortida de un punt cèntrich, que pot fixarse en les riberes de l'Oxe, desde l'Armènia y 'l mar Caspi fins als cims de l'Himalaya, s'espargí primerament desde aquest punt fins cap a l'India; desseguida cap a la Persia, hont se meçclà ab pobles descendents de Sem y de Cam; després cap al Nort, hont donà origen als Scites dels alrededores del mar Caspi y del llach d'Aral, y per ultim cap a la Europa, a través de l'Àsia menor y de la Tracia. Les emigracions, afegeix lo propi autor, sigueren llargues y successives, escampantse, en diverses renovacions, fins molt lluny, y a Europa principalment s'hi han trobat races antigues, quals llaços ab la familia indo-germànica son bastant duptosos, com per

(1) *Manuel d'Histoire Universelle*, per A. Ott. — Paris, 1840.

(2) *Eichhoff. Parallèle des langues de l'Europe et de l'Inde*. — Paris, 1836.

exemple la antiga raça ibèrica que atravessà tal colp l'Àfrica y s'extengué després fins als confins extrems de la Galia, la qual fora completament anorreada desde la més remota antiguetat per altres races posteriors quin idioma primitiu se troba, segons opinió comú, en la llengua dels Vaschs, y ademés la raça cèltica, quina llengua (probablement lo baix bretó y 'l *patois* del pahís de Gales) sols s'assembla un poch a les llengües indo-germàniques.

Prescindint aquí de si aquest autor emplea'l nom d'Ibers, que pren sols de les tradicions, volguent' significar tribus de la Iberia del mar Caspi a l'Àsia, o de si no tingué ocasió d'esbrinar quin siguié l'autor que primerament l'empleá, com farem notar després, hi ha en son sistema o opinió tres observacions notables que ferhi: 1.^a, que les races primitives d'Espanya eren iguals en son origen que 'ls Scites del mar Caspi; 2.^a, que les meteixes races, a les quals la tradició anomena ibèriques, arribaren a Espanya, no desde 'l Nort cap al Migdia, sinó per lo contrari, desde l'Àfrica cap a la Galia; y 3.^a, que deguent comptarse com d'origen comú aquestes races y l'anomenada celta, de altres pahisos, per mes que s'apartin un poch sos respectius idiomes de la família de llengües indo-germàniques, foren aquelles, aixó es, les primitives races espanyoles, anorreades per altres posteriors quins idiomes se creu descobrir en la actual llengua dels vascongats.

Aquestos precedents nos han de facilitar lo camí per traure la conseqüència que intentem deduir; avants, no obstant, convé aduir una opinió no menys important per oferir ab tota claretat nostres premises. Parlant Gibbon del desenrotlló del llatí en temps dels Romans, diu que 'ls «escassos rastres de la llengua púnica y cèltica, tan solament s'anaven conservant per les serralades y entre 'ls pagesos» (1), y en una de les notes posades por Guizot a la gran obra del historiador anglès (2), se expressa en los següents termes: «Los Grechs, després de desllindar lo mon entre Grechs y

(1) *Decadencia y ruina de l'Imperi Romà*, per Eduart Gibbon.

(2) *Idem, idem.*

Barbres, subdividiren aquets en quatre classes grandioses, Celtes, Scites, Indis y Etiops. Anomenaren Celtes als moradors de les Galies; la Scitia s'extenia desde 'l Baltich al llach Aral; los pobles compresos en l'angle del Nordest, entre la Cèltica y la Scitia, se nomenaven Celtes-Scites, y 'ls Sàrmates queyen al Sur d'aquell angle. Però aquets noms de Celtes, Scites, Celtes-Scites y Sàrmates, sigueren inventats, diu Schlozer, per la gran ignorancia dels grechs, y careixen de fonament, siguent meres divisions geogràfiques senç relació als veritables entroncaments de les diferentes families. Aixís, donchs, tots los Gals se nomenaven Celtes per la majoria d'escriptors antichs; més la Galia contenia tres nacions diverses, Belgues, Aquitans y Gals propis.»

¿Qui podrà donchs duptar, combinant aquets datos, que 'ls primers pobladors coneguts d'Espanya procedeixen dels Scites que habitaven en los alrededores del mar Caspi (1), o mellor, que aixís aquells com tots los que baix diferents noms, a excepció de Grechs y Fenicis, feren irrupcions a Espanya, deuen ser considerats com d'un meteix origen o casta, y perteneixents a una meteixa familia de llengües, per més que aquestes anessen degenerant o transformantse?

La semblança de costums entre 'ls homes de unes y altres irrupcions, com acrediten infinitat de datos d'observadors nacionals y extrangers, semblança que ajudà més y més a l'agermanament d'uns pobles ab altres, a la seva mútua refundició y a la consegüent confusió de sa particular fesomia, acabaria per sí sola de confirmar aquesta darrera part de nostra consegüència, quan no ens reservessem altres datos poderosos; però entretant podem ja assegurar, sí, que a haver existit races primitives, díguinse o no ibèriques, foren anorreades per altra de igual origen, que, per lo que ofereix la comparació d'idiomes, vingué a ser la vascongada; de manera que podem admetre aquesta com a primera coneguda,

(1) Lo meteix Pujades y altres escriptors de Catalunya, entre 'ls molts noms que esmenten dels primitius pobladors, citen als Caspis. Ho aduim sols per corroborar la existencia d'una tradició que està conforme ab l'origen que busquem.

y sobretot (essent aquest nostre principal objecte) que, ab més o menys variació de costums y d'idioma, ab més o menys diferencia d'èpoques, se tenen de considerar la major part de pobles que feren irrupcions després del primer poble conegut, com de un meteix origen o procedencia, ja se 'ls anomenen Ibers, Scites, Indo-scites, Celtes-scites, Celtes, Celtíbers, Gals, etc., per ser aquets noms en part sinòmins, y en part inventats posteriorment.

Algun de nostres lectors, encara que 's mostre conforme ab aquesta justificada conseqüència, tal colp no haja quedat satisfet per lo que toca a la duptosa denominació d'Iber, que havem contrariat en un principi; però prompte s'esvahirán sos duptes quan sàpiga, en primer lloch, que la denominació d'Iberia, ab la qual se designà a Espanya, segons pot veures en Romey, no 's veu citada fins a l'apareixer per primera vegada en lo *Periple* d'Escilaç de Casianda, que escrigué 500 anys avants de Jesucrist, molts segles després d'haver tingut lloch la primera irrupció coneguda cèltica, y en lo meteix segle en que quedà constituïda la Celtiberia, essent los escriptors grechs que aportaren després d'Escilaç, los que donaren marge a creure que a l'Iberia hi havia pobles que 's daven lo nom d'Ibers; després, que així 'ls escriptors grechs com los romans, expliquen, fins en temps relativament tan avançats, haver trovats senyals, costums y fins la fesomia de les ranxeries indo-scites en los habitants d'Espanya; y finalment, que la paraula *iber*, radical del nom després llatinísat *iberus*, que 's troba en un crescut nombre de noms de rius de la geografia antiga, entre ells l'Ibero de la Bètica, avuy Rio Tinto, y nostre Ebre, situats tots en pahissos que han habitat los celtes, lo propi que les paraules cèltes *tor* y *tach*, que signifiquen montanya y bosch, sigueren les que, unides al nom de la raça, serviren per expressar les diverses denominacions o fraccionaments de la meteixa, segons era 'l territori que ocupaven, de manera que Celt-iber, no era més que habitant del riu o a vores del riu, lo meteix que Cel-tach, l'habitant del bosch, y Cel-tor, l'habitant de la montanya.

Aquesta aclaració, que fan diversos y reputats autors, entre ells nostre geografe Cortès, apesar de sa tendència hebraïsta en totes les seves etimologies, acredita més y més que 'l nom de Celtibers no era resultat d'una combinació de dos noms o de dues races, sinó la expressió propia per designar a la raça cèltica que ocupava les vores del riu, y aixís no es d'extranyar la confusió a que dona peu la relació d'Escilaç que digué Ibers en lloch de Celtibers, tant més quan se observa certa lleugeresa o equivocació en son relat, ja que considera l'Iber o Ebre com a riu que travessa tota la Espanya.

Devem concedir, no obstant, que, no per ser la major part de pobles de diverses irrupcions tots d'un meteix origen, s'ha de creure que no hi hagués diversitat entre ells, puig no essent iguals les influències, per les quals uns passaren respecte d'altres, y per la diferencia de segles entre unes y altres irrupcions, res tindrà d'extrany, per exemple, que l'antich poble euskar o vascongat, encar que de la meteixa procedencia indo-scita, no conegués al celta; que part d'aquest formés en cert modo una regió separada de la que ocupaven los Celtibers, que uns y altres prengueren després per enemichs als Gals, y per fi, que als ulls d'historiadors d'èpoques posteriors, aparegués sa diversitat en confòs conjunt algunes vegades, apart de que en moltes ocasions se dividís a un meteix poble en dos o més diferents.

Avants d'entrar ara en l'examen de la part que correspon a Catalunya en tots los successos fins aquí solzament indicats, veyám donchs les noticies que 's troben de les diverses irrupcions verificades per aquets pobles d'un meteix origen, encara que de distint nom, a partir desde 'l que pugui considerarse com a primer conegut històricament.

Després del poble vasch o euskar, únich que considerem baix aquest caràcter, ja sigui o no descendent d'aquells primers Scites que podien venir per l'Àfrica, això es, de Migdia cap al Nort, fins a la Galia (suposició o realitat ab que 's podria conciliar l'opinió del P. Risco, continuador de la «Espanya Sagrada», qui, senç dupte per no haver llegit a

Lucà en sa *Pharsalia* (1), se mostra intranzigent ab l'Arquebisbe Marca y altres escriptors francesos que defensen la existencia de Celtes a la Galia avants que a Espanya, donchs vol que la irrupció fós d'aquesta per aquella), y prescindint de la possibilitat d'altres irrupcions anteriors o posteriors a les conegudes, per no existir datos històrichs, deuen esmentarse les indicades per la Historia baix l'ordre següent:

Parlant dels Vascons, diversos escriptors romans y cristians expliquen que, molts segles avants de nostra Era, s'observava certa identitat de costums entre ells y 'ls Gals, com entre altres la dels sacrificis humans, per lo que, quan no 's pogués comprovar la identitat d'origen Indo-scita, com avants hem afirmat, se podria deduir per l'objecte preferent a aquesta ocasió, que desde temps molt remots hi havia d'haver influït en elles la costum cèltica, molt en gran part si s'até 'l caràcter independent de sos individus, enemichs de tot poder extranger. En menys paraules: hem de suposar, per aquesta conjectura, la remotíssima existencia de costums cèltiques a la península y per consegüent la admissió d'irrupcions de quines la Historia no 'n parla.

La irrupció que històricament se pugui comparar com a més antiga, y colocalse en aquesta qüestió com a immediata, en vista dels datos anteriors, serà la que 's conta que va tenir lloch setze segles avants de Jesucrist, en quina època no foren ja 'ls Vascons la raça preponderant a Espanya, perque un poble nou, de diferente casta, barbre, belicós y mig errant, hi va fer una irrupció per les gorges del Pireneu. Sigui que 'ls Euskars fossin en curt nombre per a resistir a aquets vinguts de poch o sigui que haguessin disminuït notablement ab los combats, lo cert es que cediren als Gals totes les terres del Nort, del Oest, del Centre y del Sur de la Península, àvassallantse als nous conquistadors, o bé 's barrejaren ab ells: n'emigraren gran nombre baix lo nom de Ligurs y Sicans, y sols a la vall del Ebre, desde 'l

(1)

...Profugique à gente vetustâ
Gallorum, Celtæ miscentes nomen Iberis.

seu origen fins a la seva confluència ab lo Sicoris (Segre) entre 'ls monts Idúbets y 'ls Pireneus, se 'n conservaren uns quants purs d'aquest contagi.

Ademés, deu observar-se, avants de passar a nou dato, que en la part més occidental existien los Turdetans, quina antiguitat es inexplicable, y quina rivalisació, que 's considera com a extemporania de la primera arribada dels Fenicis, prop de quinze segles avants de Jesucrist ens explica extensament Estrabó, havent de notarse que eren los Turds oriunts d'un poble celta. Citèm aquest dato per a corroborar la irrupció avants citada.

La primera emigració gala, sigui o no la que fins ara hem esmentat, se pot colegir que coincideix al menys ab la establerta dels Ombrius a Italia; mes la segona, motivada si a càs pel moviment que 's verificà entre les poblacions gales de les Galies ab la arribada dels Kimris, deu correspondre a les conquestes galo-itàliques de Sigovès y de Belovès (nebots d'un rey de Cèltica nomenat Ambigat) que 's deu colocar per allà al any 577 avants de Jesucrist. Los autors de la *Historia del Llenguadoc* diuen que al separarse l'exèrcit de Belovès se dirigí de prompte cap als Pireneus, hont va permaneixre algùn temps, y aviat se n'entrà a l'Iberia; mes com després hagué d'anarsen cap a Italia, tal vegada això va donar origen a alguns escriptors de Catalunya per a creure que la emigració dels Sicans tingué lloch en aquesta època y no en altra anterior, perque Anius, a qui segueixen alguns dels escriptors referits, en lo modo de comptar, coloca en aquesta època la falla del rey Sicà, qui passà d'Espanya a Italia ab Atlant Ital, pera pendre part en les guerres que hi havia, mudant a Sicilia 'l nom de Tinacria en lo de Sicania, encara que en Masdeu, partidari com en Risco de la anterioritat de Celtes a Espanya y no a França, suposa la sortida dels Sicans, a quin també 'ls dona 'l nom d'Ibers, en lo segle XII avants de Jesucrist assegurant ab Tucídides, Fílistot, Silius, Itàlicus y Servius, que 'ls Sicurs prengueren aquest nom del riu Sicà o Sicoris d'Espanya, avuy dia Segre, y que la llengua que usaven

era la celt-ibèrica o vascongada d'avuy dia, apoyats en la observació d'en Larramendi y altres viscains que han descobert l'origen vasch en molts noms antichs de diversos pahisos d'Italia, y en Sèneca espanyol que testimonia haver trobat a Còrcega moltes ressidences d'usos y costums de la llengua dels antichs vascons.

S'ha de senyalar en lo meteix segle, VI avants de Jesucrist, encara que no 'ns atrevirèm a fixar si va ser per la meteixa irrupció de Belovès o per altra enterament diversa, la arribada de la gran confederació cèltica que invadí la Espanya, desde quan se pot comptar que quedaren establerts los Celt-ibers a la vall del Ebre, podentse desllindar des d'aleshores aquest nom, que després va apareixent com d'una nacionalitat, del d'altres Celtes més o menys coneguts per la diversitat de sos noms locals. En Romey motiva la arribada dels Celt-ibers en l'establerta dels Volgstectòsachs en les terres que rega 'l Garona, dient que, empesos, com succehí anteriorment al arribar los Kimris, los homens de niçaga gala feren irrupció per les gorges del Pireneu, y que trobant a Espanya pobles de la seva niçaga y son propi idioma, després de varies lluytes tractaren de fer les paus, y enllaçats los antichs gals ab los nous prengueren lo nom de Celt-ibers, per rahó del riu Ebre, diferenciantse així dels Gals, quins restaven a la Galia Meridional, y dels demás pobles de llinatge celtich establerts anteriorment a Espanya.

No 's deu oblidar, per futes aclaracions, que alternen ab les irrupcions cèltiques o galo-cèltiques altres de diversos pobles, de quines ens ocuparèm més envant, a saber, la arribada dels Fenicis, que com ja hem indicat, se deu fixar quinze segles avants de Jesucrist, la dels Rodis a les costes de Catalunya, nou segles avants de Jesucrist (a seguir lo justificat calcul d'En Romey, guiat per Estrabó y la crònica d'Eusebi) la dels Focenchs de Marsella que establiren algunes factories en los Pireneus y s'internaren fins a Catalunya per allà 'ls anys 345 de igual compte, extenentse després en direcció oposada als Fenicis, ja que així com aquets marxa-

ren desde l'Occident y Migdia, recayent sobre l'Orient, los altres avançaren desde la costa oriental cap al Migdia y Occident; més limitantnos en lo cas present a nostre obgecte y exposant l'últim dato indispensable, respecte dels Celt-ibers, manifestarem que la gran confederació que resultà de la barreja dels Celtes ab los anteriors habitants d'Espanya, va ser immensa, al sentir d'antichshistoriayres, dilatantse per diferents extrems y fins prenent lo meteix nom molts pobles de niçaga, índole y costums diverses, deguentse entendre la expressió de Livius, qui la coloca *enter duo maris*, segons interpretació d'En Cortès, a 8 llegües del Mediterrà, y calculant lo que hi ha desde Clunia fins al Occeà, dato que no devèm oblidarlo, com tampoch los limits que se li senyalen per la part de Catalunya; donchs, tantsols consta que 'ls pobles aragonesos d'Ariça, Daroca, Calatayut, y 'ls més petits llogarets fins a la frontera de Medinaceli, eren celt-ibers, y que 'ls seus rius creuaven la regió de Segorbe, Terol, Daroca, Calatayut y Tاراçona, anant al Orient a la canal del Ebre; això podriem explicarho d'altra manera, dient que era 'l límit dels Celt-ibers lo pahis dels Ilergetes, que comprenia part d'Aragó y de Catalunya.

Ara bè, fent aplicació dels datos emesos fins aquí a la regió que historiem, a Catalunya, preguntarem: ¿quins eren aquells antichs Sicans que hagueren de marxar impelits pels Gals-celtes? ¿quins eren aquells pobles limítrofs d'Aragó que no entraven en la confederació Celt-ibèrica? ¿Tal vegada arribarien a nomenarse Celt-iberichs los antecessors dels Catalans? Obvia es la resposta a nostre entendre: havien de ser precisament los Sicans habitants primitius d'Espanya, ja se 'ls nomenés Ibers, segons lo sistema que altres segueixen, ja se 'ls nomenés Euskars, com així preferim, encara que calli la Historia la veritable extensió de la Vasconia en los primers temps, tant més si 's tenen presents les observacions d'En Sèneca y del modern Larramendi al parlar dels Sicans a Italia, donchs, encara que es cosa sabuda que les irrupcions gal-cèltiques reduiren als Vascons a les montanyes, treyntlos de la vall del Ebre, ningú 'ns pot assegu-

rar fins hont podien internarse en sa primitiva posseció pacífica des d' aquesta meteixa vall, ni si, escapats de la irrupció estrangera, mentres los uns retrocedien fins al Nort, se arreconaren alguns a la part d'Orient, deixantpassar la torrentada dels irruptors cap al centre. Per aquesta meteixa rahó 'ls pobles habitants de nostre terror, en èpoques posteriors, que no formaren part de la confederació celt-ibèrica, havien de ser, ja que no Sicans, per haverlos tret los nous irruptors, al menys descendents dels Celtes, que barrejats ab los Fenicis que vingueren costejant d'Occident, o ab los Grechs, que per rumbo invers s'havien establert a les seves costes, formaren en certa manera un poble nou, a quina independència podia ajudar tal vegada sa meteixa situació geogràfica, per considerarse com a apartat o arreconat respecte de la canal comuna de les irrupcions del Nort que tendien sempre a internarse y dilatar-se per altres extrems; mes, pertocant á la possibilitat de nomenarse Celt-ibers en lo futur nostres antichs habitants, no 's pot assegurar res, ja per no existir cap justificatiu historich que ho comprovi, ja per apareixe ab la dominació cartaginesa 'l nom fenici d'Hispan, que substitueix als anteriors y refondeix les denominacions particulars de localitats o de races en una sola, que havia de restar per sempre, encara que l'arquebisbe D. Rodrigo (segons pot veures ab en Risco) doni 'l nom de Celtiberia a Catalunya en temps dels Goths, perque precisament aquest dato 'ns prova més y més que 's va anar confont y que per ell idearen los cronistes de segles molt posteriors lo nom de diverses regions, considerant si acàs com a sinònimes les veus Celt-iberis y Hispan.

Provaràn nostre assert: 1.^{er}, la resistencia que trobaren en nostre terror tant los Grechs com los Fenicis, resistencia que may haurien trobat si no hagués existit allí un poble constituit, que sols podia ser celtich com a proponderant a Espanya, y quan no 's té noticia d'altres races invasores de la Península; 2.^{on}, la terminació *tan*, que segons observa En Romey, perteneixia a un sistema de nomenclatura púnica, propia dels Fenicis o presa per aquets de la veu persa *stan*, que sig-

nifica pahis, y que conservaren a Espanya tots los pahisos apropiats als Cartaginesos o que havien traficant ab ells, combinant en la costum la denominació del antich nom nacional ab la terminació púnica, lo que resta de manifest en los noms de diversos pobles coneguts a Catalunya, quins los col·locaren desseguida baix un ordre convenient; y 3.^{er}, alguns noms de poblacions quina arrel es grega, entre ells los de Barcelona, Roses y Empuries, y la ja sabuda existencia de la colonia grega en aquest últim punt, segons avants hem indicat, y de que 'ns ocuparem quan sigui oportú.

Classificats d'aquesta manera 'ls pobladors de la futura Catalunya, no 'ns seria poch difícil explicar com y quan tingueren principi 'ls noms dels pobles o regions que anèm a enumerar, ja per no favoreixe la Historia, ja per deurels tant sols a descripcions de geògrafs o historiadors grecs y romans, que en segles posteriors ens donen d'ells per primera volta, sença expressar en tots casos son origen o procedencia; devent advertir que algunes d'aquestes denominacions se perpetuaren fins a una època molt avançada, restant aviat en part com a distintiu de comarques, més bé que com a expressió de cercles, caracterisats si acàs en un principi per algunes particularitats de raça o de costums.

Y seguint ara 'l text de C. Plinius Secundus, que es lo qui cita més gran nombre de regions, esmentarem les que 's troben en sa *Iphigesis*, y de quines parlen també en part altres escriptors anteriors o posteriors.

Ilergetes (d'Osca y Lleyda) nomenats igualment per Tolomeus y Avienus, y per Estrabó Indicetes.

Lacetans (de Solsona y Manresa) nomenats també igual per Tolomeus, y podèm afegirhi Estrabó, que 'ls nomena Jacetans, creyentse equivocada la paraula, atenent al punt en que 'ls col·loca,

Cerretans (de Llívia y Puigcerdà) anomenats per igual nom per Avienus, que 'ls nomena també Aucoceretes, així com Estrabó, Ceretanus y Tolomeus Ceritanus o Cæretanus. Plinius, per rahó dels convents o ciutats, los subdivideix en Julianus (de Julia Llívia) y en Augustanus (de Puigcerdà).

Indigetes (de Roses y Empuries) nomenats així per Plinius, Avienus y Tolomeus, y Indicetes per Estrabó.

Itans, que com Cortés creu que han de ser Ilanus de //, castell, deduint per lo meteix que aquets són los Castellanus de Tolomeus (entre 'ls Ausetanus y Lacetanus) y 'ls Igletes d'Estrabó.

Cossetanus (de Tarragona).

Ausetans (de Vich y Girona) per Tolomeus authetanus.

Ilergavons (de les boques del Ebre) per Tolomeus Ilercaons (1).

Laletans (del Llobregat al Tordera) per Estrabó Aeletanus, encara que després los nomenà Laletans, y ab igual nom Tolomeus.

Apart d'aquestes regions (y convé fixarse en aquesta referencia) nomena Plinius altres pobles, com convents jurídichs o per rahò de ciutat, que formen part respectivament de les avants dites regions, y són: Dertusans (de Tortosa), Bisgargitans (de Forcall), Eedecians o Decians (de Bàscara), Gerúndenchs (de Girona), Gessorienchs (de Guixols), Tiarisjulienchs (de Traiguera), Aquicaldenchs (de Caldes de Malavella), Anavenchs (d'Agramunt), Beculonenchs (de Beguda o Banyoles).

La diferencia que fa Plinius la fan també altres autors, y així esmenta Estrabó als Lastoloetes (com a part dels Indigetes) als Betterons (de Besalú), als Sardons y Consuarans (al Rosselló). (2) Bercius cita als Betuls (com a part dels La-

(1) Si 'ls Cossetans «prenien gran part del camp de Tarragona» segons diu lo senyor Balaguer en sa Historia de Catalunya, com arribà a consignar dit senyor unes quantes línies més avall, que 'ls Ilercaons, quins tenien per capital Tortosa, «s'extenien desde 'ls Cossetans fins als Ceretans», que «ren los de la Serdanya»?

(2) Per «indicar la confusió que existeix en aquest assumpto» adueix lo Cronista de Barcelona l'opinió d'Henry, de que 'ls Rossellonesos se nomenaven Sardons; però ni aquesta es opinió d'Henry ni constitueixen una diferencia d'opinions abdos noms de Rossins y de Sardons. Lo primer no es nom de regió ni 's troba esmentat en los escriptors clàssichs, per lo que 'l devia col·locar Pujades, ni 'ls que 'l segueixen, entre 'ls pobles (gents) antichs primitius, ni encara en los temps dels Romans, perque baix aquesta regla hauriem de nomenar Eliberienchs, Cancoliberenchs, Janquerenchs, [Emporitanenchs, etc., per ser sols

letans), Polibius los Arenosius y Audosinus, que són los Ausetans y Lacetans de Titus Livius, y aquest autor los Ausetans *prope iberum* (de Falcet), los Bergistans (de Berga), los Suesetans (de Prades y Ciurana) com a part dels Cossetans, los Bargusins (de Balaguer) com a part d'Ilergetes, Volscians (de Vescitania o Vassitania, que segons En Romey, pot ser la Vasconia en forma púnica) y altres molts que 's podrien recullir de diverses obres a força de lectura, però que ometem per no ser de suma necessitat.

Col·locades ara les avants dites regions, quins noms encara 's conservaven en temps dels Romans, en línies y ordenadament desde 'ls límits dels Vascons cap al Mediterrà, podem contar la primera línia d'aquesta manera: Ilergetes, Cerretans, Indigetes; al començament de la segona línia 'ls mateixos Ilergetes y aviat los Ausetans, Itans o Castelans y part de Laletans; a la tercera línia encara 'ls Ilergetes, y a continuació Lacetans y 'ls Cossetans, y a l'última o extrem més meridional, cap al Ebre, los Ilercaons. Aquesta colocació pot comprovarse tenint a la vista 'l mapa de Tolomeus, publicat per Flórez, senç més diferencia que colocar los Cossetans a la part de Tarragona, per haver prescindit d'aquesta regió aquell autor antich.

Traçat aquest cuadro y passant a una classificació, després dels datos alegats fins aquí, podem dir que 'ls dos extrems superiors de Catalunya, això es, Ilergetes y Indigetes, tenien més caràcter de primitius, ja se 'ls nomeni Ibers,

nom de la colonia Rossino. Lo según, encara que 'l citi 'l distingit escriptor Henry, ja fou citat pels Benedictins y per En Marca, però ab referencia a Estrabó y Mela, es a dir, a les veritables fonts, acabant l'autor de la *Marca Hispànica*, en vista de tants respectables textos, ab aquestes paraules: *«Auspiciatur descriptionem Galliae Narbonensis à confinis Hispaniarum, ordinem Melæ contrarium secutus, qui in limite Hispaniarum desinit. Quare ex utriusque auctoritate conjuncta Sardones in ora à Salsulis ad portum Veneris et Cervariam expansos fuisse certissimum esse debet. Consuarani vero ex Plinio interiores partes occupabant, etc.»*

Però, apart d'aquestes consideracions, observis que 'ls Sardons ocuparen desde Portum Veneris a Salces, per la vora, de manera que perteneixen més bé en lo antich a la Galia Narbonesa que al pahis que historiem, encara que posteriorment tornessin a unir-se sots d'un meteix domini Catalunya y Rosselló.

Euskars, Scites o Celtes. En los de més cap, al centre, prevalia senç dubte la influencia púnica; en los de la costa superior, això es, en los meteixos Indigetes del litoral existia barreja de Celtichs y Grechs, y en la última regió o Ilercaons, hi havia també barreja, però si acàs ab Pelasgs y Tirrens, podentse dilatar aquest caràcter fins als Cossetans, ja que «les construccions ciclòpees que s'han trobat en diversos punts, de Catalunya. y sobre tot a Tarragona, segons expressa en Romey, donan camp per a conceptuar que 'ls antichs pobles que habitaven aquesta costa havien tingut relacions ab los que habitaven la costa contraposada d'Itàlia, los Etruschs y 'ls Tirrens, y tal cop ab alguns dels pobles marítims del Laci»; divent afegirse, per fi, la particularitat de que Plinius designa als Ausetans, que estan més al interior, ab lo calificatiu de Llatins.

Seria molt aventurat ara explicar de quina manera 's regian aquets antichs pobles, quina forma de govern en general podia ser la republicana o federativa; quines podien ser ses idees y pràctiques relligioses, y quina mena de costums podien caracterisarlos o diferenciarlos entre uns y altres, com seria curiós poder esbrinar los movils de ses empreses, los punts hont si acàs ressonà la veu d'algun druida, o per hont se propagarien les anticipades faules del mito grech, conforme succehi en altres extrems d'Espanya, ja que tot es possible y provable, malgrat que la Historia no ajudi a ferho positiu; però, entre prescindir d'aquestes meres probabilitats y desistir absolutament d'exposar lo que es historich; entre admetre la congettura y privar a nostres lectors de les veritats que constituheixen los orogens de la historia patria, per més que la aglomeració de datos y la diversitat de denominacions pugui trobar de prompte la ment del investigador, hi ha entremig una gran distancia. Lo Cronista de Barcelona, En Victor Balaguer, potser per no apartarse del sistema que s'hagi proposat en la historia, redueix a dues planes tot lo relatiu als pobles antichs, extractant a Puigades y citant per consegüent la diversitat de parers de Beuter, Compte y Viladamor, a quins constanment fa referen-

cia 'l Cronista antich; però com nostre sistema es diferent, hauriem cregut greument culpable atendrems a semblant laconisme, y hem eixit del *laberint* ab lo fil que la Historia 'ns ha porporcionat.

Per a nosaltres no té cap força la ciencia de tercera o quarta mà, y 'ls noms dels amichs d'en Pujades no signifiquen res en aquets temps per qui vulgui escriure Historia, quan devant de sos ulls veu destacats los dos punts cardinals vers hont constantment ha de dirigir la mirada: les histories antigues originals, que en gran part fins poden saborejarse en llengua espanyola, y la llum de la crítica moderna: en resúm, los Escilaç, Estrabó, Mela, Plinius, Tolomeus, Polibius y Titus Livius per a lo antich; los Masdeu, Flórez, Còrtès, Romey y molts altres per a lo modern.

Com a part dels meteixos orogens que acabem de traçar, ara passarem a descriure la colonisació grega a quina avants hem aludit, al ensemps que la fenicia, per extendrems, en conseqüència, sobre la dominació cartaginesa, en la part corresponent a nostra patria a quina 'ns devèm limitar.





CAPÍTOL III

Nou segles avants de Jesucrist

Procedencia de les colonies gregues de Catalunya. Arribada dels Rodis y, posteriorment dels Focenchs. Establiment mercantil pels Focenchs en una illa propera. Passen aquets al litoral, son rebutjats y per fi's convenen ab los habitants d'Emporium. Caràcter especial d'aquesta ciutat. Quina podia ser la llegislació que s'atribueix als Focenchs. Aquets s'apoderen de Roses y avancen cap al Migdia, establint factories. Origen de la resistencia als Fenicis, quins avençaren en ordre invers, y del favor que més tart havien d'alcançar los Romans a Catalunya.

ADEMÉS de les grans ciutats de la Grecia, Atenes y Esparta, se contaven varies regions en lo Peloponès (Morea actual), en la Grecia mitja, que comprenia la Livadia y part meridional de la Albania, y la Septentrional, que tenia al Occident l'Epir y al Orient la Tessalia.

Però, la raça helènica no 's limità solzament a la Grecia: varies illes del Mediterrà, les costes de l'Asia menor, d'una part de l'Africa, hont tenien la important Colonia de Cirene, y tota l'Italia meridional, objecte preferent de ses excursions, estaven poblades de Grechs, que 's vegeren obligats a espargirse per tot arreu a conseqüencia d'algunes revolucions interiors; de manera que, entre altres, se pot assegurar que les Ciclades, les illes de Rodes, de Xipre y de Creta estaven agermanades, desde la més remota antiguitat, ab los Pelasgs de la Grecia.

Entre 'ls pobladors de les costes de l'Asia menor, s'hi contaven los Helens ab tres colonies importants, compostes de diverses ciutats lligades entre sí per medi d'una federació: les que ocupaven lo centre, y que eren les més célebres de totes, entre altres ciutats tenian la de Mileto, de Focea, de Efeso, etc., y les illes de Xios y de Samos.

Dos punts dels que acabèm de citar, a saber, la illa de

Rodes y la ciutat de Focea, foren los centres que facilitaren los primers visitadors grechs, coneguts de nostra Espanya y per consegüent del pahis que historièm.

Mentres que la Grecia enviava ses colonjes a Calabria y Sicilia, la Grecia asiàtica, prenent exemple dels Fenicis, quins alternaven ab los Helens en un meteix pahis, y que de molt temps ha ja havien arribat fins a Espanya, com veurèm, va donar un gran vol a sa marina, y Rodes va ser la primera ciutat que 's distingí per ses empreses marítimes y llarchs viatges.

Anant seguint lo text d'Estrabó, que comprèn en una sola referencia 'ls dos notables successos de quins ens anèm a ocupar, hi trobarem la noticia més antiga de la arribada dels Rodis a les costes de Catalunya, y per ella la fetxa cabal de tant important aconteixement. L'esmentat escriptor diu: «se conta que hi hagué uns rodís habitants de les illes, quinas corrieres marítimes eren molt venturoses, que no sols fundaren sa Rodes, que encara existeix, sinó que també realisaren moltes expedicions marítimes lluny de la seva patria, avants del comput de les Olimpiades, y al ser arribats a les costes d'Iberia hi fundaren Rhode, que van ocupar després los Masaliots».

L'anterioritat del comput de les Olimpiades y fundada suposició d'haver tingut lloch lo succès en temps de la més gran prosperitat de la marina dels Rodis, en conseqüència fan deduir per acreditats cronologistes que aquesta primera visita dels Grechs se pot fixar en lo segle IX avants de Jesucrist.

Tolomeus y Mela, baix lo nom de Rhoda, y Estrabó baix lo de Rhodop, hont diuen que hi hagué un temple dedicat a la Diana d'Efès, fixen lo poble de la seva referencia hont existeix la actual Roses, y per consegüent no 's deu confondre aquesta població ab la de Roda, més cap al interior, que senç dupte deu lo seu nom a orogens de temps més moderns, ni s'ha de fer càs de les congetures d'alguns de nostres historiayres, que per abultar aquest senzill relat, únich que afavoreix la Historia en aquesta part, se llencen,

ja que no a dir lo que feren aquells antichs pobladors, a suposar o endevinar lo que havien de fer al establirse. Donchs, admetis lo nom Rosas o Roses com a possible transformació de Rhodes, tant més quan no es lo sol nom que ab aquesta lleu diferencia de signes ha expressat una inflexió parescuda a la de la *s* que pronuncièm en aquella paraula.

No 's pot duptar que 'ls Indigetes era un dels pobles més selvatges del nostre terrer y que 'ls Grechs, portats per l'esperit comercial, havien de ser pacífichs: resta comprovat pel cas anàlech d'altres Grechs, de quins ens en anèm a ocupar a continuació; però, no per aixó podèm afirmar lo que passà entre uns y altres, si 'ls primers resistiren o si 'ls segons, per a ferse útils, se captaren la benevolença dels primers; sols se pot dir per cert que la colonia estrangera va restar arrelada al pahis, ja fós en lo meteix lloch que ocupa actualment Roses, ja fós, y es lo més provable, en lo territori més proper de la ciutat del nom grech, la primera que marcava 'l límit entre la Galia y l'Hispania.

Tres segles després de la arribada dels Rodis, aparegueren altres Grechs y 'ls Focenchs per les costes de Catalunya, donant aquest aconeixement una nova empenta a la dilatació del comerç y de la població grega pel litoral d'Hispania, cap al Migdia y Occident, això es, en ordre invers al dels Fenicis, que desde la part més occidental anaren avançant fins a arribar á nostres costes.

Aquí convé advertir que avants d'haver de fugir los Grechs de la seva patria, tal com ho manifestem al principi, ja s'havien establert a Calabria y a les costes meridionals de la Galia, hont hi fundaren Marsella, una de les seves colonies que ab més prosperitat s'arrelaren, logrant alcançar gran fama per ses expedicions maritimes y desenrotllo comercial. Com a més segur resultat de la idea que guiava a aquets traficants, y més encara del triomf y ganancies que havien obtingut a la Galia, es obvi senyalar la empresa que té relació ab nostra patria, l'apareguda dels nous Grechs comerciants per allí hont altres Grechs, portats per igual nira, havien lograt aposentarse, tant més quan per la part

del Pireneu havien establert los primers algunes factories, quines los havien de ser molt més productives si les haguessin pogut avançar un poch més cap al litoral, o haguessin conseguit poderhi tenir algún port o dipòsit que 'ls facilités més y més la introducció o extracció de genres.

Tal vegada la fama de selvatges que tenien los Indigetes (*asperi... gens dura... gens ferox...*) va poder contindre de prompte als viatgers de fer irrupció a la costa, y això dona lloch a una observació difícil de resoldre. La prudencia dels Focenchs de Marsella en no acostarse al litoral, ¿era sols filla de la temor que 'ls podien infundir los aspres Indigetes o de la resistencia que 'ls preparaessin los altres Grechs ja establerts allí, gelosos del comerç que ells sols explotaven? ¿Còm s'explica que en l'espai de tres segles, després d'haverse establert los Rodis, no s'atrevis cap embarcació de Focenchs massaliots a passar de la Galia a la regió vehina, hont hi existia gent que, quan menys, parlaven en sa meteixa llengua? Podria aclarir això lo dupte indicat avants del talent o del valor que devien haver desplegat los Rodis al establirse?

La Historia 'ns confirma aquesta temor o prudencia, declarant que per allà als anys 545 s'internaren los Focenchs fins a Catalunya, però avants detenintse en una illa d'aprop Roses, que no pot ser altra sinó la coneguda ab lo nom de Les Medes (quina etimologia, admissible en certa manera, ha cercat algún de nostres historiayres en la veu *Meta*, dels temps dels Romans, com per a significar promontori o terror més enlayrat). Encara que en reduhit espai, no desistirien de son intent los nous viatgers, ni podrien avançar fins al litoral tant prompte com alguns han cregut, perque arribant a fundar a la illa una ciutat que fou nomenada *Palæopolis*, la ciutat vella, establinthi son empori o diposit de mercaderies, y aquest nom, que restà després a la ciutat que establiren al litoral, *Emporium* (avuy dia Empuries) ens fa creure que aquell, això es, *Palæopolis*, no 's donaria sinó en època posterior y comparativament, quan *Emporium* restà com a nou nom de la ciutat hont s'allotjaren, senç dupte, la Índica de

Tolomeus, y quan lo primitiu mercat o empori de la illa se va anar transformant en ciutat (1).

Més o menys tart, los Focenchs intentaren passar de la illa al litoral y usurpar lo territori dels Indigetes. Nosaltres no seguirem la opinió d'un escriptor, que respectem, qui creu que 'ls Indigetes s'ayraren ab la nova invasió dels Focenchs, recordant lo recel ab que ja altra vegada havien vist establir-se a Roses una colla d'extrangers, perque atent al estat de barbaria dels Indigetes, únich poble a quin potser no havia arribat fins aleshores la civilisació fenicia, y ab l'intermedi de tres segles, es possible que ni 'ls fós tant viu lo recort d'un fet tant antich ni que estés tant desllindada la costúm grega de la barbre, després que havien viscut en barreja ab dós pobles per espay de tres cents anys. Lo que sí es probable, que 'ls Focenchs, tenint com tenien recursos més abundants, y acostats a sa colonia de la Galia, vinguessin ab més grans infles, y sos queviures no podien deixar de ser en gran quantitat, com també havien de ser nombrosos en gent, lo que devia obligar als Indigetes a posarse en guarda. De no ser d'aquesta manera, ni s'explicaria 'l celebrat brahó dels naturals ni 'l modo còm los extrangers arribaren a apoderarse en part de la ciutat, lo que no 's conseguí sinó per un tractat de pau, lograt després d'haver sigut rebutjats los Focenchs massaliots ab gran valentia y esforç, a copia de sangnantes y empenyades guerres. Per aquest tractat hagueren de cedir los naturals una part de la seva ciutat als Grechs, però ab la precisa condició de que 'ls separaria una tanca d'incomunicació entre uns y altres; de manera que

(1) Apesar d'aquets orogens que semblen tant provables, una persona tant conexedora de nostra historia com del territori de que 's tracta, ens ha convençut ab ses observacions d'altre opinió, que tal cop sigui la més certa, y es que atesa la gran distancia que hi ha d'allí a Les Medes, y ja que en lloch apartat de la costa 's conserven marcats vestigis de la construcció d'un port o moll semi-circular en quina mediació s'aixeca un promontori, aquest, que en aquells segles havia d'estar voltat d'aygua, devia ser la illeta propera a quina s'aludeix y no les llunyades Medes, que per aquesta circumstancia ni eren còmodes per a l'objecte ue 's proposaven aquells forasters ni eren una sola illa, com així generalment se les nomena.

vingueren a constituir, com diu algún de nostres historiayres, una ciutat *gemina*, siguent lo més notable que, sota tant extranya forma (de que 'n cita algún altre exemple Romey en diversos pobles), permanesqués encara la ciutat d'Emporium a la primera vinguda dels primers Romans a Espanya, segons se creu; si bé es de notar que al explicarho Titus Livius ho fa ab referencia a Estrabó, dient que en temps d'aquest escriptor s'havien confós abdós pobles y vivien ab lleys mig gregues y mig barbres.


Presa possessió pels Focenchs de la part que 'ls fou cedida, y que no tenia més d'uns quatre cents peus de circumferencia, al ensemps que 'ls Indigetes conservaven lo restant de la ciutat y del territori vehí, quin àmbit sols era d'algunes llegües, aixecaren la tanca o muralla, y tancat cada poble en son lloch, se conservà ab ses propies lleys, governantse a sa manera y ab tota independencia. Mes, se conta que en los primers temps, conceptuantse febles los Focenchs y tal vegada desconfiant de la seva seguretat per aquella sola salvaguarda moral, tractaren de ferla més positiva, y, com de fet, se fortificaren en son lloch, encara que pausadament, a lo que no oposaren los Indigetes ni 'l més petit obstacle. Casi may se comunicaven ab ells y si ho feyen era per una sola porta que era guardada ab gran desvetllament tant de nit com de dia, alternant en la guardia un magistrat. Una^a tercera part del vehinat passava la nit sobre 'l mur y impedia 'l pas a tot indigete o natural del pahis, y quan los Focenchs sortien per la part dels Indigetes anaven en gran colla y ben armats, com recelantse d'algún atach imprevist.

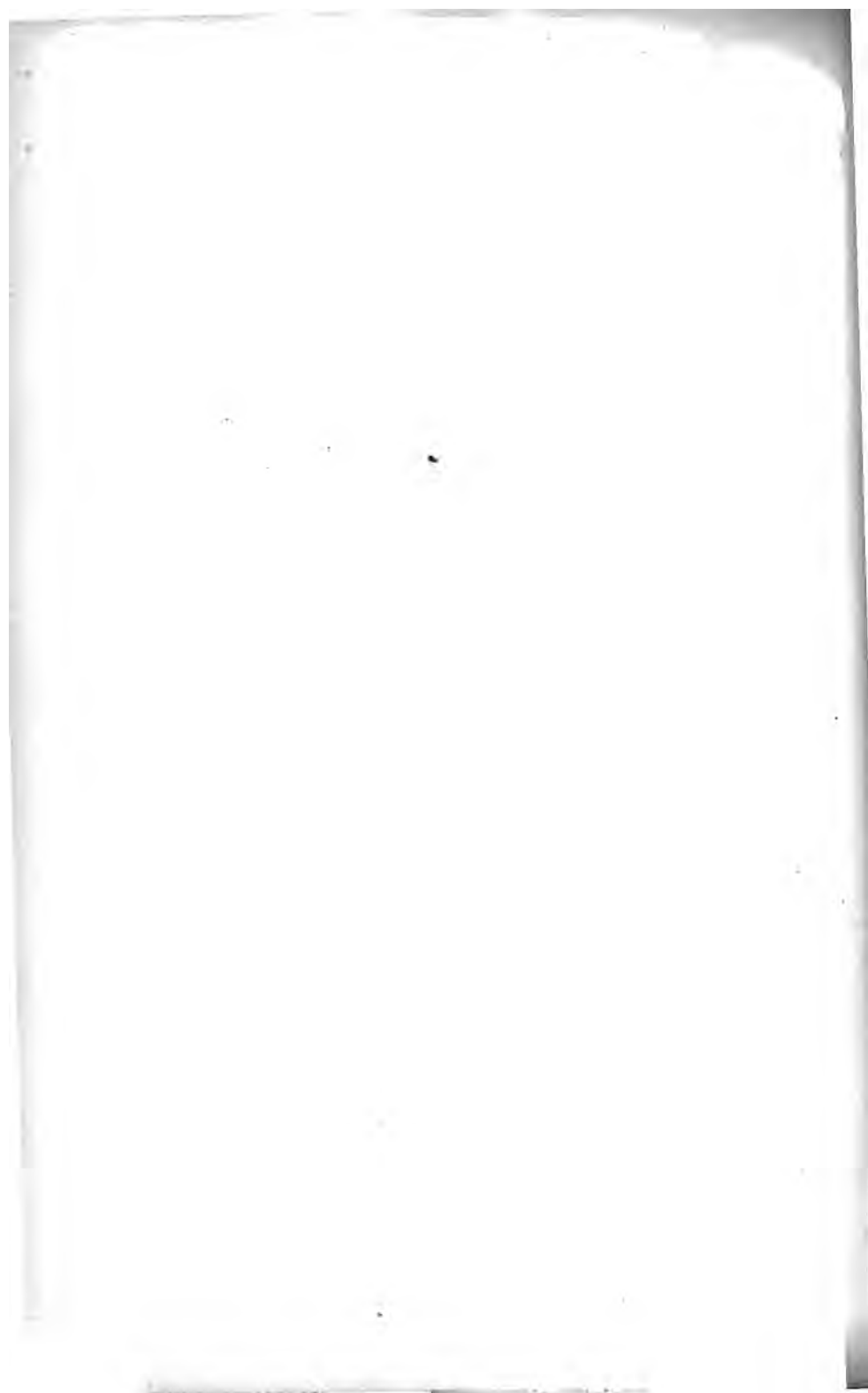
Beuter diu que 'ls Focenchs vivien sota certes lleys, quines copia una per una, però (segons observa En Pujades, qui ab tot y això les va transcriure) no 's deu pendre tal cosa més que com a deducció, per creure que siguent Masaliots s'havien de regir sota 'l meteix sistema de Marsella, a quina llegislació aquelles perteneixien; lo que si bé es possible, no està assegurat històricament.

Lo pacte fet entre Focenchs y Indigetes va ser fidelment

observat per aquells, y encara que reduits en tant limitat espay, segurs com estaven per altra part de tindre un punt hont arrimar-se a la costa en qualsevol contratemps que 'ls sobrevingués, començaren a recorre y a explorar lo litoral, y com a primera feta o empresa més ventatjosa, considerada comercialment, s'apoderaren de Roses, que fundaren tres segles avants los Rodis. Ab aquestes dues escales, Roses y Emporium, a continuació de les Galies, podien avançar ab més desembraç en direcció al migdia, y així ho conseguiren, deixant tal vegada factories o diposits en punts que la Historia no 'n fa esment, y passant fins més enllà de Catalunya, al territori que després s'havia de nomenar València, a quina regió trobaren menys resistència que a la primera, hont hi fundaren varies colonies y ciutats, entre elles la de Denia (*Dianao*, del nom de Diana d'Efès, a quina consagraren un temple), en les que sentaren, si així val a dirho, lo primer germen d'aquella resistència, nascuda dels seus zels y enveges als Fenicis, sos rivals, que ab lo temps havia de ser tant fatal per aquets, tant favorable al nóm romà, y tal vegada tant ventatjòs per a la perfecta constitució del caràcter espanyol en general, y molt particularment del que ha distingit en totes èpoques als habitants de la regió que 'ns ocupa, sobretot en lo decurs dels segles més propers.

Reculant ara en certa manera, passarem a tractar del origen fenici a Espanya, de la part que li pertocà a Catalunya sota aquest domini extranger, y per conseqüència dels successos que varen tenirhi lloch en temps dels Cartaginesos y successivament dels Romans que 'ls substituïren, semblant noves costums y arrelant al pahis una nova y més culta civilització.







CAPITOL IV

Origen dels Fenicis, motius de sa dispersió y arribada de les colonies a Espanya. La influència fenícia a Catalunya era més bé africana que espanyola. Vinguda dels fenicis africans o Cartaginesos y sa dispersió per l'interior. S'apoderen de varies illes del Mediterrà: primera guerra púnica. Desavinences a Cartago y ferma resolució dels Barcides de subjugar a tota Espanya. Perquè Amilcar en sos avenços no va passar del Ebre. Silenci dels historiadres respecte d'Asdrúbal. Falces congettures sobre la fundació de Barcelona y l'origen de son nom. Anibal ataca les colonies gregues y passa l'Ebre. Odi del pahis als Cartaginesos. Arribada dels embaixadors romans a la regió dels Bargusis. Grans dificultats d'Anibal al atravesar per Catalunya. Tergiversació del text de Plinius y origen de la imaginaria *Cartago vetus* a Catalunya. Esperit públich contra 'ls Cartaginesos y a favor dels Romans.

LOS Fenicis, quins se consideraven com a prop-descendents de Canaan, net de Noé, habitaven a les planures de la Caldea y passaren a poblar les costes del mar de Siria vint y dos segles avants de nostra Era, siguent conegut tot aquest pahis, això es, Siria y la Palestina, ab lo nom de terra de Canaan que li dona la Biblia.

La regió veritablement nomenada Fenicia, junt ab la Siria, ocupava 'l Migdia de l'Asia occidental y estava habitada per onze tribus cananees, quines fundaren ja en una època antiquíssima diferents ciutats que 's dedicaven exclusivament al comerç y a la industria, siguent la més antiga Sidon. Una part dels seus habitants, expolsada de son pahis per un conquistador siri, passà, a la època que Saul regnava a Judea, a establirse a Tiro, que molt aviat eclipsà la grandesa de Sidon. Tiro y la Fenicia distribuïen tots sos productes per l'Occident, y ses caravanes, al ensemps que per una part arribaven fins a la India, conduïnti manufactures y cercanhi en cambi 'ls productes indígenes, per altre

mantenien un comerç actiu ab l'Egipte, l'Arabia, les illes del mar Egeu, tot lo litoral d'Àfrica, la Italia, la Sicília y fins la Espanya.

Encara que no se sab cert com arribaren los Fenicis a aquesta nació, se creu que la descobriren després d'algun viatge penós y exposat per les costes d'Àfrica, y tal vegada per efecte d'haver entrat Josué a la terra de promissió havent esventat als seus habitants, lo que despertà 'l pensament d'anarhi a establir colonies, entre quines podrien contrarshi les d'Àfrica y les d'Espanya: la conjectura, si no es provable, es racionalment possible, com també que fora 'l Migdia d'Espanya hont primerament s'acostaren.

Nosaltres prescindim de les tradicions orientades sobre 'ls treballs del mito Hèrcules, per les que avants se pretenia donar major antiquitat a la vinguda dels Fenicis o suposar fundacions de ciutats anteriors a Cadix, lo que no rebutgem absolutament; però, com que sols devem tractar aquesta part per incidència, atenentnos únicament al primer dato històrich conegut, que es una referencia d'Estrabó, fixarem l'establerta dels Fenicis, després de varies tentatives, a la ciutat de Gades o Gaddir (avuy Cadix) entre 1450 y 1400 avants de nostra Era.

De Cadix, halentats per l'afany d'extendre son comerç y presidint en totes ses empreses la idea de pau y tranzacció, senç quina no s'arrelarien, de segur, en lo pahis, anaren avançant per la costa meridional, siguent moltes les ciutats d'origen fenici que 's podrien citar per aquella part, ademés de Màlaga y Còrdoba, quines se poden considerar com de les primeres. Dominant aquella part important, lo meteix afany comercial y 'l desig d'explotar algunes mines, los va anar relacionant ab lo centre, hont procuraren igualment imprimir lo caràcter de ses costums y tal vegada fer sentir son domini; y sota tal sistema d'avenç es com, senç dupte, devien arribar a extendres fins a la part oriental y per consegüent a nostre pahis, que no devia ser dels que més positivament rebessin sa influencia per varies rahons: 1.^a,perque no consta que arribessin a les Galies, de que era limitrof;

2.^a, per ser lo punt més allunyat y diametralment oposat, respecte de la metròpoli fenicia, Cadiç; y 3.^a, perquè ademés del poble que 's considerava com a indígena o habitant allí desde temps remot, hi havia especialment a la costa altres pobles gelosos del meteix comerç dels Fenicis, los Grechs, que havien de tenir gran empeny en rebutjarlos.

No obstant, no 's pot duptar, com manifestem a un principi, parlant dels pobles primitius, que més o menys tart s'hagué de sentir la influencia fenicia en nostre terror; però, a dir la veritat, creyem que tot quan va tenir relació ab ella o li donava son caràcter, era més bé que originari, procedent, això és, més bé que fenici de Cadiç o Espanya, fenici de Cartago o d'Àfrica, o com diríem en altres termes, no fenici sinó cartaginès, (no admès per la influencia del comerç sinó imposat per força), y d'aquí dedum, com veurem més envant, la disposició, especialment dels pobles del litoral, més favorables als Romans que als Cartaginesos en ses lluytes, a lo que podria contribuirhi, apart d'aquets elements, la constitució especial política dels Fenicis, perquè consistia solzament en lo règim particular de cada ciutat o a lo més en lligues d'algunes ciutats, ab lleys que podrien ser semblantes o tal vegades iguals a les de la metròpoli, però en res dependentes d'ella; sistema feliç que 's va haver de transformar precisament ab lo domini dels Cartaginesos, més concentrat y guerrer, domini quin no podia ser agradable en gran manera a les barrejades races que poblaven nostre pahis, lo més apartat de Cadiç y de Cartago, lo més acostat a les Galies y tal vegada dels més units ab l'element Grech.

Mes, ara veyàm com aquest nou domini, imposat per un poble d'igual origen, vingué a pesar sobre 'l terror hispà en general, obligant tal vegada, per a resistirlo, a agermanar moltes regions, quines, senç dupte, avants se miraven ituantment com a enemigues.

Ja hem dit que al dispersarse 'ls Fenicis per l'Occident en a aposentarse també a l'Àfrica, hont establiren la fassa colonia de Cartago que 'ls donà nom. Allí, ja sigui

per rahó del clima o per la necessitat de defensa, perquè les demés colònies al extendres per la costa africana de l'actual Berberia eren marítimes y militars a la vegada, van contraure hàbits, més guerrers que 'ls Fenicis d'Espanya, interessats en la pau per son afany comercial, y tant s'anaven aquells desenvolupant que arribaren a imprimir als Fenicis africans un veritable caràcter belicós.

No obstant de considerarse als Cartaginesos com a conquistadors) de segur que a cap nació vehina toleraven la més petita falta contra sa prosperitat, sinó procuraven que la cometessin per a pretextar una despulla), jamay s'haurien atrevit a passar l'Estret ab una mira guerrera, tant més quan a la costa espanyola hi havia poblacions y colònies d'igual origen que ells, a quins se 'ls podia donar lo nom de germans dels de Cartago. A la fi ho realisaren, cridats per aquells, y de segur que al facilitar-se la vinguda dels Fenicis africans, això es, dels Cartaginesos, ni aquets podien pensar que sa resolució havia de ser camí per a un gran poderiu ni 'ls altres que havien de ser la primera presa y víctima dels que venien en sa ajuda y com a germans. Lo que donà lloch a aquest succès, que 'l posen nostres cronologistes en lo segle VI avants de Jesucrist, entre 'ls anys del món 3415 y 3460, fou una insignificant palestra que tingueren los Fenicis y 'ls Turdetans, sos vehins. Tement un atach dels últims, la ciutat de Cadiç cridà en son auxili als Cartaginesos, quins vingueren a ajudarla, y satisfet o no l'objecte de la seva crida, que no ho explica la Historia, com afalagava a son esperit usurpador lo nou terror que petjaven, tractaren de considerar a sos habitants indistintament com a vençuts, en termes que asserjaren y prengueren Cadiç a la força, y d'aquest centre estant, imposant tributs al pahis y explotant en tots sentits, arribaren a esparramar-se pel centre de la península, fent sentir lo pes de la seva senyoria, pes que no podien sacudir tant fàcilment los habitants d'aquella per estar dividits en infinites nacions y regions que careixien de germanor, y per consegüent no podien habilitar un sistema general per a pogueu resistir :

aquells estrangers, que senç dupte eren en menys nombre però que marxaven sota un plan combinat, dirigit per un centre únich y poderós.

Ja sigui per estar contents d'aquest fàcil domini o per haverse d'ocupar d'altres guerres, perque s'empenyaren en estendre son domini pel Mediterrani, varen suspendre en certa manera sa empresa 'ls Cartaginesos, y deixaren a Espanya llochs-tinents de Cartago, mers administradors o explotadors de les provincies hispàniques. No feren res de notable en la Península per espay de setanta anys, a contar del 550 en envant, y entre tant s'apoderaren d'unès illes properes a les Gimnesies o Balears, aviat d'aquelles, de la Sardènya, de la Còrcega, quins habitants, massaliots, se vegeren obligats a retornar a sa colonia de Marsella, y de casi totes les possessions que tenien los Tirrens en lo Mediterrà, senç que 'ls valgués a aquets sa famosa marina y sos avènços en la nàutica, ni menys lo favor que 'ls podian haver donat los Romans, quin auxili impossibilitaren en certa manera 'ls Cartaginesos per medi d'un tractat. No obstant, la possessió de la Sicilia fou per ells la més difícil empresa, perque hagueren de batallar per espay de més de dos segles senç que logressin alcançarla per complert, durant los quals agotaren los recursos que havien portat d'Espanya, tant en soldats com en diner. Mes, en l'any 264 s'hagueren de trobar ses armes per primera vegada ab les dels Romans, quins acudiren a aquella guerra com a auxiliars dels Mamertins contra 'l rey Hieró y 'ls Cartaginesos, donant això origen a la primera guerra púnica, en quina, després de vintiquatre anys (241 avants de Jesucrist), acabaren los ultims perdent la Sicilia y la Sardenya, y 's vegeren obligats a firmar la pau ab los Romans.

Mentres que així 'ls Cartaginesos restaren incapacitats de guerrear en lo Mediterrà, los esdevingué a l'Africa un altre contratemps que en certa manera havia de ser son emey y salvació. De temps llunyà, per efecte de sa meteixa onstitució política, se veyà atropellada la ciutat de Cartago per innombrables faccions, perque lluytaven desde molt temps, per lo poder, lo senat y 'ls sufetes o reys ab lo tribunal

dels cent, nascut del despotisme militar o de la ambició dels generals, y finalment aquets dos últims elements, es a dir, los generals y 'ls centumvirs, resultant en aquesta feta que s'anaven enfeblint los recursos de la Hisenda, y no hi havia medis per a pagar lo sou als mercenaris vinguts de Grecia, que eren part de les tropes que formaven l'exèrcit cartaginès, junt ab los Númides y Baleàrichs. Sença diner per a poder satisfer aquesta necessitat y 'ls tributs que havien promès als Romans; sença propis ciutadans a l'exercit que empanyessin les armes per amor a la patria o per l'honor nacional, y sença marina, per a referse, no tingueren més remey que exigir grans contribucions als pobles: més tant aquets com los mercenaris se rebelaren Cartago, donchs, s'anava perdent per moments sinó la salvés un gran home, perteneixent a una de les families més influents, sota quin nom també existia una de les faccions conegudes. Amilcar Barca, després d'aixecar un exercit de naturals, sostenint una lluyta terrible va conseguir exterminar los mercenaris y inutilisar la oposició dels demás partits, entre ells lo d'Hannó, gran contrari dels Bárcides, y ideant en tant bonà ocasió 'l medi d'interessar l'honor nacional y de fixar l'atenció dels seus compatricis en un nou y gran objecte (com ho veyèm practicar per dominadors d'aquets temps), va posar aleshores tot son empeny en realisar la veritable conquesta d'Espanya, ab la que cregué referse de totes ses perdues, y ab tal fi va dirigirse a Cadiç ab ses millors tropes, l'any 238 avants de J. C., o sigui en lo 516 de Roma, siguent aquesta vegada 'ls Cartaginesos molt més crudels que a la primera en que 's van donar a coneixe a Espanya, perque entraren al pahis a viva força, volguent-sen fer de totes maneres amos y senyors.

Encara que no tinguessim coneixement del plan d'Amilcar, quin era ab preferencia dominar la costa, per conjectura natural endevinariem que 'ls primers pobles que sofriren son jou havien de ser los més meridionals, com així 'ns ho manifesta la Historia, y que, assegurat en aquest avenç, s'aniria extenent son domini fins a la part oriental. Així tractà de

realisarho, en efecte, recorrent primer tota la Bètica, obrant desseguida ab exigencia en los territoris dels Basletans y Contestants (Murcia y Valencia), y prescindint de Sagunt, que li posà de manifest un tracte ab los Romans, alcançà les vores del Ebre, o com si diguessen, trucà ja a les portes de casa nostra. Però aquí 'ls relats dels antichs historiayres, o millor, son silenci respecte a nostra patria, ens fan deduir que 'l brahó del famós Cartaginès sofriria algún contratemps avants o a la meteixa ocasió de desenvoluparse. Sinó, còm s'explica que, ab tot y son afany de conquesta, y després de sos triomfs en la Bètica, tot de cop respectés (que aquesta havia de ser sa intenció) a Sagunt y a les colònies massaliots de Denia, considerant més oportú atacarles quan Cartago dominés fins als Pireneus? a què vingué 'l reculament del famós general, desde aquesta hora, o sigui al arribar al Ebre, únich limit que esmenten los historiayres, en l'impacient avenç del Cartaginès, acabant en aquest extrèm la remor de ser armes y veyentsel d'allí en avant lluytar ab Turdetans, Lusitans y Vetons en altres extrèm ben oposats de la Península? còm en un tractat arrencat o exigit als Cartaginesos pels Romans, a quina protecció recorreren varis pobles riberenchs del Mediterrà en aquesta ocasió, se fixa precisament a aquells l'Ebre com a limit de ses conquestes? A la llúm d'aquestes observacions y prenent com a dato eloqüent lo silenci dels historiayres, no duptem en creure que Amilcar s'aturà, reconegüent que la gent de l'altra part del Ebre eren de diversa índole de les que havia anat avassallant, o 's deu deduir que, en general, lo litoral de Catalunya devia ser tot grech, y per consegüent oferia igual obstacle que Denia y Sagunt per a ser conquerit.

Donchs, creyem que per aquesta primera vegada no penetraren Amilcar y 'ls Cartaginesos al territori de Catalunya, y que fins als seus successors no 's va experimentar en nostre terror lo domini de Cartago, tant més quan aquell no tingué temps de retornar, per haver mort en una de les referides lluytes ab los Vetons o passant un riu, a consegüen-

cia de lo qual fou proclamat successor d'Amilcar son gendre Asdrúbal, qui era també son lloch-tinent.

En temps d'aquest capdill fou quan se portà a cap lo tractat que hem citat fa poch, y enfrenat per ell lo successor d'Amilcar no es extrany que ab los nou anys que tingué de mando no s'esmenti cap dels seus actes que tinguí la més mínima relació ab lo pahis que historiem, perque encara que en més avançats temps, com veurem, s'expliqui l'odi dels habitants de nostre terror al domini púnich, les paraules dels historiayres són terminants, y per elles solzament s'ha de deduir l'odi a Cartago, no 'l domini de Cartago.

Aquesta nova observació 'nş inclina més y més a creure que la suposada planta ideada per Amilcar de la ciutat de Barcelona no es certa, o quan menys no 's deu deduir per ella 'l domini cartaginès a Catalunya, perque, costejant, lo capdill de Cartago podria haver concebut lo plan d'una ciutat en lo punt hont se troba la capital del Principat, sença acostarse a la vora; però, per una part, no existeix cap dato a favor de la tradició ni de la nostra congettura, y per altra considerem inútil la idea del suposat fundador, desde 'l moment que creyem, com per nosaltres es induptable, en la existencia ja en aquell temps, d'una ciutat que segurament havia de ser grega, siguent a, lo més, degut a Anibal lo renovar-la, donantli 'l nom de Barcelona en memoria dels Bàrcides, a quina familia perteneixien tant ell com son pare (1). Ajuda a corroborar nostra opinió en primer lloch la importancia que dona Avienus a Barcelona, quan diu:

Et Barcilonium amæna sedes ditium

lo que prova ser una ciutat de llarga existencia anterior, de-

(1) Es sumament variada la manera com los autors antichs y primitius escriuen lo nom de Barcelona, siguent lo més comú *Barcino*; però, cercant los datos més favorables a nostra opinió, podem recordar que Tolomeus diu *Barcinon*, lo que senç dupte induiria al bisbe de Girona a nomenarla *Barchinos*, que manifesta ser veu grega y significa *cozes fetes de rames*, y a Olimpiador a escriurela en caràcters grechs, *Barkellonos*: lo demés són variants de la veu *Barcino*, per efecte de corrupció del llatí en la baixa edat. Lo que podem assegurar es que cap escriptor antich parla del origen de Barcelona, y que la idea de ferla cartaginesa sols prové d'Ausonius en sa epístola a Paulinus, qui la nomena *púnica*, y es sabut que aquest poeta vivia en lo segle IV de la Era Cristiana; de

vent nosaltres fer present, no obstant, que encara que citem un autor que es d'últims temps del segle IV, sa obra es considerada per diversos crítics com a calcada, en sa essència, sobre antigues memories cartagineses; en según lloch, al veure que en tot lo litoral, desde 'ls Ilercaons de Tortosa fins més enllà d'Empuries, s'havia arrelat generalment la civilització grega, que ab l'ajuda dels primers Fenicis senç dupte devia fomentar la establerta de ciutats en punts ventajosos, com se veu a Tarragona, que deu son origen a aquets elements (encara no per això consentim en que sigui la *Tirica* d'Avienus, com creu Romey, perque aquest antich poeta nomena *Tarraco* com a diferent d'aquella, que ab altres ciutats se trobava avants d'arribar al Ebre, segons nostra interpretació); divent afegir aquí, com a esforç de nostre argument, lo significat y valor d'altra tradició conservada per molts de nostres escriptors, quina es la d'haver sigut Hèrcules lo fundador de Barcelona.

En Pujades, en quin temps, per lo general, se careixia dels coneixements suficients per a saber desllindar la diferència que hi ha entre un mito fabulós a un personatge històrich, està per la fundació d'Hèrcules, que pren sota aquest últim caràcter, apoyantse en la làpida de temps molt posteriors, y per consegüent de cap valor històrich, que encara existeix encastada a les Cases Consistorials, hont se llegeix:

BARCINO AB HERCULE CONDITA PÆNIS AUCTA, etc.

Lo bon sentit de nostres lectors, recordant lo que hem dit anteriorment apropòsit de la propagació de les faules gregues a Espanya, sença veure en això un dato absolutament històrich, quan menys deduirà un origen de tradició y per ell la influencia grega a Barcelona avants de que 'ls

manera que a no existir aquest dato, potser s'haurien hagut de contentar los escriptors que vingueren després d'Ausonius ab l'origen ignorat o s'inclinarien enys a favor del princep cartaginès.

Flórez fa aquesta observació al parlar de Barcelona: «Encara que 'ls autors es judiciosos, tractantse del origen, recorren als Africans, es pel nom; sença neixe fins avuy escriptor d'avants de Crist o dels tres segles següents que de-ri'l fundador.»

Pens o Cartaginesos la augmentessin, o com direm en altres termes, avants de que 'ls Cartaginesos poguessin deixar de respectar los tractats y extendre son domini per la força, lo que sols va tenir lloch a l'època d'Aníbal y no a la de sos antecessors.

Ja sabem que, en aquesta part, qui hagi llegit al Cronista que acabem de citar s'admirarà dels relats que fa en sa obra a propòsit de varis actes portats a cap per Amílcar y Asdrúbal en nostre terror, y no 's podrà creure que siguin part de la imaginació tant ben combinats successos, quan cap interès hi pot haver en exagerar lo que acontesqué en temps tant remots; però, fixantse en la manera de fer tant característica d'aquest historiayre, se reconeixerà la causa que, senç dupte involuntariament, lo guià a tant gran erro: llegeixis les referencies marginals que 's troben en sos capítols que tracten dels esmentats successos, y ni una sola vegada 's veurà 'l dato pres d'antichs autors, y sí tant sols de contemporanis d'En Pujades o d'altres d'època propera a la que escrigué 'l Cronista, això es, opinions de transformadors o mals intèrpretes, jamay textos originals dels que viviren en èpoques més properes als successos. Per a que 's dedueixi d'una volta, y sempre, lo fatal resultat de tant vergonyosa manera d'obrar, n'hi ha prou ab dir que quant als mateixos capítols se refereix tocant als Betulons (de Badalona) perteneix en gran part (s'enten lo que es històrich, y pres dels antichs historiayres) als Vetons, ab los que equivoca grosserament als primers, no obstant y ser reconegut que 'ls pobles vetons habitaven en altres extrems diametralment oposats de la península (1).

(1) Lo Cronista de Barcelona admet la entrada d'Amílcar y d'Asdrúbal a Catalunya, descobrint ja en temps del primer *un germen d'independencia al pahis*, a quin fi explica l'acte de resistencia dels Ilergetes, manats per sos règuls, que nomena, tot lo qual diu, «conta Ortiz de la Vega en sos *Anales de España*»; però de segur que a cercar l'origen d'aquest relat no 's trobaria en cap de les obres que deuen considerarse com a veritables fonts de la Historia en aquesta part. Es per demés dir que, com a conseqüència, admet així meteix la fundació de *Cartago Vetus*, limitantse per a ferho a seguir a Ocampo, y a manifestar la opinió d'En Pujades, qui col·loca la ciutat Cartaginesa a Vilafranca (no sabem

Mes, retornem al camí d'hont ens hem desviat un poch y seguim en un nou curs la conquesta cartaginesa a Espanya després de la mort d'Asdrúbal.

Per a trencar de una vegada 'ls llaços que detenien lo vol a l'ambició dels Cartaginesos se necessitava un capdill en qui sobressortissin les dots d'un veritable geni militar y que 's llencés a ses empreses impulsat per un odi mortal contra 'ls pobles que li podien servir d'obstacle. Aníbal fou un geni privilegiat, ab la circumstancia d'haver acompanyat a son pare desde la edat de nou anys, quan aquest vingué per la primera vegada a Espanya; de manera que, al ensemple d'anarse formant com a guerrer junt ab lo primer capdill d'Àfrica, se li va oferir ser testimoni constant dels contratemps que sofrí son pare, y no es estrany que a cada obstacle presentat per les colonies gregues aduint lo favor dels Romans, creixés y's redoblés la vehemencia del odi contra aquets, en qui, segons se refereix, havia sigut ofert als Deus per son pare, quan sortí de Cartago, fentli jurar que seria lo més encarnissat enemich de Roma.

Donchs, ab poch n'hi hagué prou per a que, mort Asdrúbal, fos proclamat pels meteixos soldats, com a successor d'aquest y d'Amílcar, lo jove Aníbal, ja que en ell se representava la veritable idea de Cartago y reunia en sí tres grans circumstancies, quines eren: la experiencia militar, lo vigor de la joventut, puix sols contaba vintissis anys, y l'odi mortal als Romans.

Revalitada pel Senat de Cartago l'aclamació del fill

que devia significar *franca* en temps dels Scipions), opinió que combat (encara que l'admet en la plana 32, dient que 'ls Scipions li mudaren lo *nom*) per creure que no devia ser a aquesta població sinó a Olèrdola, a *favor de lo que*, diu, estan les més llògiques opinions. Més endavant ja veurà 'l lector quin es lo veritable origen de tants errors; per de prompte sols recordem al senyor Balaguer que 'l nom d'Olèrdola no 'l trobarà esmentat per cap autor de la època cartaginesa o romana, y que en la *Espanya Sagrada* trobarà, produït per Risco, lo document hont sona per primera vegada d'aquesta manera, l'any 991.

Per a lo indicat Cronista, los Vetons, ab quins va lluytar Amílcar, són los *Betulons* o *Laletans*, fent sinonims aquets d'aquells, per més que 'ls uns sols siguin expressió d'un poble y 'ls altres ho siguin de tota una regió: los barcelonins són catalans, no 'ls catalans barcelonins.

d'Amílcar, lo nou capdill africà sentí dixerse son pit ab la esperança de desfogar aquell odi que guardava comprimit, y en conseqüència, volant sa ambició per més enlayrada esfera, no 's limità sols a vence en Espanya hont no hi haguessin Grechs ni favorescuts dels Romans, sinó que intentà agavellarho tot, no sols per l'afany de conquesta, sinó per a donar peu a que restessin trencats los pactes, a fi de que avançant per nostre territori y per les Galies, algún dia se les pogués haver ab los Romans, en lo terror d'Italia, tal vegada en la meteixa Roma.

D'aquí previngué que, després de ses primeres y insignificants excursions per l'interior, va passar Aníbal a executar lo que no intentaren sos antecessors, a atacar les colonies gregues favorescudes dels Romans, pereixent heroycament la ciutat de Sagunt (1). Poch alcançà d'aquest seti, encara que 'ls Romans, peresosos, no arrivaren ab l'auxili que prometeren; però tal vegada aquesta meteixa indiferencia del enemich li donà més coratge per avançar fermament en sos plans. No obstant, sembla extrany de primer moment que 'l capdill retrocedís desde la ciutat destruhida a Cartagena, per entornarsen després a Cartago; però 's deu tenir present la circumstancia de que Aníbal fou ferit en lo seti, y no sabem si la ferida que va rebre exigí una curació més o menys llarga, motiu que podria ser una veritable contrarietat per a qui no podia prescindir de dirigir personalment la grandiosa empresa que intentava. Ademés, s'ha de tenir en compte 'l descalabrament que devien sofrir les tropes cartagineses en seti tant obstinat per part dels defençors com ho fou lo de Sagunt, y no era del tot desacertat anar a refermar les forces al soli patri, o més bé, a enrobustirles per a obrar després ab més gran energia, sobretot acostant-se l'ivern (principal rahó a que s'atenen Titus Livius y altres historiayres), havent d'anar a guerrear en un pahis enemich y llunyà y haver d'atraversar per altre no menys enemich, com eran la regió que historiegem y la Galia, hont

(1) Omitim descriure aquest episodi patri per sabut.

seria fàcil que 'ls Cartaginesos rebessin grans perjudicis avants de posar los peus a Italia.

Pochs mesos passaren en aquets preparatoris, y admirada Roma de la vergonya soferta a Sagunt, considerà 'l trencament de sos tractats com a un repte del nou capdill cartaginès; tractà de posarse en armes lo més prompte possible, veyent en allò 'l principi de una nova guerra púnica; y enviant embaixadors al meteix Aníbal y a Cartago, va posar al enfront de ses llegendes, com de costum, a sos dos cònsuls, quins eren Sempronius y P. Scipió, ordenantlos que senç trigar se n'anessin al encontre del enemich.

Y, apropòsit d'aquest últim nom, y per evitar confusió als lectors d'aquí en avant, de pas advertirem que, a conseqüència del antich sistema d'apellidos y de la vinculació del poder en families, se troben moltes vegades en l'Historia noms semblants y iguals, en lo que convé fixar molt la atenció, sobretot en la part de que actualment ens ocupem. Recordis, donchs, que ademés d'Amílcar hi ha un altre fill seu del meteix nom, com també'n tenia un altre nomenat Asdrúbal, qui deu diferenciarse del que li era gendre y 'l succedí en lo manar; que sença l'Hannon de qui hem parlat, quefe de la facció Edoysa, contraria als Bàrcides, hi ha altres generals cartaginesos del meteix nom, y que són tres los Scipions, a saber, lo cònsul P. Scipió, son fill P. Cornelius Scipió, nomenat *l'Africà*, y 'l germà del primer, Neyus Scipió, lo primer quefe romà que petjà ab ses llegendes nostre terror, ademés d'altre Scipió Nàsica, qui fou pretor a la Bètica.

Al ensemps que Roma 's preparava per a la guerra, enviant sos llegendes a l'Africa, hont foren desatesos pel Senat cartaginès, que vingué a aplaudir lo pensament d'Aníbal (any 534 de Roma, 218 avants de Jesucrist), se disposava aquest famós capità per a realisar com més aviat millor lo sospirat objecte de son afany. Després de deixar a l'Africa les forces suficients per a resistir qualsevol agressió dels Romans, o ab la idea de distreurels repartint així a guerra entre aquell punt y 'l que dessitjava dominar, va

posar sota 'l manament de son germà Asdrúbal, qui devia guardar la part ulterior del Ebre o sigui la major part d'Espanya, un contingent de tropes capaç de resistir també qual-sevol invasió; encarregà a Hannon (que no sabem si també devia ser de sa familia, com prompte 's veurà, y diferent del altre general o almirall Hannon, a qui en lo mar de Cartagena va posar al enfront d'una gran armada) la trascendental missió de vigilar a Catalunya, ab un exèrcit d'onze mil homens, o més bé, de mantenir les comunicacions entre l'Ebre y 'ls Pireneus, y així ja disposat lo plan de sa grandiosa empresa, se dirigí Aníbal a aquest riu, quin passà senç temor, portant un exèrcit de més de cent mil homens d'infanteria, més de cent mil de cavalleria y quaranta elefants.

Encara que Polibius digui que en temps d'Amílcar tota la costa d'Espanya restava subgecte als Cartaginesos, se deu tenir present la força del tractat fet ab los Romans, per lo que 's limitava a aquells la conquesta fins al Ebre, y la circumstancia de ser generalment grega en los principals elements la costa de Catalunya. Així es que no 's deu entendre aquell domini més que com a influencia, per la simpatia que podia existir ab la part fenicia d'iguals costums que 'ls Cartaginesos, y prompte 'ns donarà una prova d'això l'actitut del pahis al apareixe per sos extrems lo nou hèroe africà, senç que sigui dato per a contrariarlo la petita força d'Ilergetes que portava Aníbal ab ell, encara avants d'atraversar l'Ebre, y que se suposa que eren dels allistats anteriorment sota les banderes d'Amílcar; precisament aquesta meteixa petitesa (*parva Ilergetum manus*) ens serveix d'argument en favor nostre, perque eren los Ilergetes limitrofs al pahis que ocupaven Amílcar o Aníbal avants de passar l'Ebre (donat lo cas que 'l primer l'arribés a passar); y si a un exèrcit se li agreguen, al acostarse a un pahis enemich, voluntaris o allistats, sabut es que solen ser generalment descontents o fugitius de les terres fronterises. Y, a nò ser així, y suposat que en aquesta part del Ebre hi existís lo domini cartaginès desde 'l temps d'Amílcar, ¿còm s'explica que en les numerosos y ben distribuïdes cohorts

d'Aníbal se fés sols esment de la petita part d'Ilergetes y no 's faci cap esment d'Ilercaons, Cosetans, Laletans, etc., per quins pahisos passaren, ja en temps d'Amílcar, los llegats que aquest va enviar a Italia? de lo que no manca qui dedueix lo domini de Cartago a la costa, senç calcular que'l pas d'un emissari no es més que resultat d'un conveni. Ademés que l'esment d'Ilergetes en les hosts d'Aníbal ens faria donar a aquestos certa preferencia en sa disposició a favor de Cartago, y precisament la primera manifestació contra 'ls Cartaginesos y a favor dels Romans la consigna la Historia en pahis Ilerget, això es, entre 'ls Bargusis (*Bergusia*, Balaguer), que formaven part dels Ilergetes, encara que alguna volta se 'ls cita com a poble separat de sa confederació.

Les paraules de Polibius al dir que «los meteixos (los Cartaginesos) després que passaren l'estret de les Columnes subgectaren tota la costa espanyola fins a les montanyes dels Pireneus que divideixen als Gals dels Hispans», són les que han donat marge a la suposició de que en temps d'Amílcar ja 's feu cartaginesa la costa de Catalunya, y per consegüent hagué de ser més expedit lo tranzit d'Aníbal; però, atenguis a que l'historiayre fa aquest relat parlant d'aquest capità y no del primer: «Estaven en temps d'Aníbal subgectes als Cartaginesos totes les provincies d'Africa que estàn situades a la vora de nostre mar. Los meteixos... idzeta.»; y per consegüent, al parlar del pas del Estret no vol dir la primera vegada que 'l passaren los Cartaginesos, sinó 'l creuar Aníbal lo mar del Estret per a Cadiç, des d'hont fou, sinó dominant, al menys vencent obstacles fins a arribar als Pireneus, y deixant reforços pel camí per a poder assegurar d'aquesta manera 'l regrés o facilitar les comunicacions. Lo meteix Polibius, qui es del temps d'Aníbal, ens diu terminantment (llib. 2.^{on}, pl. 101, y llib. 3.^{er}, pl. 182) que «fins a aquell temps serví 'l riu de límit a Cartaginesos y Romans, de manera que 'ls Africans no podien passar l'Ebre per motiu de guerra»; y ab això n'hi ha prou per a que 's dedueixi que no resta provat lo domini d'Aníbal o

d'Asdrúbal a Catalunya, que aquesta regió devia estar més disposada a favor dels Romans que dels Cartaginesos, y que fins al pas d'Aníbal no hagué de sentirse l'ímpetu de les armes africanes; y diem ímpetu perque no avançaren per nostre terror senç lo contrast de les de ses habitants, que, per sí sols, no devien ser naturalment capaços de rebutjar a un exèrcit disciplinat, montat militarment, obehint a un capdill intrèpit, y siguent la expressió d'un poble respectivament més civilisat.

Vé a confirmar, donchs, nostres asserts en primer lloch lo acontescut a l'arribada dels embaixadors romans, quins segons sembla s'avançaren a Aníbal, y després la manera com aquest verificà son trànzit per Catalunya.

Al retornar d'Àfrica 'ls embaixadors, quins noms ens dona Titus Livius, a saber; Quintus Fabius, Marcus Livius, Lelius Emilius, Cayus Licinius y Quintus Bebius, seguint les ordres del Senat romà, se dirigiren a Espanya, mes no a la que en aquell temps se nomenava Ulterior, hont poques relacions pogué tenirhi Roma fins aleshores, a no ser que fós ab les destruïdes colonies massaliotes properes a Sagunt, sinó a la Citerior, es a dir, a aquesta part del Ebre, que era la que estava ja relacionada ab los Romans desde 'l temps que s'havien formalisat los tractats entre aquets y 'ls Cartaginesos, y hont podien esperar més fàcilment algún fruyt en son favor. Donchs, si algún benefici creu atribuir lo poble espanyol a sa civilisació ab la vinguda dels Romans, s'ha de sentir ab orgull que començà per nostre terror, y que foren habitants de la regió que historièm los primers que procuraren l'element civilisador de Roma, a la meteixa ocasió que la tirania cartaginesa desafiava ab front alt tot lo poder del món. Així's deixa veure al referirnos Titus Livius que fou a la regió dels Bargusis hont primer se dirigiren los embaixadors, y aquells varen acceptarlos benignament, perque allí s'odiava l'imperi púnich (atenguis que en aquestes paraules no 's revela més que l'antipatia, res de domini anterior); y a son exemple altres molts pobles d'aquesta part del Ebre se llençaren desitjosos al alcanç de

nova ditxa. *Ad Bargusios primum venerunt: à quibus benigne accepti, quia tædebat imperii Punici, multos trans Iberum* (per a Titus Livius *trans* es la part d'aquí) *populos ad cupidinem novæ fortunæ crexerunt.*

La enveja d'aquesta gloria que 's deu als Bargusians, o la falsa interpretació d'aquets autors, ha fet que algú hagi confós Bergusia ab *Bergus*, a una llegua escassa al occident de Cardona (1), o ab lo poble de Bergosa, que estava en lo més alt de la Vasconia, com també hi hagut qui ha interpretat per aquell nom lo de Portús (2); però les referencies y atinades observacions de nostre sabi geògraf Cortès deixen convençuts de que Bergusia es la ciutat de Balaguer, perque 'ls historiadres d'aquells successos, al parlar d'Aníbal, diuen que «passant l'Ebre domptà als Ilergetes y aviat als Bargusis»; de manera que havien de ser aquets los més acostats a aquells, y per altra part, mal podia ser Bergusia'l Portús, siguent aquest punt l'últim pas d'Aníbal a Espanya; donchs no 's pot concebir que en son ràpit trànzit per anar a Italia, vencés primer als més llunyans y després tornés a lluytar ab los més acostats al punt de entrada, siguent així que 'ls triomfs alcançats durant sa travessia fins al Portús marquen gradual y successivament los pobles que ocupen l'espai que s'extén entre l'Ebre y 'ls Pireneus, això es, Ilergetes, Bargusis, Lacetans, Ausetans y Indigetes.

Molt ha fet pensar y discutir aquesta circumstancia d'haverse dirigit los embaixadors avants que tot a una regió del interior ab preferencia als pobles de la costa, però a nostra manera de veure la rahó es molt senzilla, perque si haguesin vingut per terra, que no es provable, hauria sigut prou que haguessin passat de la Espanya Ulterior a la Citerior per un dels alts afluhents del Ebre per a trobarse de cop ab Ilergetes o Bargusis, y l'arribar per mar indicaria que 'ls pobles de la costa no tenian necessitat de ser prestats pels

(1) Abad de Sant Cugat. *Nuevas observaciones.*

(2) Ocampo y Pujades.

Romans, o millor dit, que ja estaven de la seva part, puix ja diguerem en altra ocasió que 'l pas d' embaixadors per un pahis intermediari al punt hont se dirigien, donava mostra d'amiçtat ab ell o existencia d'un tractat, y 'l passar los embaixadors de la costa cosetana, hont devien desembarcar, a la terra dels Bargusis, ens dona a entendre ben clarament que 'ls Cosetans ja eren favorables a Roma, y per consegüent aquells van passar a la primera regió interior que podia ser duptosa, y que, per ser primera y limitrof dels Cosetans, se pot considerar la Bergusia, sobre tot inclinantse cap als esmentats afluhents, hont existia la regió d'aquest nom (1).

Complert son encarrech, los embaixadors passaren l'Ebre pel pont de Celsa y s'encaminaren a tractar ab los pobles de la Celtiberia, que trobaren ab disposicions favorables per a sacudir lo jou cartaginès, encara que al arribar als Volcians o Volcis (los de Calatanyazor, segons Cortès) foren despedits, tirantlos en cara, ab justicia, sa peresa y informalitat en no haver socorregut a temps a Sagunt, quin desastrós fí 'ls ensenyava a no fiarse jamay dels Romans, y després de recorre diverses regions, emprenent son camí cap a la Galia, se n'entornaren a Roma per la Vasconia *senç recullir altre fruyt*, com diu Livius, encara que deixant sembrat en nostre terror, ab sa visita als Bargusis, llevar prou viva per los bons fruyts que després s'havien de recullir a l'arribada de les llegendes romanes y en lo tranzit d'Aníbal.

Aquest capdill penetrà en nostre terror atravessant l'Ebre senç obstacle, però donant lo significat que correspon a les paraules dels dos principals historiayres de l'antiguetat que tracten aquest succès, se descobreix clarament que a cada pas que donà 'l gran capdill se trobà ab entrebanchs. «Quan hagué passat l'Ebre, diu Polibi, subjectà als Ilergetes, als Bargusis, als Arenosis y als Andosins, gent

(1) Omet en sa Historia 'l Cronista de Barcelona tota aquesta interessant part relativa a la entrevista dels embaixadors romans y 'ls Bargusis, tant detallada y consignada en los antichs historiayres, es a dir, en aquelles obres senç qu. i text no 'ns haurian pogut dir res los que han escrit de Cartaginesos y Romans setze o disset segles després.

aposenada als Pireneus; y reduits tots a sa dominació, conquerits varis pobles per força, ab grans batalles y molta perdua de soldats, ab més prestesa de la que ell meteix podia creure, va deixar a Hannó per a governar tot lo conquerit en la part cisiberiana». Titus Livius, ab variació d'alguns noms de pobles, quins poden ser sinònims o transformats dels que acabem de citar, confirma 'l meteix assert del primer historiayre: «Subgettà des d'aquell moment als Ilergetes, als Bargusis, als Ausetans y als Lacetans». De manera que, per a passar, li fou precis subjectar, y com per a subjectar se necessita lluytar y vence, d'aquí es precis deudir la oposició y resistencia anterior, ben acreditada ab la nova de que si subgettà pobles fou per força y ab grans batalles y perdua de soldats.

Seria curiós coneixe'ls detalls de totes aquestes lluytes, que sols apunta la Historia, però tant ràpides devien sert, tant multiplicades y semblantes, que la meteixa omissió d'aquells que les donen a coneixe 'ns revela clarament son caràcter. Romey dedueix per la rapidesa del trànzit que «no hagué de sojutjar los pobles que atravessava, porque además de ser la conquista devades, hauria sigut difícil retenirla»; però a aquesta observació, que es certa en sa última part, se li hauria pogut donar un girament desfavorable, creyent que 'ls pobles se prestàrien voluntariament a facilitar lo pas al invasor, contra la que existeix l'autoritat dels citats historiayres; además que no 's tracta d'una conquesta formal, sinó d'un atropell, ab força numerosa y ordenada, per obrirse pas per un pahis enemich, a fí d'arribar a temps a altre pahis també enemich y més llunyà. Donchs, fòra dels datos fins aquí aduits, pochs se n'han de reunir per a confirmar nostra opinió; més son conjunt, encara que lleu, ens serà prou per a que aquesta adquireixi la força suficient d'un veritable relat històrich, y 'l lector pugui calcular lo que feu Aníbal en sa travessia y lo que succehí a ses hosts.

Alguns escriptors de la escola d'En Pujades no escassegen permenors ni anades ni tornades d'Aníbal pel territori cisiberià, fius explicant fundacions y aixecameuts de ciutats,

encara que ningú revela quin es lo dipòsit d'hont han tret tant famosos datos. Que va estar a Tarragona, Barcelona y Empuries, ja casi es cosa admesa, encara que les proves en que 's fonamenta aquest acert són, més que febles, fosques, perque o l'exèrcit d'Aníbal havia d'estar molt repartit, quan de pas y precipitadament subgectava pobles del interior y dominava les ciutats de la costa, senç dupte les més poblades y floreixentes, o aquestes havien de ser meres ciutats comercials, ab escasses prevencions de guerra (1), per quines pogués fàcilment creuar un exèrcit enemich, senç necessitat de setis (en quins de segur no li convenia entretenirse a Aníbal), y això es lo més provable. Per antiguetat que concedim a Tarragona, per lo meteix creyem que no devia estar adornada o guardada, al menys en tota sa extensió, ab los murs y torres que la resguardaven més envant. Ab més rahó, per lo que avants s'ha dit, Barcelona sols devia ser un empori o factoria, grega en son principi, y de sa disposició per a ser una gran ciutat hauria pogut donarli Aníbal lo nom de sa familia, perque a no ser d'aquesta manera, lo meteix, y tal vegada ab més propietat, hauria pogut fer l'hèroe cartaginès, com ho feren després los capdills romans ab les demés ciutats, com Tarragona y Empuries, per exemple; y respecte d'aquesta última ciutat, com centre reconegut quina influencia era la que més eficaçment podia disposar lo p^his en contra dels Cartaginesos, y sobretot per sa proximitat a la Galia, es clar que no 'n prescindiria Aníbal en son trànzit exterminador, quan procurava subgectarne d'altres menys importants, y deixant a Empuries deixava en peu, si val a dirho així, una ciutadela, en quina podrien forjarshi continuament obstacles per a l'exèrcit de vigilancia que deixava l'Africà en lo p^his, exèrcit quin principal obgecte, com s'ha dit, era mantenir les comunicacions entre l'Ebre y 'l Pireneu. Y, apropòsit de ciutats, avants de detenirnos en exposar les poques noticies que hem reunit referents al

(1) Encara en temps que són bastant posteriors, diu Mela: *parva sunt opida, Blanda, Eluro, Bætulo, Barcino*; mentres que de Tarragona s'expressa en aquets termes: *Tarraco urbs est in his oris maritimarum opulentissima*.

trànzit d'Aníbal, ens ocorre parlar en aquest punt, per semblarnos lo més propi, d'altra ciutat, quina existencia y origen ha fet discorre molt a altres geografs, y ha fet perdre inútilment lo temps a certs aficionats a la Historia. Parlem de la *Cartago vetus*, que En Pujades y sos imitadors cregueren que era Vilafranca del Penadès, y que altres han posat en diferents punts segons los ha semblat. ¿Còm es que Aníbal no va pensar visitar-la, ja que hem de creure que li havia de ser favorable, puix avants de sa vinguda ja portava 'l pompós nom de Cartago, com la capital cartaginesa d'Àfrica, y precisament en un pahis que s'anà disposant de lluny en contra dels Cartaginesos y a favor dels Romans? ¿Còm no fan esment los antichs historiayres de la *Cartago vetus* de Catalunya al tractar del pas d'Aníbal? ¿Hónt cercarem, donchs, l'origen de la errada opinió sobre *Cartago vetus* que fins a temps molt moderns ha tingut sustentadors y partidaris? Nosaltres, senç negar la existencia d'una *Cartago vetus* a Espanya, perque fora negar a Tolomeus, qui la posa lluny del mar, en lo pahis dels Hercaons, y donant per sabuda la de Cartago nova, marítima, y en la regió dels Contestans (Murcia), creyem sincerament que lo que ha donat peu a tal suposició per part d'alguns escriptors, han sigut sols unes paraules de Plinius que s'han llegit ab mala puntuació y s'han traduït ab pitjor criteri. En un article que endreça a *Cartago vetus* un dels més preclars geografs del segle passat (1) se troben aduïdes les principals opinions o interpretacions de diversos escriptors apropòsit del lloch hont correspon la ciutat a que'ns referim, encara que no resta res en clar de tot aixó; de manera que's deixa per los sabis espanyols l'esbrinar tant important qüestió. Senç contarnos nosaltres en lo nombre d'aquets, no obstant hem cregut fàcil endevinar la causa de la tergiversació, perque d'haverse tergiversat les paraules de Plinius nasqué senç dupte lo enturós descobriment. Diu aquest autor, parlant de nostra

(1) *Grand Dictionnaire géographique et critique*, per M. Bruzen la Martinière.

costa marítima: *Regio Cossetania, flumen Subi, Colonia Tarraco: Scipionum opus, sicut Cartago Pœnorum.*

Los mals intèrpretes prengueren o volguerren pendre cada incís d'aquesta oració com a expressió d'un punt geogràfic distint, resseguint la costa desde l'Ebre fins al Pireneu, y així llegiren distintivament: la Colonia de Tarragona, la obra dels Scipions (això es, la ciutat del meteix nom), com també la Cartago dels Pens,—senç veure que 'l *sicut* es lo terme de comparació, y per consegüent sols deu traduir-se ampliament en aquets termes: «la colonia de Tarragona, que era obra dels Scipions (tal vegada per haverla enaltit desde sa vinguda), com era Cartago (això es, la d'Àfrica o la dels Contestans, no Cosetans) obra dels Pens o Fenicis».

Les demés rahons que per a cohonestar aquesta suposició han aduit los partidaris de *Cartago vetus* a Catalunya, buscant per això la etimologia de *Penadès* en la veu *Pœnos*, ni les esmentem tant sols, per infundades, tant més quan sols se troba esmentada aquella regió en documents dels segles mitjos, hont se tradueix per *penitencium*, quin significat, històricament, es difícil d'endevinar, encara que reconeguem en algún punt més o menys proper lo lloch a que 'ns referim, ombres o ruïnes d'una antiga ciutat, antiga, sí, però d'una antiguetat que tal vegada deixen molt a la çaga altres poblacions de Catalunya.

Pochs són, donchs, los veritables datos, com hem indicat, que fixin los punts principals hont pogués estar Aníbal. Masdeu, que al parlar d'aquets successos declara haverlos descrit en vista de tots los autors que se n'ocupen (com pot veures en una nota hont los nomena per ordre cronològich), se contenta en aquesta part sols ab les següents paraules: «A Barcelona hi posà una colonia y guarnició de Cartaginesos per a cobrir les noves conquestes. A una montanya aprop d'Empuries hi feu certes caves nomenades antigament *les escales d'Aníbal*. Algunes tropes se detingueren a Catalunya a la disposició d'Hannó». De manera que, segons les referencies d'En Masdeu, va estar Aníbal a Barcelona

y la ciutat li podia servir de quartel general, y després, senç expressar que estigués a Empuries, dona la noticia d'haver-se establert ab son exèrcit a una montanya propera que 's nomena Les Escales. Aquest punt, nomenat algùn temps *Mons Jovis*, es lo Montgrí, veritable guayta, desde quines encrespades serres en forma d'escales podia realment l'hèroe cartaginés vigilar tot l'Empordà y per consegüent la ciutat massaliota Empuries, que intentés subjugar; però d'aquesta congettura provable a la seguretat d'haver assetjat dita ciutat o d'haverhi penetrat, hi va una gran distancia, y parlem en aquest sentit escandalitzats de veure la lleugeresa ab que alguns autors s'han entretingut en descobrir successos de guerra en aquell punt, senç aduir cap autoritat que 'ls corrobora, y lo que es més, atribuint falsament son origen a Mela, a un geògraf que en sa obra no s'apartava de son objecte y 's limitava sols a fer aquesta descripció: *quæ inter exigua spatia ut gradus subinde consurgunt scalas Hannibalis appellant*. Nasqué nostra sospita al veure que respectables autors moderns, al parlar d'aquest campament d'Aníbal, nó afirmen, avants diuen *se creu* que fou així; y nostra seguretat ha acabat d'enrobustirse veient que En Pujades, senç més ni més, transportà 'ls successos y la existència del meteix campament a l'època d'Asdrúbal, quan, segons ell, Aníbal era governador de Barcelona y lloch-tinent de son cunyat, fent abdós excursions per Catalunya, quines de segur no vegé descrites nostre jurisconsult historiayre en cap llibre antich dels que puguin ser autoritat en la materia. D'aquestes escasses noticies y d'una referencia que fa Flòrez de Silius, dient que aquest poeta assegura «haver donat Tarragona esforçats joves a Aníbal en son pas», podem deduir hont podia estar Aníbal en son trànzit y la disposició del pahis en aquella època; però avants de ferlo arribar al Pireneu, encara 'ns convé alegar un altre dato dels més curiosos, referent a aquesta última part, dato que no han rebutjat graves autors, com Finestres, ni hi ha motiu per a rebutjarlo, com es la làpida, copiada per aquest últim autor y avants per En Pujades, existent encara a mitjans del se-

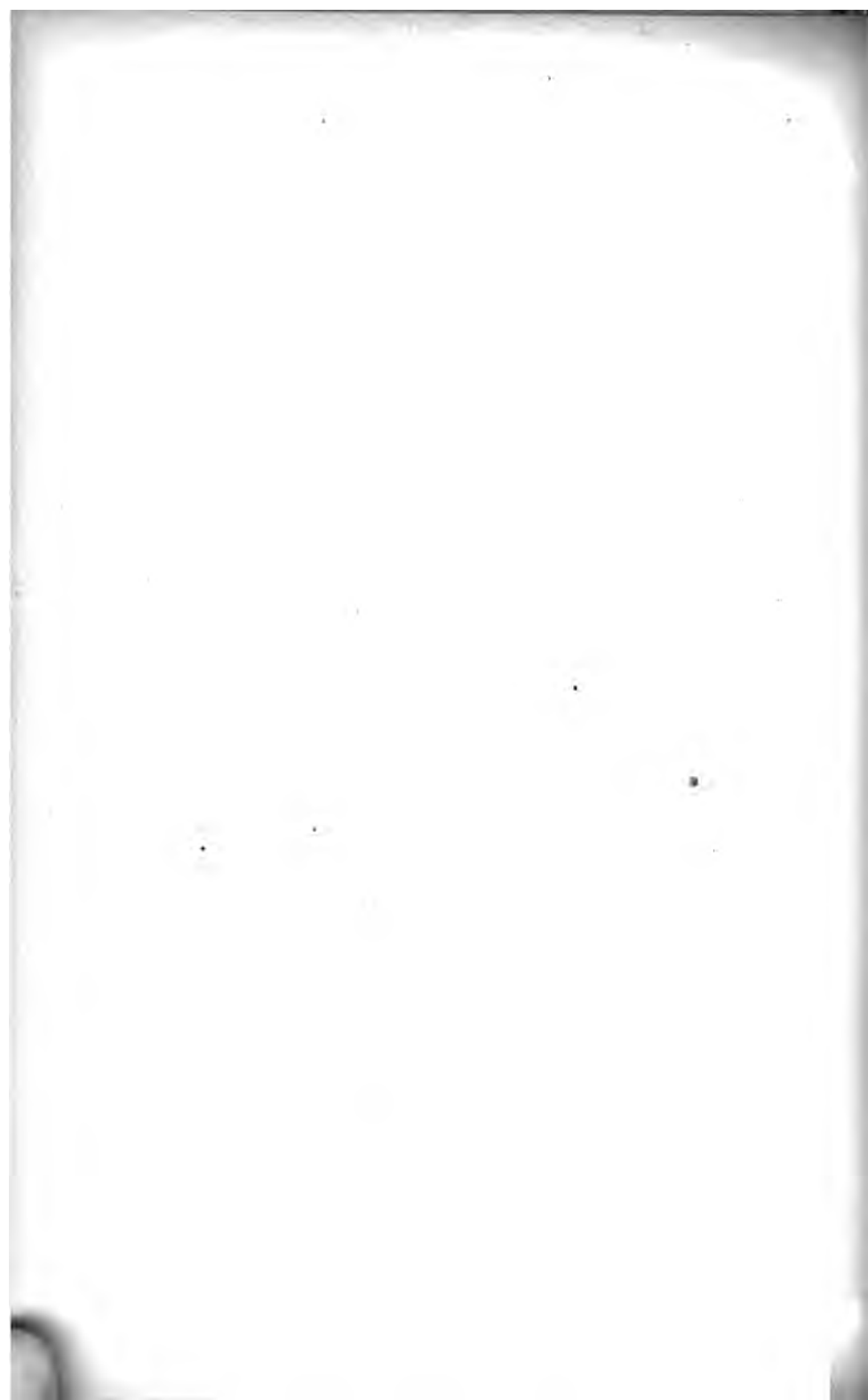
gle XVII en lo cementiri de Blanes, en quina's llegia: «Posaren los Blanenchs aquesta figura o imatge en memoria de Telongus Bachius, qui mantingué la part del Senat y poble romà y sos confederats, quan Aníbal y l'exèrcit de Cartago passaren a Italia» (1).

La distinció que meresqué de Roma 'l capdill de Blanes ens fa creure que no foren trivials les seves fetes y que alguns centenars o milions de compatricis anirien en son seguici per executarles; lo que això produhiria al pahis, disposat ja en contra dels Cartaginesos, ho ignorem; però quelcom ens explica la noticia de que avants de penetrar Aníbal a la Galia l'abandonaren algunes forces d'Espanyols que de lluny seguien ses hosts. A aquesta consideració se n'hi poden afegir encara altres dues: los respectables autors de la *Historia del Llenguadoc*, que tant habilment saben purificar en lo gresol de la veritat tots los fets que descriuen, després d'explicar que Aníbal ab son exèrcit se detingué a Iliberis o a Castell-Rosselló, declaren ingènuament que 'l capdill africà va lograr lo pas per les Galies a força d'afalachs y donatius a sos habitants, de manera que no tingué necessitat de grans lluytes per internarse per aquell pahis; y Titus Livius, al tractar del pas del Rhose per l'exèrcit cartaginès, hont realment hi hagué una seriosa batalla, ens esmenta a un Hannó (*Hannonem Bomilcaris filium*) encarregat de portar a cap una operació militar en lo trànzit del riu. Ara bé, si no lluytà molt Aníbal en les Galies, çhónt podia perdre la gent del seu exèrcit, ja que 'ls autors antichs ens diuen que, al dirigir-se al Ebre desde Cartagena, portava baix ses ordres més de cent mil homens d'infanteria, més de dotze mil de cavalleria y quaranta elefants, y que al arribar a les vores del Rhose son exèrcit ja no constava més que de cinquanta mil

(1)

TELONGO BACHIO. QUI
PENO EXERC. CUM HA
NIB. IN ITAL. TRANSEUN
TE. CUM S. P. Q. R. CUM
FACTIONE. REIP. AMICA
SENSIT. BLANDENSES
STATUAM. D. D.

infants y nou mil cavalls? ¿Quí podia ser aquest Hannó que manava ab grau tan alt al exèrcit cartaginès, fòra y ben lluny dels límits del Pireneu? ¿Podriem creure que donés la gran casualitat de que existissin tres capdills d'igual nom en un meteix exèrcit, això es, l'Hannó que manava les forces navals a Cartagena, l'encarregat del bagatge y de vigilar entre l'Ebre y'l Pireneu, y l'Hannó que acabem d'esmentar junt al Rhose? Casi que ab tants duptes per fí sols ens atreviriem a creure que havia de ser molt precipitat lo pas d'Aníbal per nostre terror; que havia de sofrir gran resistencia en son avenç, y que tal vegada l'exèrcit de reserva, manat per Hannó, hagué d'acompanyarlo fins al Rhose, suposant que aquest Hannó, fill de Bomilcar (que no sabem si en los antichs còdixs de Livius devia dir Amílcar, ab lo que resultaria germà d'Aníbal y d'Asdrúbal), sigui 'l de Catalunya, en quin cas, y suposant l'abandonament temporal del pahis per ajudar al engrandiment del exèrcit, no devia ser poch lo que 's devien aprofitar los naturals per a disposar l'esperit públich a favor dels Romans y la esperança que aquets devien concebir al acostarse; de manera que, baix aquest punt de vista, es molt més disculpable 'l plan que concebí Scipió de dividir ses forces, com anèm a veure, enviant son germà a Catalunya, per evitar la reacció que podia produir la tornada d'Hannó o per a combatrel si es que restés allí: Que posteriorment se troba aquest general ab son exèrcit a Catalunya, es induptable, donchs no hem de trigar a veure lluytes entre ses hosts y les romanes; més, divent considerarse aquest periode com lo principi d'una nova dominació en nostra patria, o com si diguessim lo camí per hont s'introdueix a la regió que historiem la civilisació romana, que després s'ha d'extendre per tota Espanya, passarem a tractarne per separat, indicant ràpita y incidentalment (per no ser nostre principal objecte) lo que feu Aníbal a Italia, y extenentnos aviat en los aconteixements entre Cartaginesos, Romans y naturals de que fou teatre nostra patria.





APENDIX

A L'ÈPOCA PRIMITIVA

Límits de Catalunya

AL Nort confina ab les montanyes dels Pireneus. Son extrem oriental lo forma 'l Cap Cervera ab una petita illeta situada a 9 milles al N., 38° O. del Cap de Creus, que està situat en la latitut $42^{\circ} 19' 10''$ N. y en la longitud $6^{\circ} 59' 58''$ E. de Madrit.

Desde 'l Cap Cervera segueixen los Pireneus cap al O. fins a la torra de Coroch, després baixen un poch cap al SO. per aixecarse cap al NO. fins al Puig de Salifore. Des d'aquí segueix la serralada cap a un O. $\frac{1}{4}$ SO. fins al Coll Forcadell, situat a unes 4 milles marines (de 1,851'8 metres) del Cap Cervera (distància sobre la carta).

Desde 'l Coll Forcadell segueix lo Pireneu al S. fins al Coll Ferrat y després cap al O. fins a la carretera general de Junquera o Portús, hont hi ha 'l fort francès de Belle-Isle, a 1,594 peus (de Burgos) sobre 'l nivell del mar. Desde 'l Portús l'arrumbament de la serralada es cap al N. fins al Coll de Mi, formant lo pas Puig Canelles, alçat

2,639 peus, y després segueix cap al O. $\frac{1}{4}$ NO. fins a Nostra Senyora de les Salines; d'aquí torna a torçarse cap al Sud-oest fins al Coll de Fach, alçat 2,540 peus, y després al Sud fins al riu Muga, formant alçaries com Puig Falcó, de 3,124 peus. Desde'l Muga segueixen los Pireneus per OSO. fins a Rocabarsella y després cap al NO. $\frac{1}{4}$ O. fins a la torra de la Mira, situada a una llegua curta de Camprodon (sobre la carta).

Desde la Mira segueixen los Pireneus per l' ONO. fins al Coll Gegant, alçat 10,212 peus; després baixen al S. fins al Coll de Nausons, alçat 9,970 peus, y s'aixequen després fins al Coll de Collades, alçat 10,190 peus. Desde aquest punt formen los Pireneus un arch, entrant per Espanya, fins a Puigcerdà, ab elevacions mitjas de 6,500 peus. Poch avants d'arribar a Puigcerdà, entra un ramal dels Pireneus a Catalunya, nomenat Serra de Cadí, formant lo plà de dita població.

A la vista de Puigcerdà està enclavada en territori francès la vila de Llivia, ab una petita extensió de territori, dintre 'l qual hi ha 'ls pobles de Sareja y Gorguja. Desde Puigcerdà a Llivia hi va un camí neutral.

Desde Puigcerdà s'aixequen los Pireneus cap a un NO. $\frac{1}{4}$ N. fins a Mont Maranges, límit de les provincies de Girona y Lleyda, y aixecat 10,460 peus.

Los límits de Catalunya, que també són los d'Espanya, en aquest pahis, baixen cap al SO. per aixecarse després cap al NO. formant dos costats del triangle equilàter que comprèn la petita república d'Andorra.

Després los Pireneus, fins al límit occidental de Catalunya, segueixen cap al ONO. d'una manera molt irregular, formant valls y ports, siguent la més notable la vall d'Aràn. La elevació mitja de la serralada en aquesta part es de 3,100 a 3,400 metres, descollant entre 'ls pichs la *Mala detta*, alçat 3,404 metres. La distancia sobre la carta, d tota la part de Pireneus catalans, es de 205 kilometres, unes 37 llegües de 5,555'5 metres.

Catalunya confina al O., començant pels Pireneus, ab lo riu Noguera-Ribagorçana, quin curs segueix unes 16 lleigües marines; després entrant los límits, ab rumbo SO., a Aragó, van a trobar la confluencia dels rius Cinca y Segre, y després la confluencia del Ebre ab lo Segre. Segueixen los límits lo curs del Ebre fins a Fayó, límit de les provincies de Lleyda, Çaragoça y Tarragona, y a 160 kilometres del punt de partida del Pireneu.

Desde Fayó segueixen los límits per lo SSO. fins a trobar lo riu Algués, aprop de Maella o torra d'Alcoriça; segueixen després lo curs ascendent d'aquest riu fins a Mas Nou, en la carretera de Maella a Gandesa; després se desvien un poch del meteix riu per a tornarhi y seguirlo ab direcció S. fins a Arnès, passant per les viles de Caseres, Arenys de Lledó y Lledó; segueixen després per lo S. atravessant los ports de Beceyt fins al Tossal del Rey, que serveix de molló divisorí per les tres provincies de Tarragona, Terol y Castelló. Segueixen després los límits per lo SE. $\frac{1}{4}$ E. fins al Pont Foradat, després al S. fins a Moleta del Cid, seguint per fi la serra de Pallarols fins al poble de la Cenia, y 'l riu d'aquest nom fins a son desembocament al mar, en lo poble d'Alcanar.

Los límits S. y E. de Catalunya 'ls formen ses costes del Mediterrà, que comprenen les tres provincies de Tarragona, Barcelona y Girona.

Les costes corresponents a la primera d'aquestes tres provincies, abracen, segons la Direcció d'Hidrografia, 121 milles, acabant en lo riu Foix o poble de Cubelles, y segons l'Atlas d'En Coello acaba aquesta provincia en la desembocadura de la riera d'Arbós. Los dos punts extrems d'aquesta provincia en la costa estàn arrumbats en direcció al NE. SO., tenint notable 'l port dels Alfachs, y com a punts sortits lo Cap Tortosa y 'l Cap Salou, situat lo primer en la lat. $40^{\circ} 43' 24''$ al N. y long. $4^{\circ} 38' 2''$ al E. de Madrit y 'l segón en la lat. $41^{\circ} 4' 2''$ N. y long. $4^{\circ} 50' 45''$ al E. de Madrit. La capital de la provincia està situada en la lat. $41^{\circ} 6''$ N. y long. $4^{\circ} 56'$ al E. de Madrit.

La provincia de Barcelona en lo Mediterrà té per limits: ab la provincia de Tarragona 'l riu Foix, y ab la de Girona 'l riu Tordera, abraçant una extensió de 65 milles de costa ab un arrumbament aproximat de E. $\frac{1}{4}$ NE. fins al Llobregat y de NE. $\frac{1}{4}$ E. fins al Tordera.

Barcelona, capital de la provincia y de tot lo Principat, està situada en la lat. $41^{\circ} 21' 44''$ al N. y long. $5^{\circ} 50' 35''$ al E. de Madrit.

Y per fi, la provincia de Girona, quins limits de costa ja 'ns són coneguts, abraça una extensió de 85 milles de costa molt desigual, formant caps com los de Tossa, Sant Sebastià, Bagur, Estarrit, Norfeu y Creus; golfs com lo grandíós de Roses, Medes, y ports com los de la Selva, Cadaqués, Palamós, Sant Feliu y Tossa. Aprop del Cap Estarrit hi ha les illes Medes ab una farola y castell, y algunes roques soltes en diferents punts y a curta distancia de la costa.

Segons l'Atlas d'En Coello, que usen los Enginyers y l'Estat Major, los límits interiors de les quatre provincies són los següents:

Los de les provincies de Girona y Barcelona, partint de la montanya de Marenges, en los Pireneus, van a cercar lo Plà de Muxars, alçat 9,104 peus; després passen per Castellar de N'Uch, Palmerola, un poch al N. d'Alpens y Montesquiú, Santa Maria de Besora, Sant Pere Sacosta, Sant Martí de Caròç, Sant Andreu de Bauçells, Viladrau, montanya del Montseny, alçada 6,096 peus, y trobant lo Tordera a La Batlloria, segueix son curs fins al mar.

Los límits de la provincia de Barcelona ab Lleyda són: partint de Castellar de N'Uch, segueixen la serra de Cadí fins a Gosol, després passen per Llinàs, Cint, Navés, un poch al O. de Cardona, Vallmanya, Molsosa, Calonge, Torà, Pujalt, Montmaneu, y entre Bellmunt y Aguiló.

Los límits de la provincia de Barcelona ab Tarragona són: partint d'Aguiló, passen per Bellprat, serres de Pany y Basaganya, poble de Castellví de la Marca, un poch al N. d'Arbós, y riu Foix.

Y 'ls límits de la provincia de Lleyda ab Tarragona són:
Partint d'entre Aguiló y Bellmunt, passen per Ceballà
del Comtat, Guimerà, per entre Vinaixa y Vimbodí, Vilosell,
Pobla de Granadella, un poch al N. de Flix, unintse
un poch al N. de Fayó ab los límits generals del Principat.

La ciutat de Lleyda està situada en la lat. $41^{\circ} 38'$ al N., y
long. $4^{\circ} 19'$ al E. de Madrit.

La ciutat de Girona està situada en la lat. $41^{\circ} 59' 15''$ al
Nort y long. $6^{\circ} 30' 15''$ al E. de Madrit.

JOSEPH RICART Y GIRAL.







DOMINACIÓ ROMANA



CAPITOL I

Desde l'any 218 avants de Jesucrist al 201

Successos anteriors a la vinguda de Neyus Scipió. Sa armada. S'apodera de tota la costa fins al Ebre. Són vençuts los Cartaginesos aprop de Guissona. Asdrúbal passa l'Ebre y llença sa cavalleria sobre 'l Camp de Tarragona. Scipió subsecta als Ilergetes y Ausetans del Ebre. Queses dels sublevats. Los Romans destrueixen l'armada cartaginesa aprop del Ebre y reforcen la seva. Vé, en reforç de Neyus, son germà P. Scipió. Política y estrategia dels Scipions. Sa mort. Actitut del pahis. Marcius salva als Romans. Claudius Neron es nomenat Pretor d'Espanya y arriba a Tarragona. Recorre l'interior d'Espanya y de retorn subsecta als Ausetans del Ebre, als Suesetans y als Lacetans. Comparança entre Aníbal y P. Cornelius Scipió, fill de P. Scipió. Desembarca P. Cornelius a Empuries, passa a Tarragona y se'n va desseguida cap a Cartagena, deixant en Catalunya a Silanus. S'apodera de Cartagena y retorna a Tarragona, hont atrau a son partit a Indibil, Mandoni y altres capitans. Inconstancia d'aquets dos personatges. Scipió venç a Aníbal. Mor aquest a Italia. Indibil y Mandoni se subleven contra Scipió: aquest los bat, s'humilien, y's tornen a sublevar, morint al fi. Extensió del domini romà per Espanya y nova divisió d'aquesta.

ANEM a descriure un període de nostra historia veritablement desigual, en lo que pertoca a l'activitat que revelen los successos, puix tan prompte sembla que aquets s'aglomerin d'una manera prodigiosa, com s'observen interrupcions y fins suspensió, tal vegada deguda a la més gran eficacia de la política dels governants, per a quin desenvolllament se deixen dormir les armes en certas ocasions.

En l'anterior capítol hem indicat la resolució del Senat mà enviant a sos cònsuls a cercar lo Cartaginès, que, deseciant antichs tractats, intentava dominar a Roma, sençpte en la meteixa Roma. Mentres que part de l'exèrcit mà's dirigia ab Sempronius a tancar tal volta 'l pas dels

Alps, lo cònsul P. Scipió prengué rumbo cap a Marsella, ciutat favorable als Romans, com generalment ho eren totes les d'origen grech, y seguint després ab moltíssim acert la canal del Rhose fins a la desembocadura, se vegé molt prompte 'l més gran desengany al sapiguer que tres dias avants ja l'havia passat Aníbal en direcció a Italia. No 'ns pertoca a nosaltres censurar la direcció que desseguida va pendre, puix així com alguns li atribuiren a n'ella l'origen de les perdues que després anà experimentant per Italia, també es cert que ab la divisió de son exèrcit se començà a obrir lo camí per quin los Romans havien d'introduir son senyoriu a Espanya, senç quin recurs tal vegada Roma no hauria refet ses estragades forces.

Retornant, donchs, de Marsella, 'l cònsul va embarcarse de nou ab son exèrcit, y ab ell va trasladarse a la capital dels Ligurs, Genebam (avuy Gènova); segregà d'aquell la meytat de les forces, y al manament de son germà Neyus Scipió les envià a Espanya, o millor, al pahís que historiem, com ho anem a veure. Lo que té relació ab aquest general romà, que es lo que fa a nostre objecte, anem a exposarho desseguida, no senç que per incidència diguem ara, solzament de pas y en resúm, que brillant aleshores ab aubaga llum la estrella del cònsul P. Scipió, aquest se va veure constantment abatut en Italia per les armes d'Aníbal, qui va vence al cònsul romà a les vores del Tessí, a Sempronius sobre 'l Trebia y a Flaminius a les vores del llach Trasimè; atravessant l'Apenin y avançant cap al Migdia d'Italia ab provalitats de treure a Roma sos més temibles aliats, com eren los pobles de l'Apulia y de Samni, y donant per fí la memorable batalla de Cannas, després de lo que semblà que Cartago havia de succedir o substituir a Roma en lo domini del món.

Va ostentarse ab més brillantesa la estrella que guihava a Neyus Scipió al dirigirse ab les hosts romanes cap a nostra patria. Era al any 534 de Roma, 218 avants de Jesucrist quan los habitants de les nostres costes vegeren passar per primera vegada pel Cap de Creus, prenent rumbo vers elles

una armada de més de seixanta embarcacions de gran port, sença 'ls petits vaixells, a les quals precehien unes gale-res marselleses, lo que donava indici de que aquestes servien com a guïhes, y per evitar lo esglay dels naturals; ja acostumats a veure arribar en altres ocasions vaixells de igual procehencia. No assegurarem, com asseguren alguns historiayres dels segles mig-evals, si 'ls Romans preferiren per a son desembarch lo port de Roses, y atenentnos sols a Livius, direm, senç afegir més de lo que refereixen aquest y altres escriptors, que després d'haver desembarcat Neyus a Empuries, en poques marxex que feu se-va anar apoderant de totes les costes fins al Ebre. Aquest primer èxit confirma la crehencia que venim manifestant des d'un principi de que la costa may fou favorable a Cartago, com tampoch ho era cap dels pobles d'Espanya que havien sentit la influencia grega.

Aquella *gens ferox* de quina parlavem al tractar dels pobles primitius, y especialment dels Indigetes, existia en igual indola a l'interior del pahis, y molt devia costarli al civilisat romà fiharse càndidament d'homens quin instint se podia inclinar ab facilitat en prò del capdill que més dots bèliques los demostrés, encara que fós extranger y més enemich seu que 'ls soldats de Roma. Donchs, dient que Neyus va dominar la costa, se dedueix que tingué á sa disposició les ciutats de Barcelona y Tarragona y demés pobles del litoral fins aquí nomenats, y a ser cert que en aquelles hi hagués restat guarnició cartaginesa al pas d'Aníbal, clarament hauriem de reconeixre ara que, ab ocasió d'aquest avenç, havien desaparegut o les hagué de vence fàcilment l'exèrcit romà, quan anava ocupant en poch temps los principals llochs. No 's pot creure que Neyus se fixés o entretingués de prompte en un punt determenat, siguent com era son ànim, al baixar cap al Ebre, «afihançar los aliats antichs dels Romans, conciliarne altres y augmentar ab ses cohorts l'exèrcit», per lo que 's necessitava recorre en totes direccions; y es prova de que ho lograria, quan, lesprés d'haver arribat al Ebre, això es, després de tenir

segur lo litoral, va dirigir-se a subjectar la gent ferotge de les montanyes, com diu Livius: *ad montanas etiam et ferotiores gentes valuit*. L'autor més antich de tots los que citem, Polibi, suposa que 'l principal cuydado d'Hannó, com a compliment d'una orde superior, era contenir als Bergistans, per ser los únichs aliats que allí tenien los Romans. Duptós ens semblaria aquest assert, y més recordant lo succeit ab los Bargusis a l'arribada dels primers embaixadors y la semblança entre 'ls noms de Bargusis y Bergistans; però, admesa la diferencia pels crítichs moderns y prescindint de quin pugués ser l'intent de Polibi al fer aquest relat, admetem igualment la permanencia d'Hannó y de son exèrcit en lo territori dels últims o tal vegada molt aprop d'ell. En aquesta ocasió les hosts de Neyus ja havien rebut grans reforços, no sols de naturals del pahis, sino també de fugitius del territori saguntí desitjosos de venjar-se dels Africans, y de colles de celtibers que no vacilaren en traspasar les fronteres fins hont arribava la jurisdicció de sa lliga per a llençar-se a la guerra. Asdrúbal, que no deixaria de preveure o devia saber aquest resultat, va donarse molta per a tallarlo d'arrel, corrent a ajudar al capdill de les forces cartagineses a Catalunya. Aquest, confiat, no devia duptar en esperar les hosts romanes, pensant tal vegada que serien humiliades sota ses plantes, com ho foren les d'Italia per Aníbal; mes, preveyent també lo quefe romà que totes aquestes esperances del enemich podien burlarse, si guanyant temps lograva desbaratar aquell primer núcleu de forces cartagineses en lo propi terror que intentaven dominar, hi va corre ab gran pressa, y avistant per fi als contraris en lloch convenient, se llença ab ímpetu sobre ells, resisteixen ab furia 'ls Cartaginesos, y en la empenyada lluyta va alcançar victoria Neyus Scipió, matantlos sis mil homens, apoderantse dels reials ab dos mil presoners, y del lloch proper (que tal vegada havien elegit per a resguart) y això, per més gran esparverament, senç donar lloch a la esperada ajuda d'Asdrúbal, y agafanthi entre aquells al meteix Hannó y a un quefe d'Ibers del interior nomenat Andóbal, Antóbil o Handúbal.

Lo lloch hont tingué efecte aquest primer y notable fet d'armes es consignat de diferenta manera per alguns autors; però, prescindint de les diverses interpretacions, que donen a la paraula *Cissa*, *Cissum* y *Stisum*, y atenent a la direcció que prengué Neyus després de la batalla, no vacilem en afirmar que aquesta 's va lliurar aprop de Guissona, ja sigui que correspongui a n'aquesta població la Cissa de Polibius o a un altra a molt curta distancia de la meteixa (1). Ven-tatja fou aquesta que havia d'influir poderosament en l'espe-rit del pahis, perque no consistia solzament en lo triomf, sinó en los recursos que ab ell s'alcançaven, puix a l'apode-rarse del campament enemich se trobaren tots los bagatges que havia deixat Aníbal avants d'entrar a la Galia, ab gran cantitat de despulles, que allí meteix foren distribuïdes se-gons les regles de disciplina d'aquells temps.

Desde Cissa va continuar Neyus sa marxa com a vence-dor cap a Athanagia (*Azanagia*, segons Cortès, l'actual Sa-nahuja) a quina hi es oriental Guissona. Ocupava Athana-gia 'l terme oriental del Ilergetes y més aprop d'Empuries, hont devia anar segurament, y aquesta ruta, ben marcada per los antichs historiadors, serà prou, com hem indicat, per a que ja no tingui dupte'l lector sobre quin fou lo lloch y re-gió hont se va donar la primera batalla a nostre terror en-tre Cartaginesos y Romans.

(1) Es curiosa l'habilitat d'En Cortès en descompondre 'l nom de Cissa per a ferlo lligar ab l'actual de Guissona, recordant la Cissa de Tracia, que cita Plinius, y deduint que tal vegada ab los Celtes devien venir Tracis que s'establiren a la Lacetania, a quins per consegüent se deuria 'l nom; més curios es encara veure com trona, ab justícia, contra Pujades, per haver dit que Cissa era Vila-nova de Sitges, lloch impropï per aquesta primera y transcendental batalla, y com assegura ser aquella paraula hebrea y equivalent a la veu Sella o Silla. Una ullada sobre 'l mapa de Catalunya podrà convence de l'extraviament, o de la rabó, en part, d'abdues opinions, puix junt a Guissona existeix un poble nome-t Sitges, quin significat en català es lo meteix que 'l de Silo en castellà, y consegüent pot Cissa ser un Sitges, però no 'l de Vilanova de la costa. ¿Quí y si algun antecessor d'En Pujades deixà anar aquesta idea y sols se deu al onista aquesta mala aplicació? En Balaguer en sa *Historia de Catalunya* su-sa que la reducció de Cissa a un poble modern encara s'està ignorant, però un menys valia la pena de nomenar la comarca o ses immediacions.

Després de la victòria sols se conta, sença donar peu a endevinar les causes, que Neyus se retirà a sos quartels d'hivern a Empuries. Entretant Asdrúbal, sabent o ignorant lo tràgich fi del exèrcit cartaginès manat per Hannó, passà l'Ebre, apoderantse de bones a primeres dels Ilergetes y de ses ciutats, a quines obligà que allistessin son jovent sota ses banderes. Tanta novetat obligà a Neyus a eixir de sos hivernacles, y 's dirigí a Athanagia y a la regió dels Ilergetes, quins, com pot observar-se en lo decurs d'aquets successos, eren los més vacilants, ab altres vehins seus, entre 'ls dos dominadors que 's disputaven lo pahis, Però avants, Asdrúbal, assegurat de la batalla y reials perduts per Hannó, endevinant la indolencia dels soldats romans després del triomf, va intentar treure partit del meteix contratemps que l'afectava, y deixant anar la cavalleria sobre 'l Camp de Tarragona, hont hi anaven los soldats de l'armada de Scipió senç ordre militar, degollaren a tots los que no fugiren promptement a les naus, després de lo qual tornà a passar l'Ebre a tota pressa, per temor del capdill romà. Aquesta última circumstancia no podia deixar d'alentar a Scipió, al veure que son contrari, ab tot y haver arrossegat en sa ajuda a alguns naturals de les regions vehines, y d'atrevir-se a arribar fins a prop del principal centre d'operacions, se posava precipitadament en resguart, salvant l'Ebre; y per aixó's devia decidir, senç dupte, a posar remey ab forta mà, tant als mals que tocaven a la disciplina del exèrcit com als que minaven la opinió pública del pahis, puix se 'l vegé castigar lo descuyt dels capitans a Tarragona, a quins va contentar després ab lo repartiment de les despulles que anà recullint en los triomfs successius, y atacar decididament la ciutat, que era foc dels rebels. «Rendida Athanagia (són paraules de Livius) subjectà a son manament y voluntat als Ilergetes, a quins imposà una multa en diners; després se dirigí als Ausetans d'aprop de l'Ebre (*Ausetanos prope Iberum*) que eren los de la encontrada de Falset, quins no 's deuen confondre ab los Ausetans *llatins* de Vich) y 'ls posà seti a sa ciutat, y com los Lacetans intentaren socorre a sos vehins,

una nit en que arribaren a molt poca distancia de la ciutat los va armar un parany, matantne fins a dotze mil y obligant als restants a entornarsen a ses cases del tot derrotats y despersos» (1).

Com a quefe dels Ilergetes se troba citat un tal Amusitu, que després de inútil rebeldia per fi s'hagué d'escapar, cercant les hosts d'Asdrúbal, a l'altra part del Ebre; y esmenta igualment En Pujades com a quefe dels Lacetans a un tal Leoner, però es ab referencia a la Historia de Vaseo, escrita al segle XVI.

Va ser tant més notable aquesta jornada per haver empleyat los rebelts alguns ardits de guerra, quins va burlar Scipió, com també 'ls burlà la confiança que aquells tenien en les contrarietats del clima per los Romans, quins, a pesar de venir d'un clima més suau, marxaren decidits per entre la neu, y 's rigueren de la empresa dels contraris de cremar sos reyalys; folla tasca, quan la meteixa neu y la humitat los ho privaba.

Lo retorn de Neyus Scipió ab sa armada a Empuries ens fa pensar que tenia quelcom d'estratègich, puix després

(1) Lo Cronista de Barcelona, al parlar de les amicitats que's procurà Scipió, diu, entre altres coses, que «Athanager y Ausa, es a dir Manresa y Vich, s'oferiren a pagarli cert tribut per a subvenir a les necessitats de la guerra». Això demostra ben clarament de quina manera transformaren los textos antichs y originaris aquells escriptors a quins En Balaguer donà 'l nom de *Cronistes de Catalunya*, culpables ignocents de les errades comeses pels que 'ls han seguit de bona fè. Posant, dit senyor, Athanager a Manresa, ens dona també com a cosa admesa la falla de *quasi manu rasa*, suposantla arrasada per Scipió, y per incidència'ns explica igualment la destrucció de Vich pel propi capdill, y la etimologia del nom *Vicus ausonensis*, per suposar que sols hi havia quedat un carrer. No es capaç d'ensenyar lo Cronista de Barcelona cap historia romana o de l'època dels Romans hont s'hi trobin citats los noms de *Manurasa* y *Vicus*. La primera, a la Edat Mitjana, se troba constantment nomenada *Minorissa*, y ja en una escriptura del 888 se'n diu Manresa, y en lo que pertany a Vicus, en temps dels Goths se veu sempre nomenada Ausona, y encara en la historia de Ludovicus Pius se llegeix: *civitatem Aussonam olim desertam*. Les destruccions a que's fa referencia no són del temps dels Romans, sinó més properes; així, donchs, la falla etimològica, donat lo cas de que s'admetés, deuria posarse a una altra època. Los datos facilitats per Marca y Florez, si no fossin prou ses respectables autoritats, foren motiu més que suficient per a que qualsevol escriptor acceptés aquestes opinions y llençés per sempre les infonamentades y ridicoles dels autors faulistes.

d'actives operacions, sempre semblava que intentés fer creure que 's retirava a sos quartels d'hivern per a descansar, donant d'aquesta manera peu al enemich a arriscarse en avenços imprudents. Lo resultat ens explicarà la rahó de semblant conducta. Asdrúbal, no volent estar en inacció, manà sortir sa armada de Cartagena, baix les ordes d'un Amílcar o Himilcó, intentant unir les forces que conduia ab les de terra al arribar a les boques del Ebre. Tenint noticia d'aquest plan Scipió, per medi d'unes galeres marselleses que envià a la descoberta, obrà ab la meteixa prudencia y baix igual sistema que empleyà al atacar a Hannó, això es, va avançar-se a destruir la part per a desbaratarho tot. Embarcant en les galeres la flor dels seus soldats, va dirigirles desde Tarragona cap a la desembocadura del Ebre, y logrant allí complerta victoria sobre la armada cartaginesa, va apoderarse de tots sos vaixells, que eren vinticinch de gran port, sença destruirne cap, per més que 'ls tripulants s'esforçaren per estellarlos contra la costa; y aquesta nova desfeta l'hagué de presenciar Asdrúbal sença veure medi de poderho evitar, sinó havent de determinar son prompte retorn cap a Cartagena.

Lo resultat d'aquest triomf fou un bon auguri per les armes romanes: ab ell Scipió va impossibilitar l'ajuda que per mar podien donar los Africans als seus companys d'Italia; va matar la esperança que podien haver concebut los soldats d'Asdrúbal d'anar avançant pel meteix camí que conduhí a Aníbal al lloch dels seus triomfs; augmentà poderosament l'armada romana en les nostres costes; afiançà decididament la obediencia o intimitat de tot lo pahis d'aquest costat del Ebre, puix cent vint ciutats espanyoles li entregaren penyores y acceptaren sa aliança, y finalment, logrà fer duptar a molts pobles del reste d'Espanya, y principalment als Celtibers, en la llealtat que havien jurat o venut als Cartaginesos, puix a tal noticia començaren a entrar en les possessions d'aquets, desbaratant a Asdrúbal y franquejant d'aquesta manera 'l camí per que 'ls Romans penetressin al interior de la Península.

L'afalagador pervindre que oferien totes aquestes circumstàncies (encara que en l'intermedi hi apareix una altra tentativa de rebeldeig dels Ilergetes, baix lo manament del seu capdill Mandoni, que fou sofocat ab prestesa) cridà senç dubte l'atenció de Roma, y tal vegada veyent lo Senat romà obert en nostra patria un nou camp hont fàcilment podia repararse dels descalabraments d'Italia, reconcentrà ses mires, y acordà traslladar veritablement a Espanya la guerra agressiva, fentla sols defensiva a Italia, hont devien creure que, més o menys tart, isolat Aníbal ab ses hosts, acabaria anorreantse. S'explica la política d'aquest plan per la nova que 's tingué de que P. Scipiò, lo desgraciat en les campanyes d'Italia, venia a reforçar a son germà Neyus a Espanya. En efecte, arribaren a Tarragona, a les ordes d'aquell, trenta vaixells y mil homens de desembarch.

Ab aquesta armada y la que ja tenia Neyus anteriorment, ab la apresada a Asdrúbal, y ab lo crescut exèrcit que devien formar les hosts arribades, les ja existents y les facilitades pels naturals, que des d'aleshores se començaren a nomenar *Venjadors dels Saguntins*, es fàcil d'endevinar que ab pochos passos més que donessin lograrien extendres pel reste d'Espanya, fins ahont jamay havien avançat. Y, en veritat, tant prompte com la nova armada romana hagué arribat a Tarragona, los dos germans Scipions, ordenades ses hosts, entre les que s'hi contaven 30,000 Celtibers en classe d'auxiliars (origen de successives trahicions), y després d'haver celebrat un congrés de representants de totes les ciutats aliades, *Concilium advocatum*, passaren junts l'Ebre y 's dirigiren a Sagunt. La resolució de sortirse del terror que 'ls limitaven los antichs tractats, y 'l dirigirse a la ciutat quina destrucció pels Cartaginesos havia sigut avants la senyal de quedar trencats aquells, ja en certa manera revelava la política reparadora dels Romans, sota quina apariencia havia d'encadenarse gradualment lo pahis, subgectantse ab lo temps sota 'l poder de Roma, perque, com diu molt bé Romey en sa Historia d'Espanya, «los Romans, per sistema y per índola, no desitjen d'un pahis més que la influencia

política... y 'ls Espanyols, creyent ser los aliats y començant per una senzilla amicitat, se trobaren ben prompte súbdits seus, obehint a una nació orgullosa per sa superioritat, que jamay se posava en contacte ab ells, y que 'ls abandonava tots los bens de la vida ab tal que perdessin lo títol de nació». Ja tindrà ocasió 'l lector de veure cóm la nostra patria 's va romanisant inadvertidament, de manera que ab lo temps venen a simularse del tot les costums hispanes ab les romanes.

Donchs, a aquest fí podem exposar los aconteixements que 's van succedint des d'aquest avenç dels dos generals romans; mes, per perteneixe aquells, en gran part, a la Historia general d'Espanya, o millor, a la de Roma, y volguentnos circumscriure únicament als que tenen relació ab lo pahis que historiem, sols farem dels primers una ressenya, per que així resulti més ben coordinat l'enllaç de tots y 's coneixin més clarament les causes que 'ls motiven.

Aquell decidit avenç dels dos Scipions, que així havia de ser camí de sa gloria com de sa mort, anà donant successivament son fruyt per aquest ordre. Repararen avants que tot la vergonya que havia caygut sobre ells, prengueren la ciutat de Sagunt als Cartaginesos, s'apoderaren de la ciutadela, donant llibertat als que en penyora havia recullit Aníbal de tots los pobles d'Espanya, ab lo que 's captaren les simpaties d'aquells, quins haurien pres des d'aleshores les armes a favor dels Romans si no hagués suspès l'hivern les operacions militars; en los dos anys següents anaren talant les costes cartagineses, obligant a Asdrúbal a retirar-se al interior; a l'arribar un nou exèrcit de Cartago a les ordes d'Himilcó, qui havia de venir a substituir en lo manament d'Espanya a Asdrúbal, per que aquest se traslades a Italia a ajudar a son germà, resseguint los Scipions lo meteix sistema de batre parcialment, evitaren la reunió dels dos capdills africans, logrant a l'ensemps sobre l'últim una victòria tant decisiva que per ella tots los pobles d'Espanya que fins aleshores havien permanescut neutrals prengueren partit pels Romans; se repetiren novament aquestes victòries sobre 'l

meteix Asdrúbal y altres forces arribades de Cartago ab un nou capdill, Magó, germà d'Aníbal, deixantlos de tal manera reduïts, que no conservaren los Cartaginesos més posició avançada que la de Cartagena; apelaren, per fi, a un sistema polítich-militar que tant podia donar bons resultats a Espanya com a Africa, quin fou lo d'afegir en servey de Roma cavalleria nùmda, perque d'aquesta manera en les guerres lluytessin africans contra africans, de la meteixa manera que 's veyia ferho ab espanyols contra espanyols; però quan entre tant decidida sòrt semblava que 'l poder de Cartago s'anava a desplomar senç esperança ni recurs, una fatalitat inexplicable detingué y estellà 'l triomfal carro d'abdós vencedors: foren burlats en sos plans un y altre Scipió; sos exèrcits, dividits, foren complertament desbaratats per les forces cartagineses reunides baix lo manament d'Asdrúbal, d'Asdrúbal Gisgó y de Magó, y 'ls dos famosos heroes romans, lós dos germans fins aleshores invencibles, pereixeren llastimosament, deventshi notar que gran part de la causa d'aquest fracàs se degué a la traició dels Celtibers, quins s'empassaren a la banda d'Asdrúbal, enganyats per ses promeses; y que ajudà al aclaparament de Nèyus, en son últim extrém, la noticia de que Indíbil anava a reunir-se ab los Cartaginesos portant ab ell set mil cinccents *Suesetans*, que són de les montanyes de Prades.

Limitats en extrém són los relats de les antigues histories tocant al resultat qu' es de presumir després de tant notables sucesos; però es just deduir la bona disposició dels habitants de nostre terror a favor dels Romans, quan aquets no deixaren de mirarlo sempre com a centre de ses operacions, deventse senç dupte a això la importancia que anà adquirint gradual y successivament Tarragona, per més que en algun extrém del pahis hi quedessin gèrmens de rebeldia, que tant podien ser obra anticipada dels Cartaginesos com testimoni del esperit d'independencia que sempre ha distingit a sos habitants.

¿Quí sab lo que hauria sigut de nostre pahis, y especialment de les ciutats de la costa y del gran centre establert a

Tarragona, si haguessin dilatat son domini 'ls Cartaginesos, després de la mort dels dos Scipions? No's pot duptar que'l pahis enter va plorar la mort d'abdós capdills,y'l lector tal vegada esperarà en aquest punt, per a vèureho confirmat, la referencia a un monument molt conegut, en quin se suposa consignat lo noble y general sentiment de la patria per la mort de sos salvadors; però la torra nomenada dels Scipions, que 's troba a poca distancia de Tarragona, encara que tradicionalment s'admet al pahis com lo monument destinat a tant noble y sagrat objecte, atenentnos a les fonamentades observacions fetes per Flórez sobre 'ls restes d'inscripció que aquella torra conservava, direm resoltament que no pogué tenir aquell monument lo caràcter públich que se li atribueix, puix les últimes paraules, *sibi perpetuo remanere*, proven que aquell sepulcre fou d'un particular, qui ja se'l feu treballar en vida.

Tornant ara a seguir lo fil de la principal narració, que hem deixat al exposar l'estat del poder romà a la Península després de l'inesperat descalabrament de ses cohorts, no podem menys de manifestar també que a una causa poch imaginable 's degué, en aquesta trista situació, que la estrella favorable als Romans conservés son escàs brill, y hagué de ser tant petita llum origen y camí de més brillants resplandors dintre poch temps. En efecte, a la senç igual destresa d'un cavaller romà, nomenat Marcius, se degué la salvació del exèrcit, o més bé, del intent de Roma, puix arreglant lo reste de les tropes assaltà al dia següent lo campament dels vencedors y dispersà abdós exèrcits, lo que ho comunicà lo nou hèroe al Senat romà usant en la firma 'l dictat de *pro-prætor*; però sigui per les infles d'aquest títol o per altres rahons polítiques que ignorem, deliberà aquell còs, y va enviar un pretor a Espanya, Claudius Neró, a qui se subgectà cavallerosament l'heroich reparador del afront romà.

Durant l'any que segueix (542 de Roma, 211 avants de Jesucrist) es casi insignificant lo que 'ns ofereix lá Historia y més en lo que pertoca a nostra regió, hont no deixà de ferse sentir lo germen de rebeldeig sembrat per la política

cartaginesa, per més que la generalitat del pahis se mantingués fidel amiga dels Romans. Havent arribat Neró a Tarragona y ja desembarcades ses tropes, baixà cap al Ebre, hont va rebre de Lucius Marcius lo reste del exèrcit romà. Avançant després cap al interior d'Espanya, començà a fer marxex y contramarxex del un al altre extrem, y tingué ocasió de realçar sa fama, puix logrà fer caure en una emboscada a Asdrúbal, mes aquest li dirigí proposicions de pau, y burlà la bona fè del Romà escapantse ab grans manyes ab los seus; aquesta burla no la pogué resistir Roma senç enrogir-se, y obligà la crida de Neró a la gran ciutat. Però, al retirarse, aquest no deixà de fer tot lo que podia ser necessari y útil, tant respecte a la mantenença de la disciplina en l'exèrcit com a la subgecció dels pobles sospitosos en sa fidelitat, y així, deixant a Turdetans y Celtibers en armes a la Turdetania Bètica, d'hont venia, y al enfront d'elles a P. Manlius, se dirigí per Sigüença al Ebre, y rendint avants als Sedetans y Edetans, passà 'l riu, subgectant desseguida als Ausetans (que foren los *prope Iberum* de quins hem parlat fa poch) y als Suesetans, nacions que li sortien al pas mentres anava fent sa via cap a Tarragona, y com los Lacetans estaven apartats del camí y en terres més escabroses, «detinguts per sa consciencia y per les hostilitats comeses contra 'ls aliats romans», no se li volgueren rendir, y per a conseguirho no tingué més remey que posar assetge a la principal ciutat d'ells, *ad oppidum eorum appugnandum*, que tal vegada fora Cervera (*Lacetum*), per ser hont començava la Lacetania, y de quina devia pendre'l nom la regió.

Per a substituir a Neró en lo manament d'Espanya havia de deliberar Roma, y tal vegada hauria sigut difícil la elecció de un nou pro-cònsul sinó s'hagués presentat voluntariament un inesperat capdill, quin nom y timbres de família havien d'infondre les més afalagadores esperances en los cors romans. Lo jove P. Cornelius Scipió, de vintiquatre anys d'edat, fill de P. Scipió, s'oferia encarregar-se d'aquella difícil guerra, no sols per a desagraviar a sa família, sinó ambé 'l nom de sa patria.

Alguns escriptors, al ocupar-se d'aquets successos, han fet la comparança del nou capdill romà y Aníbal, reconeixent igual geni al un com al altre, y presentantlos com los dos arbres que donaven moviment a tota la vida política d'aquells temps; y nosaltres, al recordarho, no podem menys de consignar una observació, per quina 's veurà la més gran semblança entre 'ls dos principals hèroes de les guerres que sostenien Roma y Cartago. Per aclamació fou nomenat Aníbal, qui devia venjar la mort de son pare y 'l nom cartaginès; per aclamació fou alçat al manament suprem Scipió, venjador de son pare, de son oncle y del nom romà: abdós casi eren d'una meteixa edat, y un y altre havien servit al costat de son respectiu pare: Aníbal intentava vençer a Roma en la meteixa Roma, y Scipió portava 'l projecte d'humiliar a Cartago en la propia Cartago.

Aquest grandíós projecte del nou Scipió, projecte que s'aniria fecondant secretament al cor del hèroe romà fins a oferírseli ocasió oportuna, no devia privar que 'l representant de la idea de Roma s'atengués en ses operacions a la política tradicional del poble que l'alentava, y així no 's deu extranyar que, com hem indicat al parlar dels altres capdills de sa familia, aparenti P. C. Scipió certa tranquil·litat y confiança que algú ho podria pendre per indolencia; però, precisament aquesta tàctica es la que millor revela l'aplom y experiencia del jove romà, y encara més si 's té en compte la fogositat inherent als seus pochs anys, y 's sospesen després los resultats de sa conducta. Així observarem ab freqüència com permaneixen estacionats a Tarragona 'ls exèrcits romans ab son capdill, encara que sempre aquesta quietut indica 'l descans després d'haver realisat un gran triomf o revela 'ls preparatius d'alguna operació important; y per això podrà reconèixe 'l lector de quina manera devia anar pujant la importancia de Tarragona, que venia a constituir-se com la metròpoli del poder romà a la Península, y ab lo temps, indubtablement, havia de ser la Roma d'Espanya.

Sortí Scipió de Roma ab un reforç de deu mil homens d'infanteria y mil cavalls. Aixó devia ser a últims del any,

puix veyem portar a cap ses primeres expedicions a principis del vinent (543 de Roma, 210 avants de Jesucrist). Anà costejant lo nou exèrcit la Italia y la Galia fins a Empuries, hont prengué terra, anantsen desseguida cap a Tarragona, hont trobà Scipió, per la fama de sa vinguda, embaixadors de totes les provincies o regions, devotíssimes a la memoria del seu pare y del seu oncle. A tots los va tractar lo capdill romà ab molt agraphiment, y per a refermar més la fidelitat que cada hù li oferia en nom del seu poble, va eixir a recorre tots los que 's deyen aliats de Roma, va aplaudir ab igual tracte son comportament, y proveint de tot lo que podia convenir, va entornar-sen a Tarragona, hont va donar cita per a la vinenta primavera a totes les tropes auxiliars. En tant, los exèrcits cartaginesos se trobaven escampats per la Lusitania y la Bètica, desde l'Ebre fins a Cadiç.

Arribat lo terme y tal vegada quan menys s'ho imaginaven los contraris, Scipió eixí de Tarragona ab vinticinch mil infants y dos mil cinccents cavalls, mestres Lelius l'anava seguint costejant ab l'armada, havent quedat per guardià d'aquest part del Ebre Marcus Junius Silanus ab tres mil soldats de peu y tres cents de cavall, escàs nombre que demostra clarament la confiança que devia mereixe 'l pahis al nou capdill; passà l'Ebre, y avançant ràpidament en sa marxa, al setè dia ja logrà presentarse devant de Cartagena, es a dir, que son intent, primer que tot, lo dirigia a desbaratar la metròpoli dels Cartaginesos a Espanya. En un sol dia va apoderarsen, contribuinthi molt l'enginy dels pescadors de Tarragona pel coneixement del port, y ab ell 's feu senyor a la vegada de totes les riqueses que hi tenien dipositades los Africans, que eren immenses, com també de 130 embarcacions y 18 galeres, y logrà ampararse de les penyores de molts pobles espanyols y de les principals families, a quines, no solzament retornà la llibertat, sinó que 'ls feu nolts regals, senç desagraviarse ni tant sols d'aquells espanyols que l'havien desamparat per empassarse als cartaginesos; y complerta tant favorablement aquesta primera y loriosa tentativa, se n'entornà Scipió a passar l'hivern a

Tarragona, enviant a Lelius a donar compte del succès al Senat, hont hi arribà al cap de trenta-quatre dias d'haver sortit l'exèrcit d'aquella ciutat.

Tant aviat com fou a Tarragona va convocar a tots los diputats de les ciutats aliades, que ja eren en més nombre que la primera vegada, per la gloria de tant heròich triomf, y durant l'hivern Scipió 's va ocupar en engrandir son partit ab dons y manifestes proves de llealtat y noblesa d'ànima, medi per quin va atraure als que avants favoreixien als cartaginesos, entre 'ls que sobressortien un distingit capità nomenat Edescus, celtiber, y 'ls dos capdills ja tant coneguts Indíbil y Mandoni. Es molt curiós lo seguit vayvé que s'observa en aquets dos personatges, tant prompte inclinats als cartaginesos com a favoreixent als romans; y al tractar de vence 'l dupte que 'ns sugereix tant extrany procedir, senç admetre absolutament l'esperit de rebeldia y senç entussiasmarnos lo d'independencia patria que 'ls atribueixen autors per nosaltres molt respectables, sols arribem a creure que tanta inconstancia tal vegada la podia ocasionar lo meteix caràcter selvatge en que 's mantenien los pobles subjectes al seu govern, o bé altres motius que deduem del relat de diversos autors, encara que alguns d'aquets no 'ls apoyen en cap monument veritablement històrich. Conten, donchs, uns, que hi havia cert parentesch entre les esposas d'aquets capdills y Asdrúbal, lo que indicaria que la inconstancia era resultat de la lluyta entre 'l dever de la sanch y la temor al més gros nombre o a la força; refereixen altres (y això es lo més justificat) que en l'assetge de Cartagena Scipió va portarse generosament, llibertant la dona de Mandoni y les filles d'Indíbil, que hi foren trobades; aquest succès ens presentaria a n'aquets inconstants tant prompte inclinats per gratitut com reduits per la esperança del triomf del contrari, oblidant los antichs favors. Altres, per fi, relaten que en la prop-vinenta campanya contra Asdrúbal foren aquets capitans los que més ajudaren al triomf de Scipió, abandonant traydorament als cartaginesos; y en aquest cas, després dels favors de Cartagena, se podria deduir molt bé

que en aquell moment obressin per gratitut, o tal vegada per la força d'algún tractat secret, a ser cert, com assegura Flórez, que a Tarragona, avants de la campanya contra Asdrúbal y després del triomf de Cartagena, estessin presents entre 'ls amichs o favorescuts los tres capdills de quins ens ocupem. De totes maneres, lo desig de llibertarse *ab omni externo imperio* que manifestaren los referits capdills, no ho creyem fill de cap virtut, y menys quan no manquen a n'aquella època exemples de constancia y de toçudesia selvatge, si 's vol, però heròyca: són moltes les mitjanies, en tots temps, que en les grans lluytes dels pobles pretenen terciar sença coneixes prou a sí meteixes, y com la sòrt es capritxosa, a voltes lo menys apte s'enfila al primer lloch. ¿Quí sab si després d'un contratemps inesperat, però possible, dels Romans, podien haver capitanejat Indíbil y Mandoni una dinastia que arribés a ser l'ampar y més gloriós timbre d'Espanya? Però, com després tindrem ocasió de veure, poch se podia esperar, en bé de la independència patria, de quins fàcilment se prestaven a ser traydors y ab vergonyosa humilitat confessaven sos extraviaments als peus del vencedor.

L'any següent (que fou lo 544 de Roma, 209 avants de Jesucrist) serví de feliç auguri al Romà, puix logrà veure complerta de nou la idea que ja alentaven anteriorment los germans Scipions, això es, privar de totes maneres lo pas d'Asdrúbal a Italia; però, encara que aquest haguè de conseguirho més tart, la meteixa tardança haguè de perjudicar a la causa cartaginesa, y en cambi los esforços de Scipió en aquest empeny hagueren de ser lo camí per arrelarse desseguida 'l poder romà en la Península y quedar desvanescuts del tot lo nom y la importancia de Cartago.

Veyent, donchs, Scipió que estava la costa senç armada africana, reunint les tropes de terra y les de mar, sortí de Tarragona y se n'anà cap a Andalusia, hont hi havia Asdrúbal. Arribat a *Castulon* (Coçlona) y passant per lo redós de Bècula (*Bæcula Bætica*, Bailén, nó la *Bæcula Ausetana*, hont hi ha qui pugui creure que hi estés Asdrúbal, siguent

tant aprop de Tarragona; ni menys la *Betulo* o Badalona, com algú pogué figurarse), començà la lluyta ab Magó y Massinisa, que intentaven privar lo plantejament del reyal, y aleshores sigué quan nostres reguls Indíbil y Mandoni, empassantse als romans, contribuïren a que aquets, després de un gran combat, quedessin vencedors; per lo que Asdrúbal, derrotat, no tingué més remey que dirigirse cap al Tajo.

En lo relat de Políbius s'hi troba que Scipió sigué després aclamat rey per Edescus, Indíbil y 'ls hispans,—vegis quina bona disposició tenien nostres règuls de sacudir l'*externo imperi*,—y que Scipió ho rebutjà, acontentantse ab lo nom de general o *imperator*; y al parlar Titus Livius del meiteix succés, sença variarho en lo fons, no ho suposa traició filla del moment, sinó preparada avants a Tarragona; puix dona a entendre que, conciliat Scipió ab los règuls, s'uniren aquets ab ses hosts al exèrcit romà, dato que serví, justament interpretat, per la suposició que ferem fa poch, ab referencia a Flórez.

Donada aquesta batalla, que hem de creure favorable als romans, puix ho demostrà Scipió (segons son sistema) retornant a Tarragona per a descansar, se 'ns fa molt extrany son resultat, tocant al general vençut, y encara més la concisió ab que ho expressen los antichs historyayres. Més clarament: si l'objecte de la batalla era privar lo pas d'Asdrúbal a Italia, ¿còm es que, vençut, aquest ho portà a cap? Y si era 'l reforç d'Espanya 'l que necessitava Aníbal per a vence, ¿de qué li podrien servir los restes d'un exèrcit exquartisat? Alguna gran causa hi devia haver per entornar-sen Scipió a Tarragona, y durant son retorn tal vegada Asdrúbal devia procurar referse, puix no se n'anà a Italia com fugint, perque fins a la primavera del prop-vinent any no passà 'l Pireneu, trànzit que devia realisar-se per la part de Vasconia, no descrit pels historyayres: sols Titus Livius indica que 'l pas dels Alps ja no li fou tant difícil com al verificarho Aníbal, per haverse ja acostumat la gent que 'ls habitaven a veure passar exèrcits que no 'ls robaven ni 'ls atropellaven.

Veyam ara lo que en dit any (545 de Roma, 208 avants de Jesucrist) va passar aquí a Espanya y a Italia, per a saber la relació ab los assumptos que són obecte d'aquesta historia. Desde que Aníbal sortí d'Espanya havien transcorregut deu anys, durant los quals no pogué lograr definitivament l'objecte de sos afans, això es, abatre a Roma; y la resolució del dilema que presentava 'l triomf d'aquesta o de Cartago dependia tal vegada del esforç suprem que fés la primera o del acert que tingués l'altra en la manera de portarse. Al ensemps acontesqué la marxa d'Asdrúbal, que reforçà son exèrcit ab Lusitans, no aprofitats fins aleshores per la gran guerra, deixant a Hannó en la Bètica per a sostindre la guerra especial d'Espanya, y la elecció a Roma de nous cònsuls, quins foren Livius y Claudius Neró. Atès l'estat de nostre pahis y després dels continuats triomfs de tots los Scipions, que lograren romanisar en certa manera tot Catalunya, no es de creure que en los reforços conduïts per Asdrúbal hi hagués habitants de nostre terror, tota vegada que hagueren de participar avants dels triomfs de Roma, puix al retornar Scipió a Tarragona, permetent en certa manera que Asdrúbal arreglés un exèrcit al altre extrem de la Península, ell ne preparà en aquesta part un altre de més nombrós y l'envià ab diners, queviures y a armes a Italia en ajuda dels Romans; de manera que 'ls hispans de nostra regió hagueren de batres ben prompte ab hispans de la Lusitana o de la Bètica en lo terror d'Italia. Obrant estratègicament abdós cònsuls en lo manament de sos respectius exèrcits, primer separats y després units, lograren, a les vores del riu Metaure, destruir a Asdrúbal, qui fou fet presoner y degollat, y son cap llençat per orde de Neró al campament d'Aníbal (1).

(1) Semblarà impossible a qui llegeixi al Cronista de Barcelona que aquest qui en sa *Historia*, parlant de P. Cornelius Scipió, aquestes paraules: «Guà la batalla de Bècula, passà a mata-degolla la guarnició d'Oningi, triomfà a pa, y a les vores del Metaure deixà completament venjada la mort de son pay la de son oncle ab la mort d'Asdrúbal Barcino». Y causarà més gran extraesa llegir al peu d'aquestes paraules la nota en la qual declara que diversos ors donen molts detalls sobre les campanyes dels tres Scipions, sença dirnos

Aquest resultat alentà, naturalment, a Scipió en son grandios plan, no sols respecte d'Espanya, sinó també d'Àfrica, y inclinà, per lo meteix, la pendent per hont havia de llençar-se a sa ruïna 'l poder cartaginès a Italia, y a Espanya dintre de molt poch temps.

Any 545 de Roma, 208 avants de Jesucrist.—Per de prompte M. Silanus va vence en la Celtiberia a Giscó, Magó y a altre capità, Hannó. Passà Scipió a l'Andalusia contra Asdrúbal de Giscó, qui no volgué esperar-lo y se n'anà a Cadix; en tant, Lucius Scipió, germà de Corneli, prengué la opulenta ciutat d'Oningi, hont hi va fer presoners molts nobles africans que s'emportà a Roma, y Silanus va arribar a sobornar a Massinisa, apartant-lo de l'a miçtat dels cartaginesos. Mancaven sols dos cops mestres, tant a Italia com a Espanya, perque Cornelius Scipió pogués dir que Cartago era seva: mancava la desfeta y mort d'Aníbal, y la presa de Cadix, primer y últim baluart dels cartaginesos a Espanya.

Any 547 de Roma, 206 avants de Jesucrist.—Deixant Scipió a Tarragona a L. Marcius y a Cartagena a Silanus, se n'anà personalment a l'Àfrica a sol·licitar ajuda al vell rey de Numidia, Sifax, quina logrà alcançar; despres, per medi de sos llochs-tinents, subjectà les places d'Iliturgis y Càstulus, que se li havien rebelat, y per igual medi s'anà amparant de les últimes places de la Bètica que havien sigut dels cartaginesos; y per fi, després de alguna tentativa inútil, logrà que la ciutat de Cadix passés a son poder, puix Magó y 'ls seus soldats, que la guardaven, hagueren de passar a Italia en ajuda dels seus germans, y 'ls únics que quedaren en sa

si lo que ell refereix de P. Cornelius queda o no confirmat per aquells. Així ha d'interpretar-ho 'l lector, ja que 's consigna un fet després de consultar a tots los que d'ell s'han ocupat; mes no podem ni volem creure que dits autors, ab la il·lustració que 'ls distingeix, fassin morir a Asdrúbal a mans de Scipió, quan aquesta feta la realisaren los cònsuls Livi i Neró, mentres Scipió lluytava ben lluny del Metaure, a Espanya, y que atribueixin a n'aquest Scipió 'l triomf d'Ilipe, que correspón a un altre Scipió, nomenat Nàsica, fill de Neyus y còs del conquistador de Cartagena, pretor de la Espanya ulterior algún temps després... Però fem justícia: tals errors sols los pogué cometre En Balaguer per una distracció involuntaria.

custodia eren precisament Massinisa y 'ls seus númides, sobornats per Silanus; així es que, desallotjats de totes parts los cartaginesos, ja no li mancava més a Scipió que passar a Roma, hont l'havien cridat per a rebre 'ls honors del triomf (y després lo nombrament de cònsul que se li donà junt ab C. Licinius Crasus); més avants d'empendre 'l viatge dividí 'l manament y 'govern del exèrcit y dels pobles aliats o subjectats, per l'orde següent: encarregà a Manlius Accidinus les provincies situades entre 'l riu Sucró y l'Oceà, y a Cornelius Lèntulus tot lo pahis que s'extén entre 'l meteix riu y 'ls Pireneus, y per consegüent la regió que històriem.

No obstant, no devem donar per acabada la ressenya dels aconteixements que comprèn l'últim període del domini cartaginès a Espanya sença fer esment d'un succès que hauria pogut ser de transcendència y atany particularment al nostre objecte. Trobantse Scipió a Cartagena va escamparse la veu de que havia mort, y a aquesta nova s'aixecaren de nou Indíbil y Mandoni, ab ànim de sacudir (segons la interpretació general) lo jou romà, del meteix modo que poch avants ajudaren a sacudir lo del cartaginès, y lo que es més, s'uniren ab un còs de vuyt mil romans, que estava amparat aprop del riu Sucró ab encàrrech de vigilar als pobles aliats per que no 's rebelessin; sublevació que 's verificà desacatant veritablement la autoritat del cònsul, pretextant que no se'ls pagava 'l sòu, y deposant als tribuns, quins foren substituïts per mers soldats. Per nosaltres, la reincidencia de nostres règuls no es més que filla de sa ambició o de la falta de civilisació en ses costums, y en aquest nou acte no hi sabem veure, ni tant sols simbolisat, lo principi d'aquell esperit patri que en los segles posteriors ha distingit als homens d'aquest terror, y que puen distingir certs patriotes dels temps moderns, fixats als en la idea de resistència a tot domini, sença pesar la conseqüència dels que resistían y la inutilitat dels seus ans. Y sinó, ja que aquell alçament portava en sí la idea de sacudir lo jou estranger, çò'm s'explica que, per a con-

seguirho comencessin los patricis aliantse ab les meteixes forces romanes que fins aleshores l' havien imposat? ¿Quin podia ser l'avenir de la cohort sublevada, si per una part havia de rebre mala paga de Roma y per altra 'l desengany dels partidaris d'Indíbil y Mandoni, quin nou crit de guerra era «abaix los Romans?»

Pel desenllaç del succés y la nova reincidencia de nostres règuls se podrà convence 'l lector de la veritat de nostra opinió, puix n' hi ha prou ab dir que després d'aplacada pel pro-cònsul la sublevació militar, aquest se dirigí a les terres dels Sedetans y Suësetans (aquells a l'altra part del Ebre y aquets per los redós de Prades y Ciurana), que era hont s'havien parapetat los d'Indíbil y Mandoni, y després de donarlos una forta batalla en lo primer dels territoris nomenats, ab tot y haverse defensat heroycament los nostres, deixant al camp més de cinch mil, entre morts y ferits, dels Romans, s'acabà la funció enviant Indíbil a son germà Mandoni al pro-cònsul, a quins peus s'humilià, pronunciant aquesta arenga, que traduí de T. Livius: «Los Ilergetes (digué) y 'ls Lacetans ens hem deixat transportar per una boja furia; però mereix compassió un contagi que també ha infeccionat a vostres soldats. Avants que res, nosaltres som molt dignes d'excusa, puix hem pres les armes, nó contra la patria, sinó per nostres llars y per la herencia de nostres majors. Hem sigut traidors a l'amiçtat; però 'ns cegaren l'amor propi y 'l de la patria, passions que no deshonren y mereixen perdó. Estem disposats a aquestes dues coses: a vessar a vostres peus la sanch que no vessaren vostres armes, o a sacrificar en vostra defensa y gloria aquest esperit que 'ns vivifica, quina conservació la reconeixem de vostra clemencia. Correm altra vegada en cerca de vostra amiçtat, privats de la fama de vostre nom senç havervos experimentat; si us digneu, ens unirem ara ab vos, havent provat los efectes de vostre ànim generós y clement. Coneixeu la força que tenen los beneficis sobre un cor agraït: nostra gratitut serà una recompensa de vostra pietat, y vos tindreu la satisfacció y complahença d' haverne

usat y de veure reconeguda perpètuament vostra clemència.»

Tanta baixesa, que no era capaç de cometre ni 'l més infim vassall dels antichs Comtes de Barcelona, ni cap d'aquells ciutadans impertèrrits que defensaren la capital de Catalunya contra 'ls Felips austriachs o borbònichs, ni la més feble dòna de les que ajudaren a rebutjar de la immortal Girona 'l despotisme napoleònic, pot donar idea clara de quin pogués ser lo propòsit que concebessin en sa vacil·lant conducta 'ls bulliciosos règuls Indibil y Mandoni (1).

Sa inconstància havia de trobar la paga merescuda; aixís es que, perdonats o políticament despreciats per Scipió, se mantingueren en pau per algún temps, com en general ho va estar per una temporada tota la Península; més tot just va ser lo pro-cònsul a Roma, deixant ab igual càrrech en Espanya a Léntulus y Accidinus, capitanejaren altra vegada Indibil y Mandoni noves hosts, de quines formaren part los Ilergetes y Ausetans de vora l'Ebre (2), tornant a reluir altra vegada sa bandera d'independència de tot domini extranger; més, alcançats per les forces dels pro-cònsuls, foren destruïts, morint Indibil en la lluyta, y Mandoni fou vengut pels seus, matantlo en afrontós patíbul. ¡Llàstima que tant gran brahó no l'acompanyés des d'un principi la virtut de la constància y de la dignitat!

Ab aquets successos acabaren los esforços de Roma per a substituir a Espanya 'l domini cartaginès; los elements

(1) A aquets dos personatges En Balaguer los diu «roures seculars, contra quins s'estrellen los vents y les tempestats», y parlant de la mort del últim, afegeix «que alguns pobles, per a comprar la pau, l'entregaren als Romans». ¿Pot quedar molt content d'això 'l pahis, quan en lloch de dos roures se li presenten com flexibles canyes? No obstant, això es una veritat històrica, y celebrem que no l'hagi omesa.

(2) Pujades, per no coneixe la diferencia entre aquets Ausetans y 'ls altres que no eren aprop del Ebre, tira càlculs y més càlculs sobre 'l camí que pogués haver seguit l'exèrcit romà per anar a la terra dels Ilergetes, passant pels Ausetans, y no pot resoldre lo dubte sino ab aquest sorprenent raciocini: «degué sortir de la terra dels Betulons, Gerundenchs, Indigetes, Rossellonesos y Portugis, puix no siguent així, no endevino com podia ser». Això prova que no era gran èctic o que no havia llegit a Titus Livius.

que pogués facilitar Cartago per a privarho, Scipió 'ls va destruir realisant la guerra d'Àfrica, aterrant la metròpoli competidora de Roma y anulant son poderiu; d'allí en avant, després d'un curt període de pau, la lluita 's verificà purament entre romans y hispans, això es, sostenint o contrariant la bona idea que Indíbil y Mandoni no saberen fecundar, y aleshores fou quan, per la extensió del domini de Roma en les Hispanies, se començà a transformar aquella antiga y desigual divisió de Citerior y Ulterior, marcada per l'Ebre, en altra d'iguals noms però de més extensos encara que no cabals àmbits, com així s'anirà deduint pels futurs aconteixements.



CAPITOL II

Desde l'any 201 avants de Jesucrist fins al 69

Los Romans, triomfants, se van mostrant sever. Arreglo en lo govern de les dues Espanyes. Successos de la Lusitania mal aplicats a Catalunya. Alçaments generals. Arriba a Roses lo cònsul Cató. Se mostra rigorós. Passa a Empuries. Li ofereixen ajuda 'ls llergetes contra 'ls del pahis, quins se declararen enemichs dels Romans. Arenga dels llergetes, copiada de Livius. Cató 'ls enganya infamament. Batalla aprop d'Empuries. Cató va a Tarragona. Alçament dels Bergistans, quins són castigats ab crudeltat. Rústica eloqüència dels seus vells. Astucia de Cató per apoderarse de la principal ciutat dels Lacetans. Castiga als Bergistans, convingut ab lo règul d'aquets. Celebra sos triomfs a Roma y dedica un adoratori *Ad Emporias*. Memories de Cató a Tarragona. Pretors de la Tarraconense: son afany per acumular riqueses. Alçament dels Suesetans y dels Ausetans, castigats per Varró. Riqueses que aquest se n'emportà de Catalunya al marxar cap a Roma. Paraules notables de Sempronius a Roma y medis empleyats per a romanisar Espanya. Silenci de la Historia per llarch temps. Viriatus. Successos de Marius y Sila a Roma. Vinguda de Quintus Sertorius, qui s'oposa als exèrcits de Sila. Actitut de Tarragona. Roma envia a Pompeyus a Espanya, contra Sertorius. Reunió d'aquest y Perpèna a Catalunya. Pompeyus lluyta ab los Lacetans y llergetes y venç a Perpèna. Mort Sertorius a Aytona, Aulus Mevius Ausetà. Làpida sobre Sertorius a Vich: sa recta interpretació. Tarragona y Barcelona pompeyanes. Mort Perpèna. Ara de Pompeyus.

ANY de Roma 552, 201 avants de Jesucrist. — En aquest any tingué lloch l'últim succès, tocant a nostra patria, de quin hem parlat en lo capítol anterior, això es, la mort y càstich dels règuls Indíbil y Mandoni. Fem memoria d'aquest aconeteixement com a medi d'enllaç en l'orde cronològich, y ademés perque son recort o bé 'l d'altres aconeteixements semblants ha de ser considerat, en certa manera, com l'origen de la nova marxa que 'ls negocis han de pendre d'aquí en avant.

En l'estat en que 'ls romans arribaren a tenir a la Península hispànica, acabades les guerres a Italia y subjugada l'Africa, es de pensar que la engreida Roma devia cambiar fins a cert punt sa antiga política, passant de prudenta y aflagadora a severa y dominant, y si 'ls pretors que manaven en

les províncies havien de ser intèrpretes d'aquesta política, es just considerar que no havien de renunciar a la severitat y a l'altivesa, quan los pahisos que regien, lluny de mostrar-se com a aliats o súbdits pacífichs, començaven a tirar en cara als seus principals la injustícia ab que s'erigien en senyors y la manera com los dessagnaven sols en benefici de Roma. Sabudes són les grans riqueses que aquesta ciutat va treure d'Espanya, agotant son diner y sos productes, y que fins alguns monuments públichs que la decoraven foren erigits a costes dels pobles de la Península que s'anaven dient romans (1).

Fossin aquestes causes o veritablement l'esperit nacional que germinés al meteix exemple de la civilisació romana, civilisació que millorava la índola y caràcter de lo particular a mida que intentava subjugar lo conjunt, lo resultat es que les imperceptibles guspies, després de les catàstrofes que hagueren d'executar los romans per aplacar les rebelions aislades, s'anaren propagant per tota la Península, transformantse gradualment en temibles fogueres, quin principal focu 'l constituia la confederació celtibèrica, tal volta per radicar en la regió més organitzada y vasta de totes les que hi havia en lo terror hispà. Encara que concedim, donchs, que durant alguns anys va disfrutarse de certa pau y quietut, no 's pot dptar que aquesta pau era aparent, y ja en l'any pròxim lo pahis en general ha de donar indicis de sa nova disposició a resistir lo domini de sos antichs valeders.

Any de Roma 553, 200 avants de Jesucrist.—Ab motiu d'haverse acabat la guerra a l'Africa y de la tranquil·litat més o menys aparent a Espanya, se tractà de reformar l'exèrcit de la Península, per lo que 's comissionà a Cayus Cornelius Cètegu, qui ocupà ab tal motiu lo lloch del anterior procònsul Lèntulus, qui marxà a Roma, hont va rebre l'ovació, no 'l triomf solemne, si bé tal vegada això li va obrir

(1) Tres archs triomfals ab excelents baixos-relleus daurats, un al Circh Maximus y dos al *Foro Boarius*, després nomenat *Camp Vaccinus*, enfront dels temples de la Fortuna y de l'Aurora, foren erigits per Stertinius, procònsul de la Espanya Ulterior, al ensemps que Lèntulus ho era de la Citerior, ab los guanys de nostre pahis, segons ho declara Livius.

després lo camí per lo consulat. Aquesta fou la rahó de la vinguda de Cètepus. A la seva arribada ja hi va haver un gran alçament a la Celtiberia, que sofocà donant una batalla en quina quedaren sobre'l camp quinze mil morts dels espanyols. En recompensa d'aquesta feta o per altres causes que s'ignoren, al any prop-venent fou distingit ab lo càrrech d'*Edil curul*, y aixís al seu lloch vingué Neyus Cornelius Léntulus, reemplaçant també a Accidinus en la Ulterior Lucius Stertinus.

Fou en aquesta ocasió quan veritablement començà a regir la nova divisió territorial a Espanya, puix encara que al marxar Scipió a Itàlia havia nombrat dos pro-cònsuls, no se li va fixar a cada hù 'l territori de son manament, y 's feu sols lo doble nombrament per rahó dels dos quartels o centres d'operacions que devian partirse, Cartagena y Tarragona; com de costum, s'anaren fent los nombraments successius fins a aquest temps, mes com aquesta divisió ilimitada pogués complicar a voltes los plans de cada un dels pro-cònsuls o contrariar ses mires, va tractarse de constituir a Espanya veritablement dos governs, ab respectiva capital, quines havien de ser Cadiç y Tarragona. Aquella ciutat representà a Roma que no li pertocava per dret de conquesta, sinó a títol d'aliança: lo Senat va escoltar lo prech y la declarà exempta de la prefectura, mudant la cort a un altre punt; y esmentem aquest succès perque tal volta pogué influir en certa manera a la major importancia de Tarragona, puix no era fàcil trobar ciutat que pogués competir ab ella, per motiu d'estar tant avesada ja a la costum romana, y per trobarse més aprop d'Itàlia; de manera que, com veurem més envant, fou sempre la que rebia als prefectes.

La nova divisió 's va fer en aquets termes: la Ulterior comprenia Galícia, Lusitania y Bètica, y tot lo demás perteneixia a la Citerior; això es, per una part tot lo que hi ha fins a les montanyes d'Asturies desdel mar Mediterrani y montanyes dels Pireneus; y per l'altra part, del Ebre, incloint-ni la terra dels Vacenchs, Oretans y Contestans, cap a Car-

tagena, des d'hont s'ha de tirar una ratlla que vagi cap a Asturies, per Murcia, regne de Toledo y terra de Campos. Després d'això, fins se va fer lo degut amollonament per lo desllindament de la jurisdicció. Així 's va veure, 'l meteix any de la promoció de Cètegus a la dignitat consular (556 de Roma, 197 avants de Jesucrist), augmentarse 'l nombre de la magistratura prètoriana, composta avants de quatre individuus, ab altres dos que prenguessin lo govern de les noves províncies, nombrantse ab tal motiu a Cayus Sempromius Tuditanus per la Citerior y March Elvius Blasió per la Ulterior.

Com se pot veure, no són trascendentals aquets successos, respecte al fí històrich que 'ns guïa; però, atesa la nova constitució del pahis, ens convé deturarnos en un fet que ha donat peu a diverses interpretacions. Los nous governadors o pretors també hagueren de desveneynar la espasa contra 'ls Celtibers,—y heus aquí una prova de la pau aparent,—esmentantnos les antigues histories l'alçament de dos règuls, Colques y Lucinius, lo primer senyor de disset pobles, y 'l segón de les ciutats de Cardon y Bardon (Garbaon y Pardoens, a Lusitania). En Pujades y altres autors de sa escola, veuen en aquets dos noms lo de la vila de Cardona y 'l d'una altre que devia tenir aprop, y encara hi ha qui ha cregut veure en l'últim lo de Barcelona; en conseqüència, los nous règuls s'han pres com a perpetuadors de la idea o venjadors de la mort d'Indíbil y Mandoni, y transportant lo succès a Catalunya, han robat los intèrpretes tal gloria a una altra encontrada de la Península hispànica (1). Però, prescindint de la interpretació, ens extranya molt que Tudità, que morí en aquesta batalla contra 'ls Celtibers, fós precisament lo pretor de la Citerior y lluytés en siti tan apartat de son govern; Romey, al esmentarlo, li dona 'l títol de pretor de la Bètica (que en altres ocasions empleya

(1) Per a convences de la fonamentada opinió que emetem, referent a aquestes dues poblacions lusitanes, pot acudir lo lector a Flórez y a Cortés, com pot també llegir les *Nuevas observaciones* del Abat de Sant Cugat, qui explica 'l modern origen de Cardona.

com a sinònim de pretor de la Ulterior); però, al nostre entendre, això explica que les sublevacions en diferents punts d'Espanya foren ab molta freqüència, per més que ho callin los historiayres, en prò de la honra romana, y per consegüent hagueren d'ajudarse mutuament los dos pretors, o revela aquest aconeteixement que, a pesar de la nova divisió y augment d'individus en la magistratura pretoriana, no exerciren veritablement la pretoria 'ls dos que hem esmentat, sinó 'ls seus pròxims successors, quins foren Quintus Minucius Termus, per la Citerior, y Quintus Fabius Buteó, per la Ulterior, elegits al següent any (557 de Roma, 196 avants de Jesucrist).

Lo poch que revela la Historia d'aquets nous pretors en certa manera s'assembla a lo que 'ns indica dels que 'ls precediren, puix hagueren de lluytar ab exèrcits de sublevats, a quins varen vence en batalla campal aprop d'un poble nomenat Turba (en lo territori dels Arevachs, entre Agreda y Sigüença); que ho esmentem perque ha succeït ab això lo meteix que ab les ciutats de Cardon y Bardon, es a dir, que sença fonament s'han trasladat lo poble y 'l succe's a Catalunya, sols ab l'afany d'acumular glories y més glories, que no 'ns perteneixen, sobre la regió que historiem.

No 's cregui aquí que nostra imparcialitat ens conduexi fins al extrem de pensar que la regió de Catalunya permanesqués més adicta a Roma que les demés de la Península; avants ens podem convence de que no escassejaren per aquí manifestacions per l'estil de les que acabem de descriure, solzament que les varen ometre 'ls historiayres llatins. La resolució de que anem a donar compte, presa com en apuraments per Roma, ens convenç de que bullia en esperit patri tota la Península, y 'l comportament dels nous enviats romans ab los habitants d'aquesta regió acabaràn de fer patent que no sols los enardia a n'aquets lo meteix desig que als altres de diferentes regions hispàniques, sinó que fins pot ser considerat nostre pahis com a un dels focos més vius y ardents del alçament contra 'ls Romans, a pesar de

revelarnos un dels primers successos que anem a relatar la disposició d'alguna encontrada a mantindres fidel aliada de Roma.

Any 558 de Roma, 195 avants de Jesucrist.—De gran transcendencia havien de ser les males noves que devien arribar a Roma sobre 'ls negocis d'Espanya, quan després del triomf dels romans, de sa extensió per tota la Península, y de la nova divisió territorial y consegüent nombrament de pretors, consideraren que no n'hi havia prou ab l'autoritat d'aquets a les noves provincies, y determinaren enviar un dels seus cònsuls ab exèrcit consular, servinhi aquells de lloch-tinents. Sigué elegit March Porcius Cató, donantse al propi temps a Publius Manlius lo nombrament de pretor de la Citerior y a Apius Claudius Neró 'l de la Ulterior. Cap a aquella provincia,—y notis bé aquesta circumstancia,—devia dirigirse 'l nou exèrcit, quin ascendia a uns trenta mil homens, contant lo que corresponia a cada pretor. Partint de la ribera de Gènova y passades les costes que miren als Pireneus, arribà Cató ab ses hosts y naus a Roses, de quin punt desallotjà la guarnició d'hispanos o naturals, ocupantla desseguida ab forces romanes. No donen peu los antichs relats a suposar si hi hagué o no resistencia avants de la ocupació dient molt acertadament En Masdeu que no es de crèureho, quan los ciutadans de Roses jamay havien ofès a la república de Roma. No obstant, no deixa de ser extrany que en aquell punt,—per més que solzament lo poblessin descendents dels Grechs, quins foren los primers favoreixedors dels romans en aquest terror,—no 's cuydés lo pretor de la Tarraconenca de tenirhi guarnició; mes com la propera capital Empuries estava mal disposada en favor de Roma, com després ho veurem, d'això deduem que 'l pahis en general, y especialment la regió dels Indigetes, estava pitjor de lo que podem imaginarnos.

Aquesta causa o, com observen alguns crítichs, l'austeritat de caràcter que distingia a Cató, austeritat que hauria pogut donar per resultat la excessiva severitat en la manera de procedir, ja fós aquesta filla de les circumstancies o de

la necessitat d'atendres als manaments y política de Roma, portà 'l Cònsul a mostrarse rigorós y fíns crudel alguna vegada; de manera que, desde 'l moment que petja nostre ter-
rer, se descobreix en ses mires la idea de subjugar de to-
tes maneres tant a enemichs com a aliats, y destruir tots los
obstacles que s'oposin als seus designis, obra que potser més
d'una vegada era filla de les sospites que pogués sentir.

Avançant després Cató, va anar a la vehina Empuries,
hont desembarcà l'exèrcit, mantenintse a bordo les tropes
de marina. Sabut es, com ho manifestem en altra ocasió, que
aquesta ciutat era bassona o *diopolis*, com diu Estrabó, això
es, dividida en dues parts, una que mirava a terra, posseïda
pels naturals, y una altra al mar, que habitaven los grechs
d'origen. Com aquesta conservava l'amiçtat dels romans,
hi fou ben rebut Cató, detenintshi alguns dies per enterarse
del nombre y estat dels exèrcits enemichs, que com se veu
no eren a llarga distancia. Entant, va ocupar a ses tropes
en exercicis militars, y 's conta que, examinant los voltants
de la ciutat, s'adonà de que 'ls blats eren rossos y les eres
estaven plenes de garbes, en vista de lo que feu entornar a
Roma als asentistes de les farines y demés proveïdors del
exèrcit, alegant que eren inútils en un pahis abundant, hont
ab lo saqueig podien proveirse de tot lo necessari. Aquest
rasgo no 'ns atrevim a definirlo, puix no sabem si revela 'l
talent o la crudeltat del auster cònsul romà.

En aquesta ocasió arribà March Elius, que havia acabat
l'any de la pretura en la Ulterior, a qui Neró havia concedit
sis mil homens per que l'escoltessin fins a arribar a Empu-
ries, ab quins hagué de sostenir, durant lo trànzit, varies
lluytes contra'ls celtibers; y això 'ns prova, en primer lloch,
que no totes les tropes del exèrcit consular vingueren ab
Cató y per un meteix camí, quan al cap de poch d'estàr a
Empuries ja 's troba 'l pretor Neró en lo territori de son ma-
nament y 's desprèn de força per que acompanyès al seu
intecessor, y en segón lloch, que no estava ni pot suposar-
se tranquil lo pahis, quan sos naturals disputaven oberta-
ment lo pas a les tropes romanes.

Embarcat Elvius per a marxar a Italia, conforme ho anaren fent en aquell punt altres pretors quan acabaren lo temps de sa pretura, Cató seguí acampat pels voltants d'Empuries, com si en aquesta situació pretingués indicar als enemichs que estava disposat a batallar ab ells, o tal vegada reconeguent que no era lo més prudent permaneixi dintre una ciutat mig enemiga, segons així es de creure quan la Historia no descobreix cap relació entre les tropes romanes y la mitja ciutat cèltica o indigeta. Recordant naturalment lo lector los successos passats y 'ls intents de rebelió de certes encontrades, desitjarà ab ansia saber quínes han de distingirse en les noves lluytes que 's preparen, y fins creurà endevinar, tal vegada, per tants certs precedents, quínes han de ser les primeres que 's disposin y ofereixin contra 'ls opressors extranyes, tant més quan tot un cònsul romà y son exèrcit recelen d' aquella Empuries que fou la primera en obrir lo camí als exèrcits romans per introduirse a Espanya, y que serví de ciutadela y d'invernacle als Scipions després de les victories contra 'ls cartaginesos y 'ls seus aliats. Qualsevol, no oblidant los successos d'Indíbil y Mandoni, jutjarà que la primera guspira del nou incendi va a declarar-se en lo territori hont aquets imperaren. Però admirat ha de quedar qui llegeixi, quan sàpiga que al campament de Cató són precisament los Ilergetes los primers o únichs que s'hi presenten, y justament reclamant contra 'ls enemichs de Roma, enemichs seus a la vegada, l'ajuda dels nous romans. Tres embaixadors foren los llegats, entre ells lo fill d'un tal Bilistage, sobirà dels Ilergetes, en nom de qui 's presentaven, dient que no podien resistir al nombre d'enemichs que 'ls rodejaven sença 'l reforç de cinch mil homens, quin socors sollicitaven del cònsul ab urgencia. De sopte, aquest se va mostrar compassiu, deplorant l'apurament; però, pretextant que no podia dependres de forces, ab lo perill que corria de ser atacat d' un moment al altre per un nombrós exèrcit, deixà desseguida de complaure als sollicitants, quins començaren a expressarse, ab una arenga que copiem més que per sa autenticitat, de que sols n'es responsable Li-

vius, per les notícies que s'hi troben favorables a la opinió que anèm emetent: (1) «Nosaltres som amichs y confederats de Roma: *aquesta aliança que hem contret y volem mantenir ab honor, ens fa experimentar les calamitats de la guerra. Ens sembla que demanem socors ab rahó: hem vingut a sollicitarlo esperançats, enterats de que 'ls cors romans estàn exemptes de l'alevosia indigna que hem experimentat en los cartaginesos, y perque Roma, donantnos la mà, no sols ajudi als seus aliats, sinó a si meteixa. Sentim extremament sols lo deure insinuar l'únich medi que'ns queda per evitar lo perill y lliurnos de les angoixes que'ns rodegem, si no'ns socorren los amichs en la extrema necessitat. No ignoreu (ho direm ab dolor): no ignoreu que si volguessim renunciar a l'amistat de Roma, seriem ben rebuts de sos enemichs. Sols la imatge d'aquest escàndol ens horroritza, però al ensemps temem que'ns manqui aquell esperit superior que concedí la natura als immortals Saguntins; per ventura nosaltres desitjarèm perllongar la vida més de lo que ells feren: tal vegada no aspirarem a la gloria d'un fi que no mereixem: tal vegada avants que morir sols buscarem la mort en la comuna defensa de la patria, meçclant nostra sanch ab la dels altres espanyols. Allunya joh Cató! aquesta infamia del nostre poble y del romà. Si no pots dividir tes forces, vina a nostra defensa ab tot l'exèrcit, y nosaltres després seguirem tes banderes com a auxiliars.»*

Sembla que 'l cònsul no va donar cap resposta a tan apremiant sollicitut, y que duptant entre l'idea de desemparrar a n'aquells aliats, lo que no podia ferho sença mancar al dret de gents, y d'exposarse a perills desconeguts, preferí dilatar la contesta fins al dia vinent, per a meditarho ab calma durant la nit. ¿Quí pot endevinar en aquets temps, tant diferents y llunyans, quins foren los mòvils que a la vinguda del nou dia pogueren conduir al cònsul romà a obrar d'una nanera inesperada, que'ls observadors de sa conducta s'atreïren a tatxar d'iníqua y criminal? ¿Quí'ns assegura que en aquell pas donat pels antichs seguidors d'Indíbil y Mandoni

(1) Traducció d'En Masdeu.

no hi descobrí Cató un engany, per a tràurel de un lloch segur y emmenarlo a una inevitable perdua? ¿Quí sab, per més que ho calli la Historia, si 'l cònsul tingué indicis d'alguna mala intenció, y ab males intencions volgué pagar també als que creya traydors? No serem nosaltres qui se aventurarà a aclarir tant inexplicable enigma: sols, atennentnos al fet, direm que no es noble, de la manera que ho consignen los meteixos historiayres de la gloria de Roma, y per aixó anèm a exposarho tal com aquets ho declaren. Va consistir lo resultat de la meditació en enganyar als Ilergetes ab vanes esperances y falses promeses; va dirlos que havia considerat com a dever d'amicitat ajudarlos, y com a bon romà exposaria sa propia vida per a salvar als aliats; nombrà, en presencia dels embaixadors, un terç de cada centuria en socors dels Ilergetes, y fins los donà 'ls queviures perque dintre de tres dias tirés avant la partida; y manifestant al ensemps un viu desig d'obsequiar al fill de Bilistage, alcançà que 's quedés al seu costat, per a tenir d'aquesta manera una prenda reyal, en cas de que 'ls Ilergetes, apurats, intentessin un alçament. Contents se n'entornaren los embaixadors, portant aquella esperança als aliats Ilergetes; més així que tot just se perderen de vista, lo cònsul cridà de bordo les tropes que s'havien embarcat, resolt a no complir lo promés, y ocasionant tal vegada d'aquesta manera que 's compliquessin les lluytes entre 'ls meteixos naturals, ab lo que, de segur, s'havia de planejar lo camí per a vencels a tots.

Dues observacions molt notables anèm a fer en los successos que anèm relacionant, resseguint fidelment les narracions originaries d'hont les prenèm, y són, que l'aparat de campament de Cató y la proximitat imminent d'enemichs no donaren cap resultat, puix durant la cruesa del hivern tornà a recullir l'exèrcit a Empuries, des d'hont se destacaven continuament tropes per a llençar-se al robo en aquells vehinats, y jamay va deixarse veure'l aponderat enemich; y després, passades totes aquestes apariencies, no's torna a fer esment per res del fill de Bilistage, ni de son pare, ni de

lo que varen resoldre 'ls seus súbdits al veures burlats pel cònsul romà.

Millorada la estació, tornà a transformar-se en campament la guarnició d'Empuries, a quina s'hi va afegir un crescut nombre de Celtíbers, que s'hi van adherir per contracte, y aleshores va deixar-se veure l'exèrcit — tal vegada engrandit ab los que 's vegeren burlats,—y fou quan Cató's decidí a entrar en batalla, arengant avants als seus. Disposant les tropes de manera que la gran tàctica romana prevaileixés al nombre y al ardiment que ostentaven los enemichs, los anà encerclant per medi de les ales de son exèrcit, y arribanthi aviat de refresch tropes descansades, animades pel meteix cònsul, qui s'esforçava en mantenir la més rígida disciplina, embestiren als que corrien tumultuàriament, dè-sitjosos de parapetarse en son campament, quina principal porta havien pres ab anticipació 'ls Romans, y començaren a descarregar a la segura tant forts cops de cer, que feren en los espanyols la més crua matança, segons conta 'l propi Cató, encara que senç expressar lo número, tal vegada aponderat, de quaranta mil morts, que fixa Titus Livius (1).

Després de la victòria, del repartiment del botí, del saqueig de les campinyes vehines y del terror escampat ab la destrucció, s'entregaren a Cató 'ls refugiats d'Empuries — se deu entendre 'ls de la mitja ciutat Indigeta, — y altres vehins d'aquells voltans, y haventlos rebut benignement, se despedí d'ells y prosseguí son viatge cap a Tarragona, en quin trànzit li anaren eixint al pas embaixadors de les ciutats vehines, per implorarli sa protecció y restituirli 'ls romans fets presoners en les passades guerres.

No es cert que en aquesta ocasió la ciutat de dos pobles, Empuries, passés a serho de tres, per haverhi deixat Cató habitants romans, com suposa En Pujades, copiant en corroboració unes curioses medalles, puix no 's deu confondre la guarnició ab aquells, que sols s'hi establiren més envant,

(1) En Balaguer diu que «Pujades fa una descripció detallada de la batalla assalt d'Empuries en sa *Crònica*». Això es cert, però hauria sigut més just que lloch del nom d'En Pujades hi hagués posat lo de Titus Livius.

atrets per Julius Cèssar; y precisament la medalla en que apoya son principal argument lo Cronista, que es la que ostenta tres cames humanes, unides en forma d'estrella, es segurament gregà y pertany, nó al *Emporias* dels Indigetes, sinó al *Emporitarum* de Sicília, quin símbol té en l'angle alt (1).

Erren igualment los que, sença cap fonament, y fent cas omís del text dels historiayres romans, quins expressan fins lo siti en que tingué lloch l'anterior batalla, a una milla de distancia d'Empuries, la transporten aprop de Lleyda, sença veure 'ls perills que hauria hagut de passar Cató al inter-narse, no coneguent lo terror. Romey ha sigut víctima d'aquest erro, y ho va ser, senç dupte, per haver seguit a Ferreras, que es a qui 's deu la invenzió. Lo meteix curs dels successos dona prou idea de la cordura ab que avançà en lo pahís lo cònsul romà, y sa estada a Tarragona després d'un triomf es la garantia dels futurs plans que des d'allí va anar desenvolupant. En efecte, creyent tal vegada ja segur lo territori cisiberià, devia tractar Cató desde Tarragona 'l plan d'avançar per l'altra part del Ebre, com ho feren en casos semblants los conquistadors que'l precediren, y desd'allí devia resoldre sa expedició a la Turdetania; però avants se li presentà un obstacle que no podia menys de destruir, obstacle suficient per acabar d'encendre 'l viu ardiment militar del sever cònsul, y encara més quan lo pretor Neró li demanava socors ab gran pressa. A la nova de que l'exèrcit consular anava a allunyarse, set pobles mal contents, de la regió dels Bergistans, prengueren les armes contra 'ls romans. Sença perdre temps, volà Cató cap a n'aquells paratges, ab objecte de subjectarlos, lograntho sols ab l'amenassa del càstich, y se n'entornà a Tarragona. Apartades les forces del cònsul, va referse l'esperit dels sublevats, declarantse per segona vegada contra Roma, y aleshores Cató, resolt a tallar d'arrel l'abús, a apartar aquell obstacle que senç dupte 'l devia destorbar per a passar cap

(2) Vegis Titus Livius, y Gússeme en son *Diccionario numismático general*.

a la Turdetania, hont hi era cridat ab tanta sollicitut, retornà al lloch de la sublevació, va venjar-se dels sublevats, «y persuadit, com diu oportunament Masdeu, que tenia dret de vendres aquells naturals, los posà com a esclaus en subasta, apesar dels clams de la humanitat ressentida: resolució que, executada ab severitat cobreix d'infamia la memoria de Cató.» No'n va tenir prou Cató ab aquest desfogament per a creures ab seguretat, puix temorós del mal exemple, manà a las ciutats que estaven a la part del Ebre que mira a Catalunya (no de l'altra part, com algú ha cregut; per no compendre 'l significat del *Cis Iberum* de Livius), que entreguessin les armes: enfront tal manament molts preferiren matarse, puix per res volien la vida sença la possessió d'aquelles: *nullam vitam rati sine armis esse*.

Y avants de tirar endevant en la continuació de successos íntimament enllaçats ab los que acabem de descriure, convé recordar que les sublevacions dels Bergistants encara's repetiren per segona vegada, com ho manifestarèm a son temps, per més que alguns autors les hagin confós o refós totes, sols en una, y que eren dits habitants los de Berga, y sa encontrada, puix se trobava *Vergium* o *Bergium* a la Lacetania, y parlant del meteix succés Plutarch diu: *sexcentos perfugas Lacetanorum percusit*; ademés de que sa situació comprovaria la necessitat que tingué 'l cònsul de fer una expedició apart y a propòsit, de manera que se n'entornà totes dues vegades a Tarragona, lo que no hauria fet ni tan sols a la primera vegada si li hagués vingut de pas lo camí per anarsen cap a la Bètica.

Després del gran escarment dels Bergistans, se conta un succés altament notable, per revelarshi en ell la rústica eloqüencia d'uns cors que bategaven sols al foch del esperit de llibertat y al més ardent amor patri. Se diu que per intimar Cató l'orde de desarmament, reuní a tots los principals els caps de ciutat, y 'ls recordà, per medi d'un discurs, no les màximes d'honor, seguides d'amenaces, y que, emmunnt los vells, sença pronunciar cap paraula, lo cònsul se fé obligat a concedirlos alguns dies per a deliberar; des-

prés del plaço va repetir-se l'exigencia y va repetir-se igualment lo silenci; y en tal estat fou quan, com a recurs, anà escrivint a cada ciutat que enderroquessin les fortificacions, lo que va conseguí per l'isolament en que estaven les unes respecte de les altres, exceptuant una ciutat nomenada Sergèstica (provablement Camarasa), quina atacà 'l cònsul batentla ab totes ses màquines militars, logrant apoderar-sen.

Aquí es hont se deu posar la sortida de Cató cap a la Espanya Ulterior, lo que realisà movent les tropes desde Tarragona cap al Ebre. No fou molt afortunat lo pretor Neró en sa empresa contra la Turdetania, y 'ls esforços que feu Cató per apoyarlo 's poden considerar com a inútils, puix encara que obrà ab alguna energia, al cap de poch lo tornaren a cridar a aquesta part algunes sublevacions, y hagué de retirar-se ab set cohorts a Catalunya, deixant, no obstant, nombroses tropes al pretor Publius Manlius.

Entre 'ls pobles sublevats s'hi contaven los Sedetans (a quins devia castigar en son trànzit, avants de passar l'Ebre, puix ja s'ha dit lo territori que ocupaven); los Ausetans, que no hi ha dupte devien ser los més acostats al Ebre, si fem atenció al curs gradual de la marxa que anava seguint lo capdill militar romà; los Suesetans, vehins dels anteriors, y quin territori ja hem consignat que devia ser en les montanyes de Prades, y 'ls Lacetans, que començaven a Cervera. Los últims, segons se desprèn de les antigues histories, no estaven en bona amiçtat ab los Suesetans, y d'això va treuren partit Cató a son temps, puix mancantli les tropes que havia deixat a la Turdetania, disposà una lleva de minyons robustos y esforçosats, de varis pobles,—notis bé aquesta circumstancia,—especialment de Suesetans, y ab aquest reforç se n'anà a atacar als Lacetans, entre quins s'hi devien compondre 'ls set pobles tant inhumanament castigats en l'anterior sublevació. Al arribar devant de la principal ciutat hont se gorien los sublevats, manà als Suesetans que batessin la plaça: al veurels los de dins, per acreditar son valor, feren una sortida impetuosa, tirantse sobre ells espasa en mà, y

aleshores, avançant Catò a renda solta, se dirigí ab ses tropes a la ciutat, desamparada de sos defensors, y se 'n feu amo, guardant en son poder a les esposas y fills d'aquets en penyora. Al tornar los Suesetans, després de la deplorable gloria d'haver destruit als que eren de sa meteixa patria, no tingueren més remey que rendirse a la voluntat del cònsul.

Aprop d'aquesta sublevació s'hi troba la tercera, que ja hem indicat, dels Bergistans. Berga, la capital dels set pobles avants castigats, era 'l refugi dels descontents, quins, acostumats a una vida belicosa y agitada, feyen víctimes de ses desmasies los camps vehins. No 's diu si 'l succés que aquí acontesqué 's va efectuar estant encara 'l cònsul en la meteixa Lacetania o fora d'ella; sols se refereix que 'l règul o príncep d'aquella ciutat, que, segons sembla, estava bé ab los romans, se presentà a Cató, explicantli l'estat de son pahis y oferintse a ajudar-lo si 's decidia a anarhi. Lo cònsul hi convingué, acordant ab lo règul que aquest se n'entornés a la ciutat, y que, al veure les banderes romanes, procurés apoderarse del castell y atacar als malcontents, al meteix temps que ell anés avançant. Aquest plan va realisarse, lo-grant lo capdill romà que tots se rendissin a discreció, y després va coronarlo ab la crudeltat de condemnar a mort a sis cents, deixant al príncep y als seus subdits en llibertat y ab la pacífica possessió de sos bens (1).

Ab rahó 's queixa En Pujades de que als desgraciats vençuts se 'ls doni en les antigues histories lo nom de *lladres*, quan no eren bandolers en despoblat, sinó hosts encastellades, tractant al pahis que consideraven enemich de la manera que, per desgracia, s'ha fet en tots los temps y en totes les guerres, y lo meteix que les tropes romanes feren pels voltants d'Empuries. Ademés, no sabem quina classe l'aucell devia ser lo règul bergistà, y quins motius podia naver donat per a que 'ls demés lo molestessin, perque per a sostenirse entre sos enemichs havia de ser un gran hipò-

(1) En Balaguer no desllinda unes sublevacions d'altres y suprimeix lo con-
tingut en aquest pàrraf.

crita o no havia de tenir a son favor molta gent quan no podia contrarrestar als lladres.

Aquest fou l'últim pas que donà Cató en ses conquestes per Espanya, y així ja entrant al any següent (559 de Roma, 194 *avants de Jesucrist*), després de comunicar a Roma ses campanyes, se n'hi anà, hont va solemnisar exageradament sos triomfs, fent gala de les grans riqueses que se n'havia emportat, y manant edificar un petit adoratori a la Victoria, aprop del temple major de la meteixa deesa, y en quin, al cap de dos anys, va celebrar sa dedicació *ad Emporias*, en compliment d'un vot que havia fet: això, en certa manera, revela 'ls fatichs que devia passar al arribar a la terra cèltica o indigeta.

Entre les memories que 's conservaren de Cató, se contaven a Tarragona dues inscripcions (que En Pujades copia de varis aplegadors d'antiguetats, y que 's deuen haver perdut, puix no les esmenta Finestres ni 'ls autors de *Tarragona monumental*), una, per una estàtua que dedicava al cònsul un tal Silvius Hospes, y una altra en nom de la Espanya Citerior, en memoria de Cató y d'Amens Apronius, prefecte *de les fàbriques dels artífichs*, per la singular pietat que havia mostrat en proveir d'aliments als *flamins o sacerdots de dites provincies*, lo que sols recordem perque del context d'aquestes inscripcions se dedueix ja un nou estat de civilització en la ciutat que tanta importancia havia d'adquirir més envant.

Alguns autors senyalen aquesta època com a llarch període de pau en aquestes regions, fundantho senç dupte en les escasses noticies que 's troben en los antichs historiaris. Realment, desde Cató sembla que 'ls grans successos tenen lloch en altres extrems de la península hispànica; les grans inquietuts són principalment per a 'ls pretors de la Ulterior, puix arriba a concentrarse la guerra moltes voltes a la Lusitania, y les lluytes són, per lo comú, contra Lusitans y Celtíbers. Ab tot y això, no hi ha motiu per a creure que en lo pahis hont fou en son començament més constant la sublevació contra'l jou extranger, hi acabés l'esperit d'independencia quan se feya més general en tota la

Península; lo més probable es que 'ls historiadors callessin los successos d'aquesta part, per ser poch favorables al nom romà, o que (y això es lo més cert) cansades y extenuades nostres comarques, y tenint aprop lo gran centre romà, Tarragona, que les espiava y guardava probablement en son sí elements de repressió, veyent llunyana la guerra, sols approfiteassin los moments favorables, o quan una conjuntura propicia les convidés a despertar l'esperit aparentment adormit ya repetir son antich crit d'independencia. Per acreditar aquesta veritat, procurarem donar compte ordenat de tot lo que ofereix la Historia, tocant a nostra antiga patria, durant aquest llarch període d'aparenta tranquil·litat; però avants, per a no interrompre l'ordre cronològich que seguim, farem relació dels pretors que tingueren manament en la Citerior o Tarraconensa, fins a arribar a una altra època en que participa de la generalitat dels successos la regió que historiem, o en que son terror serveix de teatre tal vegada per los grans aconteixements que descriu la Historia al tractar de la guerra d'Espanya.

Los pretors de la Citerior desde l'any 559 de Roma, 194 avants de Jesucrist, en que Cató sortí per aquesta ciutat, s'anaren succehint per l'ordre següent:

Any 194	avants de Jesucrist	Sextus Digicius.
» 193	» » »	Cayus Flaminius.
» 192	» » »	Lo meteix confirmat en son càrrech.
» 191	» » »	Id. id.
» 190	» » »	Id. id.
» 189	» » »	Lucius Plaucius Hypacus.
» 188 }	» » »	Lucius Manlius Acidinus.
» 187 }		
» 186 }	» » »	Lucius Quincius Crispinus.
» 185 }		
» 184 }	» » »	Aulus Terencius Varró.
» 183 }		
» 182 }	» » »	Quintus Fulvius Flacus.
» 181 }		
» 180 }	» » »	Tiberius Sempronius Gracus.
» 179 }		

Any 178	}	Avants de Jesucrist	March Titinius Curvus.	
» 177				
» 176	}	» » »	Publius Licinus Crasus. (Aquest pretor s'excusà y va continuar Titinius.)	
» 175			Apus Claudius Centó, ab lo caràcter de pro-cònsul.	
» 174	}	» » »	Publius Tullius Filus.	
» 173			Furius Filus, en lloch de Neyus Fabius Buteó, que morí en lo viatge, avants d'arribar a son destí.	
» 172	}	» » »	March Junius Penó.	
» 171			Lucius Canuleyus, pretor, ab lo caràcter d'administrador de les dues provincies, Citerior y Ulterior.	
» 170	}	» » »	March Claudius Marcelus, pretor únich en abdues provincies.	
» 169			Publius Fonteyus Balbus, pretor únich en abdues provincies. (Se renova l'antiga costúm d'enviar dos pretors.)	
» 168	}	» » »	Neyus Fulvius.	
» 167			Al any 166 se renovaren los pretors, que foren Aulus Licinius Nerva y Publius Rutilius Calvus, encara que no consta quina va ser la provincia que tocà a cada hù.	

Són aquets los últims pretors de que parla Titus Livius, y per no extendres més aquest autor, sobretot en lo que té relació ab la provincia tarraconesa, com per la falta de monuments d'aquesta època, segons observen en general tots los historiayres que d'ella s'han ocupat, s'ha de deixar com un vuyt, citantse sols per incidencia 'ls cònsuls governadors, representants o generals que, en nom de Roma, dirigian los negocis d'Espanya, fins a arribar a la època en que, com ja hem dit, participa de la generalitat dels successos la regió que historiem.

Anusant ara 'l fil de nostra relació, podrem veure quins són los successos que mereixen apuntarse, relacionats ab

nostra antiga patria, mentres les principals hosts romanes lluyten en altres extrems ab Lusitans y Celtíbers; no obstant y això, devem avants advertir que una gran part dels pretors quina llista oferim, al acabar ses pretures se gallegen escandalosament de les immenses riqueses tretes d'Espanya per alcançar lo triomf a Roma, triomf que a voltes se disputa, nó per lo preu que s'ofereix, sinó per la escassetat de fets, puix, com pot observar lo lector, lo qui més temps exerceix lo manament l'exerceix tres anys, y en sa generalitat no passen d'un any, temps reduït, durant lo qual, tal vegada en perjudici de la meteixa Roma, ab prou feynes poden enterarse de la situació topogràfica del pahis, del sistema de guerra de sos habitants, de son caràcter y de lo demás necessari per la bona administració y guiha de qualsevol governant; aquest curiós dato no 'l deu oblidar qui estudihi la Historia, per quin s'endevinarà més fàcilment la dificultat en lo triomf dels estrangers y la toçudesia dels espanyols en no volguer ser del tot romans, fins que un nou règim y noves necessitats van introduint entre ells les costums de Roma.

Durant lo govern d'Aulus Terencius Varró, qui havia arribat al seu destí, després de ser nomenat pretor, ab un reforç per l'exèrcit d'Espanya de nou mil infants y nou cents cavalls, lo meteix nombre que també va emportarsen ab ell cap a la seva provincia 'l pretor de la Ulterior, va disfrutarse, als primers temps, d'alguna tranquil·litat, a conseqüència de la calma que va introduir una gran derrota de Lusitans y Celtíbers acontescuda poch avants; mes no s'havia acabat lo primer any de sa pretura quan hagué d'anar a sofocar una sublevació en un poble de la provincia tarraconenca y dintre la meteixa regió que historicm. Aquest poble, segons Titus Livius, se deya Corbió, y éra entre 'ls uestetans. Per a ser breus, copiarèm les meteixes paraules b que aquell autor dona compte del succés: «En la Espanya Ulterior, domtats en la passada guerra 'ls Lusitans, naven les coses en bon ordre y quietut. Mes, en la Citerior, A. Terencius va combatre ab totes ses forces a la ciutat de

Corbió, que era dels Suesetans, y batent la muralla ab màquines de guerra y demás treballs d'assetge, va rendirla; y ab això ja passà l'hivern ab tranquil·litat, estant quieta tota la provincia Citerior». Lo capítol que Pujades dedica a n'aquest succès, tot se redueix a descompondre 'l nom de la referida ciutat, cercantli la etimologia per tots indrets, apoyantse ja en un ja en altre autor, y deixant per fi al lector en més grans duptes que avants de llegirlo. Masdeu, que era més resolt, no vacilà en posarla a Navarra; però 'l modern geògraf Cortés, ab rahonada crítica, la fixa en l'antiga y forta vila de Prades y nosaltres, prescindint en certa manera de la etimologia que cerca dit autor a n'aquest nom, admetèm sa opinió, y no hi ha res d'extrany, quan des d'un principi hem seguit la séva, posant als Suesetans, de quina regió formaven part les ciutats de Suesis y de Corbió, a les encontrades de Prades y Ciurana, segons aixís ho deixa ben justificat cada volta que d'ells se parla, aduint los límits que 'ls donen los antichs, y especialment Livius (llib. 34, c. 9), qui diu que eren vehins dels Sedetans, mitjantsant l'Ebre, y per aquesta part dels Ausetans, *prope Iberum*, y dels Lacetans. No sabem si com a tàctica constant o imitant lo mal exemple d'alguns dels seus antecessors, entre altres de Cató, repetí Varró, ab ànim d'espahordir, lo barbre espectacle de vendre com a esclaus als ciutadans presoners.

Com a continuació d'aquest succès, o separatament, puix acontesqué en lo segón any de sa pretura, hagué de reprimir Varró unes sublevacions d'Ausetans, ab quins sembla que lluytà en diferentes batalles, apoderantse a la fi d'algunes ciutats que havien fortificat. Titus Livius, al donar compte d'aquest succès, nomena Celtibers als Ausetans, lo que no es d'extranyar, estant acostumat a parlar constantment dels demás aconteixements d'aquella època, pertanyents a Espanya en general, la major part dels quals se refereixen als Celtibers, a quins tan prompte se 'ls dona aquest nom com lo peculiar de la regió a que perteneixien. No 's diu si aquets Ausetans eren los llatins (de Vich) o bé 'ls que estaven acostats al Ebre, però 'ns inclinèm a

creure que devien ser los últims, com a més propers als Suesetans, ab quins tal vegada era comú 'l plan d'aixecament. No li devien anar malament aquets motius d'escarment a Varró, per escolar los interessos dels vehins y augmentar d'aquesta manera la suma ab que devia comprar la ovació a Roma, puix consta que al marxar de Catalunya cap a la gran ciutat, transportà ab ell nou mil trescentes vint lliures de plata, vuytanta d'or y dues corones del mateix metall, de seixanta set lliures de pes, valor (segons reducció d'En Masdeu) de cent quaranta tres mil setcents seixanta vuyt escuts romans... ¡y això en dos anys escassos de govern!

En l'època en que tinguè manament en aquesta província 'l successor de Varró, Quintus Fulvius Flacus, s'esmenta en les antigues histories un seti d'Urbicua, hont s'havia format un partit contra 'ls romans. No manca qui pretengui que sigui Arbeka, a Catalunya; però nosaltres enè limitarem a n'aquesta indicació, sença interpretar-la, y encara més quan del text de Livius se desprén clarament que era a la Celtiberia. Se conta de Fulvius que, siguent ja amo d'aquesta, en lo que pertanyia a la part citerior del Ebre, li importava molt sometre la que s'extenia per la part ulterior del mateix riu, y ab aquest fi sortí de Tarragona, ab ànims d'arribar als voltants de Segovia; les malifetes que per allí causaren les hosts romanes irritaren ab tal extrem als Celtibers, que 's reuniren decidits a tancarlos lo pas quan se n'entornessin cap a Catalunya; però Fulvius va desbaratarlos, arribant a Tarragona, hont lo va sortir a rebre 'l seu successor Sempronius, y se n'anà després a Roma, acompanyat dels veterans y soldats benemèrits, a quins se 'ls concedí, com a premi, que retornessin al seu pahis natal.

Lo retorn de Fulvius a Roma sembla que fou sollicitat per ell mateix, arribant fins a demanar que l'acompanyés 'l'exèrcit, per entrar d'aquesta manera ab més triomf; mes l tractarse de sa demanda, sembla que 'l mateix Sempronius, avants de ser nomenat per a succeir-lo, prengué la paraula, y entre altres coses digué les següents de molta im-

portancia: «Fins ara no hem fet més que acampar a Espanya... Ses regions més allunyades s'horroritzen sols del nom romà... Ab la escassa milícia que hauré d'allistar atropelladament per a Espanya, ¿podré contrarrestar l'ímpetu d'aquells barbres que han anat rebutjant nostres veterans més distingits?... Que Fulvius hagi subjugat tota la Celtiberia, ho concedeixo; però ¿quí m'afiança aquesta sumissió dels Celtíbers? ¿Creyeu que hi ha d'haver la pau hont germinen més y més los guerrers de ses meteixes cendres y en layren l' estandart de la rebelió per més que queden vençuts y subjugats?...» Així venia a revelar lo pare dels Grachs l'esperit nacional que s'anava formant a Espanya, esperit a quin no deixarien de contribuirhi nostres pobles, quan lo principal foc era en la Celtiberia, que abarcava la major part de la Tarraconenca, y llindava ab aquella la regió que es objecte de nostre treball.

Los romans devien haverse convençut de quan inútil per a la República, no per a sos generals y representants, havia de ser la guerra d'Espanya, y d'aquesta convicció hagué de naixe, senç dupte, lo medi per quin los espanyols s'havien de romanisar, o en altres termes, lo camí per lo que, civilisantse Espanya, se fecondés son esperit nacional y descobrís los primers tanyes de nació, al ensemps que s'anava engarlandant ab costums romanes. Aixís es que veyem aixecarse a Roma un partit que s'interessava per los espanyols, sortinthi com a advocats en defensa d'aquets, Sciopió, fill de Neyus, y March Porcius Catò, (que més tart havia de convertirse en acusador), lograntse en temps de Canuleyus que 'l Senat romà, tement noves sedicions, tractés per primera volta de concedirlos mercès en lloch de prodigarlos càstichs (com era, entre altres, que no perteneixés als governadors y magistrats romans la estima del tribut que 'ls propietaris pagaven dels fruyts de ses hisendes, y que cada ciutat d'Espanya recullís per ella meteixa les contribucions, sença necessitat de qüestionadors), ensajant per primera vegada 'l plantejament d'una colonia llatina, considerant als seus moradors com a romans, y fundant després,

en temps de Claudius Marcelus, la primera colònia de cavallers romans a Còrdoba, diferenciant-se aquesta de l'altra, que era Carteya, en quina 'ls habitants eren sols d'origen romà (fills d'espanyols y romans), y 'ls de l'altra nascuts precisament a Roma; y per últim, alguns anys ja més en avant se van rebre en aquesta ciutat embaixadors espanyols per a tractar de la pau.

Aquesta petita ressenya 'ns ofereix algunes deduccions que tenen certa relació ab nostre principal objecte. Si per llarch temps los historiayres no 'ns ofereixen cap notícia sobre nostre pahis, lo que podria interpretar-se com a senyal d'unió o pau entre ell y 'ls romans, ¿còm, al plantejar-se les primeres colònies, s'oposen a la meteixa Tarragona, centre y metròpoli del poder romà a Espanya, altres ciutats de la Península? (1). No la podem considerar com a enemiga de Roma, atesa la circumstancia que esmentem: devien voler postergarla, per lo meteix que n'era amiga, siguent cert, com ho es, que al dispensar Roma aquestes mercès, per aplicarles cercà ciutats que estessin en territoris desviats en certa manera del principal teatre de la palestra entre espanyols y romans. No obstant, aquesta no va acabar durant molt temps, ants al contrari, va creixe més y més la rencor entre 'ls dos enemichs, se perpetuaren les lluytes entre romans, lusitans y celtíbers, y al congregarse resoltament aquets en l'any 154 avants de Jesucrist per a reforçar sa lliga y demanar compte just als seus opressors de tots los mals que 'ls ocasionaren, observis que entren en la nova aliança casi totes les nacions del interior y d'aprop dels Pireneus cap al nord, no les del nostre terror. ¡Quí sab si de son meteix aïslament dependia sa més gran gloria en l'esdevenir!

No obstant, avants d'arribar a n'aquest punt interessant, convé advertir que'l silenci de la Historia respecte de nostra regió continua de la meteixa manera des de'l temps dels últims pretors quina llista hem posar al alcanç de nostres lec-

(1) Les ciutats se dividien en colònies, en municipis romans o habitats per ciutadans romans, en ciutats de dret llatí y en aliades o tributaries.

tors fa poch; y això succeeix, en primer lloch perque desde la última citada fetxa en amunt acaba la costum del nombrament de dits magistrats, al meteix temps que acaben les narracions de Titus Livius, a qui principalment anem seguint respecte a nostra patria, y després perque siguent objecte de preferencia per los romans la guerra celtibèrica, destinen a n'ella 'ls capdills que nomenen, més bé que per administrar, per a governar. Així veyem, pocs anys després (als 153 avants de Jesucrist), que fan d'Espanya una provincia consular, envianthi al cònsul Quintus Fulvius Nobilior com a general de les armes per a dita guerra, en l'Espanya Citerior (ab quin motiu comença des d'aleshores a ferse 'ls nombraments de cònsuls pel Janer); succeir a Fulvius, al any següent, lo cònsul Claudius Marcelus; a n'aquest al any 151, lo cònsul Lucius Licinius Lúculus; governant Vetilius com a pretor després de la sortida de Lucius, al any 149; trobantse a Cayus Nigidius governant la Tarraconenca, també com a pretor, però de la Espanya Citerior, al any 147, y remplaçant a Vetilius quan aquest morí a mans dels Lusitans; anà següent d'aquesta manera, baix l'antich sistema de pretors, fins que al any 145 torna a dirigir les operacions un cònsul, Quintus Fabius Màximus Emilianus; y aixís, alternant segons la necessitat, va anar prosseguint, encara que generalment prevaleixent l'autoritat consular, ab lo nombrament de pro-cònsuls o pro-pretors fins a temps molt avançat, inclòs lo temps de la guerra de Numancia, que acabà al 133, y la de Viriatus, que morí al any 140: a aquestes guerres ara les esmentem per anusar lo fil històrich altra vegada, tocant a nostre particular objecte, y per ser en elles quan se dona origen a successos que porten de nou l'animació al nostre terror després del paréntesis que sembla oferir la Historia, deixant d'explicar lo que hi succehí durant molts anys (1).

Viriatus, que de pastor se feu quefe de bandolers, era un

(1) Qui desitgi enterarse ordenadament dels magistrats que tingueren govern a Espanya, pot veure 'l catàlech que En Masdeu posa al final del quart volum de sa *Historia d'Espanya*, o la *Cronologia* de D. Martí de Ulloa, que publicà la Real Academia de la Historia en ses *Memories*.

geni veritablement organisor, d'alta empresa y caràcter resolt y atrevit: coneixent la disposició general del pahis, procurà ajuntar les mires dels diversos pobles que en son temps componien la Espanya y transformar les aspiracions en una idea general; de manera que ningú com ell arribà a reunir tan nombrós exèrcit, ningú com ell arribà a coordinar un plan general de defensa, y desde 'l seu temps començaren los exèrcits hispans a no fer cas de les ventatges ab que fins aleshores havien sobressorit los exèrcits dels romans. Això ja era un gran pas; però, cenyintnos al nostre obgecte, devem ometre tota conjectura tocant al famós guerrer, per considerar perillosa la justificació de sa presència a Catalunya, com algú ho ha intentat, sença que per això rebutgèm la possibilitat de sa vinguda, y tal vegada de sa permanencia en algún extrem del pahis.

La guerra de Numancia, que més d'una volta posà en malestar als entesos polítichs de Roma va finir donant a n'aquesta exemple de que ab la força no s'avassalla l'altivesa y la dignitat d'un poble heròich, puix exterminantse a sí meteixa la ciutat d'aquell nom, va fer veure que ab son extermini quedava més gloria per los vençuts que per los vencedors. Cert es que al sepultarse Numancia en ses propies runes, Roma va lograr veure a Espanya, es a dir, la Citerior, en veritable calma per espay de vint y quatre anys, de manera que Scipió la va recorrer tota sença que hi trobés ningú que 's resistís al jou romà: ¡tant gran era l'esperverament que aquella catàstrofe havia escampat en tots los pobles! Però aquesta meteixa pau, aquest descans que Roma cregué veure a ses fadigues, domtant al espanyol, foren senç dupte la primera causa que havia de desvaneixe l'engrehiment de que gaudia; en aquesta pau, en aquesta calma que oferia Espanya, en lodescans que pogué donar a Roma, aquesta ciutat senti enconats y contraris odis que devoraven son sí. Marius, representant de les reclamacions del poble, unit a n'ell per simpatia, ab ses victories donà una gran importancia al partit plebeu; al tornar a Roma, després de lluytar ab los Cimbrius (any 102) exigí en altres coses lo destronament de Me-

tèlus, quefe dels patricis, y 'ls drets civils per los italians; originantse d'això exigencies, assassins, fusions entre plebeus y cavallers. Deventse senyalàr quefe per lo manament dels que devien anar a combatre contra Mitridats, rey del Pontus, qui amenaçava ab una nova guerra a Roma, designaren los patricis a Sila, y 'ls demés a Marius, qui ho conseguí, veyentse obligat son antagonista a escaparse. Lo Senat, en aquets apuraments, no tingué més remey que rebaixarse ab l'os italians, concedintlos lo dret de ciutat; aleshores esclatà una veritable guerra social, puix Sila, ab la força, va imposar la llei a Roma, y Marius va fugir sença poguer trobar refugi en cap provincia. Mentres Sila era a l'Asia, tornà a entrar Marius a Roma, senyalantse sa entrada ab la proscripció y mort de gran nombre de patricis, y per fi, Sila, vencedor, fa lo meteix al retornar de l'Asia, senyalantse igualment sa entrada per la reacció patricia y per noves proscripcions y destrocés.

Entre 'ls proscripchs per Sila s'hi troba Quintus Sertorius, qui havia servit a França a les ordres de Quintus Servilius Cepió, en temps de la entrada dels Cimbris (quins, després d'anorrear la potencia romana a les Galies, se dirigiren a Espanya, hont foren vençuts y expolsats en menys d'un any) (1), y s'havia trobat de tribú a Espanya en l'època del degollaments dels romans a Castulon. Fugitiu Sertorius ab alguns amichs, prengué rumbo cap a Espanya, y després dels varis contratemps, desembarcant en la Citerior, provablement a Cartagena, tractà de captivar los cors del nacionals, compadintlos per les tiranies dels governadors; y oferintse

(1) Apuntem sols com a incidència aquesta noticia dels Cimbris, perque, en nostre concepte, no té cap relació ab la Historia de Catalunya. En Balaguer los fa travessar lo França y la Italia, en direcció a la Iberia, passant pel Rosselló y 'ls Pireneus, y apoya'l pas per aquets dos pahisos en lo que's desprén (segons sa manera de veure) de les *Cròniques Rosselloneses*. Prescindint de que 'ls Cimbris no intentaren passar a Italia fins després de ser vençuts a Espanya, declarèm que les antigues fonts històriques hont s'ha d'anar a cercar la noticia de sa vinguda, no particularisen sa entrada, puix sols parlen del Pireneu, y de que foren rebutjats pels Celtibers junt ab les tropes romanes, y això indueix a creure que, dirigintse desde 'l el Delfinat y la Provença en linia recta als Pireneus, això es, del Est al Suroest, que es lo camí natural per anar al centre, devien entrar

a ajudarlos, nó contra la República, sinó contra 'ls que oprimien la nació y contra Sila, arribà prompte a veures reconegut com a pretor, y juntar a ses ordres, en breu temps, un exèrcit de nou mil homens, armant a la vegada algunes galeeres a Cartagena. Sertorius s'oposà ab ses forces a les dels pretors y generals de Sila, y arribà a vacilar alguna volta, pel reduït exèrcit que 'l seguia; però visitant les principals ciutats de Lusitania y Celtiberia, va trobar entre 'ls seus habitants lo que li mancava: gent per a formar exèrcits iguals als de Roma; va armar los seus soldats a la romana, los repartí en llegendes y centuries, los donà prefectes y tribuns, y 'ls instruí en la disciplina de les tropes d'Italia; y no content ab aquets plans militars, desitjant fixar o establir una veritable forma de govern, per a donar així més alcans a sa empresa, va convocar un senat de trescentes persones, en quin hi residís la potestat suprema; creà magistrats baix les mateixes lleys y policia de Roma; va declarar capitals de les dues Espanyes a dues ciutats de sos favoreixedors, Evora, a la Lusitania, y Osca; a la Celtiberia, y en l'última fins arribà a establirhi una universitat pública, hont ab mestres grechs y llatins s'ensenyava als joves nobles; de manera que, «distingit rebelat (són paraules d'En Masdeu) y enemich de la patria, va introduir a Espanya, més que cap altre, les costums y 'ls usos dels romans, y enllaçà insensiblement als espanyols ab aquella capital». D'aquesta ressenya, indispensable per a l'exposició futura, podrà deduir lo lector que nostre pahis, y en particular la ciutat de Tàrragona, continuava siquent dels romans de Roma, nó dels de Sertorius, puix no hi ressona per res en los relats de tots aquets sucesos.

Ometem les primeres campanyes de Sertorius fins al any

per la part d'aquelles montanyes que linden ab Navarra y Aragó, o sigui ab la Celtiberia, deixant lo Rosselló a la esquerra; y acaben de confirmar nostra opinió, en primer lloch la mancansa de notícies en nostres cròniques, puix si haguessin entrat a Catalunya aquells devastadors, no faltaria, encara que fós per tradició, memoria fatal de sa estada, y després los concisos relats conformes ab la senzilla noticia de la *entrada pel Pireneu y de la expulsió dels Celtibers*, que 'ns donen los autors de la *Historia del Llenguadoc*, devant de quina sabiesa y veracitat deuen inclinar-se tots los autors de les nomenades *Cròniques*, suposant que no 's confonguin aquestes ab les histories dels temps moderns.

77 avants de Jesucrist, en que, ja mort Cornelius Sila, March Perpena, altre dels perseguits per aquest tirà, vingué a Espanya ab molts caudals y setze mil homens per a fer la guerra a Metelus, representant de Roma; mes, plens d'entussiasme 'ls seus soldats al admirar la grandesa de Sertorius, exigiren que volien formar part del seu exèrcit, y deventhi accedir Perpena, no li quedà altre arbitri, al engroixir ab ses hosts les de Sertorius, que oferirse a ser lo seu segón. Ab los progressos d'aquets capdills s'escampà l'esperverament per tota Italia, y tement que algún dia portessin ses armes fins a les portes de Roma, los cònsuls, que eren Junius Brutus y March Lepidus Mamercus, se resistiren a pendre 'l manament dels exèrcits de la República a Espanya, com havien fet sos antecessors, y delegaren la empresa al jove Neyus Pompeyus, nomenat *lo Gran* per ses fetes en les guerres civils; y per resolució del Senat y poble romà, vencent tots los obstacles, va enviarse a Espanya a Pompeyus, ab exèrcit y potestat consular, declarant igual a Merelus Pius, per a continuar, d'acort ab ell, la guerra contra Sertorius.

Al passar los Alps destruí un petit còs de sertorians, lo que li obrí més fàcil camí per a entrar a Espanya pels Pireneus. Part del exèrcit d'aquells devia estar en lo territori d'Aragó, hont foren vençuts per dues vegades certs generals pompeyans, y part a Catalunya, puix diuen que per ella entrà Domicius, un dels enviats de Roma, qui va lluytar contra 'ls germans Hirtuleyus, capitans de Sertorius, que'l varen vence, y que havent demanat socors Domicius a Lucius Lolius Manilius, qui era pro-cònsul en la Galia Narbonesa, desbarataren a n'aquest los meteixos germans Hirtuleyus, saquejaren son reyal y l'obligaren a fugir precipitadament ab alguns dels seus, anant a parar a Lleyda, hont va morir de resultes de una ferida que havia rebut; y aquí tenim una altra prova per evidenciar la opinió del pahis en aquella època, perque Lleyda venia a ser d'aquesta manera refugi dels fugitius enemichs de Sertorius.

Ab aquets antecedents es molt rahonat creure que la

reunió de Perpena y Sertorius se devia verificar a Catalunya, suposant que aquell ab ses forces era als Pireneus, desitjós de privar que 'ls passés l'exèrcit de Pompeyus; y ademés, com resseguint lo curs natural, venint dels Alps cap a Espanya, aquell era 'l camí més curt per entrar a Catalunya, y 'ls sertorians tampoch los cercarien fòra de camí, això fa que deduem que l'antedita reunió fos en nostra antiga patria.

Ab les forces combinades de Sertorius y Perpena logren aquets capdills algunes victories, citantse, entre altres, la conseguida per aquell a Lauró, hont va quedar vençut Pompeyus, y fem esment d'aquesta per ser lo nom de la ciutat de Lauró un altre dels que han donat feyna als etimologistes, y que l'ha voltejat En Pujades per a ferlo poble de Catalunya, falsetat patent, per motiu de ser aquest Lauró 'l *Lauro Tarraconensis*, que era aprop del Xúquer (*apud Lauronem atque Sucronem*), això es, fòra del pahis que històriem.

D'aquest encontre venim a deduir que abdós exèrcits devien passar l'Ebre ab ànims d'internarse a Espanya; però com no sabem més permenors dels topaments que hi pogué haver per arribar desde 'ls Pireneus fins a aquell riu, duptariem de lo que pogué conseguir l'exèrcit de Pompeyus a Catalunya, y del esperit del pahis, si no descobrissim una noticia exacta en un monument que ha passat desapercebut per nostres historiayres. En la carta conservada per Salustius, en la que Pompeyus, tres anys després d'inútils combats, escrivia al Senat de Roma manifestantli l'estat del pahis, deya entre altres coses: «Destinat a l'ardua empresa, sols vaig tardar quaranta dies a sortir de Roma ab l'exèrcit: vaig rebutjar a mos enemichs que m'esperaven en los Alps, desde quines cimes amenaçaven orgullosos la ruhina d'Itàlia; vaig posar pau a les Galies; vaig *apoderarme del pas dels ireneus y poguí abatre la soperbia dels Lacetans y Ilergetes, etc.*» notable es, per cert, que sols citi Pompeyus los dos últims pobles de Catalunya, resseguint lo curs natural de sa marxa atravessarla desde 'ls Pireneus al Ebre, provant això tàci-

tament que 'ls demés no s'hi oposaren; y més notable es encara que 'ls doni 'l nom de sa respectiva regió, lo que no ho fa ab los demés, en lo rest de la carta, y que no 'ls consideri com a sertorians enemichs de la República. ¿Quí sab si nostres compatricis, aprofitant novament la ocasió, lluytaren, nó per afavoreixe als sertorians, que al fi eren extrangers, sinó per oposarse als romans, sigués quina volgués la bandera ab que vinguessin?

Prosseguiren ses campanyes Sertorius y Perpena, sença que consti cap noticia respecte a nostre pahis, lo que 'ns fa creure que devia continuar romà per voluntat o per força, baix lo caràcter que hem dit avants, y encara més si havia sofert nous desastres de Pompeyus; fins que al acabar Sertorius la conquesta de la Celtiberia, que poch li mancava, va escriure a Cayus Erennius o Erenuleyus, qui 's trobava aquartelat en un petit presiri a l'Ilercaonia, y destacà a Perpena ab vint mil infants y cinccents cavalls, perque units, segons ses instruccions, defensessin entant les costes de Catalunya y Valencia. Abdós foren batuts al cap de poch per Pompeyus, qui era en la Citerior, mentres Metelus ponderava en la Ulterior les victories de son amich; prompte aquets dos generals hagueren de resistir a Sertorius aprop del Xúquer: se repetiren batalles y més batalles, y quan menys s'ho podia figurar l'animós Sertorius, fiat en la llealtad dels que 'l rodejaven y no penetrant l'ambició o més bé enveja de Perpena, morí víctima d'un plan traydor que aquest li disposà, en un banquet que al intent s'havia preparat (680 de Roma, 73 avants de Jesucrist).

Venim a raure a n'aquest succès perque precisament lo punt hont tingué lloch tan deplorable tragedia es objecte de discussió entre nostres antiquaris, y perteneix, senç dubte, a Catalunya. Velejus Patèrculus es lo primer que cita aquesta població, nomenantla *Etosca*. En Masdeu, que no devia llegir ab atenció aquest autor antich (puix la nomena *Erosca*, suposant que aixís ho digué En Marca, que no es cert (1), y establintla com aquest a Aytona, a sis milles de

(1) En Marca diu *Etovisa*.

Lleyda), exposa sa referencia en aquets termes: «Estrabó denota 'l fi de les guerres de Sertorius en les ciutats d'*Ilerda* y *Erosca*, o com escriu, *Ileosca*, als confins dels *Ilergetes* y *Lacetans*, lo que de cap manera convé a *Osca* d'Aragó, ab quin territori no confinaven los *Lacetans*, sinó 'ls *Vascons*». Cortès, portat per un afany etimologista, considera Etosca contracció d'Etovesa, y traslada 'l succés a Benifaçà; mes, sença donarsen compte, en les referencies del seu meteix diccionari, ens ofereix los datos per a provarnos que Etosca es Aytona, puix en l'article *Ileosca* declara que «descrivint Estrabó la regió lacetana, diu que ses planuries se dilaten fins als pobles d'*Ilerda* y *Ileosca*, y que les últimes accions militars de Sertorius foren a *Ilerda*, *Ileosca*, Tarragona y *Hemeriscopium*», lo que prova que no pot perteneixe a *Osca*; després confessa que *Ileosca* es equivocació d'*Iteosca*, que concedeix ser Aytona, aduint lo dato de ser *non procul ab Ibero mota*, y finalment, citant en l'article d'Etovisa les meteixes paraules de Veleyus, *Sertorium inter cœnam Etoscae interemit*, deixa en clar que aquest autor (en la edició de Burman) diu Etosca y res més, que molt bé 's pot pendre com igual a *Iteosca*, avants de ferla contracció d'Etovisa.

Dos successos notables se troben en l'època que descrivim, que encara que 's puguin considerar com a separats del curs gradual de la narració, devem esmentarlos per la relació que alguna de ses incidencies tingui ab lo pahis que historiem, a saber, lo tractat que va fer Sertorius ab Mitrídates, y la mort heroyca dels companys d'aquell ilustre capità, al veure que aquest havia sigut víctima d'una traició.

Necessitant Mitrídates, rey del Pontus, qui l'ajudés contra 'ls romans, va recorre a Sertorius, que no escassejà exigencies, proporcionantse abdós mutuament socors y forces. Entre les llegendes romanes de la República, nó de Sertorius, se distingí per son valor Aulus Mevius, natural d'*Ausa* (Vich), qui obtingué l'empleu de tribú de la milícia y merqué honrosos privilegis del Senat y poble romà, y havent retornat molt rich cap a la seva patria y plè de generositat, li pagà tots los deutes y construí per recort un mag-

nífich porxo a la plaça. En Pujades copia, ab referencia a Morales, la curiosa làpida hont se detallen extensament aquets permenors, traduintla ab no menys extensió y dient que existia aprop de Vich.

L'altre succès de que parlem, apoyat també en aquesta làpida, que trobem ab igual referencia en l'obra d'En Pujades, y que existia igualment en les immediacions de Vich, ha sigut admés per distingits crítichs moderns, entre ells Masdeu y Romey, quins per igual no rebutgen obertament l'autenticitat del monument, puix no hi ha motiu per a ferho (1). Se declara en lo contingut d'aquest, que «Resten en aquell punt enterrades moltes companyies de gent de cavall de Quintus Sertorius, quins s'oferiren a la terra, mare de tots los mortals, perque, mort ell, la vida 'ls era fastigosa y pesada; y d'aquesta manera, lluytant fort y valerosament, se mataren los uns als altres, seguint aleshores desitjada per ells aquella mòrt que varen rebre de bon grat». Romey, creyent que 'ls hèroes de quins se parla en aquesta làpida eren los que constituïen la guarda espanyola del general, que en aquest cas havien de ser los calagurritans, veu en l'acte retratades al viu les costums, l'esforç y en gran part la índola antiga dels espanyols. Pot ser certa la observació, mes çper què la làpida hagué de ser posada, com es de suposar, en lo territori d'Ausa? ¿Havia d'anar tant lluny la guarda de Sertorius per a matarse, suposat que ella, com es natural, hagués sigut testimoni de la catàstrofe acontescuda a Aytona, que es aprop del Ebre? L'única paraula que podria donar peu a la interpretació de Romey es *turmæ*, que significa soldats de cavall, y nó guarda particular, y així, lo únich que devem deduir de son contingut, es que allí 's mataren la uns quants partidaris o seguidors de Sertorius, que, més que fugitius d'Aytona, podien ser destinats al territori d'Ausa, hont hi devien portar a cap sa extrema resolució al saber

(1) Finestres copia aquesta làpida, expressantse, al examinarla, en los següents termes: *Quamquam mihi aliisque suspecta sit inscriptio isthaec: non tamen spuriam pronuciare audeo*. c. VII, 18.

la nova de la desastrosa mort del seu capdill (1). Ademés, lo meteix Romey, fent referencia a Morales, copia una altra làpida, en quina 's fa memoria d'un tal Bebricius Calagurritanus, qui desitjant conservar pura la seva ànima, després de la mort de Sertorius, *que l'havia tinguda comú ab los Deus*, va recorre al suïcidi per a deslliurarse dels seus enemichs, lo que prova que la heroyca resolució 's pogué portar a efecte en diferents punts, puix semblaria extrany que 'l Calagurritanus, si per aquesta circumstancia s'ha de deduir que era de la guarda del general, no hagués intervingut en lo mútuu y voluntari extermini dels adictes que s'entregaren a la terra, aprop de Vich.

Encara que ja havem indicat nostra opinió, devem confessar que són escasses les notícies per quines se pugui provar quin era l'esperit públich o la disposició del pahis en l'època de Sertorius, sobretot respecte a Tarragona, per quina influència, com a metròpoli, se pogués deduir aquell; dels primers temps, solzament Plutarch, que en aquesta part no es la millor autoritat, ens diu que estant aquell capdill a Tarragona, quan Cayus Annius passà 'l Pireneu en direcció a Catalunya, se vegé en la precisió de fugir per no tenir forces suficients per a resistir-lo; y entre 'ls monuments que d'aquella època 'ns quedaven, s'hi contava l'inscripció posada al peu d'una estatua que alçaren en dita ciutat, en quina 's declarava: *«Que la provincia de la Espanya Citerior posà aquella memoria a Cayus Annius Flavius, fill de Lucius, de la Tribu Quirinal, natural de Juliobriga, en Cantabria, perquè ab gran fidelitat havia defensat los negocis públichs»*. Dels últims temps tan sols pot aduir-se la ja indicada referencia d'Estrebó, quan declara *«que les últimes accions militars de Sertorius foren a Ilerda, Ileosca, Tarragona y Hemeroscopium»*; però ni per aquest dato ni per l'anterior se pot deduir si 's parla de la ciutat o de la seva encontrada, divent-

(1) En Balaguer, al parlar d'aquesta làpida, ab trot y traduir-la literalment, no vacila en assegurar que «los Suesetans formaven la guarda personal del hèroe». Ja que la làpida no expressa aquesta circumstancia, quin serà l'origen de l'afirmació del Cronista?

se creure que 's refereix a n'aquesta, ja per la diversitat de punts que 's nomenen, ja per parlar-se de combats. Lo que's pot donar com a cosa certa es que Tarragona va ser pompeyana fins que Cèssar la va atraure a son favor, com ho va ser també Barcelona, si donem fè al contingut d'una làpida, en la que constava que Espurius, *magister equitum* de Pompeyus, ferit per un calahorrà, va retirar-se a dita ciutat per a curarse, y en prova d'agrahiment va alçar un temple a Esculapius (quins restes no són los que 's conserven en la iglesia de Sant Miquel, com creu En Pujades, com ja ho observarem a son degut temps); mes per això devem seguir altra vegada 'l curs principal d'aquesta narració, retornant al punt hont l'hem suspesa, o sia a la mort de Quintus Sertorius.

Desaparescut lo gran capdill, va succeir-lo Perpènia en lo manament de les tropes, però no podia esborrarse de la ment dels espanyols la memoria de la traició executada per aquest ingrát, y especialment los lusitans feren públiques manifestacions de rebutjarlo, constantli molt al tirà, qui ab tiranies va donarse a coneixe molt prompte, domtar ab fineses, promeses y càstichs als que no volien consentir son injust domini. Poch retardà a rebre la paga del seu mal: Pompeyus anà al alcanç del seu exèrcit, lo destruí, y 'l gran traydor, junt ab los que l'acompanyaven a la mort de Sertorius, caygueren víctimes de sa perfidia, perden lo cap. Ab aquesta ventatja continuà Pompeyus en son triomf, rendint varies ciutats, especialment de la Espanya Citerior, y content d'haver acabat gloriosament una empresa de les més ardues per a Roma, y d'haver deixat varis testimonis de sa satisfacció o tal vegada de sa vanitat, va concebir la idea, per a consignar en un monument de més durada ses fetes, d'erigir als Pireneus una ara, o com creuen altres, un arch triomfal ab son nom y efigie, acompanyat d'una inscripció en quina s'hi llegia que desde 'ls Alps a l'altre extrem de la Espanya Ulterior havia reduit a la obediencia de la República a cent setanta sis poblacions (1), y que aquest trofeu

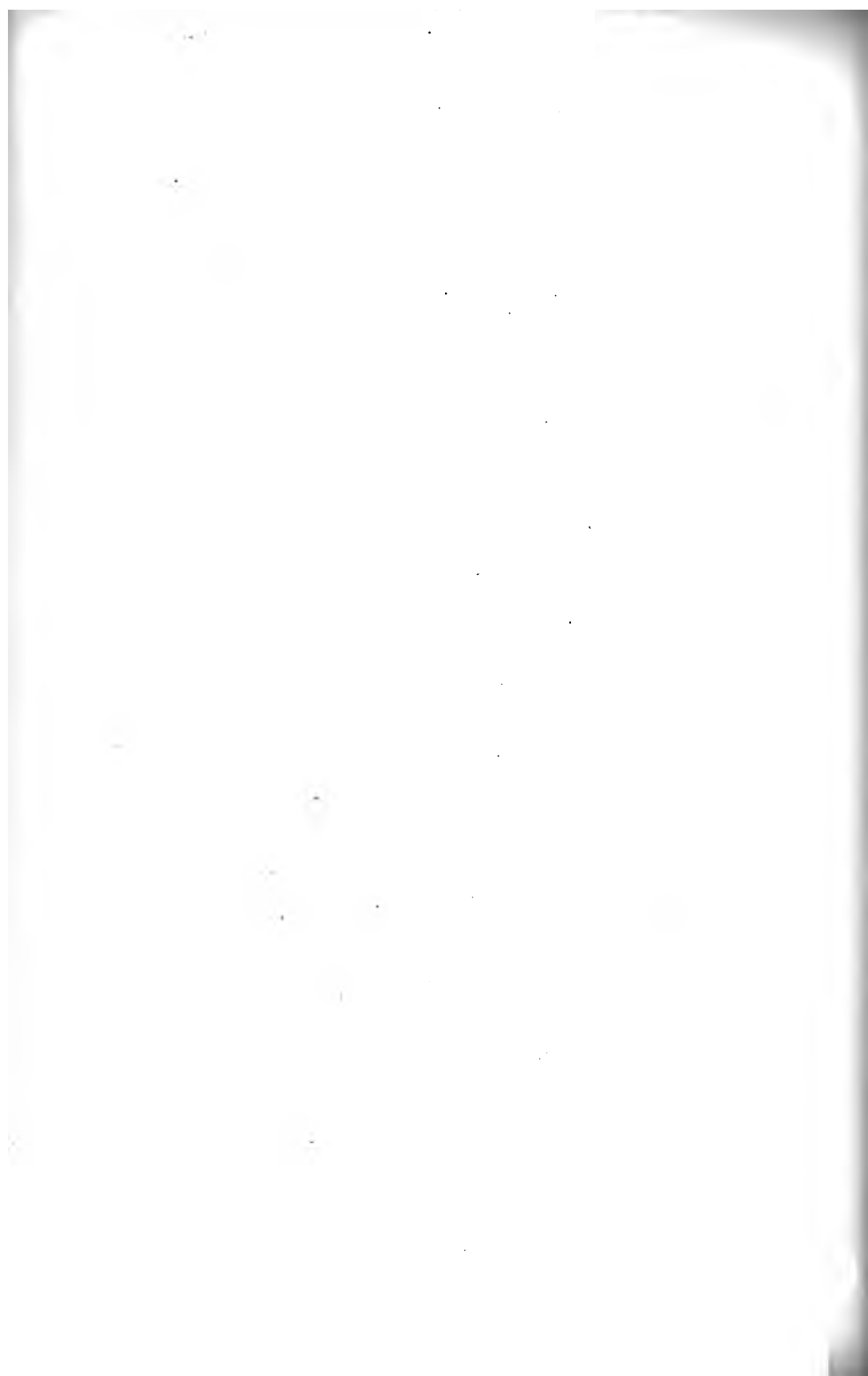
(1) Aquest es lo nombre que dona Romey; però 'l creyem equivocat en l'original o en la traducció, puix com no cita hont ha vist ell la làpida, es de

o monument (de quin En Marca, en son temps, va creure veuren encara restes) s'aixecava en lo lloch del Pireneu que ara 'n diuen *Coll del Portús*, y antigament lo nomenaven *Summum Pirenæum*, d'hont, segons diu Antoninus, se baixa va per la via a l'antiga *Juncaria*, a setze milles de distancia (682 de Roma, 71 avants de Jesucrist).

Es per demés lo dir que Pompeyus no prescindia de la viciosa costum dels antichs ambiciosos: se dirigí a Roma per a gaudir del triomf, com ne gaudí ab ell son company Mètulus, qui avants de marxar llicencià a les tropes, menys una petita part que 'l devia acompanyar en lo triomf, quedant a Espanya March Pupius Pisó Calpurnius, ab plena autoritat consular, per espay de dos anys, a qui succedí, en calitat de pretor de la Ulterior, Vetere Antistius Tuberó, aconteixement que indiquem sols baix lo punt de vista cronològich, perque ab ell y a ses ordres vingué per primera vegada a Espanya, ab lo càrrech de qüestor militar, Cayus Julius Cèssar; transcorregueren vuyt anys, durant los quals no mancaren inquietuts que no 's detallen en la Historia, y se succeiren pretors quins noms a vegades arriben a ignorarse, o quan menys la veritable calitat de sos càrrechs, si guent lo únich que, tocant a nostre objecte, podem apuntar, encara que d'importancia secundaria, la guerra dels pirates, encarregada a Pompeyus, entre quins tinents generals va ser Lucius Manlius Torquatus lo designat per a guardar les costes de Valencia y Catalunya.



rtjar que sols s'atingué a la referencia d'En Pujades, qui la traslada de Moras, que diu: «se trobà a Roma, poch avants que ell escrivís sa obra», y en lo ntingut de la inscripció 's llegeix ben clar *vuytents vuytanta sis*, DCCCLXXXVI.





CAPITOL III

*Desde l'any 69 avants de Jesucrist fins al començament
de la Era Cristiana*

Importancia de Tarragona y d'altres ciutats. Antecedents de Julius Cèssar. Afranius destinat a l'Espanya Citerior. Se formen diversos partits, Lluytes en lo Pireneu ab les forces de Cèssar. L'exèrcit pompeyà se reconcentra en lo territori de Lleyda. Aconteixements entre 'ls dos exèrcits enemichs. Arriba Cèssar y després d'alguns apuraments rendeix als pompeyans. Passa a l'Espanya Ulterior. Faula de la *montanya pública* de Lleyda. Cèssar surt de Tarragona cap a Roma, y erigeix una ara en lo Pireneu. Colonies romanes a Catalunya y distincions a les seves ciutats. Actes de Cèssar a Espanya. Amagament de Sextus Pompeyus a Catalunya. Los Lacetans rebutgen al lloch-tinent de Cèssar. Mort de Cèssar. Làpida a Tarragona dedicada a Ciceró. Guerra entre 'ls quefes mauritans que guerrejaren ab Pompeyus. Lluytes a la Ceretania. Octavius, nebot de Cèssar, se fa Emperador. La Tarraconenca es provincia imperial, ab llegat consular. Octavius Augustus vé a Espanya. Calificació de ciutats condecorades. Palau octavià de Tarragona. Castrus Octavià. Ara d'August. Extinció del temple de Bona y causa a que, tal vegada, se va deure. Pau general. Catalunya 's va romanisant: son particular afecte al Emperador. Origens de la institució municipal. Civilisació. Industria. Arts.

PER lo que hem vingut relatant fins ara, se pot haver fet càrrech lo lector del desenrrotllo gradual y creixent de la civilisació en nostra antiga patria. Les antigues factories gregues, transformades, per utilitat dels Romans, en ciutadeles y presiris militars, devien veure guardat son voltant ab fortificacions a la usança dels dominadors, y especialment Tarragona, *la opus Scipionum*, com a cort dels pretors y metròpoli de les Espanyes, de segur que, ab lo resguart militar, levia rebre l'augment d'edificis civils quan en ella hi moraven los principals representants de la República y s'hi hostatjaven embaixadors de totes les nacions, al ensemps que en son port hi fondejaven sovint poderoses esquadres.

Les ciutats del interior, aquelles antigues y tal vegada

informes guarites de *gent ferotge*, que en son principi no devien tenir més defensa que les brenyes, o tot lo més, construccions rústiques formades sols de renglerats des pènyes han arribat a fiar més d'una volta l'èxit de ses tentatives, durant lo transcorregut període de dominació romana, nó ja a la lleugeresa de ses cames o al impenetrable brosseral de les bardisses, sinó a les reforçades parets y torres alçades entorn de les ciutats, torres que han rebut l'empenta del ariet romà. Ab l'activitat de Sertorius, los soldats del pahis no han fet desdeny de vestir lo trajo militar dels soldats de Roma, y alternant eb ells, es de pensar que han disfrutat de les ventatges de sa carrera, arribant l'antich barbre a ser tribú o centurió de les llegions que sostenia 'l poble dominador de la urb. Per fi, en los últims y més acostats temps, acabem d'admirar, com a primer y tendre fruyt que naix d'un terror no cultivat avants, la obra del geni artístich que va donar celebritats a Grecia y Roma; apuntant per primera vegada, y sobre la terra que fins aleshores sols l'havia amanyagat la meteixa natura, nó la mà del art, ja hem vist alçar-se estàtues y temples a Tarragona, Barcelona y Vich. A tant ben disposats elements únicament hi mancava 'l nou alè de major civilisació que devia infundir qui fós gran y envegés la grandesa per sí meteix, xifrantla en lo domini d'un pahis capaç de competir, en son natural impuls, ab lo poble de més empresa que existís en tant complicada època: mancava que l'esperit dels naturals arribés a descobrir les ventatges que un nou ordre de coses li fés sentir; que l'individu reconegués sa dignitat y aspirés a més justos drets com a home y com a ciutadà; que ajudés, en fi, a la organisació d'una patria, encara que fós en sacrifici de ses antigues costums y oblidant los réssabis de sa primitiva llibertat natural per a substituirla ab la civil. Per alcançar tan estimable fi havia de vindre un gran home que, portat per sa ambició, comencés commovent, preparés dominant, y conseguís atraure ab honors y recompenses a les ciutats espanyoles, quines, desitjoses de semblarse en categoria y importancia a les que amparava Roma a Italia y altres pahisos, havien d'acabar

per revestirse ab les meteixes costums romanes, acceptantles de manera que arribessin a mirarles com a propies, y fins oblidant son passat.

Aquest gran home era Cèssar, aquell meteix qüestor que visità la Espanya formant part de la comitiva d'Antistius. Se conta d'ell, que al contemplar a Cadiç un bust d'Alexandre 'l Gran, va sentirse humiliat, pensant en lo poch que havia fet al temps en que aquest conquistador ja era universalment celebrat; los ardents desitjos de gloria que sentia tal vegada 's devien encendre més y més ab aquest exemple, sobretot si arribà a reconeixre que 'l pahis que visitava podia o devia ser oportú per ses futures fetes; y així 's pot creure que de lluny ja traçà 'l camí que havia de conduir-lo a la gloria. Entant va ocupar successivament a Roma tots los empleus públichs, o seguí tots los graus de la magistratura, fins a acreditar-se com a apte per a posarse al cap d'un exèrcit y pendre possessió d'un govern militar; en una paraula, vegé complert son afany anant de pretor a la Espanya Ulterior, quina tranquil·tat, aleshores, no oferia molt ventatjós camp a sa ambició (693 de Roma, 60 avants de Jesucrist).

Siguent la pau obstacle al envejós, inventà pretextes per a perturbarla: la expulsió dels habitants de la montanya Hermíni, a la Lusitania, donà peu a queixes, sublevacions y lluytes; va recorre Galicia y després se n'anà a la Bètica, y com que en aquest intermedí va passar lo temps dels nous comicis, avants de desenrotllar lo plan que ja tenia disposat, preferí esperarho per quan se trobés revestit de major dignitat; marxà cap a Roma sença esperar nou governador, ansiós de lograr lo consulat, y havent alcançat son designi, això es, nomenat cònsul, no hagué de retornar per de prompte a Espanya, per afalagar sa ambició una altra esperança que li brindaven los nous aconeximents que a aleshores tingueren lloch. Ometent aquí permenors apropòsit de les parcialitats que en aquell temps existien a Roma, per pertanyer més bé a la historia d'aquesta potencia, sols indicarem que Pompeyus vacilava aleshores, per necessitat o

per efecte de sa ambició, entre 'ls dos partits, per no tenir més afany que 'l domini, al encemps que Cèssar manifestava tendenciès populars, com a més segur medi per arribar al meteix fi que l'altre, interveninhi a la vegada en los negocis públichs un altre personatge, Crasus, que per ses grans riqueses era capaç de fer caure la balança de les opinions cap al costat que millor li convingués. Crasus y Pompeyus al principi no eren amichs, Cèssar los va reconciliar, qui sab ab quína mira, y de la unió d'aquestes tres potencies nasqué 'l primer y famós triumvirat, en quines mans va fiarse 'l poder de la República per a enfeblirse ben prompte. Cèssar, Crasus y Pompeyus se repartiren aleshores los dominis d'aquesta: al primer li pertocà la Galia y la Germania, al segón la Siria ab les regions circumvehines, y al tercer la Espanya ab les possessions romanes d'Àfrica. Crasus hauria pogut ser obstacle per un y altre ambiciós, però no hi hagué acasió, puix marxà a la Siria, d'hont no devia tornar. Mirantse, donchs, front a front Cèssar y Pompeyus, cadascú havia de cercar lo blanch de sa ambició en lo punt que li semblés més favorable: Cèssar cregué que les batalles en les Galies l'engrandirien lo suficient per erigirse en senyor únich; Pompeyus preferí permaneixe a Roma, hont, reconciliantse ab lo Senat y apoyantse ab los patricis, podia exercir, com arribà a lograrho, un poder casi absolut. Avançant cada hù en aquets ensajos, es de veure que a la primera ocasió procurarien derribarse mutuament, y així succehí, després d'haver acabat Cèssar la guerra de les Galies. En va li havien prohibit que passés lo Rubicó, límit de la Galia Cisalpina y sa província, debades lo Senat li ordenà que deixés lo manament del exèrcit si no volia ser declarat enemich de la República: l'aspirant al poder absolut passà 'l riu, marxà contra Roma y 's va fer amo d'Italia en seixanta dies, havent de fugir Pompeyus a Egipte, hont fou assassinat més tart, després d'haver lluytat a Macedonia, per ordre del rey Ptolomeu.

Lo plan que Pompeyus havia ideat per a satisfer sa ambició va ser causa de que no vingués a Espanya, puix envià

en son lloch, gelós del domini de Roma, tres llochs-tinents, que eren Varró, encarregat de tot lo pahis comprès entre Serra Morena y 'l Guadiana, nomenat Extremadura; Petreyus, que governà la Bètica, la Lusitania y 'l pahis dels Vetons, y Afranius, que regí tota la Espanya Citerior. Cada un d'aquets generals procurà, com a objecte de sa tàctica o política, inclinar a diversos pobles de son manament a favor del triumvir que devien considerar com a senyor suprem, encara que notessin la falta de sa presència; mes al primer trencament entre Cèssar y Pompeyus la generalitat dels espanyols comença a inclinar-se a un o altre partit, y especialment en nostra regió, a Catalunya, no hem de trigar a veure 'l resultat del fraccionament, tan prompte com petja son terror l'afortunat vencedor, encara que Afranius, ab ses llegions, se mantingui en lo pahis ab ànim de resistir als primers enemichs romans que 's presentin.

Vuyt anys havia durat aquest estat d'espectativa, o sigui desde que Pompeyus s'encarregà del govern d'Espanya y Africa; mes arribada la hora per Cèssar, pensà atacar a son rival en lo meteix centre de son domini: resolgué traslladar la guerra de les Galies a Espanya, y ab aquest afany va enviar avants a Fabius per la part dels Pireneus y 's disposà ell meteix a vindre per mar, protegint en certa manera la marxa del seu lloch-tinent (704 de Roma, 48 avants de Jesucrist) (1).

Era la tercera vegada que Cèssar venia a Espanya: lo mòvil d'aquesta resolució podia ser aleshores més poderós que 'l que l'induí a visitarnos anteriorment, però tal volta s'haurien vist burlats sos plans militars si haguessin obrat ab acert los tres llochs-tinents de Pompeyus. Si 'ls tres exèrcits reunits s'haguessin acantonat en nostre pahis, y s'hagués enviat lo nombre suficient als Pireneus per opo-

(1) Apuntem la circumstancia de vindre Cèssar per mar, sols perque la esten respectables historiayres moderns; però no existeix aquest dato en Apianí en Lucà, en los *Comentarios*, la primera vegada que's parla de Cèssar a alunya, es al referir sa arribada ab noucents cavallers, després del enfonzament del pont de Lleyda. No obstant, no negarèm que 'l dato existeixi tal vegada en altres autors secundaris que no havem consultat.

sarse a la avantguarda de Cèssar, desbaratant aquesta hauria disminuït la força moral de son capdill, qui, al entrar a Catalunya, suposant que ho logrés, se trobava en lo cas d'haver de lluytar ab tot l'exèrcit pompeyà, y de reduir per aixó les forces que conservava en les Galies, lo que no podia serli molt convenient. Però Varrò, que guardava les costes meridionals, subornat per Cèssar, com creuen alguns (encara que no es de créureho, quan a son torn se 'l veu lluytar ab ell), o temerós de que ab l'abandonament de sos dominis se suscitarien sublevacions, no va acudir a aquesta part, per més que Petreyus va donarli exemple volant ab sos lusitans y demés tropes en ajuda d'Afranius. No consta còm se va fer de prompte la distribució d'aquestes forces; però per part del últim capdill nomenat se disposà la defensa, a nostre entendre, lo millor que tal volta 's podia, salvant la imprevisió que hi pogué haver en lo nombre d'homens destinats a la custòdia de determinats punts, y especialment del Pireneu, que era la porta principal per hont devien introdirse 'ls enemichs.

Envià, donchs, Afranius algunes tropes al pas del Portús, quedant ell de retaguarda més o menys lluny; però desbaratades aquelles per Fabius, que era l'enviat de Cèssar, va anar reconcentrantse tot l'exèrcit pompeyà pels voltants de Lleyda, hont creyèm que hi havia aposentades altres tropes, ja per semblar que era punt limitrof natural y propi per unir-se les existents a Catalunya ab les que arribessin en auxili de les altres provincies, ja per descobrir-se de part d'Afranius certa previsió al obligar als moradors dels voltants de Lleyda a transportar totes ses provisions de boca y sos forratges a la ciutat, per a lo que donà temps, senç dubte, lo meteix Fabius, ja que procurava en son avenç captarse la voluntat dels pobles y proveir-se de queviures. Lo total del exèrcit pompeyà era, segons sembla, de setanta mil homens, y 'l de Cèssar anà augmentant successivament, puix després de les forces que acompanyaren a Fabius, que eren tre llegions, o sigui quinze mil homens, hi anaren entrant, assegurat com estava ja 'l pas per soldats cessarians, altres d

verses llegendes, entre elles nou mil homens de les Galies y altres nou mil de varies provincies, sença 'ls demés reforços que vingueren en companyia de Cèssar y 'ls que seguiren després.

Avants de parlar de les operacions dels dos exèrcits enemichs en lo lloch que esculliren com a teatre de les seves fetes, convé fer algunes aclaracions relatives a n'ell, perque 'l lector compregui més fàcilment la descripció dels successos. Desde les més apartades corrents que, mudant noms, venen a engrandir l'Ebre en la part de Catalunya, fins a reunir-se aquest ab lo Segre, s'hi contenen quatre confluencies o angles: la primera formada pel Segre y la Noguera Pallaresa; la segona per abdues corrents confoses, portant sols lo primer nom, y la Noguera Ribagorçana; la tercera per totes les antedites, que ja porten lo sol nom de Segre, y 'l Cinca, que vé d'Aragó per Fraga; y per últim, lo conjunt de totes les referides, que s'uneixen més avall de Mequinença, y l'Ebre, que baixa d'Aragó, desde quin punt continua aquest gran riu ab lo meteix y únich nom fins a desembocar al mar en les immediacions de Tortosa. La ciutat de Lleyda 's troba cap a la part mitja de la tercera confluencia, més enllà del Segre, encara que junt a sa corrent, o sigui entre aquest riu y 'l Cinca; de manera que 'ls que vinguin d'Aragó per Fraga a Barcelona, per exemple, han d'atravessar abdós rius, lo meteix que ha d'atravessar lo Segre qui vagi de Barcelona a Lleyda. Fem aquesta aclaració perque de les diferentes traduccions o interpretacions que s'han fet dels *Comentaris* de Juli Cèssar, que es la obra que principalment s'ha seguit, per més que 's vulgui amagar, a vegades en resulta una confusió que ab prou feynes pot aclarir 'l tàctich més fí (1).

No sabem lo nombre de tropes que devien quedar a Afranius y Petreyus, desde que començaren a amidar ses rmes ab los cessarians en lo Pireneu fins a deixar establert

(1) Comparinse les relacions d'En Pujades, d'En Masdeu y d'En Romey.

un campament fixo per esperar al enemich; però, siguin les que vulguin, ab elles se posaren abdós capdills pompeyans en l'espai que forma la tercera confluencia antedita del Segre y del Cinca, que es hont se troba també la ciutat de Lleyda; es a dir, que quedaren dintre d'aquella, en una llima a trescentes passes de la població. Cayus Fabius va acampar en la confluencia dels dos rius, y hem d'entendre que era en la part d'aquest costat del Segre, això es, fòra d'aquella, per lo que veurem. Se diu que la primera operació que va fer lo lloch-tinent de Cèssar fou lo construir dos ponts sobre 'l Segre, ab l'objecte d'assegurar la lliure comunicació d'aquest riu ab la vora oposada, des d'hont rebia 'ls queviures necessaris per a son exèrcit, acort que no arribem a comprendre prou (salvant la mira política o la esperança que això pot significar), puix si era cert que anava subjugant o atrayant lo pahis desde 'l Pireneu, no descuydant en son trànzit la provisió de queviures per quan arribés lo cas, de poch resultat devia ser l'abast que ell esperava, si precisament li havia de venir de la part que dominaven los enemichs, y encara pitjor si l'esperava de més enllà, puix aleshores hauria procedit de la Celtiberia, quins habitants no podien tenir cap simpatia ab los romans de Cèssar, y a travers, no ja d'un riu, sinó de dos, a saber, lo Cinca y 'l Segre.

Les tropes d'Afranius, com que dominaven la ciutat, tenien a sa disposició un pont, per quin se comunicaven ab la vora oposada del riu, y es natural que fós així, puix dient que per aquest pont se comunicaven ab la ciutat seria suposar que 'ls pompeyans eren a l'altra banda de riu, això es, a la part d'aquí del Segre, que era hont hi havia les tropes de Fabius. Los ponts que aquest construí estaven quatre milles allunyats l'un del altre, a fi de poguer realisar lo transport de queviures a la major distancia possible del enemich; però 'l punt escullit no se sab si era en la part superior, més enllà de Lleyda, o en la part inferior; si era en aquella, s'ha de confessar que no's dedueix de la historia de Cèssar, puix totes les accions se suposen entre Lleyda y la

confluència, en quina part exterior veyèm acampat a Fabius, y si era en la interior, malament podia coneixe Afranius, per los restes y carcasses que baixaren riu avall, l'enfonzament d'un dels ponts, de que aviat se parlarà. Aquest succe's tingué lloch després de varies palestres entre diverses partides dels dos exèrcits que eixien a forratjar, un dia en que 'ls cessarians intentaren fer gran provisió de queviures, havent enviat per aquest objecte a Lucius Planeus ab deu mil infants per escoltar als provehidors y bagatges, seguint després la cavalleria, per un dels ponts que ells havien construït. Al gran pes de gents, adzembles y carruatges, s'enfonzà 'l pont, de manera que vingué a quedar en la part oposada la infanteria y bagatges, sença l'abrich de la cavalleria, que quedà a l'altra part. Al saberho, Afranius y Petreus enviaren ses tropes a escometre a la infanteria, que hauria mort tota a no advertir lo perill Fabius, qui donà socors per l'altre pont; y això es molt extrany a nostre entendre, puix si Fabius desde fòra descobrí 'l perill y tan fàcil li era enviar socors per l'altre pont, podia pensar també en la cavalleria que 's quedà en l'altra part: tot era qüestió d'esperonejar los cavalls y de donar una volta més o menys llarga.

Aquesta es la nostra interpretació, més conforme ab la dels demés intèrprets, y ho diem així porque atenentnos al text dels *Comentaris*, en quins no s'expressa si l'enfonzament va ser al anar o al retornar la expedició, hauriem de dir que «Afranius passà pel pont més aprop de la ciutat y sos reials, y va marxar al encontre de les llegions de Fabius», lo que indicaria que 'ls pompeyans preferiren anar a batres ab los que estaven més segurs, prescindint dels que quedaven a l'altra banda del Segre y en terror enemich. No obstant, avants d'arribar los socors, los soldats de Planeus ocuparen un lloch més enlayrat y 's dividiren en dos cosos, porque no 'ls encerqués la cavalleria pompeyana; aquells se defensaren, encara que perdent molta gent, mes bon punt se divisaren los estandarts de Fabius, manà Afra-

nius tocar retirada, y deixà obert lo pas als cessarians perque 's retiressin al seu campament (1).

Casi al meteix temps Cèssar arribà a les Galies ab una escolta de noucents cavallers, y havent pres lo manament com a capdill del exèrcit, sa primera idea va ser lo restablir en una nit lo pont arruhat; y al endemà, deixant en lo camp una reserva de tres mil homens y la corresponent guarda al pont, ab tot l'exèrcit, format en tres quadros, va marxar cap a Lleyda, parantse al peu de la collada hont eren los pompeyans, y 'ls presentà batalla, ab la idea, ab aquest avenç, de privar tota comunicació entre l'exèrcit contrari y la ciutat que li franquejava tota mena d'auxilis. Ab això 's comprèn que la resolució de Cèssar era atrevida, puix de bones a primeres ja 's posà enfront de la ciutat, y encara 's pot precisar més lo punt escullit per campament, atès a que son primer afany va ser apoderarse d'un serret que 's diu que hi havia en una planura, entre l'exèrcit de Pompeyus y la ciutat, serret hont està situat avuy dia 'l fort de Gardeny. Les llegendes, y especialment la cavalleria d'Afranius, tractaren de privar la pujada a Cèssar, més-ell, recelant algun atac imprevist, puix s'acostava la nit, retrocedí com cosa de siscentos passos, y amparat per la foscor començà a establir son campament, obrint una gran fossa, en la que hi feya treballar les últimes files, posades al darrera de les dues terceras parts de son exèrcit, senç dupte ab la idea de que no poguessin sospitar la maniobra al apuntar lo dia. S'empenyaren tant en aquets treballs de fortificació, que ja havia passat la nit y encara no'ls donaven per acabats, quant al descobrirlos los generals de Pompeyus va semblarlos que ja era hora de lliurar la batalla, si Cèssar se resolgués a acceptarla.

La possessió del serret de Gardeny va ser l'esqué d'uns y altres contendents: Cèssar destacà quinze mil romans al

(1) Segons Romey, la cavalleria va ser la rescatada, que era a la part d'aquí, lo que deu desvirtuar la idea del socors pel pont, perque llavors lo socors hauria vingut de l'altra part. Ab la mateixa facilitat diu dit autor que Fabius va ser lo reconstructor del pont, seguint Cèssar qui va referlo.

ordre de fer parada en un paratge designat, des d'hont havia d'avançar l'avantguarda a apoderarse de l'altura. De tal manera's llençaren los d'Afranius, al coneixe l'intent del enemich, y ab tal vivor atacaren als romans de Cèssar, que 'ls van rebutjar en part; més refentse 'ls demés, precisaren als pompeyans a fugir, empenyentlos fins aprop de Lleyda, hont va acudirhi unallegió en ajuda dels últims, que, carregant ab valentia, los obligà als que 's creyen vencedors a retrocedir, y a perdre terreny. En aquest trànzit acabaren les fletxes los combatents, y llavors va ser quan treyent les espases los espanyols, y aplicant sa manera especial de lluytar (1), donaren lloch a un gran topament, a quin hi acudiren en persona Cèssar y Afranius, topament que durà cinch hores y quin resultat va ser una gran perdua dels cessarians (per més que'l meteix Cèssar en sos *Comentaris* tractà d'atribuirho a la referida manera extranya y especial de lluytar), y gracies a sa cavalleria, que interposantse als dos exèrcits va contindre l'atreviment dels d'Afranius: més això no privà que aquets prenguessin lo terror disputat y s'hi fortifiquessin.

En aquella ocasió va ploure molt, y anant en creixença'ls rius, les aygües s'emportaren los ponts que havia construït Fabius; donchs, veusaquí que Cèssar ab ses tropes va trobarse tancat en un espay de set llegües, sença comunicació ab les demás campinyes y sença poguer rebre les tropes de refresch que llavors arribaven de les Galies ab grans abastaments y molts objectes de guerra, junt ab les diputacions de moltes ciutats y un gran nombre de joves de les families més preclares de Roma que venien a allistarse com a alumnes en son campament. Bloquejat Cèssar y detinguts sos reforços a l'altra part del Segre, los pompeyans aprofita-

(1) No sabem comprendre la ventatja que pugui trobar un historiayre desinteressat en particularisar les glories o defectes a determinades races. Aludim a la seguretat ab que manifesta En Balaguer que «lo meteix Cèssar en sos «Comentaris» *cèlebres* diu que 'l valor dels Ilergetes l'admirà en gran manera». Cèssar no parla d'Ilergetes, sinó de les tropes que anaven ab Afranius y Petreyus, que devien ser de tota Espanya: *genus erat pugnae militum illorum*; acabantho de conïrmar ab aquestes paraules: *cum Lusitanis reliquisque barbaris genere quodam vugnae assuefacti*.

ren la ocasió y eixiren a batre a les noves tropes, en quines feren grans estragaments, obligantles a refugiar-se en la montanya. Trobant-se Cèssar en aquest cas tant apurat, manà construir uns bots lleugers de vimets, ab quins se diu que va passar algunes tropes, y fins logrà fer un pont, per lo qual va rebre tot l'auxili que estava esperant; després va atrinxer-se en una altura vehina, y trobant-se en tal disposició ja no devia duptar en avançar novament, puix logrà abatre un còs d'enemichs. Prompte la entelada estrella de Cèssar tornà a brillar ab tota sa esplendor: en aquell temps sa armada va alcançar un triomf sobre la de Pompeyus en les aygües de Marsella, y ¡quí ho diria! en lo meteix lloch hont poch avants se trobà a punt de pereixe. Volant la fama de sos triomfs per les regions vehines, tingué l'orgullós dominador la gran satisfacció de veures felicitat per varies diputacions, no sols de pobles de l'altra part del Ebre, sinó també de quatre concells de Catalunya: dels Ausetans, dels Lacetans, dels Tarraconenchs y dels Ilercaons; nou exemple de desengany per aquelles imaginacions fogoses de nostra època, que sença fer-se càrrech del estat incult dels pobles antichs, adoradors de la força y admiradors de lo marvellós, prescindeixen en sos relats d'aquestes inconstancies que no deu amagar la Historia, y s'exalten sols devant de qualsevol acte de resistencia, que tradueixen per passos anticipats de civilització y d'esperit d'independencia patria. Lo resultat dels oferiments que feren los nous felicitadors lo van coneixe molt prompte 'ls tinents de Pompeyus, puix veyent-se desamparats dels pobles espanyols d'aquells voltants, no 'ls quedava altre recurs que trasladar-se a la Celtiberia, hont lo pahis era més trencat y existien entre 'ls seus habitants molts partidaris de Pompeyus; y per a portar a cap aquesta resolució 'ls semblà lo més natural atravessar lo Cinca y internarse. Aixís arribarem a creùreho, de primer moment, jutjant que 's confonia aquest riu ab l'Ebre, per recordar allò de Lucàn, *aufert tibi nomen Hiberus*; mes calculant la operació militar ab deteniment, no hem duptat de que era l'Ebre 'l riu que cercaren los fugitius pompeyans per anarsen cap a

una altra terra més favorable; deduint per de prompte que Cèssar se quedà dominant tot l'espai interior o angle de la confluència formada pel Segre y 'l Cinca; de manera que aquells, fugint de Lleyda, van passar cap a l'altra part del Segre, resguardantse ab ell dels avenços de Cèssar y creyent que d'aquesta manera podrien arribar al punt endemig la tercera y quarta confluència, això es, entre la que forma'l Segre y 'l Cinca y la formada ab aquell y l'Ebre, explicantse així molt bé que intentessin dirigirse a Octogesa (Mequinença), que es camí dreturer y 's troba a la vora del Ebre, passat lo Segre. No hi ha dupte que Cèssar devia endevinar la intenció dels fugitius y 'ls enganyà ab 'un moviment aventurat de prompte y després estratègich: havia manat obrir ab anticipació, al costat del Segre, moltes fosses de trenta peus d'alsaria, a fi de desayguar lo riu: descobrí en son llit un gual, per quin, sença necessitat d'anar al pont, va destacar sa cavalleria, y d'aquesta manera sortí al pas a la retaguarda enemiga, donantli alcanç y molestantla ab palestres mentres anava arribant la infanteria.

Los pompeyans anaren reculant fins a ocupar una montanya, a fi de continuar la marxa al arribar la nit protegits per la foscor; més reconeguentho Cèssar, a entrada de fosc manà tocar les trompetes y donar crits com a senyal de volgerse dirigir a Lleyda, lo que va ser causa de que Afranius, confiat, no precipités la marxa, puix de dia podria passar millor lo riu, y fins diuen que va burlarse del moviment, encara que al arribar l'aurora va ser més gran son esparverament, al veure que l'enemich no s'havia mogut de lloch. Llavors los cessarians feren via cap a la confluència dels rius, marcant una evolució executiva sobre la dreta de la montanya, y l'atravessaren a pas redoblat, apareixent en lo plà y deixant a Afranius lo pas tallat pel riu. Aquest no deixà d'enviar cohorts a possessionarse d'un cim que sobresortia dels demés, però la cavalleria de Cèssar les encorralà repentinament, derrotantles a vista dels dos exèrcits. Volent estalviar la sanch dels seus y creyent que la defensa havia de ser desesperada, Cèssar preferí assetjar al enemich, mi-

nant les voredes y privantli d'acostarse al Ebre, per lo que, morts de set los pompeyans, apesar de sos esforços, hagueren de pensar en lo medi que podia treurels de tant angustiosa situació. Eren diferents los parers d'Afranius y Petreus, y en especial sobre la llibertat que s'havia consentit durant algun temps, en que hi hagué cert armistici, de familiarisarse'ls soldats d'un campament ab los del altre; però, restablerta la disciplina en les files pompeyanes y juramentats novament los soldats, ferén l'últim esforç, y posantse en marxa, tal vegada per a dirigirse a Lleyda o per apoderarse de Tarragona, segons explica 'l meteix Cèssar, va començar aquest a fuetejarlos d'aprop, logrant desseguida encorralarlos, y careixent per fi de tot lo més indispensable per a la subsistència, se vegeren en l'amarga necessitat de rendirse. Lo fill d'Afranius va ser l'encarregat de parlamentar, y acceptant Cèssar la capitulació, encara que llençant aspres reprensions contra'ls capdills enemichs, se pactà: que eixirien promptement d'Espanya, que may més farien armes contra ell, y que 'ls espanyols retornarien en pau a ses llars.

Es conseqüent que, dissipat d'aquesta manera l'exèrcit pompeyà en la Espanya Citerior, Cèssar devia posar en planta 'l dos únichs pensaments que li devien ocórrer per arrelar del tot son poder en la Península, a saber: acabar ab les forces partidaries de Pompeyus, que 's conservaven en la Ulterior ab Varró, y captarse de la millor manera possible les simpaties dels pobles. Abdós pensaments realisà a la vegada, ensenyant la espasa als romans que no eren del seu partit, y allargant l'amistosa mà als espanyols que fins aleshores l'havien ajudat; y prova de que devia tenir gran confiança en aquestes regions, quan, segons sembla, no s'hi detingué, y marxà al encontre del únich lloch-tinent pompeyà que havia quedat, destacant ab anticipació a la Bètica a Quintus Casius Longinus ab deu mil homens, y ab ordre de congregar una assemblea en la ciutat de Còrdoba, convocanthi a totes les demés ciutats romanes de la provincia Ulterior.

No volem dir ab això que Cèssar marxés desseguida,

després del triomf en aquesta part, perque encara que omenten les antigues histories permenors que per nosaltres foren molt interessants, atenent al principal obecte que 'ns guïa, es de suposar que havia de ser Lleyda la ciutat hont se devien portar a efecte tots los actes que podien contribuir a deixar assegurada la tranquil·litat a Catalunya, y hont se devien traçar los plans de la esperança concebuda per alcançar lo complert triomf a Espanya; y per consegüent en ella devia residir Cèssar després d'aquesta campanya, y senç dupte que en ella devia assaborir los primers afalachs dirigits al seu orgull.

Com generalment en les histories de nostre pahis s'hi erigeix sovint la congettura en realitat històrica, hi ha qui creu que allí ja va començar Cèssar a repartir privilegis y honors, que en tal cas no passarien de recompenses militars, y fins s'ha volgut suposar que la primera va ser concedida a la meteixa ciutat de Lleyda, restablintli aquest nom, que s'havia substituït des d'algun temps ab lo de *Montanya Pública*, com si 'ls noms de les ciutats se poguessin oblidar y renaixen fàcilment quan la costum los ha fet estables, y com si no fossin prou los escrits d'èpoques anteriors, coneguts de tothom, hont s'hi troba 'l nom d'Ilerda, o bé 'ls meteixos *Comentaris* de Cèssar, en contraposició a una faula sença fonament, deguda al més antich transfigurador de nostra Historia, qui cerca l'origen de la *Montanya Pública* en la concorrença dels pobles comarcans a Lleyda per a sacrificar als Deus, rahó per la qual altres moltíssimes ciutats de Catalunya s'havien de nomenar també *Montanyes Públiques* (1). Donchs, es de presumir que si alguna mercè va co-

(1) Es llastimós veure la gravetat ab que En Tomich traça la faula, arribant a suposar que 'l nom resucitat per Cèssar ja no era Ilerda, sinó Leyda (Da-ley, p de lleys), de lo que deduiriem que Cèssar ja parlava català o castellà; ¡còm 'n burla d'En Tomich lo Cronista Carbonell, qui admet altres faules pitjors! Òm En Pujades, posposant l'amor a la veritat, se mostra temerós de ferir al y al altre, per la senzilla rahó de ser abdós catalans, y 'l segón parent seu! en fi, ¡còm los imitadors d'En Pujades, vacilant devant dels duptes d'aquest, smeten fins al nostre segle la rondalla, sença oberta resolució per escombrar-la arreconarla hont ningú se 'n recordi!

mençar a dispensar Cèssar, no va ser en aquesta perentoria ocasió, com després veurem, sinó al seu retorn de la Espanya Ulterior. Heus aquí 'l resultat del viatge de Cèssar per aquelles províncies:

Preparat ab gran tàctica 'l terror per Casius Longinus, començà a caure en desprestigi Varró; Cèssar va fer sa entrada solemne a Còrdoba, hont va rebre en audiència a diputats de totes les ciutats romanes, a quins afalagà ab la més gran dolcesa, per oferir d'aquesta manera gran contrast ab la duresa d'aquell general; Carmona, entre altres ciutats, expulsà la guarnició pompeyana de son voltant, y Càdiç, manifestant la disposició en que estava per a rebre a Cèssar, va deixar a Varró impossibilitat d'operar y de marxar a Italia, com a últim recurs, puix son enemich li havia pres tots los passos, per lo que hagué de rendirse inevitablement, posant a la disposició de Cèssar la única llegió que li quedava, donant compte de la inversió de cabals y retornant al temple d'Hèrcules los tresors de quins l'havia despullat. La ciutat que en altra ocasió havia sigut oracle de la prosperitat de Cèssar, hagué de mereixe fina recompensa per les proves d'afecte que llavors li estava donant, y així va ser com lo vencedor concedí a tots sos vehins l'honor y dret de ciutadans romans, després de lo que, embarcantse en la meteixa armada que poch avants obehia a Varró, va dirigirse de nou a la Citerior y desembarcà a Tarragona, hont, lo meteix que a Còrdoba y Càdiç, l'esperaven diputats de totes les ciutats d'aquesta part, a quins Cèssar devia igualment afalagar. Arreglats tant importants negocis, y convenientli a n'aquest alcançar lo cim que li feya entreveure sa desmesurada ambició, puix s'acostava 'l temps dels nous comicis a Roma, va dirigirse a dita ciutat, y hem de deduir que devia empendre 'l viatge per les Galies, si admetem la noticia de Dió, de que al passar lo Pireneu, ja sigui per a deixar memoria de sa vanitat o en contraposició de Pompeyus, que deixà allí lo que 'n diuen *sos trofeus*, manà alçar una ara als deus, en un punt que debades han tractat de fixar nostres investigadors, al ensemps

que alguns dels historiayres moderns no han donat cap importància al succès, senç d'úpte per no considerarlo prou justificat.

Per l'exemple de Càdiç s'ha deduit provablement que devia ser en aquesta època, segons ja indiquem, quan Cèssar començà a honrar les nostres ciutats, afalagantles ab l'adopció de distincions romanes. Los monuments reconeguts no son prou per a marcar tant important fetxa, puix cap se refereix directament al succès, però dona fàcil peu a la interpretació cert calificatiu que revela clarament la gracia de Cèssar. Tal es la paraula *Julia* que, junt ab altres adjectius, acompanya 'l nom d'algunes de les colonies de la Citerior, com en diversos pobles d'Espanya s'hi troba 'l meteix calificatiu acompanyant o substituint l'antich nom. La confirmació pel Senat de la gracia otorgada per Cèssar a Càdiç, que explica Dió, perteneix al consulat que correspon al meteix any d'aquets triomfs de Cèssar a Espanya, y per més que 's podria oposar, com a obstacle, que tals distincions perteneixian al Senat y solien començar per la gracia del Emperador, y veritable Emperador encara no ho era Cèssar en aquell temps; ab tot, atesa la seguretat que aquest entreveya de sa futura y pròxima omnipotencia, bé podem admetre que, quan menys, lo pensament o la promesa de la gracia devia perteneixe a n'aquesta època, encara que sa confirmació o otorgament vingués més o menys tart. Donchs, deu posarse com a principal mercè de Cèssar, en la època que 'ns ocupa, la erecció o creació de colonies (1). Entre les conegudes de la Espanya Citerior n'hi ha tres que perteneixen a Catalunya: Tarragona, Barcelona y Tortosa, encara que En Pujades, transmetent la veu dels seus mestres que 's refereixen al Pistoriench, conta també baix igual categoria a Empuries; mes no n'hi ha prou ab l'autoritat alegada, quan no existeix cap monument ni dato que la corroborei. Sóna, donchs, en los

(1) Flórez, que creu en la existencia de colonies en la Espanya Ulterior molt avants de Cèssar, dedueix que Tarragona no podia menys de serho, y senyala com a època la anterior al consulat vi de Marius y Valerius Flacus 100 anys avants de Jesucrist; però això no es més que una conjectura com la nostra.

dictats de les tres ciutats la referida paraula *Julia* (1) baix lo signe de I, que alguns han interpretat, respecte a Tarragona, per *Itàlica*, y es lo d'aquesta ciutat C. I. V. T. T., *Colonia Iulia Victrix Togata Tarraco*; y 'l de Barcelona C. F. I. A. P. B., *Colonia Faventia Iulia Augusta Pia Barcinona*, diventse entendre 'l *Faventia*, nó com a sinònim de Barcelona, sinó com a qualificatiu, això es, *ab lo favor dels deus*. Los demés qualificatius que segueixen s'hi poden haver afegit en èpoques posteriors, com tal vegada l'*Augusta* en la segona inscripció. De totes maneres, no 's deu admetre'l *Faventia* com a nom de la colonia fundada ja en temps dels Scipions, puix no hi ha res que ho justifiqui, ni dato que pugui donar peu a cap conjectura favorable a n'aquesta opinió. Per igual motiu no 's pot admetre la existencia de la colonia d'Empuries ni la reducció dels tres pobles a un, com a conseqüència, en aquesta època, puix la làpida que copia En Pujades no diu res de lo primer y sols té per objecte la erecció d'un temple a Diana pels pobles grechs de la encontrada, *en la ocasió de subgectarse a les lleys, costums y senyoria dels romans*, siguent còsuls M. Cètegu y L. Apranius, noms que havien fet vacilar a nostres antiquaris, puix no's troben units en les llistes consulars, fins que nostre eruditíssim Finestres ha notat la equivocació en l'últim nom (potser per culpa d'En Morales al copiarla), que ha de ser substituït pel de P. Sempronius, company de Cètegu en lo consolat, per allà al any 204 avants de Jesucrist, justament 155 anys avants d'aquesta vinguda de Cèssar.

Pel meteix estil que les dues primeres, se troba consignat en medalles lo dictat corresponent a Tortosa, y es *Colonia Iulia Augusta Dertosa*.

Seguint la opinió d'En Flórez, referent a les colonies, que varen ser militars desde 'l consolat de Marius y Flacus, militars havien de ser totes les de Catalunya, incloint-hi Tarragona; però 'l distintiu de *Togada*, que la diferencia de les altres, no es per que aquella sigui més civil que Barcelona

(1) Vegis la colecció de làpides d'En Finestres.

y Dertosa, sinó com a més antiga en la introducció y pràctica de les lleys y costums de Roma y en l'ús del trajo romà, *toga*; lo que no es d'extranyar, suposant que ja en temps molt remot era cort dels pretors, y per precisió hagué de ser convent jurídic, això es, Conciliaria o Audiencia de romans, celebrantshi *concilis* o convocació de ciutats, per tot lo que sos individus y oficials no podien prescindir de la usança romana.

De les demés distincions, baix quines varen ser coneguts diversos pobles de Catalunya, ne parlarem quan sigui més oportú, y respectivament al tractar de les més notables. Tornem ara a Cèssar.

Ningú podia dir, al pendre comiat Cèssar d'Espanya, que no havien de transcorre dos anys sença veures en la necessitat de tornarhi per quarta vegada, y que en aquest període tinguessin lloch aconeixements importants que no podien esperar-se, atesa la disposició en que restá 'l pahis després de les manifestacions de Còrdoba y Càdiç, y la vasta adopció de costums romanes en la Península. Al any següent lo pretor que va deixar Cèssar en la Ulterior hagué de lluitar de nou ab lusitans y ensangnantarse ab varis conspiradors, arribant a veures encercat per les meteixes tropes cordobeses; y passat aquell any, veyent lo nou estat dels pobles espanyols, Cató, lo gran enemich de Cèssar, posava en Utica la espasa en mà del jove Neyus Pompeyus, fill de Neyus Pompeyus *lo Gran*, que acabava de morir (1), y recordantli la bravesa ab que l'empunyà son pare en defensa de la llibertat de la República, enardia son esperit per a grans empreses. Lo nou capdill, després de provar fortuna, primer en la meteixa Africa y després en les Balears, retornava a Espanya rodejat de valerosos amichs y s'apoderava de Cartagena, a pesar de sa resistencia.

(1) Entre les diverses opinions que s'han donat referents al objecte que tingué un sarcòfagh romà que 's guarda en l'Academia de Bones Lletres, y que alguns han cregut que era 'l de Neyus Pompeyus, prefereix En Balaguer, com a més fonamentada, la de que «més bé podria ser aquest sepulcre aquell en que primer varen estar los restes del comte de Barcelona En Ramón Berenguer *lo Vell*. Ningú es capaç d'assegurar a quí pogué perteneixe un objecte que'n

A la imaginació dels romans devia presentarse la figura del nou Pompeyus com un raig radiant d'esperança, puix, venjador de son pare, apareixia ab les meteixes qualitats d'altres heroichs venjadors, com Aníbal y com Scipió *l'Africà*. Debades Cèssar s'havia avançat, enviant llegendes y més llegendes: l'exèrcit de Pompeyus arribava a ser superior al de Cèssar a Espanya, y aquest no tenia altre remey que presentarse en persona a desfer ab son talent y mestria lo que no pogueren les armes dels seus soldats. Eixí de Roma (any 705 de Roma, 46 avants de Jesucrist), va dirigir-se precipitadament a Espanya, y arribant a Sagunt al cap de disset dies de viatge, reuní l'exèrcit y 's dirigí a Obulcò (Porcuna), antiga ciutat de la Bètica, hont tingué 'l gust de veure arribar al seu camp lo jove Octavi, «aquell famós nebot, segons expressió d'En Masdeu, que començà l'Imperi Romà, destruïda la llibertat de la República», qui, havent desembarcat provablement a Tarragona, va anar després alencontre de Cèssar per terra, atravesant pobles no coneguts y tal vegada enemichs. Ab la presència de Cèssar s'esperveraren los pompeyans, que s'havien reunit a Andalusia, y encara que al cap d'un any lograren entrar a Còrdoba, aquell los anà prenent places y batentlos al vinent; fins que ab la cèlebre batalla de Munda, de quines resultes morí Neyus Pompeyus a Carteya, inaugurà una serie de triomfs que eren prou per a restablir ab tota sa força son antich poderiu a Espanya y per alcançar nous lloers a Roma, devant de sa fascinada plebs; encara que al meteix temps seguí amagat en la Espanya Citerior, y potser dintre la nostra meteixa patria, com prompte veurem, lo germà de Neyus, Sextus Pompeyus, guardant per ocasió oportuna ardents y nobles desiguis.

tingué tants de semblants, y si no 'ns revelessin sa forma, son gust y 'ls trajos de les figures l'època a que ha de pertanyer lo monument, la importància de nostres antichs sobeirans ens faria resoldre en altre sentit lo dubte, puix no podien ser tan pobres que per enterrarse haguessin d'aprofitar una antigalla pagana. Aquesta es la nostra opinió, que 'ns dicta la severitat del dever històrich que complim, opinió que també pot ser equivocada, puix no per ser historiayre s'ha de ser infalible; però al cap y a la fi es opinió nostra.

La desatentada ambició y vanitat de Cèssar durant aquell any van fruir del goig delerat y trobaren a la vega- da, a principis del vinent, la justa paga de les males obres que tants grans vicis produien: Cèssar va ser aclamat pare, llibertador de la patria, únich y suprèm Emperador; va ser creat cònsul per deu anys y dictador perpètuu, formantse d'aquesta manera aquella monarquia que no 's podia alçar sença la ruïna de la República. Però Cèssar també va ser mort a punyalades als cinch mesos de trobarse a Roma, en lo Senat y per los meteixos que poch avants aparentaven acatar los capritxos de la seva omnipotencia. (Any 707 de Roma, 44 avants de J. C.)

Hem parlat en l'antecedent relació del amagament de Sextus Pompeyus, y si 'l lloch escullit per a la realisació de noves y difícils empreses se deu suposar sempre 'l més favorable o preparat a favor de les meteixes, no duptém en creure que va ser a Catalunya hont permanesqué retirat lo germà de Neyus, després de la batalla de Munda. En aquesta havia lluytat Sextus en companyia de Bocco, rey de Mauritania. Així que hagué passat la desfeta, tan bon punt Cèssar se n'havia entornat cap a Roma, Neyus començà a recorre tot l'espai que comprenen Andalusia y Catalunya, valentse de tots los medis possibles per a sublevar la nació a son favor, y la primera senyal d'aquesta nova guerra va ser donada en la Lacetania. Debades Carinats, qui Cèssar havia enviat a Espanya ab gran reforç, a la primera nova d'altres disturbis que 's preparaven, va intentar reduir a Pompeyus en aquella regió propera a la metròpoli y gran centre romà de la Citerior: los sublevats en la Lacetania van rebutjar ab decisió al lloch-tinent del gran conqueridor, en termes que sos soldats hagueren de refugiarse en los pobles que 's mantenien en la parcialitat de Cèssar, avançant Pompeyus en sa marxa; y bona prova del gèrmen que devia quedar en aquell terror es que, apesar de la nova causa que va apareixe donant fi als disturbis de tota Espanya, al revifarse novament la sublevació en una època no llunyana, tornà a ser, sinó la terra lacetana, una altra regió de Catalunya 'l

foco de nous alçaments, quin fi explicarèm a son degut temps. La causa a que aludim va ser la inesperada mort de Cèssar; poch temps avants d'esdevenir, aquest tingué noticia de lo ocorregut en la Lacetania y dels progressos de Sextus Pompeyus, y enviant a Espanya nous governadors li pertocà a March Emili Lèpidus la Citerior. Lo de la Ulterior, que era Asinius Polió, arribà a rendirse ab son exèrcit, no poguent aturar l'empenta del seu enemich, y havent vingut Lèpidus en sa ajuda des d'aquesta provincia, en lloch de sostindre més la guerra, aprofità la oportunitat, y avistantse ab Pompeyus li va proposar en nom del Senat que deixés la seva empresa y acceptés lo càrrech d'almirall general de l'armada romana, ab altres gracies y recompenses que se li oferien, lo que acceptat per Sextus, facilità 'l medi d'acabar ab les noves discordies que, senç això, podien haver sigut lo principi d'una situació no esperada a Espanya.

Prescindim d'exposar les rahons per quines la República romana, després de son desagravi, això es, després d'haver mort al home que la tiranisava, s'hagué de torce a favor d'altre home que, ademés de ser nebot de Cèssar y de nomenarse, com a adoptiu, Cayus Juli Cèssar Octavià, aspirava igual que son ilustre oncle a la possessió de la autoritat sobirana. Donchs, Cayus Octavi var ser l'hereu de Cèssar, dels seus bens y dels seus pensaments, y d'aquesta manera ab ses obres arribà a la meteixa autoritat per camins semblants. Nombrat Cònsul en l'any següent (708 de Roma, 43 avants de J. C.) se comlligà ab March Antoni y March Emili Lèpidus, donant això principi a un nou triumvirat; y reduït aquest, en lo vinent any, a duumvirat, lo manament y govern de la República 's dividí entre March Antoni y Octavi, pertocantli a n'aquest l'administració d'Espanya. No passa res de notable (s'entén pertocant al nostre pahis) en aquets primers anys del govern d'Octavi, qui no s'havia encara revestit la porpra imperial, y sols com a incident curiós apuntarèm, de pas, la mort de Ciceró, ocorreguda en l'any 41 avants de J. C., succès a quin fa referencia una làpida de Tarragona que copia En Pujades, en quina's declarava que'ls

naturals d'Arpinus, que era la patria del gran orador, li dedicaven aquella memoria, consignant los càrrechs que havia desempenyat en la República; y això ho esmentem perque, si be no dona prou bona idea del avenç en la civilització respecte a nostra principal ciutat, quan menys explica l'assimilació de costums entre Roma y les nostres ciutats romanisades, quins habitants ja no sols s'admiraven al ressò de les armes, sinó també devant dels triomfs de la intelligençia.

No 'ls mancà ocupació als governadors que Octavi tenia a Espanya, existinthi com hi existien los partits formats per gent estrangera, quins, baix lo pretext de ferse mútua guerra, s'inclinaven a favor d'un o altre dels duumvirats, per atraure a n'ells respectivament als del pahis que estaven per Octavi o per March Antoni. Bocco, aquell rey de la Mauritania, amich de Pompeyus, que l'havia ajudat ab sos fills y tropes en lo temps del alçament de la Lacetania, era 'l capdill d'una de les dues faccions, y Bogud, també capdill o règul maurità, que havia servit ab ses hosts a Cèssar, era 'l de l'altra. Ab la tranquil·litat que va restablir Sextus Pompeyus a la Península, al acceptar l'almirallatge romà, quedaren aquell rebrots de Masinisa y Sifax sença ocupació, y son entreteniment, que així 's podia nomenar la guerra que sostenien, va comprometre més d'una vegada als del pahis. Així vingué a succeir ab los ceretans, quins seguiren la facció de Bogud, y defensant a Bogud s'hagueren de declarar inevitablement partidaris de March Antoni. Vençut l'Àfrica per son antagonista Bocco, ajudat dels pobles que proclamaven a Octavi, considerà 'l lloch-tinent d'aquest, Domici Calvinus, que li seria fàcil dominar als del pahis que seguiren la causa del vençut, y va enviar a un general a Ceretania ab bon número de tropes, però atacantlo d'improvis y ab gran desembraç los ceretans, va veures abandonat vilment pels seus soldats y morí a la punta de la espasa enemiga. Llavors Domici, indignat, va corre en persona al lloch del succés, va refer l'exèrcit, castigà sever y crudelment la covardia de les tropes, y ab aquest exemple terrorífich marxà després contra 'ls ceretans y 'ls va domtar ab poch treball. Això tin-

gué lloch en l'any 37 avants de J. C., o potser en el 38, que va ser quan més s'avivà la guerra entre'ls prínceps mauritans.

Y, a propòsit d'aquesta última fetxa; no podem menys de recordar aquí, per futures aclaracions, que va ser en aquest any quan començà la Era nomenada d'August o Hispànica (que algún de nostres escriptors ne diu de Cèssar, y no deu ferse així per evitar confusions). Prescindim nosaltres d'explicar los diversos orígens que li atribueixen y les diferències sobre sa promulgació, per motiu de ser aquest coneixement sols peculiar del estudi de la Cronologia, y 'n creyèm prou ab advertir al lector que son còmput se realisa afeginthi 38 anys, que són los que precediren al naixement de Crist, als de la Vulgar o Cristiana (1), que es la corrent y actual, y que parteix des d'aquest notable aconeteixement.

Ademés d'aquesta útil prevenció, ens devem ocupar també de la Era baix lo punt de vista històrich, respecte a Catalunya, aduint aquí una referencia d'En Pujades a Cèssar Baronius, puix digué aquest autor en lo Martirologi Romà que la referida Era (derivat d'*ærea*, moneda) devia 'l nom a la gran «multitud de moneda que en dit any trenta vuyt pagaren o donaren los ceretans espanyols de nostra Catalunya», y ja que, segons observa acertadament aquesta vegada nostre Cronista, aquell compte sols se troba usat a Espanya y en la part de la Galia que algún temps després se 'n digué *Galia Gothica*, es just admetre fins a cert punt l'autoritat de Baronius, puix fòra d'Espanya no s' usà aquell compte, y es sabut quàn immenses varen ser les riqueses portades a Roma, ab l'objecte de comprar lo triomf, pel domtador dels ceretans, qui va destinar l'or espanyol

(1) Tenim datos convincentos d'haverse seguit aquest còmput a Catalunya, puix la continuació per molts segles acredita l'ús primitiu y val més que la tradició: 's deuen inspeccionar los inventaris de les escriptures en pergami del arxiu de la *Corona d'Aragó*, que en moltes de les quals hi ha 'l doble compte corresponent al sistema que indiquem, y també 's deu veure la làpida del sepulcre de Wifred que 's conserva en Sant Pau de Barcelona, hont hi consta així meteix l'anteposició de 38 anys al còmput vulgar.

ceretà que li sobrava per reſtablir la gran fàbrica palatina, consumida per una crema.

Lo ſuccessor de Domici en aquest govern, que va ſer Norbanus, creu En Masdeu que es verossímil que fés guerra de nou als ceretans o a altres pobles inquietſ, conſectu- ra que fonamenta veient notat lo triomf de dit governador a Roma al Octubre del any 34 avants de Jesucrist.

Acabada la prefectura o govern de Norbanus, va regnar la pau per tota Espanya; nó aquella pau octaviana, avants de la que devia Octavi elevarſe a August y lluytar perſo- nalment ab diversos pobles espanyols, en quins territoris encara no havien arribat a posar ab ſeguretat la planta les llegendes romanes. Per aquell temps, donchs, reservarem lo parlar d'algunes curiositats que 'ns indiquen nostres histo- riayres, y a que 's fa referencia en antichs monuments; mes avants, com a prevenció cronològica, convé donar noticia al lector del enaltiment d'Octavi, y en conſequeſcia del nou regiment, a quin s'hagué de ſubjectar inevitablement la regió que historièm.

Les immoralitats y inconſequeſcies de M. Antoni deci- diren a Octavi a pronunciar obertament contra ell ſa acusa- ció en lo Senat. Los motius rellevants que en aquesta s'hi alegaren havien d'inclinar més y més en prò del acusador una gran part del poble romà, y ſi aquest ſabia acabar ab la força de les armes lo que ja condemnaven les lleys y la opinió pública, pla quedava el camí per quin lo nebot de Cèſſar havia d'arribar fins ahont va remontarſe 'l ſeu ante- cessor. La batalla d'*Actium* decidí'l triomf: deſprés d'aques Antoni y Cleopatra 's donaren la mort, l'Egipte quedà re- duit a provincia romana, y Octavi va entrar de nou a Roma vencedor y poderós. Se trobava en aquestes circumſtancies revestit ab los meteixos poders que Cèſſar avants de ſa mort: baix lo títol de *Imperator*, tenia 'l ſuprem manament als exèrcits; com a tribú ſa persona era inviolable; resu- lia en sí tota la mageſtat del poble romà; ſols mancava le 'l Senat li donés com a títol honorífich lo ſobrenom August, y alcançantlo, començà des d'aquesta fetxa (723

de Roma, 30 avants de Jesucrist) a manejar *sol* l'Imperi, servint aquest any als romans d'Epoca per a la monarquia de tots los emperadors successius.

Entre August y 'l Senat se va fer després una divisió de províncies, en *imperial* y *senatorisal*, indicantse ab aquest nom les més pacífiques o ja sojutzades per Roma, y ab aquell les que encara necessitaven la presencia de les llegions romanes per a son complert avassallament; de manera que ab aquesta apariencia de donar l'assegurança al Senat, l'Emperador retenia en sos dominis a tots los exèrcits. En aquesta nova divisió la Bètica va formar la província *senatorial*, y tot lo restant, baix lo nom de *Citerior* o *Tarraconenca*, ab la ciutat de Tarragona per capital o metròpoli, y separadament la Lusitania, varen ser la part *imperial*; aquest arreglo tingué lloch en l'any 27 avants de Jesucrist. La diferencia entre les dues províncies imperials consistia sols en que la Lusitania tenia un llegat pretori y la *Citerior* lo tenia consular.

Ab aquest nou arreglo y divisió, reduït tot lo poder baix la mà d'un sol, y ab l'importancia que per Roma tenia la Espanya, com per son Emperador la província tarraconenca, no serà extrany que a la primera guspira de sublevació o guerra veyèm venir a n'aquell a nostra patria. Creguis, com a opinió més fonamentada, que trobantse l'Emperador a Narbona, des d'hont se preparava per anarsen a les illes Britàniques, li arribà al meteix temps la nova de la sublevació dels Salacis (que En Pujades, seduit per la etimologia, posa a Salces, del Rosselló), y la dels Càntabres y Asturians. Tement poch la primera, encarregà a Terenci Varró la gloria de dominarla, y reservantse per a sí la segona, va dirigir-se a Espanya, passant los Pireneus, ab la idea, segons sembla, de presenciar la rendició del únich poble de la Península que's rebelava contra 'ls romans. (Any 726 de Roma, 27 avants de Jesucrist.)

No se sab lo lloch per hont August (que així 'l nomenarem d'aquí en avant) va fer la seva entrada, n'hi ha noticia de si 's dirigí avants que tot, com es provable, a Tarragona; sols se sab que, al devant del seu exèrcit, va anar contra 'ls

càntabres, enviant contra 'ls asturians al pretor Carisius, qui 's cansà d'aplicar medis suaus en son començ, y extrems o forts més envant: de provocar inútilment a una batalla general a n'aquells guerrillers montanyenchs, y de fer una guerra que semblava interminable.

Disgustat y malalt August, al cap d'alguns mesos, s'havia retirat a la ciutat que acabem de nomenar, deixant l'exèrcit a càrrech de Cayus Antistius, qui, mes hàbil o més afortunat que l'Emperador, logrà introduir la guerra entre càntabres y asturians, y sojutjar als primers, després de lo qual August tornà a empunyar la espasa contra 'ls últims, fins que logrà subgetarlos, obligantlos a abandonar les montanyes y a allotjarse per les planes. Aquest faust succès va deixar satisfet lo pensament del vencedor y li planejà 'l camí per entornarsen tranquilament a Tarragona. y d'allí marxà cap a Roma, ab la idea de tancar lo temple de Janus, en senyal de pau, lo que realisà, encarregant lo govern de la Tarraconenca a Lucius Emilius.

Es sabut que en son trànzit per Espanya, August va anar distribuint certes llevors de civilisació que havien de donar bon fruyt en los segles vinents, ja agermanant baix la idea romana les diferencies dels antichs pobles, ja enaltint la importancia civil del ciutadà, que fins aleshores no havia passat d'home o soldat; ja introduint les costums y cultura de Roma, al ensemps que l'adopció del seu idioma; ja, en fi, condecorant les ciutats ab títols honorífichs o privilegis, o embellintles ab nous edificis y somptuosos monuments. Fem esment d'aquesta realitat històrica com a precedent per a calcular que tot lo que s'explica del nostre pahis, perteneixent a l'època d'August, se deu atribuir provablement a les dues temporades que permanesqué a Tarragona, y especialment a la primera; sença que això obsti a la possibilitat de que alguns dels actes que referim, procedents de la voluntat o zel del Emperador, se ideessin o realisessin trobantse aquest en campanya y lluny de sa ciutat afavorida. Anèm a reunir, donchs, tot lo que 's trobi dispers o esmentat en la obra d'En Pujades y en les de altres autors que l'han precedit o

succedit, però cenyint tant importants notícies dintre 'ls límits que 'ns marquen la Historia y la Crítica.

Deuen posarse en primer terme les condecoracions de les ciutats. Lleyda, entre altres, acredita que era ciutat municipal del temps d'August per una medalla citada per Agustí, en quina s'hi veu lo bust y s'hi llegeix lo nom d'aquest Emperador, *fill de Divus* (fill adoptiu de Cèssar), tenint en son revers grabada una lloba per l'estil de la que 's veu en les monedes d'Itàlica, com a distintiu de Roma, per a demostrar que aquella ciutat era romana, y la següent inscripció: *Mun. Ilerda*, això es, *Municipium Ilerda*. Amposta, que es la antiga ciutat Ibera, encara que formava en algun temps una meteix població ab Tortosa, té consignat en medalles *Dertosa Municipium Iulium Hiberum*. Per a la classificació de les demés poblacions remeterem al lector a la ressenya general, capítol VII, següent, hont hi trobarà la divisió que fa Plinius, únich dato a que 's deu acudir en aquesta part, y siguent aquest autor del segle I, de la època de Vespasià, se pot deduir molt bé, ja que no la antiguetat del privilegi o distintiu de cada ciutat, al menys la anterioritat de tots los que se citen, respecte al calificatiu que les distingeixi.

Entre 'ls monuments s'hi deu posar lo palau de Tarragona, que, segons En Pujades, conservava en son temps lo nom de *Palau Octavià* (per més que sembla exagerat aquest assert, encara que pot ser existís entre antiquaris la costum de nomenarlo aixís), somptuós edifici que's creu que va fer alçar August, y en quin tal vegada aquest Emperador, en l'any 23 avants de J. C., va rebre embaixadors de la India oriental y de la Scitia Gòthica. L'antiquari Pons d'Icart, segons referencia del citat Cronista, lo suposa alçat devant del lloch hont existeix la Sèu, y dona alguns perme-nors sobre ses dimensions; però en realitat lo principal reste conservat es lo conegut per Castell de Pilat (1). Ab motiu de

(1) Se pot acudir al modern llibre titolat *Tarragona monumental*, d'En Joan Francesch Albinyana y l'Andreu de Bofarull, hont s'hi trobaràn curiosos detalls y interessants notícies sobre aquesta fàbrica romana y demés restes o monuments de l'antiga Tarragona.

parlar d'aquest palau y en un meteix capítol, s'esforça En Pujades, exposant les rahons en prò y en contra que molts han alegat, per a provar si l'edicté del any 38 avants de Jesucrist sobre'l Registre general del Imperi romà (que alguns prenen per origen de la Era d'August), va ser o no firmat a Tarragona; però nosaltres ens limitem a n'aquesta sola indicació, per evitar duptes, suposant que per un sabi crítich modern queda demostrat que no va ser firmat tal edicté en l'expressada ciutat (1), y ens empenyem en consignarho per a desenganyar als que, fihantse de referencies d'altres autors, que no deurien ser admeses sença examinarles avants, hereten y perpetúen faules dels que 'ls precediren en igual vici.

Lo monastir de San Cugat del Vallès se diu en lo temps antich *Castrum Octaviani*, de lo que dedueix En Pujades que 'l castell va ser fet edificar per 'Octavi o August, y que l'Emperador hi devia anar després de Tarragona; mes encara que la tradició conti que hagi sigut així, per a convaleixe a n'aquell de la malaltia que li sobrevingué en la guerra càntabra, lo cert es que la denominació sols pertany a la edat mitjana y d'ella són los més antichs documents y obres que fan referencia a dit castell (2).

Com a monument de l'època d'August s'hi deuria contar l'ara que li dedicaren los tarraconenchs, de quina 's va creure que n'eren fragments los que 's guarden engastats en la paret del claustre de la Sèu, així que s'ix de la capella del Sagrament, a la esquerra. L'origen d'aquesta creença pot ser que fós la semblança que hi ha entre la forma, no 'l dibuix, d'aquells restes ab l'ara que 's veu grabada en lo revers d'algunes medalles d'August acunyades a Tarragona (3), com pot semblarse a moltes altres ares de diversos temps; però no 's pot menys d'admetre la existencia del monument, encara que sols sigui pel recort que ens fa d'ell Quintilià, qui relata que havent nascut una palma junt a

(1) Vegis Flórez, *España sagrada*, Volum. 24, pl. 81.

(2) Vegis Cortés, *Diccionario geográfico*.

(3) Vegis *Tarragona monumental*.

l'ara o altar que 'ls tarraconenchs havien erigit en honor d'August, aquets li enviaren uns diputats per a ferli assaber lo marvellós succés, a quins va respondre l'Emperador, ab desayre: «Això prova que no són molt freqüents los sacrificis que acudiu a fer». A la naixença de la palma l'Antoni Agustín hi atribueix l'acunyació d'una medalla que hi ha en son anvers l'ara ab una palma al mig y en son revers un bou (1).

Finalment, com a testimoni d'altre monument de la meiteixa època, no devem despreciar una làpida que 'ns copia En Pujades, y que, segons les referencies del Cronista, va ser trobada en los Pireneus. De son contingut se desprèn: «Que en lo temps que Octavi August era vencedor per mar y per terra, los pobles ceretans dedicaren un temple a la Victoria, divinitat seva, perque, ab lo consentiment comú del poble, havia extingit los sacerdots de la deesa Bona y 'l colegi dels set epulons». La deesa Bona era una altra de les moltíssimes representacions de la Gran Mare, o sigui de la terra, reconeguda per diversos cults y baix los distints noms d'Ope, Berecinthia, Cibeles, Vesta, idz.; mes lo cult de Bona o Fauna tenia un origen repugnant y era molt immoral, siguent son objecte rebutjar als homens, de manera que 'ls seus sacerdots havien de ser castrats, y a ses festes, que se celebraven de nit, sols hi concorrien les dones. Segons sembla, no va ser aquest lo sol temple de Bona que s'extingí, puix August manà fer tancar tots los de Roma hont s'hi venerava tant extranya divinitat. La rahó de moralitat, en que 's distingia August, podia ser més que suficient per extingir lo cult de Bona; però encara que 'ns inclinem poch a fer congectures, casi'ns atrevirem a assegurar que, apart de la rahó moral, devia induir al fill adoptiu de Cèsar y venerador de sa honra a pendre aquesta resolució 'l mal recort que 's conservava de lo succeït ab la muller d'aquest, que acudia a les cerimonies de Bona, y allà anava trobarla son amant Clodius disfregat de dona (2).

(1) Vegis *Tarragona monumental* y En Pujades.

(2) Vegis *Imagini de gli dei dell' antichi*, d'En Vincenzo Cartari Reggiano.

Com nostre objecte sols ha sigut donar compte dels actes y monuments reconeguts de l'època d'August, deixarem per després la noticia de lo que pòt tenir relació ab sa persona, encara que sigui posterior, y que deu formar part de la ressenya general del pahis, en lo que pertoca a costums romanes. Tornèm ara a seguir la narració dels acontexements, per arrodonir més aquest període notable que comprèn la vida del gran Emperador romà y tanca una època en que 's perfecciona la civilisació romana en la nostra patria, y 's comença una altra civilisació general y inesperada.

Debades August s'havia dirigit a Roma ab la idea de tancar les portes de Janus; abusant en sa absencia les autoritats romanes del poder que 'ls conferia, falsejaren lo prudent sistema que havia iniciat son senyor per a governar y consideraren als espanyols com a vençuts, y prescindint de son benestar, no feren més que resseguir les petjades dels antics administradors que Roma enviava a les nostres provincies. Ab la renovació de tan grans infamies també 's renovaren les sublevacions de càntabres y asturians, y per això diem que va ser debades la intenció d'August; mes, confiada a Agrippa la subjugació definitiva d'aquells pobles, encara que 's vegé precisat l'Emperador a obrir de nou les simbòliques portes, com li succeí algunes voltes durant son regnat, al fi logrà poguerles deixar tancades per molt llarch temps, puix va arribar la veritable y tan celebrada pau, per motiu de que en aquella època la idea política de Roma era més bé assegurar les conquestes que intentarne altres de noves. Afiats a les noves costums los fins aleshores indomtables càntabres y asturians, no va ser Espanya la que menys gaudi de la nova y tranquila situació, y especialment Catalunya, que, per lo que anem veyent, ja gaudia de la pau desde molt temps ha, havent admès generalment les costums romanes, y professava un particular afecte y una gran veneració al Emperador.

Encara que August, fòra de les ocasions ja esmentades, tornés a petjar nostre terror, no obstant es de pensar que devia oblidarse, al menys en apariència, de la provincia


Imperial de la Espanya Citerior o tarraconenca, hont tanta llealtat y recursos va trobarhi per a lograr los mòvils que tant contribuiren a sa grandesa y enaltiment. Si no fós així, no 'ns restaria memoria del resultat, y sols s'ha de donar un cop d'ull a lo que constitueix l'època d'August per a convences del cambi que va experimentar-se durant aquesta en la nostra provincia, no sols com a part que era d'Espanya, sinó també per la especialitat referida. Lo règim municipal, introduït per August, va alcançar més en favor de Roma y del futur esperit nacional que no alcançaren los Scipions, tots los pretors romans y fins lo meteix Sertorius, puix deixant a les ciutats que 's regissin per sí meteixes y establint una classificació gradual entre 'ls individus que formaven sos concells, feu desapareixe tots los ressavis de les antigues tribus, per quines tota potestat consistia en la força, y acostumà al respecte que 's deu al mèrit o a l'autoritat, fent que una noble ambició alentés a cada hù en sa esfera. Deixant l'administració al pahis y prescrivint que no 's fés als governadors cap demostració de gratitut o d'obsequi sinó després de seixanta dies d'haver eixit de la provincia, alcançà que 'ls pobles no 's vegessin desangnats, y que si 's tributava algún homenatge, no fós per la força ni per adulació, sinó solzament al mèrit; y com tals beneficis provenien del senyor del Imperi romà y 's dispensaven revestits ab caràcter romà, d'aquí resulta que, ab la creixent gratitut vers aquell, se trobessin romanisats insensiblement los que gaudien dels favors dispensats. Així va ser que, ademés de sa llengua, indispensable per a relacionarse ab Roma, se va anar admetent en lo pahis tota la tecnologia oficial, militar y legislativa dels romans, y com que ab aquesta indispensable admissió de costums hi havia de vindre també la rel·ligió, no tindrà res de particular la troballa, ja abundosa en aquesta època, de tot lo que consigna recorts d'aquesta especie en los monuments que 'ns queden, ni que llegim en les làpides de nostra antiga provincia les diferents classes de ciutats y 'ls noms ab que 's distingien sos oficials en la meteixa manera que 's poden trobar a Roma; no es d'e

tranyar que trobem endreces al Cèssar, a sa muller, als seus nets (Cayus y Lucius), o memories dels lliberts del Emperador, que deduïm per iguals consignacions la existencia de corporacions gremials, los *centonarii* o sastres, per exemple, ab les que s'ajudava al desenrotllament de la vida comercial; que, en relació ab los antichs monuments de quins avants ens hem ocupat, llegim igualment en tan admirables y duraders testimonis los noms de flamins, sacerdots y demás oficials del cult pagà, junt ab los de les divinitats, ja essencialment romanes, que 'l representaven; ni que, en fi, per aquest interessant conjunt (que 's podria detallar circumstancialment acudint a les coleccions de làpides explicades per En Finestres y En Masdeu), reconeixem ja en tota la Espanya Citerior, y per consegüent en la part que historiem, no sols un poble despulat de sa rudesia primitiva per efecte d'haverse fet ab altre més civilisat, sinó una veritable provincia romana, oblidada dels seus orogens cèltichs, fenicis y grechs, y transformada per la cultura llatina, que li imposè ses virtuts y sos vicis.

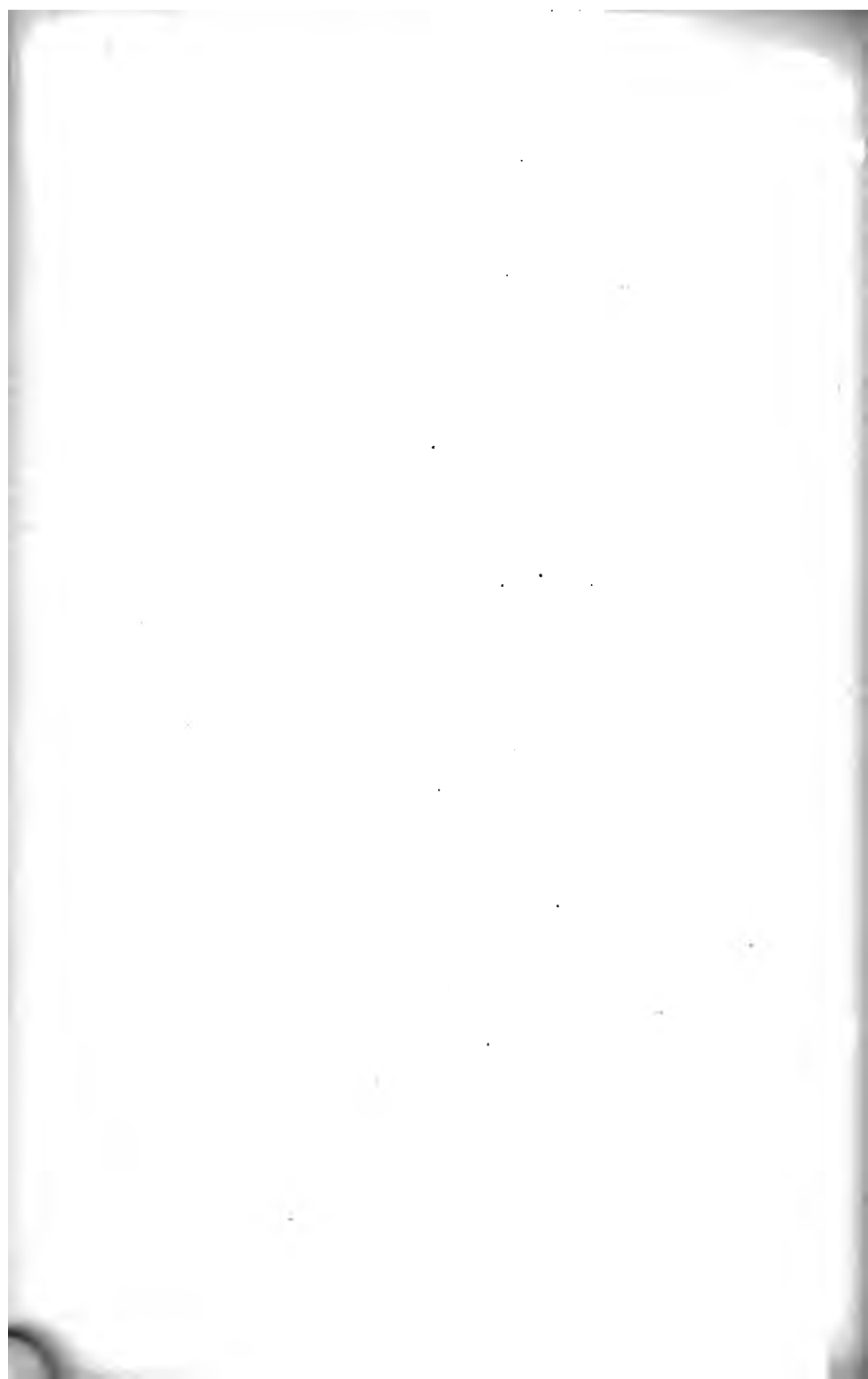
En un capítol que dedica En Romey a un objecte semblant en la *Historia d'Espanya*, encara que més generalment, fa observar aquest admirable resultat del sistema de govern aplicat per August, y al puntualisar los diferents rams que 's presten a tan curiós estudi, fa notar la perfecció en les arts, com se pot veure ab lo gust que revelen los restes guardats a Tarragona, tant d'ares com del temple que 'ls tarraconenchs dedicaren a August després de sa mort, y en la perfecció del dibuix y grabat de les monedes o medalles, lo que de totes maneres indica un gran avenç; recorda además la generalitat del comerç que feyen les provincies espanyoles ab Roma, y referintse particularment a la nostra antiga metròpoli romana, consigna que si bé avants d'August ja s'enviaven a Roma vestits fabricats a Tarragona, desde 'l temps d'aquest Emperador aquell centre general del Urbs romà comprava les llanes del nostre pahis per les manufactures d'Italia, siguent tant estimades que fins arribaren a donar un talent per cada ovella, y que aprop de Tarragona s'hi

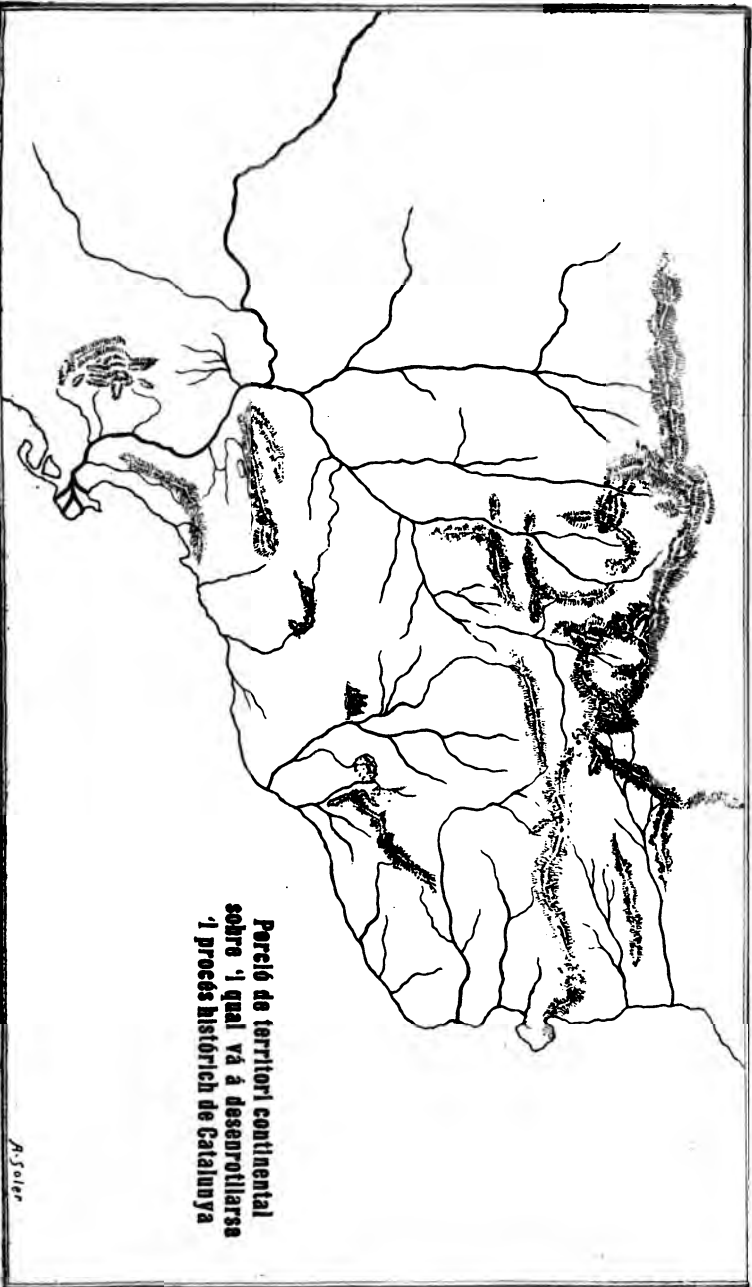
teixia una tela molt fina que 'n deyen *Carbusus*, de quina'n duyan vestits los romans més richs.

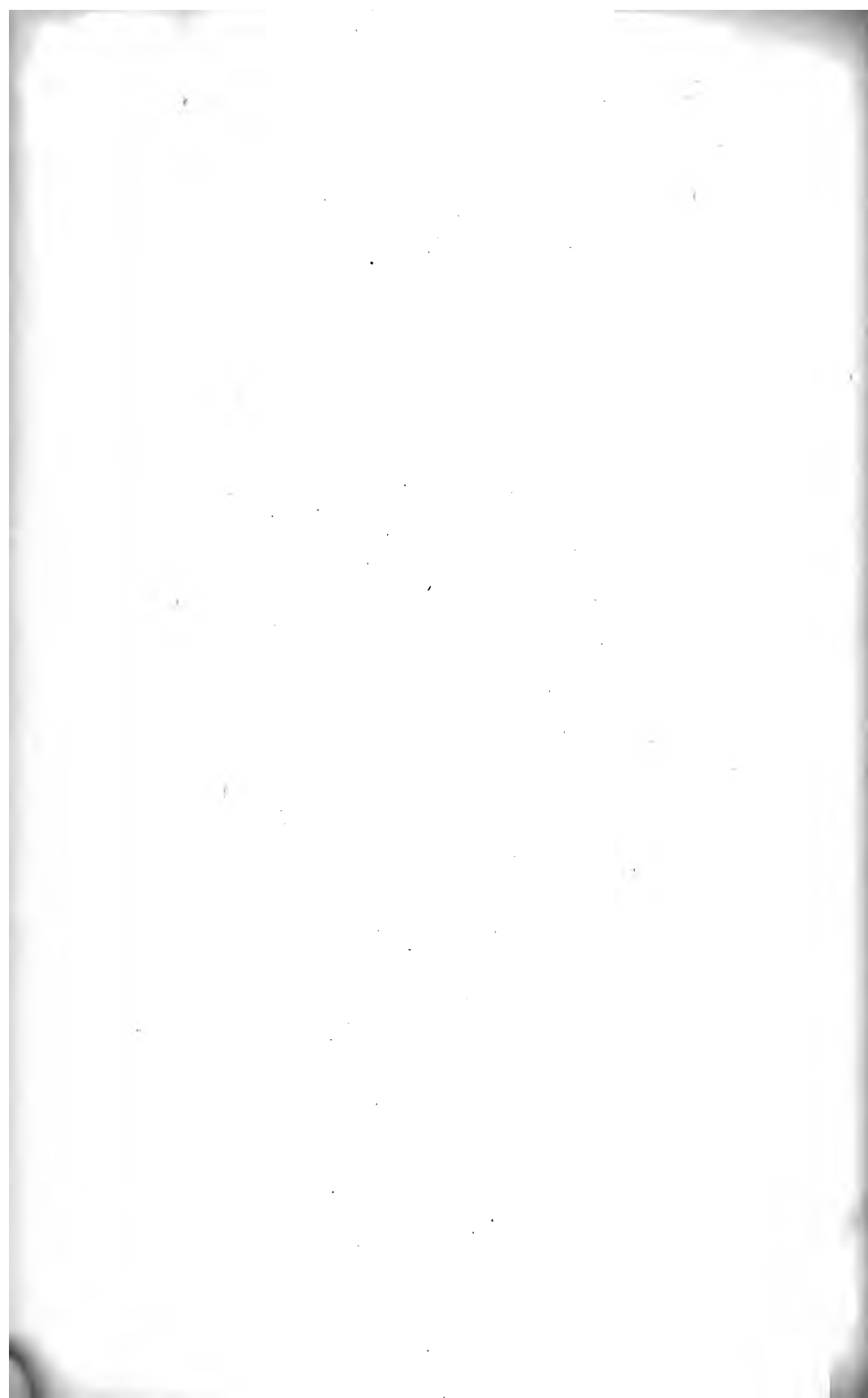
Ab aquest quadro general, en los límits que permet nostre objecte, n'hi ha prou per a que 'l lector se formi idea de l'època que descrivim, puix siguent en lo successiu lo regnat d'August regnat de pau y prosperitat, res més ens ofereix per l'estil dels passats aconteixements fins aquí descrits. No obstant, en los anys que li restaven de vida, desde l'última fetxa que hem citat, hi ha un succés quina importancia excedeix a la de tots los que fins ara hem relatat y de tots los que 'ns han d'ocupar en lo successiu, que es la vinguda de Nostre Senyor Jesucrist, de quina'ns en anèm a ocupar especialment, per que 'ns sigui més obvi reconeixre després la part d'efectes (deguts a la influencia de tan memorable y transcendental aconteixement) que correspon a nostra antiga patria. Lo demás que podriem dir d'August pertany més bé a la historia general del Urbs romà, y així sols ho tornarem a esmentar com a medi cronològich d'enllaç per a tractar dels seus antecessors, y encara més quan, pels escasos datos que 'ns ofereixen los antichs monuments, lo lector ja 's pot haver format idea del aspecte que devia presentar la regió que historiem, en general, en aquesta important època que se'n pot dir de trànzit entre l'antich estat selvatge y la cultura romana; y entre la imperfecció social del món romà y la civilització cristiana, aquesta va ser lo remey perfecte y veritable, com a diví y moral, als mals produïts fins aleshores pel domini de la força y pel boig desenfrè de les passions terrenes.

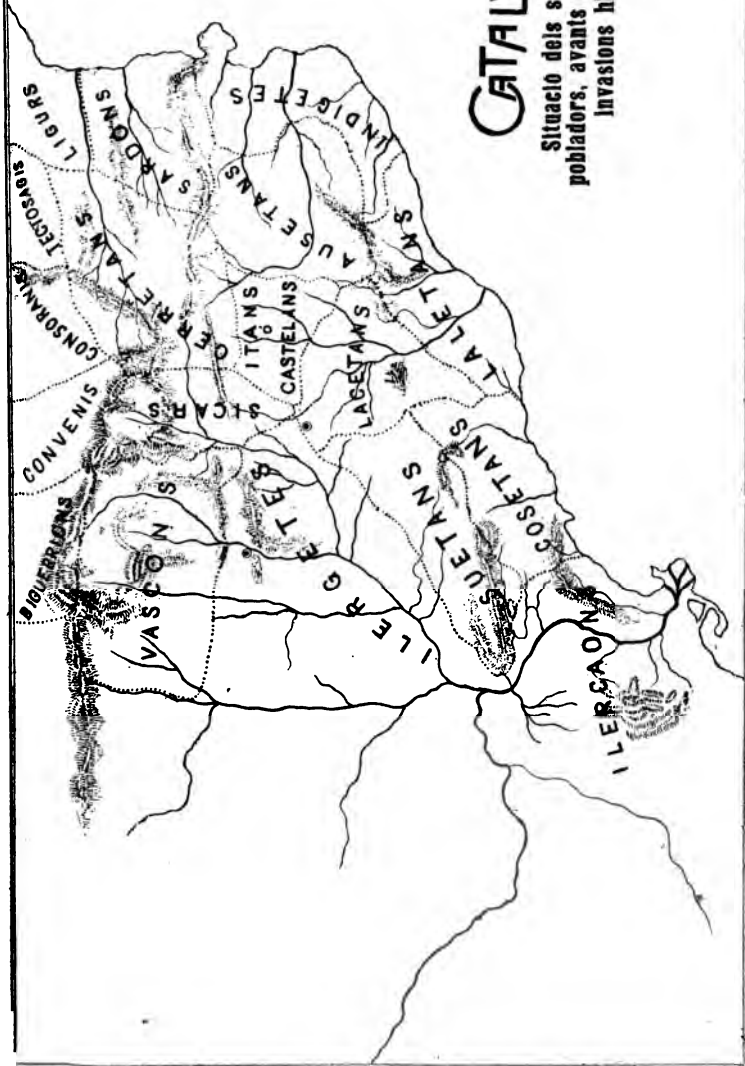


APENDIXS





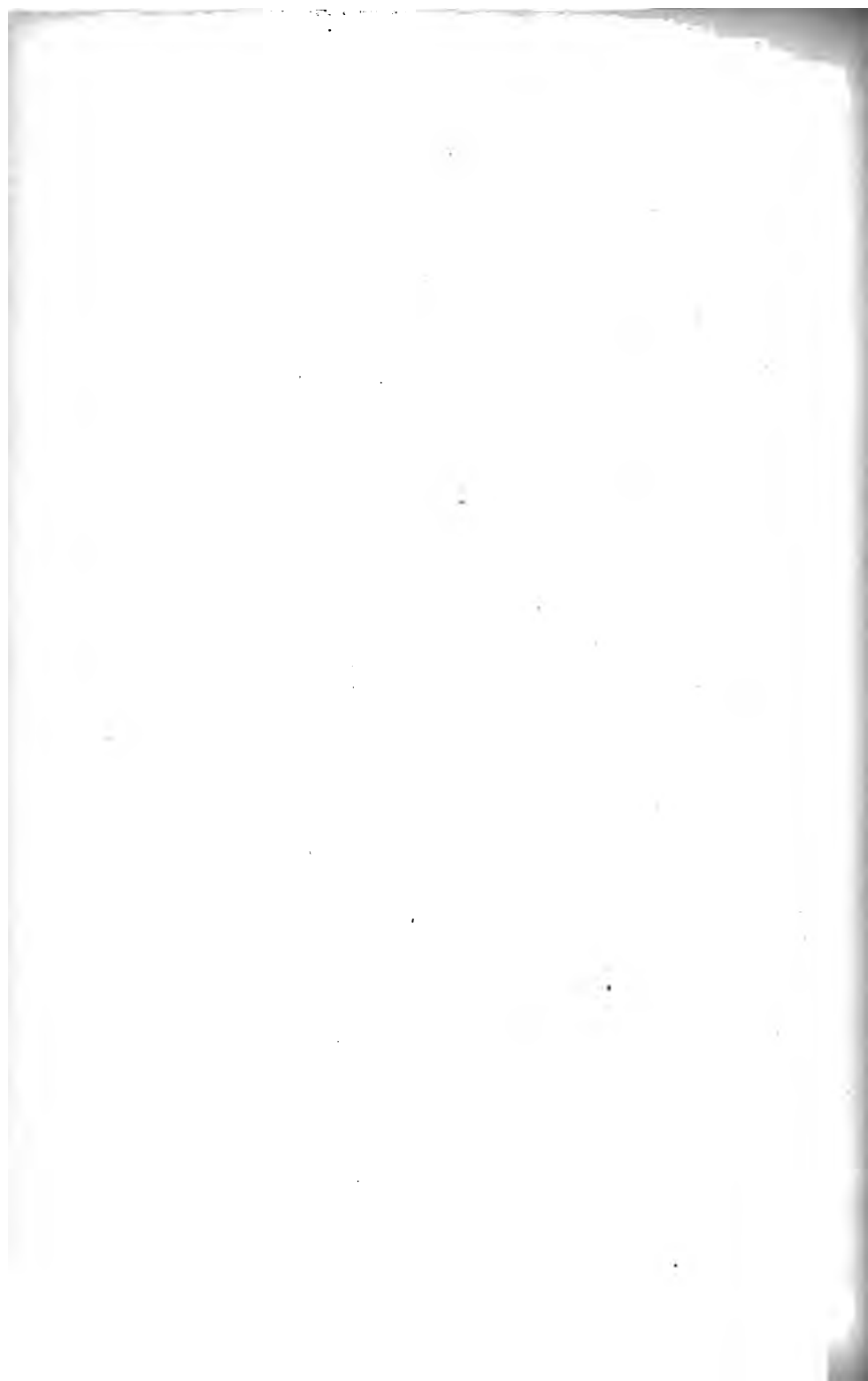





CATALUNYA

Situació dels seus primitius
pobladors, abans de les primeres
invasions històriques

A. Soler





De la formació geològica de Catalunya

No resultaria complet el coneixement de la història de Catalunya sense tenir notícia de com aquesta terra hagué formada. Y de poch servirien les nocions que sobre aquest punt se tinguessen, si avants no 'ns haguessen enterat de les teories geològiques que, referents a la creació del món terrestre, són admeses avuy per tots los homens de ciència. Comencem, donchs, per aquí.

Existia una massa ígnea, llotosa o hidro-termal que anà solidificantse per causes químiques y mecàniques diferents. D'entre aquesta materia pastosa y atravesant la capa externa que 's solidificava, apareixeren les roques nomenades *hipogèniques*, o sian les formades baix l'acció de son propi foc, com son les conegudes per *granet* (*granito: ull de serp*), *diorita*, *diabasa*, *sienita* y altres de grà semblant. Ja solidificades en la capa externa aqueixes roques, disoltes, esbocinades y combinantse, no ja en lo foc, sinó en lo fons de les aygues superficials de la terra, eixides de mare per l'aixecament de les roques hipogèniques, constituïren les primeres terres. Esdevingueren altres revolucions y fracturaments deguts a altres roques hipogèniques, tals com los *basalts*, *les laves*, los *pòrfits*, los *melafirs* o *pòrfits negres*; anaren les ygües canviant de lloch, trossejant la terra ja formada y epositant en lo llit dels mars, per la força de sa meteixa esantor, les terres noves, quedant fetes les *arenisques*, *argil·les*, *calices*, *conglomerats*, *guixos*, *margues* y moltes més. Los

derrers troços arrancats per los refrechs de les masses d'aygua que ompliren de grava y còdols los mars interiors, formant y endolçint les costes, constituïren lo *terrer d'aluvió*, qu'es lo més modern.

Tots els científichs admeten aqueixes successives formacions, cada una de les quals representa milers de milers de anys, y convenen en dividir la edat de la terra en tres grans períodes geològichs en relació ab la vida orgànica, o sia ab relació ab les despulles, restos y fòssils que representen les evolucions y manifestacions principals de la vida orgànica en les capes o roques que constitueixin la crosta terrestre. Tals son: la edat *paleozoica*, o primera manifestació de la vida orgànica; la edat *mesozoica*, que representa lo segon grau o evolució de la materia, y la edat *cenozoica*, y també *neozoica*, qu'es quant la activitat interna de la terra, endormiscada durant tota la era anterior, se desvetllà, originant diferents erupcions y plechs colossals que motivaren la formació de les serralades d'Europa y Asia y de grans fosses marines, adquirint els continents lo relleu y configuració que actualment tenen.

Además de aqueixes tres Edats, que 'n podriem dir de formació general de la terra, los geòlechs moderns n'hi han afegida una altra que anomenen era *quaternaria* o moderna, y que, essent en realitat la continuació del precedent període, la separen, no obstant, per les modificacions biològiques y geogràfiques ocorregudes y per el fet capdal de la aparició *certa* del home sobre la terra.

Aquelles tres grans Edats a que 'ns hem referit avans se subdivideixen en varies capes o sediments ab caràcters determinats en sa constitució mineralògica y en sos fòssils. Aixís en el *terrer paleozoich* o primari, que pot nomenarse realment *azoich*, tota vegada qu'està mancat de fòssils, y sença comptar les capes cambrianes, silurianes, etz., hi entran: la formació *hullera*, ab ses grans masses de plantes transformades en carbó, y la formació *permiana*, en la que 's presenten los primers vestigis de animals vertebrats de respiració aèrea.

Los terrers o capes que constitueixen el període *mesozoich*, contenen: la formació *triàssica*; la formació *juràssica*, ab ses tres capes, la primera de les quals conté ja organismes relativament perfets, com *belemnites*, *ictiosaures*, etc., y la formació *cretàcea*.

Lo que caracteriza finalment lo terror *cenozoich*, y també *neozoich*, es la abundancia y varietat de animals fòssils tancats en son sí, molts dels quals ofereixen grans semblances ab les especies actuals.

Moltes són les teories que tracten d'explicar lo pas al període *quaternari* o època moderna; però 'l fet comprovat es que l'atmòsfera 's tornà glacial primer y caygueren plujes torrencials després, exercint la seva acció erosiva y aluvial en els continents. Fou aleshores quan sobrevingueren immenses lleus de neu que arrastraven aqueixos grans còdols que avuy trovèm en mitg dels camps y que 'ls científichs nomenan còdols *erràtics*. Fou aleshores quan esdevingueren els fenòmens diluvials, presenciats per l'home y vivents en totes les tradicions populars. Mes fou aleshores també quan a conseqüència de aquelles neus y de aquelles aygües, lo clima 's tornà suau y humit, fentse agradable al home y facilitant el desenrotllo de totes les forces de la naturalesa.

En mitg de tan maravelloses revolucions, mentres la terra anava configurantse y cercant potser sa posició y situació actuals, ¿còm se formà Catalunya? La Geologia ha demostrat que la nostra terra passà per tots els períodes que avants hem apuntat.

Catalunya, donchs, no es filla de una evolució posterior a cap d'aqueixos períodes, puig quan les montanyes graníti-ques de la primera edat s'aixecaren del fons dels mars bu-llents, ja entre elles aparequeren les que després havien de ormar part de la terra catalana. La serra de Cadí en els Pi-eneus, les montanyes de la costa desde 'l baix Empurdà ins al Vallés y les montanyes de Prades, allavors illes, mar-aven ja 'l triàngul de la Catalunya oriental, puix la oc-cidental, o sien les terres de Urgell y Lleyda, formava part

del llach immens que fins als límits d'Asturies cobria tot l'Aragó. Del període carbonífer són aqueixes grans quantitats de carbó de pedra agombolades en les vessants dels Pireneus y que la industria aprofita a Vallcebre, Figols, Seu de Urgell y Sant Joan de les Abadesses.

Pot comprovarse clarament el terror català de la època *primaria* o *paleozoica* en lo Pireneu, en lo Montseny y en la serralada del Tibidabo, ahont les pissarres sedimentaries estan en contacte ab el granit, y transformades en semi-cristal·lins pel metamorfisme.

El període *silúrich* de la meteixa època 's manifesta potent tot al llarch del Pireneu, podentse senyalar com a claps més importants el comprés entre 'l macís granítich de Requesens y l'arcaich del Cap de Creus y 'ls de les conques superiors del Ter, Fresser, Segre, Noguera Pallaresa y Noguera Ribagorçana. Cap al interior de Catalunya hi ha lo clap comprés entre Girona, Cassà de la Selva, Calonge y Bagur, originant les Gabarres; lo de Anglès y Ossen; lo de la vessant de Mitjorn del Montseny; lo de Montnegre a Palafolls; lo del nord del Vallès; lo de Capellades; los de la serralada del Tibidabo y montanyes d'abdós costats del Pla del Llobregat y 'ls de les montanyes de Prades y Priorat.

Del període *devònich*, altre dels en que també 's subdivideix la edat *primaria* o *paleozoica*, se'n troben igualment grans rastres per tot Catalunya y ben marcats els caràcters paleontològichs de sa fauna y flora; mes aquest període està relacionat íntimament ab el carbonífer següent, que havem esmentat avants al assenyalar les ratlles generals de les manifestacions que te a Catalunya la època *primaria*.

Fins del període *permich*, del qual creyen molts que no hi havien vestigis a Catalunya, se n'han trobat no fà gayre, puig entre 'l Noguera Pallaresa y 'l Ribagorçana existeixen unes pudingues grolleres d'elements pissarrosos y ciment argilo-ferruginós, que indubtablement s'han de colocar en aquest període.

La era *secundaria* o *mesozoica* se distingeix especialment per los aixecaments *cretacis*, formant a Catalunya noves mon-

tanyes com lo Montseny, o grans barreres encinglades com les serres de Bertí y 'l Sant Llorens, que anaren donantse les mans y unintse, tancant les aygües y convertint en llachs lo que avants eran golfs y mars interiors.

Com l'anterior, se subdivideix aquesta era en alguns períodes, com lo *tridssich*, lo *jurdssich* y lo *cretácich*, de tots els quals se 'n troben rastres ben assenyalats en nostra terra. No citèm llochs, perque són tants que 'ns fariem interminables.

Cal anotar, no obstant, com ho fà mossen Font y Sagué, que al final de la edat *secundaria* era Catalunya molt diferenta de avuy: els primers macissos cristallins y *primaris* se uniren entre sí formant dues faixes, una al nort seguint la direcció del actual Pireneu, y altra de nordest a sudòest, seguint la direcció de la costa actual, formades pels sediments *tridssichs*, *jurdssichs* y *cretácichs*; la mar no era pas hont es ara, puig en son lloch hi havia una ampla extensió de terra ferma de la que no són més que borrhalls les Balears, però al centre de Catalunya 's formà una depressió que fou més tart ocupada per les aygües *terciaries*.

De la època *neozoica* o *terciaria*, en que les quantitats immenses de graves y còdols depositades en les costes braves y en los engoladors de les mars interiors havien anat unintse mitjantsant lo llot terrós, son aqueixes serres especialíssimes que, com lo Montserrat, foren aixecades per forces interiors perque 'l món les admirés y d'elles en pogués conservar Catalunya la més prodigiosa maravella. En aquesta època, diu un autor, mostrava nostra terra tota sa carcana da y gayre bé donaven al sol sa espatlla totes les actuals cordilleres.

Aquesta edat de la terra se subdivideix també en quatre períodes, lo *eoecénich*, l'*oligocenich*, lo *miocénich* y lo *poliocénich*.

A mitjans del primer període invadí la mar la depressió central de Catalunya, formant un golf gegantí que, desde l'actual Empurdà, ahont tenia sa part més estreta, entre 'l Pireneu actual y les montanyes de les Gabarres y 'l Mont-

seny, s'extenia pel nord cap a Bassagoda, Bolós, Sant Joan de les Abadesses, Montgrony, Castellar d'En Huch, Pobla de Lillet y vessants actuals de la serra de Cadí, quedant com una colossal península el glop cretàcich del Bergadà, arribava a Berga meteix y seguia cap a ponent per demunt Sant Llorens de Morunys y cap a l'alta provincia de Lleyda, bordejant sempre les formacions primaries y secundaries del ja iniciat Pireneu. Pel mitjorn los seus límits seguien bordejant lo Montseny per sa vessant noroest, cap a Ayguafreda, Sant Feliu de Codines, Matadepera, Olesa, Montserrat, Pobla de Claramunt y Cabra, ja en la conca de Barbarà, d'ahont seguia bordejant lo macís primari de Prades, cap a Cornudella y conca del Ebre.

Acabà aqueix període y començà l'oligocènich per la retirada de la mar, quedant aquesta depressió convertida en un llach que, desde prop de l'Empurdà, ahont termenava, s'extenia per les comarques de Olot, Ripollés, Plana de Vich, Moyanés, Llussanés, Pla de Bages, Penadés, Segarra, Pla d'Urgell, Garrigues y Lleyda, cap a la conca del Ebre, hont tenia sa major amplitut. En totes aquestes comarques s'hi troben manifestacions dels dipòsits *oligocènichs*, que consten de conglomerats, pinyolenchs y arenisques a la basa, màrgues o calices lacustres al mig y argiles ab lignit y guix a la part superior.

Se formà definitivament Catalunya, adquirint el relleu y forma que te avuy, al començament del període *miocènich*. A conseqüència del plech colossal, diu el ja citat geòlech mossen Font y Sagué, que determina la surrecció definitiva de la serralada alpina, los Pireneus emergeixen totalment y s'originen la serra de Cadí y 'l Montseny ab totes les estribacions secundaries que d'ells depenen, mentres se formava 'l gran circh d'enfonzament que limita la costa actual y les aigües del llach central oligocènich s'escorrien cap a la nova mar, que invadia els grossos esboranchs del Rosselló, Empurdà, Pla de Barcelona y Llobregat, Camp de Tarragona, conca inferior del Ebre y 'l més considerable format per l'enfonzament del Penadés y Vallés, restant drets lo Sant

Llorens y Montserrat ab tota la gran cinglera que limita pel Nort y per Ponent a aquestes comarques.

En elles començà a entrarhi la mar pel portell del Vendrell y avençà a mida que 'l terror s'enfonzava, arribant fins prop de Granollers; però vingué un moment en que 'l portell del Vendrell s'aixecà per un moviment de bàscula y, tancantse la comunicació ab la mar gran, restaren lo Penadés y 'l Vallés convertits en un llach d'aygües salabroses primer y dolces després, ahont feyen cap les grans corrents que baixaven de la part alta de Catalunya, aportanthi gran quantitat de aluvions que acabaren per terraplenarlo del tot, mentres ses aygües s'escorrien pels congosts de Montcada y Martorell.

Al Nort, al peu meteix dels Pireneus, se originaren dos llachs, lo de Cerdanya y 'l de la Seu d'Urgell, de uns 25 kilometres de longitud per uns 6 de amplaria lo primer, y de uns 10 kilometres de longitud y 4 de amplaria lo segón.

Del període *pliocènic* tampoch mancan manifestacions ben caracterisades, puig encara que 'ls aluvions posteriors, o sia de la edat *quaternaria*, recobreixen gayre be per tot arreu los sediments *pliocènics*, són visibles, mercés a la erosió en les cingleres y vessants obertes pels torrents, sobre tot al marge esquerra del Llobregat y al Empurdà, com ho ha demostrat lo sabi canonge Almera.

De la extensió que te 'l *pliocènic* a Catalunya nos en formarem una idea imaginantnos que la mar actual pugés de nivell uns 70 metres, y la veuriem ficarse per l'Empurdà y per totes les cales de la costa de Llevant, invadint lo Pla de Barcelona fins al peu de la llarga serralada que 'l separa del Vallés, restant al centre d'aquest golf, com un illot, lo Montjuich; pujar pel Pla del Llobregat fins mes enllà de Papiol, vorejar lo macís de Garraf y ficarse per les demés escotadures de la costa, especialment per la conca del Ebre ja formada.

Ens trobem ja en la era *quaternaria* o moderna, y poca cosa cal afegir, puig que aleshores Catalunya era com avuy a poca diferencia. La mar entrava molt endins del golf de

Roses, Pla de Barcelona y Llobregat, a hont el Montjuich formava una península entre dos golfs, Camp de Tarragona y comarca de Tortosa. A l'interior abundaven los estans, llachs y estanyols: lo de Banyoles era més gran que avuy; a Olot y Cerdanya també n'hi havia; desde Girona fins prop d'Hostalrich era un llach grandíós, del qual restà fins fa poch lo migrat retall de Sils, y al Baix Vallés també n'hi havia.

Seguint sempre les opinions de mossen Font y Sagué, per considerarles encertades, direm que 'l terror diluvial ocupa moltes extensions de Catalunya, éssent los claps principals la plana del alt y baix Empurdá, lo de Girona a Sils, lo de la conca del Tordera que forma 'l Pla de Palautordera y Sant Celoni, lo del Vallés, la faixa de la costa de Llevant, Pla de Barcelona y part del Penadés, lo de la conca de Barberà y Camp de Tarragona, lo de Garcia a Miravet en la conca del Ebre y lo de la comarca de Tortosa; es a dir, los troços més fèrtils de nostra terra, gracies a la riquesa de les terres que 'ls formen. En uns punts la gruixa del terreno diluvial es molt petita, però en altres, com al Pla de Barcelona, te molts metres y presenta sempre sa color roja característica (*terra de rajoler*), sobre tot en sa part superior, barrejat lo llot ab nòduls travertínichs, a vegades tan abundants que formeu un agromullat dit *cervell de gat* vulgarment; altres vegades el travertí forma capes o llits generalment prims (*torà*) dins l'argila.


En el període de aquesta época que 'ls geòlechs nomenan *pleistocenich*, tingueren lloch les erupcions volcàniques del nord-est de Catalunya, obrintse les boques que gitaren grans quantitats de materies foses, les quals s'escolaren per les valls y conques ja formades, demunt los meteixos aluvions *quaternaris*, com se veu molt be en lo Mal-pas de la riera de Amer. Com apèndixs d'aquestes manifestacions volcàniques, restaren los manantials de Caldes de Malavella y altres, y les fonts picantes o carregades de anhidrit carbònich d'aquestes comarques.

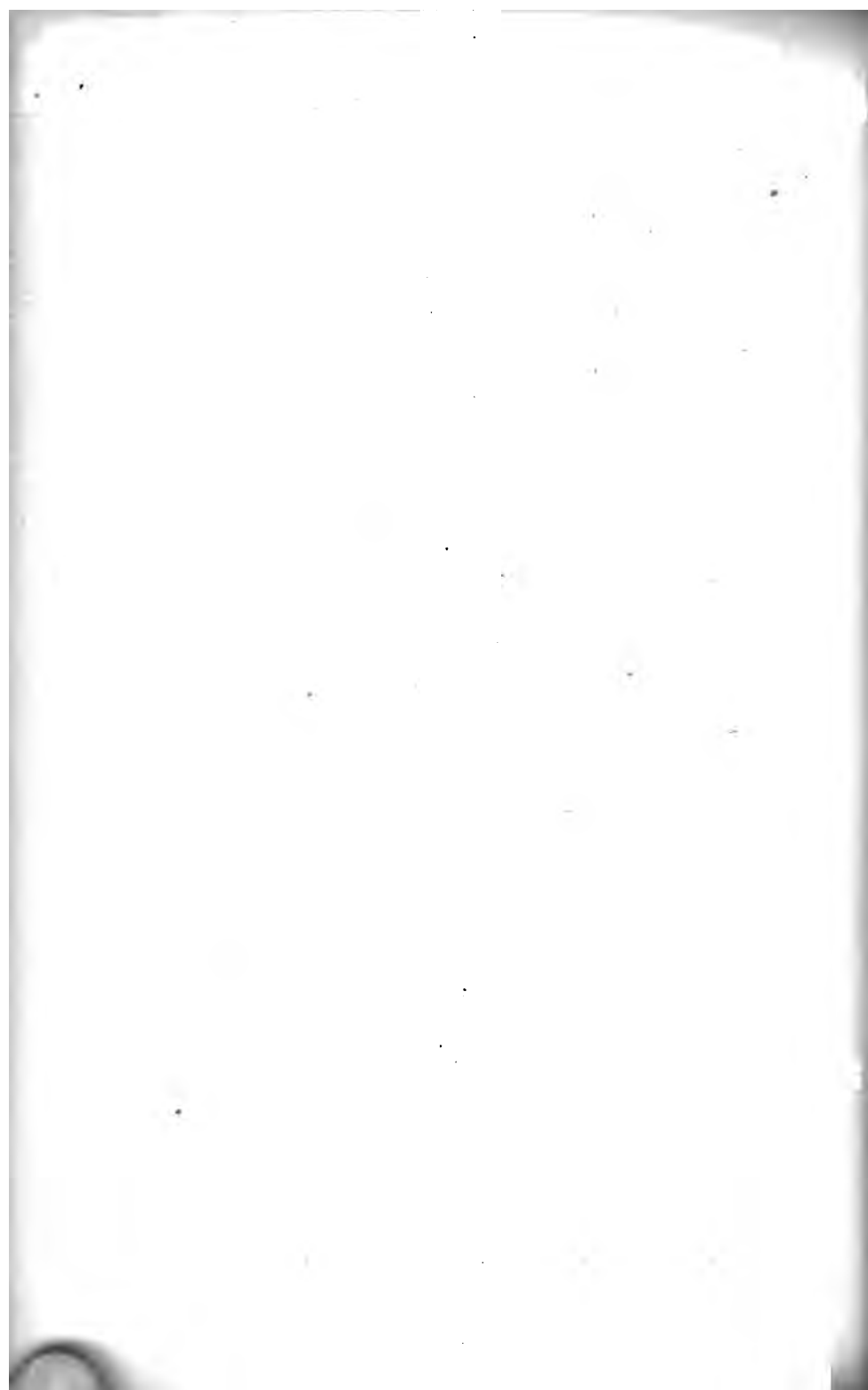
La forma de la regió volcànica de Catalunya es la de


triangle, quals vèrtexs son a Olot, Cap de Creus y Tordera, ab la particularitat de que en lo primer, o sia prop de Olot, es hont abunden més los cràters que revelen la més gran energia de la regió, y en la restant superfície sols se veuhen alguns cràters, corrents de lava o basalt, que provenen de altres llocs, o simplement crestes o afloraments basàltichs, que son veraders volcans sens cràter visible.

La constitució geològica 'ns indica que ja desde 'l període *cretacich* formaven la part de Olot y comarques vehines una regió d'enfonzament que més tart s'accentuà encara més y permeté que la mar la invadís. Posteriorment, en el període *oligocenich*, continuà enfonzantse com gayre be totes les terres baixes de Catalunya, accentuant cada vegada més els relleus de les dues línees de resistencia màxima, Pireneu y Montseny. Més posteriorment encara, la mar seguí ocupant part de la regió, formant un golf extensíssim, del qual no es més que un migrat retall l'actual de Roses. Y vorejant aquest golf, veritable arch d'enfonzament, s'obriren les boques de foch que gitaren les masses de basált y lava que avuy trobèm escampades per aquella regió.

Tenim, donchs, per les breus explicacions donades en aquest APÈNDIX, que Catalunya ha passat per totes les eres geològiques, que sa edat se pert en la nit dels temps, que no ha sigut producte de cap evolució aislada de la terra en el curs de la seva formació y, per lo tant, que així com ha existit sempre, te dret a subsistir, sien les que sien les definicions successives de la seva naturalesa.








Protohistoria de Catalunya

Coneguda la formació de Catalunya, es indispensable tenir notícia de aquells temps llunyans en que l'aparició del home sobre la terra donà ja lloch a successos combinats quines conseqüències originaren lo naixement de la civilització. Aquestos temps, interposats entre les primeres edats de la terra y 'ls nomenats propiament *històrics*, es indubtable que no poden arrancar més que de la època *quaternaria*.

En aquesta època, donchs, o més ben dit, desde que l'home deixa senyals de son pas, comença la *protohistoria*, la qual acaba quan se manifesten les races, quan ja l'home, associantse y propagantse, constitueix pobles que en lo món prenen una determinada fesomia, y lluytant, treballant y esperonant los uns als altres, persegueixen la perfecció humana y inicien les bases del progrés que, temps a venir, havia Jesucrist de assentar definitivament.

Lo que ha servit per regular aquest període prehistòrich han sigut los objectes de la industria humana més comuns. Aquesta no dona la seguretat dels fòssils en la geologia, perque l'home emigra lliurement y sos estats de civilització no son pas coetanis. La classificació pels restes del treball humà té solsament un valor local, nó un valor universal. Per altre part, l'home no habita sobre les geleres, sinó que 'n fuig; may ses obres se troben en les antigues turberes o clapiesses, sinó a sota o sobre d'elles.

La primera aparició segura del home a Europa es en



aquest període dolç y humit de la època *quaternaria*. Las faces de aquest període, de una industria, selvatge se les troba cobertes en alguns llocs per les formacions glacials; extenses, que han cobert la Europa y són per lo tant anteriors a aquestes.

L'home es llavors pescador o cassador; viu al ayre lliure, o en los arbres, o en rústegues barraques, y ses obres no poden esser més primitives: destrals de silex trencat rústegament. Aquestes formes de son treball se perfeccionen, y 'l fret l'obliga a disputar les coves a les feres; va coneixent nous materials, com los òssos, y treballantlos, entra poch a poch a la civilització.

Després aprèn un nou element de treball: lo pulir la pedra; més tart coneix la ceràmica y los metalls, lo teixit, l'agricultura, etz.

Tots aquestos objectes ordenats donen faces diverses de l'estat de la civilització primitiva d'Europa relacionada ab los períodes de l'era *quaternaria*, relacionada també ab lo clima y ab la fauna.

Los antropòlechs han adoptat com a basa de classificació los objectes de la industria, dividint cada període de la rudimentaria cultura humana en varies èpoques y donantli 'l nom del lloch hont se l'ha trobada mellor caracterisada. Per a Catalunya adoptan de un modo provisional la classificació de Mr. Cartailhac, fins que aquí l'estudi de la industria prehistòrica catalana la confirmi o modifiqui.

Dita classificació es la següent: període paleolítich, subdividit per les èpoques *acheliana*, *musteriàna*, *solutriàna* y *magdaleniana*. Aquest període es el conegut vulgarment per la edat de la pedra trencada. Ve després lo període neolítich, o sia 'l de la pedra pulimentada, caracterisat pels *dolmens*, los *menhirs* y los *cromlechs*. Finalment ve 'l període o edat dels metalls, ferro, bronzo, coure, etz.

Los productes de l'època *acheliana* se troben a l'ayre lliure, ja aïslats, ja agrupats, en llocs que debien esser habitats o freqüentats, sobre tot en los pedregals de vora 'ls rius. Per això se suposa que en aquest període l'home vivia al ayre

lliure. Les obres de la industria del home son *silexs* o pedres dures de la localitat, o palets de riera tallats a esclats per les dues cares: los esclats son grollers al centre y més fins a les vores. Se poden manejar a ma o lligats a mànechs, servint com a destreal, ganivet, escarpra, punxó. Les tribus australianes que estant encara a la edat de pedra 'ls lligan a un mànech.

Aquestes eynes que 's troben en los aluvions interglacials tenen per tot lo món estudiat la meteixa forma en igual període geològich. Són per tot arreu com les obres naturals del home ineducat e inculte, pero constant, com les besties.

Coincideix la època *musteriana* ab lo període glaciari. Les obres del home se troben en aixopluchs sota roques properes als rius, sempre en aluvions superiors als de la època *ache-liana*, sovint també en estacions al ayre lliure. Són igualment pedres treballades a esclats, més perfets, treballats sols d'una cara, essent l'altra escullida plana, tal com queda fent saltar grossos fragments a cops.

Baix lo punt de vista de la historia de l'arquitectura, en la època *musteriana* se inicia l'habitació en coves, no havent-se trobat indici d'habitació en l'època anterior.

En la *solutriana* les pedres son treballades de les dues cares, més perfetament que en l'anterior època, a esclats més petits; les formes se multipliquen, s'especifican y 's fan més delicades; se veu clara diferencia entre les armes y les eynes. Es típica la forma de llança ab un apèndix per esser subjectat a un pal.

En aquesta època apareixen les primeres obres d'art: esculpures grolleres en pedra reproduint formes animals.

Ve finalment la darrera face del període paleolítich, que es la *magdaleniana*, caracterisada per l'existencia del cervo a nort dels Pireneus y per l'aparició del treball en altres materials a més de la pedra, y desenrotlló de un art curiosíssim de dibuix y pintura de formes animals.

Lo treball del silex dona origen a una serie d'útils ennyes acabats que 'ls de la època *solutriana*, pero més nu-

merosos: fulles de ganivet, formes punxagudes per a punxar, formes aplanades per a raspar. Ab elles se treballa l'òs, la fusta y la banya, y 's fan fitores, arpons, agulles; ab elles se foradaven corns, petxines, pedres, per formar collarets y penjolls, primerès senyals d' una rudimentaria sumptuositat. Les agulles indican la existencia del vestit y la decoració. Les petxines portades del Occeà o del Mediterrà, los sílexs en llocs a hont no se'n troba, indican les emigracions o unes primitives relacions comercials.

No 's coneixen encara 'lo conreus, ja que les moles no apareixen entre 'ls objectes trobats, ni les mostres de ceràmica; però a les coves de la vessant nord del Pireneu, que són de casa nostra, s'hi han trobat los primers curiosos vestigis de la coqueteria. Exemple: los objectes d'òs y los sílexs de Serinyà.

A Catalunya no 's troben indicis del reno (*cervus tarandus*), que 's dedicaven a cassar los primers pobladors de la vessant nord del Pireneu, però s'han trobat restes arqueològichs anteriors a la època *magdaleniana*.

A la riba esquerra del Serinyanell, en un espadat gayre bé a dalt, s'aixeca la grandiosa *Bora gran de 'n Carreras*; entre la gruta y 'l riu hi ha una font permanent. S'hi han trobat sílexs treballats sols per una cara, restes d'òs y banya treballats, petxines foradades y tots los tipos de la industria *magdaleniana*.

Los restes humans clarament classificats són de les èpoques *solutriana* y *magdaleniana*. Los cossos sovint són descarnats avants de deixarlos en la gruta, mes la presencia dels cossos no escloueix l'habitació. Les coves sepulcrales de Catalunya són neolítiques, y pot citarse la cova funeraria de Torroella de Montgrí descrita per lo Sr. Pascual y Prats.

L'habitació prehistòrica pot estudiarse y reconstruirse per la observació dels selvatges actuals. L'estudi de les coves, les excavacions, condueixen als meteixos resultats que la observació actual o historia dels pobles selvatges. L'Enografia comparada ha portat a descriure estats de civilització iguals als descoberts per l'arqueologia prehistòrica.

Al devenir el període neolítich un cambi de clima fa mudar lo modo de ser de la vida humana: los animals que necessiten un clima fret emigren ja cap al nort com lo reno, ja cap als cims gelats de les montanyes com la marmota y l'issart. Ve primer una època de plujes y de calors humides; les valls s'omplen y 'ls finals dels rius aplanats se converteixen en estanyols y aygüesmolles, hont se formen les turberes, y lo clima va semblantse poch a poch a lo actual.

En los terrers d'aluviò s'hi troba una nova civilització, que posseheix coneixements importantíssims: lo puliment, la ceràmica, y la agricultura y domesticació dels animals.

La evolució del clima s'ha fet pausadament; cap cataclisme ha establert discontinuitat; cap accident sobtat ha canviat lo modo d'esser del terror. Han passat solsament los grans frets y ha esdevingut lo clima actual, però més humit.

Lo que ha canviat bruscament, com per una invasió material, ha estat la rudimentaria cultura humana. Entre les estacions més modernes paleolítiques y les més antigues neolítiques hi ha un salt que assenyala una importació, una innovació feta de sobte.

Fins quan en una meteixa caverna s'han trobat los restes neolítichs sobre 'ls paleolítichs hi ha entre uns y altres una capa d'òssos d'aucells, de restes de conills o de formació estalagmita que vol dir un període de abandó. Mentres los pobles pirenenchs desenrotllaven la civilització *magdaleniana*; mentres l'home treballava en la cova de Serinyà los òssos de cervo, es possible que altres pobles logressin l'estat de civilització que representa lo període neolítich.

Aquesta no es uniforme com la rudimentaria civilització quaternaria: a la Oceania sembla ignorarshi la ceràmica: a l'Amèrica no s'hi coneixen los nostres animals domèstichs, que ho eren ja en les habitacions neolítiques. No tots los pobles construïren tombes en aquest període, ni tots un sols conegueren les destrals de pedra pulida característica.

La meteixa diversitat hi ha en quan a sa duració; mes sia que 's vulla, de totes les seves faces hi han exemples en

la terra catalana, puix a les coves de Lleyda, descrites per En Lluís M. Vidal, y a molts altres punts s'hi han trobat pedres de molí, pedres de moidre color, silex tallat, trossos d'objectes d'òs y petxines, y terrissa feta á mà.

El període neolítich nos ha proporcionat també coves artificials, com la Tuna de Solius, citada per En Pere Alsius, y les habitacions lacustres, relativament sumptuoses, de Caldes de Malavella, dalt del Puig de les Animes, hont s'hi han trobat restes prehistòrichs.

No 'ns mancan tampoch les coves naturals sepulcral, hont lo culte dels morts fou iniciat ja en el període paleolítich y 's desenrotllà en gran modo en el neolítich. A la Vall d'Aro tenim unes coves sepulcral treballades y a Serinyà la *Bora dels Encantats*. Forma aquesta un recinte de 4 metres d'ample per 5 de fondaria; en la fondaria s'hi obra un corredor llarch y estret. En ella s'hi han trobat restes d'home, cervo, toro, cabra y de ceràmica feta a mà, los quals tenen analogia ab los trobats en lo *dolmen* de Romanyà.

Una gran part de les poblacions neolítiques constituïren sepultures artificials, veritables cambres fetes de grans pedres, que després cobrien ab pedres o ab terra. Sovint la base del monument era voltada de pedres y també de vegades un pas comunicava ab la cambra l'exterior. La terra o les pedres ab los anys s'han després, produintse un monument característich, lo *dolmen*. Los *dolmens* són, donchs, criptes sepulcral *megalítiques*.

Per a classificar los *dolmens* cal fixarse ab los objectes qu'en ells s'hi troban. Aquestos son del meteix tipo que los de les cavernes sepulcral neolítiques. Les puntes de fletxa, sovint se veuen clavades en los òssos com a senyal de les lluytes en que havien mort los que en la caverna sepulcral reposen. Los utensilis que si troben són variadíssims; no són comuns per tot; tenen un caràcter marcadament regional.

A Catalunya els *dolmens* son en nombre bastant regular, tenint variants en son tipo y en sa distribució interior. Poden citarse, entre altres, los de Romanyà de la Selva, Vallgorguina, la *Casa encantada* de Pinyana, lo de Senterada,

prop de Tremp, lo de *Puig sas llosas* en la Plana de Vich, lo de Villalba Sasserra, los d'Espolla y lo de Darnius.

També possehim a Catalunya *menhirs* y *cromlechs*, procehents del meteix període neolítich. Los primers son formats per grans pedres plantades a terra, que 's creuen commemoratives d'algun fet, y 'ls segons no son més que menhirs arrengrerats, disposats unes vegades en cercle y altres en línees paraleles. Poden citarse los de Vallvenera y Sant Sadurní (Empurdà), y 'ls de Santa Pau, Espolla, Vilarodona, Prats de Llussanés y Sant Hilari.

No considerariam acabat aquest APÈNDIX si no parlavàm dels *talayots* de les Balears, monuments difícil de precisar a quin poble deuen sa construcció, puix sa forma los agrupa y distingeix de les èpoques arquitectòniques y los fa suposar deguts a una civilisació distinta de totes elles.

¿Quin poble era aquest? Alguns autors l'assimilana «aquella raça vinguda de les illes del gran mar» y quina representació gràfica apareix en los murs de Karnak formant lo cos de guardia dels reys egipcis desde Ramsés II y nomenat, segons interpretació dels egipcòlechs, *Sartinan*, *Sairdina* o *Shardana*. Aquesta niçaga hauria habitat a Cerdanya, Mallorca y també part del continent desde les boques del Rho-se fins al Ebre y desde 'l mar fins a Ribagorça, a hont sembla que queden encare recorts toponomàstichs, senyals indelebles que busca l'antropologia, y restes en les costums y usos qu' entreveuen los folk-loristes. De ser certa aquesta teoria, tindria gran interès l'estudi de aquesta mena de monuments per a la etnogenia catalana, y en aquells sards pintats en los murs de Karnak si podria veure una de les primeres niçagues pobladores de Catalunya.

Lo cert es que aquesta classe de monuments no 's troba en lo continent y sí en les illes, ni entre los pobles de costums populars semblants, com l'Empordà y la Cerdanya, hont se balla la sardana, igual enterament al ball sard, y en quals monuments megalítichs s'hi troben objectes semblants als que s'han descobert junt als *talayots* de Mallorca.

La costum o la necessitat social que produí los *talayots* fou de les illes y no del continent.

Los *talayots* de les Balears son coneguts també ab lo nom de *Clapers dels gegants*. Ab rares excepcions, són tots de planta circular, d' un sol pis. Exteriorment ofereixen un cono truncat y comprenen una cambra circular coberta per una volta apuntada, construïda, al istil dels *nuraghes* sards, per filades horitzontals, sentades sense argamasa de cap mena. S'hi entra per una porta de petites dimensions, més baixa que 'l corredor que conduheix a la sala.

Los *talayots* en general estàn formats de pedra en brut, senzillament escullida, algunes vegades ben pulida, altres nó. En lo de Benicodrell les pedres tenen regularitat perfecte. En lo de Torelló estàn pulides ab cuydado les filades superiors, que contrastan ab la inferior, grollera y primitiva. Les pedres son de gran volum, arribant a vegades a dos y tres metres cúbichs. Els murs son molt groixuts.

Los *talayots* més grans que ha visitat M. Cartailhac son lo de Morell, aprop de la bahia de Alcudia (Mallorca), y lo de Torra Llàfuda (Menorca). Tenen setze metres de diàmetre en la base y catorze en lo vèrtix. L' alsaria del segón es de dotze metres. Los *talayots* de Sant Agustí y de Torre Nova (aquest te dos pisos) no arriben a mes de sis metres d'elevació.

Los *talayots* son generalment d'un sol pis, al contrari dels *nuraghes*, que'n tenen més d'un.

Lo *talayot* Torre Nova de Lozano, prop de Ciutadela, es un exemple d'aquets monuments de doble pis.

L' inferior es una cambra oval de quatre metres per sis. En son interior, en la paret, alta, s'hi veu com una finestra; es l'entrada a una rampa que condueix a una petita cèlula superior.

Alguns *talayots*, com el de Pou de Torn, tenen galeries transversals y horitzontals; altres, com lo de Fonts-rodones, tenen cavitats irregulars y extranyes.

Hi ha *talayots* que presenten una particularitat curiosa: sembla que han sigut aumentats regularment per tots cos-

tats: s'hi troba una massa interior ab paraments perfectament determinats y al voltant un mur circulat de gran espesor. Així se veu en los de Benicodrell nou, de Sant Agustí y de Sant Morell de Baix (Menorca). Lo *talayot* del Hostal sembla donarne l'explicació. M. Cartailhac creu que foren *talayots* de galeria circular horizontal, dels quals han desaparegut lo mur exterior y lloses de cuberta. Igual hipòtesis aplican als *talayots* de rampa o escala exterior, com el de Benicodrell nou. M. Cartailhac creu que algunes de aquestes rampes son modernes. Lo cert es que alguns dels *talayots* ab escala exterior, a causa de pendre aquesta un desenrotllo important, arriba a olvidarse l'idea primitiva per venir a parar a una especie de construccions quin objecte sembla no ser lo dels *talayots*, propiament dits: aixís se veu en el de Benicodell de Dalt (San Cristòfol).

M. Cartailhac no ha precisat res respecte la cuberta, però senyala un dato curiós: «Jo he observat—diu—en Torralba de Salort un fet que ha de tenir desde aquest punt de vista gran importancia. La torre es de les més elevades. En el vèrtix, a dos passos del centre, jau una gran pedra d'un metre de diàmetre en forma de bolet, groixuda, casi circular, plana per un costat, tenint per l'altre forma d'ample y sortint *moqueró*. Seria possible que aquest bloch hagués coronat avants el punt culminant de l'edifici».

Alguns *talayots*, com lo de Sant Agustí, en Alayor (Menorca), y el de Sa Aguila, en Capdecorp Vell (Mallorca), presenten sa cambra interior ab coberta plana, formada d'amples lloses sostingudes per rudimentaris pilars construïts per la superposició de sillars. De vegades lo *talayot* ha desaparegut y aquets pilars han quedat aïslats en mig de les runes, com en Montúri (Mallorca). En alguns el pilar es de gran volum y l'espai que queda sembla una galeria, com en el *talayot* del Hostal, prop de Ciutadela, que no condueix a la plataforma superior ni a cap cripta, haventse construït el *talayot* solza-ment per ella. Aquesta observació es molt important per quant demostra que l'objecte dels *talayots* no era la plataforma superior ni el fer habitable la cambra interior.

Altres *talayots* estan voltats d'un o dos cercols de pedres, o de paret, com el de Sta. Clara. En el recinte a vegades, a més del *talayot*, s'hi comprèn un grup de pedres erigides y el *bilitó* (una pedra més o menys ample posada sobre d'altre més alta, com una taula de grans dimensions), com en els de Sant Agustí y de Dalt; y en altres sols se incloeix el *bilitó*, com en los de Trepucó y Alayor. Armstrong, que descriu detalladament lo *talayot* de Alayor, diu que 'n son interior s'hi troben «cavitats que semblen tumbes, ab estrets passadissos coberts ab lloses», coincidint ab l'afirmació del Sr. Oleo y Cuadrado de que alguns de dits monuments «estan atravessats per una escala interior o una galeria senzilla o bifurcada, ab ninxos o petites celdes als costats.

Los *talayots* tenen alguna vegada la forma piramidal trençada a base quadrangular, com lo de Santa Clara, y alguns altres sexagonal y octogonal. S'ha establert una classificació per a donar una idea de la varietat de formes ab que actualment se troben aquestos interessants monuments baleàrics, y es la següent:

Talayots de porta alta: Son Noguera dels frares, a Lluch major, y de l'Agustí vell, terme de San Cristòfol del Mercadal (Menorca).

Talayots d'escala interior: Curnia y Torelló, abdós a Menorca.

Talayots d'escala exterior: Benicodrell de Dalt.

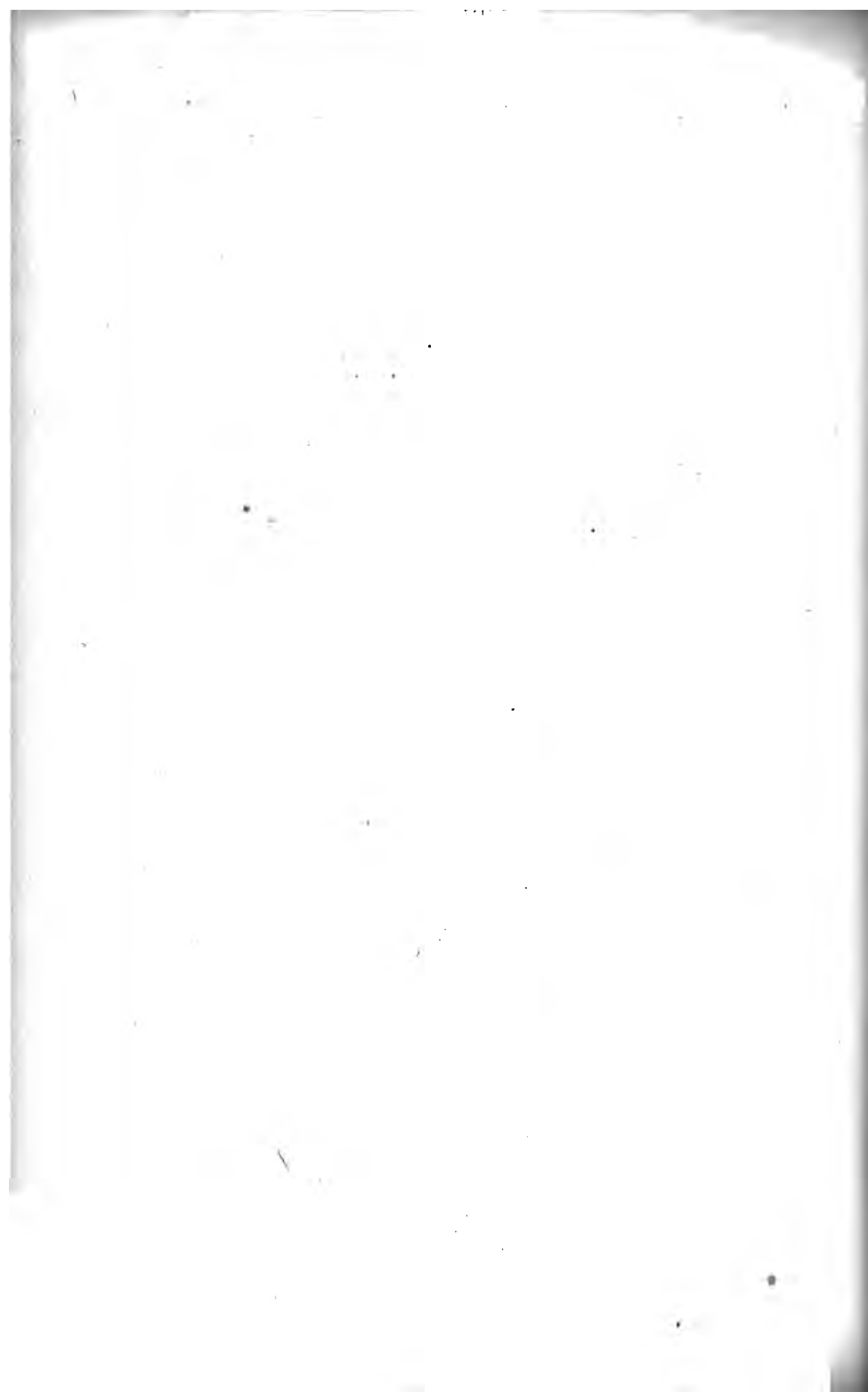
Talayots de porta baixa: n'hi ha molts y son aquells en que pot penetrarhi un home sense ajupirse.

Los *talayots* se troben sempre agrupats y en les immediacions dels restes d'antigues ciutats. ¿Seria possible que haguessen preexistit a totes les construccions y servit en part de lloch de reunió?

L'objecte de aquests monuments no ha sigut encara determinat. El *talayot* no es una fortalesa y no sembla haverse construït per a utilitzar sa plataforma superior, sino per a establir la cambra interior senzilla o múltiple. ¿Son antichs tresors? No ho creu pas aixís Mr. Cartailhac.

De tots modos resulta comprovat que de tots els períodes prehistòrics Catalunya en conserva rastres ben definits y caracterisats, y es indubtable que posteriors estudis acabaran de precisar el pas de les rasses primitives per la nostra terra.







ÈPOQUES GEOLÒGIQUES

ERA PRIMITIVA (arcayca)

Gneis, piçarres micàcees, anfibolítiques, clorítiques y marbres cipolins.

ERA PRIMARIA (paleozoyca)

PERIODE PRECAMBRICH:—¿Rastres d'anèlits? = Arenicolites.

PERIODE SILURICH:—*Pisos*: cambrià, ordovicià, gothlandià.—*Elements orgànichs corresponents a cada pis*: Regne dels trilobites: paradoxides, lingules; calymenes; y trinucleus, orthoceras y nautilits. = Graptolites.

PERIODE DEVONICH:—*Pisos*: inferior, mitjà, superior.—*Elements orgànichs*: Regne dels trilobites: spirifers; polipers y stromatopores; goniatites, clymenies. = Regne dels peixos ganoides.

PERIODE CARBONICH:—*Pisos*: dinantià, westfalià, stefanià.—*Elements orgànichs*: Regne dels trilobites: productus; coralls y crinoides; fusulines. = Regne de les criptògames.

PERIODE PERMICH:—*Pisos*: autunià, saxonià, turingià.—*Elements orgànichs*: Regne dels trilobites: fusulines; paleobatràcis; principi dels ammonítits. = Regne de les criptògames.

ERA SECUNDARIA (mesozoyca)

PERIODE TRIASSICH:—*Pisos*: vcsglà, virglorià, tyrolità.—*Elements orgànichs*: Evolució del ammonítits (arcestes), ceratites, encrinus, chirotherium, voltzia.

PERIODE JURASSICH:—*Pisos*: *Primera serie liàssica*: rhetià, hettangià.—*Elements orgànichs*: Regne dels belemnites y dels ammonites: cardinies, avicules, microlestes.=Grans reptils: plesiosaurus y ichtyosaurus.

Segona serie liàssica: sinemurià, charmontià, toarcià.—*Elements orgànichs*: Regne dels belemnites y dels ammonites: spiriferina, arietites, pentacrines; arpoceras, gryfees, œgoceras.=Plesiosaurus y ichtyosaurus.

Serie oolítica: bajocià, bathonià,—*Elements orgànichs*: Regne dels belemnites y dels ammonites: predomini dels equinits y dels braquiopots.=Plesiosaurus y ichtyosaurus.

Primera serie supra-juràssica: callovià, oxfordià.—*Elements orgànichs*: Regne dels belemnites y dels ammonites: amaltheus, stefanoceras.=Plesiosaurus y ichtyosaurus.

Segona serie supra-juràssica: sequanià, kimeridgià, portlandià.—*Elements orgànichs*: Regne dels belemnites y dels ammonites: diceras, nerinees, cidaris, hemiciaris y polipers, en les formacions corallines.=Plesiosaurus y ichtyosaurus.

PERIODE CRETACICH:—*Pisos*: *serie infra-cretàcia*: neocomià, aptià, albià.—*Elements orgànichs*: Regne dels belemnites y ammonites: crioceras, anclyoceras, scafites, cefalòpots desenrotllats.=Rudistes en les formacions corallines.=Requienia, caprina, hippurites, sfærulites, radiolites.

Serie supra-cretàcia: cenomanià, turonià, senonià, aturià, danià.—*Elements orgànichs*: Regne dels belemnites y dels ammonites: holaster, equinoconus, ananxites, micraster, stegaster, en la creta.=Rudistes en les formacions corallines.=Requienia, caprina, hippurites, sfærulites, radiolites.

ERA TERCIÀRIA (neozoyca)

PERIODE EOCENICH:—*Pisos*: thanecià, sparnacià, yprecià, lutecià, bartonià, ludia.—*Elements orgànichs*: Regne dels mamífers: paquiderms y marsupials.=Numulites.=Predomini dels gasteròpots y dels acèfals.

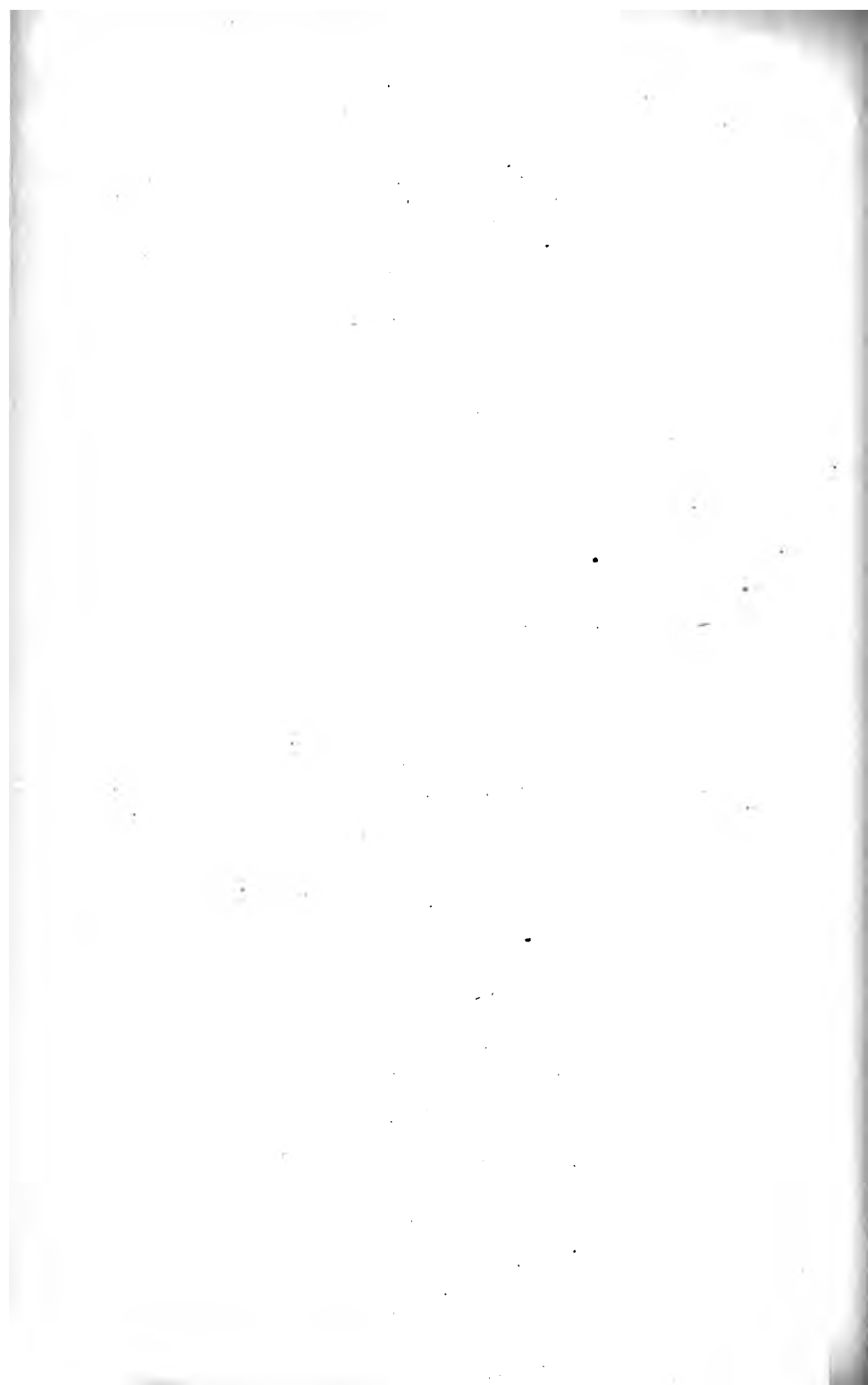
PERIODE OLIGOCENICH:—*Pisos*: sannoisià, estampia, aquitanià.—*Elements orgànichs*: Regne dels mamífers: paquiderms y rumiants.=Numulites.=Predomini dels gasteròpots y dels acèfals.

PERIODE MIOCENICH:—*Pisos*: burdigalià, helvecià, tortonià, samartià, pontià.—*Elements orgànichs*: Regne dels mamífers: micos (*methopithecus*), proboscidis (elefas, mastodon, *dinotherium*) y rumiants (*hipparion*).=Predomini dels gasteròpots y dels acèfals.

PERIODE PLIOCENICH:—*Pisos*: plesancià, astià, sicilià.—*Elements orgànichs*: Regne dels mamífers: Proboscidis (elefas y mastodon), *hippopotammus*, cavall.=Predomini dels gasteròpots y dels acèfals.

ERA QUATERNÀRIA

PERIODE PLEISTOCENICH:—Fases paleolítica y neolítica.—*Elements orgànichs*: desdentats (*meghaterium*) a Amèrica, Elefas *primigenius* (*mammoth*). Fauna y flora actuals. Aparició del home demunt la terra.





Index

Prolech

	<u>Pàgines</u>
Curs y formació de la Historia de Catalunya	XII
Quatre paraules dels editors.	LV

Època primitiva

CAPITOL PRIMER

CATALUNYA

Situació geogràfica de Catalunya. Origen del seu nom. Denominació anterior y rahó per què més tart se la nomenà Principat. La seva extensió y'ls seus límits. Divisió regional del seu terrer y diferencies entre ses regions. Cordilleres y montanyes. Rius. Idea geològica del terrer primitiu. Sumersió general d'aquest, provada pels petrefactes. Volcans d'Olot. Montanya de sal de Cardona. Grutes de glaç. Aygües minerals y termals. Mines y pedreres. Fertilitat: divisió agrícola y botànica. Clima. Important reflexió del bisbe Valdés sobre 'l pahis en general. 1

CAPITOL II

SETZE SEGLES AVANTS DE JESUCRIST

Defectes dels historiadors antichs que parlen de Catalunya en general o en particular. Origen de les idees equivocades que emeteren respecte a Espanya, de ses regions y de la manera de viure y governarse 'ls espa-

nyols. Incertitut de quins foren los primers pobladors. Origen dels Escites y ses emigracions. Semblança ab ells de les races primitives d'Espanya. Provabilitats de ser l'Euskara la primera raça coneguda. Sinonímia de noms dels primers irruptors. Significat y antiguetat del nom Iber posterior a les primeres irrupcions cèltiques. Primera irrupció de Gals y retirada dels Euskars cap al Segre. Origen dels Sicans y sa semblança de parla y de costums ab los celtibèrichs y vascons. Irrupcions diverses de Celtes, Galo-celtes, Fenicis, etz. Límits de la Celtiberia y habitants cèltichs de Catalunya. Diverses regions y pobles de Catalunya: estudi comparatiu sobre 'ls autors més antichs: Límits de cada regió y diverses procedencies de sos habitants. 13

CAPITOL III

NOU SEGLES AVANTS DE JESUCRIST

Procedencia de les colonies gregues de Catalunya. Arribada dels Rodis y posteriorment dels Focenchs. Establiment mercantil en una illa propera. Passen aquets al litoral, son rebutjats y per fi 's convenen ab los habitants d'Emporium. Caràcter especial d'aquesta ciutat. Quina podia ser la legislació que s'atribueix als Focenchs. Aquets s'apoderen de Roses y avancen cap al Migdia, establint factories. Origen de la resistencia als Fenicis, quins avançaren en ordre invers, y del favor que més tart havien d'alcançar los Romans a Catalunya. 31

CAPITOL IV

FENICIS Y CARTAGINESOS

Origen dels Fenicis, motius de sa dispersió y arribada de les colonies a Espanya. La influencia fenicia a Catalunya era més bé africana que espanyola. Vinguda dels fenicis africans o Cartaginesos y sa dispersió per l'interior. S'apoderen de varies illes del Mediterrà: primera guerra púnica. Desavinences a Cartago y ferma resolució dels Barcides de subjugar a tota Espanya. Per què Amílcar en sos avenços no va passar del Ebre. Silenci dels historiadres respecte d'Asdrúbal. Falces congetctures sobre la fundació de Barcelona y l'origen de son nom. Aníbal ataca les colonies gregues y passa l'Ebre. Odi del pahlís als Cartaginesos. Arribada dels embaixadors romans a la regió dels Bargusis. Grans dificultats d'Aníbal al atravessar per Catalunya. Tergiversació del text de Plinius y origen de la imaginaria *Cartago vetus* a Catalunya. Esperit públich contra 'ls Cartaginesos y a favor dels Romans. 41

Apèndix a l'època primitiva

Límits de Catalunya. 65

Dominiació Romana

CAPITOL PRIMER

DESDE L'ANY 218 AVANTS DE JESUCRIST AL 201

Pàgines

Successos anteriors a la vinguda de Neyus Scipiò. Sa armada. S'apodera de tota la costa fins al Ebre. Són vençuts los Cartaginesos aprop de Guis-sona. Asdrúbal passa l'Ebre y llença sa cavalleria sobre 'l Camp de Tar-ragona. Scipiò subjecta als Ilergetes y Ausetans del Ebre. Qufes dels sublevats. Los Romans destrueixen l'armada cartaginesa aprop del Ebre y reforsen la seva. Vé, en reforç de Neyus, son germà P. Scipiò. Política y estratègia dels Scipions. Sa mort. Actitud del pahis. Marcius salva als Romans, Claudi Neron es nomenat Pretor d'Espanya y arriba a Tarragona. Recorre l'interior d'Espanya y de retorn subjecta als Ausetans del Ebre, als Suesetans y als Lacetans. Comparança entre Aníbal y P. Cornelius Scipiò, fill de P. Scipiò. Desembârca P. Cornelius a Empuries, passa a Tarragona y se'n va desseguida cap a Cartagena, deixant en Catalunya a Silanus. S'apodera de Cartagena y retorna a Tarragona, hont atrau a son partit a Indibil, Mandoni y altres capitans. Inconstància d'aquests dos personatges. Scipiò venç a Aníbal. Mor aquest a Italia. Indibil y Mandoni se sublevar contra Scipiò: aquest los bat s'humilien, y 's tornen a sublevar, morint al fi. Extensió del domini romà per Espanya y nova divisió d'aquesta 71

CAPITOL II

DESDE L'ANY 201 AVANTS DE JESUCRIST FINS AL 69

Los Romans, triomfants, se van mostrant severos. Arreglo en lo govern de les dues Espanyes. Successos de la Lusitania mal aplicats a Catalunya. Alçaments generals. Arriba a Roses lo cònsul Cató. Se mostra rígoros. Passa a Empuries. Li ofereixen ajuda 'ls Ilergetes contra 'ls del pahis, quins se declaren enemichs dels Romans. Arença dels Ilergetes, copiada de Livius. Cató 'ls enganya infamament. Batalla aprop d'Empuries. Cató va a Tarragona. Alçament dels Bergistans, quins son castigats ab crueltat. Rústica eloqüència dels seus vells. Astúcia de Cató per apoderarse de la principal ciutat dels Lacetans. Castiga als Bergistans, convingut ab lo règul d'aquets. Celebra sos triomfs a Roma y dedica un adoratori *Ad Emporias*. Memories de Cató a Tarragona. Pretors de la Tarracoenense: són afany per acumular riqueses. Alçament dels Suesetans y dels Ausetans, castigats per Varró. Riqueses que aquest se n'emportà de Catalunya al marxar cap a Roma. Paraules notables de Sempronius a Roma y medis empleats per a romanisar a Espanya. Silenci de la Historia per llarch temps. Viriatus. Successos de Marius y Sila a Roma. Vinguda de Quintus Sertorius, qui s'oposa als exèrcits de Sila. Actitud de Tarragona. Roma envia a Pompeyus a Espanya, contra Sertorius. Reunió d'aquest y Perpena a Catalunya. Pompeyus lluyta ab los Lacetans y

Ilergetes y venç a Perpena. Mort Sertorius a Aytona. Aulus Mevius Ausetá. Làpida sobre Sertorius a Vich: sa recta interpretació. Tarragona y Barcelona pompeyanes. Mort Perpena. Ara de Pompeyus. 95

CAPITOL III

DESDE L'ANY 69 AVANTS DE JESUCRIST FINS AL COMENÇAMENT DE LA ERA CRISTIANA

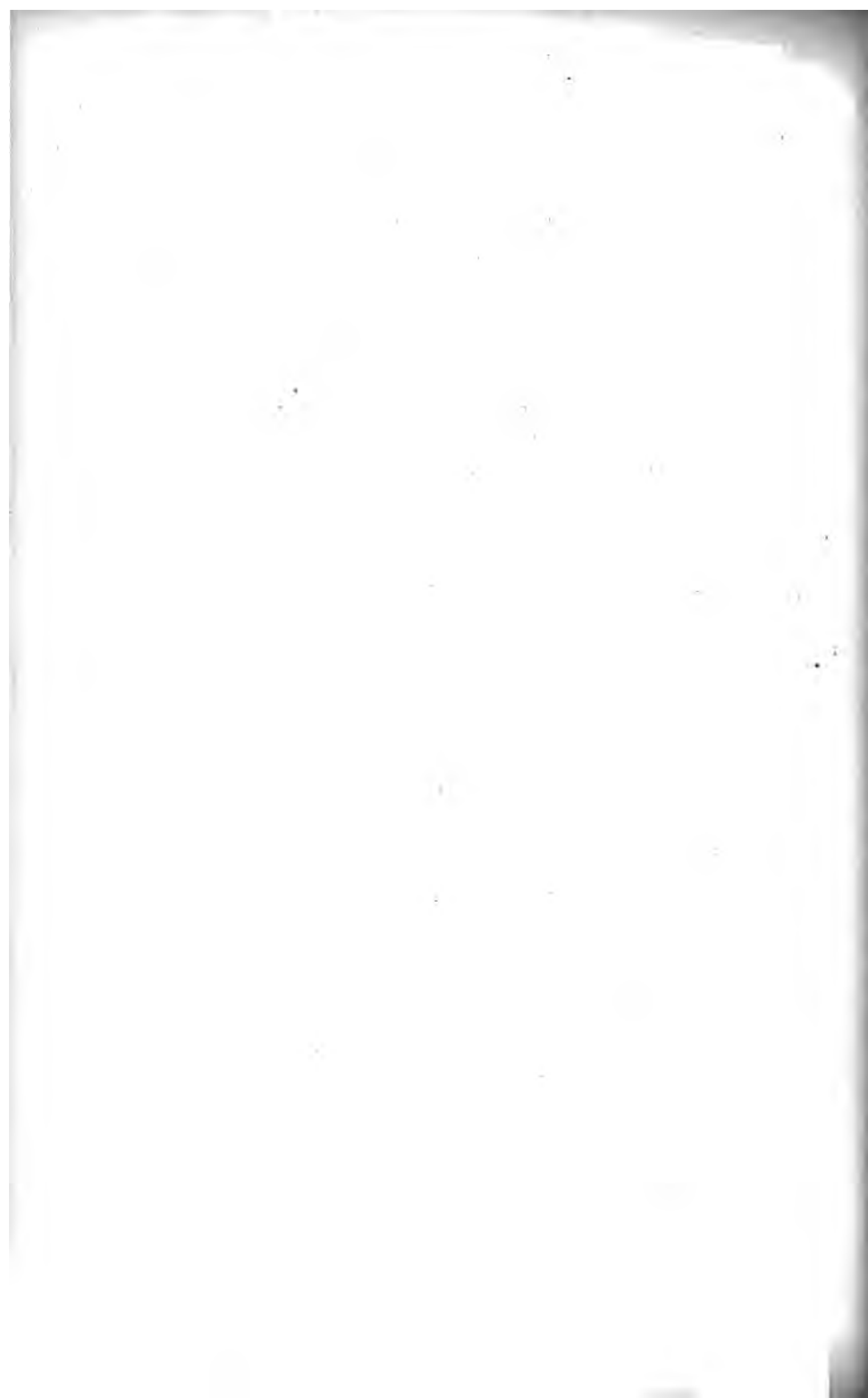
Importància de Tarragona y d'altres ciutats. Antecedents de Julius Cèssar. Afranius destinat a l'Espanya Citerior. Se formen diversos partits. Lluytes en lo Pireneu ab les forces de Cèssar. L'exèrcit pompeyà se reconcentra en lo territori de Lleyda. Aconteixements entre'ls dos exèrcits enemics. Arriba Cèssar y despres d'alguns apuraments rendeix als pompeyans. Pasa a l'Espanya Ulterior. Faula de la *montanya pública* de Lleyda. Cèssar surt de Tarragona cap a Roma, y erigeix una ara en lo Pireneu. Colonies romanes a Catalunya y distincions a les seves ciutats. Actes de Cèssar a Espanya. Amagament de Sextus Pompeyus a Catalunya. Los Làcetans rebutgen lo lloch-tinent de Cèssar. Mort de Cèssar. Làpida a Tarragona dedicada a Ciceró. Guerra entre 'ls quefes nàauritans que guerrejaren ab Pompeyus. Lluytes a la Ceretania. Octavius, nebot de Cèssar, se fa Emperador, La Tarraconenca es provincia imperial, ab llegat consular. Octavius Augustus vé a Espanya. Calificació de ciutats condecorades. Palau octavià de Tarragona. Castrus Octavià. Ara d'August. Extinció del temple de Bona y causa a que, tal vegada, se va deure. Pau general. Catalunya's va romanisant: son particular afecte al Emperador. Orígens de la institució municipal. Civilisació. Indústria. Arts. . . . 131

Apèndixs

Porció de territori continental sobre 'l qual va a desenrotllarse 'l procés històrich de Catalunya (mapa).	167
Situació dels seus primitius pobladors avants de les primeres invasions històriques (mapa)	169
De la formació geològica de Catalunya	171
Protohistòria de Catalunya	181
Epoques geològiques.	193

Historia de Catalunya





HISTORIA CRÍTICA CIVIL Y ESGLESIÀSTICA DE CATALUNYA

PER

D. ANTONI DE BOFARULL Y BROÇA

LLICENCIAT EN JURISPRUDENCIA;
INDIVIDUU CORRESPONENT DE LA REYAL ACADEMIA DE LA HISTORIA, DE LA ARQUEOLÒGICA DE BÈLGICA, DE LA SOCIETAT MEXICANA DE GEOGRAFIA, ESTADÍSTICA Y HISTORIA, Y DE NÚMERO DE LA DE BONES LLETRES DE BARCELONA: OFICIAL DE PRIMER GRAU DEL CÒS FACULTATIU D'ARXIVERS, BIBLIOTECARIS Y ANTIQUARIS, AB DESTÍ A L' ARXIU GENERAL DE LA CORONA D' ARAGÓ; PREMIAT, PER UNANIMITAT, AL CERTAMEN OBERT PER LA ATENEU CATALÀ EN 1869, SOBRE ESTUDIS HISTÒRICS, CRÍTICHS Y DOCUMENTATS DE UN PERIODE DE LA HISTORIA DE CATALUNYA; AL DE GIRONA EN 1875, PER TRAVALLS HISTÒRICS CRÍTICHS D' OBJECTE ANÀLECH, Y EN ALTRES DIVERSOS CERTAMENS DE CARÀCTER LITERARI.

Enriquida ab apèndixs

contenint notes y documents aclaratoris segons les més modernes descobertes històriques

TOMO II

DOMINACIÓ ROMANA.—DOMINACIÓ GODA.

BARCELONA

Biblioteca Clàssica Catalana, Carrer de la Universitat, 47

1906

Reservats los drets de propietat.



Continuació de la dominació romana

CAPITOL IV

Desde'l principi de la Era Cristiana fins al any 96 de la meteixa.

Vinguda de Jesucrist, provada històricament. Tiberius succeeix a August. Successió de diversos emperadors en l'espai de 67 anys. Memorias de Tarragona y Lleyda, relatives a alguns d'aquets. Faula de Dextrus, relativa a Herodes y Herodias a Lleyda. Dispersió dels jueus: los que van desembarcar a Barcelona. Recorts de Vespasià y de Domicià a Catalunya. Temple d'Esculapius. Deliris d'En Pujades, ocasionats per la lectura del Dextrus. Observacions sobre la vinguda de Sant Pere y de Sant Jaume. Tradicions infonamentades de Lleyda y de Barcelona, Sant Pau: la vinguda per mar, ab Paulus Sergius. Sant Fructuós a Tarragonà. Teodosi y Victor, prelats de Barcelonat. Dificulta en traçar la historia dels primers temps, pertocant a prelates y iglesies. Sadurni de Tolosa predica a Catalunya. ✠ (1)

N'hi hauria prou ab la fé per atraure l'atenció dels nostres lectors al donarlos compte del gran succés que aném a relatar: podriem senzillament, remetentnos a ses creencies ó refrescant sa memoria, apuntar l'aconteixement per enllaçar-lo ab los demás que pertiquen a l'època de que tractèm; però siguent històrica la nostra tasca, convè enrobustir la creencia ab la Historia, y encara més quan són dos los ob-

(1) Un dels principals assumptos que comprèn lo present capítol es la Naixença de Jesucrist. Encare que l'assumpto es base y primera pedra de la Historia Esglesiàstica, per sa gran transcendencia correspon posar l'aconteixement en la part civil; però nostres lectors ho podran considerar com a primer capítol d'aquella, y en conseqüència no's deu extranyar que en lo meteix capítol també alternin ab los fets civils los esglesiaístichs que pertocan a la primera llum evangèlica en la nostra regió. Un cop s'hagin explicat ses pròximes conseqüències, tocant al nostre pahis, adoptarem lo sistema, ja desde'l vinent capítol, de desllindar la part civil de la esglesiaística, exposant primer aquella y senyalant lo començament de l'altra ab una creu (✠). Creyèm que això serà una ventatja y comoditat que no podrà menys que reconèixela cada lector en sa esfera.

gectes que'ns atrauen al exposar l' assumpto, a saber: descobrir l'anterioritat dels motius en que's devia poguer fonamentar la esperança del aconeteixement, y declarar la transcendencia que aquest devia tenir en l'ordre de coses fins a aquella fetxa establert.

No's concebeix la vinguda del fill de Deu sença admetre la existencia d'un Deu veritable y únich.

Si no fós prou la tradició del primer home, a qui's va prometre un Salvador per a redimirlo de la servitut del dimoni, y la creencia de la immortalitat de l'ànima, de que's cuydaven poch los pagans, admesa en la India, Assiria y Egipte; la tristesa y desesperació d'alguns filosophs que entreveyen aquesta veritat ens provaria la esperança d'un Deu que recompensés les virtuts humanes. Sòcrates, per haver fet burla dels deus del paganisme, va veures obligat a beure la cicuta, y en sa mort, exemplar, va donar tan respectuoses mostres de reconeixement al veritable Deu, que fins no s'ha desconfiat de la seva salvació, en sentit d'alguns Sants Pares. Platò, encare que admetés divinitats heroyques y infernals, arribà a sentar que no creya més que en un Deu, creador de totes les coses; y «molts altres filosophs que seguien les petjades de Plató, no sols van admetre la immortalitat avenidera, sinó també la eternitat anterior de l'ànima humana, que estaven propensos a conceptuar com a un effluvi del esperit infinit y preexistent per sí meteix, que penetra y sosté l'univers.» Donchs, existia al temps de que tractèm, encare que en més o menys reduït cercle, això es, en la ment dels homens pensadors, la creencia en lo Deu únich, jutge de les ànimes en l'altre vida.

Si no s'hagués cregut en la existencia del veritable Deu, per demés s'hauria esperat la seva vinguda; y d'aquestes esperances ens en ofereixen testimoni tant lo poble gentil com lo jueu. Los oracles de les antigues sibiles, segons referencies de sant Agustí, sant Justí y de molts autors profans, havien parlat més d'una vegada profetisant la vida y mort de Jesucrist, y especialment la sibila Sambetha s'havia ocupat en gran manera de la vinguda del Messies, dient que vindria

un legislador que mudaria'ls temps y dolcificaria les costums.

Aquest pronòstich encare's mostra més clar llegint als profetes. Daniel havia designat entre les seves setmanes la misteriosa, en quina 'l Crist havia de ser immolat, en que l'aliança s'havia de confirmar ab la seva mort, y en que'ls antichs sacrificis perdrien la seva virtut. Isaias havia dit que «veuriem al home condolgut, carregat ab les iniquitats de tot lo poble, que donaria la vida pel pecat y 'l curaria ab ses propies llagues;» y «aquest home, ferit ab nostres pecats y desfigurat com un llebrós,» lo tribunal dels Jueus manifestà que «será'l Messies.»

Segons la revelació y tradició del poble jueu, aquest Messies havia de naixe de la posteritat d'Abraham, per haverho així promès Deu; com també havia promès al seu fill Jacob que's tindria indicatiu de la vinguda del Messies esperada pel poble; y al venir aquet Messies, qui havia d'eixir de la tribu de Judà, la successió de les families, per los càrrechs de la religió jueva quedaria extingida y oblidada, com realment així's va complir.

Vingué, donchs, lo Messies esperat: vingué al temps en que'ls antichs sacrificis van perdre la seva virtut, y en que's va donar per complert lo destí de la casa de Davit y de Judà, y com de Judà descendia Jesús, prova que la seva naixença's feya saber per senyals naturals o sobrenaturals y que era viva la predicció, quan Herodes, lo nou rey de Judea, nombrat per August, perque aquella no's complís manà degollar a tots els noys menors de dos anys que's trobessin en lo territori de Bethlem.

Com la ensenya de Crist era la humilitat, nou medi en lo món material per abatre la soberbia, desde la seva naixença va fer brillar lo Fill de Deu tan maravellosa virtut, naixent pobre, en una miserable establia, sença altre abrigh que unes lleus palles y sença altra companyia, fòra dels seus volguts pares, que dos mansoys irracionals.

Quan la veu d'aquell tendre noy ressonés pel món, pregonant la nova doctrina; aquella veu que havia de deixar

sença resposta a doctors sabis y consumats; aquella veu que havia d'atraure la atenció fins de la gent més baixa y senzilla, tothom qui patia y's veyia humiliat havia de ser partidari de ses noves y salutables idees. ¿Qué havia de pensar lo pobre, si per primera vegada sentia dir que la riquesa es sols de Deu y per consegüent no ha de quedar vincle en determinades mans, puig Deu la dona per a socorre a qui ho necessita? ¿Quin goig no havia de sentir l'esclau y abatut al veure que, proclamant la fraternitat y la caritat, se tirava en cara als tirans lo poch dret que'ls assistia per alçar la vara contra qui sols devia ser considerat com a germà seu?

Mes, aquets beneficis que reconeixia'l bò y l'humil, aquesta nova doctrina de pau, havia de despertar l'odi més desenfrenat contra ella per part dels homens que explotaven, baix caràcter oficial o relligiós, l'estat social d'aquell temps. La doctrina de Jesucrist, sença ser causa política, havia de produir en son desenrotllament efectes polítichs, puix començava destruint la relligió del Estat, a quina ombra tants s'hi aprofitaven; matava les confiances que'l govern aparentava tenir en los seus deus, per l'alcanç de les seves empreses, y fent primer duptar, causava després la indiferencia y acabava arrelant al cor dels bons lo desengany respecte a aquella falsa munió de temples, divinitats, sacrificis y demés farses que no significaven res, encara que haguessin passat fins aleshores per un dels principals ornaments de la Urbs romana.

Aquest fecont resultat l'acabarem de veure més patent al arribar al complement de les antigues profecies, quan lo Fill de Deu, lo Deu home, que ha donat son primer exemple d'humilitat en la manera de naixe, posà als seus actes l'últim y més notable sagell de la seva divisa, morint pobre, humil, llagat y clavat en una creu, que va deixar a la terra com signe de redempció, de pau y beneventurança: bon remey, no sols per los mals fins aleshores succehits, sinó també per los molts que han d'esdevenir d'aquell moment en avant, al lluytar les antigues preocupacions ab la nova creencia, qu'es

lo sol resplendent, a la vista de quins brillants raigs han de quedar enfosquits los temples pagans, cayent destruides ses divinitats junt ab tots los vicis dels seus depravats adoradors.

En la naixença de Jesucrist, que tingué lloch en l'any 753 de Roma (1), s'ignora si la nostra Espanya va participar de les senyals prodigioses que van anunciarla y a quines fan referencia antigues autoritats. En Pujades, citant, com a més remota de les que alega, a Vasen (que en aquesta part no hi devia ser gran autoritat), diu «que 's va veure un núvol claríssim y de gran resplendor, de quin no'n devia tocar poca part a la nostra Catalunya, puix era senyal de la llum de gracia que naixia». Se deix compendre molt bé 'l significat d'aquestes paraules, prescindint del seu valor històrich y tot, y poden tenir origen en un fet cert; y l'analista Feliu explica la aparició de tres sols, lo que ho negat rodonament En Masdeu, per motiu de no existir d'aquèst aconeteixement «testimoni més antiçh que 'l de sant Tomàs d'Aquí, que està molt allunyat d'aquells temps per que's pugui donar per cert lo fet sença cap altre apoyament; mes, a creure les referencies de dit analista, aixis ho produeix també Dextrus (fals cronicó, ja rebutjat pels crítichs) y Dió, que visqué en lo segle III.

Apart de les senyals físiques o naturals, fora difícil testimoniar los efectes morals que 's podrien observar en una època quina historia es sumament concreta, y tan propera al aconeteixement que dona començ al nou temps. Per experimentar 'l brill de la selecta llum, de la llum Evangèlica, encara havien de transcorre alguns anys; s'havia de complir en tot la profecia que avisava la redempció del món per l'enviat del cel; havia de morir lo Fill de Deu, com a home, en una creu, y sos deixebles s'havien d'escampar per tota la terra, resoltos a propagar sa doctrina y a morir, per a exemple, com lo seu mestre.

Admetent aquesta època d'esperança, encara nó d'acció, puix tal vegada *encara no havia madurat prou lo fruyt*, ens ceñirem a donar ràpit compte de lo que tinguí relació, espe-

(1) D'aquí en avant los anys que citèm seràn los de la Era Cristiana.

cialment en lo civil, ab los successos d'August, sença deixar d'apuntar, a mida que apareixin, los primers destells de la llum que ha de resplandir en los temps futurs.

Va ser, donchs, en lo regnat d'August la naixença de Jesucrist, atenent que no morí 'l fill adoptiu de Cèssar fins al any 767 de Roma, o sigui 'l 14 després d'aquell felix succés; y en aquest meteix any se deu posar la successió de Tiberius, també fill adoptiu d'August, y durant son regnat es quan devem posar la mort de Jesus, ocorreguda a Judea l'any 19 d'aquell nou govern. En l'espai de 67 anys no hi ha variació en la successió dels emperadors, quins són, després de Tiberius: Cayus Calígula, Claudius y Neró, fins a Galba (elevat a la porpra per les llegendes d'Espanya), al que seguiren Othó, Vitelius, Vespasià, Titus Vespasià y Domicià, qui va imperar fins al any 96 del segle I; y 's continuà gaudint de la pau del regnat d'August, ab lleus interrupcions, ab tot y ser lo pahis tan prompte obecte de la més gran bonesa per part del imperant, com víctima opresa per la destrà d'un tirà.

Entre 'ls bons s'hi poden posar a Vespasià y a Titus, baix quins governs va gaudir-se de més pau y tranquil·litat que may; entre 'ls dolents hi tenen cabuda casi tots los demes, però especialment Neró, haventse d'advertir que durant tot lo temps que comprenen aquets regnats, la Roma política continuava siguent idòlatra, puix encara en temps futurs s'apropriaren altres emperadors lo titol de *deo* o *divo*, y 's varen fer tractar com a divinitats superior als demés homens. En una de les poques memories que 'ns resten del temps de Tiberius s'hi veu continuada aquesta costum: tal es la medalla acunyada a Tarragona per a recordar la erecció del temple dedicat a *Deo Augusto*, a quin fi (segons refereix Cornelius Tàcitus) s'enviaren uns comissionats a Tiberius, que donà'l permís (1).

Té alguna relació, encara que no absoluta, ab lo regnat d'aquest emperador un altre testimoni històrich que 's con-

(1) En la inscripció posada al peu de la estàtua de Titus, alçada a Tarragona pel·ls de Cascant, se diu també *divo* a Vespasià.

servava en la catedral de Lleyda: la pedra sepulcral en quina constava que Porcia Nigrina, filla de Porcius Nigrí (que era cònsul a Roma en l'últim any del regnat de Tiberius), dedicava aquella memoria al seu marit, Cayus Licinius Saturninus, que havia sigut edil, sacerdot y del govern de la ciutat. Y aquesta pedra l'esmentem perque d'ella 's desprèn l'estat de Lleyda en aquell temps, com l'establerta de distingides famílies romanes en lo pahis.

Del temps de Calígula 's conta un succès que val la pena de ser esmentat en aquest punt, per haver tingut lloch en la meteixa ciutat de Lleyda. Són sabuts los amors d'Herodes Antipas, qui va ser desterrat de Judea por Calígula, y d'Herodies, la que enamorà ab ses dances a n'aquell tetrarca de Galilea, havent sigut la causa de la mort del Baptista. Desterrats los dos aymants van anar a raure a Lleyda, y's conta que un dia ballant l'aymada sobre 'l Segre gelat, per a complaure a Herodes, se trencà 'l gel formant ganivets, y que, al enfonzarse Herodies, quedà degollada, tenint d'aquesta manera la meteixa mort que ella va fer donar a sant Joan. N'hi hauria prou ab la procehencia d'aquest relat (puix se troba en lo Dextrus, a qui no donèm importancia) perque l'haguessim suprimir; però l'esmentem per si tingués algun altre origen ignorat de nosaltres, y per assegurar que la opinió de que Herodes vingué a Espanya en son desterro se veu confirmada per tots dos Josephs, historiayres jueus, això es, Flavius y Govió.

De Galba 'ns conserva Suetonius un altre succès notable que té igualment relació ab lo nostre pahis, y es que al aclamarlo emperador, Tarragona, com a ciutat que més sobresortia, va procurar assenyarlarse en lo servey del nou capdill y li va oferir una corona que hi havia en lo temple antich de Júpiter, que estava graduada en quinze lliures de pes, y haventla admesa l'Emperador, la va fer pesar per veure si li havien ofert més de lo que li donaven, y trobant que hi mancaven tres unces, tingué valor sa avaricia per exigirlos lo que hi faltava.

De Vespasià 'ns queda un recort general, y no 'l devem

ometre, per la relació que també ha de tenir ab la nostra història. Encarregà aquest Emperador a Titus la continuació de la guerra de Judea, y va ser en son temps quan va realitzar-se la profecia dels llibres sants, això es, l'extermini de la ciutat santa, en qual possessió, sença la infinitat de jueus que moriren en lo seti, ne foren portats norantaset mil de captius, que Vespasià 'ls va escampar per les províncies del Imperi, destinantne part a Espanya y senyalantlos per de prompte Emèrita per sa maysó, desde quin lloch 's devien anar repartint més o menys aviat per les demés ciutats d'Espanya y per consegüent de la nostra província Tarraconenca; y confirma la possibilitat del succés l'anècdota que conta Jafael, jueu (citat per En Pujades), de que s'aparellaren tres naus, al entornarsen Titus a Roma, embarcanthi a cada una setanta persones, y que una de les tres embarcacions va anar a parar a Narbona, un'altra a Barcelona y un'altra a Anglaterra.

De Vespasià se conservava a Tarragona una inscripció ab lo seu nom, perteneixent a la estàtua que li van fer alçar los tarraconenchs després d'haverlo ajudat, junt ab los ilergetes y altres pobles, a triomfar de Vitelius.

Finalment, podriem apuntar de Domicià la prohibició de la plantada de vinyes, ab lo que 'l celebrat ví de Tarragona havia de quedar temporalment perjudicat en sa explotació, encara que no hi pogués en sa fama. Va ser tant l'odi que 's tingué a n'aquest Emperador, que al morir va ser esborrat lo seu nom de tots los monuments públichs, per ordre del Senat; mes, encara que acrediten son compliment diverses làpides d'Espanya, ne tenim una a Catalunya hont s'hi llegeix per enter: es la que parla d'una estàtua que li erigiren los duumvirs de Mataró, segons se pot veure en la obra d'En Masdeu. Fora difícil assegurar quina va ser la veritable causa d'aquesta excepció.

Perteneix a la meteixa època una altra làpida en quina consta que Quintus Valerius Castricius disposava d'una part dels seus bens per a reparar la torra del temple d'Esculapius de Barcelona, aquell meteix temple qu'hem vist fun-

dat avans per Espurius y que no deu confondres ab los restes de l'esglesia de Sant Miquel, puix lo lloch que aquesta ocupava era apartat de tota fortificació.

Pertocant a la part religiosa que correspon als temps dels esmentats emperadors, podrien esser les nostres relacions molt més extenses donant compte de innumbrables suposicions convertides en fets reyalts per En Pujades y 'ls seus. Les falsetats ab que aquest enlletgeix la seva Crònica no tenen altre origen que l'autoritat duptosa del Dextro o 'l no conegut talent de qualsevol home de pretensions. Guiats nosaltres sols per la llum de la crítica y valguentnos dels arguments del respectable Fra Enrich Flórez, desenrotllarém aquesta part tan espinosa, sença donar ni treure a la veritat històrica.

Que a Espanya s'escamparia la nova creença desde temps molt propers a la seva aparició, no pot duptarse, ja per acreditarho aixís una làpida que adueix Aldo sobre 'ls *Comentarios de Julio César* y que copien Pujades y Romey, en la qual se dedica una memoria al emperador Neró per haver espurgat la provincia de *lladres y de aquells que volien empeltar la nova superstició al genre humà*, ja per la sabuda existencia de pseudo-apòstols que usaven procehiments que no agradaven a sant Pau avants de passar a Espanya; però entre aquestes admisibles suposicions, agermanades ab l'Historia o ab una rahonada tradició, y les ponderacions infundades de oficiosos ridícols, hi ha una gran distancia. No sortirém, donchs, dels límits que 'ns ha de assenyalarlo nostre esperit històrich.

De la vinguda de sant Pere res hi ha positiu, ni hi ha tradició que la favoreixi, puix tot lo que s'ha dit té per origen lo Metafraste, qui es ja de un segle molt avançat, y confón sant Pere ab sant Pau, com confonen tots los que han copiat a aquell lo port de Tarragona o Tarracona ab lo de Terracina. (Diferencia de vocals).

La vinguda de sant Jaume es sols tradició, però tradició admissible, per quant un dels arguments dels seus contraris, que consistia en la impossibilitat de temps per a que


gles lo bisbat de Teodosius, al qual no deu anteposarse ningú més, fóra d'admetre les ridícoles transformacionn del Dextro, fixant la seva mort en temps del emperador Claudius, cap allà 'ls anys del 44 al 47. Son immediat successor, segons los antichs episcopologis dels nostres arxius, fou Víctor, admés com a sant per son martiri al any 52; essent de notar que sa mort fou deguda, segons manifesta En Pujades, prenentho potser de algún dels esmentats episcopologis, a la persecució dels Nicolaites y Hebionites, secta que negava la unió hipostàtica de la divinitat ab la humanitat de Crist, lo qual no deixa d'esser notable, donchs probaria que nostra primitiva Esglesia 's veuria combatuda, no sols per los gentils, sinó per la heretgia d'Efesso, y per consegüent son progrés havia d'esser tant més meritori quant més difícil.

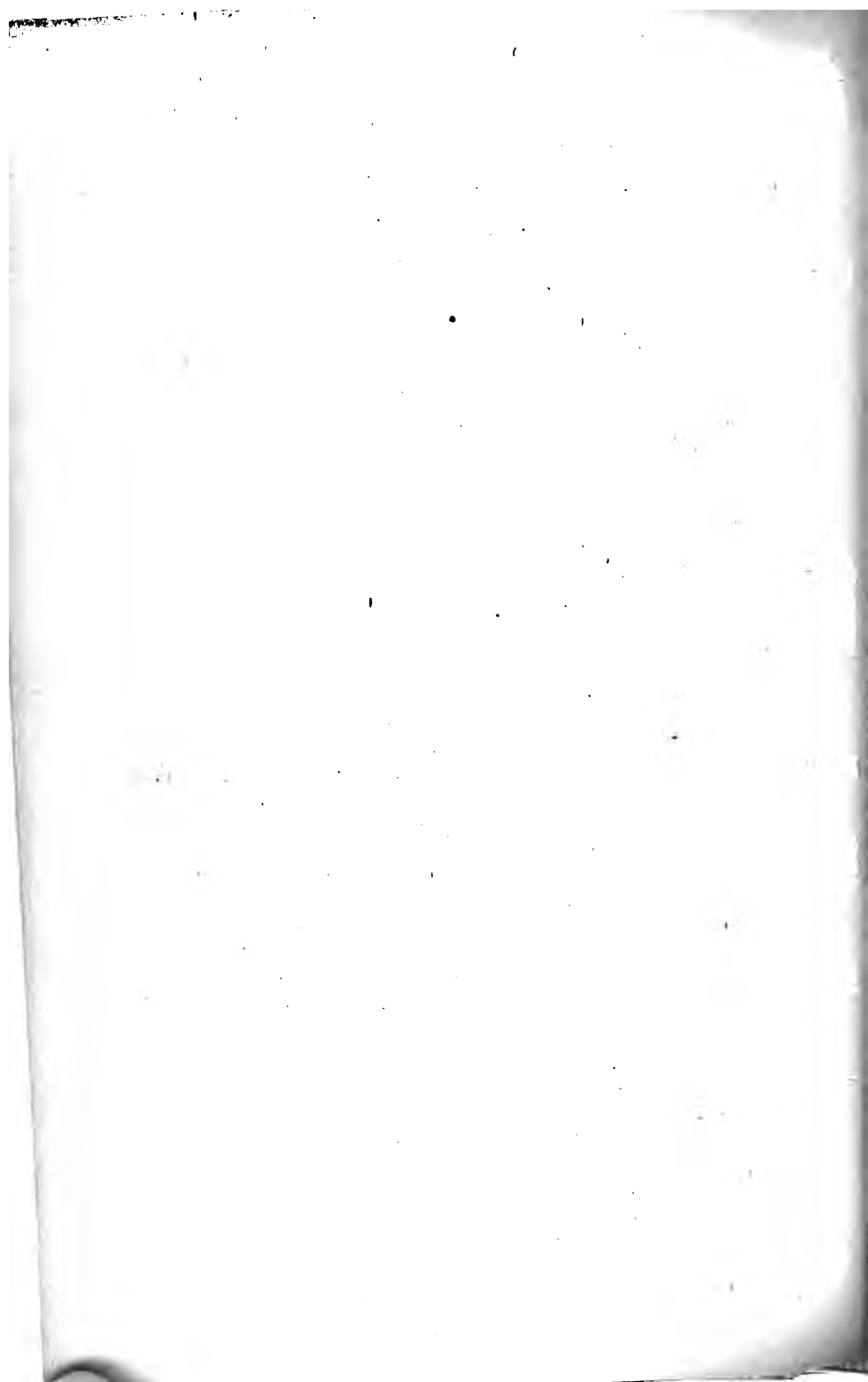
Fóra d'aquest exemplar ab que 's distingeix la esglesia de Barcelona, cap altre cita autorisada podem fer pertocant als demés bisbats de Catalunya, donchs o començaren alguns més tart, o es confós o ignorat lo que fa referencia als bisbes primitius. De manera que, seguint lo sistema que 'ns havèm proposat, sols farèm menció quan corresponga dels primers reconeguts al tractar respectivament de cada esglesia, sença que per això dega entendres que refusèm la existencia de molts, encara que ignorats, dignes potser de perpètua memoria per les tribulacions que passarien al lluytar ab afany gloriós y en temps tan difícils per obrir lo camí de la llum entre les romagueres de la superstició y de la ignorancia.

Los santorals y diferents autors eclesiàstichs parlen d'altres sants de aquells primers temps, y entre ells de un sant Sadurní, deixeble de sant Pere y primer bisbe de Tolosa, del qual refereixen que predicà per Catalunya, deixant molts deixebles, y anà després a buscar a Roma la palma del martiri l'any 55, o sia 'l según del regnat de Neró.

Les anotacions aislades que constitueixen aquest capítol relatiu a la època dels primers successors d'August, formen sença dupte als ulls del llegidor un quadro imperfecte. Del

seu conjunt pot, no obstant, traçar la imaginació una idea complerta del estat del pahis, idea que anirà arrodonintse més y més en la nova exposició que anèm a fer seguint l'ordre cronològich a que 'ns subiectèm desde que havèm començat.





CAPITOL V

Desde l'any 96 al 306

Successor de Domicià fins a Constantí I. Espanya essencialment romanizada. Vicissituds de la Tarraconenca. Estàtues aixecades en Catalunya a diferents Emperadors. Memoria a Trajanus. Errors del Bisbe de Girona sobre un alçament d'Empuries contra l'Imperi. Construccions del temps de Trajanus a Tarragona: l'aqueducte o pont de les Ferreres y l'Arch de Barà. Profanació de aquest monument. Elius Adrianus a Tarragona, hont convoca un Concili y restaura'l temple d'August. L'Emperador exigeix noves lleves y 'ls habitants del pahís refúsen la exigencia. Prohibició de que les naus estrangeres carreguen en les costes de la Tarraconenca. Opinió sobre la nova divisió d'Espanya en temps d'Adrianus. Lápides notables del temps de aquest Emperador. Favorescuts ab l'ordre eqüestre. La vida de Adrianus en perill. Probabilitat de la vinguda de juheus. Antoninus Pius a Tarragona. Probabilitat de haver fet aquest Emperador ciutat a Egara. Itinerari de les vies militars. Testament notable de Lucius Cecilius Optatus. Actes de varis emperadors fins a Valerianus y Galienus. Irrupció de barbres. Descripció de la Germania. Sinonimia de diferents noms de barbres. Primera irrupció de franchs en la Tarraconenca. Arrasament de Tarragona y ruina de Lleyda. Barcelona principal centre romà. Los trenta tirans. Expulsió de barbres en temps de Probus. Favoreix l'agricultura. Carus reedifica Tarragona: resideix en ella 'l pro-petor. Dictat de *còmites* als governadors. Espanya governada per Constancius. Los fills de Constancius.

Lo darrer emperador a qui hem fet referencia en l'antecedent capítol era Domicià, qui morí al any 96 de Crist. Extensa es la història de sos numerosos successors, mes com d'ella no 'n prenem més que lo puga convénir a la particular que 'ns ocupa, los anirem estudiant agrupats, procurant que cada agrupació constitueixi una època més o menys diferent de la immediata. Comprèn aquesta vegada l'agrupació d'Augustus, de que anem a tractar, un espay de dos segles, això es, fins a principis del IV (1).

(1) Nerva, Trajanus, Elius Adrianus, Antoninus Pius, Marcus Aurelius ab Lucius Vero, Cómodo, Pertinax, Didius Julianus, Septimius Severus, Caracalla, Macrimus, Heliogabalus, Alexander Severus, Maximinus, Gordianus I, Bal-

Desde Nerva, que fou l'immediat successor de Domicià, fins a Constantí no pot dirse que quedès vinculat per part dels imperants cap sistema de política, o que heredessen virtuts o maneres propies dels predecessors en lo càrrech enlayrat a que aspiraven, puix segons les vicissituds temporals, segons lo caràcter particular del individu, o segons la influencia de noves costums, cada emperador presenta diferenta fesomia moral, y si alguns poden compararse a August, altres no mereixen més digna semblança que la de Neró. Desde 'l primer Cèssar fins a la extinció del Imperi, Espanya queda identificada ab Roma, esborrantse gradualment tots els recorts de son passat, suavisantse 'l temperament belicós que la distingí en altres dies y fins va despullantse de tot ayre militar, passant a esser essencialment romana. De manera que, calmat lo seu instint guerrer y considerantse naturalment part del Imperi, com les demés provincies que 'l formen, experimenta Espanya les bondats o maleses de que aquell abunda, y passa per tots los trànzits que 'l destí prepara al conjunt dels pobles romans. La diferencia sols consisteix en esser potser menys desgraciada quan lo tirà imperant està lluny d'ella o no 's digna visitarla, y en considerarse més ditxosa quan lo senyor, bondadós, escolleix com estatge preferit la regió hont los Scipions, Cèssar y August recolliren los principals llors o començaren los fonaments més fermes de sa grandesa.

En los períodes més favorables nostra provincia tarragonina, per sa condició preferent, tingué molt que agrahir als principals imperants, que la honraren ab sa presencia y protecció; més en los ductosos o desfavorables hagué de seguir la costum general, y acatà y exalcà lo que fou necessari al qui la lley de la força presentà més de una vegada com divinitat infalible y fins immortal, presentantse sempre en abdós cassos, per sa nova naturalesa, complertament gentil y pagana y ab igual superstició que la meteixa Roma; fins que

binus y Pupienus, Gordianus Pius II, Philippus, Decius, Trebonianus Galo ab Volurianus, Emilianus, Valerianus, Galienus, los 30 tirans, Probus Carus ab Carinus y Numerianus, Dioclecí, Constanci Cloro y Galerius, Constantí I.

la major influència de la nova doctrina y la força del temps la transformaren, enlluernantia ab la flama esplendent del Cristianisme. Així no es d'extranyar qu'entre les estàtues alçadas com expressió dels sentiments del pàhis se troben, no ja sols les que porten el nom de Trajanus, Adrianus o Marcus Aurelius, grans emperadors, benèfichs y espanyols, o d'origen espanyol, per a los quals lo monument podia esser símbol de verdadera gratitut, sino també les del àrabe Philippus a Girona, de Gordianus II y sa esposa a Girona y Badalona, y de Caro y son fill a Tarragona, encare que aquest darrer obsequi podia esser en recompensa dels seus esforços pera reedificar la metròpoli que jeya aterrada desde la irrupció dels barbres.

Durant los regnats dels primers emperadors qui hem citat hi no ha dupte que tots los beneficis de la civilització romana s'anaren desenrotllant en gran escala, y l'estudi de les antiguetats que corresponen respectivament a cada hu d'ells nos ensenya que la ventatja fou general per lo pàhis, y que Barcelona, que fins aleshores ab prou feynes havia figurat en los aconeximents públichs com a ciutat preferent entre les antigues, dona a coneixer que ja no li faltan títols y que no en và meresqué anteriorment lo distintiu de colonia, encara que la Historia la nomeni poques vegades en la relació dels segles que precediren. Vejàm are lo que correspon consignar de cada un dels tres emperadors espanyols a qui'ns referim.

Trajanus, qual regnat fou verdaderament suau y paternal, donà nou esplendor y nova vida a tota Espanya, puix se construhiren en son temps immenses obres que, además de sa utilitat, son un testimoni ben clar del estat floreixent en que's trobaven les arts, les quals, com es sabut, solen marxar per tot arreu al mateix pas que les ciències.

Recordant que fou Trajanus adoptat per Nerva, no s'han errat, en nostre concepte, aquells que han cregut que permanesqué a Tarragona avants y tot d'esser emperador, puix en la làpida de Septimini Agudinius no se li dona encara aquest nom, nomenantsel tan sols *Cèssar*, qu' en aquell temps havia deixat d'esser ja nom de familia y passat a títol

per indicar lo successor en l'Imperi. Si en aquesta categoria mereixia tan dignes memories de particulars llunyans de Roma, no és tan fòra de lloch la suposició de atribuir la causa a una amistat sens dupte contreta en el meteix pahis hont se li aixecà 'l monument. Com emperador no tenim encara noticia certa de que vingués, qu'es probable, essent Espanya sa patria y Tarragona 'l principal centre romà de la Península.

Ab rahó 's queixa Pujades del bisbe de Girona, que intentà suposar bregues a Catalunya en tan venturosa època senç apoyar en cap dato la suposició. Tot lo que observa 'l Cronista es molt cert, puix no tenim noticia de que s'expliqui aquest succès en cap més obra; però, a no recordar que 'l candorós autor del *Parelipòmenon* es hàbil inventor de molts altres quadros semblants, gayrebé àrribariem a duptar, ja que la relació que 'ns fà no es una noticia escapada incidentalment en la exposició de altre assumpto, sinó una descripció detallada en la que 's manifesta que 'ls habitants d'Empuries s'aixecaren contra l'Imperi, que l'Emperador envià un exèrcit contra ells, que després de algunes batuces assaltà aquest la muralla y per fí qu'en càstich del moviment destruí la ciutat. Per altra banda cap interès podia tenir lo bisbe en aquesta invenció, y així creyém que, o fou presa de alguna antiga crònica, desconeguda avuy, o 's confondria involuntariament aquest aixecament ab altres anteriors.

No deu admetres, donchs, cap sublevació en temps de Trajanus, y tot lo que 's diga de neguits en l'antiga Sublancia y algún altre punt, que no són per cert de la Tarracoenca, s'ha de pendre com a falla, seguint a Masdeu, qui assegura que 'l fonament d'aytals invencions lo motivà l'envio de les tropes de guarnició que l'Emperador destinava a Espanya, com a totes les demés provincies del Imperi, no per conservarles lligades al jou, sinó per defensarles dels molts y poderosos enemichs ab els quals estava en guerra en les tres parts del món. En corroboració de això cita una làpida de la Tarracoenca, en la qual se parla del exèrcit d

mar y terra que tenia Trajanus en aquesta provincia per impedir les irrupcions dels enemichs, nó pels afanys que li donaven los seus habitants, contra 'ls quals haurien sigut les forces de mar inútils.

Entre les obres memorables del temps de Trajanus, construïdes no molt lluny de la capital tarragonina, se'n citen principalment dues, que són l'aquaducte conegut per pont de les Ferreres y també per pont del Diable, com molts altres, y l'arch nomenat de Barà.

Atribuïm al temps de Trajanus lo primer d'aquets monuments, seguint la opinió de autorisats historiadors, sença que tinguèm cap dato absolutament cert que 'ns ho confirmi. Per a sa descripció anèm a oferir en extracte lo que fan los autoïrs de la *Tarragona monumental*.

Se aixeca 'l famós pont en una fondalada a una hora escassa per la part del nord de Tarragona, al costat de la carretera de Valls, nivellant y unint aquell espay dues línies d'archs uns demunt dels altres, vinticinç en la part superior y onze en la inferior. Tots són de iguals dimensions, disminuint gradualment los archs laterals fins a quedar sença en los extrems. Sa alçaria total desde la part més fonda del terreno es de vuytanta tres peus y mig, de dotze l'amplaria dels pilars en sa basa, de sis y mig dessota de les impostes, de vintidós y mig la llum del arch de pilastra a pilastra, de vuytcents setantásis la longitud total de l'obra y de setcents vinticinç la longitud de sa part de volta prenentla en lo ferm de la pilastra en abdós extrems.

Les aygües de que 's servia Tarragona per aquest aquaducte eren preses del riu Gayà, a una lleuga y mitxa de la ciutat, aprop de Altafulla, conduintles cap a Sacuyta y per la casa de camp nomenada La Tallada, en la qual residia lo prefecte de les aygües, seguint desde aquell punt per galeries y conductes soterranis fins al famós pont, y d'ell a la ciutat, que atravessava fins al Palau. De la ciutat se distribuïa en varies direccions, al anfiteatre, al circh y a la població exterior per servey dels banys, jardins, etz.

Avants de parlar del arch de Barà convé donar noticia

de la família ab la qual té relació lo monument. Prova certa de la importància de Barcelona en la època que 'ns ocupa es la menció que 's fà en les làpides o memories de la meteix de personatges il·lustres y de ses obres. Com cognom lo més divulgat es lo de Licinius, puix existeixen abundosas inscripcions en aquella ciutat hont se fà esment del principal y més conegut Lucius Licinius Sura. Aquest es un personatge verament històrich, puix si no n'hi hagués prou de la seva intimitat ab Trajanus, en termes que a ella 's degué que aquest se reconciliés ab Adrianus y 'l prengué per successor en l'Imperi (segons referencies d'Elius Espartianus), bastaria recordar que havia sigut cònsul a Roma per tres vegades (102, 104 y 107), y home molt rich y ayment de la gloria, segons queda així confirmat per aquelles paraules de Dió: *Adeò dives fuerat, et gloriæ cupidus, ut gymnasium edificaverit P. Romano.*

Fou llibert de Lucius Licinius Sura (y per això pendria'l seu nom), Lucius Licinius, nomenat Secundus, que havia sigut *accens* del primer, això es, ministre o dependent seu en lo consulat (no ascens militar com entén Pujades), y que després en les colonies de Tarragona y Barcelona fou rebut en lo col·legi del sevirs augustals. Fou tan volgut y estimat dels demés companys del de Barcelona, que a competència cada hù en particular y en comunitat perpetuaren sa memòria en set marbres diferents.

Ademés se conservava a Tarragona altre memòria referent a Publius Licinius, fill de un Lucius (sia o no 'l Sura), qui desempenyà 'ls càrrechs de magistrat quirinal, sacerdot, augur y prefecte de la novena cohort de les costes marítimes, composta de conscrits. Es aquest lo meteix de qui, segons Pujades, parla Marcial, presentantlo com un dels més doctes del temps de Nerva y Trajanus, qu'era quan vivia. Es molt difícil assegurar que 'l Publius de qui parlém sia 'l meteix Licinius o Licinianus, poeta de Bilbilis y compatrici de Marcial, puix s'ha de tenir en compte que n'hi han varis de igual nom coneguts en la Historia.

Los capítols que ha començat Pujades per fer la explica-

ció de les referides inscripcions contenen un munt de disbarats. Tals son, entre altres, negar la qualitat de llibert de Licinius Secundus; suposar incompatible aquesta ab lo càrrech de *accens*; confondre a un y altre Licinius; dividir la paraula *augustales* en dues, creyent que *tales* era un particular així nomenat; pendre com nom de persona *Sergius*, que no era més que un distintiu de tribu, etz.; ab lo qual l'antich Cronista ha escandalitzat a reconeguts sabis dels nostres temps.

Ab aytals antecedents parlarem are del arch de Barà. Existeix dit monument sortint de Tarragona cap a Barcelona, a tres llegües y mitxa avants de arribar al Vendrell y passat Torredembarra. Admira la excelent arquitectura del arch, tant perfecte en ses proporcions com ple de magestat y bellesa. Decoran ses dues fatxades principals quatre pilastres estriades, repartides de dues en dues, a cada cantó de l'arcada, y altres dues pilastres a cada una de les fatxades laterals, corrent dessobre de totes lo fris coronat per una elegant cornisa. Te d'alsaria'l monument 43 peus y 4 pulgades; comptant la llum del arch 16 peus y 10 pulgades, y 'l basament del pedestal sobre 'l qual descansen les pilastres 12 peus, 7 pulgades y 3 línees.

Al reconeixer Pujades aquest arch, ja 'l trobà maltractat, y a son zel sempre laudable, se deu la copia del monument, y en especial la de l'inscripció que's llegia en lo fris de la cornisa, formant una sola ratlla, y es com segueix:

EX. TESTAMENTO. L. LICINI. L. F. SERG. SURÆ
CONSACRATUM.

Per aquestes soles paraules no pot deduirse l'objecte que tingué la erecció del monument, lo per què's manà aixecar ab preferencia en aquell lloch, y si tingué estàtua o altre inscripció que deixès entreveure 'l fi per lo qual se consagrà, puix la traducció de la coneguda y que llegiren nostres historiadors no diu més sino que aquell arch o monument fou *Consagrat per testament de L. Licinius Sura, fill de Lucius, de la tribu Sergia*.

Lo nom ab que's conegut aquest arch ha donat peu a varies suposicions, començant per la que inventà 'l faulista Beuter, qui no vegé 'l monument jamay y assegurà que no tenia cap inscripció, més s'entretingué en buscar la etimologia de Barà, en Bara (traydor en posteriors segles), y atribuhí l'objecte a un triomf dels romàns contra 'ls cartaginesos després de morts los Scipions. També l'explicà comptant que allí fou enterrat viu un tal Bar o Barro del temps de Indíbil.

Per refutar tot lo que s'ha dit no esmersarèm les meteixes armes. Arribèm a creure que 'l nom Barà es del territori, puix que ab el meteix nom se nomenen lo cap y una capella de allí prop, segons pot veures en lo mapa, y per consegüent no li donèm més antiguetat que de la Edat Mitxa. En lo temps de Florez (1769) faltava ja d'aquest arch gran part de lo qu' estampà Pujades, de manera que sols se llegien en sa inscripció aquestes paraules: EX TESTAMENTO... ERG. SURÆ CONSA... y desde aleshores pot calcularse lo fet malbé qu'estaria en aquestos temps després de les guerres passades, y qui sab si ja no existiria si no li hagués fet alguna reparació una mà que a la vegada lo salvà y lo profanà. Deploren los autors de *Tarragona monumental*, al parlar d'aquesta obra filla d'un zel mal entès, que 's substituís l'antiga inscripció ab un altre referent a un succés modern, que no explican, y que s'hagués donat un lleig arreboçat als antichs carreus, fent desapareixer d'ells la fesomia característica que 'ls segles los havien donat (1).

Havèm donat compte fins aquí de tot lo que 'ns ofereix la Historia per medi d'escrits y monuments respecte de Trajanus. Son successor immediat, Elius Adrianus, que do-

(1) Tractant d'esbrinar lo que callaren los autors de la *Tarragona monumental*, ha resultat qu'en 1840 se feu la restauració a despeses de les viles de Vendrell, Arbós y Torredembarra, per insinuació oficial del Comandant general de la provincia En Joan Wanhalen; que l'antiga inscripció se substituí ab un altre de semblant o igual a la primitiva feta malbé, qu'es la que mira a la part de Tarragona; y que a la part oposada s'hi posà la següent:

«En el reinado de Isabel II y la regencia de su augusta madre D.^a María Cistina, en celebridad de la pacificación de España, debido al triunfo de los dos

nà començ a son regnat al any 117, entre 'ls vicis y qualitats ab que 's donà a coneixer se distingí en desviar-se, sols per vanitat, dels plans concebuts pels seus antecessors. Se distingí també per la seva afició a viatjar per les provincies romanes y pel seu amor a les arts y a la pau. Produhí ab això beneficis y perjudicis a la patria, puix retirà 'ls exèrcits que asseguraven les conquestes de son antecessor y per altra banda mantingué pròsperament ab ses disposicions pacífiques les provincies imperials. Mes com no n'hi hagués prou per la defença d'aquestes, entre les quals s'hi comptava Espanya, ab les legions permanents, arribà'l càs de tenir que demanar nous reforços. Es potser deguda a aquesta necessitat la vinguda del Emperador a Tarragona, que tingué lloch cap allà a l'any 121, que passà allí l'hivern y allí establí la seva Cort. Fou durant aquest temps quan convocà a Concili; a la vegada, trobant fet malbé 'l temple erigit a August, lo feu renovar o reparar a ses despeses.

Sabut es que 'l *concili* no era lo meteix que 'l *convent*, perque aquest vol dir junta permanent de jutges per a sentenciar causes, y aquell no 's efectuava sinó quan així convenia y plavia a la voluntat del Pretor o Emperador per negocis generals de la provincia, convocant, nó a tots, sinó a alguns representants dels pobles, diferenciantse també per aquest motiu dels *comicis*, en los quals hi entrava tot lo poble. Lo primer ho veyèm confirmat en varies làpides de Tarragona, Lleyda y Tortosa (mencionades per Flórez al parlar dels Concilis), entre les que pot citarse ab preferencia, per son doble interès, la que recorda l'agrahiment de la provincia Citerior a Q. Cecilius Ruphinus, qui fou enviat de embaixador a Adrianus per evitar lo saqueig de mercaderies de les provincies que feyen los pretors y desempeñà 'l càrrech graciosament. Per rahò de son objecte no es d'ex-

ejércitos reunidos, bajo el mando de Baldomero Espártero, duque de la Victoria, fué restaurado este monumento por disposición expresa de D. Juan Wanhallen, Comandante general de la provincia de Tarragona, y á expensas del Ayuntamiento constitucional del Vendrell, en Agosto de 1840.

La intenció del restaurador pogué esser laudable, però en tot cas la inscripció debia esser menys llarga y més modesta.

tranyar, donchs, que alguns historiadors tradueixinlo *Concili* per la paraula *Corts*.

Encara que no devèm buscar l'origen de les nostres Corts en tan llunyà exemple, en citarem un en lo qual pot descobrirse tal volta un honrós antecedent del esperit lliure que ha distingit sempre als habitants d'Espanya y molt particularment als representants populars de la nostra terra en les Assamblees celebrades durant la mellor època de sa autonomia. Per aquest càs n'hi ha prou ab explicar que reunits al entorn de tot un emperador romà los representants d'aquesta regió, y exposada per aquell ab tota prudencia la necessitat d'aixecar en armes nova gent, oposaren los convocats ses rahons en contra, y si be Adrianus sostinguè en persona les discussions ab aquest objecte, son afany s'estellà contra la fermesa d'uns homens d'energia que no s'avingueren a les demandes del seu suprèm senyor.

Pujades explica aquest succès dihent que Adrianus era crudel per naturaleça; que castigà a quins li replicaren, especialment a sos compatricis de Itàlica; que 's feu burla y escarni del Emperador, y fins arriba a fixar la forma en que hagué de ferse 'l servey exigít; però de totes les referencies que fà 'l Cronista per justificar les seves relacions, sols una es admissible, la d'Espartianus, perque 'ls demés autors que nomena són contemporanis seus, y aquell no diu més que lo que acabèm d'exposar, afeginthi sols que 'ls de Itàlica ho prengueren a broma, mentres los altres ho refusaven ab valentia (*delectumque joculariter detrectantibus Italicis, vehementissime cæteris*), y que l'Emperador obrà ab tota prudencia (*prudenter et caute consuluit*). ¡Tant de bò los diputats que admeteren la lley de quintes per aquestes provincies, després que per espay d'un segle disfrutaren del privilegi de *desconfiança* per servir en los exèrcits del rey d'Espanya, s'haguessen recordat del memorable exemple del Concili d'Adrianus! (1).

(1) Escriguerem aquestes ratlles molt temps avants de la revolució de 1868, y no poguerem preveure lo que s'ha intentat contra l'exèrcit tres o quatre anys després. N'hi hauria prou ab això perque ho esborressem; però no ho havèm

Com una de les providències del mateix Concili, cita Puja-
des la que manava que cap nau estrangera carregués en
les costes de la Tarraconenca, puix les d'Itàlia s'emporta-
ven los nostres productes sença que nos en duguessen cap
d'allí, lo qual fóra resultat de l'embaixada de Rufinus, y
senç fonament atribueix aquesta generositat del Emperador
al alçament d'una estàtua, en la inscripció de quin pe-
destal s'hi llegia *S. C. Annona aucta*, això es, per haverse
augmentat les provisions ab aprobació del Senat.

Molt admesa es la opinió de que per aquest temps feu
Adrianus una nova divisió de les tres províncies d'Espa-
nya, convertintles en cinch, per haverhi afegit la Cartagine-
sa y la Galicia; però Flórez no l'admet aquesta divisió fins
al temps de Constantinus, fundantse entre altres dats en
que Sexto Rufus, qu'es a qui 's fa referencia pertocant a
aquesta opinió y qu'escrigué després d'aquest emperador,
no diu en quina fetxa sigui feta la divisió; en que Ptol-
meu, del temps de Antoninus, successor de Adrianus, divi-
deix la Espanya sols en tres províncies, seguint a Apianus,
y en que son moltes les inscripcions anteriors a Constanti-
nus hont se conserva la llegenda *Provincia Hisp. Citer* (1).

La operació de termenar les terres dels barbres suposa
Espartianus que fou igualment decretada durant la estada de
Adrianus a Tarragona, y a això senç dupte 's deu que Puja-
des crega que fos en aquesta època 'l nou ordre de govern,
o sia la subdivisió en colonies, municipis, ciutats llatines,

volgut fer per la seguretat que tenim de que 'l llegidor imparcial reconeixerà en
aquesta expansió l'esperit del historiador català, y no 'l ressò de les declama-
cions polítiques per interès de partit, a les que jamay ni en cap sentit s'ajupirà
l'autor de aquesta Historia.

(1) Després d'assentats ayts dubtes, hem tingut ocasió de veure l'apre-
ciable obra del R. P. Fidel Fita, titulada *Epigraffa Romana de la ciudad de
León*, en la qual se copia una làpida important, que dedica a Juno per la salut
del Emperador y de sa mare, Cayo Julius Cercalis, cònsul, qui 's nomena «dele-
gat augustal, propretor de la provincia de Nova Espanya Citerior Antoniniana,
primer enviat per ELL després de la divisió de províncies...» Mes deu advertirse
que l'emperador a qui 's fa referencia no es Antoninus, sinó 'l seu successor,
Marcus Aurelius Antoninus, y que si be la divisió es certa, no deixa d'esser ex-
trany que gayrebé 's desconega posteriorment la denominació.

confederades y estipendiaries; puix que per això 's necessitava la presència del Princep y era més ventatjós aprofitar aquella ocasió que acudir a Roma. Pero ni això es tant cert, donchs aquets privilegis podia concedirloslo Senat a cada ciutat segons les circumstancies, ni es possible dir absolutament desde quina època tingué complerta aquesta organització 'l nostre país, perquè, com hem vist, algunes de les nostres poblacions figuren com a municipis y mostren ses ordres de decurions desde temps anteriors, y altres (si'ns guiessem per les inscripcions monumentals o medalles, únics testimonis que fan fe a falta de la Historia escrita) no apareixen ab son distintiu fins a èpoques posteriors, senç que per això neguem la possibilitat d'esser creades les distincions en temps més o menys anteriors. Segons lo nostre sistema les anirèm apuntant a mida que se 'ns ofereixin nous datos, sença deixar per això de fer lo resum y ressenya general quan sia més oportú. De aquesta època debem citar per exemple la làpida trobada en lo segle XVII, que copia Feliu de la Peña en sos Anals de la qual se dedueix la creació de un municipi *ob. singul. ben. municipalis*, que l'Analista diu qu'era Manresa, si be ignorem en què's funda, ja que la làpida no nomena la població y segons sembla fou trobada a Tarragona.

Si es cert qu'en aquella època manà Adrianus fer algunes reparacions a les muralles de Tarragona, a la mateixa època podria atribuirse la làpida en la qual se fa esment de C. Calpurnius com prefecte de aquell punt; pero la inscripció sols expressa aquesta circumstancia, sença que per ella's deduhesca quan tingué lloch lo nomenament y la reparació ja dita.

Se coneix la bona armonia que regnava entre l'Emperador y'l seu poble o l'afecte qu'abdòs se manifestaven per varies memories en les quals se consigna la distinció que meresqueren a Adrianus alguns particulars que havien desempenyat ofcis de la República o havien fet serveys a la patria, y a quins l'Emperador concedí l'ordre equestre, o sia que'ls donà *caball publich*, lo qual se consigna sempre y no s'oblida may lo nom de qui fa la mercé, figurant entre

aquets Lucius Numitius de Tarragona, Marcus Fabius Paulinus de Lleyda y Quintus Egnatulo de Roses, segons se llegeix en les làpides referents als meteixos.

En contra d'aquesta reconeguda armonia entre 'l seyyor y 'ls seus súbdits no hi ha que fer argument del perill que corregué la vida de Adrianus a Tarragona, puix encare que algun autor s'ha limitat a donar noticia de aquest fet sença detallarlo y expressant sols lo perill *de la vida*, lo cert es que succehí d'una manera molt particular, poguentse treure d'aixó un argument favorable pel caràcter de Adrianus y del afecte que per ell sentia'l poble.

¿Què succehí? Se passejava tot sol Adrianus per un jardí de Tarragona quan de sopte se sentí escomès ab gran furia per un esclau, espasa en ma. No li faltà valor al escomès pera dominar al esclau, fins que arribaren los criats. Ni s'espantà ni torbà sisquera. N'hi hauria hagut prou ab aquest fet perque l'esclau sofrís immediatament lo càstich mes gros, pero sapiguent Adrianus que l'esclau era boig, manà entregar als metges perque'l curessen.

Debèm atribuir a Adrianus l'augment de la nació jueva a Espanya, puig fou ell qui prohibí que visqués a Jerusalem, ab tot y haver reedificat aquesta ciutat, mudantli'l nom en *Ælia Capitolina*; mes de cap manera s'ha de pendre aquesta vinguda de juheus per la primera, tenint en compte lo que anteriorment hem consignat.

Poques memories nos resten de Antoninus Pius, qui succehí a Adrià l'any 138, fora de una làpida en la que consta'l vot fet per un escribà de la provincia Citerior, Silvanus per la salut del Emperador y de sos fills, y altre per la que'l municipi d'Egara li dedica una memòria. La primera ha donat lloch a deduir la estada d'Antoninus a Tarragona, contribuint potser a creureho aixís un altre inscripció dedicada son fill Lucius Elius. L'altre làpida nos menciona per primera vegada un municipi més en lo pahis, y si es cert que Plini no nomena a Egara (Tarrasa) entre les ciutats municipals, be podria atribuirse la gracia a Antoninus, o quan nenys creurela concedida desde molt poch temps.

Altres recorts agradables podem aduir de aquest Emperador. Al efecte copiarè les següents paraules que li dedica Flórez: «Lo successor Antoninus Pius ocasionà nova fama al nom de Tarragona per medi del itinerari de les Vies Militars publicat en son nom, lo qual repeteix lo d'aquesta capital y posa varies cites, prenentla una vegada per terme de viatge desde Astorga a Tarragona.

No manquen memories en testimonis lapidaris dedicades a Marcus Aurelius Antoninus, quin regnat començà l'any 161, a sa muller y familia. Se'n troben a Tarragona y a Barcelona; pero lo més notable que aquesta ciutat conserva d'aquesta època es, sens dupte, la làpida de Cecilius Optato, qu'encara existeix empotrada a la cantonada del carrer d'Arlet, aprop de l'esglesia de Sant Just, poguent repetir-se aquí lo que havem dit fa poch sobre la importancia de Barcelona al parlar dels Licinius.

Consta per la citada inscripció que Lucius Cecilius Optato, de la tribu de Papia o Papiria, centurió que fou de la llegió *Gemina felice*, y de la quinzava nomenada *Apolinar*, obtinguda llicència per retirar-se a sa patria, y immunitat y perdó de tributs, y després de haver sigut allí magistrat y duumvir per tres vegades, y sacerdot dels deus y dels emperadors, ordenà son testament y disposà dels seus bens, manant que s'entreguessen a la república de Barcelona set mil cinch cents talents per establir la festa pública o espectacle *Pugilum* (1), que debia celebrarse lo dia quatre dels idus de Juny (10 de Juny), durant lo qual s'havia de donar posada franca als que vinguessen a veure l'espectacle y oli per a untarse tots los que volguessen banyarse en los banys públics. Era 'l llegat ab la condició de que si 'ls lliberts de Optato o 'ls dels seus lliberts o llibertes arribessin a tenir honra de *Seviratus*, gosessen de l'honra sença 'ls càrrechs del ofici, y en cas contrari que's perdés lo llegat y passés la ciutat de Tarragona ab les meteixes condicions.

(1) Los *pugiles*, més que jochs a colps de puny, com s'ha volgut interpretar comparantlos ab lo *to box* dels inglesos, eren altres de les accions gladiatòries que s'exercitaven en lo Circh y consistien en una lluyta cruel ab masses i les quals penjaven boles de plom ab corretges o cadenetes.

En temps de March Aureli fou general lo trasbals que hi hagué al Imperi, a conseqüència dels esforços qu'exigien les irrupcions dels barbres, los quals aparesqueren aquesta vegada ab major atreviment, donant prompte resultats que han de deixar trista y fatal memoria en la nostra terra.

Cap recort notable hi ha que apuntar relatiu al vil Còmodo, qui succehí a March Aureli l'any 180, ni dels demés que regnaren a les derrerries del segle II y durant lo III, fora de les làpides ja citades que 's dedicaren a Filip a Girona y a la familia de Gordià II a Girona y Badalona. Consta no més que Maximí, home de brutal desagrahiment, puix despullà de la vida a son bondadós antecessor Alexandre Sever, qui morí en 235 en la lluyta que s'establí a la mort de aquest per nomenarli successor, tenia a favor seu als de les Galies, quins atragueren a son partit als espanyols. A aquests los afalagà lo tirà per mediació de Quint Deci, delegat augustin, pro-pretor en la Tarraconenca, restablint en la provincia, com a més vehina de França, los camins y ponts; afalach que 'l consigna Masdeu com origen de la facilitat ab que fou rebut per llegitim soberà de llavors en avant.

Així, donchs, apuntant la possibilitat sols imminent de la irrupció bàrbara en lo regnat de Deci, que comença 'l 247, podem dir ab Flórez que «prosseguí senç novetat nostra Tarraconenca fins al imperi de Valerià y Galiè, en lo qual de sopte invadiren furiosament y per tot arreu los barbres, Germans, Alans, Goths, Quados, Sàrmatas y Phartos, apoderantse de la Dacia, de la Mesopotamia, Grecia, Macedonia, Ponto, Asia, y passant la Rhetia fins a Ravenna, les Galies y la Tarraconenca, deixaren miserable rastre de ses maldats en totes les provincies qu'escometien».

Tan grans serien los testimonis que acreditessen la desolació y doblegament de la nostra antiga patria, si fos fàcil desllindarlos, en aquesta primera irrupció de barbres, com escasses son les noticies que 'ns quedan de sa estada y dels aconeteixements que durant ella tingueren lloch; y senç dupte aquesta meteixa escassetat es lo dato més eloqüent per a acreditar la magnitud

dels desastres sobrevinguts a una terra de la qual se'n havia fet mestressa la civilització romana.

L'inexpert llegidor que per amor a sa patria tractés de fullejar los diferents volums que, referents a aquesta època, s'han escrit ab fins més o ménys generals per antichs o moderns, compatricis o estranys, duptaria al arribar a aquest punt, devant de les moltes denominacions que s'han usat pertocant als primers barbres que vingueren a transformar la nostra ditxosa y tranquila regió en un camp de confusions y desconcerts. Entre 'ls noms ab que principalment se designa als irruptors sobressurten, no obstant, los de Germans, Alans, y Franchs. Y puix correspón a la llum de la moderna crítica parlar ab la propietat possible, no serà per demés donar una idea del nou poble que'ns intentà esclavitzar y dels motius per los quals s'han confós aquells noms, quins significats en certs cassos poden admetres com a sinònim.

L'antiga Germania abressava un terç d'Europa, y així l'Alemanya propiament dita, Dinamarca, Noruega, Suecia, Finlàndia, Livonia, Prussia y la major part de la Polonia, hostatjaven varies tribus d'una grandiosa nació, les quals pel seu color, costums y idioma estaven demostrant idèntich origen y conservaven evident semblança.

Los germans no tenien ciutats, anaven coberts ab pells y era son constant afany emigrar sempre, lo qual feyen en companyia de ses mullers, fills y bestiar. De manera que, sença amor a un terror especial y senç recort de llar propia, era cada poble o tribu de aquella nació un campament ambulat, quins individus, indòmits per necessitat o per gust, estaven disposats sempre a lluytar ab lo primer que'ls hi barrés lo pas, o a disfrutar tranquilament de tots los vicis quan no tenien enemichs a qui vèncer y trobaven un lloch a propòsit que favorís sos instints.

A ponent afrontaven lo Rhin, la Germania y la Galia, y al sur o mitjorn lo Danubi, la Germania y les provincies il·liques del Imperi; y en aquestes meteixes afrontacions era hont en un principi los romans atreyen als riberenchs per explotar la seva senzillesa, de la manera com se fa ab los

indis selvatges, y hont més tart, per haver crescut excessivament la població de Germania, hagueren de cantonarse y posarse a la defensiva les llegendes romanes, temeroses de que, no arribant los productes de la naturalesa per mantenir a tants selvatges assedegats de pillatge, s'escampessen un dia en grans mesnades, tan grans, que no fossen prou a contenirles les forces de Roma.

La Germania 's dividia en més de quaranta núcleus independents, y encara en ells solien a cada moment dividir-se les tribus. De manera qu'essent totes de germans pot apareixer cada una d'aquestes ab el nom especial de localitat o ab altre de invenció capritxosa, enlluernant així la fantasia al trobar tan gros nombre de nacions o pobles, de capdill's o reys, baix quins noms la Historia los ha presentat, tractant-los a vegades com si no procedissen de un meteix origen o com si fossen totalment diferents los uns del altres.

Exemple de lo que acabem de referir son los dos cossos de germans que prengueren los noms de alemanys y de franchs. En un regnat anterior, en temps de Caracalla, aparequé per les vores del Mein un aixàm innumerable de sueus, host arreplegadissa, per compondres de tantes y tan diferents tribus com indica lo nom de Al-suom o *Tots los homens*; però no passaren en ses excursions de la Galia y de Italia, y si be atravessà lo Danubi un altre cos de alemanys que arriba gayre be a la vista de Roma, empaytats per Valerià y Galià, se'n tornaren a Germania, carregats de riques despulles.

Aquesta irrupció, per esser dels primers barbres que s'acostaren a la nostra província y haver succehit tan poch temps avants de l'altra irrupció franca de la que 'ns ocuparem desseguida, pot esser confosa per algun escriptor, ab major fonament si ha arribat a veure descripcions de autors francesos, a quins més immediatament correspón; però, en realitat, la irrupció que deu considerarse com la primera ocorreguda en la Tarraconenca, mereix lo nom de franca, y avants que 'ls franchs cap nació extranya s'atreví a fixar sa petja en la pols de les nostres comarques.

Se dona, donchs, per segur que pels anys 240 se forjà una confederació baix lo nom de Franchs pels habitants del baix Rhin y del Wisser. Lo nom de franchs o homens lliures que s'apropriaren amagava, mes no esborrava, los noms propis dels varis estats de la confederació, entre 'ls quals potser s'hi comptarien los Caucos, Queruscos y formidables Catos, quin antich lloch de residència no'ns seria pas difícil designar si fos convenient.

Temps feya que aquell poble de la Germania amenaçava a la Galia ab una invasió formidable com may s'havia vista, y realisantse en efecte, traspassada o rompuda la migrada barrera del Rhin (que migrada havia de semblar per aturar tanta valentia y atrevidesa), los franchs arrasaren y destruiren des d'aquell riu fins a la falda del Pireneu. Es natural que a la nova de sa vinguda, que seria al començament del regat de Galiè, (any 260) se prepararien medis de defensa, y que desde 'l moment en que 'ls irruptors se decidiren a passar lo Pireneu y a invadir la Espanya, tindrien lloch en nostra provincia successos de guerra altament notables, lluytant nostres compatricis com a romans; però en realitat la Historia no ofereix més que'l començament y la fi d'aquell nou estat, y sols lo trist testimoni de les ruïnes acredita l'estada destructora dels dominadors extrany.

Per breus referencies d'escriptors que visqueren en segles posteriors, encara que immediats, deduïm lo pas exterminador dels franchs per alguns punts de Catalunya; però ignorèm si les ciutats quins noms no s'esmenten en foren o no víctimes, del meteix modo que se ignoren del tot los detalls y permenors, y fins les noticies més generals. Puja des, apoyant les opinions dels seus contemporanis ab la d'Eusebi, qu'es lo més autorisat, y aduint los catàlechs dels arquebisbes, ve a dir que Tarragona «estigué molts anys senç habitants, erma, y per espay de setanta anys senç arquebisbe». Un dels historiadors més autorisats dels temps moderns arriba a assegurar que, durant lo regnat de Galiè, la Espanya «fou llastimosament combatuda y quedà erma de tota sa opulencia»; y concretantnos a la nostra pro-

vincia podèm afirmar ab tota certesa que Tarragona fou saquejada y arrasada, y que Lleyda quedà feta un munt de runes. L'únich dato que trobèm pertocant a aquesta ciutat lo devèm a Ausoni, qui vivia al acabament del segle IV (1), y referent a la primera y altres que 's citen, sols trobèm notícies en Orossi, qu'escrigué en lo segle V (2) quan encara 'ls seus ulls contemplaven l'isolament de ciutats populosas, sostituïdes per miserables barraques escampades entre les runes de aquelles.

Alguns dels nostres historiadors, fent cas del augment que reberen ciutat secundaries al quedar devastada la principal o metròpoli, per l'aprofitament material de les runes d' aquesta en la edificació o desenrotllo de les demés, han dit aquesta vegada de Barcelona lo que ja de la meteixa s'atreïren a dir quan la seva suposada destrucció de *Cartago vetus*; com si Barcelona, que feya ja algún temps qu'era ciutat notable, ab abundants pedreres en sos encontorns, comptant entre llurs habitants homens richs y traçuts artistes, necessités per adornarse les despulles d'altres ciutats llunyanes y arruinades.

Al nostre entendre té això la seva significació, encara que no s'explica be, puix tal volta fou Barcelona lo punt hont concentrarien ses forces los romans y'ls fills de la terra per a la defensa general del pahis, lliurantla aquesta circumstancia del major furor dels barbres, o tal volta prescindiren d'ella aquets en ses correries, preferint internarse o extendres pel centre de la Península. Tot es possible, com ho es que fins haver conseguit una restauració se fessen vehins de Barcelona los més poderosos del pahis, y aquesta hagués de constituirse per necessitat en lo verdader y principal cen-

(1) *Aut quæ dejectis juga per scruposa ruinis
Arida torrentem Sicorim despectat Hilerda?*

AUSON.

(2) *Extant adhuc per diversas Provincias in magnarum urbium ruinis
parvæ et pauperes sedes, signa miseriarum, et nominum indicia servantes...
Ex quibus nos quoque in Hispania Tarraconem nostram ad consolationem
miseriæ recentis ostendimus.*—OROS.

tre romà. Encara que això no passa de una suposició, successius testimonis confirmaran aquesta probabilitat, ajudant a créureho així també la preferència o elecció que d'ella fà Ataulf al invadirnos ab les seves hosts godes.

Sembla impossible, no obstant, que conseguintse dotze anys després la expulsió complerta dels barbres, quedés Tarragona abandonada en sa desgracia; però s'explica molt be que no aparesqués cap príncep restaurador benèvol (fòra que aturés sa mà la meteixa enveja de la antiga grandesa tarraconenca), si 's té en compte que l'emperador regnant, Galiè no vivia mes qu'entre plahers y diversions, sença cuidar-se molt del Imperi. Aquest gemegava baix lo pes de la opressió y de les armes, haventse aixecat fins a trenta tirans (1), disposats cada hú per sí sol a disputar lo govern al príncep descuidat y distret.

Entre aquets, un, nomenat Posthum, fou aclamat a les Galies, y Espanya 's decantà a son favor en algún punt de la provincia més apartada de França; si havèm de donar fe a una làpida de Còrdoba, citada per Masdeu, si be això no 'ns probaria lo sentiment o assentiment general, puix també 'l francès Sadurní, altre dels tirans, nos diu ell meteix que havia apaybagat les Espanyes (*Ego Hispanias paccavi*), prenent potser la part per lo tot; mes lo cert es que no 's veu clarament decidit lo pahis a favor de cap pretendent en general, ab tot y haver ocorregut en lo seu terror lo primer exemple d'enlayrament de capdills a la dignitat imperial en temps de Galba, fins a la mort del esmentat Posthum, en successió del qual se proclamà a les Galies y a Espanya a Tètrich, qui s'havia apoderat d'abdós pahisos al any 268.

Poch hagué de durar lo seu reconeixement en aquesta part de la Tarraconenca, puix que d' una làpida de Barcelona (també citada per Masdeu), qu'es dels primers mesos del meteix any, se 'n desprèn clarament que 'l pahis se declarà per March Aurelius Claudius o Claudius II, tan prompte

(1) Veges Flórez, *Clave Historial*, pág. 67, hont consta la llista dels trenta tirans.

com se sapigué que 'l Senat lo havia nomenat. No faltaren successors del verdader emperador, ni imitadors dels tirans; mes al cap d'avall, vencent Probo (qui començà a regnar l'any 276) als que 's titolaven senyors de les Britanyes, de les Galies o d'Espanya, quedà amo absolut del camp.

Claudius havia fet recular a goths y germans, vencent als primers devant de Nisa, en la Servia. Animat lo seu successor aurelià ab aquest exemple, tragué del tot als segons de nostra patria, y aixís ho llegim en una làpida en la qual Barcelona li dedicà grans dictats de vencedor; y a conseqüència, en temps del successor Probo no 's troba un sol barbre o germà en tota Espanya. De aquest darrer se compta que abolí la prohibició de plantar vinyes, qu' establi Domicià, y si això fos cert o no confós deuria agrahir sa memoria nostra *vitifera* tarraconenca, com la nomena Silio Itàlich.

Caro, successor de Probo al any 282, començà la reedificació de Tarragona, per lo qual no es d'extranyar que se li dediquessen estàtues a ell y al seu fill Cari, coregnant, y no duptem de aquella empresa al veure qu' en lo meteix any se troba residint ja en la devastada metròpoli lo president de la Tarraconenca, baix lo títol de *pro-pretor*, nomenat March Aurelius Valentinià, qui dedicà una memoria al emperador, segons pot veures en una làpida conservada en la Catedral, seguint ab aytal honra Tarragona fins al temps de Constantí Magne.

Diu Romey, ab referencia a Mariana, qu'en aquest regnat començà a donarse als governadors romans a Espanya lo nom de *comites*, de lo qual prové lo títol de nobleça de comtes, afegint que en les altres provincies del Imperi ja n'hi havia desde 'l regnat de March Aurelius. Masdeu assegura que Octavià al any 317, Tiberià al 332, y Sever desde 'l 333 fins als darrers del 336, governaren tota la nació ab aquell títol, lo qual convé tenir present per quan se tracti de certs orígens y etimologies en èpoques vinentes.

Per arrodonir la ressenya corresponent a aquest capítol en la part civil y ab relació a nostra provincia, sols devèm

apuntar aquí l'aixecament dels dos cèsars, Constanci Cloro y Galeri, a la magestat imperial, quan la refusaren Dioclecià y Maximià Hercúleo. Dúrant lo regnat de Dioclecià la Espanya fou governada particularment per Constanci, y després, com emperador, en lo repartiment que's feu del Imperi, li tocà tot lo de la part ençà dels Alps, les Galies, la Espanya y la Inglaterra.

Mort Constanci al any 306, entrà com a successor en la part de Imperi que li corresponia lo seu fill estimat Constantí, a qui Galeri no volgué donar lo dictat de August y si sols lo de Cèsar, igualantlo, per consegüent, a altres dos qu'ell havia nomenat, lo qual donà lloch ab lo temps a que aquets y altres generals se titolessen a la vegada emperadors y a que cresqués lo nom de Constantí per haverlos vençut a tots.

Per ara n'hi ha prou ab aquestes indicacions pertocants a aquest personatge, ab qui hem de començar en lo següent capítol la nova serie d'emperadors que ha de esser obecte del meteix; y passém a la part esglesiástica que correspón al present, seguint lo sistema promés.



Dificultat en la exposició històrica de la part eclesiàstica en los primitius temps. Lo que 's deu a varis emperadors y a les mateixes sectes en favor del Cristianisme. Persecucions. Màrtirs. Sant Magi a Brufaganya. Sants Lluçà y Marcià. Sant Fructuós: ses famoses paraules al morir. Santa Eularia, sant Sever y sant Narcís. Diferencia entre la Eularia emeritense y la barcelonina; reliquies de aquesta. Sant Sever confós ab un bisbe goth arrià. Procehencia de sant Narcís. Altres màrtirs de Catalunya. Persecució als militars. Ruina d'esglésies.

Fosch es lo quadro de la primitiva Esglesia en lo nostre pahis, per dominar en ell més aviat la tradició que la verdadera Historia, segons hem pogut veure en la ressenya dels aconteixements que corresponen als antecessors de Nerva y Trajà. Los començaments de la nova encara que llarga temporada que ocuparen llurs successors fins a Constantí han de esser igualment foscos; mes encara Espanya segueix essent, no sols pagana, sinó aferrada ab empeny a l'antiga superstició, produint això gran terror en sa minoria. Ab tot, los raigs de la verdadera llum van augmentant en brill y cantitat en aquesta època, ja sia qu'examinèm particularment la naturalesa dels imperants, o que anèm acumulant los datos escampats en la historia general o 'ls que 'ns proporciona la particular y la tradició del nostre pahis.

Ja desde Adrià, ab tot y les persecucions que van repetintse, resulten beneficis del modo de procehir en son govern alguns emperadors. Lo meteix qui acabèm de citar, escrivint a Fondat, pro-cònsul del Asia, li deya que sols se jutgés als cristians segons la culpa que tinguessen, y si eren calumniats que's castigés al calumniador. Qui de tal modo s'expressava demostrava al menys que seria tolerant ab tots los del seu Imperi, com així se creu de debò.

Essent Còmodo un dels emperadors més indignes, ajuda ab sos meteixos vicis a fomentar lo Cristianisme, puix convingut ab los publicans, que de tot feyen especulació y compraven les més altes magistratures y 'ls drets més sagrats, arribà a vendre'l de viure y creure en Jesucrist, pujant o baixant lo preu segons les creencies. De Alexandre Sever conten que en son oratori tenia a la vegada barrejades les imatges de Jesucrist, de Apoloni de Tiana, de Abraham y de Orfeu, y qu'en cert modo podia esser considerat com deïxeble dels cristians, puix li agradaven sa moralitat y sos llibres. En temps de Valerià començà a introduirse lo Cristianisme entre 'ls barbres, aquells meteixos que havien de substituir als romans en lo domini; y per fi, quan Constantí regna veyèm ja al cap suprèm del Imperi professar obertament lo Cristianisme y substituïts los atributs pagans que realçaven la senyera dels seus antecessors ab la creu de Jesucrist.

Apart d'aquets datos, que poden considerarse com resultat general del desenrotllo de la nova creencia en tots los àmbits del Imperi, concretantnos a Espanya, ¿no pogueren contribuir més o menys directament, si no al desenrotllo, al menys al coneixement del Cristianisme los meteixos jueus, ab la idea de la unitat, contraria al politeisme; los heretges, per donar lloch ab els seus esgarriaments a que l'home pensador, comparant, formés idea de la part bona que podria contindre sa disfraqada doctrina, puix se creu que a mitjans del segle III h'hi hagué novicians en algùn punt de la Península; y finalment, les meteixes persecucions, per crear-se en cada víctima un nou nombre de desafectes al perseguidor, a sa lley y a sa religió, com no podien menys de serho tots los parents y amichs d'aquella?

Si aytals fruyts no son l'efecte natural de tota gran innovació en l'estat social, be podèm dir qu'aren obres providencials ab les que més o menys poch a poch havia d'anar-se formant lo nou edifici de regeneració. Mes quan nos faltessen aquestes senyals del camí del Cristianisme, podríem citar lo testimoni de Tertulià y de sant Ireneu, qui's

acrediten qu'en lo regnat de Sever (al començ del segle III) lo Cristianisme progressava y s'havia internat la fe en moltes provincies d'Espanya, si be en aquells temps era gran la inferioritat de la part occidental, pertocant al estat de la religió, y sobressortí en les regions orientals. En aquesta part tal vegada deuriem colocar en según terme nostra provincia tarraconenca ab referencia a altres extrems d'Espanya, si es cert, com es molt possible, que vinguessen del cantó d'Àfrica los primers fomentadors; per lo qual la nova influencia havia de deixar-se sentir avants en la part meridional, més apartada del gran centre romà, y per consegüent pagà, qu'existia en la nostra terra.

Després de aquestes observacions generals debèm fixar-nos precisament en los dos principals y més contraris extrems que són l'origen del conjunt cristià posterior, això es, la persecució y la conversió.

Nostre cronista Pujades, com a resultat d' un estudi comparatiu fet ab los diferents autors a que fa referencia, compta, fins al darrer emperador qu'hem citat, o sia fins als primers anys del segle IV, deu persecucions. Duptarem de moment respecte a aquest nombre al veure que respectables autors moderns no fixen verdadera persecució a Espanya fins al temps de Sever, a derrers del segle II, y que fins després del mitjans del següent no es de importancia lo nombre de màrtirs que s'esmenta; però recordant la làpida de Neró, ja citada en altre capítol, y que ja en temps de Deci (249) en algun punt d'Espanya hi hagué *sacrificadors* o *libelistes* (1), de lo qual se'n dedueix la coacció que sufririen a la vegada los pastors y les ovelles del remat cristià, no duptèm ja en admetre la dita de Pujades, y menys al veure que'l meteix historiador Romey, a qui debem en part aquestes notícies, ve a admetre també en cert modo lo meteix nombre, puix dona lo nom de octava a la persecució del temps de Valerià, en lo qual va exactament d'acort ab la opinió del nostre Cronista.

(1) *Sacrificadors* se nomenava a aquells que apostataven públicament y cremaven encens als ídols, y *libelistes* als que consignaven per escrit sa abjuració de la fé de Crist.

Comptant, donchs, dues persecucions anteriors a Nerva, qu'es l'emperador ab qui començem aquest capítol, deuen comptarse les demés per l'ordre següent: 3.^a persecució, en lo temps de Trajà; 4.^a, en lo de March Aureli; 5.^a, en lo Septim Sever, compreguentse les tres en lo segle II; 6.^a, en temps de Maximí; 7.^a, en lo de Deci; 8.^a, en lo de Valerià; 9.^a, en lo de Aurelià, essent aquesta la derrera del segle III; y 10.^a, potser a principis del IV, en temps de Dioclecia, qui començà a regnar a derrers del anterior.

No podèm admetre les persecucions sença admetre o suposar perseguits, y essent la culpa de aquets la preferencia donada al esperit sobre 'ls bens materials, y 'ls esforços perque l'esperit guanyés lo premi de sa puresa en l'altra vida, conseqüencia imprescindible es que hi tingueren d'haver màrtirs, o sia cristians castigats pèr lo culte de sa religió, la qual, prohibida, 's practicaria amagadament, servint d'esglesies les coves y soterranis. Això'ns explica la falta de verdaderes noticies històriques referents als primers temples y de la constitució d'esglesies, y fins la falta absoluta de noms de màrtirs, com també l'aspecte duptós o confós dels catàlechs de prelats relatiu a aquella època; pero 'l meteix estat precari y humil de la Esglesia, opresa y maltractada, estat que als nostres ulls ofereix la major sublimitat, lluny de fernes dup-tar de sa existencia, nos convenç més y més d'ella y de sa organisació, així com dels seus resultats. Admetèm, donchs, bisbes y categories esglesíastiques; admetèm la pràctica de cerimonies y de virtuts catòliques, prohibida oficialment pel govern pagà, y per consegüent, admetèm també màrtirs, ab la sola diferencia de creure en tots ells, pero ignorant quins foren uns y altres y en quin lloch se pogueren distingir.

Dels primers màrtirs coneguts que 'l pahis venera se'n conserven respectables tradicions, y encara que d'ells tracten los Santorals, indefectiblement les ressenyes de llurs vides han de tenir per base principal la tradició, per més que's degan los permenors a cronistes de més o menys llunyana data que no sien sospitosos. Lo màrtir més antich que reconeixèm a Catalunya, o sia 'l primer de qui sabèm lo nom es

sant Magí, notable ademés, no sols per esser cristià, sino per donarnos lo primer exemple de la vida eremítica. Fora de Catalunya poques son les persones que portin lo nom de Magí y que fins lo coneguen (encara que això no es d'extranyar en un pahis hont cap provincia te interès en sapiguer lo que passa en sa vehina), y més d'una vegada havem pogut observar certes ganyotes que han fet presumits forasters al escoltar tant barbre vocable. No obstant, Magí no es més que la transformació o contracció de la paraula Maximí, això es, Maxí, segons dona a entendre Romey, divent també admetre, per consegüent, la transformació posterior de *xi* en *gi*, y en aquest càs porta 'l màrtir lo meteix nom del Emperador baix quin regnat vessà la sanch per Jesucrist; puix s'assenyala la seva mort al dia 20 de Agost de l'any 235, o sia en la sexta persecució y en lo primer any de Maximí.

Les montanyes de Brufaganya, properes a Tarragona, son lo lloch hont se retirà Magí ab altres dos germans quan ocorregué la persecució en la ciutat, a la qual fou conduit després per ordre del President, qui, segons càlcul de Pujades en vista de una memoria que creu dedicada per aquest magistrat al Emperador, era Luperçi Ulere, lo qual no es cert, per no haver existit may aquest personatge y no haver llegit be 'l Cronista la inscripció (1); però 'l martiri lo sofri Magí a Brufaganya, hont havia tornat després de fer varis miracles, entre ells lo de fer rajar de una roca, com si fós altre Moysés, un fontanar, qual virtut celèbren encara los devots de la comarca.

Colocant lo martiri de Magí en temps de Maximí, ocupa

(1) La làpida que prengué Pujades y a sa imitació, com sempre, Feliu, de les *Memorables* de Carbonell, la copià aquest malament, deixantse una ratlla del començ y fent de les abreviatures V. PERF. (*vir perfectissimus*) l'apellido U.ERE, aplicantlo al president Postumi Luperçi, que ho era en temps de Màximà y no de Maximí. Masdeu y Flórez deixen ben probat que pertany aquesta làpida a Maximí, a quin regnat suposa l'aconteixement lo segon de dits escriptors, això es, mig segle més tart; pero nosaltres, separantnos de la tradició, 'l col·loquem en temps de Maximí, en quin cas deu sostituhirse lo nom de Luperçi per lo de Quint Loci, qu'era 'l magistrat augustal pro-pretor d'aquest emperador. V. Masdeu, làpida 473.

aquest Sant lo primer lloch dels màrtirs coneguts, y si no fos així, donariem la preferencia, en comptes de collocarlos en lo segón, als ausetans sants Llucià y Marcià, quins moriren, segón se creu, als 7 de les calendes de Novembre (26 de Octubre), baix lo regnat de Deci, com aixís ho expressa sa vida en lo *Flos Sanctorum* publicat per Galadies. Pujades arriba a fixar l'any 252, també baix lo regnat de Deci, erro evident, perque en aquesta fetxa havia mort ja aquest emperador y regnava Trebonià Galo ab Volusià.

Sobre si aquests Sants foren nascuts a Vich y allí martiritzats, s'han emès moltes opinions: la de Villanueva, que ho nega, apoyat en que los martirologis escrits per a us de la Esglesia los posen martiritzats a Africa o Asia; la del canonge Ripoll, que dona com a rahó convincent la possessió de les cendres y l'escrit que's trobà entre elles, y la de Salariach, que dona fè al *Flos Sanctorum* ja dit, escrit a començaments del segle XIV, encare que referintse a altra vida anteriorment escrita. Nosaltres no'ns decidim per cap dels tres, ja per no esser rigurosament cert lo que assegura 'l P. Villanueva, ja per la poca antiguetat del *Flos Sanctorum*. No obstant, lo contingut de aquesta obra 'ns inclina a favor de la tradició admesa, puix fins nomena al president o *pretor* de Vich, Sabí, baix lo qual patiren los sants màrtirs. De modo que si aquets datos existien ja en l'obra anterior de la qual foren presos, per poch antiga que fos, probaria quan menys que la tradició era ja de molt temps.

Fins al regnat de Galiè no trobèm altres màrtirs que sant Fructuós y sos companys a Tarragona. No hi manca aquí tampoch diversitat de parers, alegant pel seu compte Pujades alguns de persones molt respectables; però l'estudi comparatiu dels aconeteixements d'aquella època nos condueixen a fixar nostra opinió de la manera següent: Morí Fructuós imperant Galiè; si això fou tot imperant aquest juntament ab Valerià, havia de tindre lloch la mort entr l'any 254 y 'l 260, mes si fou quan imperava sol degué se lo martiri posterior a aquesta derrera data. Posterior a l'any 266 no pot ser, perque aleshores entraren los franchs a Tarr

gonà (si hem de creure a Eussebi quan parla dels alemanys) quedant tot destruït y desamparat fins després de Galiè; no es de creure tampoch que sia posterior a l'any 262, perquè finí aleshores la persecució, restituint Galiè la pau a la Esglesia. Deduïm, donchs, de tot això, en resum, que l'aconteixement deu col·locarse entre 'l 256, en que la persecució començà, y 'l 262, en que va acabarse, y com a dit terme s'adiuen dues de les opinions més respectables alegades per Pujades, encara que no expresse en què 's funden, ab elles deferim perquè 'l lector esculla la que més confiança li inspire, y són la del arquebisbe Oria, que fixa l'any 261 (que seria 'l segon de Galiè imperant sol), y la de Domènec, qui senyala lo 259 (últim de l'unió de Galiè ab Valerià).

Calcula Flórez, en vista de l'himne de Prudenci (*Intrant interea locum rotunda - conclusum cavea...*), que era en l'anfiteatre, y nó en lo Circh Màxim com cregué Pons d'Icart, hont alcançà la corona del martiri Fructuós, essent per consegüent en lo mateix lloch hont pronunciaria aquelles famoses paraules de que avants hem donat compte, vaticinant que ja no quedaria interrompuda la serie de pastors cristians per a la grey tarragonenca. Ab Fructuós moriren així meteixos diacàs Auguri y Eulogi, y altres dos cristians nomenats Verona y Zenó.

Parlant lo respectable Flórez dels sants de Barcelona s'expressa en aquets termes: «A Catalunya l'honrà Deu ab llarga mà, donantli homens apostòlics, màrtirs, doctors, confessors, verges, y això ab la circumstancia de que la primera sanch vessada per sa Fe, en la més funesta persecució de Dioclecià, per lo crudel Dacià, fos a Catalunya, no sols menant des d'Àfrica qui vessés aquí la sanch y vida pe lseu amor, sinó ab naturals de aquesta patria». Y en tant es cert lo que diu lo sabi autor de l'*Espanya Sagrada*, com que sembla cosa providencial lo haverse reservat per aquesta persecució lo major nombre de màrtirs y entre ells alguns que poden ser considerats com principals o més notables de Catalunya: tals són Eularia y Sever de Barcelona y Narcís de

Girona, ab altres més de qui 's parlarà ordenadament. Los tres esmentats ofereixen ab tot, además de sa rahó de preferència, la circumstancia de ser confosos ab altres del meteix nom, y així tractarem particularment de quiscun per esvahir los duptes que podrien ocòrrer.

En primer lloch, la verge barcelonina santa Eularia, que 's troba en lo Martirologi petit romà (esmentat per sant Gregori Magne, y qu' es anterior a l'entrada dels moros) lo dia 12 de Febrer, no deu confondrès ab santa Eularia de Mèrida, que fixa lo meteix Martirologi en lo dia 10 de Desembre, donchs fou aquella martiritzada sota Dacià, en tant que la emeridina ho fou sota Calpurni. L'igualtat de noms y la semblança entre les vides y martiris d'abdues santes poden haver infós sospites, però ni la primera casualitat té res de particular dintre l'Historia (1), ni l'aplicació de circumstancies propies d'un personatge a un altre del meteix nom són d'extranyar, quan abdós són de segles obscurs (històricament considerats) y a aquets han seguit altres en que l'afany per escriurer, o més ben dit historiar, ha facilitat a certes mitjanies lo camí per a compondre cròniques y omplir pàgines de volums, que no llegirien los contemporanis, y havien de oferir costós treball als crítics moderns per distingirlos de la verdadera Historia. La troballa deguda al docte Caresmar en lo segle passat, de la primitiva urna en que 's veneraven les reliquies de la Santa en temps dels Goths, y que trobà lo bisbe Frodoí, y 'l dato alegat per Flórez (*España Sagrada*, tom. XIII), de que Mèrida, en l'any de 1400, estava en la persuasió de conservar dins d'ella lo cos de la seva santa, convencen de nostre assert, per més que en la meteixa ciutat de Barcelona s'haja donat culte a una y altra en iglesies diferentes, lo qu'en cert modo encara es argument favorable, donchs hont se venerava la emeridi-

(1) Ne tenim prou ab veure les llistes d'antichs magistrats romans per a reconèixer quan fàcil es en aquell temps confondre los noms, puix arriba a haver fins sis y set personatges distints, ab càrrechs iguals, baix un meteix nom, y la nostra Historia de l'Edat Mitjana trovarèm coincidencies parescudes, que tindrèm ocasió d'apuntar a son degut temps.

na lo culte era a l'imatge y no a les relíquias, al contrari de la barcelonina.

Segons la vida de santa Eularia, que ofereix l'esmentat escriptor, tingué lloch lo martiri l'any 304, y figuren com a companys de la víctima, seguint ses petjades y alcançant igual palma, un Fèlix, mes nó una santa Julia, esmentada per alguns escriptors, que, segons sembla correspón a l'història de l'emerdina, per no parlar-se de companya alguna en los actes de la barcelonina.

Lo nom del bisbe barceloní sant Sever sofrí igualment les referides transformacions y aplicacions. Sempre havia estat en la ferma creencia Barcelona de que 'l bisbe sant Sever era màrtir del temps dels romans, fins que en segles moderns començà a aplicàrseli part de la vida d'un sant Sever de Ràvena, y se traslàdà son martiri de l'època de Dioclecian a la dels goths, en temps d'Eurich, y se'l distingí ab la circumstancia d'haver sigut un dels setanta bisbes cridats per a fer les lleys gòtiques. Fent justícia a Pujades, convé manifestar que a ell se deu la primera enquesta de la causa que motivà la confusió dels dos Severs, y era l'existència, en l'arxiu de la Comunitat de Sant Sever, d'un quadern de pergami, y d'un llibre Santoral manuscrit, també de pergami, en la llibreria de la Catedral, en los que 's contenia la vida del sant Sever de Ràvena, lo que donà lloch a que s'apliquessen al nostre, en pintura y escultura, passatges que corresponen a l'altre.

La causa de la segona confusió es deguda a un pergami de *lletra ininteligible*, trobat en l'urna del Sant al traslladar ses relíquies de Sant Colgat a Barcelona (any 1405); mes apart dels anacronismes del borrós paper, degut senç dupte a un gelós ignorant, no constanthi cap any y deduintse per la notícia que donà de que havia contribuït a la formació de les lleys gòtiques, la propia rahó declara que un biste catòlich no hauria pres part en un concili **que havia** d'esser precisament arrià.

Ab tot y això lo referit Cronista se inclina a fer goth a sant Sever (1).

Anterior a aquesta època de la traslació se troba a Sever bisbe, màrtir en la persecució de Dioclecià, esmentat baix l' ordre convenient en l' episcopologi més antich, en lo Breviari antich de Barcelona y en Santorals manuscrits, y proben la diferencia del de Ravena en que aquest no fou màrtir ni de familia distingida com lo nostre, y era ja bisbe quan presidia a Barcelona *Prætextat* al any 347, temps a que no arribà 'l màrtir barceloní. Tingué lloch lo martiri en Castre Octavià, a hont fugí per a lliurarse de la persecució començada en la ciutat, y ab ell moriren quatre clergues diaques y sant Medí, pagés, qui havia procurat salvarlo en la fugida.

Altre víctima de la meteixa persecució fou sant Narcís de Girona. Baix fundades referencies manifesta Pujades que han existit molts sants Narcisos, de lo qual n'ha esdevingut, per la semblança del nom, qu'en alguns cassos s'ha confós lo de Girona ab Narcís bisbe de Jerusalem.

Probar que Narcís fos espanyol ho considerem bastant difícil, puix los moderns que ho digan, referintse al seu temps, no justificaran lo fonament en que s'apoyen, si be tampoch dirèm que fos extranger, per haver estat a Augusta avants de anar o tornar a Girona. Estigué en aquella ciutat de pas (*transivit*), y com cap autor, breviari ni altres document diu, segons observa juiciósament Flórez, que sant Narcís passés de Augusta cap a Orient, es clar que si passà per Augusta necessariament hagué de venir cap a Ponent, y en aquest càs, o havem de suposarlo extranger venint per primera vegada, o si era indígena y retornava no 'l podem creure bisbe, perque no podem suposar que essentho abandonés les seves ovelles o mudés de pahís per no trobarhi cap ventatja.

L'admissió per nostres crítichs de Ponç com antecessor

(1) En la historia escrita per lo Cronista de Barcelona En Balaguer, se troba a Sever baix los dos caràcters, això es, com a romà y com a coadjutor d'Eurich. (Pàgs. 78, 105 y 106).

de Narcís confirma en part la creença de que aquest no fou bisbe fins després d' haver passat per Augusta (1), hont fundaria esglesies, y ab igual intenció passaria a Girona; y com la trobés òrfana per la mort de Ponç y esporuguida per la horrible persecució de Rufi, plè de zel apostòlich començà a reanimarla. De manera que més be obra com a successor dels apòstols que com a Bisbe, si, no fixantse en les perturbacions de aquella època, vol considerarse aquest títol com a equivalent de la exacta observancia de la disciplina esgles-iàstica exterior de la Esglesia, indispensable en temps posteriors. Puix l'enviat per Deu com apòstol exerceix tots los ministeris del episcopat, per lo meteix deu nomenarse bisbe a Narcís, y així se 'l ha admés per tothom, poguent afegirse aquí l'autoritat de Baronio qui l'admet bisbe al any 303.

Lo temps de son episcopat lo colocan alguns entre 'l 304 y 'l 307, pues si consideressem aquest any com lo de la seva mort, tindriem lo succès ja dos anys després que Dioclecià, y com sia que ocorregué en la persecució d'aquest emperador, deu collocarse, o al any 297, en que 'l fixa lo Martirologi romà, o quan menys avants del 305, en que acabà 'l regnat d'aquell; advertint que antigament se celebrava a Girona la festa del sant bisbe y màrtir en 29 d'Octubre, qu'es probable sia 'l dia del seu martiri.

Ab sant Narcís, que fou màrtir en ocasió d'estar celebrant lo sant sacrifici de la missa, moriren son diaca Feliu (que s'ha de distingir d'un altre del meteix nom, doctor, mort al any 300) y trescents seixantà màrtirs, que serien los assistents, o que 's trobaven aleshores en lo temple, entre ells un nomenat *Trobat*.

Ademés dels esmentats màrtirs qu' hem colocat aquí per

(1) Prenèm aquesta suposició de Flòrez; pero advertint que aquest autor al ferla li escapa dir Braga en comptes d'Augusta, debem veure que per ell la ciutat d'aquest nom de que 's parla en totes les vides de nostre sant Narcís no seria l'Augusta dels vàndals o Bassilea, ni l'Augusta Aricense, sino la Bràcara Augusta (Braga), lo qual si 's probava acabaria ab molts duptes, especialment ab lo de si anà o no anà a Alemanya y si pogué esser espanyol mellor que goth o scivita, ja que totes aquestes creencies se basen sols en la seva anada a una Augusta.

rahons ja alegades compta Catalunya altres màrtirs de diferents poblacions o vinguts a elles, que pertanyen a la mateixa persecució, y son: de Girona, sant Romà, soci del sant Feliu doctor; sant Vincenci y sant Oronci y sa mare Aquilina, sant Victor diaca, sants Germà, Paulí, Just y Seyli; de Coplliure, Vincens o *vencedor*, potser Víctor; sant Cugat, germà de sant Feliu de Girona, abdós naturals d'Àfrica, de la ciutat *Scilitana*, y lo primer mort a vuyt milles fora de la ciutat en un lloch nomenat en les actes de Suri *Tianus* y en lo Gòtich de Cardena *Obtià*, vestigis tal volta de Octavià (*Castro Octavià* de que avants hem parlat), santes Juliana y Semproniana, que's creuhen deixebles de sant Cugat y foren enterrades en lo mateix Octavià; sant Anastassi de Lleyda, mort a Badalona ab altres setantatres cristians: entre aquets no deu comptarse a sant Sergi, per no quedar justificat que fou d'Espanya ni màrtir en ella, com tampoch deu admetres respecte d'aquest sant la suposició de que era monjo y per consegüent de que ja existien monjos a Catalunya, lo qual no deixa d'esser molt aventurat. Altres sants catalans podrien consignarse, si l'averiguació de la seva passada existencia fos l'especial o principal objecte del nostre treball.

Tanquèm aquest període, en lo referent a la par esglesiaística, ab la noticia de haver sigut a derrers del segle III quan començà en tot l'Imperi la persecució dels militars que professaven la fè de Jesucrist, coincidint ab l'enderrocament de moltes esglesies; y en tal estat, qu'explica la major disposició al Cristianisme quan a tals medis se recurria per contindre'l, esperarem lo nou favor que reb la creença ab los actes de Constantí, seguint ab ell la serie dels emperadors romans y enllaçant la part de historia civil que respectivament los hi corresponga ab la semblant qu'hem deixat en suspens per donar cabuda a la part esglesiaística contemporània dels fins aquí esmentats.



CAPITOL VI

Desde l'any 306 al 414

Causas de la decadencia de Roma. Constantí's converteix al Cristianisme: beneficis del seu govern, dels quals participa la Tarraconenca. Nova divisió de províncies. Fundació d'Elna. Divisió del Imperi entre 'ls fills de Constantí y altres divisions successives. Constantí persegueix al Cristianisme. Origen del Arrianisme entre 'ls goths. Influencia de França en les sublevacions y aclamacions d'emperadors intrusos. Teodossi triomfa dels goths; divideix l'Imperi entre sos fills Arcadi y Honori. Sueus y vàndals invadeixen la Espanya. Los goths en lo Pireneu. Quí eren los goths.

LES nacions, com los homens, tenen ses diferents estats de infantesa, adolescencia, virilitat y vellesa. Com aquets, sofreixen los pobles los efectes de lo que la vulgaritat en diu destí y es sols resultat de secrets providencials, quin motiu intentarà inútilment descobrir la filosofia. Gosa l'home refiances de veure realisades les seves més falagueres esperances o ilusions, y quan toca ab la mà la realitat, quan lo triomf es complert, la més petita causa arrebaça d'entre sos goigs a qui ja res li mancava per a esser del tot feliç. Aquest exemple 'ns convenç de lo difícil qu'es arribar per part del home a una felicitat complerta y 'ns ensenya o avisa que no s'ha d'extranyar igual resultat en les nacions, puix al concedirles la Providencia lo benestar que'ls hi falta, otser des d'aquell moment decreta o disposa la nova via, u'en avant les hi correspon seguir y 'l nou lloch que deuen cupar, per més inferior que sia ab relació ab lo qu'en altre emps los hagués donat renom y importancia.

Sença parlar del antich destí de Roma, que tingué ori-

gen en l'egoisme patriòtic dels meteixos romans, al veure la creixent transformació, encara que pausada, de les costums paganes o antigues, y reconeixent aquest aconeteixement com obra de la Providencia, més d'un contemplador, portat per un just desitx, frisarà per arribar lo més aviat possible a aquell període en lo qual concebeix assolida la única felicitat que li faltava al poble dominador del mon, y reconeixent la edat viril de Roma, esperarà veurela a la vegada moralisada y vigorosa; però sa ilusió 's desvaneixerà fàcilment quan se fixe en que 'l vigor disminueix a mida que la moral avança, y nó perque aquestes dues virtuts se refusen l'una a l'altra, sinó perque aixís està providencialment decretat. Roma havia d'entrar a la vellesa; la poderosa matrona havia de morir, y 'ls seus fills, ab los bens que's repartissen, havien de formar noves families, ab noves y separades propietats. Sols havien de conservar de la mare un petit recort, que prompte fora oblidat y desaparegut. De la mort de Roma havien de sorgir les nacions modernes.

Tres eren los camins per los quals l'Imperi romà havia d'arribar a tan lamentable fi. Venia 'l primer d'una idea que no era ja nova en temps de Constantí, puix l'havien ensajada Dioclecià y Maximià quan, avehinantse en les provincies, escassejaren s'augusta presencia en la capital del mon, y especialment Dioclecià, qui preferí Milàn com a cort per vigilar mellor així los mohiments dels barbres de Germania, y feu de Nicomedia una segona Roma. Continuada o enfortida, donchs, aquella idea, produhí en l'època de Constantí l'establiment de Constantinobla com a capital del Imperi romà.

Lo segón camí, derivat potser del primer, lo traçà 'l mal entès afany patern del meteix Constantí, qui, considerant com a hisenda propia l'Imperi romà, lo repartí entre 'ls seus fills.

Lo tercer lo venia ja obrint desde temps la imprescindible necessitat de tranzigir o de fer tractats ab los barbres, quina gentada, trencant los naturals límits ab que pensava contenirla lo vigilant poder romà, feya de les seves a vol-

tes y s'acostumava a relacionarse, en pau o en guerra, ab los soldats romans y a estudiar los medis de sobrepujarlos al-gún dia.

Tots aquets camins los anirèm seguint al traçar ràpidament lo quadro de un nou període, durant lo qual regnen Constantí y 'ls seus successors fins a Honori, en que queda definitivament dividit l'Imperi; y al esmentar per son ordre les relacions que tinguen les histories d'aquells emperadors ab la especial de nostra patria, farèm notar al meteix temps los avenços de la religió catòlica, que arriba al fi a son més alt grau d'esplendor, ab tot y les contrarietats que se li oposen, no obstant la esperança que pogué fer concebre lo primer Constantí.

Sia per efecte de la maravellosa aparició que indueix a aquest emperador a colocar la creu en la senyera, sia que li aconcellés l'espanyol Osio, o que sa conciencia y desig preparessen ja sa resolució desde lluny, la veritat es que la conversió de Constantí al Cristianisme produeix per la Es-glesia catòlica tants beneficis com los gosà l'Imperi en la part civil al veures governat per tan capdalt príncep. Reservantnos parlar dels primers en lloch oportú, segons nostre sistema, podèm consignar los segons, recordant que per la seva mà 's vegé continguda l'avarícia dels pretors; los esclaus, les viudes y 'ls menors foren beneficiats ab sabies institucions, y may com aleshores foren los pobles tan escoltats y atesos.

Entre les varies lleys que se li deuen, poden citarse com a notables la que facilitava la llibertat dels esclaus y altra sobre 'ls casaments, que dirigí al vicari de les Espanyes. Ademés; arreglà en general lo govern civil del Imperi, com-prenentse en ell la nova divisió de provincies (1) de que avants hem parlat y la institució dels vicaris, y triomfant de tots sos rivals, obligà als goths a acceptar una pau que du-

(1) La provincia tarraconenca fou dividida en tres, prenent a Tarragona la extensió que tenia fins a Braga y Cartagena, y formant ab aquestes dues noves provincies, una bracarense o gallega, y altra cartaginesa, etz. Flórez, *España Sagrada*, t. XXIV, pàg. 97.

rà seixanta anys, baix la qual s'anaren desenrotllant tots los gèrmens de felicitat pública.

De aytals beneficis no deixaria de participarne, proporcionalment y en general, Espanya y la nostra provincia tarraconenca, encara que a la veritat no son grans y nombrosos los testimonis que ho acrediten. Sols podem apuntar lo restabliment d'un camí públich que anava desde 'ls Pireneus a Mèrida y una làpida a Tarragona en la qual lo president de la provincia, Badi Macrí, consigna sa adhesió a la *divinitat y magestat* del Emperador, lo qual més be pot significar l'agrahiment oficial del ministre que la íntima y natural de la provincia que representava. Ab aquesta oportunitat, y per si lo que anem a dir pogués esser efecte del nou ordre de coses, recordèm qu'en-avant no's troben ja a Tarràgona més inscripcions romanes imperials, y qu'en la citada làpida de Macrí's veu l'acte de la nova divisió de provincies (que tingué lloch al any 331), puix lo president se nomena *perfectissim* y no *clarissim*, sia perque ja la provincia no era consular o sia perque'l president era ja per sí de classe pretorial.

Varis historiadors de diferents èpoques, començant per Orossi, consignen un altre recort de Constantí en lo territori del Rosselló, y es la fundació de la ciutat d'Elna o Helna (sincopat d'Helena), en memoria de la santa mare del primer emperador cristià.

Ab tot y lo que acabèm d'exposar respecte de Constantí, la decadencia del Imperi se deixa sentir molt sensiblement en llurs successors y el govern de aquets es un seguit trontoll, que més o menys tart te de donar per resultat la destrucció d'aquell y l'afiançament de la religió cristiana. Observes que a la mort de Constantí, que tingué lloch al any 337, lo succeheixen los tres fills Constanci, Constantí y Constant, quedant entre ells dividit l'Imperi (1), y'l segón, de igual nom que 'l pare y major en edat, ab lo domini del Occident, y per lo tant d'Espanya. Heretant o succehint Constanci a sos germans, esmenà involuntariament lo desacert del seu pare, puix

(1) Heus aquí la serie d'emperadors que succehiren a Constantí: Constantí II, Constanci, Julià, Valentinià I, Gracià, Valentinià II, Teodossi y Honori.

tornà a unir l'Imperi, que 's dividí de nou en temps de Valentinian I; y Teodosi, en quines mans s'havia unit altre vegada, repeteix, l'exemple, y sos fills Arcadi y Honori's nomenen, respectivament y ab complerta independència l'un del altre, aquell emperador de Orient y aquest de Occident.

¿Qui diria ademés que 'l meteix hereu de Constantí, son fill Constanci, degenerant de la pietat del pare, havia de perseguir novament als cristians, afavorint als arrians; que a aquest lo succehis l'apòstata Julià, qui renegà de la fe y restablí l'antich culte, y que avants de veures novament solidada la religió cristiana per Teodosi havia de sofrir les embestides d' un Valente, que introduhí l' arrianisme entre'ls goths, y les inquietuts produhides per lo segon Valentinian?

Per aytals contratemps hagué de passar la societat de aquella època, fins a conseguir los dos resultats qu'hem indicat, essent generals a tot l'Imperi los efectes que podriem esbrinar en l'estudi particular de nostra antiga patria tarraconenca.

A aquest darrer motiu se deu potser, la escassetat de datos y memories sobre 'ls successors de Constantí; mes al aduir los poch's que tinguem, convé començar fent una observació que serà útil tenirla present en èpoques posteriors, y es que ja desde antich, si's veu alguna propensió a la revolta en nostre pahis, comprenent en aixó l'aclamació d'emperadors intrusos, se deu sempre a la influencia de la vehina França, la nació constantment rival de la futura nacionalitat catalana-aragonesa y envejosa del seu poderiu. Així veyèm forjarse a Narbona la rebelió de Magnensi, qui donà mort en Elna a Constant, y reconèixer nostre pahis y tota Espanya, a imitació dels francesos, al general revoltat com a emperador: aquest succés lo castigà després Constanci manant que 'ls narbonesos paguessen una pensió vitalicia a Vetrano, altre dels intrusos aliat ab Magnensi, segons queda creditat en una làpida de Catalunya que cita Masdeu, y portant als francesos baix los ulls de Julià Cèsar, son cosí, a qui el meteix temps encarregà lo govern d'Espanya. La meixa influencia 's nota en temps de Màxim, altre intrús que

aclamaren a la vegada francesos y espanyols, y que a la fi fou destruit per Teodossi.

Ab la escassetat avants esmentada seria difícil assegurar les estades que pogueren fer los emperadors en la Tarraconenca y sols de Julià tenim noticia (si be no està del tot averiguat), que nó com a august, sino com a president, estava a Tarragona al any 316, segons se desprèn del sobrescrit que li dirigí Constantí al enviarli una lley que 's troba en lo Còdich Teodossia. En aquesta fetxa no s'havien complert encara los seixanta anys que 's suposa que quedà abandonada Tarragona desde la entrada dels franchs, y així no es gens extrany que 's veja desapareixe o minvar la seva importancia, de que 'ns hem ocupat fins ara, y en cambi vaja adquirint totes les proporcions d' un gran centre la ciutat de Barcelona, proporcions que 'ns reseivèm donar a conèixer y que anirà descobrint lo llegidor al ocuparnos de la part esglesiàtica corresponent al període de que estem tractant.

Ja, donchs, que 'ns havèm de limitar a referencies generals de la Historia per buscar devegades l'origen dels nostres particulars successos y enllaçant de la mellor manera possible la dels emperadors ab la de la provincia romana tarraconenca, y especialment del territori corresponent a la futura Catalunya, no podèm arribar fins allí hont nos imposa la materia d' aquest capítol senç preparar al llegidor ab la noticia exacta del nou poble que havia de succehir al romà en lo domini d'Espanya, y que havia de contribuir a la formació de noves nacionalitats independents de Roma, així com de les causes que prepararen sa vinguda y de la manera que quedà establert en nostra terra en temps dels derrers emperadors, qual serie es objecte del present capítol.

S'havia acabat ja 'l plan fixat per Constantí, durant lo qual los goths tingueren de reprimir ses valenties. Esperonats pels huns, en temps del emperador Valente, havien entrat a Alemanyia, passat lo Danubi, ocupat la Thracia, o Romania, y conseguit assentarse pacíficament en aquella provincia, aprop de Constantinobla, hont aquell tenia la cort. Cansats de subjecció y servitut, no adaptantse a son c

ràcter esquerp lo compliment de tractats, feren seva a la força la Pannonia, y en tal estat més d' un exemple podria citar-se d'haver empleyat los meteixos emperadors de Constantinobla, per resistirlos, tribus o exèrcits d'altres barbres d'origen igual o parescut, senç altre circumstancia que la d'esser llurs rivals. Mes quan Gracià, associantse al espanyol Teodossi, qui defençà als dos Valentinians y triomfà de Màxim, facilità per aquest medi lo més vigilant guardador del Imperi de Orient; quan Teodossi, agafant la direcció del govern, vingué a sostenir (segons expressa Claudià) *lo gran edifici qu'estava ja a punt de caure*, foren tals y tan decisives ses proeses, que al meteix any en que començà la guerra (379) entrà vencedor y triomfant a Constantinobla després d'haver tret de la Tírasia a tots los barbres que hi havia, goths, huns y alans; y encara que 'ls septentrionals tornaren a temptar la sort en los anys 381 y 386, fou sempre en và, y ls triomfs de Teodossi excitaren l'admiració així dels pobles asiàtics com dels occidentals.

Aquest distingit emperador de Orient que reuní així meteix baix la seva mà, per herencia, l'Imperi de Occident, al repartir a la seva mort abdós imperis entre'ls seus dos fills Arcadi y Honori, fià 'l cuydado de aquets noys a dos tutors envejosos y malvats, Rufi a Orient y Estilicó a Occident, quins, desitjant apropiarse 'ls tronos dels petits que tenien confiats a tutela, començaren a tractar secretament ab los barbres, y aquest fou l'origen del seu escampament cap al nostre pahís. Rufi convidà a Alarich a que entrés a Grecia, y Estilicó, ab lo pretext de atacar als meteixos goths y defençar al emperador de Orient de les ambiciosas jugades del seu ministre y tutor, cridà a la vegada a un immens nombre de sueus, vàndals y alans. Les malvades intencions foren descoberts y 'ls traydors castigats; mes, avançant los pobles septentrionals, anaren ocupant lo mellor d'Europa; prosseguiren ses fatals excursions per tota Italia y arribaren a posar seti a la meteixa Roma, del qual desistiren per medi de capitulacions al any 408, encara que ho portaren definitivament a terme al 410.

Espanya, per sa situació, mitjansant mars, montanyes y altres provincies, quedava per tot arreu desviada del enemich de Roma, y en ella pot dirse que regnava verdadera felicitat, apostats sempre 'ls seus habitants, per a conservar-la, en les serres més abruptes dels seus naturals límits. Mes així que tingué de cedir sos punts de defença als soldats de Honori, com que 'ls meteixos barbres fingien venir a sa defensa, s'obriren les portes d'aquesta terra al enemich públich, tenint això lloch deu mesos avants del saqueig de Roma per los goths (any 409, oct. 13).

En l'antiga Galicia 's dividí 'l pahis entre 'ls sueus y 'ls vàndals; s'extingueren los alans per les provincies de Cartagena y Lusitania, y los silings, altra branca de la nació vàndala, ocuparen la Bètica. Ataulf, qu'era rey dels goths, havia contribuït a apagar certes rebelions de la Galia, res-tablerta a la obediencia de Honori, y estarrufat y impacient, proposà que aniria a lluytar contra 'ls barbres d'Espanya, y per això, adelantantse cap al Pireneu (any 414), lo traspassà inesperadament en nom del Emperador y sorprengué de colp y volta a la ciutat de Barcelona.

Apart dels motius que 'n podriem dir diplomàtics, no li ha d'extranyar al llegidor la rahó d'intimitat del rey goth ab Honori, puix s'havien efectuat casaments entre 'ls prínceps barbres y princeses de la sang imperial, essent la esposa de Ataulf filla de Teodossi, y per lo tant germana de Honori, així com la germana de Valentinià III fou muller de Atila, rey dels huns.

S'ha usat més o menys apropiadament lo nom de goths com una denominació de barbres esquerps y belicosos; per alguns s'han buscat sos orígens en certs trofeus asiàtics, pertanyents en realitat al poble escita; mes lo testimoni dels seus propis y antichs cants demostra l'origen primitiu dels goths de l'illa o península grandiosa de la Escandinavia. Desde temps molt llunyà 's troba sa residencia més enllà del Bàltich, ocupant a la vegada la part meridional de la Suecia.

En temps dels Antonins se veu als goths establerts cap a

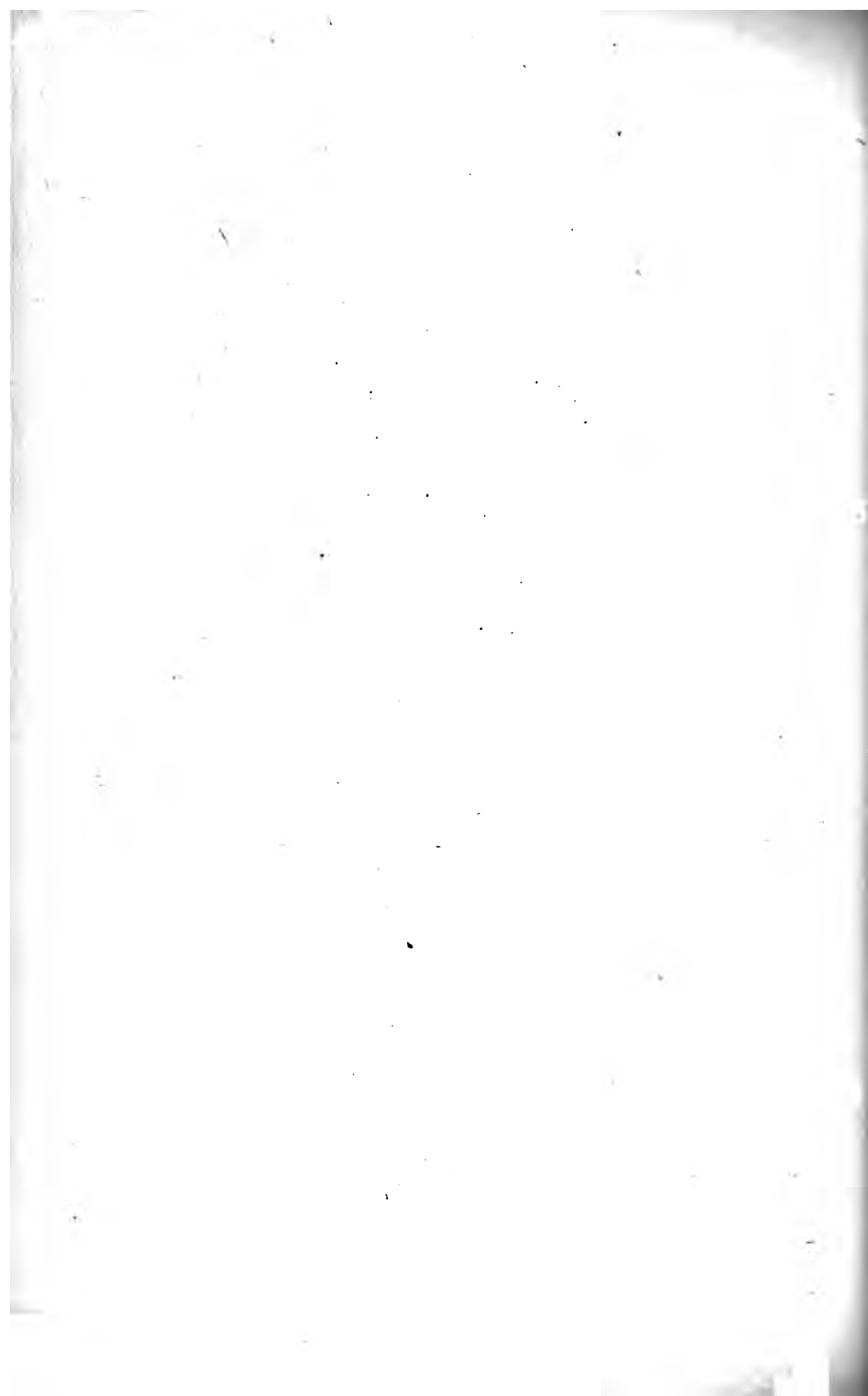
la embocadura del Vístula, extenentse a ponent de les províncies que ocupaven crescudes tribus de vàndals, per les vores del Oder, y entre uns y altres s'hi reconeix una mena de relació de parentiu per la semblança de físich, costums. religió y idiomes.

Los goths se subdividien en ostrogoths, visigots y jèpits, que indicaven lo lloch o extrem d'hont procedien, y entre 'ls vàndals se classificaven los hèruls, borgonyons, lombards, etz. Tenien los goths reys hereditaris y certa teogonia tradicional que 'ls hi donava caràcter de nació més formada, y més de una volta les nacions vandàliques de Germania intentaren grandioses empreses baix la senyera goda.

De s'apartada regió, potser afeginthi races a la seva, o confonentla, anaren avançant fins a possehir la Ukrània, y a la fi arribaren a col·locarse devant de les meteixes fortificacions aixecades per aturar son pas en lo Danubi. En tal situació corregué que altres nacions germàniques, huns y alans, los desallotjaren d'elles, y aleshores fou quan Valente les hi va concedir la Thràcia baix lo pacte de subjecció als romans. Y prou d'això, puig se relaciona aquest succés ab lo que havèm dit anteriorment al parlar de la manera com arribaren a acostarse los barbres a Constantinobla y de allí s'escamparen per tot l'Occident.

Era Ataulf cunyat de Alarich, rey dels goths, y havia seguit y acompanyat a aquest en lo seti de Roma. Al any següent (410) lo succehí en lo trono, y en un segon seti que posà a aquella ciutat s'emportà a Plàcidia, filla del emperador Teodossi y germana de Honori, ab qui 's casà a Narbona.

Totes aquestes circumstàncies nos donaràn a conèixer en los capítols succesius, quan nos ocupèm de la nova dominació, lo caràcter baix lo qual s'establiren los goths en nostra terra; de quin modo debía compendres lo qu'era l'Imperi romà en nostra província de aquella data en avant; y encare més, lo significat de la paraula romà, així per part dels habitants del pahis com de les tropes que 's deyen defensores del domini de Roma.



†

Se començan a aixecar alguns temples cristians. Persecucions. Fals concili citat per Pujades. Lo de Iliberis mal aplicat pel meteix autor a Catalunya; rahons per probar que correspon a Granada. Cànon de aquest concili; principals tendències. Tarragona metròpoli esglesiàstica. Barcelona gran ciutat, centre de diferents sectes. Dificultat del poble en prescindir de les costums paganes. Cerimonia de la *Hennula Cercula*. Grans virtuts del bisbe sant Pacià. Diferència entre 'l Dextro, fill de sant Pacià, y lo del meteix nom, prefecte pretori de Italia. Confusió de abdós per lo pare Higuera, autor de la falsa crònica atribuïda a Dextro. Erros de Pujades sobre Vigilanci y sos deixebles, sobre santa Serenila, que no pogué esser monja y sobre sant Damàs. Prohibició de gladiadors, y major extensió del culte cristià.

Ab l'antecedent relació sobre la part civil pot lo llegidor haverse format ja una idea dels perills per los quals ha gué de passar la religió catòlica, y del mèrit contret per los que s'empenyaren en enaltirla. Lo gran Constantí, que començà per no esser pagà ni cristià, o essent potser arrià, instituí en cert modo la llibertat de cultes, qu'en aquell temps havia d'esser un gran benefici per la Esglesia, puix la deixava en llibertat per constituirse; y aixís a començaments del segle IV ja s'aixecaren edificis destinats a temples catòlics. Es aquest un favor que deu agrahirse més y més a Constantí, si 's té en compte que 'l Senat que 'l rodejava era tot pagà, y que la desproporció dels pagans respecte dels cristians, com observa un historiador modern, era de trenta dels primers per cada un dels segons. Per aquestes rahons no es d'extranyar, donchs, que desapareixent Constantí vinguessen noves persecucions, la dècima, que fou en temps de Constanci, y la onzava, en lo regnat del apòstata Julià, qui restablí l'antich culte y fins, obcecat, manà tancar es escoles d'ensenyança, creyent potser que no educant a la

rahó podria aquesta ab menys facilitat comparar les dues religions y quedaria per consegüent més adicta a l'antiga.

Mes ab Teodossi s'havia de recobrar tot lo perdut en temps de sos immediats antecessors, y la obra començada per Constantí havia de quedar perfeta y acabada, a pesar de les sectes herètiques que ahaven creixent, cosa molt natural per esser obra d'esperits duptosos entre dues creencies, una agonitzant y l'altre vigorosa y en augment.

Per arribar en aquest derrer estat molt van haver de sofrir los cristians de nostre pahis, y creyèm que les persecucions efectuades serien actives, puig ab prou feynas se troba memoria de màrtirs ni de prelats o apòstols de la doctrina catòlica, encare que de tant'en quant, com far de salvació y columna incommovible, 's vegi aparèixer en mitg d'aquell poble, barreja de antichs pagans, d'incrèduls de tota mena y de sectaris fanàtics, un que altre sant varó, qui ab la força de sa eloqüencia alena al tímit, confón al supersticiós o esgarriat, y fins conté la populaça ignorant, instrument sempre cego del malehit poderós que sap dirigir-la.

Pujades, fentse càrrech senç dupte de aquesta deplorable situació de la nostra terra, retreu que en lo segon Concili arletà, hont acudiren molts prelats d'Espanya, no si trobaren mes que un prebere y un diaca de Catalunya (*Probato, presbítero, y Castrino, diácono*), los quals, sença dir en qué ho funda, creu que serien l'arxi-prebere y ardiaca de Tarragona. Al nostre entendre confón lo Cronista lo Concili arrià, que's celebrá al any 353, ab lo catòlich y verdader segon arletà, que tinguè lloch lo 452, aixó es, en època en que la religió pot dirse ja imperant y en que no haurien mancat representants catòlics, per més que'l punt de reunió no fos a Espanya y plorés encare'l pahis los desastres de les dues derrereres persecucions y les conseqüencies de la devastació executada pels franchs en lo segle anterior. Y ha d'esser així, perque en la fetxa del segon Concili catòlich arletà existien bisbes a Catalunya, segons tindrèm ocasió d'observar, y en lo Concili Sardicens, celebrat en lo segle IV, que

fou presidit per Ossio, bisbe de Còrdoba, s'hi trobava, entre 'ls cinch bisbes d'Espanya que firmaren, *Pretextat*, de Barcelona (*Prætextatus ab Hispaniis de Barcelona*).

Com no existia en aquell temps verdadera demarcació de bisbats, y 'l nou mon cristià no 's circumscrivia a determinats límits, no es d'extranyar que l'esglesiàstich més gelós o de major categoria acudís al centre més immediat hont se celebrés concili, ja fos a la Galia, ja a la meteixa Espanya, y quí sab si entre 'ls molts diaques y sacerdots que acudiren al de Ilíberis n'hi hauria algún què representés un verdader bisbat y potser de la meteixa regió que historièm.

A propòsit d'aquest Concili no podèm menys de recordar aquí la toçuderia de alguns dels nostres escriptors, inclòs Pujades, que sols ab l'afany de ponderar les glories de la terra y estimant més la quantitat que la qualitat al reunirles, busquen totes les rahons de càlcul y etimologia per a provar que 'l Concili iliberità fou celebrat, no a Granada, sinó a Coplliure del Rosselló. Ningú guanya al autor d'aquesta historia en amor a Catalunya y a tot lo que es català; mes avants perdria 'l seu nom si per conservar-lo hagués d'adjudicar a sa terra honors y lloers que no li pertocquen, ab major motiu quan nos ne sobren. Probat està que l'antiga Ilíberis era Castell-Rosselló, d'insignificant importància en aquell temps, y no hi ha que apel·lar a la excusa de que no 's mirava 'l lloch per a la celebració dels concilis, perque això podia succeir en temps de persecució y no baix un emperador cristià com Constantí y quan a curta distancia podien trobarse poblacions més còmodes y importants.

Una de les rahons que podria semblar més forta a favor de la opinió d'En Pujades seria la referència que fa a Morales, qui diu que en los volums impresos dels Concilis generals «s'escriu expressament que aquest Concili se tingué a Ilíberis de Rosselló». No coneixèm aquesta impressió antiga, y per donar importància a aquestes paraules s'hauria de veure si són verament del Concili o provenen del editor, comentador o impressor, que tot pot esser, com també

s'hauria de tenir en compte lo punt hont la obra fou estampada.

Però sobren les rahons per acreditar que 'l Concili fou celebrat a Ilíberis de Granada: 1.^{er}, perquè 'ls bisbes que firmaren son gayrebé tots de la Bètica y de Lussitania, y trobantshi tots los andalusos, fora extrany que 'l Flavi d'Ilíberis que firma fos lo del Rosselló, bisbat no conegut en aquell temps, y faltés lo de la Ilíberia granadina, y lo que es més, tots los altres bisbes de Catalunya; tot això suposant que 'l Concili s'hagués celebrat en nostra regió y no en la Bètica; 2.^{on}, perquè en dos diferents concilis provincials de Sevilla firmen en l'un Esteve, bisbe d'Ellíberis, y en altre un Feliu ab igual títol, lo qual prova que 'l bisbat reconegut baix lo nom de Ellíberitá era 'l de la Bètica y nó'l rossellonés; 3.^{er}, perquè res nos diuen del Ilíberitá del Rosselló autors respectables com són Marca y 'ls Maurins, francesos, y per lo tant interessats en parlar de lo que correspón al objecte de ses histories, sobre tot participant algún d'ells de l'opinió de que Ilíberis pertanyia a la provincia narbonesa y nó a la tarraconenca; 4.^{art}, perquè en un dels cànons, al prescriure 'l dejuni, exceptua 'ls mesos de Juliol y Agost, durant los quals pateix lo cos d'excessiva debilitat en los pahisos calents, ab lo qual se comprèn que fa referencia al Migdia, hont se celebrava 'l Concili; y 5.^{lot}, perquè 'ls noms d'*Accitanus* y *Salariensis*, ab que firmen dos dels bisbes assistents y en quin significat pensa trobar Pujades les principals rahons d'etimologia, puig entén per lo primer Aux de la Narbonesa, o Acda, y per lo segón Arles, corresponen indubtablement la primera denominació a Acci, que es Guadix, y la segona a Salaria o Salero dels oretans, abdues colonies romanes y nó insignificants llogarets, ab la particularitat además de que en algunes edicions de concilis en comptes de Salaria se llegeix *Fiblaría*, poble enterament desconegut en aquets extrems d'Espanya.

Prescindint de la nostra particular opinió, que hauriem volgut haver confirmat més encara ab majors datos y observacions, y admetent sols l'influencia d'un concili en territo-

ri més o menys proper al nostre, convé donar compte dels cànons d'aquella important congregació catòlica, per esser ells regla aplicada indubtablement a la nostra terra y guiha per la qual pot endevinar-se en cert modo lo seu estat, així tocant a la part civil com a l'esglessiàstica.

Se prohibí en ell, entre altres coses, l'entrada dels cristians als temples de l'idolatria y l'assistencia als sacrificis; lo casar a ses filles ab gentils, juheus y heretges; que 'ls esglessiàstichs se dediquessen al comerç; que 'ls duumvirs cristians, durant l'any de sa magistratura, entressen en los temples catòlics; que 's tinguessen ídols en les propietats; que 's coloquessen quadros en les esglesies y 's pintessen imatges en les parets; que 'ls pallassos y aurigues del circh fossen admesos a la comunió dels fidels si no abandonaven avants sa professió; que fos considerat com a màrtir lo cristià mort al acte de fer a troços un ídol; y a part d'aquestes y altres varies prohibicions de menys importancia, se preceptuà expressament la continencia als bisbes, sacerdots y diaques, encarregantlos que practiquessen lo desús de ses mullers, etz.

Les consideracions a que dona lloch la nova regla de la primera congregació catòlica a Espanya són de molta importancia, puix encara que s'admeti que en un principi tingué la Esglessia fonaments més fermes en Orient, se veu clar que en aquest extrem occidental no faltaren esperits forts que embestiren totes les violencies del paganisme, y també decidits apòstols que sapigueren propagar ab eficacia la doctrina de Jesucrist. Per los cànons iliberitans se veu la resolta separació, no proclamada ja en sò de prech, entre'ls cristians y 'ls pagans; se manifesta la propensió al estat celibatari pertocant als clergues, de lo qual se 'n dedueix que seguien casats en aquell temps, y que 's plagiava en part la doctrina iconoclasta, si be Flórez interpreta aquest cànon dient que 's feu «no per aversió a les imatges, sinó porque no 's profanessen pels gentils, que cada dia profanaven les esglesies».

Posats en pràctica aquets cànons, podia entreveures una

marxa decidida del Cristianisme cap a sa perfecció; més sobrenint després de Constantí noves persecucions y no faltant perseverancia y obstinació en ses tasques per part d'uns y altres, quanta devia esser la destrucció mutua que's provocaria, quanta la sanch cristiana que fora vessada y quantes sectes herètiques que's fundarien com a resultat intermig de la situació duptosa que oferia 'l pahis entre la resistencia pagana y la resistencia cristiana!

La gran ciutat de Tarragona, la ciutat dels monuments, de les estàtues, dels ídols, de les inscripcions, entre 'l recort de sa destrucció pels franchs y la influencia que'n ella pogué exercir la nova regla assenyalada en lo Concili iliberità, queda com apagada en lo successiu, encara que a les derrieres del regnat de Constantí, al enlayrarse a la gerarquia de metròpolis esglesiàstiques les capitals de diferentes provincies, se la designà com a tal respecte de la Tarraconenca; circumstancia que no deu oblidarse pertocant al dret de *primacia legitima* sobre altres provincies, que baix la meteixa denominació que conservà després fou coneguda avants, comprenent sa extensió fins a Braga y Cartagena. Així, donchs, per reconèixer lo resultat de nostres observacions pràcticament, escollirèm Barcelona, l'altre ciutat que succehí en importancia a Tarragona, per trobar en ella elements sobrats que nos donaràn a conèixer perfectament la época a que 'ns referim.

En lo meteix segle IV, desde l'any 360 al 390, que comprèn desde Julià a Teodossi, lo bisbe de Barcelona Pacià, parlant de sa ciutat, la nomena *populosa*, y ho devia esser quan en ses entranyes rebullien, com passa en tots los grans centres en èpoques de tranzicions polítiques, o religioses, una multitud de sectes o partits, quals heressiarques sols eren avants coneguts en Orient y en altres llunyanes terres.

Lo comerç de Barcelona, per la situació marítima de aquesta ciutat, facilitava potser que la empestessen deixebles d'aquells heressiarques, vinguts tant de Orient com del Migdia. Y arribava aixó a tal extrém que'l virtuós prelat, al escriure a un cèlebre heretge novacià nomenat Semproní, a

qui procurava atraure al catolicisme usant veus suaus en son tracte, se queixa de que a sa entrada ab prou feynes pogués conèixer als que pertenesqueren a la seva congregació, si no tingués lo sobrenom de *catòlica*, puix havia trobat en ella Marcionetes, Apolinaristes, Catafrigues, Novacians y altres de semblant faysò, quins, ab tot, duyen lo nom de cristians. Y de una de les obres de Pacià dedicada a rebatre als nestorians se desprèn que algunes vegades havia predicat al poble sobre 'l meteix tema o assumpto. Aquest obstacle, respectivament secundari a la creixença de la religió catòlica, no 'ns podria donar prou llum per endevinar l'estat del paganisme, puix no sabèm si aquets cristians, que no eren perfets, sabien prescindir de totes les pràctiques y costums del gentilisme, encara que refusessen l'antich culte; pero quan menys lo poble en general, en lo qual s'hi podien compendre heretges y no heretges y fins cristians tal volta (com ho fa observar sant Isidor), estava tan afectat a certes festes poch sèries y grolleres en determinades èpoques de l'any, que per reprimirles Pacià arribà a escriure un tractat denominat lo *Cervatellet*, segons indica son panegirista sant Geroni. Y ab tot y 'l zel flamejant del prelat per reprimir semblants escàndols, confessa ell meteix que no assolí 'l fruyt desitjat, puix «com gossos rabiosos, com més los perseguien més s'enfutismaven, y aleshores, quan se remogué 'l llot fou quan eixiren les olors dolentes».

La festa o vici a que s'aludeix era la cerimonia nomenada *Hennula Cervula* o de les Calendes de Janer, origen senç dupte del Carnestoltes dels nostres temps, y consistia en disfrazarse de feres y altres figures monstruoses, entregantse ab el major desvergonyiment a tota mena de abominacions o impureses, omplint lò ventre com bestioties ab tota lley de menjars y procurant representar al viu los gestes de la casta; le modo que era més aplaudit aquell qui menys semblava racional.

Tant durà la insistencia en celebrar aquesta festa, que en temps molt posteriors, en lo del Concili IV de Toledo, s'ordenà 'l dejuni pel primer de Janer, a fi de reprimir aquestes

golafreries y escàndols, y 'ls cànon penitencials fins senyalaren tres anys de penitència. Arribà a tant aquest us o abús a Barcelona en temps de Pacià, que al parlar d'això 'l sant bisbe consigna aquestes paraules: «Sembla que no sabien fer be 'l cervo, fins que la reprensió los hi serví com d'ensenyança, y tant més esforç posaren en ferlo com major era la força posada perque no 'l fessen».

No podèm assegurar si la força d'aquestes costums y la múltiple forma de la insistència herètica tenien transcendència en les demés poblacions de menys importancia que Barcelona, pero sí pot assegurar-se que en aquesta ciutat hi tenien fondes arrels, y per això havèm de deduir que 'l seu baix poble no era en reduhit nombre, essent per lo contrari crescut y variat, deduhintse de això també que la ciutat havia d'esser gran y sa importancia no poca.

Per lluytar ab tan grosses contrarietats era precis que 'l sustentor de la doctrina que les reprovava fós un varò fort y de clara inteligencia, que 'l prelat catòlich reunís a la vega da les tres qualitats necessaries per lluytar y vèncer en l'alt ministeri que exercia: que fos sabi, pur y valent. La primera la deixa acreditada son excels panegirista y 's desprèn de una de les inculpacions que li fa Sempronià, puix li tira en cara que havia llegit a Virgili; la segona 's desprèn de les meteixes paraules del sant doctor, al dir que Pacià ajuntava 'l zel apostòlich a la castetat de accions, en obres y paraules, y que 's distingia per la qualitat de *cast*, y la tercera pot imaginàrse considerant lo llarch temps que nostre pastor regentà sa esglesia, en època tan calamitosa, puix morí prop del any 390, en lo regnat de Teodossi.

Després de lo que acabèm de dir no compendria 'l llegendor lo calificatiu de *cast* quan li donguessen l'important nova de que sant Geroni en ses obres parla d'un varò *clar en lo segle*, això es, il·lustrat, a qui nomena Dextre, y que era precisament fill del bisbe Pacià; mes no ha de semblar això tan extrany si 's recorda que 'n aquell segle no estava del tot desterrada la costum d'elegir per la dignitat episcopal a varons que, ademés de tenir una vida inculpable, prudència

y sabiduria, sobressortissen com a bons pares de familia, qu'eren les qualitats assenyalades per sant Pau. S'ha de tenir en compte també que a la etat en que Pacià entrà a exercir son ministeri ja no seria jove, puix havent governat 30 anys se sab que morí en la darrera vellesa, y a no aludir aquella castetat a la conjugal, com així s'entén d'altres bisbes y entre ells de sant Hilari, qui tenia muller y filla quan fou nomenat bisbe Pictaviench, pot entendres molt be pel compliment de la costum que s'anava introduint, o sia que 'ls elegits per rebre la dignitat episcopal no tornaven a viure ab les seves mullers, observancia (com fa notar molt oportunament Flórez) que havia de fer més recomenable al subjecte, per esser en temps de relaxació, sobre tot en la provincia tarraconenca, y en vida del meteix sant Pacià, hont «alguns sacerdots tornaven ab ses mullers y fins anaven ab les que no eren seves, com ho plora lo papa sant Sirici en la resposta a Himeri de Tarragona, cap. setè».

Podia, donchs, esser molt be en aquells temps fill del virtuós bisbe lo *clar* Dextre, sença màcula de la fama del pare; y aprofitèm aquesta ocasió per desfer dos erros trascendentals que han ajudat a perpetuar varis escriptors de Catalunya ab altres d'espanyols, fins que 'l sà criteri dels autors de la *Espanya Sagrada* s'ha encarregat de ferlos evidents. Tals són que 'l Dextre, fill de sant Pacià, de qui parla sant Geroni, y provablement fill de Barcelona, no es lo d'igual nom romà y prefecte pretori d'Italia, a qui aquest sant dedica un de sos llibres, y que a la nova de que 'l Dextre havia escrit una Historia universal dedicada a sant Geroni, però que no arribà a ses mans, segons ell meteix nos assegura, se déu «l'ocasió que prengué 'l pare Higuera per inventar una crònica atribuïda a Dextre, confonent los dos Dextres en un y aplicant al prefecte, amich de sant Geroni, lo que no escrigué, y al fill de Pacià los càrrechs que no reuní», crònica que, admesa sença sospita en un principi per autors bons y dolents, va sembrar l'anarquia en la historia esglesiàstica, inventant personatges y successos y donant per resultat una serie de contradiccions y anacronismes,

que afortunadament se van ja separant de tot lo que es verament històrich y justificat.

Lampi fou successor de Pacià a Barcelona, qui 's creu que concorregué al primer Concili de Toledo al any 400, y 'l mencionem per l'imprescindible necessitat de rebatre l'obcecació de Pujades, que 'n primer lloch (no obstant sa continua vanitat en dir que guià la pintura dels retrats dels bisbes en les parets del palau episcopal perquè 's coloquessen ordenadament), per no sapiguer interpretar les equivocacions d'alguns còdichs en los quals s'escriu distintament Pacià, Marcià y Dacià, inventà ab lo según d'aquets noms un bisbe que donà per successor al primer, no essent altre en realitat que 'l citat Lampi; y en según lloch per haver volgut afirmar que l'heretge Vigilanci havia empestat una de les parroquies que tingué baix son càrrech (al mateix temps del govern de Lampi) y les dues confinants en les que presidien Ripari y Dessideri, essent així que Vigilanci, que era francès, no fou conegut com heretge fins després d'haver anat a Orient y d'haver disputat ab sant Geroni, de qui 's declarà enemich, y al retornar d'Orient no anà a Barcelona, hont avants podia haver regentat catòlicament una parroquia, sinó a *sa patria*, en la que conegué a Ripari y Dessideri, compatricis seus y comarcans de Tolosa, circumstancies que passaren desapercbudes a Romey per no haver vist potser a Flòrez ni les referencies importants d'aquest autor (1), puix los fa a tots espanyols y nó compatricis seus.

Posada en clar la patria y parroquia de Dessideri, queda per terra així meteix la graciosa suposició que fà Pujades de que santa Serenita, germana d'aquell prebere, deixeble de Vigilanci, fou la primera monja que hi hagué a Catalunya.

No volèm acabar aquest capítol sença fer altra aclaració respecte d'una gloria, si no duptosa, al menys poch declarada, ja que per escriure la Historia de Catalunya, després de

(1) Veges *España Sagrada*, t. 29, y la «Disertació sobre la patria de Vigilanci» per lo doctor Dou y Bassols.

les confusions escampades per alguns dels que nos han precedit en aquesta tasca, cal, no sols exposició, sinó refutació, a fi de desarrelar falsetats que tan fonament havien pres peu. Nos referim a la seguretat ab que Pujades y 'ls seus assenyalen la patria del papa sant Damàs (del temps de Gracià), seguretat quines principals proves, puix totes les demés que retreu lo Cronista no valen la pena, se fonamenten en unes paraules d'un Breviari vell de Barcelona que diuen *Damasus Papa, natione Hispanus, ex agro Emporitano*, y en l'afirmació d'Antoni Geraldí, proto-notari apostòlich, de que sant Damàs era català, del lloch d'Argelaguer, eixintne d'aquest nom lo dupte o qüestió sobre si patria tan felix era l'Argelaguer del Empordà, a mitga hora de Besalú, o lo del camp de Tarragona. Altres provincies espanyoles se disputen aquesta honra y treuen ses proves per acreditarla; mes en justificació del meteix dupte que naix d'aquesta competencia, sols podem dir que 'n lo darrer Butllari publicat (*Tauronensis, editio. MDCCCLVII*) se consigna que sant Damàs era espanyol, y que alguns creuen havia nascut a Roma (1); y com per altra banda no ha existit may cap poble dit Argelaguer en lo camp de Tarragona, y sí sols Argelaga, més enllà d'aquesta ciutat cap al riu Gayà, lo més que pot admetres es que 'n lo cas d'esser espanyol y català s'ha de concedir aytal honra al territori empordanés, en quin cas fins podria circumscriures al poble d'Argelaguer, si es que Geraldí justifica la rahó en que ho funda. De tots modos sempre queda la noticia dupcosa y lleugera.

Prescindim d'altres aclaracions de faysó semblant que no són d'interés ni sisquera per l'història d'una determinada localitat, y retrets ja tots los datos particulars respecte de la part esglesiàstica que poguessen convenir al període que descrivim, tancarèm igualment lo capítol baix aquest concepte, y recorrerèm als aconteixements generals, quina transcendencia pogués sentir la regió que historiem, com totes les demés que constituïen l'Imperi romà.

(1) *Romæ tamen natum nonnulli contendunt.*

Baix aquest punt de vista pot dirse que Teodossi acabà l'obra començada per Constantí, mostrant gran zel per la religió, restablint la pau, promulgant lleys a favor d'aquella, donant amplitut y verdadera forma a les civils, de lo que 'n resultà major llibertat pels cristians; la fàcil erecció de nombrosos temples catòlics y 'l foment y desenrotllo general de la doctrina evangèlica y del culte que importava; y que lluny de degenerar l'avenç assolit per Teodossi en los traballosos regnats de sós fills, fins se portà a terme en ells la destrucció d'una mala costum que havia contribuït per espay de molts segles a enfeblir los sentiments humans: tal fou la prohibició de gladiadors, feta per Honori a instancies d'un espanyol, en tots los dominis d'Occident. Y no hi ha dupte que això fou un triomf que probà l'influencia de les idees cristianes y la superioritat del món nou sobre l'antich.

En la vinenta ressenya veurà 'l llegidor tot lo que per sa naturalesa no pogué esser comprés en la narració dels aconteixements fins aquí explicats, però de quin coneixement no pot prescindirse, puix ab ell s'acaba de tenir perfeta idea de tot lo que contribuï a formar la costum romana y 's dona a conèixer lo caràcter d'aquell antich poble dominador, així com de l'influencia qu'exercí en les provincies que se li assimilaren.



CAPITOL VII

Civilisació romana

Ressenya general. Procehir innoble dels historiadors que's callen les referencies o 's fan seves les opinions dels altres. Monuments cèltichs y d'altres pobles primitius. La esclavitut a Catalunya. La legislació romana: Còdich de Teodossi. Diferents noms o títols dels representants de Roma a Espanya. Institucions, ministres y empleats a la romana. Administració civil: diferencies en la nomenclatura de certs oficis. Hisenda pública. Empleats militars de Tarragona, segons estudi de ses làpides. Part religiosa, justificada ab igual estudi. Religió gentilica. Divinitats que 's veneraren en nostres principals ciutats. Obres públiques: monuments de Tarragona y Barcelona. Reflexions sobre 'l paviment de mosàych de Sant Miquel en aquesta ciutat. Temple d'Hèrcules. Estàtues y mosàychs: observacions sobre'l mosàych d'Empuries, que representa el sacrifici d'Ifigenia y lo trobat en lo Palau de Barcelona. Sepulcres y baixos relleus. Ponts: antiguetat mal atribuïda al de Martorell. Guaytes o forells. Diferentes categories de pobles: text de Plini que les confirma. Carreteres. Moneda. Mines. Trajos civils y militars. Idioma. Llobançà feta per Marcial de Tarragona y de la Laetania.

DESPRES que respectables sabis, investigant y lligant caps en los diferents dipòsits de la Historia del poble romà, han pogut oferir a sos imitadors o admiradors ordenats conjunt de clares definicions per explicar la nomenclatura històrica d'aquells antichs temps, es ridícula, y més que ridícula indecorosa, la lleugeresa gastada per aquells escriptors, los quals, posats a tractar iguals materies, se fan del tot seus los afanys de aquells que foren verdaders mestres en la Historia, sença tenir la noblesa de consignar les corresponents referencies, donant de aquest modo a entendre que sa erudició es resultat de llargues vetlles, lo que 'n realitat es un testimoni de desagrahiment, puix callen lo nom del qui contribueix a fer passar per sabis als que ni sisquera mereixen lo nom de deixebles.

Devant dels nostres ulls tenim los imponderables treballs de Gibbon, y respecte de la nostra terra les colleccions y llistes explicades de Flórez, de Masdeu y de Finestres. Romey, qui 's vegé en lo cas de fer una ressenya semblant a la que 'ns proposèm per sa Historia d'Espanya, senç dupte tingué present part d'aquells treballs y altres potser tan estimables d'autors que 's dedicaren a igual estudi, y respectant nosaltres lo sagrat dels seus afany, així com lo dret de preferencia que te per esser conegut, ja que 'n lo seu treball reuneix tot lo que puga convenir per aclaració de la nostra Historia en cada cas, avants que apropiarnos lo que no 'ns correspon, preferim declarar ab franquesa que 'l seguirèm alguna vegada en sa ressenya romana de la Historia d'Espanya, reservantnos no obstant lo dret de variar o esmenar lo que be 'ns sembli y d'afegir lo qu'ell s'hagués des-cuydat.

Tot lo que s'ha pres, donchs, de Romey en aquest capítol anirà assenyalat entre cometes per a mellor inteligencia.

Avants d'explicar la costum romana, encara que sia de pas, y per no faltar al ordre cronològich, donarèm noticia de tots los restes que existeixen a Catalunya corresponents a la època primitiva o més antiga.

Com a cèltichs indubtables poden citarse un *dolmen* que fa pochs anys se conservava en lò camí que va de Sampedor a Moyà, aprop del hostal de la Grossa, consistent en tres grans pedres que 'n sostenien un'altra en forma de taula, foradada cap al mig per a recollir la sanch de la víctima en los sacrificis; y varis *menhirs*, coneguts generalment per *pedres del diable*, perque referent a cada un d'ells inventà la superstició popular alguna llegenda de dimonis o de bruixes. Un d'aquests *menhirs* existeix a un kilometre de sant Hilari, altre en los camps de Santa Pau tocant al antich camí que va de Olot a Girona y altre en lo terme de Vallvanera, de la Vall d'Aro, conegut allí per la *pedra fita*.

En altres segles hauràn existit, com es probable, altres restes de monuments religiosos cèltichs, *dolmens*, *menhirs* y pedres movedisses, y quelcom explica la radical o etimolo-

gia de algunes localitats, pobles o castells, quina denominació es una paraula composta de dues, essent la segona traduïda al romanç vulgar, y la primera verament cèltica, *Quer*, pedra, denominació conservada en la qual no deixa de descobrirshi algun rastre de la costum primitiva. Tals son: Quer-alt, Quer-agut, Quer-alp, etc.

Important monument es un altre que consisteix en una làpida descoberta a Barcelona y actualment aparedada, que aparequé al tirar a terra una casa del Arch de sant Ramón del Call, la qual te escrits certs caràcters que, segons la interpretació donada per una persona curiosa, semblen dir en llengua vascongada: NI INA LICER GUINA, *Jo so 'l rey de les estrelles*.

A la meteixa civilització y poble de qui proceheix l'anterior monument ha de pertanyer un vas o inscripció que's guarda en lo Museu arqueològich de Tarragona, puix los caràcters que 'n aquella figuren son iguals o molt semblants als del monument barceloní, sença que sapiguem per aré'l seu significat.

Encara que pertanyent aquets monuments a pobles molt antics, lo meteix caràcter demostra que no poden atribuirse als més primitius y selvatges. Recordant lo llegidor lo nostre sistema referent a les diferents irrupcions cèltiques y a la munió y confusió de noms de pobles que originariament son de una raça comuna, compendrà desseguida que dits monuments han d'esser de celtes, comparativament civilisats, y establerts en la nostra terra, y nó dels primers irruptors, despullats de tot coneixement d'art y d'escriptura.

Per aquesta meteixa consideració reconeixerà 'l llegidor quin pogué esser lo poble que construí les muralles nomenades *ciclòpees* que serveixen de basa al mur romà a Tarragona. La gent que no tenia medis per tallar y igualar los carreus, ni per unirlos ab morter, pero possehia la traça material d'arrancar immenses pedres, transportarles, aixecarles lessobre d'altres y colocarles simètricament, com única barera y baluart per a lliurarse de altres irruptors que tenien ants pochis medis ofensius y defensius com ells, havia d'es-

ser precisament, en primer lloch, la que sempre's distingís, en llurs ritus y cerimònies, per sapiguer erigir penyals informes y immensos quina part més flaca servia de basa, *menhir*, o colocar roques d'una dimensió increïble ab tal equilibri què, sença caure, balançagessen al tacte de la mà d'un home, *pedres movedisses*; y en segon lloch, per més que 'ls celtes en 'sa major civilització conservessen encara sa traça tradicional en la erecció dels seus monuments religiosos, no se 'ls deu atribuir les muralles ciclòpees, sino als primitius, puix que al arribar un poble a treballar artísticament una obra y a consignar en ella 'ls caràcters expressius del seu natural llenguatge, camina enllumenat ja per una llum científica, te 'ls medis per a realisar l'art, fa servir lo ferro com instrument de construcció, y aleshores, per camí més planer, sab aixecar murs y baloarts, materialment menys costosos que 'ls murs ciclòpics, pero més segurs potser y inexpugnables que aquets.

Aquesta es la nostra opinió, que no deixa d'esser rasonada, pertocant als més antichs murs de Tarragona, creyentlos cèltichs primitius. Ja sabèm que's difícil buscar la prova, perque altres pobles primitius y selvatges tindrien la mateixa o parescuda manera de construir; pero si la nostra opinió no val, no valdrà més l'afirmació que's pretenga donar com històrica y definitiva en altre sentit, ja que les proves en que fixa no seràn altre cosa que suposicions. Nos mou a expressarnos així la varietat de teories que havèm observat referents al monument més antich de Catalunya, y encara més la variació d'una meteixa teoria en l'espai de pochs anys, puix no manca qui sostenia deu anys hà que l'obra era exclussivament dels pelaschs y la nomena are, més que cèltica, druídica, com si la casta sacerdotal del celtes fos l'encarregada de construir los monuments civils del seu poble, així com ho es dels religiosos, als què dona " nom molt propiament.

A aquets celtes primitius, aixó es, als irruptors selvatges pertanyen senç dubte los objectes que en diferents exemplars havèm vist en poder d'alguns curiosos y anti-

quaris, com es lo que guarda un dels autors de la *Tarragona monumental* y que fou trobat en la població de Constantí, prop d'aquella ciutat. Tals són les destrals de pedra foguera (no d'ull de serp o de granet com generalment s'ha assegurat) de que 's valien los primitius barbres. Són unes peces llargues de set, nou o més pulgades, planes, amples d'una pulgada y mitga, còniques en los costats, punxagudes formant tall per un extrem al exterior y rebaixades per l'altre en los dos angles per poguer esser clavades en lo forat del mánech, al qual se subgectaven per medi d'un fort lligam de budell.

Obgecte d'oposades interpretacions ha sigut lo monument grech que existeix a Olesa. Caresmar y alguns altres dels nostres sabis lo consideraren fenici, y 's concebeix que així lo judiquessen, perque'n son temps, que no havia assolit lo progrés d'avuy en los estudis arqueològichs, n'hi havia prou ab veure un bucrani en una pedra per atribuir aquesta a fenicis o cartaginesos. Rougemon donà un pas més, descobrint tal volta lo símbol de Diana en un dels caps que 'n dit monument figuren, fent grech aquest y relacionat ab l'esmentada divinitat, quin culte, diu, imitaren los grechs dels fenicis. Ateses les diferents representacions de Diana, y encara més la varietat dels seus noms (Febea, Lucina, etz.), y creyent nosaltres que deu admetres un culte grech separadament del fenici, per més que aquest influís en l'altre en alguns temps, no duptèm en la classificació del monument y 'l veyèm relacionat evidentment ab la dessus dita divinitat. Fundèm la nostra opinió més en les següents observacions que en tot lo que s'ha escrit: la vaca es animal que sobressurt en l'història de Diana, y la mula, animal ingènit respecte de sa niçaga, preferit per aquesta circumstancia pels sacrificis que s'oferien a la deesa, protectora dels parts y de la generació: la calavera de bou que adorna lo monument, més que bucrani, pot esser molt be cap de vaca, y l'altra que sembla de cavall pot atribuirse així meteix a la mula, puix l'obgecte del sacrifici era mantenir la virtut de la generació, del deuen simbolisar los signes genitals que 's

troben als costats. La estada dels grechs en nostre litoral explica l'origen del monument, més notable pel punt hont existeix, Olesa, població ja una mica cap al interior.

S'ha parlat molt també d'unes sèpultures obertes en la roca viva que's troben a Sant Miquel D'Ordal, les quals, en comptes d'esser quadrilongues, presenten en cert modo no més que la figura y contorn exterior del cos humà, això es, un cercle en la part superior, un quadrat en lo centre y un altre d'inclinat en la part baixa. Es de creure que la proximitat d'aquets antichs recorts a la Olèrdula y somniada *Cartago vetus*, induria als partidaris d'aquesta opinió a la suposició natural de que aquelles eren tombes de cartaginesos, pens o africans; però explicada la basa del erro respecte d'aquella població, es induptable per nosaltres que les tals sepultures no tenen l'antiguetat que se 'ls hi ha volgut atribuir (1).

Nos guardarem be, no obstant, de fixar ab certesa a quín poble y època pertanyen, y sols per que 's veja que no es capritxosa la nostra desconfiança, retraurèm aquí alguns datos comparatius, nous, en vista dels quals lo llegidor imparcial sabrà potser lligar caps y fer suposicions de més vàlua, per lo rasonades, que les afirmacions assentades per l'entusiasme dels *penòfils* de la nostra terra.

Consti, donchs, que a Arquimeta, prop dels banys d'Elorrio (Viçaya), existeixen, y aquesta afirmació es fàcil de comprovar, unes tombes en nombre de 35, molt parelles a les de Sant Miquel D'Ordal; y que en 1867 se descobriren en Armentia, prop de Vitoria, tres sepulcres ab los ossos encara, y sença vasos ni cap ampolla en l'interior, ni signes ni inscripcions en l'exterior, quina forma era un per-

(1) Aquestes tombes estàn obertes en un pla, encara que de roca. Un dels primers viatgers que 'n tragué un dibuix presentà 'l plano una mica inclinat; los que 'l copiaren l'inclinaren més, y, en nostres temps, que passen com a major investigació y estudi, lo grabat s'ha reproduït en Histories d'Espanya, en revistes y altres publicacions ilustrades, presentant lo terror extraordinariament inclinat, y per consegüent les tombes obertes en la vessant d'una muntanya.

fet quadrillong maciç, buydat sols del mig per donar cabuda precisa y ajustada a un cos humà; de manera que 'l buyt tenia la figura d'una caixa de morts, ab un altre buyt circular en la part superior hont corresponia posarhi 'l cap. Algú ha opinat que aquets sepulcres són de cristians, y nósaltres no deixèm d'inclinarnos a aquesta opinió, ja que uns y altres se troben a prop d'esglesies, los d'Arquimeta al meteix costat d'una ermita, y 'ls d'Armentia, quina població era de regular importancia en època de la dominació musulmana, a tres metres del temple que en altre temps fou catedral, així com los de la nostra terra se descobreixen igualment a prop de l'esglesia que 'ls hi dona nom. Ab aquets antecedents y major talent potser nos atrevirem a creure que semblants tombes perteneixerien a cristians que visqueren en pobles dominats pels àrabs; mes per si 'ns equivoquèm y 's prova ab lo temps que són de gent més antiga, nos reduim a recordar sa existencia en aquesta ressenya que correspón a totes les èpoques anteriors als goths y a la Etat mitja (1).

Sença més datos, donchs, per parlar de les costums de temps tan llunyans, forçós es que acabèm per exposar les d'altres més propers y civilisats, encara que comptats entre 'ls antichs.

Derrera de la confosa idea que 'ns podèm formar d'aquelles gents primitives, d'origen scita, que vingueren a ocupar la nostra terra baix denominacions diferentes o parescudes, mig despullades, o cobertes tot lo més ab rústegues pells,

(1) No més d'Empuries creguerem poguer donar en aquest punt un llarch catàlech d'objectes d'art trobats en ses afores; pero 'ns havèm vist burlats al sapiguer, y ab sentiment ho consignèm, que algunes de les persones que 's dedican a adquirirlos los han fet servir ab freqüencia per acreditar sa generositat ab altres particulars d'aquí o de Madrit, com a recort d'amiçtat. ¡Més hauria valgut que 'l patriotisme los hagués conduit a reunir y colleccionar totes aquelles preciositats en un Museu emporità, fent aixís un verdader servey a la nostra terra y a l'Historia! Soltes o escampades se facilita 'l camí perque ab lo temps fins se negue o oblide la seva procehencia.

armades de fones, archs y destrals primer, y després fentse seves les armes dels vençuts, que 'ls havien de servir de model aviat per fabricarne d'altres d'igual forma y tremp en nostres aygües; ab les cabelleres soltes, ocupant senzilles coves, senç més lley que la grollera costum o la voluntat del més fort, y disposades a adorar com a divinitat tot lo meravellós de la naturalesa; derrera de la contemplació d'aquell quadro fantàstich y naturalment rústech, pot gosar l'esperit transportantse a l'època de la dominació romana, baix quina influencia la civilisació de Roma s'anà infiltrant en les costums dels habitants barbres de la Península, molestantlos primerament, confonentlos y desorientantlos més tart en ses naturals tradicions y afectes, y acabant per empetarlos verdader esperit romà, de tal modo que no 's diferenciaven dels demés subdits de Roma sinó únicament per la terra que ocupaven.

Desde temps molt llunyans la civilisació de Roma autorisava la esclavitut, y encara que per la emancipació passaven los esclaus a lliures, aquesta ventatja no abolia 'l vici, puix ab tot y les antigues lluytes entre plebeus y patricis, y la creació de privilegis y noves classes intermitges, imperà la esclavitut tot lo temps del domini romà, y era l'esclau considerat com una *cosa*, subjecta a preu com a objecte més baix. Tenint en compte que 'ls romans entraren en la nostra terra, nó com a conquistadors, sino com amichs, fou de moment inexplicable la costum de la esclavitut; pero gradualment, a mida que hi hagueren rebeldies que s'hagueren de castigar o que pel favor dels emperadors se realisaren obres públiques, per les quals fou necessaria la importació d'esclaus, o a mida que 'ls poderosos romanisats, volguent imitar als de sa gerarquia a Roma, ambicionaren tenir servidor y fer ostentació d'exercir jurisdicció sobre altres sers humans que 's consideraven inferiors, aparesqué en la nostra terra la esclavitut, y 'ns sobren testimonis, ja retrets, de sa existencia, encara que no n'hi haja prou ab los monuments coneguts per acreditar si 'ls lliberts y esclaus que s'esmenten eren del pahis, o vinguts de fora ab llurs pa-

trons, o esclaus estrangers avehinats després en nostra patria.

Altrement les lleys de Roma hagueren d'aplicarse a la nostra terra en lo que permetia sa meteixa situació y a mida que 's trobà en disposició de rèbreles. Com a llei escrita més antiga tenia 'l poble romà les dotze Taules, que s'anaren modificant ab lo temps. Aquest còdich, si així pot nomenarse, ab les constitucions dels Emperadors, constituïren la legislació durant los primers segles de Jesucrist fins lo temps de Teodossi, qui ajudat de varis jurisconsults formà 'l primer y verdader còdich romà que havia de servir per l'Imperi de Orient, y que un de sos successors, Valentinià III, adoptà per l'Occident.

Pot considerarse, donchs, que la legislació vigent en la nostra regió no era més que la voluntat del imperant en forma de llei o constitució més o menys favorable, segons lo grau de afecte que podia sentir l'emperador envers la provincia, o l'interès que tenia en afalagarla o favorirla.

Diferents foren los noms baix los quals foren coneguts los representants del govern de Roma a Espanya durant lo domini que 'n aquesta exercí aquella Imperi. Los governadors se nomenaren primerament, després de Scipiò, *pro-consuls* y *pro-pretors*, quan formava una sola provincia; al dividir-se en dos se nomenaren *pretors*, alternant alguna vegada ab los anteriors noms lo de *cònsul*; dividida en tres, alternaren los meteixos noms ab los de *delegat augustal*, *tinent general*, *procurador* y *president*; seguiren alguns dels meteixos en temps de Constantí o sia quan hi havia cinch provincies, poquent afegirshi les noves denominacions de *vicari* y *jutge suprèm* y *compte*; y alternament, per fí, lo de *vicari* ab lo de *prefecte pretorià* fins després de Honori.

Per l'aplicació de les esmentades lleys, aixís en lo civil com en lo judicial, se feyen necessaries institucions, ministres y empleats a la romana. Per això veyèm a Tarragona la residència de la *Cancelleria* o *Convent*, un dels set en qu'estigué dividida l'Espanya Citerior, desde 'l temps d'August; veyèm celebrarse en ella 'ls *concilis* o Corts, de que ja s'ha parlat, y

esser l'estatge escollit dels pretors y pro-cònsuls que governaren la província. «En los derrers temps del Imperi varis pobles (Masdeu diu tots) tenien un tribunal per la decisió de les causes civils, compost de deu jutges, nomenats *X viri litibus judicandis*. En los grans districtes, a Tarragona per exemple, hi havia *triumviri capitales*, encarregats dels judicis criminals.

»En la organització de les ciutats espanyoles, tal com pot deduirse de varis monuments, hi havien també esclaus al servey dels tribunals, ab lo nom de *stationarii*; *beneficarii*, porters o missatgers; *accensi*, secretaris, segons Masdeu; *cornicularii*, copiadors o escribans; y en fi 'l *questionarius* o interrogador, que seria jutge de instrucció; *tabularii*, baix les ordes dels decurions, que formaven l'inventari dels bens, mobles y lloch de cada ciutadà, y desseguida s'assenyalava l'impost proporcionalment baix aquesta regla... Lo *tabularius*, instituit per Antoninus, era una mena d'empleat del estat civil, quin càrrech consistia en recollir y conservar los actes públichs sobre taules o registres especials». Eren coneguts també 'ls *sevires*, dels quals se parlarà al tractar dels empleats en l'ordre sacerdotal.

Pertocant a l'administració civil y per explicar la diferència de noms qu'existia en uns meteixos càrrechs y demostrar així la superioritat de Roma respecte de les colonies, recordarèm, seguint a Flórez, que 'ls qui en la gran capital se nomenaven *Cònsuls*, se deyen en les colonies y municipis *Duumvirs*; lo *Senat* y *Senadors* eren aquí *Curia* y *Decurions*; los acorts d'aquell se deyen *Senatus Consultum*, los de aquí *Decurionum decreta*; los *censors*, qui cuydaven de costums y bens del poble per quinquenis se deyen en les colonies *quinquenals*. Los *duumvirs* eren ordinaris y venien a esser los actuals batlles, considerantse 'ls quinquenals superiors, per rahó de durar lo càrrech cinch anys. Era la Curia lo lloch senyalat per tractar los negocis públichs y allí 's reunia l'*Ordo*, format dels *decurions*, així nomenats perque al formarse una colonia s'escullia la dècima part de persones per la Curia.

Era 'l *Questor* qui cuydava dels capdals públichs, a faysó

de comptador major, y l'*Edil* qui tenia potestat sobre fàbriques sagrades y profanes, festes públiques, carrers, camins, botigues, gèneros, queviures, banys, pesos, mesures; tenint abdós lo privilegi d'esser excusats de la càrrega de tuteles, y 'l de poder adquirir en les colonies llatines, essent ademés ciutadans romans per medi del honor edilici; si be deu advertir-se que la preferencia per l'ascens entrè aquests dos derrers càrrechs o honors variava algunes vegades. Era l'*arcaire* qui cuydava de guardar la caixa pública, que podia esser particular o general d' una república.

Entre 'ls magistrats o empleats que pertocaven a la Hisenda pública hi havia los qui cuydaven del impost de les successions, establert per August per mantenir l'exèrcit, impost que arrendaven alguns assentistes trayentne gran profit. «Los cobradors que aquestes companyies establien a son arbitre se nomenaven *vicesimaris*. Més endevant l'Estat manejà directament aquesta cobrança y la confià a un intendent o superintendent (una mena de cobrador general), director suprèm d'agens inferiors, nomenats *procuradors del vintè de les successions*, per diferenciarlos d'altres cobradors d'impostos. A les ordres de aquests encara hi havien altres agents subalterns, nomenats *subprocuratores tabularii* (procuradors de comptes), *rationales* (comptadors), y à *comentariis* (portants de llibres o de registres).»

Podèm donar una idea dels empleats concretantnos pels datos a la ciutat de Tarragona, per tenir major nombre de làpides de quines inscripcions treyèm les noticies que anèm a exposar. Aquesta ciutat, per esser cap de l'Espanya Citerior y cort dels que dirigien la tropa, era per sí meteixa, segons expressió de Flórez, com una oficina de soldats, puix organitzava cohorts que militaven ab lo nom de tarraconenses, y arribaven a quatre, componentse cada una de cent vint homens y pujant després fins a siscentys seixanta sis.

Desde 'l temps d'August hi hagué a Espanya tres *legions* o exèrcits, que 's componien d'uns vint mil homens, a les que pertanyien los cohorts que militaven o servien en diferents punts, dividintse aquestas en *manípuls*, cada un dels quals se

distingia per una senyal especial, y en *centuries*. Una de las cohorts més coneguts, y que per sa llarga estada en aquest país arribà a donàrseli lo nom de *cohort* de l'Espanya Citerior, era la *Séptima* (que en alguna làpida es XII per haverse dividit en dues tal volta) *Gemina, Pia, Felix*, de la que'n sortiren molts veterans per viure en diferentes ciutats d'Espanya y repoblarles després de les guerres de Juli Cèssar.

Era empleu molt honorífich en la carrera de les armes lo de *tribú*, superior als *centurions*, quin nom indica son càrrech, y haventhi deu cossos a cada llegió sols eren sis los *tribuns*, que alternant de dos en dos, manaven en tota la llegió. Portaven com a distintiu un anell d'or, anaven al seu davant quatre soldats, tenien guardia allí hont vivien, exercien justícia y podien fer açotar. L'*especulador* de la llegió era'l qui degollava als soldats condemnats a mort; l'*aquilifer* o tinent lo qui portava la insignia o senyera; *beneficiaris* eren los soldats a quins favorien los cònsuls o *tribuns*, fentlos ascendir de grau, o que's retiraven del servey per beneficiar al quefe; *frumentaris*, que primer eren los encarregats de recollir lo blat o *frument* per la tropa, y després usaren d'ells los emperadors per sapiguer lo que passava a cada provincia; *llegats* o delegats eren los que vetllaven sobre l'estat dels reys del exèrcit, dels centinelles y de si algún lloch estava exposat a perill, vigilant lo compliment de la obligació de cadà hu y donant part al emperador de les disputes hagudes entre 'ls soldats de diferentes llegions; finalment, los *centonaris*, de quins s'ha parlat en altre lloch com a Colegi civil, eren los qui cuydaven dels vestits, ja de pèl de cabra contra les aygües, ja de llana de varis colors, ja de moltes peces les quals usaven per a evitar un incendi en les màquines de guerra, y'ls *fabros*, qu'eren los aptes en lo treball de fusta y ferro per ús de la guerra, màquines, torres, carros, etz. Tot's aquets oficis, com havèm indicat, consten per les làpides de Tarragona, y no'n donèm més noticia perque creyèm que ab lo dit n'hi ha prou per tenir una idea dels càrrechs militars d'aquell temps.

Com a principal empleu en la part religiosa podèm col·locarhi lo *flami*, *pontifex* o *sacerdot*, que tot era lo meteix y en la Tarraconenca n'hi havia nomenats pel Concili. Servien los *flamins* en les funcions sagrades y tenien aquest nom per lo fil (*filament*) ab que cenyien lo cap quan per la calor no podien sofrir lo capell (*albogaleus*), puix no's permetia sacrificar ab lo cap descobert; n'hi havia de la provincia, y del emperador quan aquest era declarat *Divo*, als qui nomenaren més endavant *de Roma y dels divos augustals*. En les làpides de Tarragona consten *flamins* dels laetans, dels cossetans, y dels naturals de Girona, Barcelona, etc. Se coneixien també *flamines*, mullers dels *flamins*, que cobrien son cap ab un vel vermell y portaven una branca de magraner, ab la punta corvada com un gayato de pastor, y quan anaven als *argeos*, això es, al lloch destinat pels sacrificis, no podien pentinar-se ni tallar-se les ungles. Son matrimoni era perpetuu, poguent ròmprel sols la mort, y morta la muller quedava 'l *flami* sença càrrech. Ni ell ni ella podien casarse altre vegada, per esser la bigamia prohibida en ells.

Entre 'ls ministres de les coses sagrades s'hi comptaven així meteix los *arúspices*, que inspeccionaven les víctimes del sacrifici, y 'ls *augurs* o endevinayres, que per lo vol dels aucells anunciaven lo que 'ls hi semblava mellor; los *sevirs augustals* o *sodals* (qui seguien nomenant-se sevirs, encara que fossen més de sis, per haverse començat tal volta ab aquest número en les colonies), deguent-se lo seu calificatiu al càrrech de venerar a varis Augusts com a numens, y n'hi havia de dues classes, uns de sagrats, dedicats al temple y culte dels Augusts, y altres de civils, que componien una classe mitja entre 'ls decurions y 'l poble, nomenant-se al primer d'uns y altres *magister*, nom que a voltes anava acompanyat de *larum*, això es, mestre de les llars o del *larari* dels Augusts.

Vindrà be donar aquí una breu idea de la religió gentilica, ja que dels seus ministres havèm parlat. N'hi ha prou ab haver probat que 'l nostre país se romanisà per complert per suposar que 's faria seva tota la teogonia romana

ab tots los demés deus estrangers que Roma s'havia apropiat, y sença comptar los que ja li importaren en èpoques llunyanes los grechs, fenicis y demés pobles que s'avehinaren en aquesta terra. De les relacions d'antichs autors y dels testimonis lapidaris de Tarragona (guia principal de la que no'ns apartèm en aquest cas) resulta que a Empuries seadorà a Diana d'Efessò; a Esculapi y potser també a Hèrcules (de lo qual nos ocuparèm al parlar dels temples), a Priap o la Feconditat, y a Jove (si admetèm la etimologia de Montjuich, *Mons Jovis*) a Barcelona; a Apolí a Caldes de Montbuy (1); a Silvà a Mataró; a Pan a Tortosa; y a Circe, Issis egipcia, Juno, Mart, Neptú, Silvà, Tutela y Geni de la ciutat, a la Deessa celestial (Urania en grech, venerada a Africa pels cartaginesos) y a la Concordia, a Tarragona. No fem aquí especial esment dels seus temples, per compendrels en comú al tractar després de les obres públiques, sagrades o profanes de aquells temps.

Seria difícil provar la època fixa en que 's treballaren algunes obres públiques que honren a nostra patria, com així meteix dir ab certesa si les estàtues que les adornaven eren portades o fabricades en lo pahis, si be creyèm possible abdues coses, puix existint la moda es de suposar que existiria quí l'explotés; però havent parlat de les principals en altra ocasió, nos concretarèm aquí a indicarles tan sols, esmentant les demés de que no 'ns ocupèm o que exigeixen observacions indispensables.

Parlant, donchs, de la època de Trajà y Adrià, hem donat ja a coneixer lo temple dedicat a August, lo palau, lo circh, l'amfiteatre, monuments que 's trobaven dintre l'antiga metròpoli, y dels quals queden restes estimables, així com l'aqueducte conegut per pont de les Ferreres, l'arch de Barà y la torre nomenada dels Scipions, que 's troben a curta distancia de la meteixa.

Los restes que de l'època romana ofereix Barcelona són de gran mèrit, com anèm o veure; mes, pertocant a sos tem-

(1) La làpida que prova la devoció a Apolí se troba aparedada en la part exterior y baixa d' una paret lateral de l'actual església de Caldes.

ples, convé fer alguna aclaració històrica. No hi ha dupte que existia en ella lo d'Esculapi, segons ho justifiquen inscripcions ja retretes, y que s'ha cregut esser lo paviment de mosàych de la esglesia de Sant Miquel lo que pertanyia a aquell temple gentílich; opinió nascuda d'haver pres algú per serps, símbol d'Esculapf, les qües entortolligades dels tritons, dufins y cavalls marins, quines figures subsisteixen encara (1). A pertanyer aquell paviment a un temple, mellor deuria atribuirse a Neptú, divinitat que no deixaria de tenir adoradors en una ciutat marítima com Barcelona, y fins s'inclina a creureho Flórez, qui aclareix la qüestió presentant un dibuix de l'obra, per creure que un dels angles té indicis de la *Pàtera* y *Lituro*, signes sacrificals, lo qual, al nostre modo de veure, no es més que un capritxós adorno. Però, corresponga o nó 'l paviment a un temple, d'això ha nascut la idea de l'admissió de dues divinitats ab temples respectivus; y com d'una làpida, que es una senzilla dedicació a Minerva, s'haja volgut també deduir l'existència del seu corresponent temple, y l'antiquari Geroni Pau, lo meteix que al parlar de Tarragona, volgués admetre 'l de Júpiter, resulta que sença cap prova s'ha perpetuat fins ara la creença d'haver existit a Barcelona tants temples y divinitats ab culte. Mes s'ha de tenir en compte que per més que hagen existit, y es molt possible, no hi ha cap dato que pugua acreditarho, a excepció del temple d'Esculapi a que 's refereixen làpides ja citades en lo curs de l'obra. Hi lo més ridícol de tot això es que encara en los temps que corrèm, en que l'investigació y la crítica deurien esser avants que la precipitació y lo negoci, hi haja qui ab la major sanch freda y sença lo més petit dupte, presente acumulats així temples que, baix lo punt de vista rigurosament històrich, se reduceixen a un sol, y encara duptós per lo que 's refereix al lloch que deuria ocupar.

(1) Dihèm que subsisteixen perque encara que ha sigut tirat a terra 'l temple de Sant Miquel, hont existia'l mosàych, aquest no fou arrencat, y quedà tal com era conegut dessota les capes de terra que hi tiraren al demunt per nivellar lo sol o pis.

Cosa semblant passa pertocant a un altre monument sumptuós, un dels més notables de Catalunya, y potser d'Espanya, que 's conserva a Barcelona, això es, lo nomenat temple d'Hèrcules, en lo carrer de la Llibreteria per la part del carrer del Paradís, Cap dato positiu pot acreditar-nos que aquell fos lo temple d'Hèrcules, y creyent los partidaris de Geroni Pau que fos lo de Júpiter, negaren l'hospitalitat en la nostra terra a l'esmentada divinitat gentílica, obrint així lo camí perque altres arribessen fins a creure aixecat lo monument en los segles mitjos, o, retrocedint a altres edats, per lo rey Hispàn. Pot un indici, no obstant, favoreixer l'admissió d'Hèrcules, y es que 'n les colones existents encara y que donen una idea del esmentat temple (cada una d'elles de més de cinquanta peus d'alsarie, comprenent capitell y basa, basament, arquitràu y part del fris) s'observa l'ordre dòrich, quins temples solien dedicarse a Hèrcules. Y si be en los capitells s'hi descobreix quelcom de corinti, això no es prou per destruir la suposició que fèm, la cual se deu a un il·lustrat escriptor compatrici y l'hem vista aprobada per autorisats antiquaris extrangers que han visitat aquest y altres temples antichs y no han duptat en atribuir a Hèrcules lo del qual parlèm, sobre tot després d'examinar la disposició del monument y demés particularitats característiques que l'adornen.

Si ab això no n'hi hagués prou, y fins prescindint de la nostra opinió referent a atribuir la importancia primitiva de Barcelona més als grechs que als cartaginesos, donarèm aquí un nou dictamen, ab lo qual acreditarèm la possibilitat d'haverse donat culte a Hèrcules a Barcelona. Fa observar Romey que per hont se vulla que s'establiessen los fenicis plantejaven desseguida lo culte d'Hèrcules, símbol d'aquell poble, o nom d'algun rey prepotent de la primera Tiro y que 's feren seu aviat diferents personatges; que trascendí després lo culte d'Hèrcules dels fenicis als grechs, y d'aquets passà 'ls romans, barrejantse y confonentse les proeses y ponderacions de tots; y que així s'explica com Espanya alternà desde molt aviat en les faules antiquíssi-

mes del politeisme grech, formant en cert modo una mitologia grega-espanyola avants que 'ls grechs haguessen aparegut y establert en ella colonies.

Ademés, per variades referencies que consigna en una nota, proba En Romey que han sigut en gran nombre los Hèrcules coneguts, ab diferencies entre sí, y que fins hi havia un *Ogmios*, que era l'Hèrcules cèltich. Ab tals antecedents cap dificultat hi hauria en creure en l'existencia d'un Hèrcules adorat a Barcelona, ja que nó fenici, al menys grech o romà, inclinantnos mes be al darrer, atesa la disposició del seu temple y'l caràcter romà que té. Així creyèm que pot deduirse també de la barreja dels dos ordres que 'n ell s'observen, sença negar per això la possibilitat d'haverlo manat erigir los descendents de grechs que precisament hi hauria a Barcelona, més o menys romanisats, en temps dels romans.

Ja havèm indicat en altra ocasió la existencia d'altres temples fora de Barcelona.

Podèm creure que hi havia també en aquesta ciutat altres monuments dels quals gayrebé no 'n queden vestigis, y són lo *forum* (foro), del qual se 'n troben algunes colones, que procurà conservar l'amo de la casa número 9 de la Baixada dels Lleons, y manà colocar per sosteniment del edifici en lo magatzem de la meteixa; uns banys públics, segons ho testifica la làpida de Cecili Optato; part d'un frontis pertanyent a un edifici públich romà que's descobrí en l'interior d'una de les torres del Regomir y que probablement seria la Curia, per sa proximitat al *forum*; y per últim varis fonaments de l'antiga acrópolis y part de la fortificació romana, si be generalment lo que existeix es reconstrucció del temps dels Comtes, feta ab les antigues lloses romanes, y altres posteriors, essent un dels punts hont conserva més caràcter al extrém de la plaça Nova ab les seves dues torres.

Com adornos principals dels edificis romans, públics o privats, sagrats o profans, deuen considerarse les estàtues y 'ls mosàychs. Per una dedicació de Luci Minici se desprén que hi havia a Tarragona una estàtua del Geni, de

quinze lliures de plata, y segons les notícies que 'ns facilita la *Tarragona monumental*, fins no fa gayre existí allí un Silé de bronzo, y encara avuy dia 's conserven del meteix metall una Juno y un *Bono Evento*, com també molts restes en marbre, entre 'ls quals se distingeixen un Apolí y una Venus.

Barcelona descobrí entre les runes del Palau una Diana y los restes d'un Mercuri, y en les immediacions d'Hostafranchs un Priap colossal, al que sols li falta la part superior del cap, essent de segur aquesta estàtua, que guarda en son Museu l'Academia de Bones Lletres, una de les més notables d'Espanya. L'obra citada avants nos ofereix los dibuixos d'un fragment de mosàych de Tarragona, hont se troben uns caràcters desconeguts, y d'un altre ab lo cap de Medussa, que existeix a la pedrera; y per una referencia del doctor Foguet, que cita Flórez, se sab que a mitjans del segle XVIII se trobava propera al mar una obra de mosàych en la qual hi estaven representats atributs de Neptú; però 'l més notable adorno d'aquest genre, sino per la part material, per la representació dels objectes o assumpto que ofereix, es senç dupte; lo d'Empuries, mereixent la pena de que 'ns ocupèm d'ell molt particularment, a quin fi extractarem en part la Memoria publicada per l'arqueòlech alemany H. Heydemann, en la qual se reproduheix la làmina del mosàych, donada ja a llum lo 1869 en la *Gazeta Arqueològica* d'aquell pahis (1).

Aquest mosàych fou trobat entre les runes d'un edifici

(1) Acabèm de veure confirmada la nostra opinió o sospita per una de les persones més autorisades en aquesta materia, lo llorejat antiquari de Girona senyor Botet, qui 'ns assegura haver trobat tombes iguals a les que 'ns ocupen treballades en los carreus superiors d'un arrunat circh romà, que 's faria servir capritxosament de cementiri, per rahons que serien molt llargues d'explicar.

Y ara no fa gayre nos ha vingut a les mans, confirmant també la nostra opinió, que té ja força de veritat, una erudida memoria sobre 'l *Sarcófago cristiano de la Catedral de Astorga*, escrita per l'ilustre antiquari D. Aurelià Fernández-Guerra y Arbe, de la qual prenèm lo següent pàrraf: «Lo dogne de la resurrecció de la carn y la contemplació d'haver sigut depositat lo cos del Redemptor en un sepulcre obert en roca viva, contribuí a que varis cristians richs, sobre

antich, avants de 1848, al interior d'Empuries. Fora d'un petit buyt que té en la part baixa a l'esquerra, en lo demás està perfetament conservat, y com a treball lo califica Heydemann de mitjana execució; mes, com veurèm, es d'alta importància l'assumpto que representa. Es lo sacrifici d'Ifigenia, del qual tenim noticia per Plini, Strabó, Valeri Màxim, Ciceró y Quintilià, y posteriorment per fragments descoberts de pintura y escultura, entre altres, pel quadro pompejà o pintura de paret, per alguns vasos etruschs, per un relleu de marfil d'una caixeta guarda-cabell, y avants que tot pel quadro atribuit a Thimantes, que descriu Plini.

A aquets datos y objectes d'art acut lo crítich per establir la comparació necessaria, senç oblidar per això 'ls escassos fragments que han quedat dels poetes tràgichs y la conservada tragedia d'Eurípides, per probar que l'assumpto del sacrifici d'Ifigenia era un mito conegut de tothom y més d'una vegada glorificat per l'art y la poesia. Al explicarlo s'ha dit sempre que estant los prínceps grechs a punt d'embarcarse en lo port d'Aulis o Aulide, contra Troya, se vegeren privats de ferse a la mar per falta de vent, y aleshores lo rey Agamennó, qui havia ferit a la cerva de Diana caçant, se resolgué a sacrificar a sa filla Ifigenia, per concell del endevinayre Calcas, salvantla la deesa, en pas tan dolent, ja desenfadada o reconciliada.

Aquesta, poch més o menys, es la tradició, y's represen-

tot a Espanya desde 'l segon segle fins molt després, obrissen ses tombes en la roca; les quals són verdaderes caixes de morts, angulars unes, curvilinees altres y mixtes les més, dibuixant en certa manera lo cap y 'l cos faixat, o traçant en línees rectes lo buyt per lo cap y les espatlles. N'hi han ab creus y signes cristians a Trilla (Guadalajara), segons lo senyor De la Rada y Delgado; a Elorrio (Guipúzcoa), segons lo senyor Zobel, y algunes vistes per mí y altres per mí inventariades, les té Catalunya a Sant Pere de Casserras, Badalona y Sant Miquel d'Ordal; a Xàtiva (Valencia), Monteagudo (Murcia), Velez Rubio (Almeria), San Julián, vores del Guadalquivir, (Jaén); a la devesa dels Escoriales, rme, y a tres lleugues de Andújar, dintre de Sierra-Morena, y en lo serrat de les sepultures, no molt lluny d'allí; a Loja (Granada), Osuna (Sevilla), tocant al astell de Sant Cervantes (Toledo), Perales de Tajuña y Colmenar viejo (Madrid), Quintanilla de Corvio (Palencia), Tartalet de los Montes, (Burgos) Durango (Vizcaya). Estimo gros erro suposar cèltiques semblants sepul-

ta en lo mosàych d'Empuries del modo següent: s'aixeca en lo centre un altar, construït ab roques groguenques y cobert de verdes branques; al costat hi ha una antorxa girada al revés, un *bucrani* y una presentalla (*ex voto*), en la qual se descobreix una *herme* (colona que té un cap humà per capitell), *ithyphaliacia*, de color vermell. Varies herbes y jonchs figuren lo bosch o jardí d'Artemis, prop del ministre dels deus (*Camillus*), com també uns arbres que hi ha a abdós costats, entre 'ls quals se 'n ovira un a la dreta, prop de Menelao, que sembla un plàtano y que indica potser lo signe miraculós que pronosticà la guerra dels deu anys. En lo fons hi ha una tenda de campanya, coronada per una mena de barana o galeria de la que 'n penja un drap blanch, y per darrera apareixen altres arbres, probablement xiprers, puix solen jugar sempre un paper important en les cerimònies funeraries. En la part alta, en lo recó de la dreta, s'hi descobreix la deesa Artemis en trajo de caçar, ab doble dart (ab dart llarch tal volta), y agafant ab una mà les banyes de la cerva, que arriba saltant, com si manifestés lo desig de salvar a Ifigenia. En l'extrem oposat, y també en la part alta, s'hi veuen dues figures de deus en demostració religiosa del lloch, y son los fills de Leto (*¿Latona?*), Apolónú y cobert sols lo cap ab lo *modius*, portant la cítara a la mà dreta, y Artemis vestida, ab corona radiant, y en la mà dreta l'arch, estès cap endavant.

Les figures principals que sobressurten en lo centre són: a mà dreta Ifigenia conduhida per Adysseus, coberta del tot ab un mantell blanch que sols deixa entreveure en la part del coll una mica o ratlla del vestit interior, fosch, adelantantse obedienta al lloch del sacrifici, ab cara de sofriment, pero sença retraures a la voluntat dels deus; Adysseus barbut, se distingeix al costat oposat per la seva gorra de color de cendra, de mariner, empunyant ab la mà esquerra una llança llarga, y porta 'l mantell caygut, deixant descoberta l'espatlla dreta y part del pit; y al seu costat s'hi veu un home, també barbut, ab un mantell, cenyit son negre cabell ab la cinta blanca del sacrifici, qui empunyant ab la

mà dreta la ganiveta desacrificador (essent possible que aquest home represente lo sacerdot alcas, preparantse per començar lo sacrifici), dirigeix la mirada enderrera, hont hi ha la *plebs* que s'empeny, com si volgués deturarla. L'expressió d'aquest personatge es menys trista que la d'Adysseus, qui demostra major sentiment, puix dirigeix la mirada obliquament a la verge, com manifestantli l'humiliant vergonya que 'l domina, ja que ell, més que tots, es la causa del sacrifici.

Mes enllà a la dreta del espectador hi ha un altre hèroe barbut, de cabell ros, empunyant un ceptre, senç dupte lo rey d'Esparta, girat d'espatlles a la escena, ple de pena y dolor lo semblant, y ab les mans encreuades, com no tenint cap concell per donar; y en primer terme, a la dreta de Ifigenia, hi ha un altre home, igualment barbut, que porta caygut lo mantell fins a mig cos, posat de costat, vegéntseli sols la meytat de la cara, que procura cobrir ab la ma dreta alçada, apoyant lo colze sobre 'l bras esquerra, del qual descansa la ma sobre'l cinturó, qui representa senç dupte a Agamenmó, puig lo dolor qu'expressa demostra ben be la necessitat en que 's veu de sacrificar a sa propia criatura, a sa estimada filla, que no pretén retirar del sacrifici, ja que així la consagra als deus, sença que això prive'l dolor del pare plorós, quin rostre amarat de plor vol amagar als Achens.

Cinch figures en lo fons, en actitud compassiva caracterisen certament la varia participació del poble en aquesta escena. Per darrera de la colona (a quin extrèm presideixen los deus, y hont hi ha un escut ab adornos) treu lo cap un jove curiós que observa, per no perdre res de lo que passa, pero sença demostrar cap simpatia. De les cinch figures que representen lo poble, les tres deixen veure la part superior del cos, l'altre solament lo cap, mirant per dessobre de Ifigenia y senç portar cap arma; pero la quinta està a major distancia, essent la derrera figura a la esquerra de les amés, per expressar així sa major compassió, y aquest personatge es precisament l'únich armat, puig porta capell y un escut relluhent com l'or.

Falta una sola figura, que's descobreix a primer terme y a la dreta del espectador, prop del altar, y es la de un xicot robust, un jove qu'es senç dupte lo servent del sacrifici, qui porta a la ma dreta un gerro *præfericulum* d'or per la ofrena o distribució, y a la esquerra una plàtera pintada de blanch y negre, o potser una cistella plana, dessobre de la qual s'hi veu l'encens, *acerra*, penjantli del bras una tovallola.

Després de aquesta descripció minuciosa, estableix l'arqueòlech alemany la comparació entre tots los monuments del art grech-romà ja citats, y quan se refereix a la representació del assumpto troba qu'en un punt concorden tots, inclús lo nostre mosàych, y es en lo de presentar, nó l'acte del sacrifici, sino un moment avants d'executarlo. Les diferencies consisteixen en que'l quadro de paret pompeyà representa a Ifigenia rossegada per dos homens qui ab prou feynes poden vèncer sa resistencia y subjectarla, ab los braços aixecats al cel en actitud de pregaria, plena de desesperació, mentres qu'en lo nostre mosàych se deixa portar tranquilament y senç resistirse, resultant així que la pena que sent excita al mateix temps pietat y admiració, y en aquell sols se sent terror y angouxa.

La representació en los vasos etruschs sembla indicar una continuació de lo qu'expresa'l quadre pompeyà, aixó es, l'anterioritat al sacrifici, pero en moments més pròxims al acte, puig en aquell Ifigenia, subjectada ab ma forta per dessobre del altar, veu lluhir devant dels seus ulls la ganiveta o tallant del seu propi pare, mentres que volant per l'ayre apareix una nimfa de Artemis, montada en la cerva; y en los vasos es Calcas qui aixeca la ganiveta dessobre'l cap de la jove qui, tranquila, està preparada en l'altar, y apareixent en aquell moment la cerva, queda així lliurada y salvada Ifigenia per la deessa.

De aquestes observacions y comparacions deduheix l'ementat autor, que l'assumpto, tal com està representat en lo mosàych, concorda ab la pintura de Thimantes, hont se representa'l sacrifici poch moments avants de celebrarse, correspon a tot lo que digueren Plini, Ciceró y Quintilià, a

petites diferencies, essent la única, que 'n comptes d' amagar-se 'l rostre, Agamemnó se separa en aquella pintura en lo moment precís; y per això, com que la major semblança del modo com s' ofereix l'assumpto en nostre mosàych es ab la representació més antiga del succés, ab lo quadro de Thimantes trau Heydemann la conseqüència més recomenabla per lo nostre monument, puig afirma que no pot considerar-se aquell com una copia enterament fidel de aquest, pero sí de tant valor com aquella obra mestra, circumstància ab la qual n'hi ha prou perquè 's reconega la gran estima que te 'l mosàych d'Empuries.

Nosaltres, com a ampliació de la opinió favorable del autor alemany, sols dirèm que Valeri Màxim, parlant del quadro de Thimantes, assegura que Agamemnó se tapava 'l rostre ab un drap o ab la extremitat del seu mantell, y per major inteligencia dels nostres llegidors afegirèm que la sàbia nomenclatura de que 's val dit autor, te una equivalència més propia y més fàcil per tota classe de persones, puix Artemis no es mes que lo nom usat per Estrabó per dir que 's la que asseca l'ayre o facilita'ls parts, en realitat Diana o la Lluna. Camillus no es mes que sinònim de ministre en los actes religiosos, y potser seria més oportú nomenar Camil, no al sacerdot, no a Calcas, sino al baylet o escolà que serveix y que també figura en lo mosàych; y Odysseus no es altre que l'Ulisses, així nomenat en les llengües vulgars.

A Barcelona, de alguns anys a aquesta part, s'ha tingut la satisfacció de trobar alguns mosàychs hont menys podia pensar-se, puig n'existeix un enterrat en la Baixada de Santa Eularia, tocant a la meteixa línia de fortificació romana; se conserva un fragment de un altre trobat al carrer de Sant Ximplici; se'n ha traslladat un altre de la Ensenyança a la Universitat, y finalment crida l'atenció 'del intelligent y curiós lo que avants del any 1869 se veyia colocat a la sala de sant Jordi de la Diputació (1), trobat a la profunditat de divuyt pams en les excavacions del Palau.

(1) Fou d'alabar la intenció de colocar la preciosa antiguetat en una sala propia de la Corporació més respectable de Catalunya, ab lo qual aquesta vingué

Mereix aquest monument esment particular baix diferents conceptes, puig consisteix en la representació d'un Circh ab tots sos objectes y atributs, al entorn del qual corren les quàdrigues, veyentse volcat ab son carro un dels auriques més famosos, y te importancia, ja per l'espai que ocupa, ja per l'assumpto que recorda y ja, finalment, per esser les inscripcions que porta escrites en llatí barbre. Consisteixen aquestes en lo nom del hèroe volcat, *Botroca iscolasticus reznator famosus*, y los dels cavalls *Pyiririnus*, *Arpastus*, *Eufрата*, *Eustolus*, *Iridanus*, *Ispumius*, *Pelops*, *Lucxurios*, als que deuen afegirse les paraules *concordi* y *niceti*, que porten escrites los animals a les anques, y *Eridanus*, que 's troba tocant a una figura que hi ha en un extrem, com també algunes lletres soltes o acabaments d'altres noms mutilats.

Algú atribueix gran antiguetat a aquest mosàych (1) al notar la colocació de la i devant de la s impura, com se observa en les paraules *iscolasticus*, *Ispumius*; pero no creyèm que 'n temps de Juvenal, en quines obres se troba aquesta excepció, se usessen paraules gregues sença la seva terminació propia, ni s'avantposés la c a la x, com en *Lucxurios*. Per altre banda, la duplicació de la i en *Pyiririnus*, i grega y i llatina, lo meteix nom de *Botroca* (que are manca en lo mosàych, pero que 'l llegirem y copiàrem al esser descobert), la veu *reznator* en comptes d'*auriga*, ab la que tenen alguna conexió les paraules que 'n diferents llengues neo-llatines signifiquen regnes (*riendas*); la forma de la g que s'observa en la meteixa veu (*z*), y finalment lo inintel·ligible de la inscripció grega que figura sobre l'altar, nos porten a creure

a acreditar-se de protectora de les arts y de la historia de la nostra terra; pero no 's tingué en compte lo destorb material qu'era 'l gran mosàych per una sala destinada a actes de molta concurrència, com son les quintes, les eleccions, etc.; y, sobre tot, no 's va preveure que 'ls temps cambien y que un' altre Diputació, atenent més a lo segon que a lo primer, com ha succehit, no tindria escrupol en arrancar de nou del saló de Sant Jordi l'admirable monument de l'antiguitat, que guarda are fet a troços la Comissió de monuments.

(1) En lo moment d'esser descobert aquest monument tinguerem ocasió de visitar-lo en companyia del ilustrat Mr. Volger, cònsul dels Estats Units, y després ab l'antiquari prussià H. Hubner, qu'es la persona a qui aludim.

que l'obra's faria en època de decadencia del llenguatge o que 'ls erros de les inscripcions foren deguts al artista, qui podia esser estranger o ignorant en la matèria.

Com a objectes d'art ben conservats no podem prescindir aquí de recordar també que'n lo Museu de Barcelona se guarden tres richs sepulcres y una planxa romans, y a dreta y esquerra del altar major de la esglesia de Sant Feliu de Girona dues magnifiques planxes o baixos relleus, representant un assumpto mitològich l'una, y una caça de lleons l'altre, les quals podrien haver sigut molt be les parets laterals o costats de antichs sepulcres. A Tarragona n'hi havia d'existir també un, quin baix relleu representava lo rapte de Proserpina, segons lo dibuix que donà Florez y's conservava en son temps en una galeria descoberta sobre 'ls claustres de la Catedral. En lo temple d'Ager, segons noticia que'ns dona En Villanueva, hi ha empotrat en una de les seves parets un bany romà de marbre que presenta 'ls dos costats ab varis relleus de tritons y monstres marins, y un òval en la part principal ab una figura togada.

Altres dels monuments que recorden l'època romana en la nostra terra es lo pont de Martorell, conegut per pont *del Diable*; pero s'ha de tenir en compte que sols deuen atribuirse a dita època les bases y archs laterals, ab la desfigurada ombra del arch de triomf que te a sa entrada, per esser lo centre o arch principal reconstrucció dels segles mijos, com ho demostra sa forma ogival; de manera que reemplaça lo gran arch gòtich als petits romans que avants hi hauria. Alguns han volgut donarli major antiguetat, difícil de provarse. (1) Existeix ademés un altre pont romà a Manresa

(1) A causa de aquesta infondada crehença's consignà en lo segle passat que'l pont era construcció d'Anibal per medi de una làpida qu'encare existeix aparedada y que deuria haverse arrancat ja, o al menys simplificat, puix qu'en ella's suposa que'l monument estigué a punt de arrunarse, y això'ns sembla un xich massa exagerat. Diu així:

«Pels anys 535 de la fundació de Roma fou construït aquest admirable pont per lo gran Anibal, capità cartaginés, y hi feu erigir l'arch triomfal, que a sa sortida existeix encare, en honor de son pare Amílcar. Després de 1985 anys de duració's trobava aquesta fàbrica molt maltractada y en estat de arrunarse en-

y's veuhen encara 'ls restes d' un altre sobre 'l Cardoner, prop de Cardona.

Després de lo que havèm dit pertocant al únich arch romà que 's conserva a Catalunya, lo de Barà, no devèm repetir aquí res del meteix.

Algunes torres podrien citar també, antichs fars o atalayes, quals fonaments quan menys són romans; aprofitades més tart ab igual obgecte per diferents dominadors; però 'l seu examen nos hauria sigut molt difícil, pel seu nombre, com considerèm inútil per la meteixa rahó esmentar les moltíssimes làpides que 's troben en varis punts de Catalunya, sobre tot a Barcelona, Tarragona y altres poblacions, y de les quals han donat ja prou compte bons escriptors desde Grutero y Pons d'Icart a Finestres y Masdeu.

Al tractar de l'administració civil convé exposar aquí, com a dato indispensable, lo que era la població en l'època romana. Se dividien los pobles en diferentes categories. Les colonies «les poblaven principalment ciutadans y veterans romans, governantse per sí meteixos ab ses propies lleys y gosant de furs y regalies particulars... Los Municipis se governaven també per ses propies lleys, però no gosaven dels furs de ciutadans romans; los seus habitants sols venien a esser admesos, com a concessió o premi, als càrrechs honorífichs de la capital; ab tot, tenien dret de votar per la elecció de magistrats.

»Lo primer qui plantejà'l municipi a Espanya fou Cèssar. Les ciutats de dret llatí eren les que, poblades pels habitants del Laci, sença gosar de tots los drets dels ciutadans romans, formaven part, no obstant, del cos del poble, y 'ls

terament. Pero, a fi de conservar un monument de tanta antiguetat, lo manà restablir en aquest any de 1768 la Magestat del Sr. D. Carles III, Rey d'Espanya, a prech del Excm. Sr. D. Joan Martín Zermello, comandant general del Cos d'enginyers, etz., etz..»

Nos sembla que 'l gelós enginyer, a qui no deixèm d'agrahir la part de benefici que pogué fer ab la reparació oficial del pont, avants de permetre que sonés pomposament lo seu nom en la inscripció, devia enterarse de la Historia y tenir present, com a coneixedor del art, qu'en temps d'Aníbal no 's coneixia l'arch ogival.

seus habitants sols s'igualaven als de Roma després d'estar revestits d'alguna magistratura. Los límits que dividien les ciutats aliades y tributaries s'anaren marcant imperceptiblement, y acabaren per desaparèixer en absolut a mida que l'Espanya adoptava 'ls usos y costums dels seus vencedors. Otó entrà concedint a molts espanyols los meteixos furs que gosaven los ciutadans de la metròpoli; Vespasià extengué 'l dret llatí a totes les provincies, y Antoní, per fi, declarà ciutadans romans a tots els súbdits del Imperi, y igualment admissibles a tots los càrrechs públichs».

Per fer aplicació del text que acabem de copiar, n'hi ha prou ab veure lo que diu Plini pertocant a la regió que històriem, seguint l'interpretació de Cortés:

«...La regió dels Ilercaons: lo riu Iber, origen de riqueses per sa navegació mercantil.»

Segueix la regió Cossetana; lo riu Subí (Franolí, nomenat Tulcis per Mela); la colonia Tarraco, obra dels Scipions, així com Cartagena ho fou dels cartaginesos; la ciutat de Subur (Subirats, títol antich de Comtat) (1); lo riu *Rubricatum* (Llobregat), després del qual venen los laetans y 'ls indigetes.

Després d'aquets per l'ordre següent, com qui recula del Pireneu, hi han los ausetans, los itans o ilans, los lacetans, y per lo Pireneu los cerretans, la regió dels ilergetes y després d'aquets los vascons.

Però tornant a la costa, en ella s'hi troben la colonia Barcino ab l'apellido de Favencia; ciutats de ciutadans romans, *Bætulo* (Badalona), Iluro (2), lo riu *Larnum* o *Tarnum* (Torde-

(1) May Subirats ha sigut comtat, y sí sols en lo segle XIV fou un de tants castells que tenia 'l viscomtat d'Evol o altre que posseí la família Vilaregut, poguent molt be incloure en alguns d'aquets l'antiga ciutat d'Olèrdula, de la qual s'ha pretingut fer la *Cartago Vetus*, y aquella potser sia Subur, puix no's contradiu ab això lo text de Mela, qui diu que passava 'l Llobregat entre Tolobi (Olesa) y Subur, que cau a l'altra part del riu, més avall del segon afluent.

(2) Cortés diu que Iluro no es Mataró, com se creu, per esser aquest nom metàtessis de la veu grega *Marathro*, que significa *fonoll*, y d'aquí 'n dedueix que seria 'l *Campus Fanicularius*, a que fa referencia Ciceró escrivint a Ani;

ra), que passa per Blanda (Blanes), y lo riu Alba, que passa per Empuries (lo Fluvià). Aquesta ciutat es *gèmina* o comprèn dues ciutats: una dels antichs habitants, y altra de grechs qui porten lo seu origen y llinatge dels de Phoea; lo riu Tichis (lo que tocava a Rhoda o Roses, com diu Mela, lo *Muga*, que forma 'l llach de Castelló y desaygua al occident de Roses), y des d'aquest fins al temple de Venus Pirenea, en un dels dos promontoris (Cap de Creus), hi han onze mil passos.

Are, recurrent per cada un dels convents, s'aniràn nomenant los pobles més importants, deixant los ja esmentats. A Tarragona hi pledejan quaranta quatre ciutats, de les quals les més cèlebres són: de ciutadans romans, los dertusans y los bisbargitans; de llatins, los ausetans, los cerritans nomenats julians, y 'ls que 's nomenen augustans, los edecians o decians, los gessorienses y 'ls tiaris, que 's diuen julienses. Estipendiaris són los aquicaldenses, los anavenses (d'Agramunt) y 'ls beculonenses.

Los medis de comunicació general entre aquets pobles y la gran metròpoli o centre romà 'ls explica Bergier en sa Historia de les carreteres del Imperi, de quins datos se valen Romy y altres moderns per parlar ab fonament de tan important assumpto. Acceptant de moment lo que aquest escriptor diu y reduint lo a la regió que historièm,

per la deducció que fa es pobre, apoyat en que 'l *Campus* estava tocant a la carretera romana, entre Besalú y Tarragona, dos punts tan extrems que seria lo meteix dir que 's troba en una part del mapa de Catalunya, puix comprèn un espay intermig de cinquanta lleugues o més. Si lo Iluro es lo *Dilurou* de Ptolomeu, que podria esser molt bè una població diferent, no correspondria a Mataró, per estar, segons les taules d'aquest geògraf, al nord del Promontori Ilunari o Palamós, als 15 minuts; de modo que correspondria llavors a Lloret, a quina deducció pot ajudar la semblança del nom. Cortès s'inclina més aviat a favor de Pineda, fundat en que Iluro significa *ciutat empinada*, de quin partícipi ha cregut que 's formà Pineda; però ni Mataró es *empinat* ni Pineda prové del referit partícipi, lloch de pins, denominació que 's dona a milers de territoris a Catalunya. Seguint nosaltres a Plini, que coloca Iluro *in ora*, y més amunt de Badalona, no dúptem per ara en adjudicar lo a Mataró, hont se trobà una inscripció que parlava de duumvirs d'Ilurona, encara que això no fos prou prova. Pero lo més segur fora aquí feros resso de lo que ja deya lo sabi Antoni Agustín en son temps: «Iluro, que yo no entiendo qué pueblo sea...»

podèm consignar que, entre altres de les carreteres romanes, n'hi havia una que arrancava de Milà, atravessava la Galla narbonesa, los Pireneus, passava a Barcelona, Tarragona, Çaragoça y s'acabava a Lleó, y que de les vuyt grans vies que sortien de Çaragoça una d'elles anava a Tarragona. Totes aquestes carreteres estaven realçades ab elegants colones miliaries, de les que ab prou feynes se n'han conservat restes, tenint sols notícia d'una que fà pochs anys fou trobada a Caldes de Montbuy, hont es probable que encara existesca. En alguna d'aquestes pedres hi havien gravades inscripcions que recordaven lo nom del Emperador qui manà obrir lo camí, o dels magistrats que l' arreglaren, y a vegades consignaven també algún succés contemporani, puntualisant sempre ab exactitut les distancies de les grans ciutats. Pot veures per això l'itinerari d'Antoni y la Carta Pentingeriana, que donarèm com a apèndix, en lo pertocant a la nostra terra.

No serà per demés recordar, encara que d'objecte secundari baix cert punt de vista, que algunes de les antigues ciutats tingueren lo dret d'encunyar moneda, «essent Espanya una de les nacions del Imperi que facilità major nombre de monedes a la circulació en lo sol espay de vuytanta anys, des d'August a Calígula... Les medalles imperials de les ciutats espanyoles són totes de coure, de pes y tamany diferents; les de plata no pertanyien propiament a la ciutat, sinó a algunes families riques, quin nom portaven...» Flórez creu, y 'ls monuments afavoreixen la seva opinió, que 'ls espanyols avants d'esser romans se distingien en la fabricació de les monedes, de lo que cal convèncers per les medalles que s'han salvat dels segles.

En la colecció feta per l'autor darrerament citat, que comprèn les medalles de les colonies, municipis y pobles antics, corresponen a Catalunya les dels següents pobles: Ausa (Vich), Dertosa (Tortosa), Empories (Empuries), Ilercavonia (Confederació de les boques del Ebre), Ilerda (Lleyda), Rhoda (Roses), Tarraco (Tarragona), etz., etz.

L'encunyació de monedes suposa indispensablement ex-

plotació de mines per l'aprofitament de metalls. Romey se deté un bon xich en aquesta part per explicar lo sistema dels romans, y no considerèm necessari exposar los medis y resultats d'una sola industria quan se té per obgecte secundari en la Historia y no 's consigna l'exposició de moltes altres a que 's dedicaria lo nostre antich poble. Parlant lo meteix autor dels noms d'emperadors o dels seus particulars que 's donaven a algunes mines, cita la nomenada Llivia, del nom de la muller d'August, y a la meteixa 's refereix senç dupte quan més endavant acaba ab aquest paragraf, que copièm per convenir tal volta al nostre obgecte: «Del mont Marià y de les mines de Llivi s'extreya en gran quantitat un coure de qualitat superior, y també zench.»

Los vestits dels romans era la *toga*, una mena de mantell que no deixava descoberta la persona per devant, poguent arreboçarse ab ella, com aixís ho deixa veure una estàtua de Tarragona que còpia Flórez (*Espanya Sagrada*, volúm 24), y túnica interior, essent aquest lo vestit de pau. Per la guerra s'usava 'l *sagus* o *clàmide*, com ho presenten les dues figures de la torre dels Scipions. Ademés d'això usaven los militars capell ab plomall enlayrat, peto o armadura del pit, cota de malla, calçó de ferro per a les cames y en lo braç esquer un escut o cuyraça ample, concavat y perllongat, de quatre peus de llarch y dos y mig d'ample, treballat y de fusta senzilla, y recobert ab cuyro de bou y tapes de coure. Ademés d'una llança lleugera, empunyava l'infant lo seu terrible *pilo*, venable pesat que solia allargarse fins a sis peus, acabat ab una punxa o banya triangular de cer, de divuyt pulgades. Desembraçat lo *pilo*, desenvaynava lo romà sa espasa, que era una fulla espanyola de dos talls y servia de coltell y estoch a la vegada. Al apuntar aquestes noticies referents a la part militar havèm donat la preferencia a Gibbon, com lo més coneixedor d'aquells temps.

Per donar una idea del llenguatge, o més ben dit de l'influencia del llatí en la nostra patria, que no deixaria de conservar per molt temps en diferents extrems extranyes aspectes y complicats dialectes, procehents de tots los domi-

nis anteriors, n'hi haurà prou ab aduir aquí l'observació de Romey, quan manifesta que «Espanya assolí la gloria de brillar ab sa propia literatura, que després d'August tot lo que s'escrigué a Roma vingué a esser fruyt dels espanyols, entre 'ls quals sobressortiren oradors, poetes y filosofhs, quins poden considerarse com los mestres de la literatura hispà - llatí - pagana, y primers entre 'ls escriptors després de la època de Virgili y Horaci. Molts dels que 's citen són naturals del Migdia, y si l'influencia general romana produhí tant saborós fruyt en un extrem d'Espanya, havèm de suposar que no quedaria enderrerrida la metròpoli tarraconenca, ab lo pahís propici a experimentar los efectes d'aquella influencia, com aixís ho acredità més endavant la nostra patria, produint escriptors esglessiàstichs tan distingits com Abundi Avito, Pacià, Orossi, Dextre y Salvià.

Y es una prova de que la nostra terra oferiria gros esbarjo per l'esperit, quan un dels més celebrats poetes de general renom, Marcial, natural de Bìlbilis, al escriure a son amich Luci, també poeta, després de burlarse en sos epígrames dels que tracten de barbre a Espanya, pondera ab entussiasme les belleses d'algunes regions de sa patria, que no vol posposar a Italia, y entre altres descripcions que d'elles fà, té especial relleu aquesta ab la qual donarèm fí a la ressenya que anèm fent y perfeccionarèm lo conjunt general de l'època romana, després de la narració no interrompuda dels successos que hem tingut de presentar baix un ordre cronològich. Diu així:

«Quan los vents y tempestats vinguen a moure fressa a aquelles serres (ha parlat avants del mont Cauno y dels penyals de Vadaberó, de les vores del Tajo y de les aygues de Nemea en l'estació del estiu), te 'n aniràs al clima més agradable de Tarragona y de la Laetania. Allí podràs caçar ab parany y trampes los issarts y senglars, o be empayar a cavall a la lleugera llebra, deixant als camperols la joçh agradable caça del cervo. Si vols escalfarte ab bon och, lo bosch vehí alimentarà ta llar, rodejada de rústechs

pagesos. Si prefereixes una societat ben escollida, convida al caçador a menjar del teu dinar de camp; mes allí ni 'ls vestits de porpra ni 'ls trajos del senyoriu enlluhernaràn tos ulls. Retret del horrorós Liburn, no 't molestaràn ni les exclamacions dels clients ni les lamentacions de les viudes. Cap criminal decandit vindrà a desvetllarte, y podràs passar matins enters ab un són. Deixa que 'ls demás vagin a captar los favors y aplausos de la metròpoli en que s'está agombolant la multitud, mentres tú jaus gosant aqueixa benaventurança que 't ve a les mans sença cercarla.»



APÈNDIXS

Època Romana

Número I. Fragments de l'Espanya Ptolomayca, o sia de la *Ephigesis Geogràfica* de Ptolomeu. — *Número II.* Fragments del Itinerari de Antoni. — *Número III.* Fragments del quadro comparatiu de denominacions geogràfiques entre l'antiga Hispania y la moderna Espanya, per Romey.

Número I.

Fragments corresponents a Catalunya de la Espanya Ptolomayca, o sia de la *Iphigesis Geogràfica* de Ptolomeu, segons la interpretació y traducció de Cortès, llibre II, cap. VI.

Situació de la Espanya Tarraconenca. Taula segona d'Europa:

«Lo cantó de la Tarraconenca que mira al llevant estiuhench, te per límit lo Pireneu, desde 'l Promontori dit Oiàs fins a les montanyes que toquen ab nostre mar (Mediterrani), a hont hi ha 'l temple de Venus, quina posició es ls 20.20 :: 42.20 (1).

Més al Pireneu forma una curvatura com qui 's fica a Es-

(1) La primera dimensió es la longitud; lo primer número significará'l grau, lo segon los minuts. La segona dimensió es la latitut, en la meteixa forma.

panya; y 'l mig d'aquesta inflexió en la Tarraconenca està a 17 :: 43.

En la costa dels Ìlercaons hi han:

Lo Promontori Tenebrio 15.55 :: 39.40. (2).

Lo Port Tenebrio 15.30 :: 40. (3).

La boca del riu Híbero o Ibero 16 :: 40.30.

Lo mig de son curs 14 :: 42.

Ses fonts 12.30 :: 44.

Dels Cossetans son:

Tarracona 16.20 :: 40.40

Subur 16.50 :: 40. (4).

Dels Laletans:

Barcinon 17.15 :: 41.

Rubricato y sa boca 17.30 :: 41. (5).

Betulon 17.50 :: 41. (6).

Lo Promontori Lllunari 18.30 :: 41. (7).

Dilurum 18 :: 41. 4. (8):

(2) Lo cap Oropessa.

(3) Lo port d' Oropessa.

(4) Erasme coloca aquesta població en los *Laletans*, ab los que afrontava; però en tots los demás còdichs e impresos s'adjudica als cosetans, puix *Subirals* se troba a la dreta del Rubricato, qu' era 'l terme de la Cossetania. (Vejas la nota que posàrem a la plana 101 referent a Subur).

(5) Primerament devia haverse posat la boca del Llobregat que Barcelona, com ho feu Plini. La longitut està errada; al riu se li deu donar 17.15; a la ciutat 17.30.

(6) Badalona (Mela).

(7) Palamós, nomenat *Lllunari*, per la figura de mitja lluna que presenta

(8) Plini la nomena *Iluro*. Mela *Eluro*; la veu *diluros* sembla tenir les seves arrels en *dis-leos*: un poble qu'està dividit en dos. Per la longitut se veu que trobava a la part de Llevant de Blanda, y per això potser deuria fixarse a *Areny de Mar*, que presenta la figura de dos pobles. No pot esser Mataró perquè 's no mena *Fenicularia*, y més aviat deu referirse a Pineda. (Vegis la nota de la plana 101 referent a Mataró).

Blanda 18.45 :: 42.20.

La boca del Clodià 19 :: 42.30. (9).

La ciutat de Rhoda 19.30 :: 42.30. (10).

Derrera d'aquesta ve'l temple de Venus ja esmentat
20.20 :: 42.20. (11).

Més orientals que 'ls Edetans se'troben los Ilercaons (12)
y ses ciutats mediterrànies:

Cartago vetus 16.20 :: 40.15. (13).

Biscargis 14.50 :: 41.10. (14).

Theana 15.15 :: 40.40. (15).

Adeba 15.40 :: 40.30. (16).

Tiariulia 15.30 :: 40.20. (17).

(9) Se nomena també *Alba*; a sa boca hi ha *Emporias*, y se servien d'ella'ls emporitans com si fos un port.

(10) Estava en lo lloch hont avuy se troba Roses, y a ella desayguava en lo mar lo riu *Tichis*, segons Mela. Per lo tant no podia trobarse en lo punt que ocupa 'l monestir de Sant Pere, hont no hi passa cap riu.

(11) Es a dir, que desde Rhoda al Promontori hi havia la distancia d'uns deu minuts. Plini hi posa onze milles. Los deu minuts en lo sistema de Ptolomeu fan dues hores y mitja, igual a onze milles.

(12) Los ilercaons estaven extesos desde 'l riu *Idubeda* o *Turulios* fins més amunt de Tortosa, vora del mar y del Ebre.

(13) Posèm la longitut segons lo Còdich Laurencià 38, lo Vaticà llatí, y les edicions de Ulma y Roma. Però, com observà Rui Bamba, aquí 'ls números contradiuhen la doctrina, puix cap poble ilercaó pogué trobarse entre 'ls graus 16 y 17 de longitut dels lacetans, sinó que 'ls ilercaons degueren estar del 15 al 16 al orient dels edetans, que's troben entre 'ls 14 y 15. La causa d'haverse equivocat los copistes en la longitut es la molta semblança que té l'*episemon*, que val sis, ab la *deltha*, que 'n val quatre, y es de creure que Ptolomeu escrigué 14.20. Així los números justificarien la doctrina. La Ilercaonia nopogué arribar al grau 16, puix no passava de Tortosa. *Cartago vetus* era a *Cantavieja*, quin nom es igual a *Carta vetus: Civitas vetusta*.

(14) *Biscargis*, pero més be, *Biscargis* o *Brig-cargis*, castell de Cargis o fortalesa de Cargis, escriu Plini. De aquí 'n ve *For-Call*, que conserva 'ls indicis de sa antiguetat a la vora del riu *Bergantis*, nomenat així *Bisgargis*.

(15) *Theana* y no *Theava*: del primer modo está escrit en lo Còdich de Mendça y es variant que serveix y dona llum per reduir aquesta ciutat a la fana.

(16) *Batea*, metàtessís o anagrama de *Adeba*.

(17) *Tiar-julia*; de aquí 'n venen los *Teari-iuliensis* de Plini: es *Trahiuera*.

Sigarra 15.5 :: 40.15. (18).

Dertosa 15.15 :: 40. (19).

També darrera d'aquets (dels vascons) venen los ilergetes y entre ells se troben les ciutats (20) *Bergusia* 16.30 :: 43. (21).

Celsa 16 :: 42.45. (22).

Bergidum 15.30 :: 42.30. (23).

Erga 15.45 :: 42.15. (24).

Succosa 15.10 :: 42.30 (25).

Osca 16 :: 42.30.

Burtina 15.10 :: 41.55. (26).

Gallica Flavia 15.30 :: 41.40. (27).

(18) No pot esser aquesta ciutat capital de la Segarra de Catalunya, com se'n ha convençut Masdeu, puix que aquell territori era lacetà. Erasme no la cita aquesta ciutat. Son nom, al meu entendre, no era *Sigarra*, sinó *Sicanna* o *Siganna*, y la *r* s'equivocà ab la *n*. Aquesta es la *Sicana* de Avieno, tocant al riu *Sicanno*, avuy Cenja. Ja se sab ab la freqüència que 's confonen la *C* y la *G*. Potser es *Xerta*, nom format de *Sí-gerra* o *Sí-gerta*.

(19) Tortosa. Aquí acaba Ptolomeu la descripció de la Tarraconenca ultra Iberiana. Passa ara a la *Cis-iberiana* y comença per los caristos. En alguns Còdichs grechs se llegeix *Lertosa* per *Dertosa*.

(20) Los ilergetes estaven entre 'ls rius Segre, Aragó y Ebre. En l'Argentina hi manca l'adjectiu *mediterranae* y ab rahó.

(21) Aquesta es la patria dels bargussis, de T. Lliví, hont los magistrats romans foren ben rebuts perque estaven ja fastiguejats de la dominació cartaginesa. Es un disbarat de Pujades creure que 'ls *Bargussis* se trobaven en lo *Portus*. Correspón, segons tots los indicis, a Balaguer. Lo bisbe Pérez opinà que corresponia a *Pertusa*.

(22) Mig grau a la part de llevant de *Celsa* 's trobava *Bergusia*. Aquest es altre indici a favor de Balaguer. La latitut de *Celsa* està equivocada. Deu escriures 41.

(23) Es verossímil que 's refereixi a *Barbastro*, al occident de *Bergusia*.

(24) No veig cap més població a la que pugua correspondre *Erga* que a la vila de *Organyà* o *Erganya*.

(25) Correspón a Sarinyena: nom originat de *Seri genia*, productora d'sava o limfa.

(26) Aixís ho consignen Antoni, Bortina y Almudébar. Vè de *Burleva Muleva*, *Budeva*, y afegit l'article árabe *al*, *Almudeba*, hont se veu la *b* mudat per *m* com *Mastiani* per *Bastiani*.

(27) *Fraga*, degeneració de *Flavia*, hont se veu *r* per *l* y *g* per *b*, com *Briga* canviat per *Griga*.

Orgia 15 :: 41.30. (28).

Ilerda 15.25 :: 41.25 (29).

Després de aquets (30) los més orientals son los ceritans o cerritans, dels quals es la ciutat Julia Lybica 17.20 :: 42.45. (31).

Estàn units a aquests los authetans per lo punt occidental de la regió authetana (32) y les ciutats d'aquets son:

Aquae Calida 16.40 :: 42.30. (33).

Ausa 16.10 :: 42.15. (34).

Becula 17 :: 42.15. (35).

Gerunda 17.55 :: 42.15. (36).

Després de aquets se troben los castellans (37) y ses ciutats mediterrànies.

(28) De Orgia, *Orgibell* y Urgell. En lo Còdich grech Laurencià *Orkia*.

(29) *Ilerda* o *Ilerga* vol dir *fàbrica a una altura* o al cim, obra edificada en un puig, Lleyda. També pot significar altura que causa pahor o espant.

(30) La proposició grega empleada en la *Ephigesis Geogràfica* algunes vegades significa *post* y no *sub*, y en aquest text no pot traduhir-se *sub his* sino *post hos*, puix los ceritans no 's trobaven més baixos que 'ls ilergetes, sino més alts. En lo Còdich de Mendoza *Ceritani*.

(31) Aquesta ciutat, nomenada Libyca, fou senç dupte fundada per cartaginesos o fenicis dits per Avieno *Cempsios*, los quals, segons ell meteix compta, s'establiren tocant als Pireneus, en la Bètica, en les Balears ú Ophiusas y en altres punts de la Iberia.

(32) Los caritans s'extenfen desde Camprodró a Andorra, y 'ls ausetans desde Girona a Vich. Així l'occident d'aquets tocava ab l'orient d'aquells. S'escriuhen *Authetani* y no *Ausetani*, qu'es lo nom verdader, perque 'ls grechs pronunciaven la theta com *s* o *z*.

(33) Caldes de Malavella. Aquesta veu *Malavella* es una degeneració de *alhama bella*, *banyis vells*. Així a nomenaren los árabes.

(34) Vich nomenat *Vicus ausonensis*, així com Plini nomenà a Melaria *Vicus Melaria*.

(35) Sembla indubtable que correspon a Beguda.

(36) Lo nom Gerunda te 'l seu origen en l'hebreu *Geren* o Goren, que significa *area* o plaça. Girona està situada en l'àrea d'un turó.

(37) La paraula *il* significa *lloch alt*, excels o castell. De aquí vingué que aquets castellans se nomenaren *ilans* y cambiada la *l* per *t*, *itans*, com diu Plini. Lo lloch que ocupaven era desde Vich fins a Manresa. Vejas lo mapa Ptolemaïc de Florez.

Sebendunum 17.20 :: 42.10. (38).

Basi 17.55 :: 42.5. (39).

Egosa 17.30 :: 41.50. (40).

Beseda 17.30 :: 41.50. (41).

Més a ponent que aquests (42) son los lacetans (43), en quina regió's troben les ciutats Lyssa 16.2 :: 42. (43).

Udura 16.30 :: 41.45. (44).

Ascerris 16 :: 41.10. (45).

Setelsis 16.40 :: 41.35. (46).

Telobis 16.41 :: 10. (47).

Ceressus 15.40 :: 41.20. (48).

Bacasis 16.45 :: 41.55 (49).

(38) Totş los indicis fan creure que's refereix a *Sabadell*, y cap a Sant Joan de les *Abadesses*, com fantasia Marca. Dita vila de les *Abadesses* está en ténrer dels indigetes, que arribaven fins a Ripoll.

(39) *Basi* o *Basis*, sinónim de *Crepido*, o fonament, pot reduhirse a *Roca*, y també a Sant Celoni, si es l'ablatiu de Vas escrit ab *b*: en hebreu *Celi* y de aquí *Sant Celi-donio*.

(40) La ortografia de aquest nom ha patit molt en mans dels copistes. La seva arrel es una paraula grega que vol dir *terra*, y d'ella'n ve l'adjectiu *Gaeos*, *terrestre*. Pronunciat lacónicament *Gesus terracius*, mudada la *e* en *o* y afegit al començament l'article femení, *Egosa Tarracia*, y de aquí *Terresa* o *Terrasa*. En aquesta vila hi hagué 'l Bisbat *Egarense*, y es que mudada de *Egesa* o *Egasa* la *s* en *r*, vingué a dirse *Egara* en los segles mitjos. En efecte: *Terracia*, nomenada avuy Tarrasa, se troba en territori castellà.

(41) Senç dupte se nomenà *Boseda*, de *Bos*, *bou*, nodridora de bestiar boví; y es *Montbui* o *Mons bobinus*, hont los romans tenien uns banys y un castell ab altres monuments de l'antiguetat.

(42) *Magis occidentales*, no *orientales*, com per errada de copia's diu en lo text llatí de Florez.

(43) Escrits *Iaccetani*, cambiada la *l* en *i*. Los lacetans son famosos en la historia romana.

(44) Afegida a Udura l'aspiració eòlica *Vudura*, *Budura*, *Pudura*; d'aquí *Pedor* o *Sant Pedor*.

(45) *Ascerris* o *Acerris*, de *Acerra*, nos conduheix a Calaf; a prop de aquesta vila hi ha Prats del Rey, hont s'han trobat varies antiguetats de la ciutat *Ascerris*, y no de la *Sigarra* ilercaonia, com se'n convencé Masdeu assentint a errades d'altres.

(46) *Setelsona*, avuy *Solsona*.

(47) Mela diu *Tolobis*. En l'Argentina y en lo Còd. Laurencià *Tebo-li*. La latitut en aquesta y en lo Còd. de Mendoza 41. 10. Se reduheix a Olesa.

(48) Posant solament una aspiració després de la *r*, *Cervessus*, *Cervesa* o *Cervera*, en territori lacetà. Pero Marca y altres en fan *Santa Coloma de Queralt*.

(49) No pot esser més verossimil sa reducció que a Bagà. Aixís es que's de preferir la latitut d'Erasme 41. 55, al nord de Solsona, hont se troba Bagà.

Yespos 15.30 :: 41. (50). Ab més correcció se llegeix en lo Còdiç grech Laurencià 38, pluteo 28 *Yessos*, y en la de Roma *Yesus*.

Anabis 16.20 :: 41. (51).

Cinna 15.50 :: 40.50. (52).

Los indigetes comprenen també les ciutats mediterrànies:

Deciana 17.50 :: 42.35. (53).

Juncaria 18.30 :: 42.26. (54).

Los laletans tenen també una ciutat mediterrànea: Rubricata 17.20 :: 41.35. (55).

Número II.

Fragment del *Itinerari de les províncies*, de Antoni August, segons la interpretació de Cortés.

Camí desde Italia a Espanya:

(50) Deu corretgir-se *ietlos* o *ietlor minor*; pero com la pgrega presenta la figura de dues *it* unides pel cap d'amunt, guiats per la semblança 'ls copistes es-crigueren *iepon* per *ietlon*, y *iespon* per *ietlon* o *esson*, que 's tot hù. De aquí vè *Essona* o *Æssona minorisa*, que 's d'hont li vingué 'l nom de Manresa; y *Mino-risa* se nomenava en tots los monuments retrets en la *Marca Hispànica* y sos apèndixs. Lo de *Manurasa* de Pujades y altres son somnis per amagar sa igno-rancia geogràfica.

(51) *Anabis*, veu grega, de *anobeno* y *sursum ascendo*: en llengua llemo-sina *Agramunt*.

(52) Degué escriuers *Cissa*, y es lo *Cissum* de Polibi o *Stisum* de Lliví, cambiada la *c* en *t*. Del nexa de les *ss* se'n ha fet *n*, com en Plini *iarnenses* per *iarsenses*. *Cissa* y *Cinna* corresponen a *Guissona* o *Cissona*.

(53) De Deciana prengueren son nom los *decians* o *edecians* de Plini, mal escrits *edetans*. No es Deciana la meteixa que 'n Antoni y en la taula Peutingeriana se nomena *Ciniana*, *Deciana* o *Decena* y correspón a Bàscara, nom de arrel hebrea que significa *Decem*.

(54) En l'Argentina *Luncaria* y no *Ioncaria*: no es Junquera, encare que 'l seu nom provinga de *iuncus*, l'espert, sino *Figueres*, de *Iuncera*, Fiungera, ab aspiració, y de aquí *Figera*.

(55) Rubricata debia trobar-se a la banda esquerra del riu *Rubricato*, desde la qual començava la *Laletania*. Per consegüent deu esser *Rubí*, com suposa l'erudit Geroni Pau Barcelonès. De Rubí y son castell queden moltes memories al arxiu reyal de Barcelona.

- Lo més alt Pireneu (1).
 Iuncaria M. P. XVI (2).
 Gerunda M. P. XXVII (3).
 Barcinone M. P. LXVI (4).
 Stabulo Novo M. P. LI (5).

(1) En lo cim del Pireneu s'hi trobava lo terme de la Galia y lo començament de l'Espanya. Aixís ho afirma Estrabó. La Galia Narbonense, diu, s'extén fins al temple de la Venus Pirenea, que 's lo terme d'aquesta provincia y de l'Espanya: *limes hujus provinciae et Hispaniae*. Aquesta cima del Pireneu se nomena *Portús*.

(2) En la edició de León, *Iuncaria*. Lo bisbe Pérez opina que era la Junquera, però l'opinió més comuna es que correspon a Figueres. Aixís ho creuen Pere de Marca y Celario. Aquesta ciutat prengué 'l seu nom del camp Juncari, com lo nomena Estrabó, per l'abundancia del espart o jonch: *vocant autem juncarium campum a iunci feracia*. (Lib. 3, pàg. 110.)

(3) En alguns còdices les milles no són sinó XVII per haverse deixat los copistes una X; però la distancia desde Figueres a Girona exigeix les XXVII milles. Girona era ciutat de la regió dels ausetans, com ensenya Ptolomeu. Parlém ja en lo pròlech de la taula nomenada Peutingeriana. En lo camí dibuixat en ella desde Roma als derrers extrems de l'Espanya, trobem solament després del més alt Pireneu les parades o maysons següents:

Deciana IIII M. pas.

Iuncaria IIII M. pas.

Gemuana (corretgir Cinniana) XV M. pas.

Gerunda XII M. pas.

Vocom XII M. pas.

Tot lo demés de la part de ponent del Imperi romà, això es, l'Espanya y la Britania, 's perdé; encara que, segons s'ha escrit fa poch a la Royal Academia de l'Historia, s'ha trobat en un pergami de Trèveris. S'espera ab impaciencia sa publicació.

En aquestes cinch parades s'observa invertit l'ordre que guarda l'Itinerari d'Antoni, en lo qual, després del Summo Pyrinæo, s'hi coloca *Iuncaria*; després d'aquesta *Cinniana*, a unes 31 milles del Pireneu; després *Gerunda*, a unes 43 milles, y darrera d'aquesta *Ayguas Voconias*, separada del Pireneu 55 milles, senç que trobem en lo primer ni en lo segon camí, a Deciana, que correspon a Bascara, per hont se passava lo riu Fluvià, y devia esser mayso o parada anterior a Gerunda. Se troba també a ponent del promontori del Pireneu citat en dita taula una illa en lo Mediterrani, que 's troba escrita *Insula Suorum*, senç que sapiguem si volgué dir l'autor d'aquest document *Suorum* o *Suorum*, ni a quina de les conegudes correspon: la coloca devant de *Deciana*.

(4) A Barcelona. Altres còdices 67 milles.

(5) Corretgir XLI, que 's lo que hi ha desde Barcelona a Sitges, això es, 14 hores. Sitges ha quedat del grech, *sekos*, *stabulum*. Aquest camí era 'l de feradura, per lo qual encara 's passa avuy desde Barcelona a Tarragona per les costes de Garraf, seguint sempre la vora del mar. *Nimius numerus*, digué Pérez, y ab veritat, parlant de les milles.

Tarracone M. P. XXIV (6).

Ilerda M. P. LXII (7).

Camí d'Arles a Tarragona M. P. CCXXXIV.

De alli a Cartagena: Espartaria M. P. CCCLX.

Summo Pyrenæo.

Iuncaria M. P. XVI.

Cinniana M. P. XV (8).

Aquis Voconis M. P. XXIV (9).

Secerras M. P. XV (10).

Proetorio M. P. XV (11).

Barcinone M. P. XVII. (Corretgir XXVII).

Fines M. P. XX (12).

(6) A Tarragona. Desde Barcelona a Vilanova hi han unes 10 hores o 40 milles, y nó 51; desde Vilanova a Tarragona sis o set. Està be 'l nombre 24.

(7) A Lleyda 62 milles.

(8) No es la Cinna de Ptolomeu en los lacetans, que queyen molt separats dels indigetes, ni la Kysa de Polybi, que era *Gysona*, ni'ls cincenses de Plini, que eren de l'Audiència de Çaragoça: aquesta *Cinniana* era la de Tarragona. Pérez consignà: *Nunc Cimiana diruta*. Se deu referir, nó al riu Cinyana, encara que podria esser, sinó a *Junia*, al devant de Besalú, hont se passava 'l Fluvià per un pont. Aquesta es la *Ceumana* de la taula Peutingeriana.

(9) A les Aygues voconies, aixó es, al riu *Brugent*, ja passat lo riu Ter: lo descans era a Cellera. Pérez diu: *Forte Vich*, pero no pot esser, puix Vich se nomenava Ausa. Ni Caldes de Malavella, que tenia altra nom. Celario les confongué ab *Aquæ calidæ* de Ptolomeu.

(10) Essent Cellera l'anterior maysó o parada, aquesta no pot menys d'establir-se a *Arbucias*, que 's a unes tres lleugues y un terç de Cellera, o quinze milles. Ravenate la nomena *Seterras*. Potser era aquest son nom verdader en hebreu *Arerzia* o *Arbezia* y *Arbucias*, de *Arhexia*, *terrena*.

(11) No pot convenir-se en que *Proetorium* es la Roca, sinó *Hostalrich*. Lo Pretori era la casa del President de la provincia, lo Palau, la casa més noble y rica: d'aquí vé *Hostalrich*. Opinaria per Granollers avants que per la Roca, puix los pretoris servien a vegades de graners: *horreorum vice, conservandis speciebus publicis*, com digué l'emperador Lleó, (lib. 14, cap. de of. Rect. Prov.); mes jo crech que Granollers era la *Segestica* de Llívi.

(12) Fines es *Martorell*, quin nom vé de *Mons Areos*, altura o cima hont hi ha la fita o terme d'una regió. Pérez anotà: *Dest in Ms. hoc opidum*.

Antistiana M. P. XXVII (13).

Palfuriana M. P. XIII (14).

Tarracone M. P. XVII (15).

Oleastrum M. P. XXI (16).

Tria capita M. P. XXIV (17).

Dertosa M. P. XVII (18).

Camí desde Astorga a Tarragona, espay de 486 milles, de aquest modo:

(Segueix lo camí fins a la frontera de Catalunya).

Ilerda (després de *Mendiculeia*. Alcolea), M. P. XXII (19).

Ad Novas M. P. XVII (20).

(13) Desde Martorell a la Bisbal hi han set hores, que fan XXVIII milles; aixís es més correcte l'itinerari estamat a León que senyala XXVII. A *Antistiana* li donà son nom C. Antistius, a qui August encarregà la guerra contra 'ls càntabros, quan se retirà per malalt a Tarragona. Los ignorants d'Antistius feren un *Antiste* y en llemosí un *bisbe*, y d'aquí 'n naix lo nom de *Bisbal*. No es, donchs, Vilafranca, ni l'antich caminal que passava per Vilafranca.

(14) També a aquesta li donà son nom Palfurius, del qui parla Suetoni in *Domitiano* y per qui demanà 'l poble romà la revocació del desterro: *ut Palfurium Suram restitueret*. Ravenate la nomena *Palfuriana*, y d'aquí vé *Alfuriana* y per fi *Altafulla*. Les 13 milles són exactes de Bisbal.

(15) Corretgir VII. La X que faltava en Antistiana s'ha afegit aquí, ab lo qual surten complertes les 234 milles desde Narbona a Tarragona.

(16) No es aquest l'Oleastrum d' Estrabó, com opinà Zurita, que 's trobava prop de Murviedro, y es Eslida, com se proba en lo Diccionari. Aquest Oleastrum es *Cambrils*. Mayans y Pérez lo reduiren a *Riu Ullastre*.

(17) Tambe aquí s'equivocà Zurita, confonent a *Tria Capita* o *Tria Capita*, y correspon exactament a Tivisa, *Tres-Visus*.

(18) Es Tortosa, mudada la *d* en *t*. Pérez escrigué *Dertosa est in lapide: Pertosa in marg. Henric. Stephan.*—Strabó: *Dertosa Colonia ad transitum Iberi.*—Plini: *Dertosani*. Desde Tortosa fins a Sagunt hi han 26 hores de camí recte, que fa 104 milles, y les tres parades o maysons següents no 'ns donen mes que 75 milles: falten 29 milles.

(19) Lleyda.

(20) Vaig sospitar algun temps qu'era Alcanó per la etimologia; pero estich convençut avuy que ' *Vilanova de Prades*, per hont anava 'l camí a *Celva*.

Ad Septimum M. P. XIII (21).

Tarracone M. P. XVII (22).

Número III

Fragment corresponent a Catalunya del «Quadro comparatiu que indica a quins llocs de la Espanya moderna corresponen les principals denominacions geogràfiques de l'antiga Hispania, ciutats, rius, montanyes, golfs y promontoris,» arreglat per Romey (1):

Segona regió

(Cada nom llatí y sinònim antich va acompanyat del seu nom modern o posició corresponent.)

(Les ciutats en les quals s'encunyava moneda van assenyalsades ab ***)

Iberus, fl.—Riu Ebre.

* Dertosa.—Tortosa.

** Traja Capita.—Perelló.

Oleastrum.—Cambrils.

Tulcis, fl.—Riu Francolí.

* Tarraco.—Tarragona.


** Palfuriana.—Vendrell.

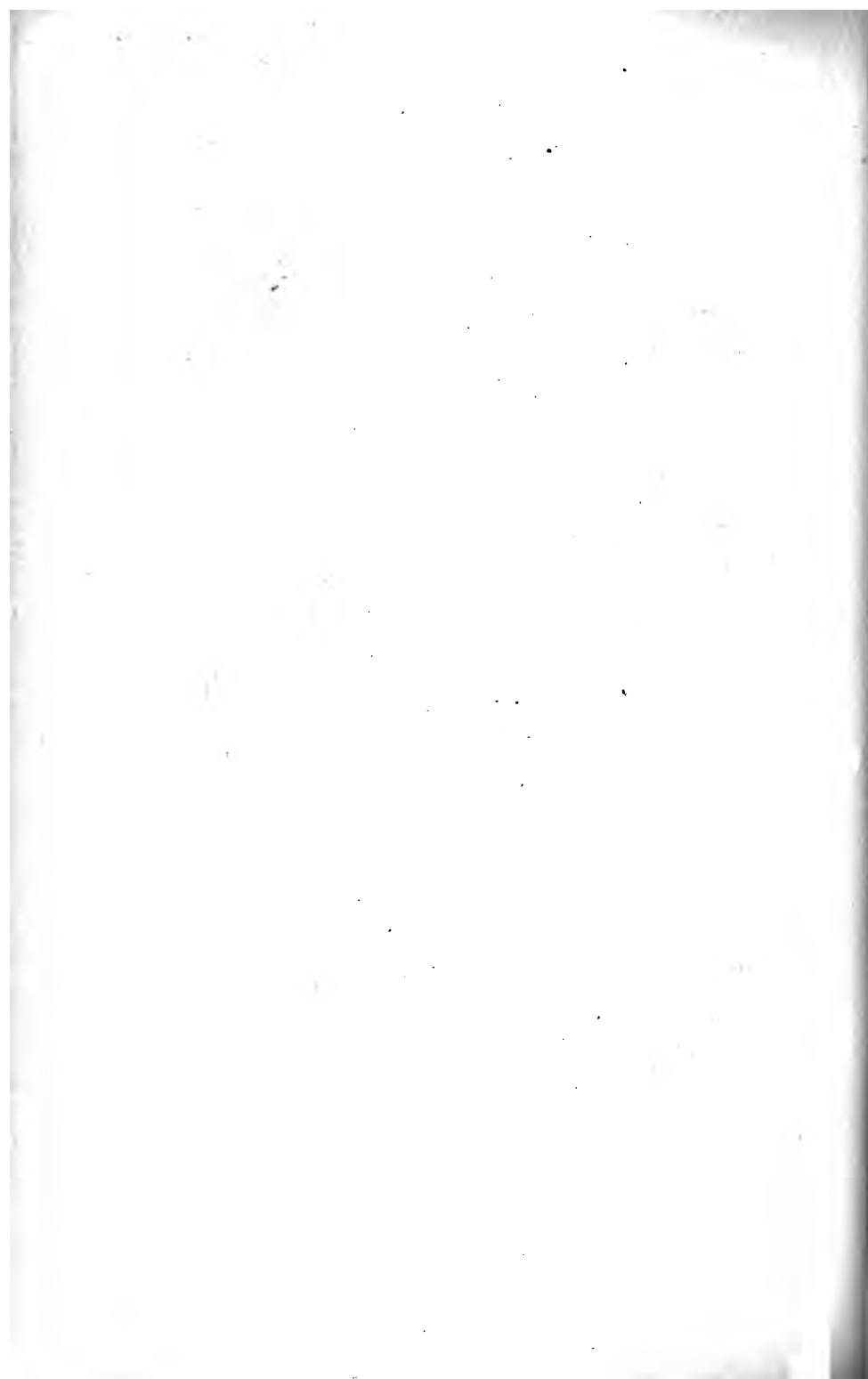
(21) Així deu escriures com ho està en la impressió de León: la correspondència de *Septimum* està en la vila de *Celva*, nom que té origen hebreu, en direcció a Tarragona per Reus. En alguns còdices *ad Septimum decimum*, del hebreu *Sebali, seplem*, avuy *Celva*.

(22) Exactament desde Celva a Tarragona; y potser de aquí 'n nasqué *ad septimum lapidem seu milliare*; com *primo, secundo ab Urbe lapide*.

(1) Sols com a Apèndix aclaratori presentem aquest fragment, per major ilustració del text històric, senç que per això s'entenga que seguim absolutament la interpretació de Romey, ab la qual tal vegada no concorda en algun punt la de Cortés expressada en los Apèndixs anteriors, y de quina divergència prescindim. Perteneixent a Romey aquest treball de investigació y ordenació, creyem un deber nostre consignarho aixís, avants que atribuhirnos lo mèrit donant a entendre als llegidors qu' es obra nostra y resultat de llargues fatigues y estudis, com ho fan altres, poch generosos ab lo qui tantes vetlles los ha estalviat.

- Antistiana.—Vilafranca.
 Subur.—Sitges.
 Fines.—Venta del Triquet.
 Telobis, civit.—Martorell.
 Telobis, fl.—Riu Noya.
 Rubricato, fl.—Riu Llobregat.
 Rubricata, civit. (Ptol.)—Olesa o Molins de Rey.
 Barcino.—Barcelona.
 Egara (Ptol.)—Tarrasa.
 Aquæ Caldenses.—Caldes de Montbuy.
 Minorisa.—Manresa.
 Medulius, mons.—Montserrat.
 Caessus, Kaessus (Ptol.)—Cervera.
 Cissa vel Sisso, Gessa, Gessum, tal volta (deduit dels Gessorienses de Plini).—Guissona.
 Sicoris, fl.—Riu Segre.
 Bergusia.—Balaguer.
 * * * Ilerda.—Lleyda.
 Gallica Flavia vel Fravia. (Ptol.)—Fraga.
 Nucaria Ripacurcensis, fl.—Noguera Ribagorçana,
 Nucaria Palliarenensis, fl.—Noguera Pallaresa.
 Æsora.—Guissona.
 Setelsis (Ptol.), Setesona.—Solsona.
 Bergidum.—Berga.
 Bacassis.—Bagà.
 Orcia vel Orgia (Ptol.), Orgela, Urgelis, Orgelitana civitas.—Urgell.
 Podium Cerretanum.—Puigcerdà.
 Julia Lybica vel Livia.—Llivia.
 Volturarium vel Volturaria.—Oltrera.
 Engosa (Ptol.)—Camprodó.
 Besidunum vel Beseldunum.—Besalú.
 Gerunda.—Girona.
 Rhoda.—Roda, prop de Vich.
 Ausa, Ausona, Vicus Ausonensis.—Vich de Ossona.
 Subis, civit.—Sabadell.
 Subis, fl.—Riu Ripollet.

- Alba, fl., vel Bætulo fl. (Mela).—Besós, riu de Badalona.
Bætulo, civit.—Badalona.
Iluro (Plin.), Eluro (Mela), Diluron (Ptol.)—Mataró.
Prætorium.—La Roca.
Blanda.—Blanes.
Larnum, fl.—Riu Tordera.
Lunarium, *Promontorium Ptolomæi*.—Cap de Tossa o
sia Punta Maladayre.
Cysela, *Avieni*, *Postea*, *Jecsalis*, *Guixolis*.—Sant Feliu
de Guixols.
Secerræ.—Vidreres.
Palamosium.—Palamós.
Celebandicus, *Promontorium Avieni*.—Palafrugell.
Doria, *Turis* vel *Tezeris*, fl.—Riu Ter.
Emporium vel *Emporiæ*.—Empuries.
Clodianus, fl.—Riu Fluvià.
Aquæ Voconæ.—Caldes de Malavella.
Juncaria.—Junquera o potser Figueras.
Summum Pyreneum.—Bellagarda, port del Canigó.
Tochis vel *Tichis*, fl., ad *Rhodom Melæ*.—Riu Muga.
Rhoda (Prol. *Melæ*), *Rhodope* (Strab.)—Roses.
Pyrenæ Veneris Templum.—Punta de Santa Creu de la
Selva.
- 





DOMINACIÓ GODA



CAPITOL PRIMER

Desde l'any 414 al 466

Apariència romana en temps d'Honorí. Lliguès entre 'ls romans, espanyols y alguns dels barbres. Indiferència del país ab Roma. Aconteixements dels goths a Italia y d'altres barbres en la Galia. Se deturen aquets al Pireneu: infondades rahons per probar que entraren per Catalunya. Confusions dels nostres historiadors sobre l'entrada dels vándals. L'oficial Constantí y lo seu fill Constant; aquell s'estableix a Arles. Máxim, aclamat emperador, se traslada a Tarragona. Quatre classes de romans des d'Arles a Tarragona. Suposada destrucció d'aquesta ciutat. Desapareix l'Imperi de Máxim, y Constantí queda desfet y mort a Arles per Honorí. Invasió de sueus a la Tarraconenca, que 's conservava pel domini legítim. Successos que donen lloch a l'entrada dels goths a Catalunya com a aliats del Emperador. Ataulf entra a Barcelona: es assassinat pels seus. Proclamació de Sigerich y sa mort. Proclamació de Walia: sa fingida amicitat ab los romans, y projecte esguerrat de marxar contra 'ls vándals de l'Àfrica. Tractat de pau ab los romans. Campanyes de Walia en lo restant d'Espanya. Lo succeeix Teodoré. Desastre d'Honorí y sa fugida a Tarragona. Enfonzament dels romans y enlayrament dels goths; sublevacions contra aquells. Paraules de Salviá sobre 'ls bagal-des: fi d'aquets. Lo comte Sebastiá a Barcelona. Batalla en los Camps Catalán-nichs, hont morí Teodorich. Es proclamat Turismó y després Teodorich II. Re-quiari, sueu, entra a Lleyda. Bases de constitució nacional. Successos entre goths y sueus. Eurich: expulsió dels romans y fundació de la nacionalitat goda.

L'ÉPOCA de la qual comencem a tractar en aquest mo-
ment es, y correspon esser nomenada, nova per Espa-
nyà y més particularment per la regió que historiem, no
sols ab relació al quadro general d'aconteixements y de cos-
tums que havèm vist avants, sinó en atenció a que 'l princi-
pal element que l'ha de caracterisar en los tres segles se-
güents es més antich y originari a Catalunya que 'n les de-
més regions de la Península.

No crega, ab tot, lo llegidor, que haja quedat complertament estingida la costum y menys lo nom de Roma, puix los successors de Teodossi conserven ab més o menys aparença d'estabilitat lo domini de Llevant y de Ponent, y per algùn temps han de durar los Augusts; pero, concretantnos des d'ara a aquesta part, y trayent de nou lo nom d'Honori, de qui parlèm en les derrerres planes de la narració precedent, encara que sia retrocedint en cert modo, o repetint, se fa necessari exposar, a la vegada que'l principi o origen de la nova època, l'estat duptós que ofereix lo pahis y les consideracions que 's poden fer de certes ressenyes de successos. Potser alguns d'aquets no justificats, pero possibles, encara que sia més aviat la suposició que l'Historia la única llum que guihe per esbrinarlos.

Mentres durà 'l regnat d'Honori be pot dirse que Espanya era encara romana, y fins se la considerarà com a provincia romana durant lo regnat d'alguns dels seus successors; pero quín nom se li podrà donar, quan ab tot y portar Honori la veu de Roma, 's veja la península hispana plena d'exèrcits barbres, dirigits per reys o capdills que, ab autoritat propia, fixen per tot arreu la lley del seu capritxo, aixamplant o mudant los límits del seu domini, segons los dicta sa ambició o la necessitat? Quín nom se li donarà quan contemplèm l'extrany espectacle d'agermanarse alternativament los romans ab uns barbres en contra d'altres; d'esser un d'aquets pobles defensor del Emperador llegítim contra 'ls romans rebelats; de lluytar los meteixos romans entre ells pels drets de diferents intrusos y de forjarse tractats que fàcilment deixen de complirse, originantse d'això concessions que donen, al fi, per resultat la indiferencia ab Roma y l'afiançament d'una dinastia que arriba a esser considerada com a nacional?

Ab això n'hi ha prou porque des d'ara poguèm prescindir en cert modo y en endevant de l'importancia que fin aquí havèm donat a la personalitat dels emperadors romans quins aconteixements nos pogueren servir d'ajuda cronològica per estar íntimament lligada sa historia ab la del pahis

puix lluny de continuar així va segregantse una historia de l'altra. Lo que passa en la nostra terra ve a caracterisarse ab propia y especial fesomia, y ab això n'hi ha d'haver prou per exposarse lo que a la meteixa correspon, sença necessitat de referencies y fins potser d'incidencies ulteriors. En resúm: Espanya no serà la provincia dependent d'un Imperi.

Al acabament de l'època anterior indicarem ja la vinguda dels goths, de que 'ns havèm d'ocupar are molt especialment; pero, avants d'explicar aquest aconteixement notable, dirèm que mentres recorren les hosts de Alarich la Italia, empaytant ab exigencies a Honori, tancat a Ràvena, tingueren lloch los setis de Roma, la mort de Alarich y la successió de Ataulf. En les regions vehines a la nostra s'hi agombolen hosts y més hosts de altres barbres que no son goths, y de quins actes, encare no prou aclarits en les antigues histories, se n' hagueren de originar duptes y confusions que han augmentat ab falses referencies los nostres historiadors particulars. Nosaltres nos havèm d'esforçar en desfer uns y altres en favor de la veritat històrica y per justificar més y més la rahó ab que podriem acusar de transformadors lleugers, o quan menys, precipitats, a escriptors a quins han atribuït més fama de la que mereixen les vulgaritats literaries de la nostra terra.

Parlant de barbres, nos referim als vàndals, alans y sueus, que desde 'ls primers anys del segle s'havien llençat sobre les Galies. Aturats allí los primers momentàniament pels franchs, y fins en part destruhits, havien cridat ajuda als demès, y se'ls afegiren los borgonyesos. Units tots, després de recorre, desolant, per diferents extrems, venen a parar a les provincies meridionals, dominant l'Aquitania y la Narbonesa, y trepitjant ja, per consegüent, ab peu atrevit la falda del Pireneu, hont se detenen per calcular què's lo que podria existir darrera d'aquelles nevades cimes, y si serà o no convenient traspasar aquella difícil barrera per intentar noves conquestes y irrupcions.

Se fixa sobre l'any 406 aquest apropament dels barbres

que precehiren als goths a Espanya, y encara que podria esser molt be que tan impacients destructors, per la sòrt favorescuts; en son camí desde 'l Danubi resolguessen fer algunes provatures, sença mirar com obstacle lo traspassar una serralada, quan altres n'havien traspassades de no menys aspres; lo cert es que fins tres anys després, lo 409, no s'admet la primera irrupció de vàndals, sueus y alans. Aquest retràs pogué esser ocasionat pel profit que 'ls hi resultaria de sa estada en aquelles provincies, o de la poca pór de que s'acostessen los hosts godes, ocupades com estaven a Italia.

De les histories contemporànies, o de les més acostades a la època dels goths, sols se 'n deduheix e interpreta que 'ls barbres passaren lo Pireneu; que 's llançaren ab furor recorrent en triomf la Península; que ho portaren tot a sanch y a foch, y que, ab tot y defensarse algunes ciutats, tingueren de veures reduhits los romans o hispans-romans a tancar-se en les poblacions, hont patiren los més crudels horrors de fam, y en resúm, anaren triomfant los barbres per tot arreu, embrutintse més com més triomfants se veyen.

Tot lo mon sab de quàntes y quàn diferentes provincies pot considerarse com a fita lo Pireneu, y que per ell havien de passar necessariament los irruptors per trasladarse a Espanya; pero esmentantse no mes aquella barrera en general, sença aclarirse 'ls punts o passos elegits per l'entrada, està clar que no pot assegurar-se quíns son los llocs d'Espanya que trepitjaren primer los irruptors y a quínes provincies s'ha de atribuir ab preferencia la gloria y desgracia de haver tingut de lluytar ab ells avants que sentissen los furors de la guerra ses germanes d'altres extrems y del interior de la Península. Més endavant, per les comarques hont los barbres assenten la seva residencia, podrà deduhirse quan menys la via que portaren a sa entrada, y l'extrèm, no 'l punt, per hont la efectuaren.

Aquesta indeterminació es la que ha donat origen a les confusions de que 'ns venim queixant, y essent les rèsse-nyes dels nostres historiadors particulars de Catalunya les que més pateixen de semblants defectes, be val la pena

d'ocuparse d'ells perque cap dupte tinga 'l llegidor o curios que vulga potser comparar lo nostre treball y 'l qu'esmerçaren aquells infatigables investigadors per descriure y perpetuar successos que no tingueren lloch en cap temps, pero que s'admeteren com a veritats sols per la fama justa o injusta dels seus autors.

Ab lo que acabèm de dir, donchs, y ab los indestructibles datos que anirèm trayent successivament a favor de la nostra convicció històrica, ¿quí creurà que 's donga com a cosa certa y induptable pels nostres historiadors la entrada de vàndals, sueus y alans per tres diferentes vegades a Catalunya? (1) ¿Quí creurà que a ells se atribueix la destrucció de Tarragona, y en conseqüència (com de costum) lo creixement de Barcelona, y que s'assegura, per efecte d'aquesta destrucció, la vacant de la cadira episcopal d'aquella ciutat per espay d'un segle, y que 's traslada a Palanda, prop del Canigó, la defensa feta pels germans palentins, corresponent, com probarem, a un altra extrèm dels Pireneus?

Pero encara lo més admirable es que tots los que donen aquets fets com a positius, no sàpiguen advertir que 'n ses meteixes ressenyes faciliten proves per contradir tot quan suposen, y en lo complement de algunes referencies que fan a mitges se troben datos per desfer lo que donen per segur, quan no passa de senzilla suposició. En corroboració de això, fixemnos en que 'ls meteixos que suposen entrats los vàndals a Catalunya desde 'ls primers temps, en los quals se demostraria major esperit destructor per la resistencia que naturalment s'havia de trobar, nos donen compte del establiment de la Cort de Màxim a Tarragona, y de anades y tornades de Geronci des d'aquesta ciutat a França, com també

(1) Lo Cronista de Barcelona admet en totes ses parts la entrada dels barbres a Catalunya, que, «fou, diu, com en temps dels romans, la primera que trepitjaren lls nous conquistadors,» y en conseqüència admet la destrucció de Tarragona; pero no es extrany, puix que, segons ell meteix confessa, això es lo que «trobà en les nostres cròniques». Dona per segur també que Ataulf tingué que sostenir una guerra contra 'ls alans dintre de Catalunya y que tal volta perque aquells barbres ocupaven encara la ciutat de Tarragona es per lo que Ataulf va establir la seva Cort a Barcelona.

de la defensa dels germans palentins per la part del Canigó en la irrupció del 410 o 411, lo qual provaria que avants d'aquesta fetxa no estava invadit lo pahis, o quan menys que hi hauria molta tolerancia entre 'ls seus naturals; y per altre banda, observes com al explicar aquest derrer succés, senç dupte per no entrar en contradicció, no volen fixarse en que les tropes de Didimi y Verenià, segons expressen les antigues y verdaderes fontshistòriques, se reclutaren a la Lussitania y a ella s'hagueren de retirar empaytades per la espasa de Constantí; qui, a tenir qu'empaytarles desde 'l Canigó a Portugal, podria dir ben be que havia conquestat tota Espanya.

Anem, donchs, a fer exposició general y ordenada de tots los successos que tingueren lloch desde 'l començament del segle v, prescindint d'aquets erros històrichs dels nostres cronistes, per deixar la veritat en son lloch y provar una vegada més que si son possibles les entrades de barbres anteriors als goths a Catalunya, entrades que poden esser senzilles provatures, no deuen donarse de cap manera com a certes les que no esmenten les antigues histories, y sols atenen a lo que aquestes diguen se deuen explicar, renunciant enèrgicament a l'autoritat dels moderns, segons la seva afició o preocupació, y anteposant sempre als noms dels Pujades, Beuter y Garibay, los de Orossi, Idaci, Jornandes, Sant Isidor, Salvià, Rodrigo Ximenez y demás a qui fan referencia Romey, Flórez, y principalment Masdeu en ses notes.

Encara que no refusèm la possibilitat de irrupcions parcials o provatures dels barbres que 's movien desde començaments del segle per les Galies cap a Espanya, no pot parlar-se dels successos que 'ls pertanyen, justificats per l'Historia, sença donar compte de altres anteriors o que tenen relació ab aquells si no 's vol oferir un quadro incomplet.

Poch avants de l'any 409, en ocasió que les revolucions del Imperi romà anaren produhint son efecte en diferents punts d'aquest, precipitant la seva decadencia, los exèrcits o legions de la Bretanya s'aixecaren ab la proclamació d'em-

peradors intrusos que 's succehiren l'un al altre, y als qui reemplaçà molt haviat un altre de més feliç, un oficial nomenat Constantí, pare d'un jove que vivia tancat en un monastir y que duya, o se li posà ab intenció, lo nom de Constant. Aquesta coincidència fou d'un efecte màgich, pels recorts que despertava en la xardorosa imaginació dels romans revoltosos.

Intentà Constantí apoderarse de les Galies, com ho feu, atravesant l'estret de Calès ab un exèrcit d'inglesos y francesos, y per més assegurar, tragué del monastir a Constant, li donà 'ls honors de Cèssar, successor y hereu seu, y considerant la mala disposició en qu'estava 'l nostre pahís per la duresa del govern d'Estilicó, qu'era 'l qui havia portat o criat a les Galies, per satisfer ses mires, als vàndals, alans y sueus, envià al Pireneu al seu fill Constant ab la idea de veure si podia guanyar a favor seu als espanyols. Aquest primer pas, atenent a que així les legions del pare com les del fill venien de igual direcció, indica ja que mentres lo pare Constantí, se dirigia per la part alta a les Galies, procuraria Constant entrar a Espanya per camí més curt, y nó per Catalunya, en quin cas hauria tingut d'anar seguint tot lo Pireneu fins arribar a la provincia més apartada.

En aquesta ocasió fou quan los germans palentins o de Palencia, Didimi y Verenià, àvants citats, parents de la familia de Teodossi, prengueren les armes en defensa del emperador llegítim, y aparesqueren al Pireneu per oposarse a Constant, qui 'ls derrotà, perseguintlos fins a la Lussitania y apoderantse per un seguit de gran part de la Península; y ab tals datos, vegentse además que 'ls que fugien anaven a parar a Lussitania, ¿quí podrà ja duptar, donchs, que la entrada dels exèrcits de Constant seria per lo lloch més acostat al punt de desembarch, venint d'Inglaterra, pel camí més directe cap al centre de la Península, y que seria, per consegüent, més aprop de la provincia lussitana, hont se atrapà als vençuts, sobre tot si 's compara ab los demés punts del Pireneu cap a Catalunya?

Aclarid aquest dupte, seguim are la marxa de les legions

trionfants. Desde Lussitania tornà enrera poch després Constant, com seguint lo Pirineu per dirigir-se a Arles, hont son pare Constantí havia establert son exèrcit y sa Cort, ab la idea de oferirli ses primicies militars, aixó es, presentarli los presoners que havien fet, entre ells los germans palentins, y no duptèm en senyalar aquesta ruta, perque se sab que avants d'entrar a França deixà sa muller a Çaragoça.

Fins aquí cap noticia 'ns dona la Historia dels barbres a Espanya; pero en aquest precís moment pren una resolució o compleix un manament lo Cèssar Constant, del qual se'n origina la introducció de aquells, y ademés un agravi que promou series complicacions.

Lo capdill imperial, desconfiant dels espanyols, al entrar a França no's decideix a fiarlos la guarda dels Pireneus, y prefereix avants encomanarla a Geronci, ab qui van tropes de barbres allistats a França. De manera que'ls tenim ja aquí servint de auxiliars en l'exèrcit d' un intrús, aixó es, formant en les legions romanes, que no deixaven d'èsser romanes, encare que indòcils y il·legítimes.

Sembla que Geroni inspirà desconfiança a Constantí, y com aquest tractés de sotstituhirlo, se li adelantà aquell promoguent una sublevació y proclamant emperador a un fill seu, nomenat Màxim, qui's trasladà a Tarragona, punt escollit per establirhi la Cort, sègons compta Sozomeno.

En aquesta situació, desde l'extrèm de les Galies a Tarragona se trobaven tres, y be podria dir-se quatre classes de romans: de Ravena se dirigia a Arles un exèrcit enviat per Honori contra Constantí; ab aquest hi havia 'ls restes de les legions sublevades, portades de la Bretanya, y dihem restes, perque una part quedà a Espanya avants d'entrar a França Constant. En lo Pirineu hi havia Geronci ab romans sublevats molt avants, units ab los sueus, vàndals y alans, que s'havien confabulat ab ell, y que encare que barbres, no deixarien tampoch de nomenarse en aquella ocasió romans. A Catalunya o a Tarragona hi hauria part de les tropes de Geronci que avants foren de Constant, puix be le necessitaria Màxim per guardarse; y 'ls militars romans i

dels a Honori, que residirien ja allí anteriorment y que no consta quína actitud prengueren, ni al acostarse Constant ni al trasladarse Màxim a Tarragona.

Ab aquest se creu que no hi anirien barbres, segons se veurà després, y en tot cas hi anirien com amichs; de modo que no pogué tenir lloch la suposada destrucció de Tarragona en aquesta època, n'hi hà que suposar irrupció d'aquells cap aquí, sapiguentse que Geronci, després de tenir a Màxim a Tarragona, convenientli, senç dupte, destruir al primer intrús per salvar al segón, a son fill, *baixà dels Pirineus cap a França, y posat al devant dels sueus, vàndals y alans*, se dirigí a trobar a Constantí, qui de prompte no li pogué oposar gran resistència per no tenir a Espanya, segons hem dit, la major part de la seva gent.

Mentres Geronci avançava contra Constantí, avançaven també contra ell meteix les hosts d'Honori, y temerós lo primer de trobarse ab dos enemichs, tornà a enrera fins a Espanya. Los nous y dolents companys que portava no 's donarien per molt contents d'aquesta prudència o cobardia, y potser naixent d'aquí l'indisciplina y 'l desconcert, acabaren los adeptes de Geronci per insultar a son quefe, tractantlo de cobart, cremant lo seu estatge y intentant assassinarlo a ell y a tota la seva familia, lo qual no conseguiren, puix lo meteix Geronci matà a sa esposa y a un confident seu, y després s'atravessà ell ab la seva meteixa esposa.

Per demés es dir que l'Imperi de Màxim caygué instantaniament, puix compten uns que fou mort, y altres que corregué perdut per Espanya, pobre y deseparat; y gayrebé al meteix temps caygué igualment lo de Constantí, perque, setiat aquest intrús per les tropes d'Honori a Arles, anà a parar a ses mans y fou degollat. Ab tals mudances vingué a robustirse lo partit d'Honori, puix que 'ls seus exèrcits estaven triomfants precisament en la meteixa terra hont se trobaven arreconats los barbres desde l'any 406.

Mes cal ara preguntar: ¿què 's feu d'aquets barbres? ¿Cap a hont se dirigien? Si en alguna ocasió podriem admetre sa entrada, cap a Catalunya, fins callant l'Historia, seria aques-

ta, per esser natural que Geronci, al retrocedir, se dirigís a hont se trobava son fill, a Tarragona, y no sabèm si seria en aquesta ciutat hont tingué lloch lo desastrós fi d'abdós; pero com tampoch sabèm l'empenta que pendrien novament los partidaris d'Honori, militars o paysans, a Catalunya, vegent lo retorn del rebelat cobart, y sobre tot la mala companyia que portava, no podèm sisquera duptar si passaren o nó 'l Pireneu los barbres, puix tal volta no s'atrevirien a passar d'allí, y quíns serien los que organisaren l'aixecament contra Màxim y 'l seu pare. En resúm, no es prou forta la suposició que 's fassa per admetre lo que calla l'Historia.

Pero n'hi hauria prou ab les ressenyes dels autors d'aquells temps al tractar de l'entrada dels barbres a Espanya per deduir que no aparesqueren per Catalunya, ja pel modo com descriuen lo seu pas, ja per les noticies posteriors sobre 'ls llochs que anaren ocupant. Expliquen lo primer los antichs autors comptant que «los soldats que deixà Constant per guardar lo pas dels Pireneus s'aprofitaren dels enrenous del temps per molestar als espanyols y destruir ses hisendes, y com eren parents y amichs dels sueus, vàndals y alans, que desitjaven sortir de França per la guerra que 'ls movien los franchs y borgonyesos, los obriren la porta de la nostra Península y s'uniren ab ells per la ruhina d'Espanya».

Prescindint d'aquest parentiu, que no sabèm compendre prou, veyèm en resúm que 'ls restes de les legions vingudes de Bretanya són les que facilitaren lo pas als barbres, y com aquestes no quedarien a la part de Catalunya, puix a esser així no s'explicaria la facilitat de s'anada y tornada de Geronci ab los seus de França a Tarragona y de Tarragona a França, deduhim que 'l pas se faria per altres punts del Pireneu, en l'espai que 's compta desde Catalunya al altre extrèm de la serralada.

Les noticies posteriors a que aludím acabaràn de confirmarho: Idaci explica que 'ls romans perderen a Espanya algunes provincies, que sortejaren los barbres entre ells al any 411, resultant d'això que 'ls vàndals y sueus ocuparen

a Galicia; los silinchs, que eren una branca dels vàndals, la Bètica, y los alans la Lussitania y Cartaginenca; sença esmentarse en aquesta repartició la Tarraconenca, per haver persistit aquesta provincia en l'obediencia als emperadors, segons afirma lo meteix Idaci al donar compte al any 456 d'una invasió de sueus: *Suevi Tarraconensem Provinciam quæ Romano imperio deserviebat, invadunt*; y'l repetit Idaci, consignant que 'ls romans mantingueren per seva aquesta provincia, servintse d'ella com de capital propia per sortir d'allí contra 'ls enemichs y tenir recurs en los successos, parla en l'any 422 de Castí, quefe de la milicia romana, qui 's refugià a Tarragona després de vençut pels vàndals en la Bètica: *Ad Tarraconem victus efugit*; y finalment, al any 465 los bisbes tarragonins, en sa carta al papa Hilari, esmentan a Vicens, qui era president de la Tarragonenca, expressant haver sapigut per ell l'interés ab que 'l Papa mirava per los prelats de totes les provincies, nova prova de subsistir la nostra baix lo domini romà.

En les fetxes citades, en que ja s'anat extenen lo domini goth, y fins al rey Suintila, pot dirse que Catalunya y tota la Tarraconenca seguiren essent més o menys romanes; y encara que durant aquest temps hi hagueren algunes irrupcions o guerres, de les quals ja parlarem al seu degut temps, lo cert es que en l'època suposada de la invasió dels barbres no hi ha cap dato per justificar que Catalunya l'hagués sentida y que l'única de la qual se'n te noticia es la dels sueus, ja en temps dels goths, pero venint del interior d'Espanya baix la direcció de Requiari, qui ab gran multitud dels seus invadí la provincia de Tarragona, entornantse a Galicia rich de preses y captius.

Aquesta serà en tot cas l'única irrupció de barbres a que podria atribuirse la destrucció de Tarragona, que algú atribueix als vàndals. Nosaltres, no obstant, no arriscariem tan aventurada possibilitat, perquè no es lo meteix la provincia que la capital de igual nom, y encara així no admeteriem la gran destrucció que suposa, ja que nou anys després tenim noticia del seu president y de que servia de refugi als

romans derrotats que fugien de la Bètica, a més d'altres datos semblants que anirém apuntant successivament quan sia ocasió.

Fixant, donchs, resoltament la continuació del domini romà a Catalunya fins després del any 409 de l'Encarnació, que 's lo de l'entrada dels barbres a Espanya, passarem a veure com la ocupen los goths.

Sembla que Alarich, com escarnint la grandesa romana, havia nomenat emperador de Roma, o mellor dit, havia vestit d'emperador a un ximplet nomenat Atal, y a manera de joguina lo feya passejar per devant de sos exèrcits quan convenia. Mort Alarich, segui funcionant aquesta mena de caricatura de Ataulf, lo qual fa creure que aquest no seria tan favorable al Imperi com ho fou després, y més si es cert que al dirigir-se Ataulf a les Galies era ab la idea de no dexarse perdre un dret que tenia, per haver cedit Honori a Alarich, quan aquest li exigia baix los murs de Ràvena certa contribució pactada, lo domini de les Galies y la conquesta de les provincies d'Espanya que ocupaven los septentrionals.

Aquets successos se compten de moltes maneres, puix hi ha qui diu que 'n la Galia s'havia aixecat un altre usurpador, Joví; que havia nomenat August a un germà seu nomenat Sebastià, y que, després de tractar Ataulf ab aquell sobre la partició del Occident, romperen lo tracte y amicitat, y llavors, feta la pau entre l'emperador y 'l capdill goth, cedí lo primer al segon, per medi d'un tractat, l'Aquitania, rendint Ataulf vassallatge al Imperi; pacte en lo qual Romey descobreix les primeres guspies del regim feudal. Altres afegeixen que, després de haver vençut Ataulf a Joví y Sebastià, conseguí amistat de Honori la cessió de Catalunya; y finalment, l'escriptor modern que acabem de citar, y en quina obra 's troba retreta aquesta diversitat de opinions, exposa la seva, la qual consisteix en creure que «per haver sobrevingut una guerra entre l'emperador y son aliat, Ataulf, sols hauria passat a la Península per evitar un topament ab les legions de Constanci, qu'era 'l general d'Honori, enamorat, segons certes relacions novelesques, de Placidia;

filla d'aquest y esposa de Ataulf». No creyèm aquesta opinió la més fundada, perquè no sabèm quines ventatges podia esperar-se Ataulf, fugint de les tropes d'Honori, d'anar a una terra que 'n general era favorable a aquest o's mantenia fidel al Imperi.

Mes sia la que 's vulla la causa, lo cert es que Ataulf y les seves hosts passaren a Catalunya y, com veurèm comprovat, continuaren aquí baix lo caràcter de aliats del emperador llegítim, havent tingut lloch aquest succès cap al any 416 o en lo seu més a prop, anterior o posterior, y citèm aquesta fetxa perquè 's la de sa mort. Donèm preferència a les relacions que suposen curtíssim lo regnat de Ataulf, a la opinió de qu'emprengué guerres contra 'ls vàndals y no morí fins tres anys després, «per no deure fer-se lo més petit cas (com expressa Masdeu) de lo que diuen escriptors moderns sença apoyo del antichs», encara que sia cert que aixís ho diu Jornandes, pero equivocadament.

Vejàm, donchs, ara còm tingué lloch lo pas dels visgoths (així nomenats *Vest-goths*, goths del oest, per la situació que ocupaven avants de passar lo Danubi) y què 's lo succehí mentres durà lo breu regnat o domini de Ataulf en la nostra terra.

Se diu que lo primer que feu Ataulf al entrar a Catalunya fou apoderarse de Barcelona. ¿Hi ha algú que puga precisar lo valor d'aquest verb, *apoderarse*, admés y confirmat gayrebé per tots los escriptors? Si Ataulf venia representant los drets y la política del Imperi, això es, del emperador llegítim, y passava a un pahis que defensava lo meteix, no debia apoderarse (fòra que d'aquesta paraula se 'n deduhesca tàcitament la idea de resistencia), sino allotjarse o establir-se, y a no esser així tindria de negarse lo tractat que 'ns expliquen los antichs autors, en virtut del qual Honori cedi a Ataulf una part de la Narbonenca y la Tarraconenca, y altres successos que demostren la continuació de amicitat en los primers temps entre 'ls goths y 'ls imperials. S'ha de admetre, donchs, que Ataulf entraria a Barcelona ab sos goths com aliat del Imperi, ja que ni per tradició

se te noticia de cap resistencia per part dels que guardaven la ciutat, y que seria breu lo temps que li quedà de vida, puix que sa mort s'escau en lo meteix any en que fixa Idaci sa entrada a Espanya, es a dir, lo 416.

A Barcelona morí Ataulf; y prescindint de les diferents versions qu'expliquen sa mort, podèm dir en resúm que aquesta fou tràgica, puix morí assassinat per los meteixos goths, considerantse com a causa la inacció en que 'l capdill tenia als soldats, per cumplir ab Honori, y la impaciencia que 'ls empaytava per guerrear, acostumats com estaven a la vida de les armes desde que passaren lo Danubi, y això en cert modo nos explica l'estat pacífich en que trobaren lo pahis y sos plans de guerra més endavant per acabar ab tots los demés barbres que hi havia a Espanya.

Segons Olimpiodor, sembla que Ataulf havia senyalat com a successor a un germà seu, pero 'ls sublevats, desentententse d'aquesta disposició, proclamaren a Sigerich (lo meteix tal volta que promogué la sublevació y l'assassinat), qui avants de son enlayrament, semblava mostrarse enemich dels romans; pero ja en lo poder, com diu molt be Romey, «apaybagà de sopte 'ls rencors, o al menys no esclataren com hauria volgut l'exèrcit, y se contentà ab triomfar fent caminar a Placidia a peu devant de son cavall y confosa entre l'aixàm de presoners».

La inoportunitat d'aquests actes crudels, unida a sa inacció en no rompre obertament la guerra, sembla que disgustà als soldats, y revoltats ja ab la mort d'Ataulf, feren ab Sigerich lo meteix que feren 'ab aquell, y assassinantlo també, proclamaren en son lloch a Walia.

Deixèm de banda nosaltres mentres tant les fortes lluytes que tenen lloch en altres extrems de la Península ibèrica entre 'ls altres tres pobles barbres que l'invadiren, puix que no fa 'l nostre objecte; y concretémnos tan sols a la situació dels goths a Catalunya y a la política de son nou capdill o rey. Ab l'afany de guerrear dels goths, podèm creure que seria molt gròs lo benestar que 's disfrutaria hont ells habitaven, y més si en lo meteix recinte s'hi aixoplugaven tro-

pes romanes, o havien sigut aquestes escarnides quan la mort de Ataulf, pero aixís y tot podèm admetre un rompiment obert y determinat per lo que aviat anem a veure.

Lo nou capdill Walia, ab lo mal exemple dels dos assassinsats que acabava de presenciar, no podia menys que accedir de prompte al afany dels que l'enlayraren; pero hi havia una gran diferencia entre son posat exterior y sa convicció íntima, per coneixer que, rompent ab los romans, tindria llavors que lluytar ab aquets, ab lo pahis y ab los vàndals, sueus y alans, si algún d'aquests pobles volia un altre dia possehir la terra que ocupaven los goths, com ho feren després los sueus. Convenia, donchs, no disgustar ni a goths ni a romans, o mellor, tenirlos enganyats a tots; y així s'explica la fingida amicitat ab los derrers que sosté més endavant, y la condescendencia, també fingida, ab las goths, al conduhirlos cap al Pireneu per anar a trobar les tropes de Constanci, qui venia a reclamar la devolució de Placidia.

Sa política fou encara més extensa, perque a la manera de certs polítichs moderns, intentà distraure a sa nació ab una guerra llunyana, que 'n cert modó l'apartava de prompte de compromisos y de guerres interiors, que podria després realisar si tornava triomfant de sa empresa, fen veure als seus qu'era mellor y més prudent començar per l'Àfrica; y disposant una armada dirigi 'sa via per les costes de Valencia y Granada cap a la Mauritania; pero al arribar al Estret, desencadenantse una horrible tempestat, començaren a embestirse uns vaixells ab altres y se'n anaren tots a fons desastrosament.

Després d'aquest fracàs, tornà a trobarse Walia en la mateixa situació que avants d'empendre 'l viatge; mes los goths estaven ja acostumats a rendirse al poder de son capdill, y llavors fou quan aquest, seguint en apariencia lo desig de complaurels, fins arribà a conduhirlos al encontre de les tropes de Constanci. ¡Quí podrà endevinar des d'aquets temps les relacions diplomàtiques o secretes que mitjançaren, potser avants d'envistarse los exèrcits, entre Walia, Constanci o Honorí!

Lo resultat fou que la batalla's transformà en entrevista; que als goths se 'ls feu veure aleshores la ventatja que hi havia de no rompre ab los romans, per poguer així més lliurement emprendre resolta guerra contra 'ls demás barbres d'Espanya (lo qual explican los antichs historiadors posant en boca de Walia un discurs qu'expressa aquest projecte o idea, encara que no 's pronunciés); y així quedà firmat un tractat per lo qual los goths devien restituir a Placidia als romans, y comprometes a fer guerra als alans: en cambi entregaria Honori als goths siscents mil modis de blat. Ab això vingué a quedar establerta la pau entre 'ls romans y sos auxiliars o aliats, y més pla 'l camí per lo qual Walia havia d'extendre sa conquesta per Espanya, o més ben dit, per lo qual los goths havien de dominarla algun dia. Fou firmat aquest tractat lo meteix any primer del regnat de Walia, 416.

La campanya empresa per Walia, sortint de nostra provincia, que era son centre d'operacions, fou tan gloriosa com afortunada. Arribà ab ses hosts fins al derrer terme d'Espanya, fins a Tarifa; los vàndals, malmesos y fugitius, desampararen sa provincia y tingueren que demanar refugi als sueus, a Galicia; los alans a Portugal quedaren gayrebé exterminats per les armes del goth; de modo que 'ls pochs que sobrevisqueren se confongueren en lo successiu ab los vàndals; y potser hauria sigut aquella l'ocasió més oportuna per acabar ab tots, a no sortir de sopte compromisos inevitables.

Los pobles arreconats a Galicia se rendiren al Imperi romà, es a dir, al poder representat per Honori, y aquest per altra part tractà de festejar al hèroe goth oferintli, per estatge seu y com a recompensa de ses victories, una part de França al Llengüedoc y Gasconya, desde Tolosa al Occeà, encara que prenentli, segons opina Masdeu, lo que havia ocupat o volgut ocupar Ataulf desde Barcelona a Narbona. No 'ns atrevirèm a assegurar si es prou fundada aquesta opinió, puix resultaria en cert modo quedar reduhit a França 'l poder goth, que tant convenia al meteix Empera-

dor no apartar d'Espanya, hont ab lo seu prestigi, per sos derrers triomfs, podia detenir als demés barbres escarmenats, y d'aquest modo la Tarraconenca venia a esser exclusivament dels romans llegítims; però 'ls vinents successos nos aclariràn lo dupte, ja sia observant l'actitut dels romans, ja 'ls diferents aspectes que prenen los actes dels goths.

Després de sos triomfs anà, donchs, l'invicte Walia a sos nous estats, se dirigí a Tolosa, y en aquesta ciutat, que vingué a esser desde llavors com a cort dels goths, y nó Barcelona, morí al tercer any de son gloriós regnat, que era 'l 419 de l'Encarnació, potser ja 'l 420 de la Nativitat, fetxa, com havèm indicat avants, en que acabà sa historia lo gran sacerdot de Tarragona, Orossi.

Teodorich I, més conegut pel nom de Teodoret, succehí en lo meteix any a Walia. Continuà per de prompte, feliç y tranquil, en sa cort de Tolosa, y entretant, renovant los barbres la guerra a Espanya, tal volta per descuyt o debilitat dels romans per una part, o ajudant a això lo descontent del pàhis per altra, lo resultat fou que s'envalentiren los sueus a Galicia y recobraren los vàndals l'antiga provincia que ja posseien, la Bètica o Andalusia; des d'hont sortiren piratejant per les costes de Valencia, arribant a pendre y saquejar a Cartagena, passant a les Balears, y acostantse per fi ab igual idea a les costes de Mauritania; pero sença que 's tinga noticia de que 'n aquest creuer abordessen may les costes de Catalunya, lo qual prova que 'ls vençuts per los sueus, y que no tenien prou habilitat o força per conquistar les Balears, temien medir ses armes ab les tropes de Catalunya, que indefectiblement eren romanes.

Senç dupte reconegué Honori les causes d'aquest respecte quan manà que ses hosts, acapdillades por Castí, de qui avants havèm parlat, anessen a lluytar ab los goths, y aixís ho efectuaren, logrant al començament alguns triomfs parcials, y fou en aquesta època, any 423, poch avants de la mort d'Honori, quan tingué lloch la desfeta d'aquell capdill romà y son retorn o fugida a Tarragona, ab perdua de

vint mil romans, encara que d'això no se'n ha de deduir la proximitat de la batalla a aquesta ciutat, com explica Romey, puix es segur que's donà en territori llunyà a la nostra província, ja que a ella sols retornà 'l vençut després de la desfeta.

Potser lo triomf dels vàndals podria pertorbar la tranquil·litat de Teodorich, com li pertorbaren després altres barbres en la Galia; mes feliçment en aquella ocasió desaparequé de la Península la nació vàndala, conduhida al Africa per Bonifaci, a qui Placidia (aquella meteixa que hem vist caminar captiva a Barcelona davant del cavall de Sigerich), mare del emperador Valentinià III y regenta en son nom, havia nomenat per ocupar la prefectura africana, prenentli de sopte, per efecte d'intrigues cortesanes. Ofès Bonifaci, recorregué als vàndals per constituir una nova nació hont ell poch avants devia representar lo poder romà, y així s'emportà en sa companyia a tota la gent vàndala, que arribava 'l nombre de vuytanta mil persones, compreses les dones y criatures; abandonant l'Andalusia, que molt aviat tornà a caure en mans dels únichs barbres que quedaven a Espanya (fòra dels goths auxiliars del Imperi), això es, los sueus de Galicia. Tingué lloch aquest notable succès en lo mes de Maig del 427.

Aquí es hont comença a ovirarse a les clares l'intent dels goths de despendres del Impèri, puix Teodorich comença a fer reclamacions a Honori, y oblidant a posta los treballs fets entre Walia y 'ls romans, acaba per empunyar les armes contra les tropes imperials, demanant la major extensió de terres o de províncies que s'havia fet a Ataulf y fins setiant per dues vegades la ciutat d'Arles; mes encara que'n lo segón seti Eci, ab les tropes romanes, rebutjà 'ls setiadors fent presoner al capdill, lo qual per una temporada va refer la fama del poder romà que trontollava; ab tot, no havèm de trigar a veure una nova desfeta, noves llevors de sa ruhina, y per consegüent de major engrandiment pels goths, per més que aquets arriben a perillar més d'una vegada en les lluytes ab altres barbres, segons hem indicat.

Contribuiren a això les qüestions parcials, que anaren dividint l'exèrcit romà, entre Eci y Bonifaci, lluytant pel poder avants que aquest pasés al Africa, de lo qual s'aprofità Teodorich, setiant a Narbona y desfent després a prop de Tolosa les hosts imperials manades per Litori, qui morí en la brega, extenentse 'l domini dels goths fins al Rhose. Aquets guardaren desde llavors totes les places, desemparades pels romans. Hi contribuiren ademés les sublevacions que anaren tinguent lloch a Espanya, dels fills d'ella contra la tirania romana, sublevacions que tingueren origen principalment en la regió que historièm, y de les quals aném a ocuparnos desseguida.

Sembla que 'l motiu alegat per los bagaudes (nom que derivava del cèltich *Bagud* o *Bagad*, equivalent a junta o reunió, y que havia començat a usarse ja en temps de Dioclecià, segons explica sant Geroni) era que Roma 'ls desamparava en ses majors necessitats, sença donarlos ajuda, com devia, contra 'ls extrangers invassors y l'esclavitut en que per consegüent se veyen embolcallats. Per formarnos una idea de tan justes queixes no podèm prescindir de copiar aquí lo que diu Salví, sacerdot de Tarragona, després bisbe a les Galies (1): «¿Quín major testimoni, diu, pot haverhi de l'iniquitat romana que 'l veure a tants homens honrats y eminents que arriben a avergonyirse del nom de romans, després d'haverlo tingut fins ara per sa major gloria y pel major esplendor de ses families? Moltíssims espanyols y no pochs francesos, y en una paraula, tots los que Roma per ses maldats rebutja de son sí, aborreixen per una part lo domini dels barbres y per altra se veuen precisats a confondre's ab ells. Jo parlo de tants infeliços a qui los governadors y jutges, apoderantse de sos bens, de sa llibertat y de ses vides, han obligat y forçat a pendre 'l nom odiós de bagaudes, en comptes del que tenien de romans. ¿Còm nos atrevím després d'això a culparlos de sa infidelitat, a tirarlos en cara un nom que es obra nostra? ¿A nomenar sediciosos y malvats als qui nosaltres meteixos hem fet que 's su-

(1) Traducció de Masdeu.

blevessen? ¿Pot negarse potser que 'ls bagaudes són fills nostres? ¿Fills vergonyosos de les nostres crudeltats y dels nostres robos? ¿Fills dels nostres governadors indignes, que cobreixen sa cobdicia insaciable ab lo vel sagrat dels tributs y com feres afamades destrocen y devoren al poble, y, pitjors que assessins, no 's contenten ab robar als ignocents, sinó que 'ls hi beuen la sanch fins a la darrera gota? ¿Què té d'extrany que s'apartin de nosaltres, si ni sisquera la vida 'ls hi deixem? ¿No han de procurar al menys salvar la vida los que en les nostres mans pérderen ja la llibertat y la fortuna? Los que encara 'ns estàn subjectes, ho estàn sença voler y perque no tenen forces per desferse del nostre jou. Nos obeheixen com presoners que no poden rompre ses cadenes: sofreixen la esclavitut perque nó poden assolir la llibertat».

Ab això n'hi hauria prou per endevinar la situació del pahis en aquella època; mes encare que volguèm admetre en totes ses parts la llastimosa relació de Salvià y reconeixem la causa de la subleyació, ¿quí'ns assegura que aquells aixecaments no fossen promoguts per una mà amagada, per la política forjada en la Cort del rey Teodorich, de aquell rey que ab sos triomfs preveya ja l'engrandiment del domini goth en la Península, per lo qual eren obstacles los restes qu'encare es conservaven en ella de domini romà? Cap escriptor, que sapiguèm, s'ha atrevit fins are a fer aquest càlcul, pero nosaltres nos hi hem atrevit al llegir aquet troç de l'obra del meteix Salvià, que copièm dels que Romey traduheix:

«Aquestes tiranías son tan impropies dels goths, que ni ells ni'ls romans que viuen baix son poder les aguanten. Veus aquí perque es comuna la opinió entre tots los romans qu'estàn entre ells, que val més sa potestat y jurisdicció que'l domini dels magistrats romans. L'únich prech que fa aquest poble en son voluntari desterro es que li sia permès viure sempre del modo com viu ab los barbres. ¡Y'ns admirèm encare de que'l nostre partit no predomine per dessobre lo dels goths, quan estèm veyent que'ls romans prefereixen lo malestar ab ells a viure ab nosaltres! Per això'ls nostres germans

no volen deixarlos per tornar ab nosaltres, sino que'ns abandonen per anar ab ells.»

De aquí'n deduhim que quan se tracta de barbres en mal sentit s'exceptua als goths, y per altre part veyèm que'ls bagaudes coneguts no s'aixequen en altres regions hont imperen los sueus, més barbres y menys tolerants que'ls goths, sino en los límits de la mateixa Galia y acostats al territori dominat pels goths, puix se mencionen los primers bagaudes a Tarragona, qu'era llavors la residència dels governadors romans. Després seguiren los aracelitans, que serien (segons interpreta Maşdeu) los navarros de Araciel o'ls castellans de Aradillos, per lo qual no admetèm com a derivació dels bagaudes les *Behetries* de Castella la Vella, com intenta Romey, per esser senç dupte d'època molt posterior y per diferentes causes.

Lo que verdaderament eren los bagaudes no'ns atrevi-riem a fixarho; pero ja fos son patriotisme espontani o explotat, de tots modos no veyèm en ells més que innocents víctimes, puig al any 441 foren dominats los de Tarragona, pel general Asturi, qui vingué ab exèrcit a Catalunya, y 'ls de *Aracillum* de allí a dos anys pel comte Merobaut, gendre de dit general y successor en lo comando del exèrcit, essent lo més notable que a aquests quefes succehí al any 446 «un altre nomenat Vito, qui en comptes de apaybagar als pobles ab mansuetut y justicia, los exaltava ab sa aspror y mal tracte, y encare no content ab això, se ajuntà ab los goths (observes be aquesta circumstancia) y s'entregà ab ells a saquejar y robar per les terres de les provincies Bètica y Carthaginesa.» Pero tornèm a Teodorich.

Un succès notable confirma la idea que tenim formada sobre'ls plans d'aquest rey, y de que vivint reduït a les Galies necessitava extendres fins a hont havia arribat Ataulf a Espanya, o en altres termes, que persistia o continuava romana Catalunya. Aquest succès fou l'arribada del comte Sebastià, qui anava fugitiu de Constantinobla y de Italia per haber caygut de la gracia de Gala Placidia. Segons compten, s'apoderà de Barcelona ab inteligencia dels goths, residint en la ciutat un any enter, fins que n'fugí d'allí per unir-se

ab los vàndals a l'Àfrica. Si Barcelona hagués sigut goda, s'exposava, per apoderarse d'ella, a tenir que lluytar a Catalunya ab goths que no s'haurien deixat despossehir de res, y ab romans que haurien rebutjat naturalment al fugitiu y senç favor del Imperi.

Lo derrer es lo que's provaria per part dels romans de Catalunya, y com Teodorich havia romput ab la Cort imperial, se comprèn així l'ajuda que pogué donar a Sebastià y la facilitat de apoderarse de Barcelona, puix lo que intentava'l rey goth era causar perjudicis al romans y debilitarlos en la Península per ell anarla ocupant ben aviat, ab tot y que'ls sueus en aquella ocasió havien tornat a aixamplar los seus dominis fins a la provincia de Cartagena, successos ab-dós que tingueren lloch pels anys 442 o 443.

Pero ab tot y'ls plans de Teodorich, en comptes de rompre aquest decididament ab los romans, tingué de decantarse a la pau per necessitat, la qual demanaren afeixugats per igual motiu los romans, resultant de aquesta unió per de prompte gran ventatja per lo domini goth en la Península, encare que no per la persona que l'ambicionava.

Los huns, que havien sigut ja auxiliars de Litori, moguts pel rey dels vàndals, entre'l qual y Teodorich hi havien mitjansat afronts gravíssims, baixaren d'Alemanya ab son rey Atila, desitjosos de acabar ab goths y romans, o mellor dit, de subjectar l'Occident baix lo seu poderiu. Teodorich, qui no estava desprovehit de valor, se alià ab Eci, qui s'havia apoderat del govern de les Galies, y ab un dels fills de Clodió, rey dels franchs, que recorria per sos profits al amparo del Emperador dels romans, y qu'era enemich de son germà, aliat ab lo rey dels huns. De manera que'l rey goth de Tolosa anava a entrar en batalla portant en sa companyia goths, romans y franchs, contra Atila, qui sença altres nacions que l'acompanyaven, portava així meteix franchs, ostrogoths, y qui sab si romans, potser los antichs partidaris de Litori.

Se donà la batalla en los Camps Catalàunichs (1), nome-

(1) Cap relació te aquesta paraula ab la denominació de catalans o habitants

nats mauricians o mauriachs (*in campos catalaunicos qui et Mauriaci nominantur*, diu Jornandes), qu'eren en les planes de la Champanya, entre Arcis sobre l'Aube y Chalons sobre'l Marne, y en ella perdé la vida Teodorich, quedant confós entre'l gros nombre de morts.

Cert es que 'n tan empenyada lluyta fou víctima 'l quefe dels goths, l'home 'n quin cervell anava germinant desde molt temps l'idea de la conquesta d'Espanya, de la resolta emancipació de Roma y del enfortiment de la futura nacionalitat goth-hispana; pero ¿què hi feya la mort de la persona, si la seva idea no moria? Encara que morí Teodorich, Atila ab sos huns tingué de declarar-se vençut; l'espantall de noves irrupcions septentrionals quedava desvanescut; ab l'importancia de semblant triomf lo goth de les Galies mirava ja des d'aleshores al romà, nó com a superior o igual, sinó com a inferior; sa fama's ponderava així cap al Nort com cap al Migdia. ¿Què li mancava, donchs, per acabar d'engrandir-se y realisar l'idea de Teodorich, sinó rompre a la primera ocasió ab lo romà, tornar a posar sa petja ferma en los dominis que possehí Ataulf a Catalunya y des d'allí aixamplarse per l'interior d'Espanya? Lo llegidor podrà observar fàcilment com, per graus, s'anirà efectuant aquest pensament.

Donada la batalla, que tingué lloch cap al any 451, y mort Teodorich, poch nos correspón comptar del vençut y poch se 'ns ofereix dir del successor d'aquell. Fugí Atila, o mellor dit, lo deixaren escapar los qui aconsellaren al primogènit del rey goth que se 'n anés lo més aviat possible a Tolosa, hont podien haverhi discordies entre sos germans per causa de la successió o de sa ambició respectiva.

Atila va refer-se a Italia, y feu tals estragos que merescué 'l renóm d'*Açot de Deu*, y 'ls romans, que podien haver cabat ab ell a la Galia aconsellant mellor al rey goth, pagaren sa culpa, puix ab això acabà d'enfonzarse l'Imperi romà. Turismó, que era 'l fill de Teodorich, fou proclamat

re Catalunya, qu'es molt posterior y obeheiu a altres etimologies y arrels diferents de *Catalaunici*. De aquesta prov'e l'actual Chalons-sur-Marne.

en lo camp de batalla; mes les sospites d'Eci foren tan certes que 'l cap d'un any lo nou rey goth fou assassinat per sos germans ab lo pretext de que no podien sofrir sa dure-sa y tirania, y un dels fratricides, qui portava 'l meteix nom del pare, conegut en l'Historia per Teodorich II, se 'n endugué 'l regne.

Mentres s'efectuen los anteriors successos a les Galies, vejàm ara, per un aconteixement que tingué lloch a Catalunya, còm se va realisant l'idea del primer Teodorich. Era llavors rey dels sueus a Espanya, y prepotent per l'extensió de son domini, Requiari; d'ell compten que renovava de tan en tan ses hostilitats contra espanyols y romans, y que havent saquejat les terres dels vascons, encara que s'estellà contra son poderiu per la guerra de guerrilles que aquests acostumaven a fer, destruí les campinyes de Navarra y Aragó y entrà ab engany a la ciutat de Lleyda, hont feu molts presoners. Pero Romey, que sembla seguir al meteix Idaci y a Isidor, duptant entre l'opinió d'aquests, quins creuen que anà Requiari a Tolosa ab certes pretensions rídicoles, y la dels que fins lo citen com un dels que contribuiren a la desfeta d'Atila, explica son retorn o entrada a Espanya en aquests termes:


«Al entrar anà seguint lo curs del Ebre y destroçà quant hi havia en ses riberes; s'apoderà de Cèssar-Augusta y d'Ilerda, en lo pahis dels ilergetes, que encara pertanyien als romans, deixant a l'esquerra 'l territori ocupat pels goths, que s'extenia molt poch y no abraçava més que 'l espay dels antichs indigetes, ausetans, lacetans y laletans, entre 'ls Pireneus, lo Rubricatus y 'l Sicoris (Llobregat y Segre), y l'ocupaven encara en nom dels romans quan estaven en pau ab ells.»

L'historiador modern, en l'estat comparatiu que haurà fet dels diferents textos antichs a que 's refereix, ve a manifestar, com a conseqüència, que per aquell temps los romans ocupaven les regions dels ilergetes, dels ilercaons, dels ausetans, *prope Iberum*, y dels cossetans, ab Tarragona, mentres que 'l reste, fins al Segre y Pireneu, lo guardaven los

Requiari, menyspreuant a sos futurs enemichs, destruhí'ls camps de la provincia Cartaginesa y trencà per la Tarraconença, sença respectar lo sagrat dret de gents, essent aquesta expedició aquella a que'ns referirem al començament y de que parla Idaci, lo 456. Teodorich, acompanyat de franchs y borgonyons, que l'ajudaren com aliats, passà'l Pireneu y entrà per Castella fins al regne de Lleó; va batre als seus enemichs en *Urbicus* o Orbega (vegentse'l rey sueu en la precissió de fugir, encare que morí més tart a mans del rey goth), y prosseguí ses excursions per Extremadura y Portugal. L'extranger Ayulf, a qui Teodorich havia confiat lo govern de Galicia, feu trahició, y unit ab los sueus nomenà un successor al difunt rey d'aquets, naixent de aquí dos partits a França, un a favor y un altre en contra de Mayorià, successor d'Avit, qui cridà a les Galies a part dels exèrcits expedicionaris goths; de allí tornaren més crudelment contra'ls sueus, y per castigar la trahició de Ayulf tingueren que lluytar novament ab ells a Portugal. Unides les dues faccions sueves resistiren ab major esperit als goths, que les atropellaren en diferents punts, y establint aquests, per fi, sos quartels a Andalusia (per necessitat, per conveniencia o per rahons diplomàtiques que ignorèm), acabaren per firmar les paus ab los sueus, paus que duraren molt poch, puix aviat uns y altres tornaren a la lluyta, ab ocasió que Teodorich perdé la vida a mans de son germà Eurich, qui s'alçà a França ab lo regne, a l'any 466.

Després de aquests deu anys de prova y de migrada esperança, lo nou capdill goth, Eurich, arriba a realisar lo desig de Teodorich I. Cert es que al començament hereta ab lo poder lo disgust que s'havia anat ocasionant en los derrers anys; pero al fi romp lo prim vincle que unia ab Roma la potencia goda, expulsa del tot lo domini romà de la Península, y convertint son poble en nació, se constituheix a sí meteix rey. Com a primer, mereix aquest dictat més que sos antecessors, quins ni eren verdaders reys ni ho foren d'Espanya. No deixarèm de fer la ressenya general dels fets que se li atribuheixen, per venir a buscar després lo resultat en

la regió qu'esobecte del nostre estudi. Mes aquesta ressenya, per marxar ab l'ordre degut, puix que ab Eurich comença un nou periode goth, la guardarèm per lo següent capítol, mentres donèm fi a aquest ab la descripció de la part esglesíastica corresponent a aquets derrers anys de domini romà y primers de la successió goda en la nostra patria.





†

Estat de les crehences. Lo Priscilianisme y l'Arrianisme. Tarragona metròpoli sagrada. Indisciplines en temps del arquebisbe Hilari. Reproducció de la Regla de Fè per varis bisbes. L'Arrianisme. Los bisbats en los primers segles: fundació del d'Egara y sa extensió. Lo Papa prohibeix que'l bisbe de Egara succehesca al de Barcelona. Prova en favor de la Primacia de Tarragona. Origen del monacat a Catalunya. Pauli y Terassia.

EN lo capítol anterior, derrer del periode romà, hem vist l'actitut decadent del paganisme ab oposició al avenç inductable de la religió de Jesucrist. Passà ja'l primer temps del heroysme, en lo qual, per necessitat y per acreditar la forta y feconda essencia de la nova doctrina, los inspirats per l'esperit catòlich anaven resolts a la foguera, doblegaven lo coll devant la destrual del botxi o deixaven que les feres los despedacessen en lo circh, sols per la convicció de que'ls seus sentiments eren l'expressió o efecte de la Veritat única, de que la seva sanch era la més propia llevar de hont havia de brotar la complerta felicitat del genre humà. Acabades les persecucions y arribada a son perfeccionament la obra iniciada per Constantí y continuada per Teodossi, sols un deber dels dos que tenien desde un principi, los hi tocava cumplir, als propagadors del Catolicisme. Ya no tenien necessitat de disposarse a morir com avants, se'ls hi oferia a cada moment: n'hi havia prou ab que propaguessen, això es, que atraguessen ab l'exemple y ensenyessen, que corretgissen.

Y això no podia menys que donar abundosos y excelents fruyts, quan la bona doctrina venia a esser ja la religió del Estat, quan la falsetat mitològica havia arribat a excitar les rialles de la populaça y quan aquesta més difícil d'atraure

que les altes classes de la societat, no creyent lo passat, buscava un conhort espiritual en ses aficcions y angoixes, y obrint los ulls per força, lo descobria induptablement en les noves pràctiques, que no més respiraven pau y caritat.

Qui es reya del ídol, encara que'n sos hàbits y costums fos pagà, çòm havia d'aixecar la mà contra 'l catòlich, si aquest lo tractava de germà, y per exigirli son amor recorria sols al de Deu y no a la tirania del poder o de la força bruta?

Se pot ben creure, com ho creuen sabis y piadosos varons, que les persecucions anteriors y 'ls disgusts que més tart han de sentir los apòstols de la fè, foren permesos perque l'Esglesia catòlica se mostrés així més triomfant y acredités d'aquesta manera sa fortalesa, y nosaltres, més profans, afegirèm en confirmació de la meteixa veritat y mirant l'assumpto ab ulls terrenals, que res prova mellor la bondat d'una gran causa com les contrarietats que provoca, puix may tingueren enemichs ni perseguidors la idea pobra y l'hèroe ridícol. Ab los disgusts que indiquèm venim a significar que encara que s'acabà la persecució pels gentils y havia desaparegut lo perill del martiri, ab tot, als pastors de l'Esglesia catòlica no 'ls havien de mancar sofriments d'esperit y grans fadigues per guardar pur lo remat; mes no ab los nous perills suposarèm jamay un retrocés per part de la causa catòlica, nó; ab nostres paraules creyèm sols donar a conèixer que aquesta ha assolit ja la seva regularitat y 'l seu triomf; que 'n aquest estat no li han de faltar enemichs y contrarietats, pero que, no obstant uns y altres, marxarà triomfant en sa carrera, y arribarà a esser poderosa y, més que temuda, venerada.

Ja recordarà 'l llegidor la pintura que ferem dels derrers temps gentilichs en nostra patria y l'estat que oferia Barcelona en l'època del seu famós bisbe sant Pacià. Lo nombre d'heretges que residien en aquesta ciutat indica que les sectes herètiques havien d'esser nombroses quan així s'escampaven y abundaven en punts a voltes tan apartats del centre hont nasqueren; mes tan fatals per la nostra terra com lo Priscilianisme y l'Arrianisme, çap altre pot considerarse.

Per combatre lo primer s'havia celebrat ja un Concili a Çaragoça l'any 380, y al començament del segle en que ara 'ns ocupèm, l'any 400, Toledo 'n celebrà un altre, lo primer toledà, al qual hi acudiren dinou bisbes ab igual obgecte, lo que prova que la secta de Priscilià era la que inspirava més temors a la Península, segons aixís ho acrediten los esforços d'Orossi al consultar ab sant Agustí y sant Geroni. Això 's justifica ab les cartes del primer d'aquests dos ilustres varons. Al Concili de Çaragoça es sabut que fins hi acudiren bisbes de la Galia, mes no nomena entre 'ls assistents lo de Tarragona, y això sols podria'esser, o perque una causa grave li impedís assistir, o perque 'l bisbat estés vagant. Lo derrer no es probable, si s'atenen les rahons aduhides per Flórez, puix sols quatre anys després de la celebració del Concili, lo papa sant Cirici escriu a Himeri, que presidia a Tarragona, tractantlo de bisbe antich, *pro antiquitate sacerdotii tui*. Y tenint en compte que 'l Concili Antiocà havia afiançat ja en les capitals civils la metròpoli sagrada, y en l'Espanya Citerior aquesta corresponia a Tarragona (dato que cal tenir present per lo que toca a qüestió de primacia), no deixa d'esser extranya la falta d'Himeri en lo Concili çaragoçà, y més quan les paraules del Papa nos convencen de que aquell era prelat verament catòlich.

Queda, donchs, ignorat lo motiu de la falta y justificada la probable existencia de bisbe a Tarragona quan la celebració del esmentat Concili. Pero al del any 400, primer toledà, gayrebé no queda dupte de que hi assistí 'l bisbe de Tarragona, puix encara que no existeixen datos que directament hò probin, lo sabi escriptor esglessiàstich fa poch esmentat recorda que entre 'ls assistents hi havia un Hilari que era metropolità, qui com a tal s'havia queixat al Papa sobre les extralimitacions d'un Rufí, bisbe, que contra la voluntad d'aquell ordenava a altres en llocs foscos. Y com que havia resultat cisma per part dels bisbes de la Bètica y Cartagine-sa, y fòra d'aquests sols se coneixen los noms dels que presidien a Galicia y Lussitania, no quedant altra metròpoli

que la Tarraconenca, he 's pot reconèixer, sença cap dificultat, com a quefe d'aquesta al esmentat Hilari.

Fou ab ocasió de la queixa d'Hilari contra Rufí quan los demés bisbes de la Tarraconenca dirigiren també una queixa semblant contr un tal Minici, ordenat bisbe a Girona sença acort del metropolità, al qui demanaren que se 'l sentenciés ab arreglo al Nicè, per esser lo seu acte usurpació de prerrogativa; y això explica l'estat perillós en que 's trobaven los defensors del Catolicisme en aquella època y en la nostra terra, veyent per una banda 'l cisma y per altra l'atreuiment dels intrusos dintre de les meteixes diòcessis catòliques.

la meteixa causa que motivà 'l Concili de Toledo induhí al papa Lleó *Lo Magne* a escriure una carta apostòlica rebatent als priscilianistes y manant als bisbes que 's reunissen en Sínodo general, a quin fí convidà als bisbes tarracoenchs, cartaginesos, bètichs y lussitans, los quals se reuniren l'any 448, ab assistencia del metropolità de Tarragona, y reproduhiren la regla de fè composta en lo primer Concili de Toledo, enviantla al Bracarench «perque, com l'enfermetat era la meteixa ara que avants, servis lo meteix remey».

Encara que 'l arrianisme pogués tenir entre sos sectaris propagadors que arribessen fins a Espanya, lo qual no 'ns atrevirèm a assegurar, es cert que lo que més contribuí a introduirlo fou la vinguda de les nacions barbres. Los goths especialment lo professaven desde feya molt temps, y avants d'entrar a Espanya, per haver freqüentat Constantinobla, hont vivien arreconades totes les heretgies y particularment l'arrianisme, en oposició a la pietat de Teodossi, y una vegada apoderats del pahis, constituhits en nació, tenint que acudirse al govern, o essent potser necessaria la pragmàtica reyal per la provisió de bisbat, es de creure que, a poch a poch, anirien sortint cismàtichs, que igualment podien ambicionar un senzill benefici que una mitra. Cap bisbe arrià, que ho sapiguèm, se coneix a Catalunya en aquests primers temps del domini goth, y, per lo tant, anèm a donar sols no-

ticia dels avenços que mentres durà 'l meteix poden atribuir-se a l'Església catòlica.

Fins ara, desde temps molt llunyans, no hem vist citades altres esglésies episcopals que les de Tarragona, Barcelona, Girona y Tortosa. La perdua de antichs documents y còdices pot haver contribuït a que se ignori si 'ls demés bisbats que anirèm coneixent ho eren ja en segles anteriors, y com que 'ls episcopologis res diuen pertocant a aquells temps; res tampoch volèm aventurar sença comptar ab datos segurs, pero de l'època que 'ns ocupa, sença dificultat y ab satisfacció podèm ja donar compte d'un nou bisbat, lo d'Egara (Tarrasa).

Era bisbe de Barcelona al any 450, Nundinari, qui desitjant, segons se interpreta, poguer ab més facilitat y freqüència visitar personalment les ovelles de sa diòcessis, lo qual a vegades ho impideix la massa extensió d'aquesta, establí altre bisbat, precedint lo consentiment del metropolità de Tarragona y dels bisbes comprovincials, y a aquest fi designà lo Municipi d'Egara, quina església estava consagrada al apòstol sant Pere y avants era parroquia del bisbat de Barcelona. Fou l'elegit Irineu, varó d'exemplar virtut, y governà 'l bisbat, que comprenia tota la part occidental del antich de Barcelona, ab aprobació general, fins a la mort de Nundinari.

Citèm aquesta època perque no podèm prescindir de recordar un succès per lo qual, fins a cert punt, podrà venir-se en coneixement del estat esglessiàstich del pahis, del modo còm podien usar de ses facultats los prelats y de la deferencia que mereixia per part dels nostres bisbes la Sèu ocupada pel successor de sant Pere, per més que un autor modern a qui professèm carinyo y respecte, retardi la costum d'aytal acatament.

Succehí, donchs, que, avants de morir, Nundinari manifestà vius desitjos de que 'l succehís en lo bisbat Irineu, 'l d'Egara, com se realisà, mitjansant lo vot dels bisbes de la provincia y de tot lo clero y poble de Barcelona, y ademés l'aprobació del metropolità, lo qual res te d'extrany quan al-

tres exemples semblants poden citarse de l'Esglessia d'aquell temps en altres pahisos; mes, sia per respecte o com a consulta, los bisbes de la provincia posaren aquell nomenament a l'aprobació del Sant Pare, y tan difícil degué de considerar lo cas lo bisbe de Roma, que, aprofitant la reunió dels bisbes d'Italia, los qual s'havien congregat per celebrar la exaltació del papa Hilari a la Tiara, proposà aquest la consulta als assistents, y després de discussions molt series, envià sa deliberació ab una carta, dirigida al metropolità de Tarragona, Ascàni, prevenintli que no permetés de cap manera que Irineu se quedés a l'esglesia de Barcelona, ans al contrari, que l'obligués a tornar a sa propia sèu d'Egara, baix pena d'esser separat, *si redire neglexerit (quod ei non iudicio, sed humanitate præstabitur) removendum se ab episcopali consortio esse cognoscat*, y no falta qui cerqui altre causa per motivar aquesta resolució y l'objecte del Papa no permetent que 's dongués com a dret hereditari la dignitat episcopal; traguent així la llibertat ab que deu ferse la elecció de bisbes.

A tot se mostrà sumís Irineu, entornantsen a la diòcesis, quin episcopologi dona començ ab lo seu nom.

Gayrebé al meteix temps que arribà la contestació de Hilari a la consulta dels bisbes tarraconenchs, n'arribà un altre referent a una consulta feta en anys anteriors pels meteixos prelats, pertocant a la falta de Silvà, bisbe de Calahorra, qui prenentse una autoritat que no tenia consagrava bisbes sença acort de la primera sèu, de manera que als consagrants los hi mancava la imposició de mans, y a això provehí 'l Papa anulant lo que feya Silvà, y condemnant a tots los bisbes que fossen del seu partit, puix partit o cisma fora quan lo bisbe de Çaragoça, reconeixent la supremacia del de Tarragona, exhortava als comarcans que no se unissen ab lo de Calahorra, essent això un altre nou y preciós dato que confirma l'antiguetat de la primacia que correspon al prelat tarraconench (1).

(1) Balaguer en sa *Historia de Catalunya* dona noticia d'un Concili per la causa de Silvà a Tarragona, al qual nomena lo primer, efectuat lo 464. afegint «que de sus actas no han quedado restos».

Pero totes aquestes notícies interessants per l'història esglesiàstica, encare que'ns donen a conèixer disgusts pels prelats, nos donen també satisfactoria idea del estat de la Església catòlica a Catalunya, puix les faltes que descobreixen afecten sols a la disciplina (que be podem considerarla naixent en tan llunyana y atrafegada època) y no a la crehença ortodoxa en que'ls nostres sacerdots se conservaven.


Parlant de tots aquets successos, lo cronista Pujades se adelanta a fer de les suposicions veritats, y encare que s'entreté en curiosos detalls secundaris, sa precipitació y poch ordre foren prou per fer naixer sospites d'allò en que no s'erra, essent un exemple de lo dit la seguretat ab que'ns afirma que al bisbe Irineu lo sotstituhí o succehí a Barcelona sant Sever, de qui havem parlat en lo temps que li correspon.

Altres escriptors, especialment los citats per l'analista Feliu de la Penya, nos donen ja com a cosa certa desde darrers del segle anterior la existencia resolta de monjos o frares a Catalunya; pero la seva sola autoritat no es prou per convencens. Los deixebles de Antoni, l'anacoreta de la Tebaida, no's propagaren fins al segle anterior, y fins a mitjans del meteix no's decidiren a entrar a Roma. Es cert que hi hagueren imitadors o alumnes que propagaren l'exemple del mestre per diferentes regions, pero si a algú s'ha de atribuir la propagació al Occident es a Martí de Tours, soldat, ermità, y després bisbe y sant, qui fundà'ls monestirs de la Galia en lo darrer ters del expressat segle y de hont es natural que s'extendrien cap a la nostra terra. De manera que sols desde aquesta època deu comptarse en tal cas l'origen probable, no probat, del monacat a Catalunya, y per consegüent, fins admetent la probabilitat, debèm considerarlo com en sa infantesa en los començaments del segle a que's refereix aquest capítol, sobre tot si's te en compte l'estat del pahis, un bon xich diferent del de la Galia, y als destorbs provocats per l'esperit herètic dominant.

Potser podria interpretar-se aquest succés favorablement atenent a la residència a Barcelona de sant Paulí y de sa

casta esposa Terassia o Teresa, puix era aquest sant, segons expressió de Florez, «aquità per naixement, nolà per dignitat episcopal, romà per les de senador y cònsul, espanyol per residència, casament y ordre sacerdotal que rebé en aquesta meteixa ciutat de Barcelona,» y com Paulí era deieble de Martí y provenia de la Galia, be podria atribuhirseli a ell la propagació monacal a Catalunya y be pot disculpar-se per això la fàcil seguretat ab que alguns dels nostres historiadors, que ja han sabut trobar monjos en temps de sant Sergi y de santa Serenila, afirmen que'ls dos sants esposos Paulí y Terassia, feyen aquí vida monàstica. Pero aixís y tot, l'argument seria més a favor de nostra sospita, puix sabuda es la varietat de parers qu'existeixen sobre la fetxa de la mort de sant Martí de Tours, retrassantla o adelantantla més de un segle, y'ls meteixos escriptors citats no esmenten a sant Paulí com a resident a Barcelona fins molt entrat lo segle v.

En lo vinent capítol podrèm veure còm avança aquesta institució y com prossegueix en sa marxa la crehença catòlica, la qual no deixava de produhir nombrosos sants y de influir en la purificació general de les costums.





CAPITOL II

Desde l'any 466 al 587

Política d'Eurich. Domini d'aquest en les Galies. L'exèrcit d'Eurich a Catalunya, baix lo mando d'Heldefret. Erros de Pujades sobre l'assolament de Tarragona. Quedan expulsats los romans de Catalunya. Grans victories d'Eurich y sa mort. Principis de nova legislació. Regnat d'Alarich II. Notícies de Pujades sobre l'aixecament d'un tirá a Tortosa y la reedificació de Tarragona. Nou pas en la legislació. Successos en les Galies y fugida de Gessaleich, usurpador, a Barcelona. Los borgonyesos s'apoderen d'aquesta ciutat. Batalla prop de Barcelona entre 'ls exèrcits de Teodorich y 'ls de Gessaleich. Teudis s'apodera dels estats de Amalarich. Guerra d'aquest ab los franchs y sa mort a Barcelona. Regnat de Teudis. Expulsió dels franchs que hi havia a Catalunya. La Cort goda 's traslada de Tolosa a Espanya. Los franchs desfets en lo Pireneu. Teudissel, Agila, Atanagilt, Liuva y Leovigilt. Discordia entre aquest y son fill Hermenegilt, qui mor al fi a Tarragona. Succeheix Recaret.

EURICH, per satisfer l'ambició que l'alentava; per enlayrar a sa nació en benefici propi, havia donat ja 'l primer pas: no havia tingut dificultat en esser fratricida per esser rey (any 466). No obstant, aquest acte que sembla que no hauria d'admirarse entre barbres, y qu'era sols repetició del mal exemple donat per los meteixos romans, res prevé pels altres actes successius d'Eurich, puix una volta enlayrat, tingué de discorre ab freda calma, frenant ja ses impulsos de barbre per aparentar quan menys qu'era digne sobirà. L'afany d'escometre precipitadament, quan podia esser duptós o perillós l'èxit de ses empreses, hauria sigut imprudencia; y per això, extenent la vista entorn seu, procurà distingir als que li convenia tenir en pau d'aquells a quins debia fer crua

guerra; o en altres termes hont mellor podia convenir l'apariència de pau, per ròmprela al més petit pretext y d'aquest modo aixamplar sos dominis ab ocasió oportuna.

Per de prompte entaulà aliances ab los vàndals d'Àfrica, ab Lleó, emperador d'Orient, y ab lo rey dels sueus d'Espanya. Potser per aquesta darrera dedueix Romey que 'n ses victories per la Península ajudaren a Eurich los sueus, quins, afegeix, conegueren aviat l'erro que havien comès ajudant als goths a tirar a terra 'l poder romà; pero en nostre concepte, y mentres ignorèm lo que suposa dit autor, deixant-nos guiar pels principals autors que tracten dels temps dels goths, l'ajuda dels sueus no deu entendres material o en campanya, síno per l'assentiment resultant de l'aliança feta ab los goths, o 'l consentiment del progrés d'aquests baix lo pretext de llençar als romans.

Avants, no obstant, de parlar d'Espanya, hont esperèm justificar les indicacions que acabèm de fer, vejàm còm se li ofereix a Eurich lo desitjat pretext per extendres per les Galies.

L'emperador d'Orient, ab qui havia fet aliança, tenia per company a Antemi, a qui aquell nomenà Cèssar, començant, després d'un interregne d'un any y mig, a esser aquest, lo 467, emperador d'Occident. Lleó y son company tracten d'embestir per mar y terra a Genserich en ses possessions africanes, y com Eurich tenia pau ab aquest, suposant que per correspondre al amich lo millor era impossibilitar a son enemich, atacà al meteix temps les províncies romanes d'ab-dós costats dels Pireneus. Si això ho hagués fet Eurich quan Antemi no era encara emperador d'Occident, no hauria sigut prou justificat lo pretext del goth per atacar les possessions romanes, y si ho hagués fet després, de segur que 'l pretext hauria sigut un altre, puix llavors res tenia que veure ja l'emperador de Roma ab l'antich company del de Constantinobla. Pero de tots modos l'atach s'efectuà, mes la realisació del plan duraria alguns anys, puix encara que Eurich s'apoderà de Tours y de Bourges, avants no fou amo de Burdeus, hont lo complimentaren los embaixadors

de les potencies vehines, hagué de firmar la pau, per tornar a romprela ab un emperador romà, y aquest emperador era Juli Nepot, qui no començà a regnar fins al any 474.

Vejàm ara de quin modo avançà per Espanya. Se cita l'any 469, tercer del regnat d'Eurich, com lo en que tingué lloch la conquesta de la provincia tarraconenca, y durant aquest intermig veyèm als sueus ab son rey Remismont assolar y destruir per la Lussitania, Galicia y fins pel nomenat convent d'Astorga, qu' es propiament lo regne de Lleó. ¿Pot creures que Eurich mirés ab tranquil·litat l' aniquilament de provincies que desitjava per ell? De cap modo, y fins es de creure, essent això lo més probable, que detingut a les Galies per necessitat en los primers anys, espiaria 'l primer moment oportú per impedir que 'l barbre sueu fes malbé ses projectades conquestes.

Així fou com en un principi se contentà ab seguir los passos al sueu desde Lisboa a Lleó, puix tal volta hauria sigut imprudent arriscar batalles, per l'inferioritat del exèrcit goth, repartit com devia d'estar entre les Galies, al extrèm del Pireneu cap a Galicia, y l'altra extrèm per la part d'Aragó.

Mentres obrava una part contra'ls sueus, se introduhí, donchs, l'altre per Aragó y Navarra ab lo comte Gauteri, y apoderantse de Pamplona y Çaragoça penetrà pel centre de Espanya fins a Portugal, de lo que's desprèn que la idea d'Eurich fou, avants que ocupar-se dels romans de Catalunya, a quins podia vèncer facilment després que hagués extès son poderiu per tota Espanya, encorralar a la nació barbre que dominava'l pahis ab sos ultratges en altres indrets de la Península. Al avançar cap al centre la part d'exèrcit qu'entrà per Navarra, ho faria segurament ab un mohiment combinat ab les altres forces godes que dirigí cap a Lussitania, y com los sueus no podien confiar molt ab la Bética, hont hi havia forces godes que quedaren allí deu anys avants, en temps de Teodorich, se vegeren de debò encorralats, y reconeixent la superioritat dels goths, a quins s'anaven entregant les poblacions, no tingueren més recurs que tancar-se en la *provincia*

Galleciana, que s'extenia desde'l Duero al Occeà y comprenia tot lo regne de Galicia, lo principat de Asturies, la provincia de Portugal *Entre-Minyo-y-Duero* y l'altre nomenada *Tras-los-montes*, la meytat del regne de Lleó y la major part de Castella la Vella, hont se quedaren quiets y sença fer guerra ni cap excursió per espay d'un any.

Contingut així lo poder sueu y assegurat en tot lo restant de la Península lo domini goth, es natural que les forces sobrants del exèrcit d'Eurich farien una contramarxa cap a la nostra terra, hont los hi quedava l'únich obstacle per vence, y hont se sostenia lo darrer reste decadent del poder romà, que convenia expulsar o destruir de una vegada, perque de aquesta manera'l domini goth s'extengués sença interrupció desde l'extrem de la Galia fins a la part més occidental del nostre continent.

Arribà, en efecte, a la nostra regió l'exèrcit goth, manat per Heldefret, general, (y altres afegeixen germà d'Eurich), y posant en pràctica son intent, se dirigí com era natural cap a la ciutat que havia sigut metròpoli romana desde els primers temps, ab la possessió de la qual era poblable que ja res quedaria romà en la nostra terra.

Aquí es hont Pujades torna a empeltar sucesos que may tingueren lloch y ponderacions degudes sols a la seva imaginació o a la dels autors a qui's refereix, de quins observa, no obstant, les contradiccions, pero sença servirli això d'avís per obrir los ulls y reconeix que no havia de valdres de Tomichs, Pons, Vaseus, Garibays y Morales, quan existien Idacis, Teodors y altres que podien aclarir lo dupte y fixar la veritat.

D'aquest modo s'expressa 'l Cronista de Catalunya: «Lo fet es que vingut Eurich ab son exèrcit sobre Tarragona, la setià y combatè crudelíssimament, perque trobà en ella molta resistencia. Pero al fi, prop del any 475, segons Vaseu, després d'un llarch seti la vencé y prengué per la fam, ja que no pogué rendirla ab les armes. Presa aquella antiquíssima ciutat, usà Eurich de la victoria, nó com a rey clement, sino com a crudel tirà: *mandà destruir-la y arrasar-la, fins als fons*

ments. Y quedà y estigué arrasada fins la circumferencia del any 510, en que la trobarèm reedificada».

La primera fetxa que 's cita es a totes llums equivocada, puix ja indicàrem que la conquesta de la Tarraconenca tingué lloch en lo tercer any d'Eurich, això es, lo 469, y si ara, després de catorze segles, veyèm que subsisteixen encara imponents restes de la grandesa romana, entre altres lo castell de Pilat y murs, que recorden la més llunyana antiqüetat, ¿còm no devia subsistir en temps de Pujades lo sufficient perque 'l fàcil Cronista hagués detingut la ploma avants de consignar *que fou arrasada fins als fonaments?* Pero aquestes consideracions no serien prou per convèncer, si aduhint aquí l'autoritat de Flórez y valguentnos dels seus arguments no tractéssim d'acreditar lo infondades que són les ponderacions del Cronista.

Vaseu, que 's lo qui retreu Pujades com a principal autoritat, al parlar d'aquest succès assegura que ha pres les notícies d'Idaci y Sever, a qui nomena Sulpici senç correspondreli. Idaci res diu d'això, y a Sever atribueix alguna pluma posterior lo que digué 'l continuador d'aquell referint lo corresponent al emperador Lleó, y ses paraules són ni més ni menys csm segueixen: *Gauterit Comes Gothorum Ispanias per Pampilonem, Caesaraugustam et vicinas urbes obtinuit. Heldefredus quoque cum Vincentio Ispaniarum Duce obsessa Tarracona maritimas urbes obtinuit.* De manera que aquest es l'únich dato positiu d'aquells temps per lo qual puga explicarse lo succehit a Tarragona quan la vinguda d'Heldefret, després que ja 'l poderiu goth s'extenia per tota Espanya, y per acabar de convèncer pot notarse que «ni sant Isidor ni l'esmentat ab nom de Sever diuen haver Eurich arrasat a Tarragona, sinó que setiantla Heldefret y Vicens, s'apoderaren de totes les ciutats marítimes, que són Tortosa, Barcelona y ses adjacents, perque, vegentse destituïdes d'auxili, extingit l'Imperi y rodejades d'enemichs més poderosos, era precis que cedissen al temps y que, ab la capital, se rendissen».

En aquesta ressenya de Flórez no deuen entendres al peu

de la lletra les paraules *extingit l'Imperi*, perquè resultaria anacronisme, sinó baix lo sentit de que 's reconeixia la seva propera fi; pero apart de les rahons convincents que acabem d'exposar, se 'ns ocorre fer una observació molt pertinent. Admetent que 'l Vicens a qui l'escriptor goth califica de *duce Hispaniarum* (lo qual no es d'extranyar parlant un goth) sia 'l governador romà d'Espanya, y dihentse que acompanyava a Heldefret al setiar a Tarragona, precisa sapiguer quàn s'ajuntà ab aquest capità, si era avants d'establir-se 'l seti o mentres aquest durà, y si anà sol o acompanyat.

Això es lo que no aclareixen los antichs escriptors; pero de tots modos veyèm la principal autoritat romana unida ab lo goth per setiar una ciutat que era romana, y com que no li mancarien adeptes o partidaris a Vicens, reconegàm quan menys que no seria aquest l'unich traydor romà, seguint tots los demés lleals al decadent Imperi toçuts en la defensa del derrer baluart romà a Espanya; y per consegüent, reconegàm així meteix que fins admetent un seti formal, ateses les poques esperances que podien tenir los setiats, no s'arribaria al extrèm de tanta tenacitat per abdues parts, com s'ha volgut exagerar, ni hi hauria tan motiu perquè la passió venjativa dels setiadors descarregués fins contra les pedres, destruint y arrasant una ciutat important que dintre de poch havia d'esser molt-útil; y encara aquesta consideració seria més de tenir en compte si arribés a sapiguerse que Vicens, estant en la ciutat, se n'anà ab Heldefret, puix en definitiva los que haguessen quedat a dintre no serien en tan gros nombre com avants del mal exemple del seu governador, y seria això un motiu més perquè no 's fes pagar a la ciutat, es a dir, als edificis, lo que sols era culpa d'uns quants toçuts o hèroes.

Confirma lo infundat de l'exageració tramesa per Puja-des l'existència de prelats reconeguts en anys posteriors y acostats a aquest aconteixement, y fins la concurrència del arquebisbe ab los bisbes de la metròpoli.

Se ignora lo que succehiria després de presa Tarragona

ab los que la defensaven; pero ja fos que 'ls llicenciessen o que s'unissen al exèrcit goth, lo resultat es que desde aleshores no 's torna a fer més esment del nom romà y queda ja Catalunya goda y obehint lo poder d'Eurich; divent observarse aquí molt oportunament que Tarragona fou la primera República romana a Espanya y la darrera que possehí l'Imperi, que acabà precisament en temps del meteix Eurich.

Relligant ara ab aquesta noticia lo que avants havèm exposat respecte l'engrandiment del poder goth en les Galies, convé recordar que, després de varis successos, d'interès secundari en aquesta obra, per los quals vingué a desprestigiarse y a decaure més y més lo nom romà, l'usurpador Odoacre, qui 's nomenava rey dels turcilings y manava a Italia, al meteix temps que un general dels exèrcits romans nomenat Orestes, antich secretari de Atila, havia proclamat un fill seu, noy encare y conegut per *Ròmul August*, o més be per *Augústul*, exigí d'aquest y de son pare la concessió de la tercera part de les terres de Italia, y com se neguessen a aixó, n'hi hagué prou perque Odoacre manés mata a Orestes y destituhís y desterrés a Augústul. Ab lo qual desaparqué la darrera y insignificannt ombra d'Emperador romà, y 's feu proclamar ell rey de Italia, lo qual tingué lloch lo 23 de Agost del 476.

Com Odoacre 's vegés llavors amenaçat per Zenó, emperador d'Orient, agafà amiçtat ab Eurich, oferintli quantes places possehien los romans més enllà dels Alps, y d'aixó vingué l'adquisició pel goth, encara que ab alguna resistencia per part dels romans, de les places d'Arles y Marsella, per lo qual l'ajudà no poch Arvand, governador de les Galies, que fins arribà a oferir son braç y sos concells al rey goth perque assolís son fi. Deu advertirse que hi contribuí 'l talent, lo valor o la sort d'Eurich, puix jamay refusà la lluyta y anà vencent a tots los enemichs que se li presentaren: als britanys, enviats ja en temps del emperador Antemi, quan se sospitava la trahició d'Arvand; als imperials, enviats ab lo comte Paul, a qui destroçà Xilderich,

fill de Meroveu, aliat llavors ab lo goth, y als borgonyesos que s'havién excitat ab l'engrandiment d'Eurich.

Aquest se retirà a la ciutat d'Arles, acabades aquestes guerres, hont morí lo 483, haventse ocupat, en los dies de descans que li proporcionaren sos triomfs, en administrar recta justicia y en recopilar y publicar un Còdich compost de totes les lleys fetes per ell y son antecessor, y valguentse per tan útil treball de son primer ministre Lleó, qui descendia de Corneli Fronto, preceptor del emperador March Aureli, home molt sabi, catòlich y tingut per un dels primers jurisconsults de son temps.

Donèm aquesta noticia perque se 'n desprenga la disposició del rey barbre, a qui senç dupte illuminà la Providencia ab llums civilisadores; la legislació per la qual tingué de regir-se 'l nostre pahís ab lo cambi de dominació; la continuació del esperit romà fins en los meteixos actes dels goths, y la tolerancia del govern arrià d'Eurich ab los catòlichs, puix que pertanyia a aquests son primer ministre y compilador de ses lleys, agradable antecedent per futures y més agradables conseqüències, y per lo qual pot admetres be la opinió de Romey, apoyada ab Gregori de Tours, de que no es cert qu' Eurich perseguís als catòlichs, puix mentres durà son regnat gosaren de llibertat perfecta.

Succehí a Eurich son fill, Alarich II, havent regnat únicament dos anys, durant los quals hi ha poch que apuntar pertocant a Catalunya. Se promogué una guerra civil entre 'ls borgonyesos, de quins partidaris eren capdevanters los dos germans Gundebalt y Godegesilt. Ajudà al primer Alarich y al segon lo rey dels franchs Clodoveu, qui s'havia fet catòlich a prechs de sa muller Crotexilde, de la casa de Borgonya. Fou per demés que 'l rey d'Italia, Teodorich, qu'era gendre del franch y sogre d'Alarich, enviés sentides cartes al goth perque evités entrar en guerra ab Clodoveu, qui la desitjava per atraure a son partit les poblacions catòliques, segons aixís ho acrediten la crida del bisbe de Tours a la Cort dels goths y 'l desterro a Catalunya del de Rodes, per sospites de que abdós prelats volien subgetar sos bis-

bats als franks. Se arriscà Alarich sença tenir potser l'experiencia necessaria, y 'l resultat fou morir a mans del meteix Clodoveu lo 507, apoderantse 'l vencedor de gran part de sos Estats, y tenint que fugir a Espanya los capdills del exèrcit goth ab lo noy Amalarich, fill únich del rey vençut.

En aquest meteix any, y forçosament avants d'esser vençuts los goths, fixa Pujades l'aixecament a Tortosa d'un tirà nomenat Pere, a qui suposa que perseguí un exèrcit enviat pel meteix Alarich, que 's trobava a Çaragoça, y que haventlo vençut y fet presoner, li tallaren lo cap y fou enviat aquest a la ciutat dessusdita; pero feu be en afegir darrera d'aquesta noticia, per vindicar son esperit investigador, «que no sabia de quín estat, qualitat o naixement era aquell tirà, ni quín motiu tingué per lo que feu, perque no ho havia llegit». Vaseu y Garibay, que ho compten, sabrien l'origen que tindria la noticia.

Lo meteix Cronista, esmerçant per aixó un capítol ple de buydes y inútils rahons, nos senyala l'any en que tingué llòch la reedificació de Tarragona; pero nosaltres no l'admetèm per lo meteix que no creyèm, segons ja tenim manifestat, en tal destrucció.

En temps d'Alarich avençà un pas més la legislació, puix manà fer per Anià, famós jurisconsult d'aquell temps, un compendi de les mellors lleys del Còdich Teodossià, per complaure als antichs habitants d'Espanya y França, quins, acostumats a les lleys romanes, se subgectaven de mala gana en los tribunals al Còdich goth, manat arreglar per Eurich, ab lo qual s'evitaren moltíssims plets.

Lo successor d'Alarich fou un fill seu il·legítim, nomenat Gessaleich, qui, fent veure als goths la necessitat d'elegir rey, y lo perillós que seria fiar la corona a una tendre criatura (puix Amalarich, fill l·legítim, tenia sols cinch anys), s'apoderà d'aquella y fou proclamat a Narbona. Pero vegent Teodorich, lo d'Italia, l'ussurpació feta a son net y l'ocupació de la major part de la Galia gòtica pels franks, envià a França un nombrós exèrcit, baix les ordres del comte Ibba, qui, unit ab Mammò, quefe dels visigoths, conseguí

recobrar totes les conquestes de Clodoveu, causant a les hosts franques una pèrdua de més de trenta mil homens. Al mateix temps los borgonyesos, per traure profit de les discordies, com diu Masdeu, o perque tinguessen secreta intel·ligència ab lo d'Italia, entraren a Narbona, matàren molta gent y obligaren al rey Gessaleich a desamparar la plaça y escamparse cap a Barcelona.

S'ignora quí succehí a Gessaleich en aquesta ciutat, puix no tots los goths d'aquí eren favorables a sa causa, conservant afecte y respecte al noy Amalarich. Les seves hosts venien desfetes; darrera d'elles seguien afanyats los borgonyesos, y per altra part lo poder de Teodorich l'amençava per totes bandes. Aixís es que no tingué altre recurs que 'l desesperat de demanar socors a Trassamont, rey dels vàndals, y així tractà de ferho a l'ocasió en que'ls borgonyesos arribaren ja a Barcelona y s'apoderaren d'ella.

Al descobrir Teodorich lo plan de Gessaleich procurà ab temps evitar la protecció del vàndal, escrivintli rahonades cartes, com així solia sempre expressar sa política; pero ja fós que arribessen tart, o que realment Trassamont volgués afavorir al intrús, la veritat es que Gessaleich, aparesquent maravellosament a Aquitania, ab tot y la vigilància que naturalment tindrien visigoths y ostrogoths, arribà a formar un exèrcit y ab ell se dirigí altra vegada a Barcelona. Podria esser això estrategia per part dels exèrcits de Teodorich, puix estant Gessaleich a Catalunya disposat a sostenir sos drets a la corona, arribaren aquells, y a dotze milles de Barcelona, encara que no sabèm en quin punt o direcció y si fou avants d'arribar o després d'haver estat ja en ella, donàrenli una batalla, que perdé, vegentse obligat a fugir a França, hont fou mort quan ja havia passat lo riu Durança, que desemboca en lo Rhose, dessota d' Avinyó, l' any 511, quatre després d'haverse coronat. Arrodoneix Romey aquest període ab les següents paraules: «Ab la mort de Gessaleich y la de Clodoveu se lliuraren los visigoths de les desgracies d'una guerra civil y dels afanyes d'una invasió estrangera».

Per guardar y servir de preceptor al net envià Teodorich a Espanya a Teudis, y ell s'apoderà en cert modo dels estats que pertanyien al domini goth, sia o nó ab intenció de retornarlos al noy quan fós de major etat, y si be es cert que Teodorich se quedà ab la Provença en desquit dels gastos de la guerra y que cobrava tributs d'Espanya, es no menys cert que procurà governar ab zel y cordura, arribant a desbancar al meteix Teudis, que oprimia la nació y reclutava forces potser ab intents ambiciosos, y que quatre anys avants de la seva mort tornà al net lo que li pertanyia, o sia al any 522.

Quan la successió d'Amalarich s'aclarí y's precisà per medi de tractats ab lo successor de Teodorich la verdadera extensió del domini goth, puix tornà aquell als d'Italia tot lo que comprenia desde 'l Rhose als Alps, y ell tornà a quedarse ab lo restant de la Galia gòtica y Espanya, y com en aquesta fou criat Amalarich no es d'extranyar que fixés aquí la seva Cort, poguent considerarsel com lo primer rey en aquest particular, encara que no puga fixarse certament lo punt hont la establí.

Per lo casament d'Amalarich ab una princesa de la casa de França y per certes desavinenses consegüents, produhírense guerres entre ell y 'ls franchs, guerres que's encengueren més per la diferencia de religió, y en les que morí 'l rey goth, puix desfet pels franchs, sembla que tractà de salvarse per mar, pero recordantse de ses joyes y demés alhages precioses, tornà enrera cap a la ciutat hont les tenia, per recollirles, y arribant mentres tant los enemichs y no deixantlo sortir ni ampararse en una esglesia catòlica, com ho intentava, lo matà allí meteix un d'ells d'un cop de llança. Es de gran significació aquest succès, puix resultant esser Barcelona la ciutat en que aixó tingué lloch (segons es de veure en Fredegari, en lo Cronicó Moysiachen y en sant Isidor), no podèm duptar de qu'era perduda la seva causa, quan, desfet tan lluny, en la Galia, segueixen los trasbals en lo nostre pahis, y per això veyèm posada en pràctica la detestable costum, aleshores disculpable, y que tant

s'ha de repetir en segles posteriors, de que sempre les armes franceses hagen d'esser, ab justícia o senç ella, lo padrastru de la regió que historièm.

La Historia en aquest punt, més que confosa, es poch explicita, puix s'acontenta dihent que 'ls franchs se'n anaren a París, y ignorèm per consegüent lo que succehí a Barcelona quan aquest daltabaix, quín paper feren los goths y a hont se trobava en tal ocasió l'antich ayo y ambiciós Teudis, qui tot seguit, segons sembla, fou elegit rey (any 531). Es de pensar que seria també testimoni la nostra terra del enlayrament de Teudis, si hem de creure a Procopi, puix diu aquest autor que 'ls visigoths de la Galia gòtica passaren a Espanya ab sos fills y mullers y reconegueren per lo seu sobirà a Teudis; y com aquests ajudaren després als espanyols a recobrar aquella regió y aquests successos ocorregueren tocant a la mort d'Amalarich, deduhim que probablement l'enlayrament del successor y 'ls projectes que 's forjarien per recobrar la Galia se realisarien a Catalunya, per esser l'únich indret d'Espanya per hont s'atreviren a entrar los usurpadors, y desde hont se 'l havia naturalment d'expulsar en direcció a llurs dominis.

Tenim d'esmentar aquí, per les vinentes conseqüències, que fou en aquesta ocasió quan l'emperador d'Orient Justinià envià al general Belisari ab sos exèrcits a l'Àfrica, ab la idea d'invadir lo regne dels vàndals, y que aquests soldats o altres de la meteixa procehencia vingueren després a Espanya, com veurèm, posant en perill ab sa presencia lo domini goth, que fàcilment hauria pogut esser novament sostituhit pel romà; si be es d'advertir que 'ls nomenats romans d'aquell temps, o 'ls imperials, com son comunment coneguts, no tenien de romans més que 'l nom, y eren més aviat grechs originaris de pobles orientals que servien al sobirà de Constantinobla, qui continuava titolantse emperador de Roma.

No sabèm si 'ls successos corresponents al regnat que acabèm d'indicar y que tenen relació ab la reconquesta de la Galia poden confondres ab altres, puix ja diguerem que

no era explícita l'Historia en aquesta part, o son los meteixos. Hi han motius, no obstant, per creure que son diferents, y Romey, seguint al Turonench, fixa la nova guerra ab los franchs deu anys després de sa primera provatura per llençar los visigoths de la Galia; lo 534, això es, en lo tercer any del regnat de Teudis, y com que aquesta vegada la guerra era ab igual objecte, o sia recobrar la Galia, senyal infalible, quan volien recobrarla, de que no la tenien, y per consegüent que 'l sobirà visigoth la tornava a posseir desde 'l començament de son regnat.

En l'època citada, Quildebert, que regnava en l'illa de França, y Clotari, a Soisons, feren donchs noves provatures, desconeixentse en rigor lo verdader pretext de la guerra, y acapdillant grans exèrcits, passaren los Pireneus, setiaren Çaragoça, sença conseguirla, y anaren saquejant y arrasant tota la provincia Tarraconenca. Teudis s'oposà a tanta desfeta y perjudici, de la qual eren víctimes Aragó y Catalunya, enviant sos exèrcits baix lo comando de Teudissel, qui, com a primera mida, feu tancar los passos del Pireneu ab part de sa gent, y després presentà batalla al enemich, essent tan gran lo resultat del combat, que'ls franchs quedaren completament desfets, o tingueren de comprar ab diners vintiquatre hores de temps per sortir d'Espanya. Y si victoriosos a Espanya quedaren los goths, natural es que no deixarien de seguir desallotjant als enemichs fins als seus dominis, y, per lo tant, res conseguiren los franchs a Espanya ni a la Galia.

Estarrufats los visigoths ab aytals triomfs volgueren arriscarse a una empresa que 'ls sortí malament, com fou la d'anar al Africa y treure de Ceuta als imperials, los quals, després d'acabar ab los vàndals, s'havien apoderat d'aquesta plaça, des d'hont havien de passar prompte a Espanya cridats per un pretendent al trono dels goths. No fou, ab tot, de transcendencia aquest contratemps per Teudis, puix visqué encara algún temps disfrutant de la tranquil·litat de la Cort, fins que un boig, verdader o fingit, acabà ab ell, deixantlo assassinat en son propi palau l' any 548. S'ha de

tenir en compte que aquest rey fou lo primer que traslada la Cort de Tolosa a Espanya.

Succeheixen aquí ràpidament dos sobirans que ab prou feynes deixen memoria de son regnat. Teudissel, aquell meteix general de Teudis que tant s'havia distingit a Catalunya contra 'ls franchs, proclamat pels nobles y assassinat pels meteixos un any y cinch mesos després d'haver sigut nomenat rey (549); y Agila, qui tingué de començar opo-santse als cordobesos sublevats, mes ab tan mala sort, que empaytat per Atanagilt, pretendent al trono, qui tenia en sa ajuda als sublevats y a les hosts dels imperials manades per son general Lliberi, se vegé desfet pels meteixos visigoths y morí a ses mans lo 554.

Semblava que entre 'ls goths rebrotava la fatalitat dels emperadors romans. Lo cortesà s convertia en assessi de son favoreixedor y, com a conseqüència inevitable, passava després a esser proclamat rey. D'aquesta manera logrà la corona goda l'enemich d'Agila; mes posat ja en lo trono Atanagilt, se trobà ab un nou obstacle que avants no existia: los imperials, als que cridà per realisar sos projectes ambiciosos, ocupaven tota la costa desde Gibraltar fins als termes de Valencia, en virtut d'un tractat de Justinià, y aquesta intervenció, no sols enxiquia 'l poderiu goth, sinó que ademés l' hi mal preparava aquest pahís, ja fós per la simpatia que excitaven los antichs recorts romans, ja per la major semblança de religió, segons creuen alguns, entre 'ls hispans y 'ls imperials que entre aquells y 'ls goths arrians. Per la nostra part no veyèm tan clara la primera causa, no sols per sospitar que hi hauria moltes y diferentes menes de cristians entre 'ls soldats de Constantinobla que havien guerregjat a l' Africa, sinó per veure que 'l seu meteix emperador Justinià era tan heretge com los meteixos arrians, puix que era aphthardocita, aixó es, que afirmava esser lo cos de Jesucrist incorruptible y impassible desde sa concepció.

Per nosaltres, donchs, l'obstacle consistia únicament en que 'l nou rey se trobava ab un poder extranger que dismi-

nuia 'l seu y no li quedava altre recurs que tornar a trèu-
resel de demunt. A aquesta feyna's dedicà Atanagilt, y per
altra banda procurà afhançar la seva amicitat ab los reys
franchs, donantlos per esposes a ses filles. Lo primer pogué
conseguiho 'l sobirà goth ab gran satisfacció dels seus,
mes lo segón li ocasionà forts disgustos, encara que sien
fins a cert punt desconeguts molts dels successos que de ab-
dues causes n'esdevingueren, especialment aquells que po-
guessen tenir relació ab Catalunya. Induptablement en
aquesta època la Còrt goda estava establerta a Toledo, hont
morí Atanagilt lo 567, ab sospites d'haverse convertit al
Catolicisme, encara que nó públicament, set anys després
d'haver fet igual conversió los sueus de Galicia, segons
compten les histories.

Lo llegidor haurà pogut conèixer que escassegen en
aquesta temporada los successos que tenen relació especial
ab Catalunya, per succehir los generals de la nació en al-
tres indrets o provincies, y per esser altre y llunyà 'l centre
escollit pels reys per atendre des d'ell ab més igualtat o co-
moditat als negocis dels extensos dominis goths. Aixís es
que durant l'imperi de la monarquia visigotha deurà consi-
derarse la nostra regió sols com una província lligada a
aquella, guardada y vigilada per tropes dependents del so-
birà, y participant en ses lleys y costums, com les demés
provincies d'Espanya, del trontoll produhit per lo recort
romà y l'influencia goda, y dels duptes y contrasts fills de
les dues crehences que estaven en lluyta, la catòlica y l'ar-
riana, fins que més endavant s'estableix l'unitat, aixís en lo
religiós com en lo polítich. Per això, donchs, sols a grans
pinzellades exposarem en lo successiu tot lo pertocant a la
generalitat de la nació y de lo qual no deguem prescindir
per rahons lògiques y cronològiques, detenintnos exclussi-
vament en lo que tinga relació directa ab la nostra terra o
sols a ella perteneixi.

Feta aquesta salvetat, y tornant ara a l'època de la mort
d'Atanagilt, dirém en resúm que d'ella n'esdevingué un in-
terregne de sis mesos, per no sapiguer la noblesa, fingida o

verament, trobar cap individu que fós digne d'ocupar lo soli; y com sia que durant aquesta temporada patissen los negocis públichs, .y refentse de sa dispersió tornessen los imperials a aparèixer en alguns punts, aixecantse al meteix temps tirans per tot arreu, se tractà per fi d'elegir rey, y ho fou Liuva, que era governador de la Galia gòtica.

Coneixent lo nou elegit que sa presencia era indispensable per la conservació del pahis que avants regí com a governador, proposà que li donguessen per company a son germà Leovigilt, qui, havent acceptat, s'encarregà dels dominis d'Espanya; mes com sia que sença cap particularitat notable morís Liuva lo 572, quedà Leovigilt amo absolut de tots los dominis goths, los quals governà ab mestria y demostrant fins a ses velleses l'empenta d'un brau y intrèpit capità, puix dominà als cordobesos, desallotjà als imperials de les ciutats que havien tornat a ocupar, obligantlos a demanar arsmisticis; triomfà dels càntabres; humilià per dues vegades als sueus, posantlos també en lo cas de demanar la pau y exterminantlos per fi; pacificà als vascons d'Alava y Navarra y del territori de Jàca; va desfer per dues vegades les faccions aixecades per son fill Hermenegilt; burlà als franks en la Septimania (1), de la qual estaven cobdiciosos, y així meteix als borgonyesos a Galicia, destruhint sa esquadra (2).

(1) Septimania, nomenada pels escriptors goths y espanyols provincia de les Galies, es la part de la primera Narbonesa que quedà en poder dels goths després de la batalla de Vougle, y la nomenaren ab aquell nom perque abarcava set ciutats, compresa la metròpoli: Narbona, Carcassona, Lodeve, Beziers, Nimes, Magalona y Agda.

(2) Parlant d'aquests successos, y especialment de les sublevacions, nos dona compte Pujades d'un Aspidi, a qui nomeda *senyor de les montanyes Agerenques*, sublevat y després perdonat, deduhint d'això qu'era d'Ager, al Septentrió de Balaguer, no essent altre que 'l capdill de la ciutat d'*Aregia*, al Orient de Lleó. Nos dona compte també de la fundació de Ripoll, a qual fi descompón lo nom *Reccopolis*, que 's lo d'una ciutat de la Celtiberia, de la qual nos queda memoria en una medalla, y que, diu sant Isidor, fou fundada per Leovigilt en honra d son fill Recaret. Aquest esforç etimològich podria esser tolerable, per esser ce que alguns escriptors goths usen lo nom de Celtiberia per designar a la Tarracneca o gran part d' ella; pero no pot admetres, per tenir *Rivi-pullis* altre orig y no existir memoria de que haja sigut ciutat.

Entre tots aquests fets, un n'hi ha dels que més afeixugaren y excitaren l'esperit de Leovigilt. Tal es la guerra que tingué de sostenir contra son propi fill Hermenegilt, qui s'havia casat ab una princesa franca qu'era catòlica, indisposada per aquesta rahó ab la Cort arriana y aborrida de la madrastra del príncep, la reyna Gosvinda, defensora també del arrianisme. Leovigilt havia fet a son fill rey de Sevilla, tenint que despullarlo aviat de les insignies reyls y portarlo a Toledo, hont aquell li demanà perdó. Sia per influencia de la esposa, o de sant Leandre, bisbe de Sevilla, Hermenegilt se feu també catòlich, y d'això en nasqueren forts disgusts de familia, que donaren lloch a que 'l fill acabés per fugir de Toledo, retirantse a Andalusia.

Lo zel religiós, prenent proporcions exagerades, no ha fixat la vista més que 'n lo príncep catòlich que 's mostra constant en la fè fins al martiri y en lo moment de sa mort; pero la crítica imparcial del historiador deu tenir en compte los actes del fill facciós, del personatge goth que fa aliances ab los principals enemichs de sa nació y del llinatge regi a qu'ell pertanyia, que falta a les promeses més formals per dues vegades y que manifesta desordenada ambició de poder, vivint lo senyor que llegítimament deu exercirlo.

Hermenegilt, pactant auxilis ab los sueus y ab los imperials, y relacionantse ab los franchs, enemichs declarats de son pare, 's veu, ab tot, en lo cas d'humiliarse devant de son pare y rey, qui 'l desterra a Valencia; pero aixecant de nou allí la bandera de rebeldia, entra fins a Lussitania, y resolt Leovigilt a perseguirlo, consegueix treurel d'una y altre ciutat, fins que, escampantse les tropes del fill per la meiteixa Valencia, es fet presoner pels soldats del pare, los

Lo Cronista de Barcelona, En Balaguer, admetent l'*Apsidi*, qu'ell nomena *Apsidi*, ab tot y no haver vist més que a Pujades, considera 'l succés com «confirmació dels duptes que tenia de que la sublevació dels agerenchs tenia més caràcter polítich que d'independencia»; y preguntantse a sí meteix: «quí era aquest Apsidi?» afegeix: «no hi medi d'esbrinarho». Nosaltres, sença sentir los duptes del Cronista, hem trobat a la Biblioteca de Barcelona prou nombre d'autors antichs y moderns que 'ns donan la resposta, enseyantnos la diferencia que va de *agerenchs* a *agerenchs*, y hont deu buscarse la ciutat *Aregia*.

quals lo conduheixen a Tarragona, hont lo tanquen a una presó soterrania.

Aquí es hont se demostra l'heroysme del catòlich y la falta de compassió del pare, senç que per una rahó ni altre deixèm per això de reconeixer la criminalitat del fill y del insubordinat. Leovigilt, arrià, espera potser, com a pare y com a rey, que 'l fill s'arrepenteixi per tercera vegada, y per requirir-lo 's val d'un bisbe, també arrià, qui junt ab la sumissió exigeix l'abjuració del catolicisme; pero 'l bisbe es insultat y refusat, y 'l pare, ple d'indignació, dona ordre als seus soldats de qu'executen l'esgarrafós escarment, y entrant a la presó un tal Sisbert, que 'ls manava, talla 'l cap d'Hermenegilt d'un colp de destrai (13 d'Abril del 585).

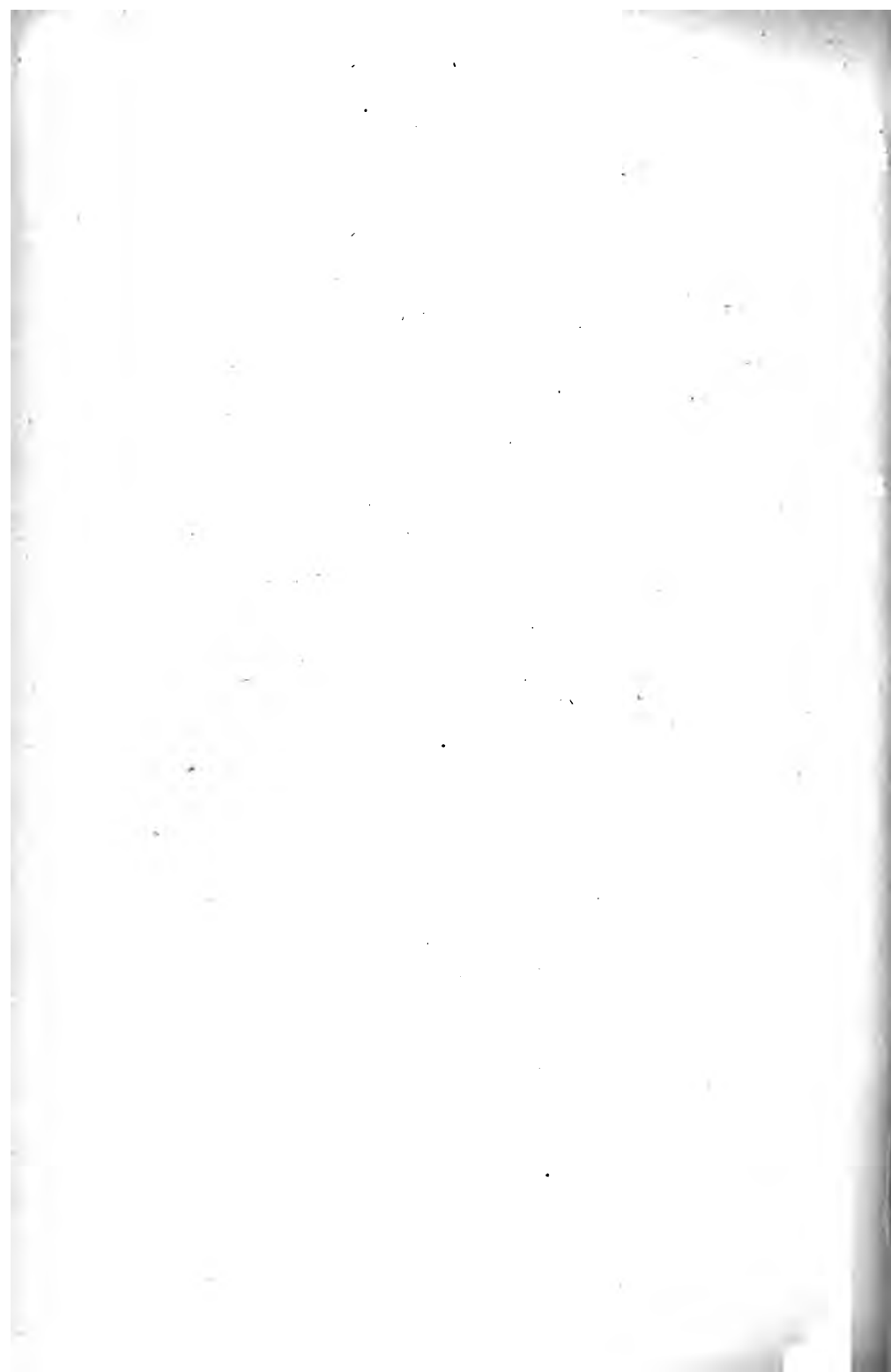
Comptant ara que la causa del rebelat fós un bon xich popular; que eren catòlichs en gran part los qui 'l defensaven o afavorien, y que havia de causar un detestable efecte en los cors sensibles la tràgica fi del príncep màrtir, ¿quí duptarà que aquesta fatal desgracia havia d'esser un fort esperó per la transformació general del pahis, no llunyana des d'ara, a favor del Catolicisme? Moltes vegades ha permès la Providencia grans contratemps perque fossen generadors de felicitats, y tenint nosaltres això present, culpant com a homes al fill mal creyent, com a catòlichs devèm abaixar lo cap devant dels designis d'aquella, que tal volta permeté la mort d'Hermenegilt perque aixís Espanya s'afanyés en la fundació de l'unitat catòlica, establerta després per Recaret, germà del meteix màrtir de Tarragona.

En ses expedicions a la Septimania 's distingí Recaret com a general de son pare, ab qui alternava ja en la potestat reyal, per esser Leovigilt molt vell; y tal volta a la bona disposició del fill se devia que 'n los derrers temps no 's mostressen tan enverinats los odis entre goths y franchs, resultat que podria així meteix tenir per causa lo Catolicisme. En aquesta ocasió morí 'l vell Leovigilt (any 586), de qui diuen alguns autors, en lloança, que abraçà 'l Catolicisme en los derrers moments. L'alaben també 'ls jurisconsults perque a ell se degué la reforma, o mellor dit, l'ordina

ció del Còdich d'Alarich, y se 'l aplaudeix a la vegada per son afany en regularisar l'administració general.

En lo següent capítol podrèm veure 'l fruyt d'un y altre benefici, reduintnos ara, com a medi d'enllaç entre dues èpoques, a fixar aquí la noticia de la successió de Recaret al trono hispà-goth, que tingué lloch després de la mort del pare.







†

Exageracions de l'intolerancia dels goths. Bisbe arrià a Barcelona convertit al Catolicisme. Correspondencia entre 'l papa Hórmisdas y Joan, metropolità de Tarragona. Títol de Vicari apostòlich sobre totes les provincies. Primer Concili provincial de Tarragona: sos canons. Existencia de la vida monacal, deguda a sant Paulí y sant Martí de Tours. Reflexions sobre aquesta institució, y quines foren les primeres Ordres. Solitaris o ermitans al Montseny, y tradició curiosa de Segimó, rey de Borgonya. Concilis provincials a Girona y Lleyda: sos canons.

MÉS d'un segle comprèn lo període a que 's refereix lo capítol, això es, des d'Eurich, qui començà a regnar lo 466, fins a Recaret, que pujà 'l soli lo 586. Durant aquest període les moltes y oposades heretgies que avants s'han observat van reduint ses proporcions, y si aquestes existeixen, sa vida o són coneixement queda vinculat en determinats prossèlits, quins gradualment s'extingeixen, fent-se seves les crehencies de la generalitat, la secta arriana o 'l dogma catòlich, es a dir la religió oficial, si 's pot nomenar aixís, y la que s'anava fent oficial.

Qui haja llegit les declamacions fanàtiques de certs autors, que sença fer diferencia entre l'estat civil y esglesiatich d'una nació, y senç comparar degudament los temps no han sabut veure més que monstres d'iniquitats en tots aquells homes que per desgracia no s'educaren dintre del gremi de l'Esglesia catòlica, no sols admeterà persecucions y crudeltats vingudes d'aquests, sinó que fins conside-

rarà com a cosa impossible que no sien crudels y perseguidors. Pero atès a que 'l cor del home modera ses fogarades segons com aquest fa us de la rahó y segons sia l'educació que ha rebut, quan no s'atinga a la veritat de que no tots los homens senten y pensen d'una meteixa manera, fàcilment podrà compendres que 'ls goths, fins essent arrians, podrien estar possehits de generositat o de tolerancia, o quan menys podien tenir lo vici de l'indiferencia, del qual podia nèixer un assenyalat benefici per la religió catòlica y fins per lo sosteniment del estat pacífich que convenia a una nació que s'anava organisant.

Exemple d'això són alguns dels personatges de que havèm parlat al tractar de l'època romana, adornats alguns d'ells d'altres qualitats morals, y altres de diferents pahisos y religions, dels quals en lo successiu potser se 'ns oferirà parlar més d'una vegada. Hi hà, no obstant, y apart d'aquestes consideracions generals, un altre consideració a fer pertocant a la tolerancia dels goths per contrarrestar les exageracions fanàtiques dels que, començant per Eurich, fan de tots los reys goths uns intolerants butxins y atormentadors incansables dels catòlichs. A esser això cert, després de lluytar lo Catolicisme ab 'lo Paganisme y ab l'incrèdilitat general, y empaytat més tart per heretgies de tota lley, de segur que no aixecaria son cap triomfant si, de més a més, al tractar d'arrelarse com a religió nacional en un pahis després d'aquelles contrarietats, hagués tingut de bregar per espay de dos segles, ab curta diferencia, ab l'intolerancia y la cega persecució de quins, per altra part, comptaven ab lo poder y la força.

N'hi ha prou, donchs, per la consideració que acabèm d'indicar, ab recordar sols que 'ls goths, ademés del tremp genial que 'ls caracterisava y 'ls distingia dels altres barbres, tenien propensió a assimilarse les costums dels pobres que volien dominar, com ho prova la meteixa rahó d'havarse fet arrians, renunciant a ses antigues supersticions y l'haverse romanisat en ses costums, al meteix temps que treyen als romans de les comarques que s'anava fent se

lo poder goth; y si aquesta felicitat se concebeix en homens de races camperoles y senzilles en un principi, ¿haurèm de negarlos aquesta condició després d'haver educat son caràcter y quan tenien ocasió de reconèixer que 'l culte catòlich contribuiria a la magnificencia de la nació que regien, de la qual una gran part propendia al Catolicisme?

S'ha de tenir, donchs, per reconegut que lluny de provocar persecucions lo govern goth, desde Eurich tolerà y fins protegí 'l Catolicisme, com havèm exposat en la part civil, puix los meteixos reys, Eurich entre altres, arribaven a tenir ministres catòlics, y a jurisconsults catòlics fiaven l'arreglo de sos Còdichs; y quan per enlayrarse Atanagilt havia cridat en sa ajuda als soldats de Justinià que passaven per catòlics; quan los meteixos prínceps anaven prenent la costum de casarse ab princeses també catòliques; quan nos certifiquen diferents autors que alguns, més o menys obertament, abraçaven al morir la creu de Cristo o la reconeixien en lo íntim del seu cor, y quan, per fi, com tindrem ocasió de veure y concretantnos a la nostra terra, no 's troben les nostres esglesies abandonades, sino que pel contrari van apareixent los noms de bisbats fins ara no descoberts, y 's celebren concilis, y s'apliquen regles de disciplina; lluny de creure en l'intolerancia, hem de creure que l'Esglesia catòlica anava prosperant ab tota llibertat.

Y al fer aquesta consideració cap cas mereixen les qüestions o agravis que poguessen haverse mogut entre particulars per motius de religió o les rahons promogudes per l'alta clerecía del arrianisme.

Sols en temps de Leovigilt deu admetres la persecució; pero aquesta no tingué lloch sino quan lo Catolicisme fou considerat per lo perseguidor com a bandera política, puix que 'l rey, devant de la rebeldia del fill, que era catòlich, veyia l'ombra de tots los que la fomentaven y que eren catòlics també, això es, los imperials, los sueus convertits ja desde 'l regnat d'Atanagilt, y 'ls franchs, enemichs particulars de sa casa y familia.

En aquest cas fou quan hi hagué intrusió de bisbes ar-

rians en algunes esglésies catòliques, com succehí entre altres a Mèrida y a Barcelona (1) (no a Tarragona, per més que s'escarrassi Pujades comptant com a un dels expulsats y perseguits a Ascani, qui, si fos lo primer d'aquest nom, visqué un segle avants, y si fos un segon no s'admet en lo veritable episcopologi); mes la intrusió de Ugno, que era 'l bisbe arrià posat per Leovigilt a Barcelona, res significa per lo que fa relació ab les crehencies del pahis, puix, colocat pel Rey, no era enlayrat a son càrrech per elecció de la clerecía y del poble, y aixís y tot, son nomenament serveix per major honra de la nostra patria, perque havent abjurat l'heretgia y professat públicament la religió catòlica, fou admès pels Pares al Concili III de Toledo, y tals serien ses virtuts y sa fè que quedà reconegut com a llegítim prelat y únich bisbe de Barcelona (lo qual fa creure que hauria mort son antecessor catòlich), comptantse encara sa antiguetat desde que ocupà intrusament la Seu, y vegentsel presidir en endevant, per aquesta rahó o per los seus molts anys, com a degà dels bisbes d'Espanya y de la Galia narbonesa.

Poden ajudar a convencer del estat de nostra Esglesia en lo primer terç del segle IV les interessants cartes que's creuaren entre Joan, metropolità de Tarragona, conegut ja en lo 516 (en lo temps que Teodorich governava l'Espanya per son net Amalarich), y 'l papa Hormisdas, a qui pregà, per conducte d'un diaca nomenat Cassià, que expedís providencia general a les Espanyes perque's complissen estrictament los cànons, y fent esment d'algunes transgressions; lo qual dona a entendre que no culparia d'aquestes a son bisbat, essent sacerdot tan gelós qui 'l vigilava.

En altre carta consultava Joan lo modo còm debia condu-

(1) Explica Flórez que alguns dels bisbes que assistiren al Concili II de Toledo, al any 527, se trobaven allí com a desterrats, havent manifestat un d'ells que ho estava per causa de la fè, en vista de lo qual diu: «es de creure que això meteix tragué de ses esglésies als bisbes d'Egara y d'Urgell (presentes en aquell Concili), motivantho algun ministre o governador de la provincia, que, com arrians, maltractaven als catòlics». Pero això no passa d'esser una suposició, puix en altres Concilis se'n troben del nostre pahis, senç haver motivat sa concurrencia cap persecució.

hirse ab alguns clergues que venien a son bisbat, puix tenia pór que estiguessen infestats pels grans errors d'Orient, y principalment d'Acaci; y enviant lo pontífex una fòrmula, s'obligà als grechs a pendre aquella regla, sença la qual no podien perseverar en la nostra comunió, que, si fos inútil per no estar los clergues grechs infestats, indicaria quan menys que molta confiança 'ls inspiraria 'l nostre pahis quan s'amparaven en ell fugitiu d'Orient. S'ha d'afegir aquí, perque 's veja la consideració merescuda del nostre metropolità, que, per l'observancia dels referits cànons, lo recompensà 'l Papa ab l'honra de ferlo *Vicari Apostòlich* sobre totes les províncies, encara que sença perjudicar los privilegis dels respectius metropolitans y únicament al fi indicat.

Acabarà de confirmar tot lo que acabèm de dir pertocant al estat de la nostra terra, descobrintse al meteix temps agradables notícies que declaren lo progrés de la religió catòlica, la celebració de Concilis provincials, dels quals devèm donar especial compte, prescindint dels generals en que intervingueren així meteix prelats de la regió que historièm.

Al any 516, trobantse de metropolità a Tarragona Joan, de qui havèm parlat fà poch, «seguint l'exemple dels antichs pares, quins procuraven promoure lo establert pels antecessors y perpetuar lo actual», segons així se consigna en l'exordi del Concili Tarraconench del qual anèm a parlar, reuní 'ls bisbes de la provincia per l'arreglo de varis punts del govern esglesiaístich, tenint lloch aquesta reunió 'l dia 6 de Novembre del esmentat any. Los bisbes que firmaren los decrets d'aquest Concili, que pot nomenarse lo primer provincial de Tarragona, foren lo referit metropolità Joan, Paul d'Empuries, Hèctor de la metròpoli de Cartagena (que 's trobaria allí casualment), Fontià o Frontinià, de Girona, Agriti de Barcelona, Urso de Tortosa, Oronci de Coll-lliure, Vicens de Çaragoça, Canidi de Vich y Nebridi d'Egara; y 'ls decrets, que arribaren a tretze, se publicaren en la forma següent:

I. Que 'ls clergues quan visiten a les parentes no 's

detinguen en la visita ni hi vagen sols; y 'l que faça lo contrari sia privat de la dignitat que tingue, si es clergue; si es religiós o monjo, sia tancat en una cel·la a pa y aygua, baix la direcció del abat.

II. Que al clergue no se li permeti comprar per vendre més car.

III. Si 'l clergue deixà quelcom, que no rebi res sobre 'l valor de lo deixat o ab augment.

IV. Que ni 'l bisbe ni cap clergue sentencien causes en diumenge, y en cap dia les criminals.

V. Que 'l bisbe no consagrat pel Metropolità dega anar a vèurel dintre de dos mesos, escrivintli, si no ho pot fer per malaltia; y si no 's presenta, sia représ pel Concili dels comprovincials.

VI. Que si 'l bisbe cridat pel Metropolità a Concili no hi concorregués, no estant malalt, sia excomunicat fins al altre Concili.

VII. Que 'n les esglésies del bisbat alternen, per setmanes, lo prevere y 'l diaca, resant cada dia vespres y matines; pero 'l dissapte s'ajunten los clergues a vespres, per assegurar que 'l diumenge se celebri ab presencia de tots.

VIII. Que 'ls bisbes visiten cada any ses parroquies y no rebin més que les *tercies* (1).

IX. Si algún ostiari o lector no s'aparta de la dona que cometi adulteri, sia separat de la clerecia.

X. Que ni 'l bisbe ni 'l clergue puguén rebre res, com los seglars, per les sentencies que dicten; y si rebessen alguna cosa que no sia oferta per devoció a l'Esglesia, los degradin.

XI. Que 'ls monjos no exercescan cap funció clerical fora de son monastir, sinó que sia per ordre del abat; ni seguescan en los tribunals seglars altra causa que la propia del monastir, manantla 'l prelat.

(1) «Así el título. El texto previene que algunas iglesias solían estar destituidas ó sin ministros: por esto mandan la visita anual acostumbrada desde lo antiguo: y que si hallan alguna iglesia destituida la reparen: dando la causal de que reciben las *Tercias*». Flórez, *España Sagrada*, t. 25, pág. 60.

XII. Que si 'l bisbe mor senç haver fet testament formen inventari 'ls clergues, sença exclòuren la cosa més mínima.

XIII. Que al temps de convocar lo Metropolità a Concili ordeni que no sols hi concorren preberes de les catedrals, sinó alguns diocessans y persones seglars.

Apart dels cànons pertocants a disciplina y a la moralitat dels esglesiaístichs, sobre lo qual no hi ha que fer cap comentari ni explicació, interessien de debó los cànons I y XI, puix que d'ells se 'n desprèn ja clarament l'existencia de la vida monacal, y com sia que cap dato illegítim s'haja descobert fins ara, prova que no serien de molt temps les fundacions de monastirs y que poden fixarse verament en l'època que senyalarem en l'anterior capítol, encara que reconeguèm per les referencies dels citats cànons que estaven montats los monastirs ab una organisació regular y ordenada, com se veu en lo successiu.

Convé, no obstant, detenirse quelcom en aquest punt per assegurar la provabilitat, ja que no 's justifiqui clarament la veritat. Avants que 'ls monastirs hem d'admetre monjos, o quan menys homens disposats a subgectarse a una regla comunitaria, y apart d'aquests y com a començament de la vida claustral, solitaris o anacoretas.

Pogueren haber contribuït a l'introducció d'uns y altres a Catalunya sant Paulí y sant Martí de Tours, y si recorreguessem a l'autoritat dels que han escrit les histories de certes Ordres monacals y altres autors catalans de menys prestigi, no 'ns mancarien exemples per citar de fundacions fins anteriors al meteix sant Paulí, pero serien exemples de cap força, per no declarar los autors los fonaments de les seves asseveracions.

En lo restant d'Espanya se senyalen com a primers establiments d'origen positiu y justificat per documents, lo de Dumo a Portugal per sant Martí d'Hungria lo 560, y un altre en lo regne de Valencia, prop del cap Martí, fundat ab les almoynes de Minicea per l'abat de sant Donat, qui havia passat d'Àfrica a Espanya acompanyat d'un nombre

considerable de germans, acostumats ja a la regla, cap al any 570; y si es cert, com dona a entendre sant Ildefons, que a Donat se 'l conceptúa com lo primer que introduhí a Espanya l'ús y la regla de la vida monàstica, o no havèm d'anteposar ni retrassar sa introducció a Catalunya, o'ls monastirs que aquí existiren han d'atribuirse a diferent origen, poguent citar, per decantarnos a aquesta derrera opinió, dos exemples. Es un d'ells que, tocant a nostra regió, en lo territori de Sobrarbe, Teudis (qui regnà fins al any 560) feu a sant Victorià abat del monastir *Assanençh*, y es l'altre que avants d'aquesta meteixa fetxa havia ascendit a metropolità de Tarragona Tranquilí, qui havia sigut monjo y deixeble de Victorià. De manera que si dins de la meteixa Metròpoli, encara que més enllà de Catàlunya, existien monjos, y de monjos se 'ls feya metropolitans, es de creure que 'n la regió més acostada a la Metròpoli existirien també convents, o havèm de fer una excepció inconcebible. La diferencia consisteix en si 'ls primers serien benets o agustins, puix Argaiz, que 's lo qui ha donat més notícies sobre aquesta materia, parlant de la vinguda d'Esteve ab altres deixebles de sant Benet lo 533, per visitar lo cos incorrupte de sant Narcís, diu que començà a conèixers aquesta Santa Religió en la provincia, *si be aleshores no fundaren convents*, de lo qual deduiriem que 'n aquest cas, d'haver existit monjos en aquesta fetxa, serien los establerts o de sant Agustí o de sant Antoni.

Parlant Jordan, historiador de l'Ordre d'aquell sant, de la fundació del Biclarench (la primera justificada en nostra opinió, y de la qual nos ocuparem en lo següent capítol), que tingué lloch lo 588, diu «que havent donat l'hàbit de la Religió (s'ha d'entendre Agustina) a molts servents de Deu, fou per ells constituït abat y prelat... y que compongué en aquest temps unes constitucions o adicions a la Regla de N. P. S. Agustí per lo bon govern de son monastir». Altres acreditats escriptors, pel contrari, lo fan no sols fundador de Vallclara, sinó també d'altres monastirs de l'Ordre de sant Benet. Pero sien d'una o altra Ordre, be podem admetre

monjos en l'època de que 'ns ocupèm, sobre tot després que 'l Concili del 516 los nomena en sos cànons, encara que senç arriscarnos a donar la preferencia a unes Ordres sobre altres y senç tractar d'endevinar a quínes aquells fan referencia.

Lo dupte que hem manifestat pertocant a les Ordres dererament citades, podria extendres també pertocant a la de sant Antoni, pero ja indicarem la probabilitat de que fossen los primers monjos que aquí s'introduiren, com a primers que foren també en extendres y escamparse pel món, encara que 'ls primitius no passaren, com a tals, d'esser llechs, puix que no se 'ls conferí 'l sacerdoci fins al segle IV de que tractèm. En aquest meteix segle podrien estar ja reunits en comunitat, mes en l'anterior a sa vinguda potser no passarien d'ermitans, y si donèm crèdit a la tradició de sant Segimó (qui vivia en lo regnat d'Eurich), hem de suposar que 'ls ermitans que trobà en lo Montseny serien de sant Antoni, puix que indica aquest recort l'antich monastir de Sant Marsal, que era de la meteixa ordre; y consignèm aquesta observació per acabar d'arrodonir la referencia a monjos y a solitaris o ermitans que havèm fet al començament.

Perque 'l lector tinga noticia de la tradició que esmentèm, y com assumpto que 's relaciona ab l'objecte d'un dels cànons del Concili de que anem tractant, no podèm menys de referir aquí lo notable succès que 'ns compten alguns dels nostres historiadors, trametent la noticia del un al altre, encara que prenentla tots, segons sembla, del Martirologi Romà.

Se diu que Segimó fill de Gundebant, rey de Borgonya, instruït en la fè y vida devota per sant Aunit, bisbe de Viena, fugí de sa patria y de sa llar per anar a fer vida eremítica; que peregrinant arribà al Montseny, després de comprar a Narbona una creu del Salvador; que's vegé ab un ermità, qui li donà instruccions per la professió que emprenia, y que després de dos anys de vida penitenta y de no menjar mes que herbes, anant lo pare de Segimó en busca

de son fill, arribà al Montseny, y entrant en l'esglesia de sant Marsal, preguntà a un monjo per la persona que cercava. Aquest li digué que 'l seguís, y després de alguna conversació, reconeixent lo pare al fill, y pregantlo perque s'entornés ab ell, puix també serviria a Deu en son regne, ho conseguí al fi, y partiren abdós cap a Borgonya, hont regnà Segimó després del pare, afegint alguns que morí allí màrtir gloriós.

Nosaltres no tractem de desvirtuar aquesta tradició, tant venerable com poètica, y en prova d'això que la retrayem com a comprovant de l'existència d'ermitans o monjos de sant Antoni en temps d'Eurich; mes, ab tota franquesa, devèm manifestar que se 'ns fa més sospitosa la relació que 'l succès, perque es possible que un Segimó, príncep o senyor, fes lo que 's compta, pero pot esser molt be que s'haja confós sa historia ab la de Segimó de Borgonya, o s'hagen atribuït al un successos del altre, puix los historiadors francesos, inclosos los pares Maurins, res expliquen de sant Segimó, avants d'esser rey, que s'assembla a l'història de sa estada al Montseny; lo que diuen es que essent ja rey y pare se retirà a fer penitència, dirigintse al monastir de sant Maurici (Maurici y Marsal tenen iguals les dues primeres lletres y poden oferir alguna semblança en certs cassos), pero aquesta resolució era presa a conseqüència d'un gran crim o pecat que cometé: lo d'haver consentit en esser parricida, lo d'haver permés per sugestions de sa esposa que matessen a son propi fill.

Acabades ab això les explicacions a que han donat peu los cànons del primer Concili provincial, continuem ara l'exposició dels demés que 's celebraren a Catalunya, anteriors a Recaret.

Al any següent del Concili de Tarragona, o sia lo 517, se celebrà un altre junta episcopal, verdader Concili provincial a Girona o en son territori, y lo firmaren lo metropolità Joan, lo bisbe de Girona Frontinià, que altres nomenen Fortunià, y 'ls demés que firmaren en lo de Tarragona, a excepció dels de Cartagena, Çaragoça y Tortosa, y s'establiren deu cànons, dedicats als següents obgetes:

I. Sobre la deformitat que s'observava, ja en lo cànon esglesiàstich, ja en la celebració de la missa, decretant aixís l'uniformitat de la fe per l'uniformitat de l'oració y del culte.

II. Estableix que les lletanies que 's feyen en la setmana següent a la de Pentecostès, començantles lo dijous, acabessen al dissapte, y que s'observi abstinencia en los tres dies.

III. Que les lletanies que 's feyen en temps assenyalats, com avants de la Ascensió y avants de Pentecostès, se fessen lo dia primer de Novembre, y si s'escau una dominica en los tres dies, se traslladin a la setmana següent per acabarles al dissapte, ordenantse l'abstinencia de vi y de carns.

IV. S'estableixen los temps en que s'ha de donar lo baptisme y s'assenyalen les Pasqües florida y granada per los que tinguen salut, admetentse 'ls malalts en les demés solemnitats.

V. Sobre 'l baptisme dels infants, manant que si neixen febles y no prenen lo pit sien batejats desseguida si son presentats a aquest objecte.

VI. Mana que si s'ordenessen de sotsdiaca, diaca, prebete o bisbe alguns casats, se separen de ses mullers, y si no ho volguessen fer, que tinguen en sa companyia un germà que pugui respondre de sa vida continent.

VII. Se tracta dels que s'ordenen sença casarse, y s'estableix que aquests, además de tenir en sa companyia un germà, testimoni de sa vida honesta no introduueixin per lo govern de llur casa dones extranyes, sino que cuyde d'ella un criat o un amich; pero si tenen mare o germana puguén aquestes cuydar de la casa segons los decrets dels cànons antichs.

VIII. Estableix que de cap manera sia admés en la clerecia lo llech que conegués altre muller després de la primera.

IX. Determina que si algú, greument malalt, rebés per la comunió la benedicció (que nomenen viàtic), y convaleixent després no se subjecta a l'Esglesia a la penitencia pública, si no te 'ls pecats que estaven somesos a ella, sia adnès en la clerecia.

X. Se mana als sacerdots que acaben les hores matutines y vespertines ab l'oració dominical (1).

En lo meteix període de que tractèm, encara que ab alguns anys de diferencia, se celebrà un altre Concili a Barcelona, prop del any 540 (regnat de Teudis), al qual concorregueren lo metropolità Sergi, Nebridi de Barcelona, Casonci d'Empuries, Andreu ilerdench, Stafili gironí, Joan de Çaragosa y Asel de Tortosa, establintse en ell lo previngut en los deu cànons següents:

I. Que 'l psalm 50, això es, lo *Miserere*, se diga avants del Càntich (lo Càntich era ab *Laudes*, pres del capítol quint del llibre dels Jutges).

II. Que així com en les vespres se donen en les matines la benedicció al poble.

III. Que cap clergue tinga cabellera ni 's talle la barba.

IV. Que assentat lo prebere no s'assenti 'l diaca.

V. Que estant present lo bisbe, posessen los preberes les oracions per l'ordre ab que 's devien dir.

VI. Que 'ls penitents (públichs) anessen ab los cabells tallats y ab trajo religiós, empleantse en oracions y dejunis.

VII. Que aquests no assistescan a banquets, ni 's fiquen en negocis de comptes sobre gasto y rebut; sino que fassen en llurs cases una vida de temperança.

VIII. Que 'ls que emmalaltint demanaren y reberen del sacerdot penitencia, si convaleixen, seguescan la vida dels penitents, no combregant fins que 'n vista de son bon procedir ho tinga a be 'l sacerdot.

IX. Pero si cayguessen en malaltia se 'ls concedesca la benedicció beatífica (que era la major reconciliació per la qual podien combregar).

X. Que pertocant als monjos se observi lo establert en lo Concili Calcedonench.

Sis anys després d'aquest Concili barceloní, se 'n celebrà un altre a Lleyda lo 546 (seguint lo regnat de Teudis)

(1) Per major inteligencia y ample explicació d'aquests y altres cànons que reproduhim o donguem extractes, recomenèm ab tota eficacia l'obra titulada *Espana Sagrada*.

al qual concorregeren Sergi, metropolità de Tarragona, president; Just d'Urgell, Cassonci d'Empúries, Joan de Çaragoça, Patern de Barcelona, Maureli de Tortosa, Tauro d'Egara, Febuari de Lleyda y Grat per Stafili, bisbe de Girona, y foren per ells establerts los següents cànons: (1)

I. Los clergues que serveixen al altar, que distribuïxen la sanch de Jesucrist o manegen los vasos sagrats, s'abs-tendrán de vessar sanch humana baix cap pretext que sia, fins lo defensar una ciutat o poble setiat. Si caygueren en això se 'ls privarà per dos anys tant del ofici com de la comunió, y ab ells purgaràn sa falta ab dejunis, oracions y almoynes, segons Deu los done 'l fervor, y després se 'ls tornarà a son ofici y a la comunió, pero sença promoureus a graus superiors. Mes si fos advertida cançoneria en executar los remeys prescrits per recobrar llur salvació, puga 'l bisbe allargarlos lo temps de sa penitencia.

II. Se imposen set anys de penitencia a tota persona que fassa morir, sia com sia, als noys concebuts d'adulteri, ja sia en lo ventre de ses mares, ja després de nascuts, y fins complerts los set anys no se 'ls donga la comunió, y encara després mentres visquen segueixin ab humilitat y llàgrimes. Si fossen clergues, que no tornen a recobrar son ofici; mes després que se 'ls haja admès a la comunió, assistescan al chor ab los cantors. Als corruptors se 'ls hi concedirà la comunió sols a l'hora de la mort: això mentres hagen plorat sos crims durant tot lo temps que 'ls quede de vida.

III. Pertocant als monjos, se renova lo que se sab que decretaren los Concilis Agatench y Aurelianench; pero afegint que 'l bisbe puga, ab consentiment del abat y exigint-ho la utilitat de l'Esglesia, ordenar als que sien capaços; y prohibeix als bisbes tocar les donacions fetes als monastirs. Si algun llech desitxa fer consagrar alguna esglesia edificada per ell, no puga ferho baix títol de monastir ab lo fi de sotràurela a la jurisdicció del bisbe, fora que sia per comunitat de monjos.

(1) Copièm aquests cànons dels traduïts pel Pare La Canal en lo volum 46 de la *España Sagrada*.

IV. Los que cometin incest y perseverin en ell no sien admesos en l'esglesia més que fins a la missa dels catecúmens, y com diu l'Apòstol, a cap cristià convé ni sisquera menjar ab ells.

V. Si 'ls que serveixen al altar incorreguessen soptadament en alguna baixesa carnal y, ab l'ajuda de Deu, s'arrepentissen dignament y fessen penitencia de manera que, mortificant lo cos, ofereixen a Deu lo sacrifici d'un cor contrit, quedi a la prudencia del bisbe o no suspendre per molt temps als veraders afligits o separar del cos de l'Esglesia per llarch temps als peresosos; pero ab l'intel·ligencia que si tornen a ocupar sos oficis no puguen passar a altres superiors. Mes si tornen al vòmit com los goços, no sols se'ls privi de son ofici, sinó que sols en l'article de la mort se 'ls dongue la comunió.

VI. Lo qui forçàs á una viuda penitenta o a una verge religiosa, si no vol apartarse del crim, sia separat de la comunió y de la companyia dels fidels; y si la forçada tornés a la santa religió, subsisteixi contra ell sol la sentència fins que faça penitencia pública.

VII. Lo pledejant que jurés no fer la pau ab son contrari sia separat per un any de la comunió del cos y sanch de Deu per lo perjuri, y purgui son pecat ab almoynes, llàgrimes y ab los dejunis que puga, y afanyis en arribar aviat a la caritat que cobreixi la multitud dels pecats.

VIII. Cap clergue s'atreveixi a traure de l'esglesia a la qual s'amparà lo deixeble o'l servent, ni a açotarlo, y si-ho fes, sia separat del lloch que deshonrà, fins que faça penitencia.

IX. Los que sença necessitat o senç torment hagen caigut en la prevaricació de rebatejarse quedin somesos a lo que sobre això se sab que decretà 'l Concili Nicench; es a dir, que facen oració set anys entre 'ls catecúmens, dos entre 'ls catòlics, y després, segons la moderació y clemencia del bisbe, comuniquen ab los fidels en l'oblació y en l'Eucaristia.

X. Los que, comesa alguna culpa, menyspreuessen

sortir de l'església quan los ho mana 'l bisbe, sien rebuts més tart per la contumàcia.

XI. Si alguns clergues se barallessen fins arribar a ferir-se, sien castigats pel bisbe en proporció de la deshonra que resulta per tal excés a la dignitat de sos oficis.

XII. Als que fins al present han ordenat clergues indiscretament contra 'ls decrets canònichs, perdònils Deu o la santa caritat esglesiàstica; pero si en endevant s'atrevisen a ferho, observes ab ells lo decret dels canons en que, pertocant a les persones dels tals, s'establí que no s'atreixin a ordenar a ningú, y que sien descoberts los aixís ordenats. Los fins avuy ordenats d'aytal modo no sien remoguts en cap temps. *Enlayrats* a càrrechs superiors, diu altra lletra.

XIII. De cap manera sia admesa en l'Església l'oblació del que ofereix sos fills al baptisme dels heretges.

XIV. Ni sisquera en lo menjar s'ajunten los fidels religiosos ab los rebatejats.

XV. Encara que 'ls sants Pares generalment en sos antics manaments hagen recomenat als esglesiàstichs evitar la familiaritat ab les dones, nos ha semblat be decretar que 'l qui caiga ab això sia privat de la dignitat de son ofici, si no s'esmena després de la primera y segona amonestació, y mentres perseveri en son tracte familiar. Pero si, ab la gracia de Deu, se corretgís, que se'l reposi en son ofici.


XVI. Encara que de lo que anèm a decretar ab saludable ordinació no haja callat l'antiga autoritat dels canons, ans al contrari, haja manat expressament que mort que sia un bisbe de qualsevol església ningú s'apoderi per son capritxo ni furti les coses que deixà al morir; y que 'l sacerdot que assisteix al temps dels funerals reservi ab diligència tot lo que sia útil; no obstant, com s'observa que aquest manament no 's compleix, fins pels meteixos clergues (que mort lo bisbe invadeixen son domicili y 'l saquegen com si fós camps d'enemichs), ordenèm que, mort lo prelat, y fins poch avants de la seva mort, cap clergue, sia 'l que sia en ordre, ofici o grau, s'atreveixi a traure de la casa la més

petita cosa, ni de lo que puga esser a aquesta útil, es a dir, moble o immoble, ni tràurela ab violencia o amagarla, sinó que 'l encarregat de la casa, en companyia d'un o dos nomenats pel clero, guarden totes les coses fins que prenga possessió 'l nou bisbe, y mantinga als clergues que vivien a la casa. Quan ho haja rebut tot lo successor complirà lo que haja ordenat lo seu antecessor o li dicti sa prudencia, pertocant als criats o familiars que serviren be y fidelment al difunt. Y si després d'aquest decret algún clergue, sia 'l que sia, s'atreveix a treure ab qualsevol pretext alguna cosa de la casa del bisbe y se li prova, sia reu de sacrilegi, se 'l condempne a una excomunió de més temps y que se li concedeixi ab dificultat la comunió darrera, perque es cosa poch agradable que sien mortificats ab menyspreu los que treballaren en lo servey de Deu y del difunt y cuydaren de sos negocis.

Havèm donat extensa noticia de tots aquests Concilis provincials, copiant sos cànons y les firmes dels bisbes, perque 'l contingut dels cànons facilita 'l coneixement de costums molt notables, que ajuden a formar concepte de l'època y del estat de nostra Esglesia, així com per les firmes se dedueix ja la indubtable existencia de bisbats que fins aquí no s'esmentaren, demostrantnos un y altre element l'organissació del pahis y la llibertat y progrés del Catolicisme, en mig de nostra societat civil, preludi agradós de la nova situació que ofereixen los regnats successius.

Seguirèm no separantnos d'aquest mètode fins que queda perfeta aquesta situació, es a dir, quan desaparescudes les heretgies, acabat l'Arrianisme, trets tots los obstacles que 'n aquests primers temps entorpiren l'avenç definitiu de l'Esglesia, o retraçaren sa uniformitat, quedà 'l Catolicisme definitivament establert com a religió única y del Estat en nostra Espanya, y per consegüent en la regió que historièm.

Lo regnat de Recaret nos obrirà 'l camí per arribar a aquesta feliç situació la qual haurà de contribuir al engrandiment de la monarquia hispana-goda y a donar verdaderes proporcions de nació a la Península.



CAPITOL III

Desde l'any 587 al 711

Recaret: sa política. Unitat catòlica. Los franchs escarmentats en la Septimània per lo monarca goth. Froislo de Tortosa se separa del Arrianisme y gòverna sa esglesia ab lo bisbe catòlich. Recaret acaba ab les sedicions y triomfa dels imperials. Los juheus privats d'oficis públichs. Liuva, Viterich, Gundemar y Sisebut. Los juheus, obligats a batejarse o a expatriarse, van a Aquitània y a la Narbonesa. Carta de Sisebut referenta representació teatral a Barcelona: sa mala interpretació pels historiadors. Recaret II, Suintila, Sisenant, Xintila, Tulga, Quindasvint y Recesvint. Obres de sant Gregori *'l Magne*, recollides per Taixó, bisbe de Çaragoça. Elecció de Wamba. Sedicions a la Galia y Catalunya, afavorides pels franchs. Paul, enviat per apaybagarlas, se fa proclamar rey. Quina corona era la nomenada de sant Feliu que 's cenyí Paul. Se presenta Wamba ab tres cosos d'exèrcit a Catalunya, s'apodera de Barcelona y passa a Girona, que s'oposa a la rebelió. Carta de Paul al bisbe d'aquesta ciutat. Hildigis y Ranosint se fortifiquen en lo Pireneu: avancen les tropes de Wamba y s'apoderen de Llívia y altres punts importants. Wamba domina 'l Pireneu y 's dirigeix cap a Narbona. Repart, a Coll-lliure, de molts objectes preciosos entre'ls soldats, y càstich original que doná als que atentaren contra l'honra de les dones. Assalt de Narbona y avença fins a Nimes. Paul se tanca en l'amfiteatre; sa conducció a la presencia del rey y càstich dels facciosos. De quin modo foren aquets portats a Toledo y quins personatges de Catalunya hi havia entre ells. Provatura d'invasió per part dels serrahins d'Àfrica, a quins escarmenta Wamba. Es aquest emmetzinat per Ervich, a qui proclamen rey. Astúcia del usurpador per ferse benvoler. Successió d'Ègica. Caràcter dels Concilis com a congregacions legislatives. Antipatia contra 'ls juheus: còm deuen esser considerats los de Catalunya. Noves provatures dels serrahins y lluytes contra 'ls franchs. Witica: exageracions y fantasies sobre son regnat. Rodrigo: fi del regne dels goths.

Lo període de que anèm a tractar comprèn desde Recaret, lo primer monarca ostensiblement catòlich, fins al desgraciat Rodrigo, darrer rey dels goths, ab lo qual acabà 'l domini d'aquests y fins son nom a Espanya. Alguns són los sobirans que 'n aquesta temporada han de regir la nació, pero ja 'ls considerèm en general respecte d'aquesta, o per a relació especial que ells o 'ls aconteixements tinguen ab

la patria catalana, poden fixarse com a principals tres èpoques; la de Recaret, per l'importancia política de sos triomfs, que asseguraren més y més la de la nació, y per l'unitat religiosa de tota la monarquia; la de Wamba, per les condicions especials que 'l distingiren en lo govern y per l'afiançament del prestigi nacional, conseguit també per sos triomfs, especialment en la nostra regió; y per fi la de Rodrigo, en la qual desaparequé la nacionalitat que s'havia anat formant en l'espai de dos segles escassos. Los demés reys que ocupen aquests, com anirèm exposant, ofereixen poch interès, ja sia per la curta duració de sos regnats, ja per lo limitat dels aconteixements que a cada hù d'ells pertanyen.

Recaret, qui, segons sembla, portava ja 'l títol de rey un any avants (587) de la mort de son pare Leovigilt, per haverli donat aquest tal volta en premi de les victories conseguides contra 'ls franchs, procurà seguir desde que ocupà 'l soli una nova política o un nou sistema de governar, si no per afiançament de la nació, per la seguretat del trono que ocupava. Dos foren los seus objectius: lo cloure les negociacions, per fer una pau de durada ab los franchs, entaulades ja en vida del antecessor, y la proclamació de l'unitat catòlica en llurs Estats, o sia l'adopció del Catolicisme com a religió general de la monarquia.

A això 's decantava aquesta senç dupte, ja per les predicacions de Leandre, metropolità de Sevilla, ja per la disposició que manifestaven tots los pobles indígenes, anti-arians declarats, ja per l'indiferencia dels meteixos goths, quins, a excepció d'alguns magnats y bisbes, no tenien gran empenyo en lo sosteniment de ses doctrines, les quals seguien tal volta senç ple coneixement y migrat fervor.

Pero a un y altre objectiu se 'ls oposaren obstacles, los quals tingué de destruir lo nou rey ab més vigor de lo que s'havia imaginat. Gontràn, qui havia sofert desfetes anteriors, lluny d'acceptar la pau, espià la primera ocasió favorable per extendre sos dominis en perjudici dels goths; y en lo meteix palau de Recaret y en algunes ciutats, barrejants

desagrahits, insubordinats, fanàtics y ambiciosos, entre 'ls quins se comptaven bisbes arrians y quefes que manaven forces godes, s'intentaren assassinats y reaccions, arribant a relacionarse 'ls d'Espanya ab personatges d'igual categoria de les Galies, quins, per assolir son obgecte, oferiren als franchs la possessió de la Septimania, a hont no tardaren aquests a llançar-se, com no trigà tampoch Recaret en tras-ladarse a les Galies per combatre als usurpadors.

De tot triomfà 'l monarca goth; y si en lo meteix any d'haverse pogut titular rey d'Espanya convocant un Concili a Toledo, tan de bisbes arrians com de catòlichs, conseguí veure l'Esglesia del tot avinguda en tots los seus Estats, proclamantse per ell y per sa nació 'l Catolicisme, al qual se convertiren diferents bisbes arrians dos anys més tart, en lo 589, va conseguir veure retudes sota la seva espasa les forces dels franchs, després d'escarmentarles ja per dues vegades; pero aquesta vegada ab més complert triomf y ab més saludable efecte, puix des d'aleshores deixà 'l franch de mortificar per la Septimania y quedà 'l goth en possessió tranquila y absoluta d'ella fins al temps de l'invasió ser-rahina.

En lo meteix any se convocà un altre Concili a Toledo per renovarse solemnement l'acta d'abjuració del rey, y més verament, per deixar garantida l'idea que 's tingué en l'anterior pertocant a religió, donant per resultat lo separarse obertament del Arrianisme los bisbes arrians que hi assistiren, entre ells Froislo de Tortosa, intrús del temps de Leovigilt y que després seguí governant la seva esglesia ab Julià, lo bisbe catòlich a qui avants havia succehit l'arrià; y entre 'ls cànons que s'establiren mereix especial atenció lo que tracta del esforç que deu ferse per desarrelar tota idolatria d'Espanya y de la Galia. Aquest afiançament de la religió produhí noves sedicions d'arrians, les quals va combatre Recaret ab lo meteix èxit que combaté als imperials, los quals de tant en tant treyen lo cap en diferents indrets d'Espanya. Y tal era 'l desig que tenia 'l rey de tràurels d'ella, que demanà al Papa, per conducte de sos embaixadors,

trasllat del conveni entre Atanagilt y Justinia sobre 'ls territoris possehits pels imperials, en lo qual lo Papa no pogué ni volgué complàurel, perque un incendi havia cremat l' arxiu hont se guardaven aquells documents, y perque convenia al meteix Recaret que 'ls papers se donguessen per perduts. De les cartes que 's creuaren entre 'l nostre rey y 'l papa sant Gregori, dedueixen alguns, tal volta intencionadament, la sumissió voluntaria a la Santa Seu.

En lo meteix Concili 's manà que cap juheu fós admès a oficis públichs, essent aquest un altre dato que acredita lo molt vell qu' es l'avorriment dels espanyols a la raça juheva, donant això resultats que anirèm descobrint més endavant, en perjudici senç dupte de la riquesa pública y de la població.

No existeixen molts datos per provar si Recaret en ses guerres ab los franchs estigué o nó a Catalunya, puix no n'hi hà prou per acreditarho la medalla que li encunyaren a Tarragona. Diferents autors del temps de Pujades, prenentho senç dupte de Vassen, compten que «presentà a l'església de Girona, en lo sepulcre de sant Feliu, una corona d'or que ell solia portar al cap en los dies de major festa», corona de la qual tornarèm a parlar en lo regnat de Wamba, provant llavors lo molt infondada que fora la conseqüència d'aquest dato.

A Recaret succehí son fill Liuva en l'any 601, pero no passà de dos anys lo seu regnat, puix Viterich, un dels conjurats del temps de Recaret, matà a son príncep y se quedà ab la corona, la qual possehí sols dos anys y deu mesos, morint igualment entre les espases dels sediciosos.

De curt regnat fou així meteix Gundemar, a qui proclamaren los meteixos matadors del antecessor lo 610, y encare que, renovantse qüestions de familia, tingué de sostenir lluytes ab los franchs, dominà 'ls vascons arreconantlos a ses montanyes, y impossibilità, ab grosses pèrdues, per llarch temps als imperials. Morí avants de complirse 'ls dos anys de regnat, lo 612.

Lo succehí Sissebut, qui continuant l'obra de son antecessor logrà veure reduhits als imperials al nomenat després regne d'Algarb, ab quin motiu mitjançaren tractats ab l'emperador d'Orient, per exigencia de qui 's compta que Sissebut va proscriure als juheus, obligantlos en lo terme d'un any a batejarse o a expatriarse, com aixís ho feu en efecte un crescut nombre que se 'n anà a les Aquitanies y a la provincia Narbonesa.

Correspón a aquesta época un succés que afecta a Catalunya y que tramet Romey, acumulant opinions oposades, pero senç aclarirlo ni resòldrel. Diu «que 'l bisbe de Barcelona havia permès als còmichs lo representar comedies tretes de les cerimonies paganes; que s'havia queixat a Sissebut lo bisbe de Tarragona, lo seu Metropolità, y de resultes d'això fou destituhit lo bisbe y consagrat un altre en lo seu lloch». Pujades, seguint a Morales, havia parlat d'aquest assumpto, y 'l consignava satisfet «per servirli aquesta noticia, encara que petita, com de llum per a sapiguer les coses de dita ciutat», això es, lo nom del bisbe d'aquell temps (any 620) y «la existencia de teatre y lloch hont se representava».

Tot això proceheix d'una carta que 's conserva entre les que escrigué Sissebut y que 's llegia en un còdiç de Oviedo y en un altre de Toledo, única que va dirigida al bisbe Eussebi y en la qual se llegeixen algunes paraules que tenen relació ab teatres. Nosaltres l'havèm examinada ab detenció, y trobèm, com també ho trobaren crítics respectables (1), que tenen sols per objecte obligar al metropolità de Tarragona a que nomeni per bisbe de Barcelona al proposat pel rey y no al que aquell proposava, puix se guiava per informacions de homens miserables. De manera que així lo rey venia a defensar la ignocencia del de Barcelona contra l'arquebisbe mal informat.

Un dels paragrafs que potser no tinga relació ab l'objecte principal de la carta, y que be pot referirse a un assumpto anterior, consigna verarament la paraula *teatre*; pero tan confós es lo contingut, que ni d'ell se'n dedueixi-

(1) Vejas Flórez y Masdeu.

xen los permenors que explica Pujades, ni es lo teatre la causa que Morales y altres pogueren veure que motivés la destitució del bisbe, puix se reduheix senzillament a aquestes paraules: *Objectum hoc quod de ludis teatriis taurorum* (en lo còdiç de Toledo diu *teatris phanorum*) *scilicet ministerio sis adeptus nulli videtur incertum: quis non videat quod etiam videre peniteat*.

Aquesta es la llum que guià a Pujades, y tan malament, que per ella desordenà l'episcopologi barceloní, puix feu del Eussebi metropolità un Eussebi bisbe de Barcelona (1), creyent que Sissebut en sa carta se dirigia a aquest, com si fós propi, en aytal lluyta, que 'l Rey demanés consentiment de posar un altre bisbe en una esglesia al meteix qui la governava. Fàcilment, donchs, pot justificarse que Eussebi era 'l metropolità de Tarragona y que 'l bisbe de Barcelona a qui s'aludeix era un que duya 'l nom de Sever.

Morí Sissebut en la primavera del any 621, y 'l succehí son fill, Recaret II, quin regnat durà sols tres o quatre mesos, després del qual entrà a ocupar lo tronó Suintila.

Durant lo regnat del monarca nomenat derrerament tingueren lloch en nostra provincia alguns successos que seria curiós detallar, pero no ho podem fer per indicarlos lleugerament l'Historia, contentantse ab dir que 'ls vascons, seguint llur costum, molestaven als vehins ab freqüents excursions y tenien intranquila a la provincia tarraconenca. Manà Suintila que tots los governadors acudissen ab ses tropes a encorralarlos, y haventho conseguit, se dedicà ab igual propòsit a traure enterament d'Espanya als imperials, los quals havien quedat ja arreconats poch's anys avants a un extrém de la Península. Ab aquest fet acabà verament de posar a tota la nació baix lo senyoriu goth.

Lo intent d'associarse son fill Racimir precipità sa cay-

(1) Balaguer cau en lo meteix erro que Pujades, expressant ademés que Sissebut donà ordre perque fós immediatament destituït lo bisbe de Barcelona Eussebi, a conseqüència d'haver permès, a l'esglesia o fora d'ella, la representació d'una comedia, *quins personatges*, afegeix, *eren deus del gentilisme*.

guda del trono, puix fou proclamat Sisenant en l'any 631, succehintse des d'aquesta fetxa, y en curt nombre d'anys, diferents reys de quins res tenim d'apuntar, especialment per lo que fà referencia al nostre pahis. Foren aquests Xintila, qui fou proclamat lo 636; lo succehí son fill Tulga, contra la costum goda, puix encara que hi hagué elecció, fou per indicació del pare, lo 640; mort Tulga als dos anys (o segons alguns escriptors únicament deposat y tancat a un convent), pujà al trono Quindasvint o Xindasvint, en vida del qual se li assenyala com a coadjutor y successor a son fill Recesvint, qui entrà a regnar lo 649, únich dels esmentats quin regnat fou d'alguna duració, puix morí lo 672, elegintse per succehirlo a Wamba, de qui 'ns havèm d'ocupar ab alguna especialitat.

Avants de complir aquest propòsit, convé, no obstant, recordar que sapigué Quindasvint guanyarse l'apreci de tota la nació, y que 's distingí Recesvint, així per sa traça en sometre novament als vascons d'una y altra banda del Pireneu, com per haver vigorisat la decayguda costum d'elegirse 'ls reys, a la qual havia faltat ell meteix. Ab això se semblà a altres reys de dinasties més modernes, que herebaren la corona per un dret que ells meteixos prohibiren després a llurs successors: Se distingí també Recesvint per haver fet extensiu lo Còdich visigoth a tota la nació, agermanant aixís a goths y espanyols, y fins incloenthi en cert modo als juheus.

En temps d'aquests dos reys, y més probablement del primer, fou enviat a Roma lo bisbe de Çaragoça Taxò, ab l'encàrrech de recollir les obres dels Sants Pares, especialment de Gregori 'l *Magne*, les quals se creya que existien complertes a Espanya (1).

(1) Hem esmentat aquest succés perque precisament en un dels arxius monacals de Catalunya, lo de Ripoll, existia un magnífich còdiç, que 's conserva actualment, com per miracle, d'entre 'ls molts que foren cremats lo 1835, en l'Arxiu general de la Corona de Aragó. Sa antiguetat es notable, puix està escrit ab uns caràcters y lligams especials que alternen ab los demés signes llatins, difícils d'interpretar algunes vegades, y encara a força de comparacions y buscant concordançies. Això ho pot assegurar l'autor d'aquesta Historia, per haver sigut l'encar-

Derrera de Recesvint fou proclamat Wamba, personatge de distinció en la cort goda, ja entrat en anys, digne baix tots conceptes de cenyir la corona, que no volia acceptar, y no acceptà fins que un duch de palau li obligà, amenaçantlo ab l'espasa y oferintli l'alternativa d' «esser rey o la mort». Al poch temps d'ocupar lo trono tingué ja que acreditar lo vell Wamba sa capacitat com a guerrer, segons era d'esperar, puix aixecats los vascons, com tenien per costum cada vegada que se 'ls hi havia d'imposar un nou senyor, a ells corregué 'l nou rey ab son exèrcit, procurant ab anticipació aixecar gents de la Cantabria a favor seu; pero en aquesta ocasió arribà a sa noticia una altra sublevació de major transcendencia, com era l'ocorreguda a la Galia, ab ramificacions a Catalunya, pels meteixos súbdits goths contra l'elecció que havia aprovat l'Espanya entera. Per lo qual se veurà que no era qüestió d'Arrianisme lo que donava peu a la rebeldia, puix contribuïen al plan esglesiaístichs catòlics. Segons l'esperit dels Concilis, tots los d'aquesta classe van estretament units en totes les provincies d'Espanya.

No serà, donchs, errada la suposició, fixantlos en los punts hont s'observa l'excepció de la voluntat general, si atribuhim a sugestions dels franchs lo malhaurat succés, tant més quan se nota que al arribar a les Galies lo meteix elegit pel Rey per apaybagar als sublevats, se converteix en lo primer facciós, y que 'ls franchs reben dintre de ses fronteres als expulsats per aquells, senç altra motiu que 'l de no haverse adherit a sos designis, com succehí ab Aregi, bisbe de Nimes. No es aquesta la sola vegada que haurèm de fer suposicions pareescudes, y encara més positives, durant lo curs de la nostra Historia, perque, com tindrà ocasió

regat en dit Arxiu de fer Ja copia dels dos capítols derrers que faltaven en l'edició de *La España Sagrada* «ex codice gotico monasterii sancti Emitiani de la Cogolla», los quals foren enviats pel quefe del meteix a l'Academia de l'Historia que 'ls demanà. Lo còdiç a que 'ns referim porta sols lo títol de *Sententiaru B. Gregori*, y no 's troba al començament la carta de Taxò, ab la qual envia s llibres a Quirse, bisbe de Barcelona, ni la resposta d'aquest, com se troba a l'Emilià.

d'observar lo llegidor, la idea de «Ja no hi han Pireneus» ve de segles molt llunyans (1). Pero tornèm al succés.

Hilderich, comte de Nimes, unit ab lo bisbe de Magalona, Gulmit, y Raximir o Ranimir, abat d'un monastir d'aquell bisbat, tractà de negar obediencia a Wamba, y de senyorejar, com a primer colp, la Septimania. Tingué noticia 'l Rey d'aquests successos al fer sa excursió contra 'ls vascons, y no volguent abandonar a uns rebelats per altres, disposà, mentres ell realisaba son primer propòsit, una segona expedició contra les Galies, la qual encarregà a un cavaller nomenat Paul, emparentat ab la noblesa goda, encara que grech «de nació y de fè», com diu Masdeu. No podia menys d'esser lo general elegit home fingidor y astut, quan tanta confiança mereixia al Rey, qui l'havia escollit per la salvació de sa corona en tan crítichs moments.

Marxà Paul, en efecte, amagant sa malignitat, puix vegé l'ocasió apropiada per lograr lo que Hilderich sol no sapigué fer. Començà a guanyarse ab son tracte hipòcrita lo concepte y veneració de la gent, y torçant potser la via que devia emprendre directament cap a la Septimania, anà guanyant per endevant a son favor als quefes goths y a les forces que hi havia a Catalunya; se franquejà ab lo duch Rannossint, qui governava a la Tarraconenca, y ab lo comte o gardinch Hildeghis o Hildigis, y després de repartir en diferents pobles oficials y quefes militars iniciats en sos plans y favorables a l'empresa, senç descobrir de prompte lo projecte de declarar-se contra 'l Rey, convingueren en que abdues forces se reunirien per atravessar lo Pireneu, dirigint-se després a Narbona, de la qual s'apoderarien, declarant-se obertament y contant ab la protecció inevitable d'Hilderich.

Quedaren, donchs, en poder dels encoberts conjurats les ciutats principals, Barcelona, Girona y Vich, y no parant

(1) Després d'haver engegat aquesta suposició, obrim lo primer volum de l'*Historia del Languedoc* y 'ns trobem ab que los seus sabis autors confessen la protecció y auxilis donats a la rebelió pels franchs, y que la dels vascons d'ab-dós costats dels Pireneus era efecte d'una combinació general.

llurs soldats fins a Narbona, quina entrada tractava d'impe-
dir lo bisbe Argebat, destacà Paul bon nombre de tropes
perque s'apoderessen de les portes, y convocant en aquell
moment, en que podria nomenarse ja amo de la ciutat, als
oficials y soldats, los dirigi la paraula fingint apaybagar los
ànims, puix realment aparentava que anava en sò de pau,
y vingué a dirlos en resúm: que encara que 'l Rey era dig-
ne d'esserho, ho era contra la seva voluntat, y essent los su-
blevats la majoria de la nació, convenia afavorirlos, lo que
ell no ho faria si fossen pochs; pero com corria perill que se
li adelantés algún tirà, o usurpador, al qual deurien some-
tres ab desprestigi, creya que lo més oportú era adelantarse
a ells sença tardar y elegir successor.

Masdeu, qui, en contraposició a son positivisme histò-
rich, se mostra sempre decantat a copiar les alocucions que
alguns posen en boca dels personatges, es l'únich que 'ns
copia detalladament aquest discurs, que donèm resumit y
que no podèm endevinar de quin autor l'ha pres, per més
que hem examinat les histories contemporànies y nos hauria
alegrat obtenirlo per veure sisquera l'equivalencia llatina de
les següents paraules que usa, parlant dels pobles que 's
disposaven a secundar: «los catalans estàn decantats *gayrebé*
tots a afavorir; los pobles bèlichs dels Pireneus estàn resoltos
a no posarhi 'l coll». Julià de Toledo, qu'es a qui principal-
ment seguím en aquesta relació, res nos diu de discurs, y
continuant l'exposició dels aconteixements, los presenta de
la manera que anirèm exposant.

Sia, donchs, poch o molt lo que digué Paul en lo mo-
ment oportú, lo resultat de la farsa fou adelantarse Ranos-
sint, que diuen alguns que portava la bandera, y proclamar
a Paul rey y senyor, saludantlo los demés ab visques y
cridoria ab actitud de reconeixement, després de lo qual,
estarrufat lo soperb tirà ab lo títol de rey, se deixà ce-
nyir lo front ab una preciosa corona reyal, oferta pel rey
Recaret, segons ja indicàrem, a sant Feliu, màrtir de Giro-
na, y rebé 'l jurament de fidelitat en nom de la nació goda.
Mereix aclaració aquesta circumstancia, donchs no fou

aquesta corona oferta per Recaret a Girona, com han volgut creure Pujades y 'ls seus, sinó al màrtir de Girona sant Fel·liu, quines reliquies se guardaven en una esglesia de Narbona, hont aquell se coronà, explicantho així Gregori de Tours, afegint que tan aquest temple com altres foren destruïts pels sublevats, a fi d'apoderarse de les joyes y alhages que contenien.

Arribada la nova de la trahició al camp de Wamba, qui seguia sa expedició contra 'ls vascons, a quins deixà destroçats en set dies, y prenent desseguida les disposicions convenients, cobrats dels montanyesos rendits los tributs que eren de costum, traçà 'l plan de campanya per dirigir-se a la Galia, ab tant acert, que en comptes de marxar directament, volgué avants deixar assegurat a ses espatlles lo pahis, hont havia esclatat la rebelió en aquesta part del Pireneu, quan ell lo passés.

Dividí l'exèrcit en tres cossos, ab sos respectius quefes, que escollí, seguint lo rey ab certa força al derrer, y prenent la via del Ebre, pujà per Calahorra y Hosca, o més ben dit, buscà la veritable frontera de Catalunya. En tal estat, un dels tres cossos se dirigí cap a *Castrum Libyæ* (*quod est Cirritanie caput*, diu lo text de Julià de Toledo, interpretant los Maurins que dessobre de les runes de *Castrum Libyæ* s'aixecà Puigcerdà); lo segon cos prengué 'l camí de Vich, decantant-se cap al centre del Pireneu, y 'l tercer seguí 'l camí públich, anant a buscar la vora del mar, per anar acostant-se gradualment al punt convingut (*tertia per viam publicam juxta ora maritima graderetur*); o com dirièm en altres termes, fou ocupant lo pahis per la part alta, pel mig y per la inferior.

La linia que seguia 'l tercer cos no 'ns atreviriem a precisar-la, donchs s'observa que, al nomenar les ciutats que anà dominant Wamba, no 's fa menció de Tortosa ni de Tarragona, encara qu' es probable que fossen rendides com les demés, quan lo duch o governador principal estava a favor dels sublevats. Es de notar, no obstant, qu' en cap de les ressenyes d'aquells successos, ni entre 'ls presoners que després s'emportà a Toledo 'l Rey, s'esmenta a cap comte (co-

mes), que solien ésser los quefes o encarregats de les ciutats subalternes. De tots modes es pot pensar que Wamba procuraria incloure en dita volta fins lo derrer punt hont podia extendres la rebelió, per avançar després ab seguretat cap al Pireneu, puix lo veyèm anar dominant les ciutats envers aquella direcció.

Se apoderà de Barcelona senç trobar gran resistencia, y coneixent per això meteix que 'l poble no li era contrari, se diu que castigà no més als principals rebelats. Al arribar a Girona li obriren les portes, y sortint son bisbe Amatur o Amador a rebre al Rey, li presentà una carta que havia rebut del tirà, carta quin contingut fà pensar que no inspirava gran confiança a aquells habitants la rebelió, quan lo bisbe feya present a aquell lo compromís en que 'ls posava, puix, sença cap dupte, la carta de Paul es contestació a una consulta, y per això veyèm aclarit lo *casi* o *gayrebé* que empleà aquest en sa allocució al parlar dels catalans que a son favor estaven.

Deya així la carta, document que acredita per altre banda, o la gran seguretat del èxit als ulls de Paul o sa petulancia y lleugeresa: «He sentit a dir que 'l rey Wamba se disposa a venir ab un exèrcit contra nosaltres. No't preocupis per això, perque judico que no ho farà. Visch tan tranquil y convençut d'aquest meu modo de pensar, que 't dono llicencia jo meteix perque t'entreguis al primer que se 't presenti ab les armes y l'abrassis y respectis com a ton lligitim senyor» (1). No pogué menys aquesta carta que fer riure a Wamba, puix, en veritat, Paul havia treballat contra sí mateix.

Al sortir los exèrcits reys de Girona ab direcció al Pireneu, podia dirse sença dificultat que Catalunya quedava assegurada, y 'ls espies de Paul o 'ls de sa avantguarda, que no deixaria d'havernhi per allí en aquella ocasió, trame-

(1) Lo cronista Balaguer ha confós aquí la carta dirigida per Paul a Amatur ab la dirigida a Wamba. Hauria donat proves de ben poch talent lo bisbe si hagués presentat aquesta carta, en l'apurada situació en que 's trobava devant del vencedor y senyor lligitim.

tent a aquell la nova d'avançament del rey, posarien desseguida ab intranquil·litat al confiat usurpador, qui, coneixent lo errat dels seus judicis, manà a Hildigis y Ranosint que's fortifiquessen en lo Pireneu per impedir l'entrada al vencedor; pero més d'una vegada havèm observat que són d'èxit fatal aquestes fortificacions quan més enllà de l'entrada d'un pahis no compta ab grans seguretats la causa que 's defensa, essent d'això exemples la mort dels Palentins y la desfeta dels que s'oposaven a la avantguarda de Cèssar, ab altres varis que 'n podriem citar

Posades cara a cara les forces de Wamba ab les del Pireneu, no faltava més que donar la senyal d'atac per obrir-hi pas, de lo qual havia de resultarne que agafessen ales o que 's descoratgessen los sublevats de les Galies. L'exèrcit de la part d'Occident, en lo qual hi anava un nebot de Wamba, nomenat Didier, s'apoderà del castell de Lhivia, ab tot y la resistència del bisbe Jacinto y del general Araugiscle, quins a la fi se rendiren. Ningú sab quí era aquest Jacinto, y sols una suposició d'En Marca, qui al traduir la ressenya d'aquest succès d'un autor antich, parlant del bisbe facciós, afegeix *Urgellensis nimirum*, ha vingut a assegurar-se, especialment pels autors francesos, que era bisbe d'Urgell. Pujades, senç gran treball, lo fa de colp y volta bisbe d'Elna; pero en realitat no se sab quin bisbat estava a son càrrech, puix no es coneguda sa firma en cap Concili ni document. No obstant, nos decantariem més aviat al primer, donchs Villanueva, qui, en son *Viaje literario*, arreglà l'Episcopologi d'Urgell, trobà un buyt al arribar a l'època en que tingueren lloch aquests successos, y podria ésser que fos Jacinto qui deuria ocupar-lo; mes, fins aixís y tot, ho indica ab desconfiança lo sabi viatger, puix diu molt oportunament que ningú pot assegurar si era un bisbe de les Galies l'encarregat, junt ab lo quefe militar, d'aquell punt.

Witimir, general de Paul, que s'havia atrinxerat en lo castell de Sardonia (Sardana, en la vall de Querol), abandonà'l lloch senç que ningú se'n adonés, y es de creure que sols procuraria la salvació de sa persona per anar a unir-se ab

Paul, donchs de no esser així l'hauria manat desocupar enterament, y consta que 's prengué per haverse rendit la força que hi havia. Cap a Llevant, pel camí de Coll-lliure, o Coplliure, 's rendí també a Vulturaria (Oltreras, y nó Volo com interpreta Pujades), y finalment la meteixa població o fort hont conduhia aquell camí. Encara faltava la principal ciutadela, lo *Castrum Clausurae* (la Clusa), fort dels que nomenariem inexpugnable, puix, com altres d'igual o semblant nom, estava edificat en lo coll del Portús per aturar lo pas al que provés d'anar al Pireneu per aquell port.

L'idea que 'ns fa neixe l'etimologia del nom Clusa o Clausa (de *claudere*) es prou per calcular que no serien petits los forts aixecats prop dels ports o *colls* del Pireneu, si tenien per objecte tancar aquests y impedir lo pas. Es una prova de l'importancia que tindria'l *Castrum* de que tractèm, quan en sa defensa s'hi trobava Ranossint en persona, lo governador de la Tarraconenca, y 'l gardinch Hildeghis ja esmentat, los quals de segur que s'estarien allí ab.pochs soldats; mes ab tot y les circumstancies referides, lo castell se prengué de colp y volta, y 'ls dos personatges sublevats, ab los seus, foren enviats al Rey com presoners, ab les mans lligades a la esquena.

Dominant Wamba 'l Pireneu, que aixís ho podia conceputar ab tals victories, l'atravessà sença dificultat, mentres una esquadra anava avançant per posarse ab relació ab l'exèrcit en les platges de la Septimania; anà baixant després per les valls del Rosselló, hont acampà uns quans dies per reunir-se en un sol cos totes les divisions escampades, les quals podien entretenir-se més o menys segons fos lo nombre de fortificacions que haguessen de destruir en son trànzit, perque aquesta era una de les ordres que tenien.

Avants de seguir endevant l'exèrcit del rey vencedor, devèm esmentar los successos notables que tingueren lloch senç dupte ab anterioritat al fet que aludim. Fou lo primer lo repartiment entre 'ls soldats, per tenirlos contents, d'algunes preses que 's feren, especialment a Coplliure; perque consta que'n aquesta plassa y en altres pobles marítims troba-

* ren molt d'or y plata, ab riques teles de seda y altres genres de comerç; y 'l segon lo càstich que donà Wamba a alguns soldats que feren excessos a Catalunya, robant y atentant a l'honra de les dones, càstich que consistí en manar tallar los prepucis a quants s'havien excedit.

Lo nou ordre que disposà Wamba en l'exèrcit per marxar sobre Narbona fou lo següent: dividí aquest en tres cosos, un que marxà per terra, al mando de quatre generals, directament cap a aquella ciutat per setiarla; altre que devia embarcarse en les naus que ja estaven allí disposades, ab la idea de rodejar y tancar la ciutat per mar mentres durés lo seti; y altre que quedà de reserva baix les seves ordres per servir de reforç en cas de necessitat. L'èxit correspongué al talent de Wamba; però anèm a esser breus en la exposició del succès, per no interessarnos directament, atès l'objecte d'aquesta obra.

Los quatre generals ab l'avantguarda se presentaren devant de Narbona oferint la pau, y responent los setiats ab orgull, assaltaren aquells la plaça y entraren espasa en ma, matant y cremant. Entre 'ls presoners s'hi comptà Witimir, quefe a qui s'havia confiat la defensa de la ciutat: los principals foren açotats, com a càstich, y després se dedicaren los vencedors a la persecució dels fugitius y a la subgecció de diferentes ciutats, Agde, Magalona y Beziers, arrivant fins a Nimes, hont s'havia fortificat lo principal facciós. Wamba, qui tenia son campament allí prop, intimà la rendició al tirà; pero empeyantse aquest en animar als seus, menyspreuant a les forces setiadores, lo Rey manà l'assalt. Al meteix temps començà un altre lluyta al interior de la ciutat entre 'ls enganyats o desenganyats y 'ls toçuts; y en mig d'aytal confusió Paul se despullà de les vestidures reys y ab llurs soldats més adictes se tancà al amfiteatre, mentres lo bisbe de la ciutat, Argebaut, s'adelantava en nom de tots a demanar perdó a Wamba. Lo concedí 'l Rey, dirigintse desseguida a la ciutat, hont entrà en triomf. Los franks y saxons que's trobaven ab Paul aprofitaren aquesta ocasió per rendirse, y aquest, tret a la força del lloch hont s'havia tancat,

fou conduhit a la presencia del Rey entre dos oficials, cada un del quals lo subjectava per la meytat de la cabellera.

Se seguí per son ordre la formació del procés, la confessió del delict y la generositat del Rey, qui s'acontentà ab manar esquilar als traydors y condempnarlos a presó perpètua.

Tornats a l'obediencia del monarca lligítim los súbdits de les Galies y escarmentats per Wamba alguns franchs que ab son governador o duch destruïen aquelles campinyes, s'entornà 'l triomfant goth ab més seguretat que may cap a Espanya, en direcció a sa Cort de Toledo, y si es cert que a Elna despedí part del exèrcit que 'l acompanyava, s'ha de deduir que tornaria a passar per Catalunya, lo qual no es d'extrañar, donchs era de gran efecte moral, en un pahis que havia presenciat la rebelió, veure al Rey triomfant y als principals seductors o promovedors d'aquella lligats de mans entre 'ls soldats fidels.

D'aquesta manera entrà després Wamba a Toledo, y fins per major riota anaven los presoners en grolleres carretes, senç més trajo que un sach de pell de cabra, per decencia; arranades la barba y celles, y distingintse únicament Paul ab una corona de cuyro que li posaren por befa. Entre 'ls principals, perque 'ls demés no 's nomenen, fets presoners en la nostra terra, hi havia 'l diaca Hunulf, Euret, Pompedi, Guntfret y Neufret, agafats a Barcelona; lo duch Ranossint y Luibità a la Clusa; Leofret y Gudrigilt a Coplliure, y 'l bisbe Jacinto y Araugiscle a Llivia.

La feliç situació que creà a Wamba la victoria que acabava de conseguir li facilità dedicarse ab afany al be de la patria, ja promovent obres públiques, ja establint saludables lleys, entre les quals se cita aquella per la que venien obligats, així los seglars com los esglesiaístichs, al servey de les armes quan l'honor de la nació ho exigís, ley que no deixa d'estar en oberta contradicció ab lo cànon primer del Concili de Lleyda del 546, del qual hem donat compte avants. Podia esser això necessitat, o més be propensió de l'època, puix en tot se veu barrejat l'element esglesiaístich

ab lo civil, y 'ls Concilis d'aquesta època venen a esser verdaeres Corts.

Durant lo regnat de Wamba los serrahins d'Àfrica 'feren una provatura contra Espanya, enviant un gros nombre de barques a les costes meridionals, succès que no 's sab ben be en quín any ocorregué, encara que Vasseu assenyala 'l de 675. No arribà a terme l'ambició africana, puix Wamba acudí a temps, y després de fer presa de dues centes setanta d'aquelles naus, les manà cremar, escarmentant completament als que'n elles anaven embarcats. Sembla insignificant aquest succès, pero devèm esmentarlo perque demostra quan menys l'aspiració dominant ja de molt temps per part dels serrahins, y com a primera ombra, lleugera encara que maravellosa, del nou y extrany poder que ha d'acabar aviat ab la gran nació espanyola, substituint per complet sa civilització y ses costums.

Alguns atribueixen a Ervich, envejós del trono, lo diabòlich plan de l'expedició serrahina; pero sia o nó això cert, lo indubtable es que no vegent l'hora de volcar a Wamba, li donà una beguda enmetzinada, que l'ensopí de tal manera que 'l creyen difunt, y com en aquest concepte manà Ervich que l'hi arranquessen los cabells y 'l vestissen de monjo, al retornarse se trobà inhàbil per regnar, y conformantse ab son destí se retirà a un monastir, obrint així camp a l'ambició d'aquell, qui efectivament fou proclamat rey y consagrat lo 22 d'Octubre del any 680.

Confirma la veritat o la sospita d'aquest atentat l'intranquil·litat contínua d'Ervich, com se veu en tots los seus actes y en sos afanyes devant dels Concilis, així com en son darrer esforç d'emparentar ab la familia del seu antecessor per calmar la malavolença del poble que 'l signava com usurpador ambiciós. Efectivament, no podrà menys d'admirarse 'l llegidor quan sàpiga que pels Concilis, a proposta del Rey, foren aprobats los testimonis que acreditaven l'incapacitat de Wamba, y per consegüent feyen vàlida l'elecció 'Ervich; que pels meteixos Concilis se censurà amargament la ley del antecessor sobre l'obligació d'anar a la

guerra los esglesiaístichs, y que per ells foren indultats tots los facciosos sentenciats per Wamba; inclós Paul.

L'idea d'emparentar ab la familia de sa víctima se coneix que Ervich l'anava fomentant desde lluny, puix distingí sempre al nebot de Wamba, Egica, ab les més corals mostres d'afecte, fentli ocupar los llochs més eminents de la monarquia, de manera que semblava que 'l guardés perque 'n ocasió oportuna sobressortís als magnats del regne y 's fixessen en ell les mirades de tots per la successió. En tal estat oferí Ervich al magnat de la sanch de Wamba la mà de sa filla Cixilona, prometent traspassarli la soberania, ab la sola exigencia, baix jurament, de que seria l'escut y amparo de la familia del sogre; y jurada la promesa, se efectuà 'l casament; ocupant per consegüent Egica 'l trono goth així que ocorregué la mort d'Ervich, que tingué lloch a Toledo lo 15 de Novembre del any 687, o, segons altres, després de sa renuncia a la corona.

Lo regnat d'Egica 'ns oferirà un nou testimoni de la volubilitat humana, fins per part dels més importants personatges en quines mans semblava residir tota la civilisació, patriotisme y legalitat d'aquells temps. La promesa o jurament fet per Egica a son antecessor fou inútil, perque després de la mort d'aquest, com diu molt be Romey, «fou un perseguidor de sa memoria, com aquest ho havia sigut del concepte del antecessor y va servirse al intent dels meteixos medis, acudint als Concilis». De manera que 'l Concili, la representació nacional d'aquells temps, perque 'n realitat los Concilis eren llavors verdaderes juntes legislatives, sapigueren aprobar en temps d'Ervich la deshonra que aquest inferí a la bona memoria de Wamba, y 'l Concili, en temps d'Egica, oblidant sos anteriors actes, no tingué dificultat en resoldre a benefici d'aquest un dupte que 's proposà, a saber, que pel jurament fet a son antecessor devia ser l'amparo de sa familia, y per lo jurament fet en lo moment de coronarse havia ofert fer justicia a tots, y era això de tal mod que no podia complir lo según senç esser rellevat del primer; lo qual, consentit pel Concili, donà lloch a l'abandó d

la familia d'Ervich, y a la persecució dels nobles que's creya havien ajudat a aquest a fer caure a Wamba y apropiarse sa corona. No obstant, honra a les congregacions esglesiaístich-legislatives de que parlèm un fet que va ocórrer durant lo meteix regnat d'Egica, al que podria donàrseli'l nom d'heròica severitat patriòtica per los sustentadors de la disciplina esglesiaística; tal fou la deposició y condempna a desterro perpetuu de Sisebert, metropolità de Toledo, per haver urdit una conspiració ab l'objecte de matar al Rey y a tots los seus.

En altre d'aquests Concilis se dona una lley contra 'ls jueus, amenaçantlos ab la servitut y pèrdua de sos bens si judaïcaven o conspiraven contra l'Estat, així com també ab pèndrelshi 'ls fills per donarlos educació cristiana, tendència antiga a Espanya, com se veu, que ha de augmentar en lo successiu, senç que sapiguèm trobar entrè les causes que la motiven més que la antipatia de raça y de religió, sempre abultada als ulls del poble ignorant. Fem referencia d'aquest aconteixement en lo que pertoca a Catalunya porque, com més immediata al pahis que dominaven los goths fòra d'Espanya, podria duptarse de si, quan l'expulsió anterior de jueus que s'empararen en aquest extrèm del domini goth, quedaren o no una part d'ells en la nostra regió; emprò lo meteix Concili aclara aquest extrem, fent excepció a favor dels que estàn més enllà del Pireneu *provincia videlicet intra clausuras*, de lo qual se dedueix que 'ls habitants de raça jueva que hi hagué a Catalunya en aquells temps estarien de la meteixa manera que 'ls altres de tota Espanya, això es subjectes, oberta o fingidament, a les condicions imposades pel govern.

Suposen alguns historiadors que durant lo regnat d'Egica hi hagué altre tanteig dels serrahins contra Espanya, y que foren destruïts per Teodómir, a qui 's creu fill o gendre del Rey, y Romey, trobant en això un anacronisme, ho traslada al any 707, y dona la culpa del equivocació a Masdeu, que coloca 'l succés al coregnat ab Witiza, guiantse per En Ferreras. Sia com y quan sia, ho indiquèm, per representar-nos aixó un avis més del cambi fatal que s'aproxima per

la nació hispana-gòtica. Les que son induptables, son algunes lluytes contra 'ls franchs, que tingueren lloch durant lo regnat d'Egica; pero d'elles sols ne queden molt escasses noticies y no tingueren cap conseqüència per la nostra regió.

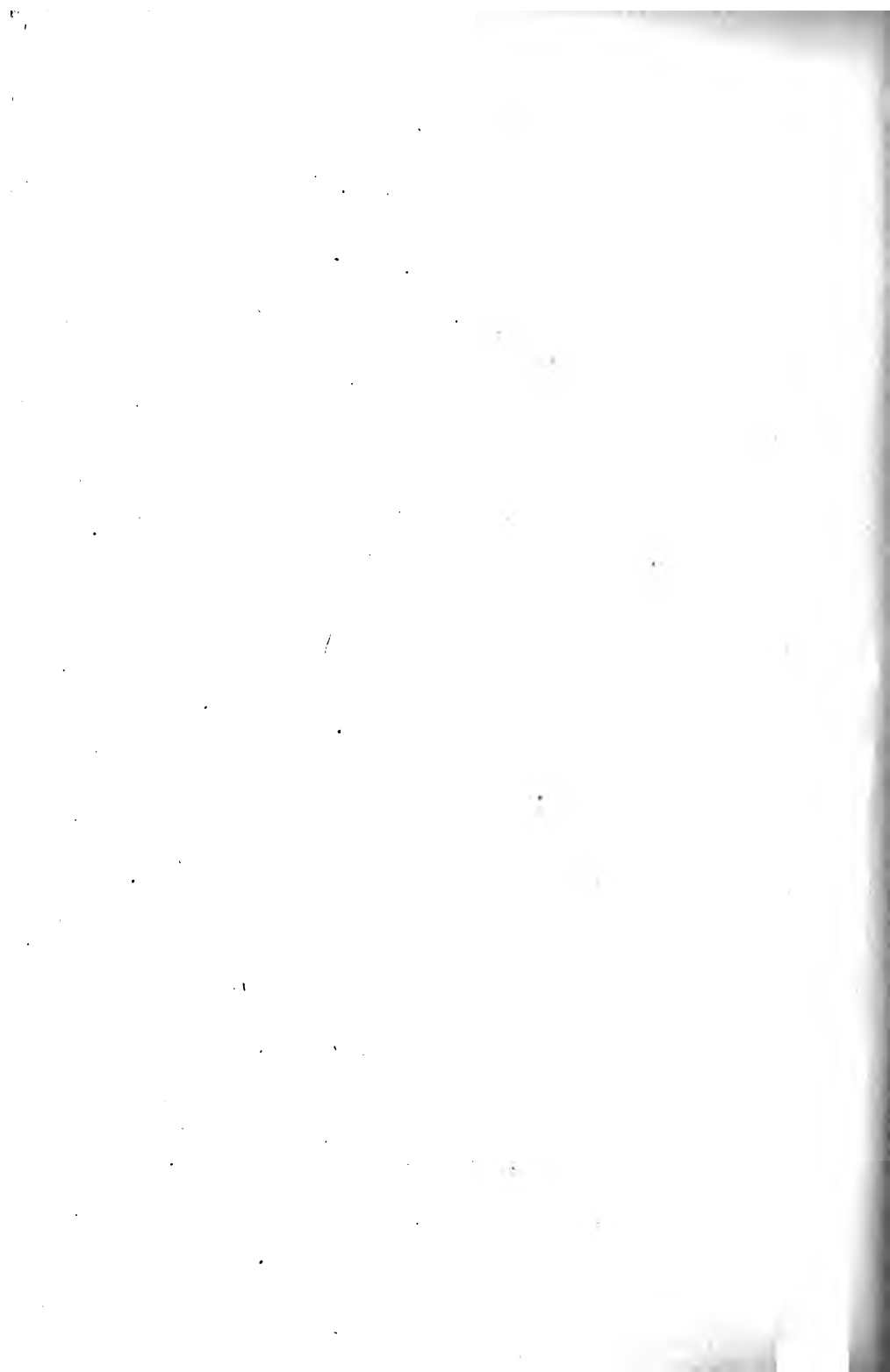
Com si fos també un presagi de decadencia, puix hem vist cassos semblants al acostarse la cayguda d'un gran poderiu, domina a Egica l'idea de partir la soberania ab son fill Witiza, y l'hi assenyala l'antiga Galicia en tota l'extensió que havien ocupat los sueus. Se va formar aquesta unió (*Regni concordia*, com diuen les monedes), a la que nosaltres nomenariem lo principi de desunió, l'any 697, y havent mort Egica cinch anys després, lo 701, quedà Witiza ab lo domini de tot lo poderiu goth en aquesta última fetxa.

Los cronicons d'èpoques posteriors (puix escassegen ja desde 'l regnat d'Egica los contemporanis, haventse d'escriurer per aquells l'història dels últims anys del domini goth) acumulen sobre aquest Rey inculpacions, exagerades a voltes, y falses en altres ocasions, aumentades després per autors més moderns que, portats de son fanatisme o de sa peresa d'investigar, no atinant ab la causa de la cayguda que experimentà Espanya ab l'irrupció serrahina, buscan lo càstich del cel en lo pecat, y buscant en lo pecat al pecador, tracten d'injust al cel, puix oferint com principals y a vegades com únichs pecadors los últims reys, fan pagar a la nació lò qu' en tal cas sols devien haver pagat aquells. De flaqueses humanes ne tingué Witiza: sa luxuria ocasionà grans escàndols, segons contén, pero això no era prou per fer caure sobre 'ls súbdits l'ira divina, puix també en major o menor escala se conta lo meteix d'èpoques en que 'ls reys han blasonat de catòlics, ni priva de que a Witiza, com a quefe de la nació, se'l tingue per rey just y lliberal, com en efecte ho era. Apart d'aquestes ponderacions en que consisteix el quadro general que s'ha volgut fer del regnat de Witiza, res se troba en sos actes particulars que no fassi referencia a ses males costums. Aixís es que venen a esser poques les noticies interessants que s busquen per traslluir per elles la marxa dels negocis o la verdadera causa política

que indiqui l'aproximació del cataclisme; lo qu'es positiu es que van apareixent los primers resultats d'aquesta causa, que no s'expressa com deuria, resultats que no comencen precisament en lo sol regnat de Witiza sino ja, com hem vist, en los dels seus immediats antecessors, a saber, lo desembarch de petites partides de moros en les costes meridionals.

Regnà Witiza fins los primers dies de Febrer del any 709 y va esser substituït per Ruderich, últim rey de la dinastia goda, regnat de molt curta durada, ja que fina al principi de l'any 711. Adoleix també de la falta de noticies, acumulantse sobre d'ell, igual que sobre 'l del antecessor, invencions infundades, per buscar pretext al inevitable desastre que ja de molt temps enera se venia preparant, essent una d'aquestas invencions, y que's pot considerar com la principal, la dels famosos amors del Rey ab la filla de Julià, novela d'assumpto que encisa la imaginació, pero de qual introducció a l'Historia deurien escandalitzarse los que pretenen lo nom d'historiadors, a no ser que portin en ses mires la d'explicar aquesta per aquella, puix, seguint aquest sistema, no hi hauria mes, per enaltir la gloria d'una nació y moure son entusiasme, que inventar forçats fets, engarlandarlos poèticament y *beneirlos* per sos efectes.

Lo regnat de Ruderich hauria d'esser l'última pàgina que tanqués lo període de dominació goda a la Península; però com en ell té lloch lo començament d'una nova dominació y per consegüent d'una nova època completament diferenta de la que aquí fina reservem sa exposició com a primera pàgina de la dominació alarba a Espanya, ja que 'l enrunement del poder goth va unit per íntim y estret llaç ab les formals irrupcions africanes que 'l volcaren, y per les quals la Península va quedar sotmesa al poder dels sectaris del Islam. Completarem, no obstant, l'antecedent període, segons costum, exposant lo que correspon a la part esglesiàstica en los últims regnats a que 's fa referencia en lo present capítol.





†

Tendència a l'unitat religiosa. Esperit dels Concilis. Odi als jueus. Concili segon de Barcelona: sos canons. Què era lo mal dit Concili de Fisco. Objecte del Concili d'Egara. Les devotes, que no deuen confondres ab les monges. Educació del Biclarense: falses conjectures sobre 'l monestir fundat per aquest. Què deu entendre per subgecció al Pontifex tocant a lo temporal. Fonament de la primacia de Tarragona: astucia de Flórez en sos arguments per a contentar a la vegada a aquesta ciutat y a Toledo.

SEGONS ferem notar en los últims segles de la dominiació romana, quan per los actes dels particulars y per la propensió gradual dels emperadors al Catolicisme se comença a entreveure 'l deserrotilament y propagació d'aquest en les diferentes provincies del Imperi, de la meteixa faysó, circumscribintnos a Espanya, pot notarse en los últims regnats dels monarques goths la marxa gradual que segueixen les creencies, tendint a l'unitat religiosa, y això se dedueix així meteix de diversos aconteixements y de la ferma resolució dels sobirans a identificarse ab l'esperit general de la nació. La decissió de Recaret d'abraçar lo Catolicisme fou més eficaç, si cap, que la de Constantí, si be devèm reconèixer que 'l terror estava mellor preparat y no era tan poderós l'enemich ab qui s'havia de lluytar, puix entre sos successors no apareixen apòstatas Julians, ni es una voluntat única, com en temps dels emperadors, la que dirigeix l'Estat; atès que la voluntat dels reys era tancada en certa manera pels Concilis, en quins resideix, a més del poder nacional, l'esperit catòlich. Anaren prenent aquell caràcter aquestes juntes. per efectuar-se en lo lloch hont s'havia establert la cort, desde que 'ls reys donaren preferencia a Toledo per

ferne sa morada, y pels actes dels Concilis. Com que convenia als reys tenir agermanada la nació baix qualsevol pretexte o justa rahó que fós, se veurà ja encaminada la tendència a que aludím tan aviat com Recaret se fa catòlich y s'empenya en que la nació sia també catòlica. Observis sinó com des d'un principi, segons havèm apuntat en la part civil, són los Concilis los que criden a discussió als prelats arrians, los que 'ls atrauen, los convencen y 'ls deixen participar després de la comunitat catòlica, conservantlos en ses anteriors categories; com per sa instigació se persegueix als que s'obstinen en llurs antigues creencies; com per llur acort s'acaben los últims destells de l'idolatria, se desterra 'l Priscilianisme y demés heretgies y 's procura anorrear lo Judahisme, tallant, ab l'última disposició contra'ls hebreus, la mala herba que desfigurava en sa unitat lo camp catòlich, encara que donantli, senç cap dupte, elements per exercir futures tropelies contra una niçaga que podia ajudar molt al foment del comerç, y de la que res podia tèmers com influència religiosa, ja que no 's cita ni un sol exemple de cristians que s'hagin fet juheus, y això es més de notar en un pahis hont s'han tolerat mòros, ja vençuts, ab ses pràctiques y costums fins temps ben adelantats.

L'unitat religiosa, conseguida en los regnats posteriors a Recaret, se revela per l'importancia del clero en los meteixos, puix los dits, Concilis generals si be tenen per objecte la disciplina esglesiàstica, entenen també 'n negocis del Estat, y formen y aproven lleys civils; aixis es que podrien ser nomenats indistintament *concilia* y *consilia*, puix ab los prelats que 'ls formen s' aconsellen los reys per obrar, y d'aquí que, a excepció d'un celebrat l'any 691 a Çaragoça, tots s'hagin celebrat a Toledo desde l'any 589. Si en la direcció y representació del Estat hi intervenia tan poderosament lo clero, ¿quí dubtarà, donchs, de la facilitat ab que s'havia d'unificar l'esperit del pahis en lo tocant a la crehença catòlica?

Prova en cert modo de que no bastarien pel principal y propi objecte que devien tenir los Concilis generals, quan se

continuaven celebrant Concilis provincials, podentne citar dos a Catalunya, corresponent al període de que ara parlèm, y que son un efectuat a Barcelona y altre a Egara (Tarrasa).

Lo Concili de Barcelona, segon d'aquest nom, tingué lloch l'any 599, durant lo regnat de Recaret (un any després de la celebració a Osca d'un altre Concili al que hi assistiren los bisbes de la Tarraconenca), siguent digne de nota, per lo curiós, que sa celebració tingué lloch a l'església de la *Santa Creu*, títol de la Seu continuat en l'expulsió dels serralhins y conservat fins avuy. Firmaren lo Concili de que parlèm los següents: Asiàtich, metropolità tarraconench; Ugno, de Barcelona; Simplicí, d'Urgell; Aquilí, d'Ausona, Julià, de Tortosa; Mumio, de Calahorra; Galana, d'Empuries; Froilo, de Tortosa (l'arrià convertit de qui parlarem avants); Joan, de Girona; Màxim, de Çaragoça; Ameli, de Lleyda, y Illergi, d'Egara; y los cànons que establiren foren quatre, per l'ordre que segueix:

I. Que per les ordres sagrades no 's dongui res al bisbe ni al clero, sino que tot se faça *gratis*.

II. Que quan se dongui lo chrisma als capellans de la diòcessis per confirmar als nous fidels, no 's prengui cap preu, per no incorre en simonia.

III. Que ningú pugi a les ordres, ni sumo sacerdocí, sença passar pels graus y temps prefixat per los cànons, per l'exercici de cada un, y mostrar per la vida y costums qu'es digne d'obtenir lo grau que pretén.

IV. Que sia excomunicada la doncella que, havent deixat los vestits seglars pel trajo de devota, y havent fet vot de castetat voluntariament, passi a matrimoni carnal: y lo meteix encara que sia forçada ab violencia, si no vol apartarse del qui la violà. Item contra 'ls que reberen de sacerdot la benedicció de penitencia, si 's casaven.

Es en rigor aquest Concili lo segon de Barcelona, puix l'altre que s'ha suposat per algun autor donantli 'l nom de *Fisco Barcinonensi* no 's veritablement tal, sino apèndix d'un altre qu' es celebrà a Çaragoça per allà'l 592, tres dies després de

qual celebració tractaren los prelats de determinà 'ls drets corresponents al ofici de *Numerari* (o tresorer dels drets reals) en la ciutat de Barcelona, quin se trobava nomenat per aquest ofici, per elecció de Scipiò, *comte del Patrimoni*, poch avants, y per això demanà als pares, segons costum, que per ell y sos subalterns assenyalessin los drets corresponents.

Lo Concili Egarense tingué lloch l'any 614, tercer del regnat de Sissebut, y tingué per únich obgecte firmar, puix haventse celebrat un altre Concili a Osca l'any 598 (tretze del regnat de Reçaret), establiren en aquest certs cànons que fan referencia a la vida y honestitat dels preberes y clergues d'ordre inferior; emprò, encara que la constitució dels estatuts se feu enterament, no quedà firmada ab les suscripcions de manera que tingués valor y autoritat en los temps successius, y solament se reuniren per suplir aquesta falta, firmant les actes de dit Concili de Osca. Lo extrany que hi hà es que les firmes dels bisbes, alguns dels quals són coneguts en Concilis anteriors, no van acompanyades del nom de la diòcessis corresponent y solament se llegeixen los noms del bisbes, per lo següent ordre: Eussebi, Mumi, Joan, Màxim, Emila, Rufí, Viso, Vicens, Esteve, Pompedi, Sinthari, Just, Màxim (prebere) per lo bisbe Esteve y Fructuós (diaca) per lo bisbe Gomarell; total, catorze.

Per lo cànon IV del Concili de Barcelona, 's veu que 'ls que rebien solament de mans del sacerdot la benedicció de penitents oferien continencia, y que ja les *devotes*, corrupció de *Dex votas*, consagrades a Deu, tenien vestit molt diferent de las seglars. Eren doncelles que, segons explica Masdeu, senç sortir de la casa paterna, se vestien de religioses y professaven virginitat per tota la vida, y quan lo bisbe les rebia a la esglesia per la professió, no sols las benehia com a les viudes, sino que també las cobria ab un vel blanc que sempre havien portat al cap, com a gloriós testimoni de sa virginitat. Cridèm l'atenció sobre aquest fet, perque no 's confonguen les antigues devotes ab les monges, que indistintament eren verges o viudes, los quals, per guardar castetat ab menys perill se tancaven en los claustres d'un monestir,

senç sortir d'allí en tota la vida ni enrahonar ab homens, sino per necessitat y encara ab molt cuydado. Explica aquesta diferencia En Masdeu, parlant de l'època goda, y afegeix que fins en los monestirs *mixtes* o *dobles* (de quins se trovarà més endavant un exemple a Sant Joan de les Abadeses), que eren al mateix temps d'homens y dones, hi havia tal separació, que no més l'església era'l lloch comú per abdós sexes, y sols podia enrahonar ab les monges l'abat que las governava, y l'ecònom que cuydava l'administració dels bens; y com lo període que abraça aquest capítol correspon als últims temps de la citada època, no podem dptar de l'existència de monges, al menys durant aquells a Espanya, y per lo tant a Catalunya, preferint nosaltres consignarho aixís, avants que alegar fundacions que podran ser certes, pero no degudament justificades.

No ab igual reserva haurèm de parlar en aquesta ocasió dels monjos, puix se'ns presenta, ja desde'l principi d'aquest període, la fundació d'un monestir, justificada, nó per l'autoritat de gelosos y respectables escriptors d'èpoques més modernes, perque cap força té aquella autoritat en l'Historia quan no s'apoya ab datos, sinó per la de contemporanis, per los episcopologis y per la veu del propi fundador assenyalat com un dels principals d'Espanya pels historiadors. Tal es la del monestir de Benets, dit de Bícjar o Vallclara, per Joan Viclarens, abat del mateix, ascendit després a la dignitat de bisbe de Girona per Recaret.

Era Joan de Bícjar natural de Escalabis, a Lusitania, y havia passat disset anys a Constantinobla dedicat a les lletres gregues y llatines. Retornat a sa patria fou destinat a Barcelona, ja fós per «complicitat en les trames de Leandre y Armengol, com diu Romey, ja, com sembla volen dir molts autors, per sa notable constancia en la defensa de la fè catòlica, combatent ab tenacitat la doctrina arriana, y com precisament l'època de Leovigilt sia l'única de persecució per los arrians y la precedent a la de l'exaltació de Joan al bisbat, en aquella senç duple deurèm colocalo, com per conseqüència devèm colocalar també en la de Recaret la fun-

dació del monestir, anterior a la recompensa y distingida honra del que 'l va fundar. Lo lloch que ocupà a Catalunya dit monestir, per regle del qual va escriure Joan ses *Exhortationes Monacorum*, s'ha fixat en diferents llocs, y aquesta diversitat se deu en part a la mala interpretació del text d'En Pujades, qui, en realitat, fou lo primer que donà alguna llum per averiguarlo. Degué 'l Cronista a un antich abat de Lauix la noticia de que, al peu de la montanya de Prades, cap a la part de Montblanch y a dos lleugues d'aquesvila, molt aprop del monestir de Poblet, de la Ordre de Sant Bernat, existia una població de cent cinquanta cases, poch més o menys, anomenada Vallclara, y junt al seu castell, que està un xich més amunt que 'l poble, 's trobava encara en temps de Pujades l'esglesia de lo que 'n altres segles fou monestir; lo que confirma així meteix en aquesta última part, respecte de son temps, l'analista Feliu, per més qu' es molt possible que lo per ell dit tan sols sia repetició de lo que diu l'altre, a qui acostuma copiar. Algún autor francès, a qui ha seguit Romey en lo que aquest punt se refereix, senç dupte fixantse, al llegir la noticia d'En Pujades, sols en lo nom de Prades, creuria esser la població d'aquest nom que hi hà devant del Cánigó, y d'aquí ha resultat senç cap fonament que 's consigne trobarse lo monestir Biclarense a la vora del Pireneu. No hi ha absolutament cap rahó en que 's fonamente lo dit y repetit pels autors francesos; pero si 'ns pregunten quín concepte mereix la noticia donada per En Pujades, contestarèm que l'han acceptat los autors de l'*Espanya Sagrada* y altres no menys respectables, per lo qual deurèm inclinarnos a crèurela certa. No obstant, portats nosaltres per l'esperit històrich que 'ns guiha en nostres investigacions, no podèm menys de descobrir l'escrúpul que sentím devant la meteixa autoritat que ha fet seva la noticia senç ferli observació de cap classe, y creyèm, per lo dit, indispensable dirigir al menys les preguntes que segueixen: çà hont y còm se justifica que l'esglesia, sols una esglesia, existent al lloch hont hi hagué lo castell de la vila o poble de Vallclara, haja sigut dependència d'un antich mc


nestir? ¿hi hà suficient motiu, perquè haja existit un territori nomenat Vallclara (nom pel que 's califica la disposició d'un terror, com trobem a altres llocs de Catalunya, Vallmajor, Vallgornera, Vallfogona) per colocar en ell lo monastir Biclarense? ¿en què 's funda (y aquesta es, a nostre modo de veure l'assumpto, la principal observació) o com s'ha fet la transformació de Biclár, nom del fundador, en Vallclara, si-guent així que 'n lo llatí, més o menys baix, de les obres en que 's fa referencia al monestir, tan fàcil y tan vulgar era dir Biclarensis com Vallisclarensis, y aquest nom no's troba citat en cap passatge? De tot això deduhim qu'entre aquestes dos paraules no hi ha transformació y sí solament semblança d'una radical, y per consegüent no 'ns satisfà aquella interinament no 's justifiqui, si be admetèm l'existència del monestir a Catalunya, qu'es lo que a nostre objecte 'ns convé.

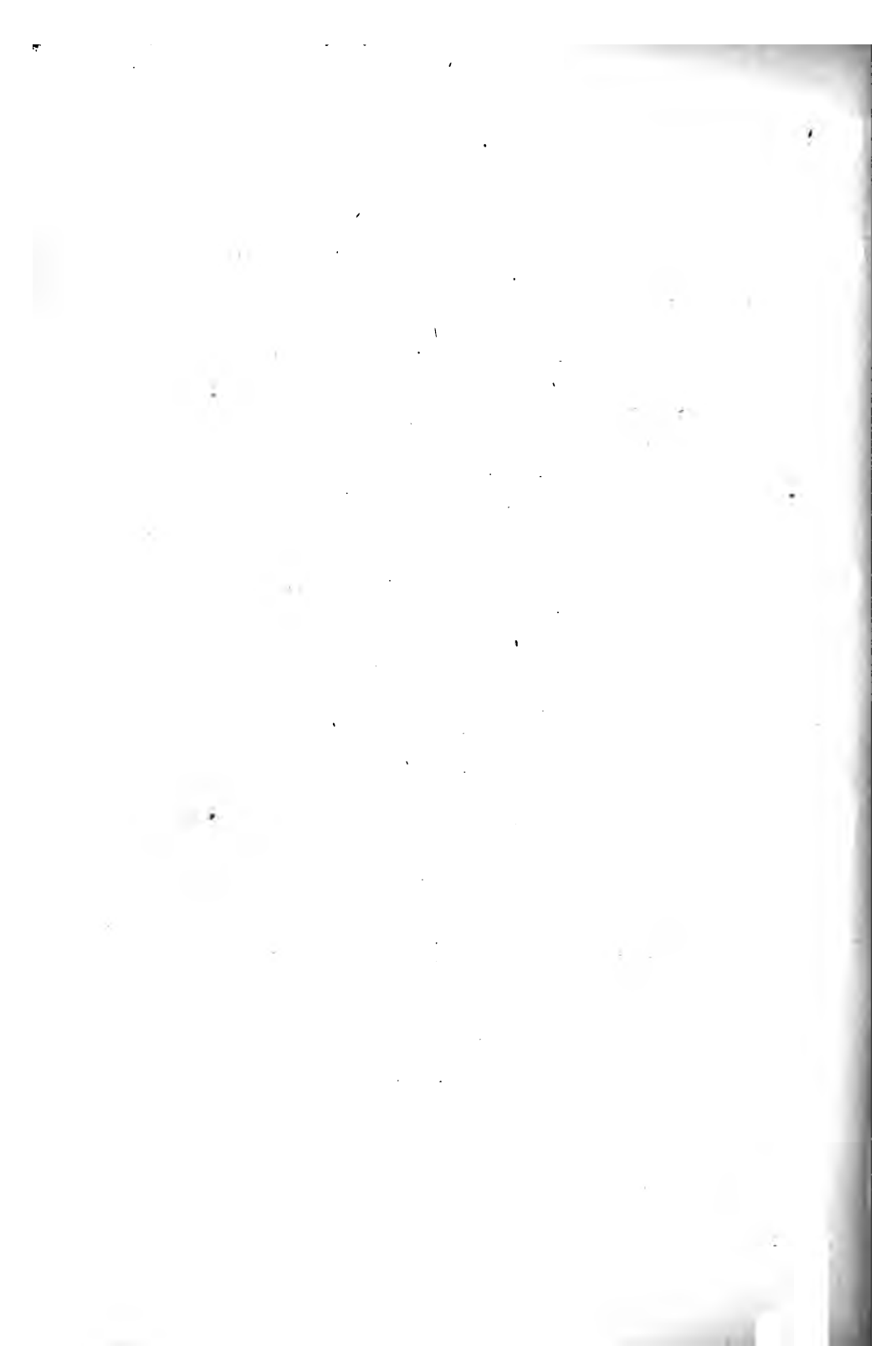
Per lo que convingue també, devèm aclarar en aquest punt dues versions falses, relatives a actes dels reys goths dels últims temps. Es la primera de que 'n temps de Wamba hi hagué nova divisió de bisbats, lo qual no es cert, per no tenir més fonament que l'autoritat de Luitprant y altres que l'han seguit; y la segona noticia de que parlèm es qu' en temps de Witiza 's nega per aquest monarca al Pontífex lo dret que tenia als dominis d'Espanya, falsetat notoriament infundada, puix ni avants ni després tingué 'l Papa cap dret a la nació espanyola, ja que tot lo que entre sos prínceps y el Papa ha mediat ha sigut solament com a mostra de gratitut o reconeixement filial, pero may testimoni de vassallatge ni de sumissió a l'autoritat papal.

Tancarèm aquest capítol, donant fi a l'època general goda, ab la consignació d'un dret, fins aquí may contrariat ni desvirtuat respecte de sa antiguetat, a saber, la primacia del Arquebisbat de Tarragona. Se funda aquesta primacia en que avants del temps de Constantí *lo Grant*, espay que comprèn més de doscents anys, Tarragona era matriu única y general de tot lo que comprenia l'Espanya Citerior, abra-

çant Cartagena y Braga, que formaren després dues províncies separades, y fins ab aquesta divisió era metropolità lo bisbe de Tarragona, ja perque les metròpolis esglesiàstiques se declararen fermes en les civils, y ningú duptarà que la metròpoli civil d'Espanya fós aquella ciutat, y ja per ser Tarragona primera província, més antiga y més denominativa del antich territori, preeminencia que reconegueren les demés durant los tres primers segles y que no ostentà cap altra ciutat. Flórez, ab finíssim tacte, ha tractat de contentar a Tarragona y a Toledo, y així, després de manifestar los citats drets d'aquella, als quals dona 'l nom de fonament y dret de primacia, afegeix que aquesta formalitat no pertoca a l'exercici, *del meteix modo que no hi ha esglesia quan sols es posat lo fonament*, y que deu mitjansar ademés decret superior o consentiment de parts, circumstancia que creu veurer en l'acta a que aludeix lo Concili dotzè de Toledo, quan totes les esglesies d'Espanya convingueren en concedir a la de Toledo les facultats que corresponen a la metropolitana, com així també ho concediren les de Catalunya, en cert modo, a la de Narbona; pero deu, no obstant, tenirse present qu' en la concessió del Concili de Toledo se llegeix també *salvo privilegio cujuscumque provinciae*; que lo que feu Catalunya ab Narbona fou solament reconeixement d'aquesta per capital, y això en època de necessitat imprescindible, que per altres tan compromeses tingueren de passar les esglesies d'Espanya durant lo domini serraquí, y després que la primacia de Toledo en segles posteriors no deu considerarse com continuació de la primacia del temps dels goths, puix se desfeu aquella monarquia y aparegueren noves nacionalitats, y sí com continuació de la primacia de Castella, ab la que res tenen que veurer Catalunya, tota la corona d'Aragó, Navarra y Portugal; y si s'ha perpetuat després de haverse tornat a unir tots aquests regnes baix lo nom d'Espanya, pot haver sigut per la major influencia castellana predominant en la monarquia; pero de cap modo, ni tampoch en aquest cas, se tira per terra la prioritat de Tarragona en los primers temps del Cristianisme, ni pot citarse com exemple

una sola censura de la cort pontifícia per la qual se tracte de rebaixar l'orgull ni la justa altivesa dels arquebisbes de Tarragona al dirse primats, ja que poden ostentar lo principal fonament de sa honra, lo qual no poden ferho ni podràn los que tinguen la cadira de Toledo; de modo que, contestant aquí a la metàfora de Flórez, devèm dirli; per acabar, que així *com no hi ha església quan sols es posat lo fonament*, tampoch es possible la concepció de que *senç lo fonament se puga sostenir ni església ni edifici de cap mena que si-gue*, per esser aixó contra l'art y contra 'l bon sentit.







CAPITOL IV

Ilustracions a l'època goda

Ressenya general. Ingratitut dels historiadors que s'apropien treballs y opinions d'altres, callant lo nom del veritable autor. Caràcter y mires generals dels goths. Excelencies del *Fuero Juzgo*. Transformació de l'esclavitut romana en servitut. Nobles y plebeus, senyors y servents, patrons y lliberts. Servidors idònics, vills, nats, fets, de cort, d'esglesia y de particular. Sagions y bucelaris. Curia o cort del Rey, y cortisans. Empleyats de Palau o *comites*: ses clases. Duchs, vicaris y gardings. Municipalitats: preposits o villichs, numeraris, priors o senyors. Exèrcit; equivocació de Romey sobre les clausures, milenaris o tyuphats, quingentaris, centenaris, degans, annonaris y presidents d'host. Lleves y disciplina. Trajos militars, civils y esglesiaístichs. Classe esglesiaística y ses divisions. Tribunals y sos empleyats. Diferents punts de residència de la cort. Divisió de provincies. Comers: productes que servien pel tràfeh. Navegació y agricultura. Mines. Moneda. Part científica y literaria, y homens il·lustres que la cultivaren. Arquitectura: erros de viatgers y historiadors. Rahó d'haverse conservat los temples bizantins petits y provabilitat d'haverne existit altres de molt grans. Confusions dels historiadors entre la llengua parlada y les escrites. Còm se formaren les dos llengües, català y castellà, y a què's deu l'inflexió gutural d'aquest.

AL fer aquí la ressenya general de l'època goda, presentant en cert modo sa constitució política, civil y religiosa, ab tots aquells detalls y permenors que no pogueren tenir cabuda en una narració continua y cronològica dels successos, creyèm un dever de justa delicadesa consignar altra volta l'idea que exposarem ja al fer la ressenya general de l'època romana.

No volèm, donchs, pendre per nosaltres lo mèrit y l'erudició que són d'altres, quan per obtenir lo primer y brillar ab la segona en aquesta part, hauriem de fer vastíssims estudis, que podèm estalviar-nos, haventlos fet de sobres altres sabis autors ab quina sombra no podèm sisquera comparar-

nos, y als qui creuriem agraviar si ab poch escrúpul nos apropiessim de sa vasta erudició, negantli fins la cita o referencia de sos noms, respectables y dignes de la major alabança.

Quedi això per los ingrats y vanitosos; nosaltres, que no volèm ser lo primer ni estèm tocats del pecat que representa lo segón, anomenarèm a tots los que nos hagin servit per l'estudi que seguirà.

Lo meteix Romey, ab tot y la preeminencia ab que figura com a persona il·lustrada y de vastíssims coneixements, al arribà 'n aquest treball especial en sa *Historia d' Espanya*, no 's dona vergonya de dir, per medi de notes, que tot quan relata sobre aquest particular ho deu *principalment a Masdeu*, qui, en sa *Historia Crítica*, dedica un volum especial (lo XI) a la *Religió, govern y cultura de l'Espanya goda*. Després afegeix lo meteix Masdeu que li han proporcionat dats molt apreciàbles los sabis MM. Lembke, Villenave y Denis.

Gran part de lo que diguèm en nostra ressenya serà, donchs, copia o extracte de lo dit per Romey en sa obra, y de lo escrit per Masdeu, treballs abdòs que tenim a la vista al fer lo nostre, reservantnos, no obstant, la facultat de reduirnos, general o particularment, a lo que pugui convenir a la regió que historièm, com també 'ns proposèm afegir lo que considerèm nou o no dit, y fins fer observacions allà hont las creyèm necessaries per la mellor comprensió del assumpto.

Ab tot y tenir los goths, y tots los barbres en general, impulsos enrutlladors, com tot poble incult acostumat a la vida pastoril y guerrera, senç la més petita sombra de civil·lació, al veures dominador, per la força y 'l nombre, d'altres pobles civil·lats, de quals ventatges ni idea podia formarse, s'ha de tenir, no obstant, en consideració que al arribar a Espanya podien considerarse gran part d'aquests ímperus com agotats o per lo menys com refrenats en part per sos meteixos triomfs, puix s'havien passejat per tota l'Italia, s'havien hostatjat com vencedors a la propia Cort dels antichs emperadors, en la *Mare del Orbe*, havien tractat ab los romans de

potencia a potencia, firmant tractats y entrant en negociacions, y per fi s'havien estat a la Galia presenciant ab repós les costums d'aquesta regió y les continues relacions que sostenia ab sa vehina Espanya, que estava ja tan romanisada com la meteixa Galia.

Pero, si no n'hi hagués prou ab això, quedaria encara a son favor l'opinió de diferents historiayres, de que 'ls goths eren los barbres menys selvatges, de tal modo y manera, que ni tan sols al baixar violentment dels Alps se 'ls devia considerar com rematadament irracionals, puix donaren proves d'humanitat y de seny y fins deixaren entreveure certa política y filosofia en sos negocis governatius, siguent en tot això molt superiors als franchs.

Mes endevant, constjtuïts ja en nació, s'adaptaren més a la civilisació, mostrant disposició per adoptar tot quan podia beneficiarlos, ja prenent les costums indígenes, ja arreglant l'administració, ja procurant lo menor vessament de sanch possible y suprimint aquells càstichs crudels qu' e troben a la època romana y que no procuraren disminuir altres nacions posteriors fins temps molt pròxims, de tot lo qual son testimonis los desenllaços d'alguns fets transcendents, que tingueren lloch en regnats diversos, y principalment en lo de Wamba, y la meteixa legislació que 'ns deixaren, per més que volguessen lo monopoli dels empleus y càrrechs públics, tant en la part civil com en l'esglesiaística.

En lo que pertoca a legislació, si be es cert que durant molt temps va tolerarse la romana, no ho es menys que a l'idea de acabar ab aquesta se deu l'empresa de fer un nou còdich, siguent Eurich (qui també llençà d'Espanya als imperials) lo qui la portà a terme, de manera que 'l *Forum Judicium* o *Fuero Juzgo* (1), com li digueren sos traductors, es

(1) Per la relació que ab nostre pahis te, no serà inoportú citar aquí les paraules de Masdeu, al parlar dels dos estrangers, Pere Pitheo y Federich Lindembrogí, que foren los que donaren per primera volta al públich lo *Fuero Juzgo*. «Per lo que toca, no obstant, a dits editors del còdich de nostres lleys, es bo sapiguer que Pere Pitheo, per tenir la gloria de ser lo primer de publicarlo, lo robà del monestir de Ripoll a Catalunya, com ho avisa en confiança Pere de Marca a En Rafel de Vilosa, conceller de Felip IV, dientli que per recobrarlo y poguerlo examinar se valgués de l'autoritat del Virey».

anterior al còdich dels Longobarts o d'Itàlia, al dels francesos y al dels alemanys y demés europeus, senç que sigui una imitació del de Justinia ni de cap altre.

Ab l'estudi d'aquest còdich se pot conèixer ab facilitat la diferencia social que hi ha entre l'època goda y la romana, y la que hi havia entre romans, indígenes d'Espanya y goths de raça, y també 'ns ensenya la organisació oficial corresponent als diversos rams que, aixís en la part civil y política com en la esglesiàstica, venien a constituir l'estat en aquell temps. Això es lo que ara estudiarem pel seu ordre, ampliant, no obstant, l'estudi de cadà un de dits rams o institucions ab les demés notícies y detalls que'ns donan los dos autors més amunt citats que 'ns serveixen de guiha.

Començant per l'home, 's troba ja molt millorat de condició entre 'ls goths, puix al arribar ells trobaren l'esclavitud romana establerta, y si be de moment no la suprimiren, van anar canviant ses condicions en molts conceptes, y tant l'alteraren y endolciren, que deixà de ser esclavitud y quedà en lleu servitut; de modo que així com entre 'ls romans lo sistema d'esclavitud era absolut del tot, y l'esclau era una *cosa* del seu amo y disposava d'ella senç cap limitació, entre 'ls goths era més aviat un sistema moral que servia, més que per altre cosa, per diferenciar classes y esferes.

Lo que prevenen les lleys, més cristianes y humanitaries, dels goths, en lo que 's refereixen al *servent de particular*, confirma aquest progrés, perque dona fi a la bàrbara costum dels antichs senyors, que impunement podien matar als seus esclaus y comerciar ab l'honestitat de les esclaves. No sols se prohibí 'l matarlos, sinó també mutilarlos, qu' es comuna mort parcial, y si lo servent feya mal a un tercer, al amo tocava ferse càrrech de tots los danys, y si no volia o no podia satisferlos, havia de renunciar son servent a favor del acreeador o persona ofesa, si be s'ha de fer notar qu' en *certs cassos* tenia l'amo lo dret de castigar a son servent.

Acabarem d'aclarir l'idea que sobre aquesta classe social pot formarse 'l llegidor, explicant aquí los graus diversos que constituïen l'escala general dels servents y del senyoriu a l'època de que parlèm.

D'un modo semblant al temps dels romans, hi havia entre 'ls goths *nobles* y *plebeus*, *senyors* y *servents*, *patrons* y *lli-berts*. La noblesa estava dividida en *primats* y *senyors*, que venien a esser lo que antigament eren los *senadors* y *équites* y com després en la monarquia espanyola s'ha dividit en *grans* y *cavallers*, y procehia (la noblesa), segons sembla, del privilegi de tenir *cavall*, qu'es l'origen del títol de *cavaller*, puix en los casaments sols als nobles estava permès per la lley regalar cavalls a la nuvia. Tots los que estaven subjectes al poder d'altri 's nomenaven *servents*, y 's dividien en *idoni-s*, *vils*, *nats*, *fets*, *de cort*, *d'esglesia*, y *de particular*. L'*idoni* se distingia del *vil* per sa més gran habilitat o per l'importancia del ofici que desempenyava son senyor. Lo *nat* ho era de naixença, per serho també sos pares. Lo *fet* era fill de pares lliures y que per sa culpa o per altre motiu incorria en servitut, y 's deya *mancipi* en comptes de *servent*. Lo *de cort* era 'l més distingit de tots: estava subjecte immediatament al rey y manava a molts altres servents de més baixa condició; aquests havien de crèurel y servirlo en lo que 'ls manés, pero no podia donarlos ni vèndrels. El *d'esglesia* estava a les ordres del bisbe o del president del temple, y escombrava o 's dedicava a altres oficis baixos, y s'ocupava en càrrechs temporals que no eren propis ni decents per les persones sagrades; tots sos fills y nets naixien servents de la meteixa esglesia a que pertanyia 'l pare. El *servent de particular*, com ja s'ha dit, era'l que depenia en *tot y per tot* del arbitri de son amo, menys en dues coses molt importants: *l'honra* y *la vida*.

Lo servent que obtenia la llibertat se deya *llibert* y 'l senyor que li concedia s'anomenava, igual que's entre 'ls romans, *patró*. L'acte de donar llibertat, que 'n llatí's deya *manumilere*, solia ferse ab escritura formal y a la presència d'un sacerdot y dos testimonis, poguent invalidarse l'acta solament en cas d'injurïa grave feta al *patró* per un *llibert*.

Si be es veritat que 'l llibert era lliure, sempre's tenia en compte, pels actes públichs, son origen baix, y 'ls seus fills y nets entraven ja en la classe dels lliures ingenuus, senç

que 'ls quedés sombra d'infamia del naixement del pare; pero continuaven, no obstant, baix la dependencia del patró, de modo que no podien negarli ajuda y favor quan los hi demanava, ni servir de testimoni contra d'ell o contra sos descendents, ni emparentar ab sa familia, perque no poguessen alegar may igualtat o mourer plets per l'interès.

També rebia nom de *patró* qualsevulga senyor que tingués homens armats per la defensa de sa persona o de sos bens, com allavors s'acostumava y prosseguí usantse durant molt temps. A n'aquets homens se'ls deya *ragions* o *sayons* (1), y volia dir lo meteix que agutzils o *bucelaris*, perque vivien de la *bucela* (menjar que 'ls donava l'amo), ja que era lo senyor que 'ls mantenia.

De tot quant guanyaven o adquirien tenien obligació de dnoarne la meytat a son senyor, y si deixaven son servey havien de tornarli les armes y tot quan ell los hi hagués regalat; pero, estant ab ell, tenien dret a que 'ls protegís, no sols a ells, si que també, a sos fills, y a que 'l senyor se cuidés de colocar les filles ab la major decencia.

No s'ha de confondre aquesta jurisdicció o domini dels senyors ab les atribucions que poguessen tenir los empleats del palau o del govern, puix era independenta una cosa de l'altre. La Cort dels Reys se nomenava aleshores *Curia* (2), y 'ls cortesans o palatins solien nomenarse *curials* o *privats* y també *pròcers*. Se donava generalment lo títol de comte (*comes*, de *commitere* tal vegada) a tots los nobles que tenien em-

(1) Aquesta classe de servents, que podrien dirse pactats o per temporada, tenen algun punt de semblança ab los mercenaris que servien als senyors feudals de l'Estat Mitja y que a Catalunya's nomenaven *servents* o *servents de maynada*.

Altres oficis trobarèm encara en aquesta època quals noms son derivacions antigues, y la meteixa paraula *sagiones*, en nostra llengua *saigs*, servia per senyalar los agutzils o força armada del *veguer*, qual nom no es altre cosa que la transformació de *vicarius*, igualment conegut a l'administració goda.

(2) Se perpetuà aquest nom llatí en lo nostre pahis sempre que 'n la meteixa llengua debia indicarse lo que tingués relació ab les *Corts* o ab la *Cort* del Rey, segons pot veures en los títols dels registres del Arxiu general de le Corona d'Aragó; y fins certs tribunals, qu'en català's nomenaven *Cort*, per exemple, la *Cort del Veguer*, traduhien son títol per *Curia*, dihent *Curia vicarii*.

pleus al palau. Així lo majordom se nomenava comte del patrimoni (*comes patrimonii*); lo cavallerís, comte de les estables (*comes stabuli*); lo secretari d'Estat, comte dels notaris (*comes notariorum*); lo de Gracia y Justicia, comte de les mercès (*comes largitionis*); lo de la Guerra, comte del exèrcit (*comes exercitus*); lo tresorer o caixer, comte dels tresors (*comes thesaurorum*); lo cambrer, comte de la cambra (*comes cubiculi*); 'l que servia la copa al Rey, comte de les escancies (*comes scantiarum*); lo capità de la guardia de la Royal persona, comte dels espataris (*comes spathariorum*).

Ademés d'aquests empleus, que eren tots de gent noble y distingida, n'hi havien d'altres inferiors que estaven confiats a persones vulgars, a quines se donava 'l títol de *prepòsits*: un d'ells presidia 'ls *argentaris* o rebosters, altre als *coquos* o cuyners, altre als *gillonaris* o moços de sala, y altre als *estabularis* o moços d'estable.

Los que tenien algun govern se nomenaven *duchs* o també *comtes*, pero ab la diferencia de que 'l *duch* era governador de provincia y 'l comte d'una sola ciutat. Lo governador, tant de provincia com de ciutat, solia tenir un sotstitut que l'ajudava quan les ocupacions eren moltes, y 'l sotstituia en cas d'ausencia o malaltia. Lo que ho era del comte tenia 'l títol de *vicari*, y 'l del *duch* se nomenava *gardinch*, com ho era l'Hildigis en la Tarraconenca, baix lo *duch* Ranossint, en temps del rey Wamba.

Depenien dels *duchs* o *comtes* les municipalitats (si mereixen aquest nom), les quals constaven d'un *prepòsit* o *villico*, ab sou del Rey, d'un ó més *numeraris*, posats pel comte del patrimoni, y confirmats pel bisbe respectivament, quins tenien l'encàrrech de cobrar pel Rey, per l'Esglesia, y d'un concell o ajuntament de vells, nomenats *priors* o *seniors*.

Parlarèm ara del exèrcit y de sos oficials, observant avants y de pas que potser no estigué acertat Romey quan digué que 'ls goths quedaren reçagats en l'art de fortificació, per haver ell examinat lo que nomenaven *clausures*, que era un recinte quadrat, ab sa estacada y fosso, «reduhintse a això ses fortaleases acostumades», puix Masdeu, qui 'ns dona

noticia de grans fortificacions manades aixecar a Toledo y en altres ciutats, no 's fixa en la especialitat de la *clausura*; perque especialitat seria al nostre entendre y segons hem indicat en lo capítol anterior. Si 's nomenaven *clausures* era, no perque estiguessen tancades en un recinte, sino perque servien per tancar los passos o ports de les montanyes, essent una prova d'això l'haver quedat sols memoria d'aquella paraula en la ratlla del Pireneu. No hi ha, per consegüent, motiu fundat per deduir d'aquella especial fortificació 'l coneixement ni 'l sistema general que poguessen tenir los goths en aquest art.

L'ordre de la tropa 's semblava més al de nostres dies que al dels antichs romans. Los regiments o tercis eren de mil homens cada un y son quefe superior se nomenava *milenari* o *tyuphat*, que segons diuen significava en llengue gòtica persona alta y sublim. Se dividia 'l cos o terç militar en dos meytats, com si diguessen ara en dos batallons, de cinch-cents homens, repartits en cinch companyies de cent, y la companyia en deu piquets de deu homens cada un. Los respectius oficials se nomenaven *quingentaris*, *centenaris* y *decanis*, segons lo nombre de soldats que portaven a ses ordres. Hi havien ademés oficials nomenats *annonaris*, qu' eren com a provehidors o comissaris de guerra, y altres nomenats *compulsors*, que tenien lo càrrech de fer lleves y reclutes. Lo capdill superior d'un exèrcit se nomenava llavors *præpositus hostis* o *president de la host*, y solia esser generalment un duch; pero devegades s'encarregaven també les expedicions als comtes. Les embaixades militars s'encarregaven generalment a un bisbe.

Estaven subjectes a les lleves en temps de guerra tots los varons, menys les criatures, vells y malalts, y 'ls que estaven en actual servey del públich o del Rey. Qui tenia esclaus se'n tenia d'emportar ab ell una dècima part, provehin los a son compte de totes les armes necessaries, defensives ofensives. Existien diferents penes per les faltes de desció, encubrimient, indisciplina y demés que poguessen prev nirse en los temps mellor organisats.

Tenien los goths bona infanteria y mellor cavalleria, al contrari dels sueus que 's batien mellor a peu que a cavall. Anaven a la guerra ab elm, coraça, escut y braçals (encara qu' en la traducció de Romey se llegeix morrió, arnès de cuyro, broquer y cota d'acer); y eren ses armes defensives piques y llanses, darts y fletxes (que les disparaven o ab betum bullent o ab punta d'acer), espasa llarga y de dos talls, nomenada *spathus*, y punyal o ganivet, nomenat *scroma*. Feyen us ademés d'altres armes extrangeres, com era la *cateya teutònica*, dart pesat que feria ab molta força, y la *francisca*, destrál propia dels franchs.

Tant los soldats com los ciutadans portaven, com a trajo comú, un sach curt de llana o de pell y calsons molt folrats, conservant la costum, portada del Nort, de cobrirse de pells, y usaven la cabellera llarga, distintiu característich de tot barbre, per diferenciarse d'un romà.

Altres vestits usaren los goths, tal volta més propis del trajo civil, y eren la *stringe* o *strigi*, túnica molt antiga, ja esmentada per Plauto; l'*amiculum*, que era un mantell de lli ab lo qual se distingien antigament les meretrius, y a Espanya l'usaren també les dones honrades; lo *retiolum* (1), que era un ret per tenir recollits los cabells, y 'l *mantum*, que servia com a mangot per tenir calentes les mans y formava part igualment del trajo militar. Aquests eren los vestits ordinaris, pero n'hi havien altres de més nobles y de major preu, de teles de seda, de panyo finíssim, donchs s'estimaven encara les nostres llanes, com antigament, per son hermos color natural, al qual donaren lo nom d'*iber*. S'afeytaven los homens ab estisora y fins ab navaja, gastaven molt luxu les dones, y s'adornaven ab diamants y se carregaven d'anells d'or tots los dits de les mans.

Com lo cabell era un adorno ab lo qual hi estaven afectats y per altra part era distintiu de niçaga, se tenia per la major deshonra tallarlo; de tal manera que 'l ferho inhabilitava

(1) L'us dels cabells llarchs y solts, del *retiolum* y de la *cateya*, se trobarà erpetuat en segles posteriors pels almogàvers de la Corona d'Aragó, cos format d'aragonesos y catalans.

per tots los càrrechs públichs; y entre les penes se troba la de *decalvats* per la justícia, que era una tonsura desigual y feta ab foch, diferenciante de la dels esglesiàstichs, que era feta ab igualtat y ab navaja. La tonsura era molt general, fins ab los noys *oblats* o oferts a l'Esglesia, exceptuantse sols los penitents públichs, los quals devien portar los cabells llarchs y embullats, per significar la multitud de les seves culpes y 'l desconcert de la seva ànima. Entre 'ls monjos y clergues hi havia també la diferencia de que 'ls primers devien deixar-se la barba y 'ls segons no.

En l'Espanya goda lo cos dels esglesiàstichs estava dividit com en los temps de la romana, això es, en bisbes, preveres, diaques, sotsdiaques, lectors, salmistes, exorcistes, acòlits y ostiaris. Deixem lo demás que aquí pogués dir-se, per haver-se ja comprès en la part esglesiàstica respectiva de cada capítol.

Lo cos dels jutges o tribunals lo formaven los duchs y comtes, de quins era jurisdicció propia lo judici de tota causa, així civil com criminal; mes com aquests per son exemple devien atendre al govern polítich de les provincies y ciutats y no podien assistir al tribunal ab l'atenció y freqüència necessaries, tenien sotstituts ab lo títol de *jutges*, a quins comunicaven tota sa autoritat y poder.

Además d'aquests jutges ordinaris, dependents dels governadors, n'hi havien altres d'extraordinaris nomenats *reca-ders de pau*, los quals rebien sos poders directament del rey, y sols podien entendre en les causes particulars que per concessió reyal se 'ls hi encarregaven. En les ausencies y malalties del jutge 'l suplia un sotstitut ab lo títol de *vicari*, que 'l tenia 'l comte per sos negocis polítichs y de govern. Per la tropa hi havia un tribunal particular, quins jutges ordinaris eren los *thiuphats*, del qual se podia apelar al del duch.

Los ministres subalterns dels quals se valia 'l jutge per l'execució de son càrrech eren de dues menes: *misos* o *reca-ders*, que portaven les citacions, requeriments y altres encàrrechs, y los *sayons* o *agutzils*, que agafaven, lligaven, do-

naven açots y torments y executaven tot lo que manava 'l tribunal per compliment de la justícia.

Explicades les diferents institucions que venien a constituir lo govern y administració dels goths, convé donar una idea general d'altres diferents rams y objectes, per los quals puga conèixers mellor l'època que historièm.

Si havèm de considerar com a cort dels goths lo punt hont principalment residiren sos capdills, quan mereixien més be aquest nom que'l de reys, poden assenyalar-se primerament Barcelona y les Galies, y en aquestes sobre tot, per haver permanescut allí per l'espai de quaranta dos anys, desde'l 469 fins al 511. Donaren després la preferència a Sevilla, la qual fou cort fins al 554, y per fi quedà ja irremissiblement fixada a Toledo fins a l'entrada dels alarbs, lo 711.

La divisió de les províncies venia a esser la meteixa qu' en temps dels romans, pero sença servirlos de límits com ara los Pireneus, per abraçar ademés gran part del Llanguedoc, del pahis de Foix, somès a la jurisdicció de Narbona, y un troç del Bearn en la nova Vasconia, corresponent a la província Tarraconenca ab lo nom de *Hispano-vasconia*.

Per més que 's suposi acabat tot comerç durant lo senyoriu goth, com algú ha volgut suposar, l'existència de certes costums demostra que no fou aixís. N'hi hà prou ab fixarse en lo luxe, en la riquesa dels vestits que s'usaven, per fer una deducció favorable: les perles, rubins y demés pedres precioses; la seda, los teixits d'or, les teles de pell de camell, de les quals parla Julià de Toledo, y'l marfil y altres genres citats per los cronistes d'aquell temps, no 's comprèn que poguessen esser adquirits sinó pel comerç exterior. La seda tenia de venir d'Orient; los teixits d'or de Constantinobla y'l marfil d'Àfrica; y en això hi havia de mitjansar algú tràfec, poguent deduir-se que a cambi d'aquells objectes podia donar Espanya sos productes, com eren blat, oli, ví, llana y altres, en lo qual no quedaria reçaçada la nostra regió.

No 's pot admetre aquesta deducció senç admetre igual-

ment l'existència de la navegació y de l'agricultura. Aquella es indubtable, atès l'afany mercantil característich del país y la concurrència sapiguda de comerciants estrangers; y la segona la posa de manifest lo llibre VII del Còdich visigoth, dedicat exclussivament al benefici de l'art de la terra y al foment de tan útil ram.

Poch o gayrebé res se troba en temps dels goths sobre explotació de mines, de quin benefici sembla que prescindiren aquests, deixant que després se'n aprofitessen, conseguint grosses riqueses, los alarbs. Això no privà, no obstant, del us de metalls rics, y entre les monedes d'aquell temps n'hi han d'or, a voltes d'argent y fins d'aquestes de daurades, escassejant les de coure, perquè n'hi havien de fàbrica romana per acudir a les urgencies de les poblacions y a quin us s'avenien gustosos los goths. Totes les conegudes són molt grolleres, senç lo més petit gust artístich, ab títols inintel·ligibles que donen lloch a interpretacions les més duptoses, de manera que no hi hà que, admirarse per la configuració de tal o qual exemplar, puix tots pateixen dels meteixos defectes, y l'admiració sols demostraria ignorancia.

Se dividien les monedes en *lliures*, *sous*, *semisso*s, *tremis*so, *siliquès* y *diners*, ab la diferencia que 'l diner era sempre de coure y les demés monedes d'argent o d'or. Entre les diferents ciutats hont s'encunyaren figuren en nostra regió la capital de Tarragona, y además Barcelona, Girona, Roses y Tortosa.

En lo monetari del entès numismàtic En Manel Vidal Quadras y Ramón existeixen dues monedes que 'ns donen una idea del tipo general de les godes. Se llegeix en una cara de la primera lo nom d'Egica y en l'altra cara 'l de Witiça, tenint en lo centre lo monograma de Girona. La segona porta 'l nom d'un Axila, que alguns atribuiren avants a Agila, mentres que coneixedors més moderns, examinant lo treballat de la moneda, que 'l troben més semblant al que distingeix a les de Witiça, creuen esser dit Axila un intrús d'aquest regne o d'aprop d'ell, de qui's coneixien ja

avants monedes encunyades a Narbona, y quina importancia històrica creix més desde que descobrirem altra encunyació en una ciutat tan llunyana d'aquella com Tarragona.

Si tinguéssim de donar una ullada a la part científica y literaria, éssent més extens l'objecte de la nostra Historia, veuríem que, generalment, a Espanya no hi mancà desentrotllo en la primera, ni deixà d'haverhi cultura y afició pertocant a la segona, donchs podríem aduir curiosos catàlechs d'oradors y varons eloqüents, historiadors, físichs y matemàtichs, metges, jurisconsults, teòlechs, poetes y literats de diferentes classes. Apuntarèm no més lo que tinga relació ab la nostra terra.

Entre 'ls oradors del segle VII podèm citar a Protassi, bisbe de Tarragona, qui escrivia, segons sembla, en un estil molt pur y elegant, puix sant Eugeni III, peritíssim en la prosa y en lo vers, l'alaba per la dolçura de sa eloqüència.

Paul Orossi, a qui, per l'opinió de sant Brauli, alguns fàn gallego, escrigué a instancies de sant Agustí l'Historia general que comprèn fins lo regnat de Walia, «resuscitant la fama de tan exími historiador quantes vegades ha pres vol la literatura». Convé consignar que a ell devèm en gran part moltes notícies pertocants a la regió que historièm.

Sabuda es ja la fama del Biclarench, y encara que era natural de Scalabis, estigué la major part de sa vida a Catalunya y en ella escrigué sa Crònica, continuació de la de Idaci, y la Regla monàstica, per la fama de quines obres es conegut.

Pere, de Lleyda, es citat com un dels escriptors de Liturgia, per haver compost oracions particulars pels dies solemnes y festius.

Just, bisbe d'Urgell, en lo segle VI, compongué una interpretació alegòrica dels *Cantars* de Salomó, alabada per sant Isidor de Sevilla per la brevetat y claretat d'estil, la qual dirigí per carta a son metropolità, Syrga o Sergis.

D'Idali, bisbe de Barcelona, consta que tingué una qüestió ab sant Julià de Toledo sobre l'estat de les ànimes dels

difunts, la qual motivà l'obra que 'l derrer escrigué ab lo títol de *Prognostico*, tan celebrada en les cartes que 'ns queden del meteix Idali.

Entre 'ls escriptors elogiats per sant Isidor, encara que ignorantse ses obres, pot esmentarse 'l bisbe Nebridi, germà de Just d'Urgell, qui assistí, segons havèm vist, al Concili de Barcelona, d'hont era prelat, l'any 540.

De Quirse, bisbe de Barcelona, no pot pas duptarse que seria home docte, segons se desprèn del bon istil que s'observe en les seves cartes, y ademés pels assumptos que 'n aquestes se tracten y per la dignitat de les persones a qui van dirigides. Sant Ildefons li envià sa obra de la Virginitat de Maria, y l'erudit Taxó, de qui ja parlarem, li dedicà 'ls seus cinch llibres de sentencies.

Donarèm fi a aquesta exposició general; mes avants volèm emetre la nostra particular opinió sobre dos assumptos molt importants que han tractat lleugeríssimament los escriptors qu' en lo demés nos han servit de guihs, això es, sobre les arts y la llengua.

Tenint en compte que al vindre 'ls goths a Espanya estaven ja arrunades les belles arts en l'Imperi, no s'extranyarà, per consegüent, que 'l bon gust hagués decaygut y que no existissen ja artistes que sapiguessen imitar les obres dels segles d'August y de Trajà. Ab tot, no podèm negar l'existencia d'un art especial que tingués relació ab les costums de l'època y fós en cert modo expressió de ses creencies. Parlèm d'un art en general respecte de l'època, prescindint per de prompte de son breçol y origen, y en tal cas lo dupte que pot existir ha d'esser sobre la traslació d'aquest art desde 'l pahis hont hagués nascut al nostre y sobre la manera còm aquí pogué desenrotllarse.

Masdeu, encara que tenia coneixement de l'arquitectura nomenada gòtica de segles posteriors, ignorà l'intermitja entre la gòtica y la romana, lo qual no es d'extranyar en lo temps en que escrivia aquell sabí; y Romey, més favoregut pels coneixements moderns, fins quan aparenta conèixer la diferencia entre les dues architectures que seguiren a la ro-

mana, puix nos parla de la semblança d'abdues, atribuint a la gòtica l'us del arch diagonal, comet la lleugeresa de citar com autoritat al viatger Pons, qui, en son *Viaje de España*, al parlar de les esglésies que deurien nomenarse bizantines, consigna que eren «sòlides, pero reduides, fosques y senç ayre de grandiositat»; teoria falsa y absoluta que sembla combatre 'l meteix Romey, encara que ab poch acert, quan reprèn ab duresa al viatger, dihentli que «no 's feu càrrech de que aquells monuments s'edificaren, després de la cayguda del Imperi goth, pels cristians arredoçats a Asturies en la tongada travallosa que seguí a la conquesta».

No sabèm si entre 'ls escriptors que suposa haver vist Romey se n'hi inclou també un d'ilustre, qui, ignorant l'existència de l'arquitectura bizantina, cregué que no existien altres mostres que les que trobà a Asturies, y així la batejà fàcilment ab lo nom d'arquitectura asturiana.

De tan mals antecedents hauriem de deduir que, quan menys, s'ignoren quines foren les construccions durant lo llarch període del domini goth; que si alguna arquitectura nasqué, y encara raquítica y aufegada, tingué d'esser després dels goths, y finalment, que aixís y tot, sols se practicà a Asturies y nó en lo restant de la Península.

Lo meteix Romey, al corretgir a Pons, per provar que's construiren temples grandiosos, li recorda l'erecció o potser reedificació del de Santa Leocadia a Toledo, «quina grandiositat portentosa, diu, ponderen los historiadors»; y si en la capital se construiren edificis tan espayosos, es de creure qu' en algunes metròpolis y ciutats principals no deixarien d'imitar lo bon exemple, divent existir per precisió grans seus o catedrals, en les que 's celebraven Concilis, y entre les quals pot citarse la de Santa Creu de Barcelona, segons hem vist al parlar del derrer d'aquells en nostra provincia.

No negarèm que, pertocant als edificis que podrien nomenarse civils, ab la facilitat dels goths en admetre lo que conservava 'l pahis de costums anteriors, haguessen continuat per molt temps perpetuant l'arquitectura romana, essent

aquesta tal vegada la rahó de no trobar res que recordi sa època, puix tenint forma romana 'ls restes que 's descobriren, ho atribuïm als romans més o menys decadents, sença pensar que poden pertanyer a edificis que construï potser una mà barbre ab los únichs models que tingués a la vista; com en los segles mitjos, per imitació, se troben establiments de bany aràbichs que 'ls alarbs no vegeren.

Devèm establir, donchs, que 'ls temples petits dels quals se parla, abundants en tota la Península y, per consegüent, en nostra Catalunya, per haverse fomentat l'ordre a que pertanyen fins a l'aparició de l'arquitectura nomenada gòtica, no tenen, com a qualitat especial y propia, la petitesa y foscor que se 'ls hi atribueix, sinó com a resultat de la forma general de son ordre quan se realisa en petites proporcions; o mellor dit, devèm considerar que existeixen temples petits, no perque fossen los únichs, sinó perque essent una de ses qualitats la solidesa, eren menys susceptibles de destrucció petits y en llocs solitaris que grans y en ciutats principals, hont aquella era inevitable per efecte de la resistencia, quan ocorregueren les irrupcions del alarbs.

Si'ls temples grans han desaparegut o s'han anat transformant, no per això devèm negar la possibilitat de sa existencia, puix del meteix modo que passà l'art de Constantinobla a Italia, hont hi havien ostrogoths, podia haver passat a Espanya, hont hi havia visigoths y, durant algún temps d'aquest domini, imperials, això es, homens del pahis hont tingué origen l'art de que anèm a tractar.

¿Quí 'ns diu que 'l temple de Santa Leocadia no s'assemblés al de Santa Sofia de Constantinobla y al de Sant Vital de Ràvena, abdós aixecats en lo segle VI? ¿Y a aquestes esglesies quí 'ls hi negarà la grandiositat y fins atreviment, riquosa en detalls y ornamentació, encara que aquesta sia quelcom grollera, y demés qualitats per les quals puga comprendre la existencia en aquella època de verdader geni artístich? Ademés, si no hi haguessen hagut models en lo nostre pahis; si sols haguessen existit los petits temples d'Asuries; abatut l'esperit hispà-goth, dominat després lo pah:

pels alarbs, çòm s'haurien construït, senç més norma que les ruïnes romanes, aquells grandiosos monestirs, quins magnífichs claustres y admirables esglésies son fins avuy en nostres dies, com pot veures a Girona, a Ripoll y altres mil llochs, l'admiració de nacionals y extrangers?

No duptèm, donchs, sobre la possibilitat dessusdita, recordant que derrera la idea de Constantí de ferse cristià y d'establir la cadira del Imperi a Bisanci, sotstituhint aquesta ciutat a Roma, vingué la partició del Imperi, la decadencia romana y ab ella la de les antigues arts. Lo nou centre, cristià primer y més o menys cismàtich després, fou lo camp hont se barrejaren totes les sectes y 'l punt hont se refugiaren tots los artistes, allunyats de ses terres per efecte de les irrupcions barbres que anaven apareixent. Ab aquest element y l'afany de realçar per part del govern aquella ciutat, que cregueren que havia de sotstituir també a la que fou antich centre de tótes les arts; creixent l'afició a construir temples nous, per la repugnancia que 's tenia a fer servir per lo culte 'ls pagans, vingué a nàixer una nova arquitectura, en la qual, si be 's renuncià als estils antichs grechs, o 's modificaren de sobres, y 's tingué per impossible conservar la tradició romana, per esser sempre pagana als ulls del artista y del cristià, se reuhiren, ab tot, elements d'aquesta y d'aquells.

Y afeigint a això la necessitat de que les noves construccions signifiquessen en cert modo la idea cristiana, construccions que s'empenyaren en ferles tan sòlides com riques, tindrèm per resultat l'arquitectura nomenada propiament bizantina, la qual se dividí aviat en diferents istils o graus, fins a servir de tranzició al istil ojival o gòtich dels segles mitjos.

Deixant a banda majors explicacions, impropies d'aquest lloch, n'hi ha prou ab les que havèm donades per aclarir los duptes que pogués haverhi sobre l'existencia del art bizantí a Espanya. Sa admissió en lo pahis que historièm es indubtable, com anirèm comprovant en endevant, fent notar riques mostres que d'aquell se conservaren corresponents als diferents períodes o graus que comprèn l'època en la qual estigué floreixent; mes concretantnos al especial a que devèm

referirnos en temps de la dominació goda, ja que no poguem alegar datos enterament decissius, podèm, no obstant, vàldrens de una congettura que no deixa de tindre alguna força, devant d'alguns restes monumentals que 's conserven.

En la ciutat de Barcelona, segons recordarà 'l lector, després d'haver llegit la part artística que comprèn la ressenya general de l'època romana, se conserva encara 'l reste d'un mosàych que ha donat lloch a moltes interpretacions y erros per haverse cregut que era 'l paviment d'algun temple pagà. Lo troç existent en l'esglesia de Sant Miquel dona idea, per les seves proporcions, de que 'l paviment del qual formava part era molt més gran que 'l de l'esglesia que 'l axoplugava; y respectant nosaltres lo parer d'entesos arqueòlechs a quins havèm consultat, que assegurèn haverse empleat aquella classe de paviments, fins tenint cert gust pagà, en los primers grans temples bizantins, com se veu a Ripoll, be podriem quan menys sospitar si en lo punt hont s'aixeca l'actual esglesia pogué haverhi en temps llunyans un d'aquells paviments.

Per altre part, la meteixa esglesia de Sant Miquel, de certa forma bizantina en lo cos general del edifici, y ab una portalada de tranzició en la qual apunta l'istil del renaixement, conservava amagada en una de ses parets laterals los restes d'una rica porta bizantina que sembla que no pogué esser d'utilitat a dit temple. Aclareix la nostra congettura la tradició sostinguda per alguns dels nostres crèduls narradors d'Història, de que Sant Miquel *era fabricat per mans d'àngels*, tradició que per nosaltres no deixa de tenir gran valor, si 'ns fixèm en que, perque 'ls homens ho assegurèn, quelcom tingué d'existir que 'ls semblés sobrehumà y mogué la seva admiració, lo qual no fora si aquella 's referís sols al derrer temple. Pero vejas, per fí, un'altre prova, y acabèm.

En lo temple de la Mare de Deu de la Mercè, que succehí com a parroquia a l'esmentada esglesia de Sant Miquel, per lo qual porta igualment aquest nom avuy dia, 's troba la pica baptismal que fou trasladada allí de l'altre esglesia al

traspassàrseli lo privilegi de parroquia; de modo que aquesta pica 's conservà indubtablement en lo temple del mosàych y de la tradició dels àngels. Ara be: observes aquest preciós reste y 's reconeixerà que no es més que un rich capitell bizantí, semblant en sa forma y adornos a alguns que n'havèm vist dibuixats pertanyents a les celebrades construccions de Ràvena. Prenga el llegidor d'aquestes congetures lo que mellor li sembli, puix no pretenim aquí defensar lo cert, sino lo possible.

Passèm ara al segon objecte sobre 'l qual nos havèm reservat emetre també la nostra particular opinió. ¿Quina llengua era la que 's parlava a Espanya en temps dels goths, inclohenthi la nostra regió, y quíns motius pogueren haverhi perque avants no fos una meteixa en tota la Península?

Per contestar aquesta pregunta hem de fer us d'una refutació, per l'istil de la que acabèm de fer a l'opinió de Romey sobre les arts, contra l'abat Masdeu, qui corretgí a altres escriptors, pero senç acert. No hi ha dupte que a Espanya, potser més que 'n cap altre nació si 's vol, se conservà 'l co-neixement y l'estudi de la llengua llatina, segons ho acrediten les obres de sant Isidor de Sevilla y les de sant Brauli, abdós del segle VII, y en general tots los cronicons, actes de Concili y demés documents pertanyents a aquella època, com pot acreditar-se així meteix de la llengua grega y de la llatina en los escriptors Avit y Pascassi.

Masdeu, refusant lo mal efecte que produhiria en la seva erudició la infondada idea de que les llengues eren deu (he-brea, caldea, grega, llatina, aràbiga, espanyola antiga, cantàbrica, celtibera, valenciana y catalana), acusa al abat Andrés y a altres escriptors moderns que l'escamparen; y descobrint l'origen de tan inverossímil y clarament falsa aserció en Luitprand, ho indica tansols «perno mereixer confutació». Ab igual justícia aduheix, senç contestar, la opinió del pare Quadri, que posa a derrers del segle VI lo començament de les llengues vulgars, y diu que desde aleshores deixà d'esser comuna en l'Occident l'antiga romana. Pero al tractar l'ilustre critich de manifestar la seva opinió, cegat senç dup-

te devant de les mostres dels dos autors esmentats, Isidor y Brauli, de quina llatinitat y eloqüència se maravellà la meteixa ciutat de Roma, assegura resoltament que «en temps dels goths (fora de la llengua antlquíssima que han conservat los navarros y vascons) no 's va parlar may cap altre llenguatge sino 'l llatí».

A totes llums se veu que Masdeu ha confós aquí lo cultiu per determinats individus o 'l coneixement particular d'un idioma ab la parla, això es, l'us comú, o sia la llengua de tots; o, en altres termes, no ha fet cap diferencia entre la llengua parlada vulgar, o no vulgar, pero sempre basa de la que ve a parar en literaria, ab la llengua que, valguentnos d'una frasse moderna, podriem nomenar ofieial. A no esser aixis, ¿creuriem tal volta que 'l poble barreja d'indígenes, grechs, romans y goths, o vàndals y sueus, sença gran instrucció, y per consegüent senç cap idea gramatical, havia de parlar la llengua ab la qual escribien Brauli y Isidor? No per cert, y la proba la trobèm en la meteixa diferencia que 's nota entre 'l llenguatge d'aquests sabis y 'l que generalment s'observa en los demés escrits y documents, hont, lluny d'esser clàssica la forma, descobreix esser sols traducció d'un llenguatge comú semblant al de les llengues neo-llatines, ja se li dongui aquest nom, ja se 'l nomene, per a ferlo més antich, romà vulgar, y qui ho dupte n'hi ha prou ab que faça la traducció literal de la major part d'aquells documents y 's veurà com s'avé perfectament ab la sintaxis de qualsevol dels idiomes neo-llatins, francés, italià, català, etc.; poguent observar-se que aquell meteix llatí segueix en obres y documents, en segles posteriors, durant tota l'Etat Mitja, n'obstant de no deduhirse d'ell que 'n tal temporada fos lo llatí lo llenguatge comú. La diferencia neix sols en que del temps dels goths no tenim mostra d'aquest llenguatge, per no emplearse en escrits, y sí de l'Etat Mitja, en que 's va anar pulint; pero, pe lo demés, podèm assegurar que aixís en una com en altr època, y més o menys groller, existia un llenguatge romà neo-llatí, que 'ls meteixos que 'l parlaven no entenien 'l llatí, a no esser literats, y que era 'l llatí exclusivament us

per aquests, pels curials y pels oficials de govern. Aixó no pot refusarse sença refusar la ja antiga noticia de Quintilià, qui, parlant de son temps, nos explica la diferencia que existia entre 'l llenguatge comú o parlat y l'escrit o conreuhat.

La meteixa causa que preocupà a Masdeu respecte del llatí, hagué de preocupar a Luitprand y Andreu per arribar a formular lo que digueren, car trovant obres escrites en hebreu y obres escrites en grech deduhiren que, ja que s'escrivien, senyal que també's parlaven; de manera que si arriben a trovar escrits en gayres idiomes, de segur que convertien Espanya ab una nova torra de Babel. Romey, no sabèm si expressament o per oblit, s'ha detingut poch en aquestes diferencies, y s'ha entretingut cercant les d'ortografia en les inscripcions sepulcral (de les quals no hi ha noves a Espanya fins el primer terç del sigle VI), així com les substitucions de signes per efecte de qualque influencia germànica, influencia que's troba així meteix en la pronunciació del romanç castellà, de la qual parlarèm mes endavant; reduhintse tot plegat a l'opinió qu'emmet dient que «lo llatí, ja adulterat, que trobaren los alarbs a Espanya, acabà d'estragarse ab la conquesta; y 'l romanç que s'anà engendrant arreu en los segles següents, prengué molt de la llengua dels vencedors, malgrat haverse exagerat quelcom aquest influix». De manera qu'encar que no tan absolut com Masdeu, reconeix en temps dels goths l'existencia, nó del llatí, sinó d'un llatí que bé'l podèm nomenar romà, car no era altra cosa aquesta llengua sinó la transformació o corrupció de la llatina, sa mare, barrejada ab l'influencia de diferents dominis y raçes que rebé l'Espanya.

Aquesta llengua s'extenia indubitablement en temps dels goths desde 'ls Pireneus fins a Cadiç, aixó es, per totes les provincies hont les procehencies de totes les antigues raçes visqueren confoses ab los romans durant llur dominació, y ab els barbres mentres aquets preponderaren en la Península; y 's pot creure de consegüent que sols en aquella època es quan s'es parlat un idioma únich, prescindint de certs modismes y diferencies locals, que no alteren el seu

fons, car aytals variacions poden notarse adhuc en los idiomes moderns y conreuats, y s'han d'admetre en major nombre en èpoques tosques, y quan l'idioma està també en un periode de tosquetat. Sols nous y distints renovellaments en oposats extrems d'un meteix territori poden fer que la barreja dels que respectivament sofreixi un pahís o provincia, ab llurs peculiars modismes o corrupteles, engendrin un nou idioma, y aixó es lo que cal notar de Catalunya respecte les demés provincies, hont per major temps imperaren los alarbs, y estigueren exemptes del tracte y germanor que tingueren los catalans ab los habitants d'enllà del Pireneu; y així's concep qu'essent l'idioma català y 'l castellà un mateix dialecte llatí vulgar al començament, prengué després forma distinta cadescú, y produeixi dos idiomes separats y ab diferents inflexions en llur pronunciació, efecte notable del qual anèm a ocuparnos, especialment y ab preferencia per esser en nostre concepte el més digne d'atenció en aquest cas.

Segons nostre parer, es la sola influencia del alarb lo que pogué produir l'efecte esmentat, y ab ell determinar les especials característiques de la llengua castellana; parer al qual dona 'l nom de «preocupació antiga» Mr. Bouterwech en sa *Historia de la Literatura Espanyola*, combatentla, dient que l'aspiració aspre y gutural que 's troba a l'èspanyol es no més un rastre de la pronunciació antiga germànica dels visigoths (pronunciació que confessa, sença adonarsen potser, que tant se troba al alemany com al alarb), aduint, per comprovar son assert, el sò de la *g* devant de la *e* y la *i*, y el cambi de *o* en *ue* (*populus*, *pueblo*) que ell assegura equivaldre al *æ* del alemany en les paraules *koerper* y *phoebel*, que en espanyol són *cuerpo* y *pueblo*.

No 'ns hauriem parat devant la despreocupació del distingit historiayre de la nostra literatura, si, en primer lloch, no l'hagués presentada com autoritat Romey, lo qual no deixa d'esser transcendental, y si les observacions qu' nosaltres anèm a fer sobre el seu sistema no haguessen d' du per resultat l'esclariment necessari per distingir en cer

manera la llengua castellana de la catalana. Per judicar d'un idioma creyèm que, no sols cal fixar l'atenció en les inflexions que li són exclussivament peculiars, y que 'l distingeixen dels altres de sa mena, sinó en aquelles que deixa de possehir y que li correspondrien per la seua índole. Nosaltres ignorèm quines foren les de la llengua mare, del llatí, en lo temps que fou llengua parlada, o les del meteix llatí degenerat, això es, del romà vulgar que dongué començ a les llengues neo-llatines; pero generalment per les que són romanes en aquestes, gayrebé podèm deduirho. Lo francès, l'italià, l'anglès, per la mescla que té ab el francès transformat, y el català ab tots los dialectes del Migdia de França pronuncien d'una meteixa manera la *g* avants de l'*e* y de l'*i* (*genou*, *giroflé*, en francès; *Gesù*, *giorno*, en italià; *geometry*, *giant*, en anglès; *geòmetra*, *girassol*, en català; *ginouillons*, en gascó; *gilatz*, en llengua trobadoresca, etc.), y igual uniformitat, ab igual só; observen quan preceheix la *j* a les *a*, *e*, *i*, *o*, *u*, esceptuant l'italià que 'l transforma en *i* llatina (Jarques, James, Jaume; jeté, jet, jech, jit, jilt, jibrella, Jean, Jhon, Joan, Jules, July y Julià); ademés, fòra del sò de *ch* espanyola, ab lo qui sols té qualque semblança la *c* italiana (*cena*, *celo*) y la *tx* catalana entre vocals (*mustatxo*, *bitxo*), totes les esmentades llengues, que poden nomenarse germanes per esser filles del romà vulgar y descendentes del llatí, ofereixen la diferencia de sons que 's nota, en francès entre la precehencia de *j* o *g* y la de *ch*; en català entre la de *j* o *g* y la de *x*; y en anglès y italià entre igual precehencia d'aquelles dues lletres y la de *ch* o *c* respectiva, encara que, com hem indicat, s'assemblin més bé aquests sons al de la *ch* castellana.

Recordant ara, després d'aquestes observacions, que cap dels referits idiomes conserva l'inspiració aspre y gutural que té la *g* en castellà, podèm dar per resolt que aquesta llengua se diferencia de les seues germanes, no sols per una inflexió peculiar que la distingeix, sinó per les que deixa deindre, y que són propies de totes les demás llengues neo-latines; afegeixis que si la particularitat que distingeix al

castellà pervingués d'una influència germànica, per la mateixa rahó haurien hagut d'experimentarla los italians, en el pahis dels quals se formaren los ostrogoths, y 'ls francesos y anglesos, als qui no manquen recordances germàniques; y finalment fassis memoria de que 'l llatí que conservèm en escrits de les èpoques godes no té res d'aquell germànich que 's nota en el llatí del Còdich llombart, del qual ens parla Montesquieu, car ab facilitat pot traduirlo qualsevol coneixedor del idioma clàssich. Encara manca un' altra observació isolada per contestar a propòsit de la transformació de la *o* en *ue*, que 'l autor de qui refutèm la doctrina compara a un só alemany. El diptong castellà *ue* deixa percebre en sa pronunciació les dues vocals que la formen, mentrestant que l'*æ* alemany potser no sia sinó el só més o menys tancat d'una de les dues vocals, *o* y *e*, o un sol só intermig, com l'*eu* francès; y si fós estada l'influència germànica la que l'hagués produït en castellà, la mateixa rahó hi hauria perque en tots los pahisos a hont aquella existí se pronunciés de la mateixa faysó, y no obstant de la paraula llatina *porta*, que 'l castellà converteix en *puerta*, el francès en *fà porte*, y 'l català y l'italià *porta*, seguintse aquesta regla en tots els restants cassos anàlechs. Donchs així, reduint la tesis, podèm dir que l'especialitat del castellà en lo referent a ses inflexions, prové, nó del germànich, sinó del alarb, y explicar, en conseqüència per qué aquesta part d'Espanya nomenada Catalunya (que comunicà més tart son idioma a Mallorca y Valencia), no obstant esser estada tan goda com tot el reste de la Península y desde més temps, prengué un camí diferent en la forma del romà vulgar, y servà les inflexions que conservaven tots los demás dialectes neo-llatins, rahó que sols devèm fundar: primer, en la breu permanença dels alarbs en nostre sol, que restà lliure y independent d'aytals dominadors molts segles avants que 'l reste d'Espanya y según, al tracte y continues relacions mantingudes ab los franchs y demás habitants de les Galies fins temps mol-avençats.



Index

Continuació de la dominació romana

CAPITOL IV

DESDE 'L PRINCIPI DE LA ERA CRISTIANA FINS AL ANY 96 DE LA MÈTEIXA

Pàgines

Vinguda de Jesucrist, provada històricament. Tiberius succeeix a August. Successió de diversos emperadors en l'espai de 67 anys. Memorias de Tarragona y Lleyda, relatives a alguns d'aquests. Faula de Dextrus, relativa a Herodes y Herodies a Lleyda. Dispersió dels jueus: los que van desembarcar a Barcelona. Recorts de Vespasià y de Domicià a Catalunya. Temple d'Esculapius. Deliris d'En Pujades, ocasionats per la lectura del Dextrus. Observacions sobre la vinguda de sant Pere y de sant Jaume. Tradicions infonamentades de Lleyda y de Barcelona. Sant Pau: sa vinguda per mar, ab Paulus Sergius. Sant Fructuós a Tarragona. Teodossi y Víctor, prelats de Barcelona. Dificultat en traçar la historia dels primers temps, pertocant a prelats y esglesies. Saldurní de Tolosa predica a Catalunya 5

CAPITOL V

DESDE L'ANY 96 AL 306

Successor de Domicià fins a Constantí I. Espanya essencialment romanizada. Vicissituds de la Tarraconenca. Estàtues aixecades en Catalunya a diferents Emperadors. Memoria a Trajanus. Errors del bisbe de Girona sobre un alçament d'Empuries contra l'Imperi. Construccions del temps de Trajanus a Tarragona: l'aquaducte o pont de les Ferreres y l'arch de Barà. Profanació d'aquest monument. Elius Adrianus a Tarragona, hont convoca un Concili y restaura 'l temple d'August. L'Emperador exigeix noves lleves y 'ls habitants del pahis refusen l'exigencia. Prohibició de que les naus extrageres carreguen en les costes de la Tarraconenca. Opinió sobre la nova divisió d'Espanya en temps d'Adrianus. Làpides notables del temps d'aquest Emperador. Favorescuts ab l'ordre equestre. La vida d'Adrianus en perill. Provabilitat de la vinguda de jueus. Antoninus Pius a Tarragona. Provabilitat d'haver fet aquest Emperador ciutat a Egara. Itinerari de les vies militars. Testament notable de Lucius Cecilius Optatus. Actes de varis emperadors fins a Valerianus y Galienus. Irrupció de barbres. Descripció de la Germania. Sinominia de diferents noms de barbres. Primera irrupció de franchs en la Tarraconenca. Arrasament de Tarragona y ruhina de Lleyda. Barcelona principal centre romà. Los trenta tirans. Expulsió de barbres en temps de Probus. Favoreix l'agricultura. Carus redifeca Tarragona: resideix en ella 'l pro-pretor. Dictat de *cómils* als governadors. Espanya governada per Contancius. Los fills de Constancius 19

†

ificultats en la exposició històrica de la part eclesiàstica en los primis temps. Lo que 's deu a varis emperadors y a les meteixes sectes en

favor del Cristianisme. Persecucions. Màrtirs. Sant Magí a Brufaganya. Sants Lluçia y Marcià. Sant Fructuós; ses famoses paraules al morir. Santa Eularia, sant Sever y sant Narcís. Diferencia entre la Eularia emeritense y la barcelonina; relíquies d'aquesta. Sant Sever confós ab un bisbe goth arrià. Procehenca de sant Narcís. Altrex màrtirs de Catalunya. Persecució als militars. Ruhina d'esglésies 41

CAPITOL VI

DESDE L'ANY 306 AL 414

Causas de la decadencia de Roma. Constantí 's converteix al Cristianisme: beneficis del seu govern, dels quals participa la Tarraconenca. Nova divisió de províncies. Fundació d'Elna. Divisió del Imperi entre 'ls fills de Contantí y altres divisions successives. Constantí persegueix al Cristianisme. Origen del Arrianisme entre 'ls goths. Influencia de França en les sublevacions y aclamacions d'emperadors intrusos. Teodossi triomfa dels goths: divideix l'Imperi entre sos fills Arcadi y Honori. Sueus y vàndals invadeixen l'Espanya. Los goths en lo Pireneu. Quí eren los goths 63



Se començan a aixecar alguns temples cristians. Persecucions. Fals Concili citat per Pujades. Lo de Iliberis mal aplicat pel meteix autor a Catalunya: rahons per probar que corresponia a Granada. Cànons d'aquest Concili: principals tendencies. Tarragona metròpoli esglesiàstica. Barcelona gran ciutat, centre de diferents sectes. Dificultat del poble en prescindir de les costums paganes. Cerimonia de la *Hennula Cervula*. Grans virtuts del bisbe sant Pacià. Diferencia entre 'l Dextro, fill de sant Pacià, y lo del meteix nom, prefecte pretori d'Italia. Confusió d'abdós per lo pare Higuera, autor de la falsa crònica atribuïda a Dextro. Erros de Pujades sobre Vigilanci y sos deixebles, sobre santa Serenila, que no pogué esser monja, y sobre sant Damàs. Prohibició de gladiadors, y major extensió del culte cristià 63

CAPITOL VII

CIVILISACIÓ ROMANA

Ressenya general. Procehir innoble dels historiadors que 's callen les referencies o's fan seves les opinions dels altres. Monuments cèltichs y d'altres pobles primitius. La esclavitut a Catalunya. La lligislació romana: Còdich de Teodossi. Diferents noms o títols dels representants de Roma a Espanya. Institucions, ministres y empleats a la romana. Administració civil: diferencies en la nomenclatura de certs oficis. Hisenda pública. Empleats militars de Tarragona, scgons estudi de ses làpides. Part religiosa, justificada ab igual estudi. Religió gentílica. Divinitats que 's veneraren en nostres principals ciutats. Obres públiques: monuments de Tarragona y Barcelona. Reflexions sobre'l paviment de mosáych de Sant Miquel en aquesta ciutat. Temple d'Hèrcules. Estátues y mosáychs: observacions sobre'l mosáych d'Empuries, que representa el sacrifici d'Ífigenia y lo trobat en lo Palau de Barcelona. Sepulcres y baixos relleus. Ponts: antiguetat mal atribuïda al de Martorell. Guaytes o farells. Diferents categories de pobles: text de Plini que les confirma. Carreteres. Moneda. Mines. Trajos civils y militars. Idioma. Llohança feta per Marcial de Tarragona y de la Laletania 75

Apèndixs

EPOCA ROMANA

Número I. Fragments de l'Espanya Ptolomayca, o sia de la *Ephigesis Geogràfica* de Ptolomeu.—*Número II.* Fragments del itinerari d'Antoní.—*Número III.* Fragments del quadro comparatiu de denominacions geogràfiques entre l'antiga Hispania y la moderna Espanya, per Romey 107

Dominació goda

CAPITOL PRIMER

DESDE L'ANY 414 AL 466 .

Apariència romana en temps d'Honorí. Lligues entre 'ls romans, espanyols y alguns dels barbres. Indiferència del pahis ab Roma. Aconteixements dels goths a Italia y d'altres barbres en la Gallia. Se deturen aquests al Pireneu: infondades rahons per probar que entraren per Catalunya. Confusions dels nostres historiadors sobre l'entrada dels vàndals. L'oficial Constantí y lo seu fill Constant: aquell s'estableix a Arles. Màxim, aclamat emperador, se traslada a Tarragona. Quatre classes de romans des d'Arles a Tarragona. Suposada destrucció d'aquesta ciutat. Desapareix l'Imperi de Màxim, y Constantí queda desfet y mort a Arles per Honorí. Invasió de sueus a la Tarraconenca, que 's conservava 'pel domini lligítim. Successos que donen lloch a l'entrada dels goths a Catalunya com a aliats del Emperador. Ataulf entra a Barcelona: es assassinat pels seus. Proclamació de Sigerich y sa mort. Proclamació de Walia: sa fingida amicitat ab los romans, y projecte esguerrat de marxar contra 'ls vàndals d'Àfrica. Tractat de pau ab los romans. Campanyes de Walia en lo restant d'Espanya. Lo succeix Teodoret. Desastre d'Honorí y sa fugida a Tarragona. Enfonsament dels romans y enlayrament dels goths: sublevacions contra aquells. Paraules de Salvià sobre 'ls bagaudes: fi d'aquests. Lo comte Sebastià a Barcelona. Batalla en los Camps Catalàunichs, hont morí Teodorich. Es proclamat Turismont y després Teodorich II. Requiari, sueu, entra a Lleyda. Bases de constitució nacional. Successos entre goths y sueus. Eurich: expulsió dels romans y fundació de la nacionalitat goda 121



Estat de les crehences. Lo Priscilianisme y l'Arrianisme. Tarragona metròpoli sagrada. Indisciplines en temps del arquebisbe Hilari. Reproducció de la Regla de Fè per varis bisbes. L'Arrianisme. Los bisbats en los primers segles: fundació del d'Egara y sa extensió. Lo Papa prohibeix que 'l bisbe d'Egara succehesca al de Barcelona. Prova en favor de la Primacia de Tarragona. Origen del monacat a Catalunya. Paulí y Terrassia 147

CAPITOL II

DESDE L'ANY 466 AL 587

Política d'Eurich. Domini d'aquest en les Galies. L'exèrcit d'Eurich a Catalunya, baix lo mando d'Heldefret. Erros de Pujades sobre l'assolament de Tarragona. Queden expulsats los romans de Catalunya. Grans victòries d'Eurich y sa mort. Principis de nova legislació. Regnat d'Alarich II. Notícies de Pujades sobre l'aixecament d'un tirà a Tortosa y la reedificació de Tarragona. Nou pas en la legislació. Suc-

cessos en les Galies y fugida de Gessaleich, usurpador, a Barcelona. Los borgonyesos s'apoderen d'aquesta ciutat. Batalla prop de Barcelona entre 'ls exèrcits de Teodorich y 'ls de Gessaleich. Teudis s'apodera dels estats d'Amalarich. Guerra d'aquest ab los franchs y sa mort a Barcelona. Regnat de Teudis. Expulsió dels franchs que hi havia a Catalunya. La Cort goda 's traslada de Tolosa a Espanya. Los franchs desfets en lo Pireneu. Teudissel, Agila, Atanagilt, Liuva y Leovigilt. Discòrdia entre aquest y son fill Hermenegilt, qui mor al fi a Tarragona. Succeheix Recaret

155



Exageracions de l'intolerancia dels goths: Bisbe arrià a Barcelona convertit al Catolicisme. Correspondencia entre 'l papa Hormisdas y Joan, metropolità de Tarragona. Títol de Vicari apostòlic sobre totes les provincies. Primer Concili provincial de Tarragona: sos cànons. Existència de la vida monacal, deguda a sant Pauli y sant Martí de Tours. Reflexions sobre aquesta institució, y quines foren les primeres Ordres. Solitaris o ermitans al Montseny, y tradició curiosa de Segimont, rey de Borgonya. Concilis provincials a Girona y Lleyda: sos cànons . . .

175

CAPITOL III

DESDE L'ANY 587 AL 711

Recaret: sa política. Unitat catòlica. Los franchs escarmentats en la Septimania per lo monarca goth. Froislo de Tortosa 's separa del Arrianisme y governa sa esglesia ab lo bisbe catòlich. Recaret acaba ab les sedicions y triomfa dels imperials. Los juheus privats d'oficis públics. Liuva, Viterich, Gundemar y Sisebut. Los juheus, obligats a batejarse o a expatriarse, van a Aquitània y a la Narbonesa. Carta de Sisebut referent a la representació teatral a Barcelona: sa mala interpretació pels historiadors. Recaret II, Suintila, Sisenant, Xintila, Tulga, Quindasvint y Recesvint. Obres de sant Gregori 'l *Magne*, recollides per Taxó, bisbe de Çaragoça. Elecció de Wamba. Sedicions a la Galia y a Catalunya, afavorides pels franchs. Paul, enviat per apaybagarlas, se fa proclamar rey. Quina corona era la nomenada de sant Fèlix que 's cenyí Paul. Se presenta Wamba ab tres cossos d'exèrcit a Catalunya, s'apodera de Barcelona y passa a Girona, que s'oposa a la rebel·lió. Carta de Paul al bisbe d'aquesta ciutat. Hildigis y Ransint se fortifiquen en lo Pireneu: avancen les tropes de Wamba y s'apoderen de Lliuvia y altres punts importants. Wamba domina 'l Pireneu y 's dirigeix cap a Narbona. Repart, a Coll-lliure, de molts obgetes preciosos entre 'ls soldats, y càstich original que donà als que atentaren contra l'honra de les dones. Assalt de Narbona y avença fins a Nimes. Paul se tanca en l'amfiteatre; sa conducció a la presencia del rey y càstich dels facciosos. De quin modo foren aquests portats a Toledo y quins personatges de Catalunya hi ha havia entre ells. Provatura d'invasió per part dels serrahins d'Àfrica, a quins escarmenta Wamba. Es aquest emmetzinat per Ervich, a qui proclamen rey. Astucia del usurpador per ferse benvoler. Successió d'Egica. Caràcter dels Concilis com a congregacions lligatives. Antipatia contra 'ls juheus: com deuen esser considerats los de Catalunya. Noves provatures dels serrahins y lluytes contra 'ls franchs. Witica: exageracions y fantasies sobre son regnat. Rodrigo: fi del regne dels goths

201



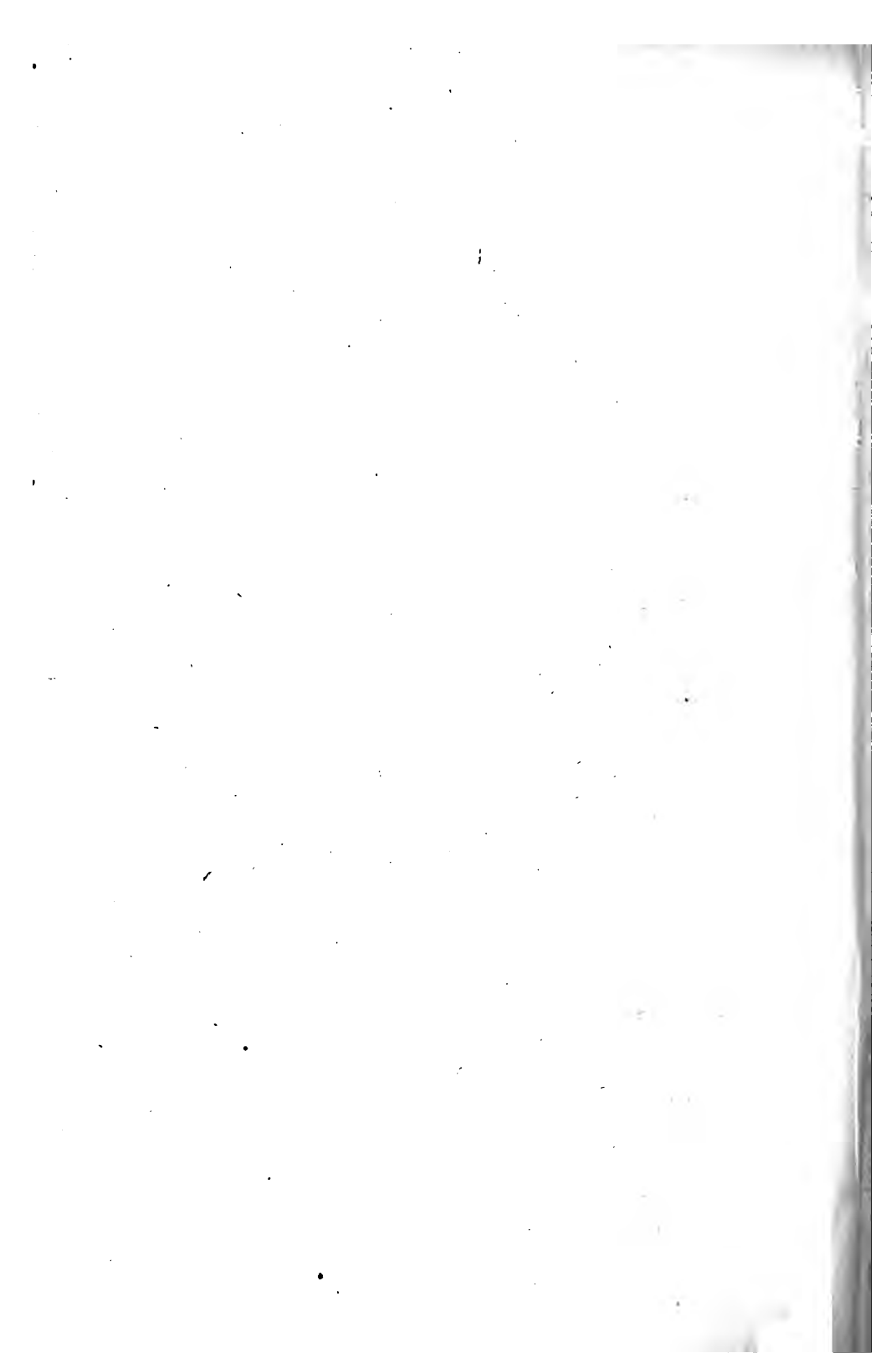
Tendència a l'unitat religiosa. Esperit dels Concilis. Odi als juheus. Concili segon de Barcelona: sos cànons. Què era lo mal dit Concili de Fisco. Obgete del Concili d'Egara. Les devotes, *que no deuen confondre's ab les monges. Educació del Biclarense: falses congetures sobre 'l monestir fundat per aquest. Què deu entendres per subgecció al Pontífex tocant a lo temporal. Fonament de la primacia de Tarragona: astucia de Flórez en sos arguments per a contentar a la vegada a aquesta ciutat y a Toledo

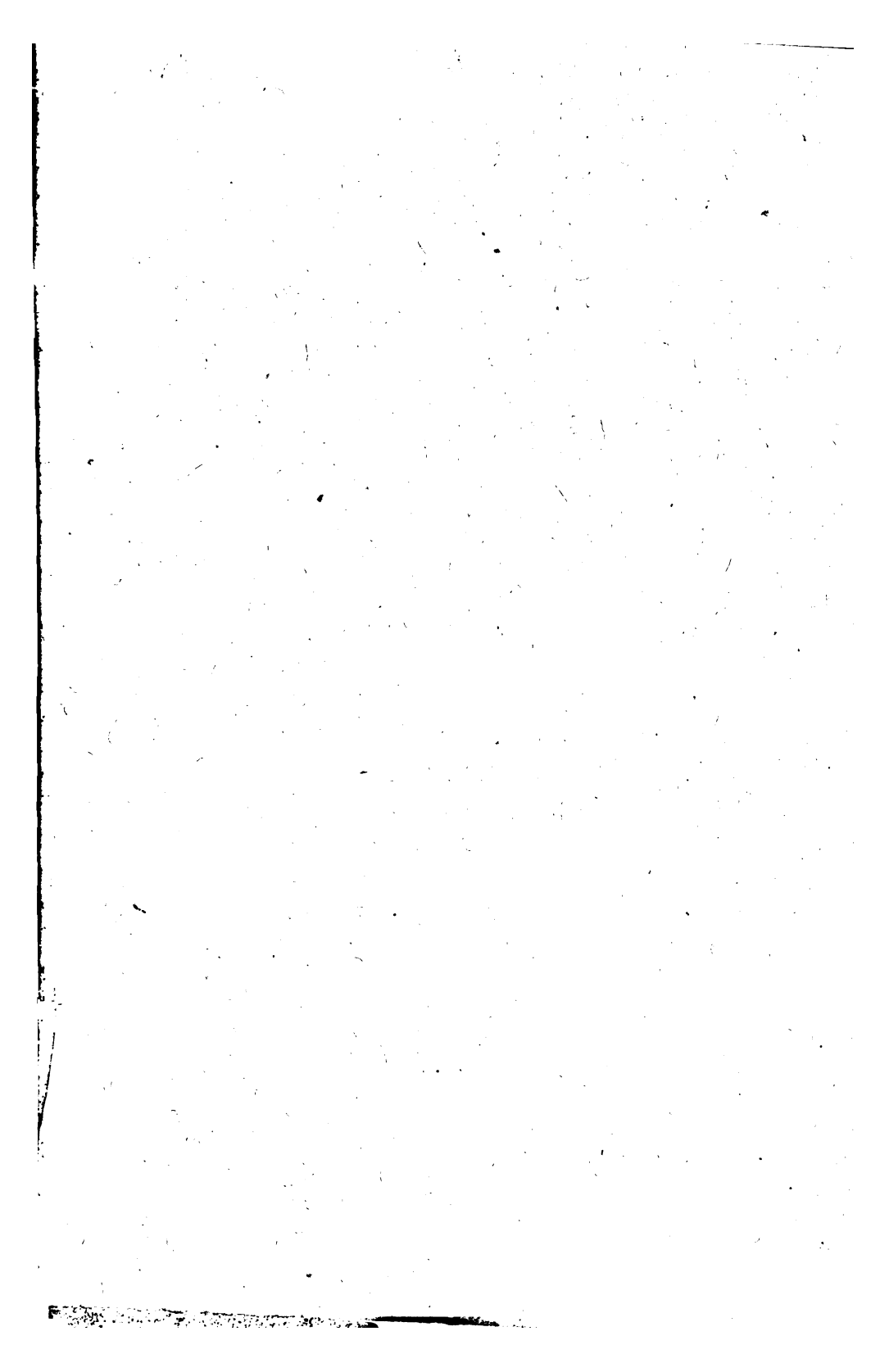
213

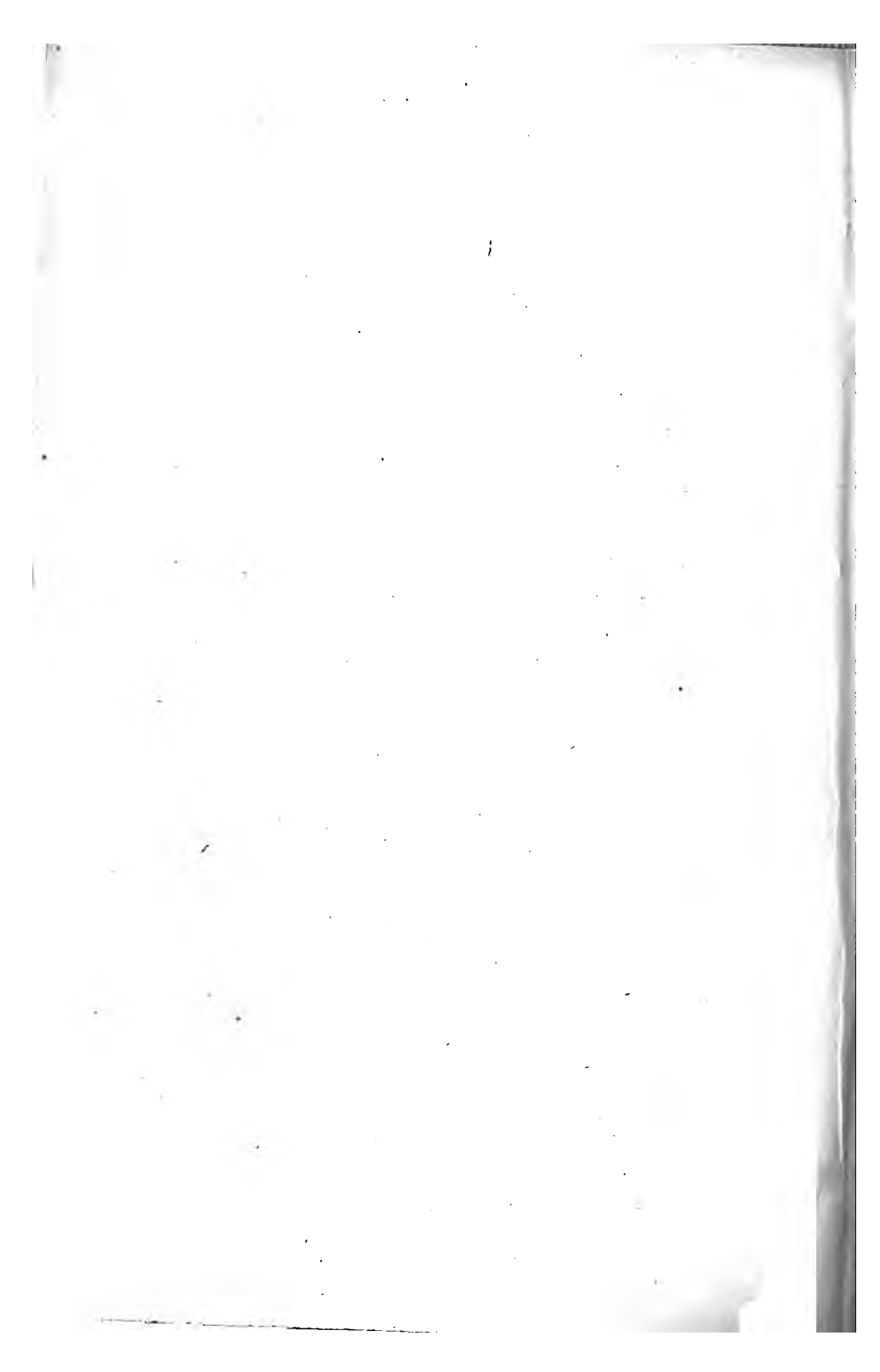
CAPITOL IV

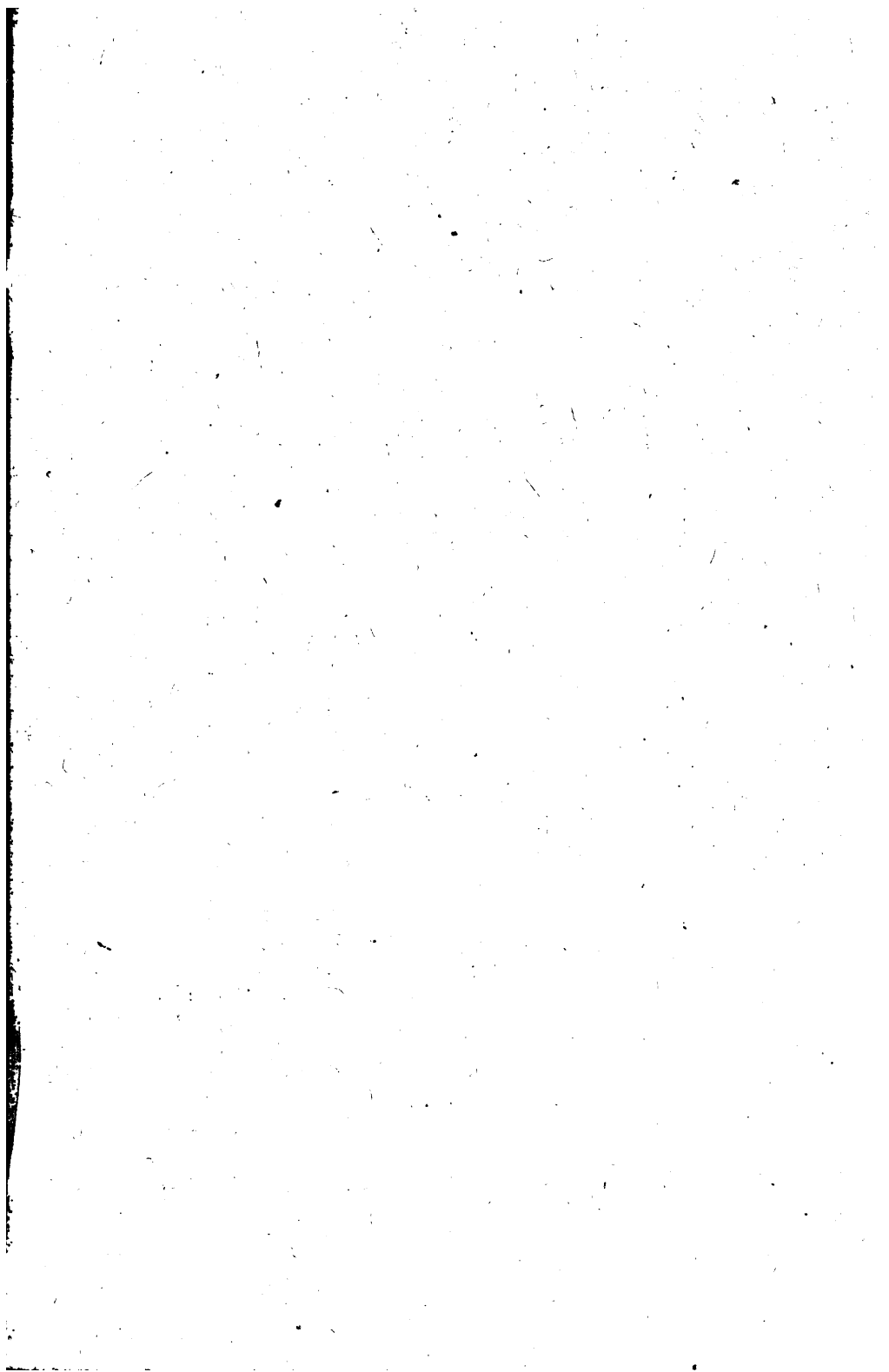
IL·LUSTRACIONS A L'ÈPOCA GODA

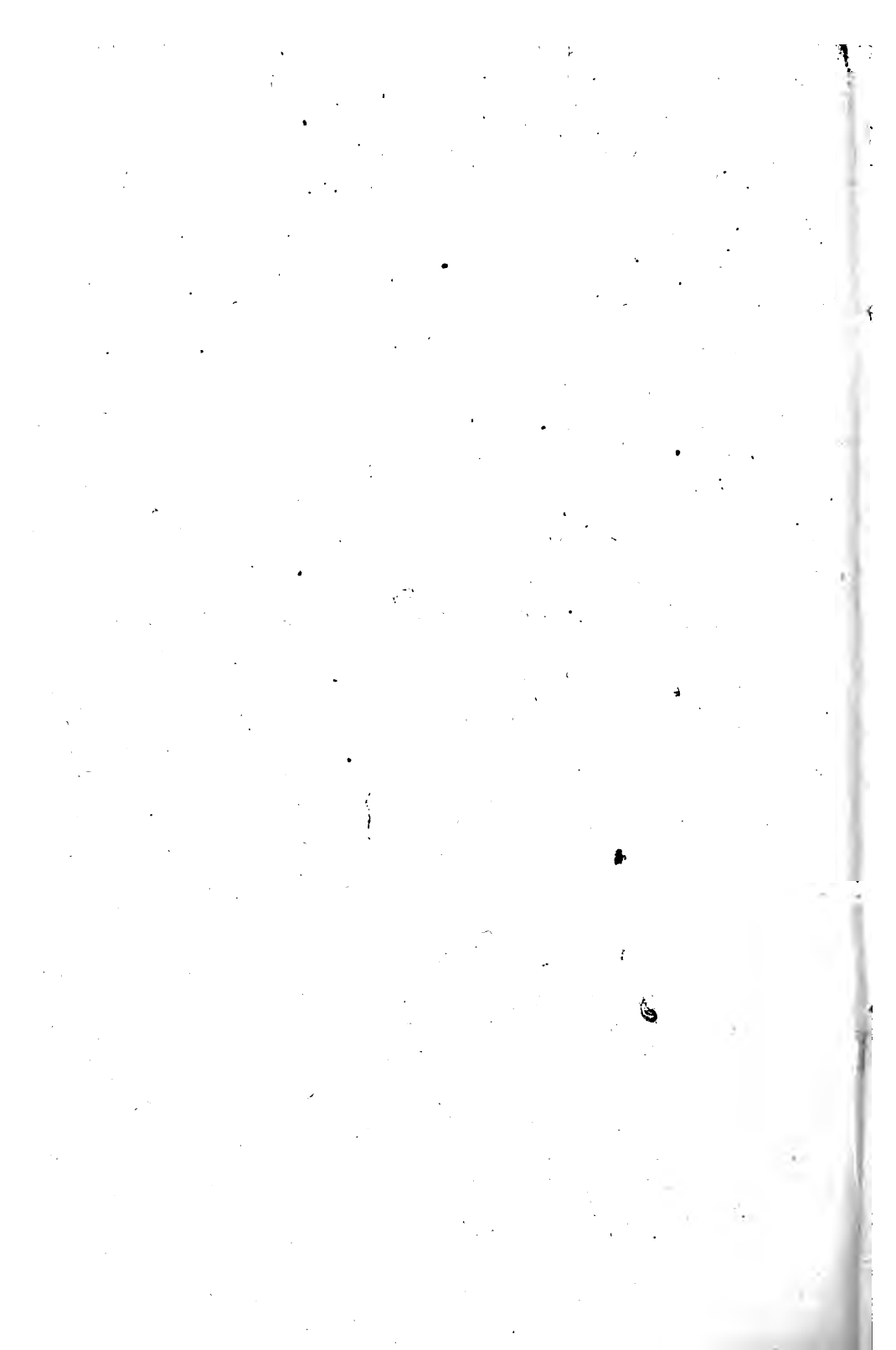
Ressenya general. Ingratitut dels historiadors que s'apropien treballs y opinions d'altres, callant lo nom del veritable autor. Caràcter y mires generals dels goths. Excelencies del *Fuero Juzgo*. Transformació de l'esclavitut romana en servitut. Nobles y plebeus, senyors y servents, patrons y lliberts. Servents idònis, vils, nats, de cort, d'esglesia, y de particular. Sagions y bucelaris. Curia o cort del Rey, y cortisans. Empleyats de Palau o *comites*: ses classes. Duchs, vicaris y gardings. Municipalitats: prepòsits o villichs, numeraris, priors o seniors. Exèrcit: equivocació de Romey sobre les clausures; milenaris o tyuphats, quingentaris, centenaris, degans, annonaris y presidents d'host. Lleves y disciplina. Trajos militars, civils y esglesiaístichs. Classe esglesiaística y ses divisions. Tribunals y sos empleyats. Diferents punts de residència de la cort. Divisió de provincies. Comerç: productes que servien pel tràfeh. Navegació y agricultura. Mines. Moneda. Part científica y literaria, y homens il·lustres que la cultivaren. Arquitectura: erras de viatgers y historiayres. Rahó d'haverse conservat los temples bizantins petits y provabilitat d'haverne existit altres de molt grans. Confusions dels historiayres entre la llengua parlada y les escrites. Còm se formaren les dos llengües, català y castellà, y a què's deu l'inflexió gutural d'aquest











This book should be returned to the Library on or before the last date stamped below.

A fine of five cents a day is incurred by retaining it beyond the specified time.

Please return promptly.

~~DUE MAR 23 1947~~

~~DUE APR - 7 47~~